

Dinámicas del poder local en un contexto colonial. El caso de los jefes de la Baja Casamance durante la colonización francesa (1851-1948)

Eric García-Moral

TESIS DOCTORAL UPF / 2021

DIRECTOR DE LA TESIS

Dr. Josep Maria Fradera

DEPARTAMENT D'HUMANITATS



A mis padres, cuyo apoyo hizo posible esta investigación.

A Laura, por estar siempre ahí.

Agradecimientos

Esta tesis doctoral no habría podido realizarse sin la ayuda y el apoyo de muchas personas. A riesgo de olvidar a alguna, me gustaría mencionar a las más importantes.

A Josep Maria Fradera, por aceptar dirigir esta tesis y ayudarme a darle forma. A la Universitat Pompeu Fabra y al Departamento de Humanidades por acogerme durante cinco cursos y brindarme todas las facilidades para desarrollar mi investigación. En especial, al Àrea de Recerca por ayudarme con los trámites necesarios para realizar mis estancias en el extranjero y a Claudia Contente por echarme una mano en los inicios de mi investigación.

A los grupos de investigación GRIMSE y GESA por su feedback y por darme la oportunidad de presentar mi investigación en un ambiente académico especializado y amigable. A mis compañeros/as doctorandos/as, con quienes he compartido preocupaciones e ilusiones durante los últimos años.

A Ferran Iniesta, por haberme descubierto la historia de África hace ya tantos años y por haber sido un excelente mentor en mis primeros pasos como investigador. Gracias a él he hallado nuevos caminos profesionales más allá de la academia. Mi gratitud será eterna. *Gràcies, mestre.*

A Jordi Tomàs, por su sabiduría en cuestiones de la Baja Casamance, de la que se ha nutrido esta tesis, y por su inestimable ayuda en Oussouye. *Emite kan ujaw li kasumaay.*

También gracias a la familia Sagna de Beken, en Djibonker, por acogerme en su casa cuando se produjo una de las situaciones más peliagudas de mi trabajo de campo. Gracias a George, Jeremie, Asagna y compañía. Gracias a los investigadores del SOAS que también disfrutaron de su hospitalidad. En especial a Alexander Cobinnah, que compartió conmigo algunos de sus descubrimientos.

A todos mis informantes, con especial recuerdo a quienes ya no están con nosotros. A los amigos que me acompañaron en mis trayectos en la Baja Casamance y que me ayudaron a

traducir las entrevistas: Amédé Manga, Didace y Herman Sagna, Jean Jacques Diatta, Damien Sambou, Idrissa Manga, Gaston Tendeng y Eko Cissé Biagui. Gracias también a Komila Diatta por su interés y su colaboración.

A todos los archivistas, en Francia y Senegal, que facilitaron mi investigación con sus consejos e indicaciones y a los que a menudo fatigué con demasiadas peticiones.

A Alexis Malack, por haberse convertido en un gran amigo y por acogerme en su casa de Dakar. Con él compartí momentos inolvidables junto a Joel Biagui y Simon Diouf, que también se convirtieron en amigos imprescindibles con quienes pude contar durante los malos momentos.

A Pepe Naranjo por su hospitalidad y amabilidad. A los demás españoles que encontré en Dakar e hicieron más divertida mi etapa en la ciudad.

Al profesor Moustapha Sall de la UCAD, que me invitó al Departamento de Historia, y a mis compañeros doctorandos de dicha universidad, en especial a Moussa Welé y, sobre todo, al gran Mouhamet Traoré, cuyo entusiasmo contagioso es una chispa de alegría en un mundo a menudo carente de su bondad. Gracias a Daniel Castillo Hidalgo, que fue quien nos puso en contacto.

Gracias a mi familia en la Baja Casamance. A todos aquellos que me hicieron sentir como en casa y con quienes atesoro recuerdos inolvidables del día a día en Calobone y Djibonker: Martin Sagna, Marie Simone Diatta, Philbert Sagna, Claudine Sambou, Theo Sambou, Marie Simone Sagna, Moustapha Samb, Isidore “Assaye” Diatta, Maixent Diatta, y muchos otros a los que ahora no cito pero que fueron imprescindibles. *Emite kane ujukolaal.*

A Amédé Manga, por ser un fantástico profesor de francés y un amigo extraordinario. Me abrió las puertas de su casa en Calobone y Djibonker y me hizo sentir parte de su familia. Sin él, esta tesis jamás se habría concebido.

Y gracias a mi familia y a Laura por su apoyo constante. Escribir una tesis es mucho más fácil cuando estás bien rodeado.

Resumen

El objetivo de esta tesis doctoral es analizar la jefatura colonial en la Baja Casamance (Senegal) entre 1851 y 1948. Más concretamente, se estudia la creación y la evolución de los jefes de pueblo y de cantón en las sociedades diola y baïnouck. Dichas sociedades eran descentralizadas y, por lo tanto, estos jefes no existían antes de la llegada de los franceses. A través de fuentes de archivo y fuentes orales, hemos reconstruido la vida de estos individuos para identificar dinámicas, patrones y particularidades de la región. Los resultados obtenidos demuestran la importancia de las dinámicas del poder local en la creación y pervivencia de estos jefes, así como en la visión que tanto la administración como las poblaciones locales tenían sobre la institución de la jefatura, que varió tanto en el tiempo como en función de la zona dentro de la misma Baja Casamance.

Abstract

The aim of this Doctoral Thesis is to analyse the colonial chieftaincy in the Lower Casamance (Senegal) between 1851 and 1948. Specifically, it studies the creation and evolution of the village and canton chiefs in the Diola and Baïnouck societies. As they were decentralized societies, those chiefs did not exist before the arrival of the French. Through archival and oral sources, we have reconstructed the lives of those individuals to identify dynamics, patterns, and particularities of the region. The results obtained demonstrate the centrality of local power dynamics in the creation and persistence of those chiefs, as well as in the views that both the administration and the local populations had on the institution of chieftaincy, which varied in time and place within the Lower Casamance.

Índice

Agradecimientos	5
Resumen	7
Índice	9
Lista de figuras	9
Notas previas	11
Mapas de la región de Casamance	12
1. INTRODUCCIÓN	17
1.1 Tema e interés	17
1.2 Metodología y fuentes	23
1.3 La Baja Casamance	38
2. JEFATURAS EN EL ÁFRICA COLONIAL	51
2.1 <i>Indirect rule, chefferie</i> y la importancia de los contextos locales	51
2.2 La creación de los jefes en las sociedades descentralizadas	69
2.3 Conclusiones del capítulo	100
3. LAS JEFATURAS EN SENEGAL Y EL AOF	103
3.1 Del siglo XIX a 1914: los inicios	103
3.2 De 1917 a 1932: la época de la asociación	108
3.3 De 1932 a 1945: del gobernador Carde a la segunda guerra mundial	120
4. MUJOOLOAYI Y MULULUMAYI: CREACIÓN Y ESTABLECIMIENTO DE LA JEFATURA COLONIAL EN LA BAJA CASAMANCE	143
4.1 <i>Mujooloayi</i> y la jefatura de pueblo	145
4.2 Jefatura de cantón: extranjería y <i>mululumayi</i>	193
4.3 <i>Féticheurs</i> y jefatura: autoridad tradicional vs autoridad colonial. Percepciones contrapuestas	206
5. LA SISTEMATIZACIÓN DE LAS JEFATURAS (1922-1938)	223
5.1 La creación de los cantones (1922-1926)	223
5.2 Los juicios kussanga: antropofagia y jefatura (1926-1928)	241
5.3 Religión y jefatura: la pugna por el control de los jefes (1928-1938)	259
5.4 Las jefaturas vistas por la administración (1926-1938)	289
6. EL EFFORT DE GUERRE Y LA CRISIS DE LAS JEFATURAS (1939-1945) 313	313
6.1 El <i>effort de guerre</i> y las jefaturas (1939-1942)	313
6.2 La revuelta de los Floups (1942-1943)	327
6.3 ¿La crisis de la jefatura? (1943-1945)	338
6.4 Cristianismo y jefatura durante el <i>effort de guerre</i>	356
7. EPÍLOGO: HACIA LA DEMOCRATIZACIÓN DE LAS JEFATURAS.....	367
7.1 Los jefes diola y la democratización (1946-1948)	372
8. CONCLUSIONES.....	393
BIBLIOGRAFIA.....	401
LISTA DE INFORMANTES	412

Lista de figuras

Fig. 1. Mapa de Casamance en Senegal	12
Fig. 2. Mapa satélite de la Baja Casamance	13
Fig. 3. Los cantones de la Baja Casamance en 1940.....	14
Fig. 4. Mapa de pueblos de la orilla norte y de la orilla sur	15
Fig. 5. Pueblos visitados en el trabajo de campo	35
Fig. 6. Los cantones de la Baja Casamance en 1944.....	140
Fig. 7. Mapa de Casamance de 1861	149
Fig. 8. Pueblos de la orilla sur divididos en “turbulents”, “hésitants” y “d’étrangers”, 1891.	152
Fig. 9. Cercle de Ziguinchor.....	233
Fig. 10. Mapa de Bignona	234
Fig. 11. Mapa cantones Cercle Bignona	235
Fig. 12. Mapa del área de influencia de la Misión católica de Oussouye.....	283

Notas previas

Los nombres propios y de lugares que aparecen en esta tesis doctoral han sido transcritos siguiendo el modelo de la administración senegalesa, que tiene como base la transcripción francesa.

Hemos utilizado conceptos diola para referirnos a temas concretos cuya traducción resulta complicada o conflictiva. Por ejemplo, en el caso de los *uciin* (singular *báucin*), los altares de la religión tradicional, hemos evitado utilizar el término “fetiche” para referirnos a ellos y hemos optado por utilizar el término diola o el término “altar”.

Por último, cuando utilizamos el término “jefatura” o “jefe” nos referimos al cargo administrativo creado por la administración colonial francesa. Para referirnos a cargos de autoridad propios de las sociedades de la Baja Casamance utilizamos sus propios términos o traducciones como “responsable de altar”. Así, el término “jefe” sólo se utiliza para referirnos a aquellos hombres que fueron nombrados como tales por la administración colonial.

Mapas de la región de Casamance



Fig. 1. Mapa de Casamance en Senegal. Fuente: Wikimedia Commons

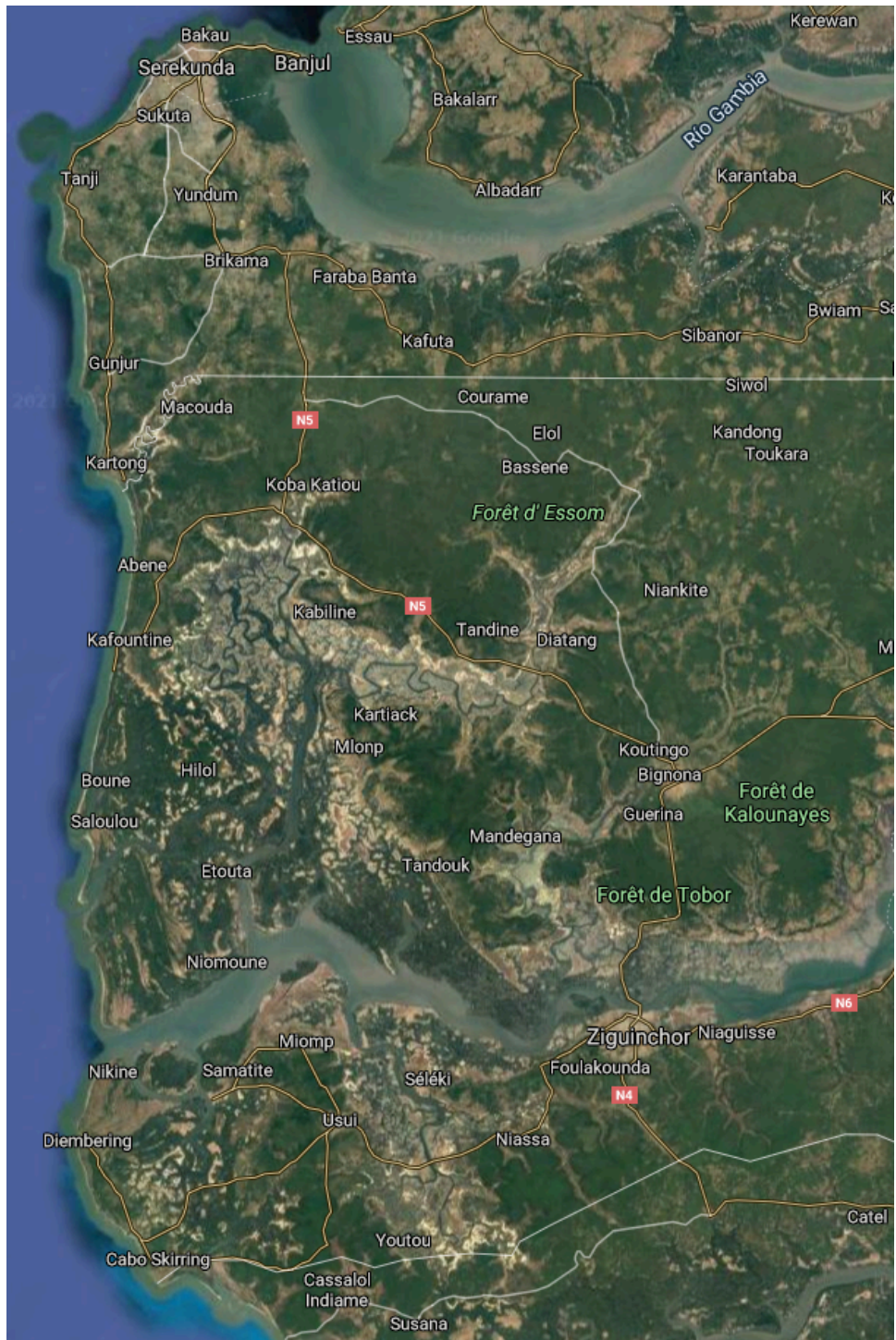


Fig. 2. Mapa satélite de la Baja Casamance. Fuente: Google Maps.

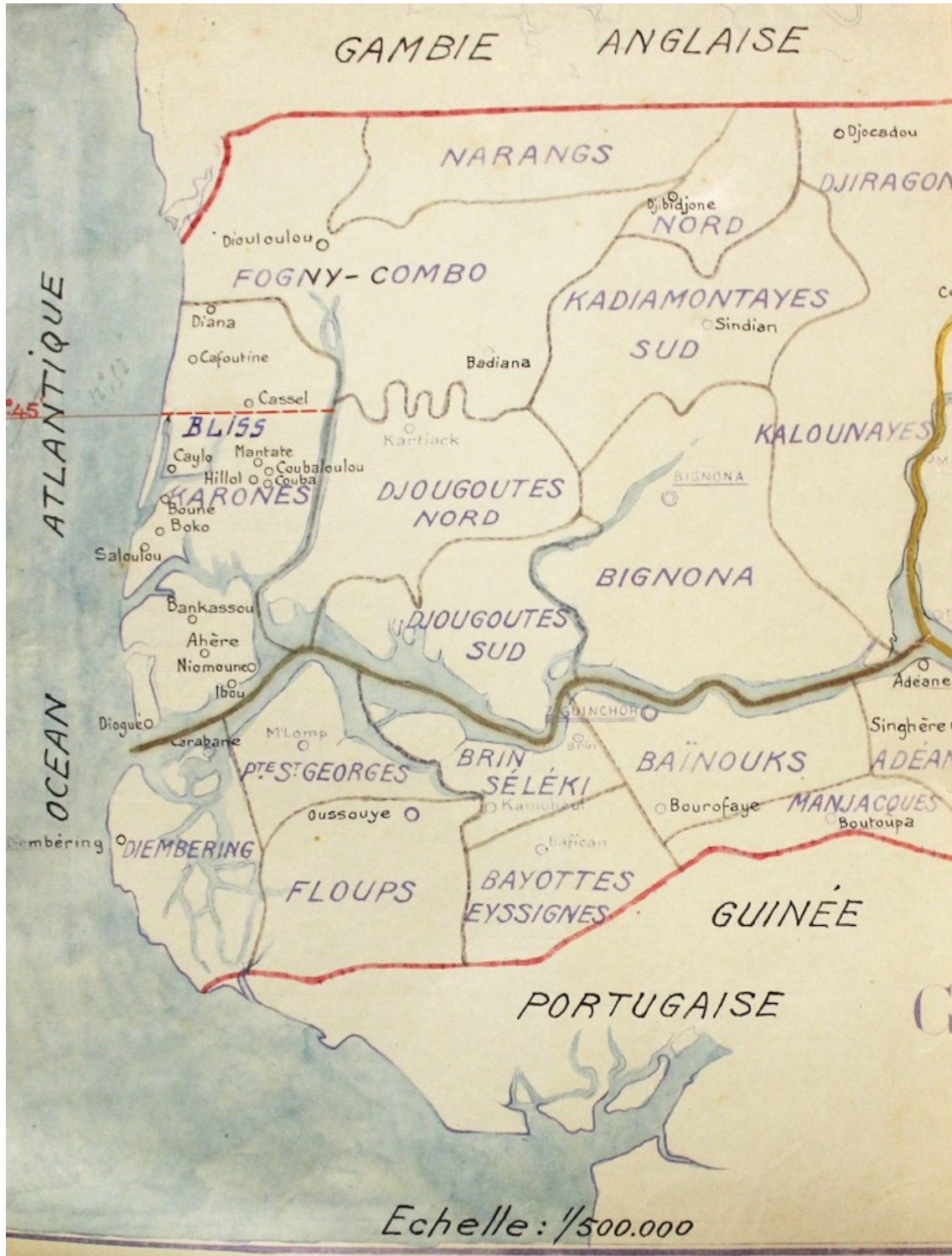


Fig. 3. Los cantones de la Baja Casamance en 1940. Fuente: ANS, 13G 13 (17).



Fig. 4. Mapa de pueblos de la orilla norte (arriba) y de la orilla sur (abajo)¹

¹ En estos mapas no aparecen todos los pueblos, sino los que se mencionan en más ocasiones en esta tesis doctoral.

1. INTRODUCCIÓN

1.1 Tema e interés

1.1.1 Objeto de estudio

En esta investigación pretendemos analizar las jefaturas coloniales de la región de la Baja Casamance, en Senegal, durante la colonización francesa. Esta región, situada en el suroeste senegalés, y habitada en su mayoría por la etnia diola, fue uno de los territorios en los que la administración francesa se implantó más tarde y con mayor dificultad.² Una de las principales causas que explican estas dificultades es el particular sistema de organización sociopolítica y religiosa de las sociedades de la región, de las que hablaremos más adelante y sobre las que ahora sólo apuntaremos que eran sociedades descentralizadas, en las que no existían liderazgos claros con funciones político-militares.³

A finales del siglo XIX, la administración francesa inauguró la organización territorial y administrativa de Casamance al tiempo que iniciaba su conquista definitiva, si bien desde 1828 habían mantenido contactos con los pueblos ribereños. Desde 1890, fecha en la que se llevó a cabo la primera organización territorial de Casamance hasta 1944, año en el que se adoptó su última forma, no hubo menos de veintiocho reformas territoriales.⁴ La mayoría de reformas se dieron en la Baja Casamance, la zona más occidental de la región, cosa que demuestra las dificultades de la autoridad colonial para instalarse en esta zona dominada por sociedades descentralizadas que no contaban con jefes o autoridades que gobernarán sobre amplios grupos de población. Esta ausencia de jefes locales provocó el establecimiento de la

² Para un estudio de las resistencias a la colonización francesa en Casamance véase Christian Roche, *Histoire de la Casamance. Conquête et résistance: 1850-1920* (Paris: Karthala, 1985). Para un estudio en profundidad del establecimiento de las estructuras coloniales para el período anterior a 1922, véase Philippe Méguelle, *Chefferie coloniale et égalitarisme diola: les difficultés de la politique indigène de la France en Basse-Casamance (Sénégal), 1828-1923* (Paris: Éditions L'Harmattan, 2013).

³ Las sociedades descentralizadas también han sido definidas como “acéfalas” o “sin estado”. Para un análisis de este tipo de sociedades en la historia moderna de África, véase Walter Hawthorne, “State and Statelessness”, en *The Oxford Handbook of Modern African History*, ed. John Parker y Richard Reid (Oxford: Oxford university Press, 2013), 77-93.

⁴ Dominique Darbon, *L'administration et le paysan en Casamance: essai d'anthropologie administrative* (Paris: Éditions A. Pedone, 1988), 63-66.

llamada política de "jefes extranjeros", que colocó al frente de pueblos diola a individuos del norte de Senegal.⁵

El fracaso de la política colonial llegó a su momento culminante durante la Primera Guerra Mundial. En los años precedentes a la contienda era habitual que las poblaciones de la región sólo pagaran el impuesto, o realizaran las tareas exigidas por la administración, bajo la coerción de las tropas coloniales. Durante la guerra esta actitud se agravó por la falta de efectivos europeos y por los rumores que hablaban de la pérdida de tropas francesas en Europa. No obstante, este fracaso condujo a la administración a preocuparse más por profundizar en su conocimiento de las poblaciones locales con el objetivo de realizar una reforma de la jefatura indígena. En 1917 el gobernador Van Vollenhoven escribió:

«Nous ne sommes pas les maîtres dans la Basse Casamance. Nous y sommes seulement tolérés. Notre action politique et administrative sur les indigènes s’y réduit autant dire à néant et le développement économique de cette région, si éminemment favorisée par la nature, est demeuré dans l’état embryonnaire dans lequel il se trouvait lors de notre première et lointaine intervention. Une telle situation ne saurait être tolérée plus longtemps. Il faut mettre un terme et pour toujours. Il faut que la Casamance ne soit plus une sorte de verrue dans la Colonie dont elle devrait être le joyau».⁶

El plan de desarme de 1917, impulsado por el mismo gobernador, significó el paso definitivo hacia la pacificación de la región. Ésta se prolongó hasta principios de los años 1920, mientras que en el resto de la colonia de Senegal, incluidas la Media y Alta Casamance, se consideró acabada a principios del siglo XX. En 1922 se sistematizó el sistema de cantones, creados siguiendo criterios "étnicos" según la perspectiva colonial de las poblaciones sometidas. Con la puesta en marcha del sistema cantonal, el empleo de jefes locales se sistematizó siguiendo la llamada "política de las razas" preconizada por el gobernador William Ponty en 1909, según la cual los jefes debían ser originarios del país en el que servían.⁷ Los jefes debían ser aceptados por las poblaciones y ser miembros de las familias que tradicionalmente tenían un

⁵ Para un análisis de esta política véase Méguelle, *op. cit.*, 139-319.

⁶ Archives Nationales du Sénégal (ANS), 13 G 384, Lettre du Gouverneur général de l’Afrique Occidentale Française à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Dakar, le 17 novembre 1917.

⁷ Sobre la "política de razas" de W. Ponty y su aplicación en la Baja Casamance véase Méguelle, *op. cit.*, 423-445.

rol de mando. De este modo, los jefes de cantón se convirtieron en los encargados de la empresa colonial. Estaban a cargo de la vigilancia de la población, del control de los impuestos, del reclutamiento y de la transmisión de órdenes administrativas. En los estudios sobre las jefaturas, tanto en territorios británicos como en los franceses, los historiadores han tendido a centrarse en los jefes superiores, lo que Michael Crowder y Obaro Ikime llamaron “Primary Executive Authorities”. Es decir, los jefes africanos que estaban en contacto directo con los oficiales europeos. El jefe de cantón correspondería a este tipo de autoridad. En contraste, Crowder e Ikime señalaron el otro tipo de jefatura: la subordinada.⁸ Entre estos últimos se encontrarían los jefes de pueblo, que sólo estaban en contacto con la administración colonial a través de los jefes de cantón. La situación ambivalente de los jefes de cantón, que podían ser castigados o revocados por la administración si no hacían su trabajo y podían ser amenazados y marginados por la población, también la sufrieron los jefes de pueblo. De hecho, la tesitura en la que vivían estos últimos era aún más comprometida: ellos no eran secundados, como los jefes de cantón, por *gardes de cercle*, ni tampoco tenían una relación estrecha con los comandantes franceses. De hecho, es posible argüir que en realidad los encargados de realizar la empresa colonial eran los jefes de pueblo, siendo los jefes de cantón sus supervisores y superiores. Eran ellos los que trataban en el día a día con sus vecinos, los que recogían el impuesto, los que realizaban los censos para los reclutamientos, y los que hacían frente de forma directa al descontento de sus vecinos.

Nuestro proyecto pretende analizar a los jefes de la Baja Casamance, tanto a nivel de cantón como, sobre todo, a nivel de pueblo. Consideramos que estos individuos son los que mejor representan la ambigüedad de la época colonial y la introducción de un sistema exógeno dentro de otro “tradicional”, su choque, ensamblaje y adaptación. A través de ellos, de sus acciones, podremos observar las transformaciones en los sistemas de poder local y cómo los discursos locales de poder afectaron a la política colonial. Por otro lado, y reforzando así la elección de estos individuos como protagonistas de nuestro estudio, podemos decir que son los personajes históricos mejor recordados por quienes vivieron la época colonial. Además, su papel como agente colonial hace que su presencia en los archivos sea superior a la de los llamados “jefes tradicionales” que, en la mayoría de casos, permanecieron ocultos a la administración colonial.

⁸ Michael Crowder y Obaro Ikime (ed.), *West African Chiefs. Their Changing Status Under Colonial Rule and Independence*, ed. Michael Crowder y Obaro Ikime (Ile-Ife: University of Ife Press, 1970).

Para terminar, la cronología del proyecto se inicia en 1851, fecha en la que los franceses nombraron a los primeros jefes de pueblo de la Baja Casamance, y termina en 1946-1948, en un momento en el que las jefaturas entraron en un proceso de democratización que convirtió el cargo en un puesto electivo.

1.1.2 Objetivos

En los siguientes capítulos mostraremos cómo la administración francesa creó a los jefes de la Baja Casamance, generando una posición de autoridad inexistente hasta mitades del siglo XIX. Así, entre nuestros objetivos destaca, en primer lugar, el de analizar cómo fue posible la creación de jefaturas en las sociedades descentralizadas de la región. Nos interesa especialmente observar qué peso tuvieron las sociedades locales en el establecimiento de estas jefaturas y cómo logró sobrevivir este sistema durante todo el período colonial. Trataremos de responder a la pregunta de cuál era la legitimidad local que poseían estos jefes.

Para analizar las jefaturas creemos que es indispensable conocer quiénes eran los hombres que ocuparon el cargo. Por este motivo, uno de nuestros objetivos es descubrir quiénes eran los individuos que fueron escogidos para ser jefes y por qué fueron escogidos. ¿Se trató de una elección unilateral de la administración o las sociedades locales tuvieron un peso específico en estos nombramientos? También creemos necesario analizar a los jefes desde una perspectiva historiográfica que supere las viejas dicotomías de resistente o colaborador, una aproximación teórica que desarrollaremos en los siguientes capítulos.

Del mismo modo, analizaremos a las sociedades locales desde una perspectiva que supere la dicotomía colonizador/colonizado, poniendo en valor la importancia de las cosmovisiones locales en el desarrollo de la política colonial, analizando cómo los discursos locales de poder se relacionaron con los discursos de poder coloniales. Asimismo, pretendemos señalar la complejidad y el dinamismo de las sociedades descentralizadas, en muchos casos analizadas desde perspectivas simplistas que tienden a ensombrecer o a simplificar su desarrollo histórico.

Además, en esta tesis pretendemos aportar estudios de caso diversos con el objetivo de añadir nuevos conocimientos y perspectivas al marco general del análisis histórico del período colonial. Nuestra insistencia en el análisis de los jefes de pueblo, además, cubrirá un notable vacío historiográfico que arrojará luz sobre estos individuos y sobre su situación dentro del estado colonial.

Por último, en cuestiones más específicas, pretendemos descubrir qué visión tenía la administración francesa sobre los jefes de la Baja Casamance y qué particularidades tuvo el sistema de la *chefferie* en la región. ¿Fue un sistema efectivo? ¿Cómo utilizaron los jefes sus poderes o las prerrogativas asociadas a su cargo? ¿Qué relación hubo entre los jefes y sus administrados? ¿Qué recuerdo pervive sobre los jefes? En los siguientes capítulos daremos respuesta a estas preguntas, así como a una cuestión que nos parece de extrema relevancia a la hora de analizar el período colonial en la Baja Casamance: ¿qué relación hubo entre las jefaturas y las tres religiones que coexisten en la región (catolicismo, Islam y religión tradicional)?

Por último, pretendemos demostrar el interés y el potencial de una metodología basada en la combinación de la investigación archivística con la investigación de fuentes orales. En nuestro caso, esto nos ha permitido dilucidar quiénes eran los hombres que ocuparon las jefaturas, pero también nos ha permitido conocer la perspectiva local sobre estos jefes, así como las particularidades familiares o sociales que jamás aparecen en los archivos pero que resultan fundamentales para entender por qué en la Baja Casamance muy poca gente quiso ser jefe durante el período colonial, cosa que contrasta con el resto de la colonia.

1.1.3 Motivación e interés

La elección del tema de nuestra investigación se gestó por motivaciones tanto personales como historiográficas. En primer lugar, es una continuación cronológica de nuestro Trabajo Final de Máster titulado *Trata de esclavos, comercio “legítimo” y colonialismo. Casamance en el siglo XIX (1800-1880)*, donde analizamos la “crisis de adaptación” de las sociedades de la región

después del final de la trata de esclavos atlántica y de la introducción del comercio “legítimo”, así como el inicio de la conquista colonial.⁹

Desde el punto de vista historiográfico, la literatura sobre la región ha tendido a clasificarse en dos grandes ámbitos: estudios sobre el conflicto secesionista iniciado en 1982 y estudios antropológicos o etnográficos sobre sus sociedades. Más allá de esto, los trabajos sobre la historia de la Baja Casamance son escasos en comparación con la profusión de literatura sobre otras zonas de Senegal. A lo largo de esta tesis iremos citando progresivamente a todos los historiadores que han investigado y aportado teorías e información sobre la historia de la región. En este momento, lo que nos gustaría apuntar es que el relativo desconocimiento sobre su historia supuso un acicate para nuestro interés. Nos atraía la idea de poder completar algunos vacíos historiográficos importantes, así como aportar nuevas perspectivas a eventos o dinámicas históricas trabajadas con anterioridad por los historiadores.

De forma más específica, la Baja Casamance nos parece un lugar muy complejo y lleno de matices. Es una zona pequeña desde el punto de vista geográfico, pero en la que encontramos dinámicas históricas diferenciadas entre sus habitantes. Estas diferencias, a grosso modo, se plasman en las relaciones que establecieron las sociedades diola con las jefaturas, que fueron diferentes en la orilla norte y en la orilla sur. Del mismo modo, el progreso del Islam en la orilla norte estuvo muy relacionado con estas diferencias ya que su presencia en la orilla sur jamás fue relevante. Siguiendo en el ámbito religioso, los diola practicaban una religión tradicional, que explicaremos en el epígrafe 1.3, muy particular que dio forma a su manera de entender el mundo y articularse en él. La organización sociopolítica de la Baja Casamance, por lo tanto, no puede entenderse sin comprender la religión tradicional. Por extensión, nos parecía esencial analizar las jefaturas coloniales, de corte administrativo, desde la óptica de la tradición. Nos parecía estimulante buscar las razones históricas que explican el establecimiento de las jefaturas en la región y su posterior pervivencia. Resulta estimulante por dos motivos: primero, porque los jefes fueron una creación colonial en una región sin jefes y con multitud de divisiones político-religiosas; segundo, porque hemos comprobado

⁹ Los resultados de dicho trabajo pueden consultarse en Eric García Moral, “La ‘crisis de adaptación’ en las sociedades africanas tras el final de la trata de esclavos: el caso de Casamance como respuesta dual”, *Entremons: UPF Journal of World History*, 7 (2015), 79-95.

que si obviamos la visión local del proceso, sería imposible entender el funcionamiento de las jefaturas de la Baja Casamance.

Los jefes eran la personificación de la colonización en los cantones y los pueblos, y eran la personificación de la población africana ante la administración. Estudiar el período a través de su figura nos permite completar y añadir matices a los estudios sobre el período colonial en el continente africano. Sobre todo porque partimos de una perspectiva que pone en valor la *agency* de las sociedades locales en la construcción de los estados coloniales.

Por último, nos parecía muy importante realizar un trabajo de historia oral que recogiese testimonios de quienes vivieron los tiempos coloniales. Hoy en día quedan pocas personas que vivieron el período. De hecho, durante el curso de nuestra investigación, algunos de nuestros informantes han fallecido y con ellos ha desaparecido un conocimiento irrecuperable. Por lo tanto, hemos querido utilizar nuestra investigación como una especie de herramienta de preservación. Con nuestras entrevistas de historia oral no sólo hemos logrado obtener una versión local de los hechos históricos, sino que también hemos logrado atesorar testimonios que en algún momento dejarán de existir y que, por lo tanto, ya no se podrán recuperar. De este modo, nuestra investigación no sólo resulta interesante por la información que aporta, sino también porque dicha información es posible que sea exclusiva y que nadie después de nosotros pueda acceder a ella porque la información morirá con las personas que la guardan en su memoria.

1.2 Metodología y fuentes

Para desarrollar nuestra investigación hemos optado por una aproximación multidisciplinar con dos ejes: la investigación de archivo y la investigación de fuentes orales. En una investigación de estas características, en la que se pretende analizar sociedades tan alejadas de los modelos occidentales, resulta fundamental recurrir a técnicas de otras disciplinas para conseguir una comprensión lo más amplia posible del entorno social a estudiar. La antropología y la etnografía ofrecen dichas herramientas. A través de la observación y la

participación en actividades de las comunidades de la Baja Casamance hemos tratado de alcanzar una mayor comprensión de su cultura, sus estructuras socio-políticas y religiosas y de sus cosmovisiones. Según Jan Vansina, el investigador debe iniciarse primero en los modos de pensamiento de la sociedad oral antes de interpretar sus tradiciones. Por lo tanto, para interpretarlas, el historiador debe entender su contexto y contenido social; de no ser así corre el riesgo de no entender sus fuentes y de realizar análisis sesgados.¹⁰

Esta voluntad de conocer lo máximo posible a las sociedades de la Baja Casamance se ha plasmado en diversas estancias sobre el terreno que se iniciaron en 2014 y culminaron en 2018 y que además del trabajo etnográfico permitieron la recopilación de fuentes orales a través de entrevistas. El resumen del trabajo de campo es el siguiente:

- Julio 2014
- Enero — marzo 2016
- Julio — agosto 2017
- Noviembre — diciembre 2017
- Enero — marzo 2017

1.2.1 Fuentes escritas

La gran mayoría de fuentes escritas primarias que fundamentan nuestra investigación han sido extraídas de archivos en Francia y Senegal. A continuación ofrecemos una relación de dichos archivos y una síntesis de la información consultada en cada uno de ellos:

Archives Nationales du Sénégal, Dakar, Senegal. (ANS)

En estos archivos se almacena la documentación referente al África Occidental Francesa y la colonia de Senegal. En el fondo del AOF hemos consultado diversas series distintas, entre las que destacan dos:

¹⁰ Jan Vansina teorizó sobre el uso de fuentes orales en el análisis de la historia africana. Véase: Jan Vansina, *La Tradición Oral* (Barcelona: Editorial Labor, 1967); Jan Vansina, *Oral Tradition as History* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1985).

- *Série G: Politique et administration général.* En esta serie hemos consultado cuatro subcategorías: la *sous-série 2G*, en la que hemos consultado los informes periódicos sobre Casamance entre 1895 y 1948. Estos informes incluyen resúmenes sobre la vida política, económica y administrativa de la región; la *sous-série 13G, Sénégal. Affaires politiques, économiques et musulmans*, en la que hemos consultado documentos de todo tipo, desde correspondencia entre administradores hasta informes confidenciales sobre la situación política, económica y administrativa de la región; la *sous-série 17G, Affaires politiques AOF*, en la que hemos consultado documentos referentes a la llamada *politique indigène*, por ejemplo, los decretos que regulaban las funciones y prerrogativas de los jefes; la *sous-série 18G, Affaires administratives AOF*, en la que también hemos consultado información relativa a la administración “indígena” del AOF y Senegal.
- *Série D, affaires militaires.* Hemos consultado información relativa a las campañas militares de principios del siglo XX, cuando la administración entró en contacto con las poblaciones de la Baja Casamance.
- Además de estas dos series, hemos consultado otras series que han aportado una menor cantidad de información sobre el objeto de nuestra investigación: *série B, correspondance général; série C, personnel; série F, affaires étrangers.*

En el Fondo Senegal, hemos consultado principalmente tres series de las que hemos extraído información relevante:

- *Série D, Affaires politiques et administratives.* Hemos hallado documentación relativa a la administración de la Baja Casamance, así como correspondencia entre administradores, decretos, leyes e informes periódicos sobre la situación política, económica y administrativa de la región. En concreto, hemos consultado dos subseries: la *sous-série 10D, administration général*; y la *sous-série 11D1, administration territoriale*, de donde hemos extraído el grueso de la información del fondo senegalés sobre la Baja Casamance.
- *Série M, Justice.* Hemos consultado documentos relativos a la justicia en la Baja Casamance, desde juicios hasta interrogatorios, informes confidenciales y correspondencia entre administradores.
- *Série Z, Fonds privés.* Hemos consultado documentos generados por personas relacionadas con la administración colonial pero ajenas a sus estructuras burocráticas.

En la *sous-série 1Z* hemos consultado fondos particulares y en la *sous-série 2Z1* hemos consultado los anales religiosos de Casamance escritos por los misioneros de la Congrégation du Saint-Esprit.

Archives Nationales d'Outre Mer, Aix-en-Provence, Francia. (ANOM)

Es el archivo francés que guarda una mayor cantidad de documentos sobre las colonias africanas. Nos ha servido para complementar lo hallado en ANS y, sobre todo, para profundizar en el siglo XIX y para ampliar los datos relativos al AOF y a la colonia de Senegal en su contexto imperial. Hemos consultado los fondos ministeriales relativos al segundo imperio colonial, concretamente las series *Gorée et dépendances*, *Sénégal et dépendances*, y *Direction des Affaires Politiques (XIXe s./1962)*, que reúnen documentos muy variados, que van desde el control general de la vida política y administrativa de las colonias, hasta su fiscalidad, aprobación de presupuestos y asuntos judiciales, así como correspondencia. En los fondos territoriales, hemos consultado algunos fondos del AOF consultables a través de microfilms en la serie *Gouvernement général de l'Afrique occidentale française (XIXe/XXe s.)*, cuyos originales se hallan en Dakar.

Archives Générales de la Congrégation du Saint-Esprit, Chevilly-Larue, Francia. (AGCSE)

En los archivos de los misioneros de la *Congrégation du Saint-Esprit*, hemos podido consultar información relativa a la evangelización de la Baja Casamance, pero también a asuntos políticos que quedaron plasmados en los diarios de las misiones de la región. En el fondo *Archives d'administration de la congrégation, administration des personnes et des biens, activités et spiritualité*, hemos consultado de forma mayoritaria la *série I, Afrique de l'Ouest*, en la que abundan los diarios y boletines de las misiones y la correspondencia entre los misioneros y su sede central, así como artículos redactados por éstos o informes confidenciales al margen de la administración colonial.

Hemos consultado todos los registros de bautizos de la Misión de Oussouye entre 1928 y 1948, cosa que nos ha permitido dilucidar la situación de algunos jefes de la época y valorar el grado de conversión de pueblos como Calobone o Oukout.

Otros.

En Senegal, teníamos el objetivo de consultar otros dos archivos: los *Archives de la Sous-Préfecture d'Oussonye* y los *Archives de la Gouvernance de Ziguinchor*. En el primero hallamos un único documento útil: un *Calendrier Historique* que sitúa los eventos más importantes ocurridos en la Baja Casamance desde finales del siglo XIX hasta 1988 y que nos sirvió para detectar el nombre de algunos de los jefes que actuaron en la antigua Provincia de Oussouye. En el segundo no se nos permitió consultarlo, a pesar de pedir en reiteradas ocasiones audiencia con el gobernador de la región.

1.2.2 Fuentes orales

Para empezar, debemos señalar que las fuentes orales son un recurso habitual en la historiografía africanista, pero también en la historiografía global desde la segunda guerra mundial. Las fuentes orales son tan fiables o poco fiables como cualquier otra fuente histórica. Todas las fuentes deben ser analizadas con espíritu crítico y contrastadas con evidencias. En nuestra investigación hemos recurrido a dos tipos distintos de fuentes orales: tradiciones orales, por una parte, e historia oral, por otra.

Las tradiciones orales son historias sobre el pasado producidas y reproducidas oralmente, de generación en generación, con el objetivo de preservar la historia y consolidar o contestar un sentido de pertenencia e identidad.¹¹ La historia oral, por su parte, recopila los recuerdos de individuos y comentarios personales de relevancia histórica que han sido grabados en

¹¹ Barbara M. Cooper, "Oral Sources and the Challenge of African History", en *Writing African History*, ed. John Edward Philips (Rochester: University of Rochester Press, 2005), 192.

entrevistas.¹² Así, mientras la historia oral se basa en recoger los recuerdos y conocimientos de individuos, la tradición oral es la transmisión de una generación a otra de eventos que se extienden hacia un pasado lejano. En palabras de Vansina:

“The sources of oral historians are reminiscences, hearsay, or eyewitness accounts about events and situations which are contemporary, that is, which occurred during the lifetime of the informants. This differs from oral traditions in that oral traditions are no longer contemporary. They have passed mouth to mouth, for a period beyond the lifetime of the informants”.¹³

Según Barbara Cooper, que analizó el uso de la historia oral en la historiografía africanista:

“Oral history, then, is personal reminiscence solicited by the researcher in an interview format, and it may focus on the life history of the person being interviewed, on specific events of interest to the historian, or on the subjects perhaps idiosyncratic memories of a family, neighborhood, community, or movement. Generally the temporal depth the historian attempts to recover through such evidence is limited to the actual memories of events in which the interlocutor took part and perhaps the interlocutor's reminiscences about hearing stories relevant to the topic of research”.¹⁴

En nuestra investigación, hemos recurrido a la historia oral para obtener información de informantes que vivieron el período colonial o que obtuvieron conocimientos de sus padres, madres o abuelos. Hemos recurrido a la tradición oral para obtener información relativa a eventos lejanos, a menudo remontándose a finales del siglo XIX y principios del siglo XX. Por ejemplo, al nombramiento de los primeros jefes de pueblo de la orilla sur de la Baja Casamance. Con la excepción de proverbios o canciones, las tradiciones orales de la Baja Casamance no están formalizadas, no existe una casta, como en el caso de los griots, que se encargue de transmitir la tradición de generación en generación. Por lo tanto, las tradiciones diola forman parte de lo que Jan Vansina denominó “tradiciones libres”. Conocimientos

¹² Donald A. Ritchie, *Doing Oral History* (Oxford: Oxford University Press, 2015), 1.

¹³ Vansina, *Oral Tradition...*, 13. Para una discusión sobre el estudio de las tradiciones orales en la historiografía africanista véase David Henige, “Oral Tradition as Means of Reconstructing the Past”, en *Writing African History*, ed. John Edward Philips (Rochester: University of Rochester Press, 2005), 169-90.

¹⁴ Cooper, “Oral Sources...”, 192.

sobre historia que se transmitieron sin una estructura fija (como una canción o poesía) y que no siempre se cuentan del mismo modo. En cualquier caso, las tradiciones que se han utilizado en esta investigación son muy recientes y no presentan la misma cantidad de problemas que las tradiciones más antiguas. Nos hemos concentrado en conseguir testimonios oculares o remontarnos a una generación anterior, a lo que sus padres les contaron. Con Vansina, podemos entender las tradiciones orales como una serie de documentos históricos sucesivos que se han perdido todos excepto el último, y que han sido interpretados por cada eslabón de la cadena de transmisión. Por tanto, cuantos menos eslabones, menos alteraciones habrá experimentado el documento original.¹⁵ Es decir, el testimonio original. Así, en las tradiciones orales recientes la reinterpretación de los hechos no ha llegado muy lejos, la cronología relativa es relativamente buena y las fuentes no han sido todavía conocidas por un gran número de personas y, por lo tanto, todavía conservan una cierta independencia:

“Recent oral tradition — one or two generations beyond the eldest living members in a community— suffers only small damage. But as traditions are older, the problems become bigger, to be at their peak when one deals with traditions of origin”.¹⁶

El estatus reciente de las tradiciones que hemos recogido y que, como hemos mencionado, conciernen sobre todo a la creación de la jefatura, hace que su análisis no sea tan difícil como el de aquellas tradiciones que se remontan varios siglos en el pasado.

Para analizar las fuentes orales que hemos obtenido, hemos recurrido a un enfoque interdisciplinar. Más allá del necesario trabajo antropológico y etnográfico del que hemos hablado al inicio de este epígrafe, las fuentes orales, como cualquier otra fuente, deben ser completadas por fuentes externas que puedan ser verificadas de forma independiente. Como ya apuntó Vansina, las fuentes orales pueden usarse en conjunción con las fuentes escritas, la arqueología, la lingüística o las evidencias etnográficas. Pueden confirmar las otras fuentes o ser confirmadas por estas:

¹⁵ Vansina, *Oral Tradition...*, 29.

¹⁶ Vansina, *Oral Tradition...*, 192-3.

“This does not mean then that a written source is a priori better than an oral one. It does not mean that oral sources are useless when they are confirmed by writing, because in this case, the written document is also confirmed by the oral data. It means that, when a written document and a tradition converge, both are part of the proof. The evidence now is of a wholly different order of plausibility than if just one of the two were available”.¹⁷

En esta misma línea, Donald Ritchie destacaba que mientras los documentos de archivo tienen la ventaja de no ser influenciados por eventos posteriores y que, por lo tanto, no cambian con el paso del tiempo, también pueden ser incompletos, erróneos o mentirosos, igual que un entrevistado. Como resultado de esos puntos ciegos, la historia oral puede desarrollar información que no ha aparecido en formato impreso. Así, los académicos hemos aceptado el uso de correspondencia, diarios o autobiografías como documentación legítima, incluso aunque sus autores podían ser tendenciosos o podían equivocarse. Ocurre lo mismo con las fuentes orales:

“Public figures have kept diaries with publication in mind, designing them to present themselves in the best possible light. Oral history interviews are often conducted years after the event, when memories have grown imprecise, but they have the advantage of being conducted by a trained interviewer who can raise questions and challenge dubious answers. As any researcher can attest, letters writers and diary keepers do not always address all the issues that scholars are researching. Autobiographers are often unaware of all the issues that interest researchers. Well-trained interviewers can coax interviewees into areas of concern to researchers that the interviewees might never have thought of discussing otherwise”.¹⁸

En nuestro caso, hemos combinado las fuentes orales con las fuentes escritas y hemos logrado corroborar, certificar, descartar o complementar la información que proveen unas y otras. Así como obtener una versión local de los eventos o informaciones que hemos hallado en los archivos coloniales. De nuevo con Vansina, no podemos enfatizar lo suficiente la relevancia de las fuentes orales como fuentes irremplazables que aportan información

¹⁷ Vansina, *Oral Tradition...*, 160.

¹⁸ Ritchie, *op. cit.*, 10.

“desde dentro”: “They give us a flavor, a picture of a different kind of past that no written source uncovers, even if it remains itself a limited and biased view”.¹⁹ Además de corregir perspectivas de otras fuentes y de ser corregidas a su vez, las fuentes orales cuentan con otra virtud. En nuestra investigación, no sólo hemos utilizado la información en sí misma que hemos obtenido en nuestras entrevistas, sino que hemos tratado de ir más allá para capturar las percepciones que las poblaciones de la Baja Casamance tienen sobre su pasado o sobre los individuos que protagonizaron su historia reciente. Sobre las tradiciones orales, Vansina escribió:

“Hence, and however much various successive encoders have altered original messages through selection or interpretation, they were also restrained by the previous interpretations. Such interpretations are therefore cumulative. The one a researcher is confronted with is to a degree a collective interpretation. It is the product of a continuing reflection about the past, the goal of which was not to find out "what really happened", but to establish what in the past, believed to be real, was relevant to the present. [...] It follows that oral traditions are not just a source of the past, but a historiology of the past, an account of how people have interpreted it”.²⁰

Pero más allá de las tradiciones orales, en nuestro caso estas percepciones son igual de relevantes al analizar las entrevistas de historia oral, donde los informantes no sólo dan cuenta de sus recuerdos, sino también de sus propias percepciones, ancladas a las de sus familias, su comunidad o sus pueblos. Por lo tanto, a través de la historia oral y de las tradiciones orales hemos tratado de discernir qué percepciones existen hoy sobre los jefes de ayer.

No obstante, nuestra investigación se ha topado con algunas dificultades que atienden a las particularidades de las poblaciones de la Baja Casamance. Las sociedades *bainouck* y *diola* son sociedades iniciáticas en las que los hombres sólo acceden al conocimiento de las generaciones anteriores a través de ceremonias o ritos que tienen lugar cada veinte o treinta años. Así, los protagonistas de nuestro estudio viven en pueblos donde el secretismo está a la orden del día. Una persona no-iniciada nunca llegará a obtener conocimientos importantes hasta pasar su iniciación. Entre dichos conocimientos está, por supuesto, el de la historia de

¹⁹ Vansina, *Oral Tradition...*, 198.

²⁰ Vansina, *Oral Tradition...*, 196.

sus pueblos o familias. De este modo, muchos padres no explicaban la historia de sus pueblos a sus hijos hasta que estos no cumplieran con su iniciación. Dado que estas se celebraban con lapsos de décadas, en muchas ocasiones los padres habían fallecido en el momento en el que sus hijos entraban en los bosques sagrados para vivir esta especie de “escuela tradicional”.

En mi primer esfuerzo por recopilar fuentes orales, en 2016, fui advertido por mis informantes del gran secretismo que envolvía al pueblo de Calobone, junto a Djibonker, uno de los dos pueblos donde concentré mi trabajo de campo durante aquel año.²¹ Calobone es un reino tradicional y su sociedad masculina está organizada según varias iniciaciones, entre las que destacan tres: la circuncisión (Kahat, cada 5/7 años), la iniciación del rey (Ewang, cada 20/30 años) y otra iniciación llamada Kahanten (cada 20/30 años).²² Cada una de ellas es una estancia de varias semanas, incluso meses, en los que los iniciados entran en los bosques sagrados, donde reciben una especie de educación tradicional en la que aprenden conocimientos relativos a multitud de aspectos: historia, tradiciones, sexualidad, religión, etc. Todos los conocimientos adquiridos son un secreto que no pueden compartir con no-iniciados. Mis entrevistados solían quejarse de que sus padres nunca les contaron nada sobre la historia de Calobone porque en aquel momento ellos eran demasiado jóvenes. Es decir, no habían sido iniciados. Cuando hicieron la iniciación sus padres ya habían fallecido, llevándose con ellos un conocimiento valioso e irrecuperable.²³ Para nosotros, esto suponía un inconveniente que dificultaba nuestra investigación. Cuando un entrevistado contestaba una pregunta insistiendo en que no conocía algún tema porque su padre nunca le dijo nada al respecto, siempre nos preguntábamos si era sincero o simplemente estaba evitando revelar algún conocimiento prohibido por la tradición, lo que los diola llaman *ñeey-ñeey*. En cualquier caso, una cantidad importante de conocimiento se ha perdido o permanecerá oculta por siempre.

En el caso de Djibonker, el otro pueblo en el que concentré mis esfuerzos, la situación fue similar aunque distinta. Aunque son *baïnouck*, sus tradiciones son muy parecidas a las de los diola. También tienen varias iniciaciones, pero la más importante es el *Renkub*, que tiene

²¹ Entrevista con Jean Jacques Diatta, Calobone Hulew, 23/01/2016.

²² En total, contabilizamos más de cinco iniciaciones diferentes.

²³ Sobre los problemas del secretismo y la pérdida de conocimiento, véanse entrevistas con Jean Jacques Diatta, Calobone Hulew, 23/01/2016; Sihum Edienk Diatta, Calobone Batahoutinu, 01/02/2016; Remi Sambou, Calobone Batahoutinu, 27/02/2016; William Djibalene, Calobone Batahoutinu, 28/02/2016; Anónimo, Calobone Batahoutinu, 28/02/2016.

lugar cada 30 o 40 años.²⁴ Diversos informantes nos explicaron que sus padres habían fallecido antes de que ellos cumplieran su iniciación. También nos explicaron que sus padres nunca les hubieran revelado ciertas informaciones porque eran jóvenes no-iniciados y no estaban preparados para asimilarlas. Sin embargo, las prohibiciones tradicionales de Djibonker (*basog* en *baïnouck*) concernían sobre todo al bosque sagrado y la pérdida de conocimientos era menor que en Calobone, donde el secretismo estaba mucho más extendido. La pérdida de conocimiento debido a las restricciones tradicionales de acceso, queda reflejada en esta conversación que recogimos en 2016 entre dos ancianos de Djibonker:

«— Martin Sagna: Aquí, nuestra historia... nuestros padres eran muy reservados. Si hacías preguntas no te respondían. ¿Cuál es el origen de Djibonker? ¿Por qué? ¿Quiénes fueron los primeros habitantes? Nada.

— Charles A. Sagna: La historia de Djibonker es muy difícil de escribir porque no ha sido divulgada. Los *baïnouck* son muy reservados, muy cautos, no les gusta hablar de ciertas cosas y no es abierto.»²⁵

La insistencia en el secretismo de sus padres, sumado al hecho de que muchos de mis informantes formaron parte de la primera generación en asistir a la escuela colonial, a la que definen como lo más importante que sucedió en el período colonial, hizo que llegáramos a una conclusión: como niños que crecieron en una sociedad iniciática, en un ambiente de secretismo, la escuela les dio los medios no sólo para aprender algo, sino para aprender un conocimiento que estaba fuera del control de sus padres. Así, ganaron una sensación de independencia y acceso al conocimiento que sus padres temían. De hecho, muchos informantes señalan que tuvieron que suplicar a sus padres que les dejaran asistir a la escuela. La conversa anterior entre Martin y Charles Sagna continuó así:

«— Martin Sagna: Si nuestros padres hubieran escuchado a Djicouk, que les dijo que dejaran a sus hijos ir a la escuela...

²⁴ En Djibonker, al Renkub a menudo lo llaman Boukout, que es el nombre de la iniciación masculina más extendida entre las comunidades diola de la Baja Casamance. La gente que practica el Boukout son llamados Assouboukout, mientras que quienes hacen el Kahat (como en Calobone o Oussouye) se conocen como Assoussang.

²⁵ Entrevista Charles Acebo Sagna, Djibonker Djiboher, 11/02/2016.

— Charles Sagna: *Voilà!* Si nuestros padres hubieran ido a la escuela hubieran sido más abiertos...

— Martin Sagna: Y se rieron de él [de Djicouk] porque vestía con pantalones.»

La escuela, como veremos, estuvo vinculada a la jefatura y a Djicouk Sagna, uno de los jefes más recordados de Djibonker del que se mofaban porque vestía como los blancos. Tanto en Djibonker como en Calobone, percibimos cierta reticencia a hablar de temas vinculados a la religión tradicional, pero en cambio advertimos una predisposición a hablar de otros temas. En esas primeras entrevistas de 2016 vimos que la jefatura era uno de ellos, tal y como hemos visto en la conversación anterior. Así, como le sucedió a Barbara M. Cooper en su estudio sobre el matrimonio en la sociedad Hausa de Níger, descubrimos que la jefatura era un tema en el que mis informantes se sentían más cómodos y eran más fluidos. Un tema que nos permitía analizar la época colonial y, por proximidad, a las autoridades tradicionales, que fueron nuestro principal objetivo en aquel año 2016.²⁶ La jefatura de pueblo y cantón era uno de los principales elementos coloniales que ocupaban la memoria colectiva de los pueblos que visitamos.

Después de esta primera aproximación en 2016, decidimos ampliar la extensión de nuestra investigación. La necesidad de conocer bien los pueblos en los que desarrollamos las pesquisas de historia oral estuvo limitada por los medios de los que disponíamos. Entrevistar a muchas personas puede producir entrevistas superficiales que no satisfagan la necesidad de la investigación. Del mismo modo, tratar de obtener información en todos los pueblos sufría el mismo inconveniente. Por lo tanto, dadas las limitaciones presupuestarias y temporales de mis estancias en Senegal, decidí que lo más razonable, y lo que aportaría una mayor riqueza a mis entrevistas, era concentrar mis esfuerzos en una zona en concreto en la que pudiera ampliar mis conocimientos. Antes de continuar con las entrevistas, reunimos la mayor cantidad de fuentes de archivo posible sobre los pueblos que queríamos visitar y antes de iniciar nuestras entrevistas realizamos un trabajo de prospección etnográfica que se basó en la convivencia de varios días o semanas en esos pueblos. De este modo, nuestras fuentes orales sólo conciernen a la orilla sur de la Baja Casamance, donde pudimos desarrollar una investigación óptima en 18 pueblos: Djibonker, Djibelor, Brin, Kamobeul, Essyl, Enampore,

²⁶ Cooper, “Oral Sources...”, 203.

Seleki, Bandial, Etama, Dar-Salam, Etomé, Nyassia, Kailou, Calobone, Oussouye, Boukitingo, Siganar y Oukout. Además, obtuvimos información de historia oral sobre el pueblo de Youtou, aunque no pudimos visitarlo.



Fig. 5. Pueblos visitados en el trabajo de campo.

En todos estos pueblos tratamos de localizar a tres tipos de informantes:

- 1) jefes de pueblo
- 2) ancianos/as que vivieron el período colonial
- 3) familiares de antiguos jefes de pueblo o cantón

Con los jefes de pueblo, queríamos obtener una visión actual sobre la historia de la jefatura. Con quienes vivieron el período, queríamos adquirir testimonios oculares de eventos del pasado, aunque también asuntos relacionados con la generación que los precedió. Con los familiares de los jefes, quisimos asegurarnos de obtener toda la información personal posible sobre los hombres que protagonizan nuestra investigación. En todos estos casos, la identificación de los informantes fue sencilla gracias a las redes que pronto desarrollamos en la región con nuestros amigos y familias de acogida. Los ancianos de los pueblos pueden contarse con los dedos de una mano y contamos con la inestimable ayuda de otros ancianos dispuestos a echarnos una mano en nuestra investigación, que nos pusieron en contacto con sus camaradas de generación. Asimismo, intentamos evitar en la medida de lo posible las entrevistas con personas jóvenes que no hubieran vivido el período colonial y que, además,

hubieran leído libros sobre la historia de la región. En esos casos, sus explicaciones se guiaban por lo que habían leído y no por lo que sabían a través de la oralidad.

En total, realizamos 84 entrevistas a 77 informantes distintos. 81 de esas entrevistas fueron útiles para nuestra investigación. Grabamos más de 62 horas en las que recopilamos tradiciones e historia oral.

En los casos en los que los informantes hablaban francés, las entrevistas se realizaron en el idioma galo. En los casos en los que los informantes sólo hablaban baïnouck o diola, contamos con la ayuda de intérpretes. En todos los casos, intentamos conseguir como intérpretes a personas que no supusieran un problema para nuestros entrevistados. En la mayoría de casos, eso suponía ir acompañados de un hombre iniciado. Tal y como apuntó Donald Ritchie: “Interviewers need to be aware of local cultures when choosing a translator to avoid recruiting someone who will make the interviewee feel uncomfortable”.²⁷ En estos casos, las entrevistas solían ser más largas. Nuestras preguntas en francés eran traducidas al diola o al baïnouck por nuestro intérprete, que luego debía traducir al francés la respuestas de los entrevistados. Tal y como advirtió Sally Ninham en su trabajo de campo en Kenia, como las respuestas solían ser mucho más largas que nuestras preguntas, los informantes acostumbraban a responder una parte y luego esperar a que el intérprete tradujera esa parte de su respuesta. Fue un proceso lento pero que funcionó bien porque a los ancianos les gustaba avanzar poco a poco y ver nuestras reacciones ante sus respuestas antes de continuar. Además, esas pausas les permitían estructurar sus respuestas con mayor atención.²⁸ Todas las entrevistas fueron grabadas con el permiso de los entrevistados y fueron luego transcritas por nosotros mismos. Un único informante pidió que conserváramos su anonimato.

1.2.3 Estructura

Esta Tesis Doctoral está estructurada en dos grandes bloques. El primer bloque está conformado por los capítulos 1, 2 y 3. Están dedicados a la contextualización de la región y

²⁷ Ritchie, *op. cit.*, 100.

²⁸ Ritchie, *op. cit.*, 100.

del tema de las jefaturas, es decir, son un estado de la cuestión. El segundo bloque, conformado por los capítulos 4, 5, 6 y 7, son parte de nuestra investigación propiamente dicha.

En el presente capítulo, en esta Introducción, además de presentar el tema, los objetivos y la metodología, dedicamos el último epígrafe a una explicación breve sobre la Baja Casamance y sus sociedades, para establecer desde un principio el marco geográfico, político y religioso en el que se desarrolla la investigación.

El capítulo 2 es un estado de la cuestión de la literatura sobre las jefaturas en el África colonial. Aquí situamos el marco teórico del que parte nuestra investigación y aportamos estudios de caso sobre jefaturas coloniales en sociedades descentralizadas en África.

El capítulo 3, es un recorrido por la evolución de la *chefferie* en el África Occidental Francesa y, más concretamente, en Senegal. Analizamos su creación y cambios más importantes desde el siglo XIX hasta 1945. Este capítulo bebe de fuentes secundarias pero también de nuestra propia investigación, que hemos utilizado para completar algunos puntos que nos parecían relevantes en relación a nuestra tesis.

En el capítulo 4, explicamos la creación y el establecimiento de la jefatura colonial en las sociedades diola entre el siglo XIX y 1922. Para ello, nos servimos de los conceptos diola *mujooloayi* y *mululumayi* para marcar las diferencias entre jefaturas de pueblo y jefaturas de cantón. Asimismo, abordamos la relación que se estableció entre las autoridades religiosas diola y las jefaturas.

El capítulo 5 está dedicado a la sistematización de las jefaturas coloniales entre 1922 y 1939. Analizamos la creación de los cantones y la implicación de los jefes en un proceso judicial por antropofagia en 1926-1928. También abordamos la relación entre las diferentes religiones y las jefaturas, evidenciando una pugna por el cargo por parte de católicos y musulmanes. Por otro lado, realizamos un análisis de la evolución de la visión administrativa sobre las jefaturas de la Baja Casamance.

En el capítulo 6, abordamos el impacto de la segunda guerra mundial en las jefaturas de la Baja Casamance, incidiendo en los efectos del *effort de guerre*. Además, matizamos la existencia de una crisis de la jefatura en este período.

El capítulo 7 supone un epílogo a nuestra investigación. En él, apuntamos las dinámicas históricas que arrancan en 1946 y que se plasman en la democratización de las jefaturas. Para ello, señalamos qué efectos tuvo esta democratización en la Baja Casamance durante sus primeros años de andadura.

Para terminar, en el capítulo 8 aportamos las conclusiones de nuestra Tesis Doctoral.

1.3 La Baja Casamance

1.2.1 El territorio y sus habitantes

La Baja Casamance es la región del suroeste de Senegal situada entre Gambia y Guinea Bissau. En la actualidad, el territorio corresponde a la región administrativa de Ziguinchor, una de las catorce que conforman el país. En multitud de ocasiones se ha hablado de la Baja Casamance como una región “particular”. Este particularismo proviene tanto de razones territoriales o medioambientales como culturales y políticas que explicaremos en este capítulo.

La Baja Casamance tiene una extensión de 7.339 km² y se encuentra dividida en dos por el río Casamance. En los siguientes capítulos nos referiremos a orilla norte y orilla sur para señalar importantes matices en el desarrollo histórico de las sociedades de la zona. En contraposición al norte del país, la Baja Casamance es una región húmeda de bosques frondosos. Una de las características geográficas esenciales de la región es la existencia de una densa red de brazos de río y marismas que fragmenta el territorio en diversas mesetas. Esto es especialmente notorio en la zona del estuario, donde los cursos fluviales dibujan auténticos laberintos naturales, formando pequeñas islas. Otro aspecto que convierte a la Baja Casamance en una zona singular dentro de Senegal es su vegetación. Cerca de los cursos

de agua encontramos grandes manglares y en el interior proliferan los bosques. Antes de la colonización, la frondosidad de los bosques y los manglares dificultaba notablemente el acceso a la región. En el plano climático, la Baja Casamance se encuentra en zona tropical y se caracteriza por una fuerte pluviosidad en temporada de lluvias. En el período que trata nuestra investigación, esta temporada, llamada habitualmente *hivernage*, se extendía desde mayo hasta noviembre. Los valles aluviales de la región favorecen la proliferación de arrozales, mientras que los manglares y marismas albergan una rica variedad de pescado de agua salada y moluscos. De este modo, las sociedades de la zona dependían de la agricultura del arroz como su primera fuente de grano y de las ricas áreas de pesca del estuario costero y de los manglares como su principal fuente de proteínas.²⁹

La región se encuentra habitada de forma mayoritaria por los diola, aunque existen también comunidades baïnouck, bayotte (clasificados como diola en algunos estudios) o manjaque, entre otras. Desde el punto de vista sociopolítico, el rasgo distintivo de todas estas sociedades es su descentralización. En la Baja Casamance no existían grandes estados que aglutinaran a amplios sectores de la población. Además, entre las comunidades diola y baïnouck, que serán las protagonistas de nuestro estudio, existe una gran complejidad. Por ejemplo, podemos distinguir más de diez subgrupos de diola, cada uno con su propio dialecto, algunos de los cuales no son mutuamente inteligibles entre ellos. En el caso baïnouck tienen una complejidad lingüística aún mayor y en la mayoría de los casos las lenguas baïnouck no son mutuamente inteligibles entre sí. A pesar de las diferencias lingüísticas, todos estos grupos comparten similitudes culturales y religiosas. A partir del siglo XIX llegaron a la región otros grupos procedentes del norte de Senegal como los wólof o los sarakollé que se instalaron en la región y aportaron modos distintos de concebir la vida social, política y económica.³⁰

²⁹ Para un análisis de la geografía y clima de Casamance véase, Paul Péliissier, *Les paysans du Sénégal. Les civilisations agraires du Cayor à la Casamance* (Saint-Yrieix: Impr. Fabrègue, 1966), 623-49; Robert M. Baum, *West Africa's Women of God: Alinsitoné and the Diola Prophetic Tradition* (Bloomington: Indiana University Press, 2016), 24.

³⁰ Sobre la complejidad lingüística de la región y el caso particular de los baïnouck, véase: Friederike Lüpke, "Language and identity in flux: in search of Baïnouk", *Journal of Language Contact. Evolution of languages, contact and discourse*, 3 (2010), 155-174; Alexander Cobbinah, "The Casamance as an area of intense language contact: the case of Baïnouk Gubaher", *Journal of Language Contact. Evolution of languages, contact and discourse*, 3 (2010), 175-202.

1.3.2 Poder y autoridad en la Baja Casamance

Para exponer las particularidades de las sociedades de la región nos centraremos en las sociedades diola, mayoritarias en la Baja Casamance. Al hablar de los diola nos referimos a distintos subgrupos, cada uno de los cuales muestra algunas diferencias en lenguaje y cultura. Existe un cierto consenso entre los investigadores en señalar la existencia de una decena de subgrupos (huluf, bliss-karone, brin-seleki, ajamaat, her, fogny, anelufay, asuka, esulaalu) a los que Jordi Tomàs añade dos más (bayot —bayotte—, ching —essigne—) cuyas lenguas no resultan inteligibles para sus vecinos en la orilla sur. Actualmente, estos grupos cuentan con una población de unos 650.000-700.000 personas.³¹ La variedad lingüística entre los diola nos sirve para señalar la complejidad inherente en las sociedades de la Baja Casamance. Toda generalización alberga riesgos. Tal y como apunta Peter Mark, la complejidad de estos grupos parecer ser directamente proporcional a la familiaridad del investigador con una región en concreto: «The better one knows the area, the more striking the local variations».³² Por este motivo, el presente epígrafe pretende presentar una visión general sobre el funcionamiento de estas sociedades, dejando para los siguientes capítulos el análisis particular de los grupos estudiados con mayor atención durante nuestra investigación. A pesar del peligro de la generalización, incluso entre los diversos subgrupos diola, creemos que para el propósito de nuestra investigación y para la correcta comprensión de las estructuras socio-políticas y religiosas que existían en el momento de la colonización, es adecuado realizar una exposición general de este tipo. De este modo, con el objetivo de ajustar este epígrafe a la temática de nuestra investigación, vamos a analizar qué estructuras sociopolíticas existían en la sociedad diola antes del contacto con las autoridades francesas y quienes eran sus líderes o las personas que poseían autoridad. A grandes rasgos, en las sociedades diola podemos señalar dos figuras que pueden vincularse a posiciones de autoridad. Por una parte, los líderes de familias o linajes; por otra, responsables de altares religiosos tradicionales (los llamados fetiches). A continuación expondremos cada una de ellas y las situaremos en el contexto en que dicha autoridad actuaba, señalando sus prerrogativas y limitaciones, así como sus particularidades.

³¹ Tomàs, *La identitat...*, 85; Baum, *West Africa's...*, 23-4.

³² Peter Mark, *The Wild Bull and the Sacred Forest. Form, Meaning, and Change in Senegambian Initiation Masks* (Cambridge: Cambridge University Press, 1992), 22.

En las comunidades diola existen diversas unidades básicas de cohesión social vinculadas a la familia. Los antropólogos que las han estudiado presentan divergencias en cuanto a la categorización de este tipo de vínculos de parentesco. Aquí hemos optado por seguir los postulados expuestos por Jordi Tomàs sobre los diola del reino de Oussouye. De este modo, cabe destacar dos tipos de vínculos que se hallan en el centro de las relaciones familiares y, como veremos, sociopolíticas. En primer lugar, encontramos lo que Tomàs define como “linaje restringido” (*buton*), que hace referencia a un conjunto de familias extensas (padre de familia y su esposa, hijos e hijas, y nietos y nietas de los hijos masculinos que viven en una misma casa) que dependen de un patriarca y que saben trazar su origen común. El cabeza de familia, llamado *anabaan*, es habitualmente el miembro más anciano de la misma y suele ser el responsable de un importante altar familiar llamado *bujila*. En segundo lugar, el “linaje extenso” (*buton bank*), que es un conjunto de linajes restringidos que se reconocen como descendientes de un mismo antepasado, al que no sitúan, y que pueden vivir dentro de una misma concesión (*bank*) o reconocerse como miembros sin vivir en ella. Cada concesión tiene un altar llamado *kubulun* donde se llevan a cabo los rituales de presentaciones de los neonatos y de las defunciones, entre otras funciones. A pesar de que este altar no tiene un responsable, en el linaje extenso destaca la existencia de un representante o *anabaan* que en determinadas ocasiones actúa como la voz del linaje extenso ante el barrio y el pueblo y que tiene responsabilidades rituales diferenciadas a nivel del pueblo. Su particularidad es que estos representantes no son fijos y varían en función del contexto y la disposición de cada uno de los hombres adultos de la familia. En este sentido, un conjunto de linajes extensos que se reconocen como unidos por lazos familiares y que viven en un mismo barrio, a pesar de no poder trazar un antepasado común, es lo que Tomàs llama “clan restringido” (*buton bukin*) y lo que formó el núcleo de los *quartiers* de época colonial. En este nivel se produce la cooperación en términos económicos (en especial, agrícolas) y rituales (iniciaciones masculinas). En resumen, los linajes y el clan restringido, así como las familias extensas que conforman los primeros, son las unidades básicas de la vida social y ritual. Al frente de los linajes se halla el *anabaan*, que suele ser el hombre más anciano. Sin embargo, su autoridad no es indiscutible y, en muchos casos, ejerce simplemente como portavoz de su grupo.³³

³³ Tomàs distingue seis tipos de familias. Tomàs, *La identitat...*, 111-27. Para profundizar en los análisis sobre el parentesco diola, véase: Louis-Vincent Thomas, *Les Diola. Essai d'analyse fonctionnelle sur une population de Basse-Casamance* (Université de Paris: Faculté des Lettres, 1959).

El pueblo como entidad político-administrativa no existía antes de la llegada de los europeos. De hecho, como veremos en los próximos capítulos, los pueblos de época colonial surgieron en muchas ocasiones de la unión de diversos *quartiers* independientes. Estos podían llegar a tejer alianzas en momentos puntuales (guerras, catástrofes naturales) y a compartir momentos vinculados con la religión tradicional (iniciaciones), pero no solían formar alianzas políticas duraderas. En este sentido, el historiador Robert Baum habla de la existencia de *townships* para referirse a una organización que se compone de varios *quartiers* que comparten de forma colectiva el acceso a los bosques y áreas de pesca y cuyos habitantes comparten ciertos altares espirituales. Esta definición podría encajar con el *quartier* del que hemos hablado en el párrafo anterior vinculado al clan restringido. De esta manera, lo que Baum define como *township* es lo que los diola llaman *essuké*, que en época colonial acabó llamándose pueblo (*village*). Pero tal y como Baum expone para el caso de los diola esulalu, estos pueblos no eran comunidades cohesionadas. Los *quartiers* o barrios que los componían eran independientes y tenían sus propias lealtades e intereses, hasta el punto de que en la etapa precolonial eran frecuentes las guerras entre ellos. Así, el sentido de unidad en estos pueblos provenía, como veremos, de la esfera religiosa. No existía un jefe de pueblo con autoridad sobre todos los clanes restringidos que componían el pueblo. De hecho, se percibía a la gente de los otros *quartiers* como *outsiders* y hasta finales de la primera guerra mundial, la unidad del pueblo era tan frágil que la gente no socializaba de manera extensa más allá de su barrio y a los niños no se les permitía dejar visitar a sus vecinos sin la compañía de algún adulto.³⁴ Hoy en día, cuando un diola se identifica menciona a su pueblo pero, para expresar realmente de donde procede, especifica su *quartier*.³⁵ A pesar de esto, Baum señala una excepción entre los diola fogny que habitan al norte del río, donde predominaban comunidades más pequeñas que tenían un sentido de lealtad comunitaria hacia el pueblo más acentuado, por lo que los barrios jugaban un rol menor. De todas formas, estos *sisuké* (plural de *essuké*), *township* o pueblos no tenían ninguna autoridad política que los dirigiera. Las primeras descripciones producidas por administradores franceses sobre la anarquía de las sociedades diola o sobre la dificultad de hacer cumplir los acuerdos firmados con pueblos diversos nace precisamente

³⁴ Robert M. Baum, *Shrines of the Slave Trade: Diola Religion and Society in Precolonial Senegambia* (New York: Oxford University Press, 1999), 26-7.

³⁵ Jean-Baptiste Valter Manga, *Une monarchie dans un État postcolonial: anthropologie de la royauté à Oussouye (Casamance/Sénégal)* (Paris: EHESS, 2015), 51.

de esta frágil unidad entre *quartiers*.³⁶ Esta idea queda muy bien reflejada en la siguiente cita de Pellissier sobre los tiempos coloniales:

«Une famille obéit à son chef qui n'a d'autorité que sur elle... Si l'accord règne, ces différents clans forment le village composé de quartiers séparés par famille, chacune retranchée chez elle et prête à attaquer son voisin comme à repousser son attaque... Aucune entente de village à village; l'influence toute personnelle et temporaire d'un chef sur deux ou trois agglomérations disparaît avec lui».³⁷

Por tanto, la sociedad diola no disponía de líderes políticos claros. La autoridad de los *anabaan*, patriarcas o cabezas de familia, era muy débil y en ocasiones se limitaba a labores de representación y portavocía, además de a responsabilidades rituales que detallaremos a continuación.

El elemento de cohesión entre *quartiers* es la religión tradicional diola, llamada *awasena*. En las sociedades de la Baja Casamance, la organización política está intrínsecamente vinculada a la religión. En el caso diola, existe un término que sirve para definir todo lo que habitualmente se atribuye a su estilo de vida: expresiones, tareas y prácticas que definen lo que es ser diola desde el punto de vista diola. El término abarca toda la cultura diola: la manera de cultivar, la manera de contraer matrimonio, la lengua, la manera de enterrar a los muertos, la manera de educar a los hijos, la medicina tradicional, etc. Todas estas actividades se regulan también desde la religión, que es el núcleo principal del término al que hacemos referencia. Se trata del *mujooloayi*, que traducido de forma literal, significa “la manera diola de hacer las cosas”. Es un concepto que recuperaremos en el capítulo 4 y que nos ayudará a analizar el establecimiento de las estructuras coloniales en la región.³⁸

La religión *awasena* se basa en un complejo sistema de altares espirituales llamados *uciin* (plural *báacin*), a los que en tiempos coloniales se empezó a denominar como “fetiches”.³⁹ Los altares regulan todas las actividades de interés general de las comunidades, lo cual llevó a Tomàs a

³⁶ Para interpretaciones alternativas sobre estos conceptos, véase Paul Diédhiou, *L'identité jóola en question. La bataille idéologique du MFDC pour l'indépendance* (Paris: Karthala, 2011); Manga, *op. cit.*, 44-59.

³⁷ Pellissier, *Les paysans...*, 387.

³⁸ Para saber más sobre el concepto de *mujooloayi*, véase el capítulo 6 de Tomàs, *La identitat...*

³⁹ Al norte del río, en Buluf, el término que se utiliza para referirse a estos altares es *enáati* (pl. *sináati*).

hablar de ellos como altares-ministerios. De este modo, hay altares que tratan temas como la fertilidad de la tierra y de las mujeres, las lluvias, la caza, la pesca o la agricultura. Otros tratan temas de salud, funcionando como altares “curativos”, y también temas como los nacimientos, las defunciones o los matrimonios. Algunos tienen funciones asimilables a las judiciales e incluso los hay que llegan a ejercer funciones punitivas, castigando con supuestas enfermedades a criminales o personas que no respeten las normas y reglas marcadas por la tradición. Algunos altares representan a grupos específicos, a familias, linajes, barrios o a un conjunto de todos ellos. Estos últimos tienen que ver, sobre todo, con las iniciaciones masculinas y femeninas.⁴⁰ Cada altar tiene una o varias familias asociadas de las que procede un responsable que ejerce funciones de sacerdote. Esta persona es llamada *alemba* (pl. *kulemba*) y es la encargada de realizar las libaciones y dirigir los rituales. Esta posición está sujeta a numerosas restricciones y prohibiciones y goza de una autoridad limitada: cada sacerdote está rodeado de unos adjuntos principales y de unos responsables específicos que conforman algo parecido a una “dirección del altar” o, dicho en otras palabras, un consejo al que se conoce como *hubaane*. Estos consejos no están formados necesariamente por ancianos, lo cual, apunta Tomàs, indica que la sociedad diola no es una gerontocracia. Esto, en el contexto africano, constituye una particularidad interesante. Finalmente, por debajo del *hubaane* hay una serie de personas con responsabilidades precisas relacionadas con el buen funcionamiento del altar. Debido a esta compleja composición, debemos cuestionar, con Tomàs, la definición de la sociedad diola como una sociedad igualitaria y acéfala: existe una clasificación jerárquica de representantes de cada familia en la que en cada nivel hay deberes y derechos específicos y en la que se puede cambiar de nivel cada 20 o 30 años en función de las iniciaciones. Sin embargo, cada pueblo cuenta con decenas de altares, con lo cual se da la particularidad de que todas las familias tienen representantes en distintos grados en algunos altares de la zona, vinculándolas a las responsabilidades políticas y religiosas correspondientes.⁴¹ Así, la multiplicidad de altares aseguraba que hubiera siempre un *báacin* al que acudir para resolver los problemas a los que se enfrentaba la población. Además, mediante el sistema de sacerdotes y consejos, se aseguraba una distribución de la autoridad religiosa en la que una sola persona no podía aglutinar demasiada autoridad. Como apunta Baum, la mayoría de hombres y mujeres podían esperar alcanzar una posición de influencia y autoridad al menos en un altar a medida que se hacían mayores (aunque la importancia de

⁴⁰ Baum, *Shrines...*, 43.

⁴¹ Tomàs, *La identitat...*, 262-3 y 272-3.

cada uno dependía del contexto y de su valor intrínseco para la comunidad). Al mismo tiempo, ningún individuo podía tener acceso al conocimiento esotérico asociado a todos los grandes altares de la comunidad.⁴² Por lo tanto, en palabras del historiador americano:

«Governance by and through the spirit shrines and their councils of elders affected every aspect of community life, from wages and prices to collective labor obligations to the initiation and governance of men and women as separate groups».⁴³

En resumen, los altares son lugares de decisión política y social que afectan también a temas económicos y territoriales. De hecho, los altares son también un elemento de integración territorial. Algunos de ellos afectan a comunidades más amplias que las del *quartier*. Los altares que suelen percibirse como los más importantes son aquellos a los que se accede a través de una iniciación. Existen diversos tipos de iniciaciones pero las más comunes tienen lugar cada 20 a 30 años. Es decir, no son un evento anual y, por lo tanto, su importancia se incrementa con respecto a sociedades en las que la periodicidad es más corta. Algunas iniciaciones conciernen a pueblos enteros y otras a *quartiers* determinados. Hay iniciaciones masculinas, pero también femeninas en altares exclusivamente femeninos. Según Tomàs, las iniciaciones tienen un carácter profundamente religioso, un objetivo final integrador, una fuerte tendencia socializadora y una capacidad política diáfana puesto que, gracias a la iniciación, las personas entran en lugares de decisión vinculados a los altares donde pueden dialogar y opinar a la vez que se toman decisiones políticas y sociales relevantes. Además, en el caso diola, la iniciación no es un mero rito de paso, sino que influye plenamente en la vida de los individuos porque cambia su estatus en la sociedad.⁴⁴

Por último, en la región existe una autoridad llamada *oeyi*, una especie de sacerdote supremo, vinculado a un altar poderoso que concierne a varios pueblos. Fueron estos *oeyi* a los que los franceses identificaron como los líderes principales de los diola, otorgándoles la etiqueta de “rey”. Así, en la Baja Casamance encontramos diversos reinos tradicionales al frente de los cuales se hallan estos “reyes”. Los reyes diola son lo que la antropología ha denominado “reyes sagrados”. Tienen diversas funciones sociales que están codificadas en un estricto

⁴² Baum, *West Africa's...*, 36.

⁴³ Baum, *West Africa's...*, 37.

⁴⁴ Tomàs, *La identitat...*, 270 y 345.

conjunto de derechos, deberes y prohibiciones: no pueden salir del reino, no pueden comer ni beber en público, deben vivir aislados en el bosque real, etc. La designación de un hombre como rey supone el fin de su vida anterior a la entronización. Las cargas de la posición son tan elevadas que la mayoría de reinos cuentan con multitud de historias de potenciales candidatos que huyen de su pueblo de origen para escapar al destino real. Además, es habitual que diversas familias distintas asuman el rol de *oeyi* de forma sucesiva. Dicho de otro modo: no es un cargo hereditario ni al que la gente aspire. Aunque su posición es en principio espiritual y simbólica, debido a que la religión *amasena* está presente en todos los ámbitos de la vida, sus funciones superan lo religioso para intervenir en aspectos sociales, legislativos, judiciales o económicos. Desde el punto de vista religioso, el rey es el garante de la buena marcha de la sociedad, está en contacto con el dios diola, Emitay, y de él depende que las necesidades de su pueblo (sociales, económicas, reproductivas, personales...) sean satisfechas. El resto de sus funciones derivan de la anterior: el rey es responsable de la paz social del reino y debe evitar cualquier tipo de conflicto; es el único capaz de cambiar las prohibiciones religiosas conocidas como *ñey-ñey*; puede mediar en conflictos y actuar, con respaldo de sus consejeros, como juez; debe cumplir una función económica redistributiva y, en tiempos antiguos, era el principal redistribuidor de arroz. Él debe garantizar que las familias afectadas por una mala cosecha o una catástrofe natural tengan alimento; por último, el rey confiere una cierta unidad sociocultural que supera los límites del pueblo. Por todo esto, el rey diola, que es un rey sagrado pero también un rey esclavo, no goza de la autoridad político-militar de otros jefes africanos. De hecho, las prerrogativas sociopolíticas que suelen asignársele están sujetas al control de un consejo y no a sus decisiones personales. Por lo tanto, un rey diola no puede imponer medidas concretas sobre su población tal y como evidencian los primeros contactos entre estos reyes y las fuerzas coloniales que analizaremos en los próximos capítulos.⁴⁵

En resumen, las autoridades diola, familiares y religiosas, tenían una autoridad limitada que no se correspondía con la que los franceses quisieron asignar a las personas que nombraron como jefes. Cabe destacar el hecho de que las posiciones de autoridad importantes, como las del *oeyi*, no eran codiciadas por sus potenciales candidatos, lo cual esboza una concepción del

⁴⁵ Jordi Tomàs, “¿Un rey sagrado en el siglo XXI? La realeza joola de Oussouye revisitada”, *Cadernos de Estudos Africanos*, 16/17(2009), 71-87; Para otro análisis en profundidad sobre el reino de Oussouye, véase: Manga, *op. cit.*

poder radicalmente opuesta a la que podríamos denominar como “occidental”. A menudo, acceder a posiciones de autoridad conllevaba sacrificios personales y prohibiciones severas y muy pocos beneficios materiales. Respecto a esto último, es interesante apuntar de forma breve la concepción que existía en las sociedad diola sobre la riqueza. Para los diola, la riqueza no era moralmente neutra. El enriquecimiento era lícito siempre que el individuo hubiera mantenido unas relaciones adecuadas con su familia y con los altares comunitarios. Así, el enriquecimiento rápido o repentino era motivo de sospechas y se vinculaba a prácticas de lo que en occidente llamamos brujería. Desde el punto de vista tradicional, la riqueza se mide en dos ítems principales: arroz y ganado. Ambos están estrechamente relacionados con los altares: el arroz se asocia a la tierra, a la fertilidad y a la lluvia y, por tanto, está relacionado con los sacrificios y la comunicación con el mundo espiritual. De hecho, el arroz es una de las ofrendas más frecuentes en las libaciones a los altares. No obstante, el sacrificio más importante que puede hacerse en un ritual *awasena* es el del ganado. El ejemplo paradigmático es el sacrificio de un buey negro en los rituales que pretenden invocar a la lluvia. Así, el ganado se percibía como el mayor símbolo de riqueza y prestigio. Al fin y al cabo, hasta los años 1940 e incluso hasta después de la independencia de Senegal, no había diolas sin tierras y, por tanto, la mayoría de la población tenían acceso al arroz. No obstante, el arroz, que estaba íntimamente vinculado al cielo, a la lluvia y, por extensión, a Emitay, también podía utilizarse como moneda para adquirir pescado, vino de palma e incluso animales para los sacrificios.⁴⁶

El tema de la riqueza nos sirve para enlazar con la última parte de este epígrafe en la que analizaremos el efecto que tuvo la trata de esclavos en las autoridades diola hasta el siglo XIX. En primer lugar, en la Baja Casamance no hubo ninguna formación política o estatal que fundamentara su supervivencia en la trata de esclavos como si que ocurrió, por ejemplo, en Ségou (actual Mali) o en Gábou (Media Casamance y Guinea Bissau). Además, las sociedades de la región no actuaron como intermediarias costeras en rutas de caravanas esclavistas. De hecho, los diolas se mostraron reticentes a comerciar con los europeos y entraron en la dinámica de la trata de forma tardía (finales del siglo XVII y principios del XVIII) e indirecta (a través de intermediarios mandingas o luso-africanos). Hasta el siglo

⁴⁶ Peter Mark, *The Wild...*, 26-7; Sobre la importancia del arroz en las sociedades diola, véase: Baum, *Sbrines...*, 28-31. Para un estudio en profundidad sobre las implicaciones político-económicas del arroz véase Olga Linares, *Power, Prayer and Production: the Jola of Casamance, Senegal* (Cambridge: Cambridge University Press, 1992).

XIX, las comunidades diola se procuraban dos tipos de cautivos: prisioneros de guerra y ladrones de ganado. La particularidad de estos cautivos es que no solían venderse al mercado exterior, sino que se pedía un rescate a sus familias de origen, que era pagado, precisamente, con ganado. En la Baja Casamance tampoco se dio la aparición o la llegada al poder de una nueva élite guerrera que controlara los circuitos de la trata y la “producción” de personas esclavizadas. De hecho, lo más habitual era que quienes capturaban personas lo hicieran con herramientas cotidianas, al alcance de todo el mundo. Esto produjo un contexto en el que cualquiera podía capturar a otras personas y, por ende, se impidió el ascenso de una aristocracia guerrera que monopolizara dicha actividad.⁴⁷ En palabras de Baum, «there were no government officials [...] to enforce trade regulations and no warrior class to forge alliances with external slave-trading groups». El resultado de esta situación fue la aparición de una élite económica que convirtió el comercio de cautivos en una nueva y rápida manera de obtener riqueza:

«A successful raider could acquire large numbers of cattle through ransoms. Through the sale of slaves, he could acquire livestock, guns, iron and cloth. With access to guns and gunpowder, he could extend his hunting and raiding activities».⁴⁸

Como ya hemos señalado, la adquisición de ganado era esencial tanto por su rol económico como por su rol simbólico. Se precisaba ganado para realizar las ceremonias de la religión tradicional, para honrar a los muertos, para convertirse en sacerdote de determinados altares o para liberar a familiares capturados. Además, el ganado era lo único que se aceptaba a la hora de comprar arrozales. Así, el ganado que obtenían aquellos que capturaban personas los convertía en un grupo muy influyente, capaces de asumir responsabilidades rituales, honrar a los muertos, proteger a sus familiares y expandir sus tierras. Esto repercutió en cambios en los consejos de notables y en las autoridades político-religiosas. La riqueza se empezó a considerar como un criterio esencial. El lugar en la comunidad que antaño se granjeaba mediante la muestra de aptitudes de liderazgo o simbólicas, pasó a ocuparse a través de la riqueza. Quienes la detentaban ocuparon los consejos y los cargos rituales, modificándose de

⁴⁷ Christian Roche, *Histoire de la Casamance. Conquête et résistance: 1850-1920* (Paris: Karthala, 1985), 67-9; Olga F. Linares, “Deferring to Trade in Slaves: The Jola of Casamance, Senegal in Historical Perspective”, *History in Africa*, 14 (1987), 113-139; Baum, *Shrines...*, 108-10 ; Philippe Méguelle, *Chefferie coloniale et égalitarisme diola: les difficultés de la politique indigène de la France en Basse-Casamance (Sénégal), 1828-1923* (Paris: Éditions L’Harmattan, 2013), 51.

⁴⁸ Baum, *Shrines...*, 124.

esta manera los criterios de selección tradicionales. No surgieron élites guerreras y no había un estado que monopolizara la actividad comercial pero la división entre comunidades se acentuó, las tensiones fueron en aumento y se adoptaron hábitos más protectores y recelosos.⁴⁹

De este modo, cuando los franceses llegaron a Casamance en el siglo XIX, la riqueza se había convertido en un concepto clave en la adquisición de posiciones de autoridad en el ámbito religioso. Esto nos indica que la *mujooloayi*, la manera diola de hacer las cosas, ha cambiado a lo largo del tiempo. Como apunta Tomàs, se han producido cambios, incorporaciones, adaptaciones que se convierten en básicas, así como el rechazo a prácticas externas que han llegado a la región pero no han arraigado en la manera de funcionar de sus sociedades. El tema de la riqueza en concreto jugó un papel fundamental en el nombramiento de gran parte de los primeros jefes de pueblo de la región, tal y como analizaremos en el capítulo 4.⁵⁰

Durante el siglo XIX, la llegada de los europeos fue paralela y estuvo estrechamente relacionada con la llegada de personas procedentes del norte de Senegal y con la llegada del cristianismo y el Islam en la Baja Casamance. Como veremos más adelante, la situación sociopolítica que derivó de la extensión de otras formas de organización sociopolítica tuvo efectos distintos en las sociedades al norte del río, donde el Islam se expandió de forma violenta y notable, y al sur, donde la mayoría de la población resistió la conversión al cristianismo hasta los años 1940. Sea como fuere, cuando los franceses llegaron a la Baja Casamance la autoridad local era muy difusa y difícil de definir y, lo que es más importante, percibir. A las autoridades o líderes tradicionales familiares y religiosos que ya hemos comentado, se añadirán durante el período colonial otro tipo de líderes, también vinculados a la religión tradicional y estudiados en profundidad por Baum: los profetas.⁵¹

⁴⁹ Para un análisis en profundidad del impacto de la trata de esclavos en la tradición diola véase Baum, *Sbrines...* Para un análisis de lo que supuso el final de la trata, véase Eric García Moral, “La ‘crisis de adaptación’ en las sociedades africanas tras el final de la trata de esclavos: el caso de Casamance como respuesta dual”, *Entremons: UPF Journal of World History*, 7 (2015), 79-95.

⁵⁰ Tomàs, *La identitat...*, 238.

⁵¹ Véase Baum, *West Africa's...*

2. JEFATURAS EN EL ÁFRICA COLONIAL

El estudio de las jefaturas en la historia africana es uno de los que ha generado más literatura desde que la disciplina tomó impulso en la década de 1960. En este capítulo, pretendemos repasar esta literatura especializada atendiendo a los aspectos de las discusiones historiográficas que resultan recurrentes y que apelan a las diversas problemáticas que se tratarán en esta tesis para el caso de la Baja Casamance. Además de esta voluntad de repaso, el capítulo mostrará algunos ejemplos concretos sobre jefaturas en otros puntos del continente africano. El recurso a casos específicos, en los que priorizaremos el de sociedades descentralizadas, nos ayudará a situar la Baja Casamance en su contexto africano para arrojar luz sobre sus especificidades. El análisis concreto del caso francés se elaborará más adelante, en el siguiente capítulo. Por último, este capítulo señalará también la marginación historiográfica de los llamados jefes “sujetos” en favor de las llamadas “autoridades ejecutivas primarias”. Dicho de otro modo: la preeminencia en la historiografía de estudios centrados en los jefes de cantón en detrimento de los jefes de pueblo.

2.1 *Indirect rule, chefferie* y la importancia de los contextos locales

Todas las administraciones europeas necesitaron intermediarios africanos para gobernar sus territorios coloniales. Parte de este fenómeno se debe a la escasez de personal europeo en territorios africanos que, a su vez, se debía a la escasez de recursos económicos para financiar a ese personal. Tal y como apuntó Frederick Cooper, la colonización en África fue “*empire on the cheap*”.⁵² Entre los intermediarios africanos, quienes han recibido la mayor atención de los historiadores fueron los llamados “jefes”. Durante la etapa colonial y las dos primeras décadas tras las independencias, quienes escribieron sobre los sistemas de gobierno colonial fueron precisamente administradores y funcionarios metropolitanos, tanto en el caso británico como en el francés.⁵³ Durante ese tiempo, la tendencia en la historiografía era la de

⁵² Frederick Cooper, *Colonialism in Question. Theory, Knowledge, History* (Londres: University of California Press, 2005), 157.

⁵³ Para un resumen de algunos de los autores más relevantes, véase Opeyemi Ola, “The Study of West African Local Government”, *The Journal of Modern African Studies*, vol. 6, no. 2 (1968), pp. 233-248.

buscar y exagerar las diferencias entre los sistemas administrativos de ambas potencias. Los británicos habrían recurrido al “indirect rule” o gobierno indirecto, mientras que los franceses habrían optado por un enfoque más “directo” en los territorios conquistados. Incluso cuando se admitía el hecho de que los franceses también utilizaron un método de gobierno indirecto a través del sistema de la *chefferie*, la diferencia en su aplicación respecto al caso británico continuó siendo resaltada.⁵⁴ En realidad, ambos sistemas buscaban gobernar a través de jefes africanos que existían antes de la llegada de las tropas coloniales y ambos eran una respuesta pragmática a la debilidad que suponía la escasez de recursos en las colonias.⁵⁵

En el caso británico, el gran teórico del *indirect rule* fue Frederick Lugard. Para él, este sistema funcionaba bajo la premisa de que Gran Bretaña poseía un “doble mandato”. Primero, debía colonizar territorios y extraer riqueza de ellos. Segundo, debía conducir a pueblos atrasados hacia la vía del progreso. A pesar de que la idea se aplicó de forma diferente en función de la región, hubo una tercera premisa, algo más romántica, que abogaba por la preservación de las culturas locales “auténticas” y “tradicionales” al tiempo que Gran Bretaña protegía a los africanos de las condiciones del mundo moderno. Así, como apunta Erik Green, se revelaba una de las grandes contradicciones de la política colonial: se pretendía preservar el pasado (en un sentido “tradicional”), promover el desarrollo económico y proteger a los africanos de los potenciales traumas de la modernidad.⁵⁶

En el caso francés, que abordaremos en profundidad en el capítulo 3, los primeros años tras la conquista colonial se caracterizaron por la preeminencia de la llamada *mission civilisatrice* (misión civilizadora) de Francia, por la que el país galo debía propagar su cultura en los territorios colonizados. Esta misión derivó en lo que se conoció como política de asimilación, que era la adopción de los valores y formas de vida metropolitanas por parte de los africanos. La asimilación, sin embargo, tuvo resultados incómodos para la metrópolis: sectores de las

⁵⁴ Véase, por ejemplo, Michael Crowder, *West Africa Under Colonial Rule* (Londres: Hutchinson & Co., 1968). Para una revisión temprana de estas tesis, véase M. Semakula Kiwanuka, “Colonial Policies and Administrations in Africa: the myths of the contrasts”, *African Historical Studies*, III, 2 (1970), 295-315.

⁵⁵ Justin Willis, “Chieftaincy”, en *The Oxford Handbook of Modern African History*, ed. John Parker y Richard Reid (Oxford: Oxford university Press, 2013), 213.

⁵⁶ Heather J. Shakrey, “African Colonial States”, en *The Oxford Handbook of Modern African History*, ed. John Parker y Richard Reid (Oxford: Oxford university Press, 2013), 155-56; Frederick Lugard, *The Dual Mandate in British Tropical Africa* (William Blackwood and Sons, 1922); Erik Green, “Indirect rule and Colonial Intervention: Chiefs and Agrarian Change in Nyasaland, ca. 1933 to the Early 1950s”, *The International Journal of African Historical Studies*, vol. 44, no. 2 (2011), 250.

sociedades africanas, educados en instituciones francesas, empezaron a reclamar derechos y a ganar representación política, sobre todo en la colonia de Senegal. En los años 1920, el gobierno francés empezó a desligarse de la retórica de la asimilación para enfatizar un mito alternativo: el imperio como un lugar que aglutinaba diferentes culturas y nacionalidades, bajo el paraguas imperial que garantizaba la paz y la habilidad para preservar culturas y tradiciones distintas. Esta política, más próxima al *indirect rule* británico, se conoció como “asociación” y se tradujo en el ingreso de jefes tradicionales en las estructuras coloniales como representantes de la autoridad auténtica en un intento por contrarrestar los avances de las nuevas élites intelectuales africanas representadas en esa década por el diputado senegalés Blaise Diagne. De este modo, en diversos momentos de su dominio colonial, aunque sobre todo después de la primera guerra mundial, Francia optó por una política similar a la del *indirect rule* británico.⁵⁷

La idea recurrente durante las primeras dos décadas tras las independencias era que mientras los británicos fueron más pragmáticos y respetaron más a las autoridades pre-existentes, los franceses estaban más orientados hacia una mentalidad ligada a su tradición continental hacia el centralismo político. Michael Crowder, por ejemplo, sugiere que esta actitud estaba vinculada a la ideología dominante entre los administradores republicanos tras la conquista militar, quienes habrían preferido el enfrentamiento contra las “monarquías” africanas y quienes habrían traspasado al mundo administrativo un sistema jerarquizado de tipo militar. No obstante, el historiador británico señala también la incidencia de la política de asociación a partir de la década de 1930 que tendió, precisamente, a favorecer la incorporación de jefes tradicionales en la esfera administrativa. A pesar de esto, Crowder incide de nuevo en las diferencias entre británicos y franceses. En sus palabras: «the essential difference thus lies in the nature of the powers vested in French and British chiefs during the colonial period. While the British retained most of his traditional powers, the French did not».⁵⁸

En 1971, el propio Crowder, junto a Obaro Ikime, editó un volumen dedicado de forma íntegra a los jefes de África occidental. En esta obra, el historiador británico continuó en la

⁵⁷ Cooper, *Colonialism...*, 176; Alice L. Conklin, *A Mission to Civilize: The Republican Idea of Empire in France and West Africa, 1895-1930* (Stanford: Stanford University Press, 1997); Eric Garcia-Moral, “Blaise Diagne: French Parliamentarian from Senegal”, en *Unexpected Voices in Imperial Parliaments*, ed. Josep M. Fradera, José María Portillo, Teresa Segura-García (Bloomsbury, 2021), 231-62.

⁵⁸ Kiwanuka, op. cit., 299; Crowder, *West Africa...*, 188.

línea de sus tesis anteriores y defendió que el sistema francés, indirecto pero a pesar de ello más directo que el británico, ejerció una presión particular sobre los jefes que acabó por desdibujar sus atribuciones tradicionales en beneficio de las exigencias de la administración:

«[They] were required to do the dirty job of the French administration: collect taxes, recruit and supervise forced labour, round up soldiers for the army. His traditional functions of justice, policing the state, and of administering the government of his people were removed from him».⁵⁹

Tal y como apuntó M. Semakula Kiwanuka en un artículo publicado un año antes de la publicación de *West African Chiefs*, gran parte de la discusión entre quienes defendían las diferencias o similitudes de los sistemas tendió a realizar generalizaciones que quedaban en entredicho al observar estudios de caso concretos. A estas generalizaciones, Kiwanuka las llamó “mitos de contraste” y adujo que estos contrastes no se debieron tanto a la teoría política elaborada en cada metrópolis, sino al contexto local en el que debían aplicarse:

«Any balanced discussion of colonial policies should recognize that there was no consistent policy throughout the British or French African empires. Actions differed not only from colony to another colony but from one district to another within a single colony, and the emphasis of certain policies differed from period to period. And sometimes the personalities of the colonial administrators were more important than theories of direct or indirect rule».⁶⁰

Desde ese momento, los historiadores han realizado estudios que sostienen la posición de Kiwanuka y que sugieren que los contrastes entre ambos sistemas pudieron haber sido sobreestimados.⁶¹ Las políticas metropolitanas no son el sujeto central de nuestra investigación, que privilegia las experiencias de los individuos que accedieron a las jefaturas, pero creemos conveniente resaltar que si algo han dejado claro las discusiones historiográficas es la necesidad de evitar generalizaciones y abordar cada caso particular en su propio contexto local. Podríamos concluir que, de igual modo que las diferencias entre

⁵⁹ Michael Crowder y Obaro Ikime, “Introduction”, en *West African Chiefs. Their Changing Status under Colonial Rule and Independence*, ed. Michael Crowder y Obaro Ikime (Ile-Ife: University of Ife Press, 1970), xvi.

⁶⁰ Kiwanuka, *op. cit.*, 304.

⁶¹ Willis, *op. cit.*, 215.

los sistemas o la importancia de las teorías políticas elaboradas por los estados coloniales han sido sobreestimadas, las realidades locales han sido a menudo infravaloradas.

Esta reflexión nos conduce a otra que está a su vez vinculada con la obra *West African Chiefs*. Los editores de la obra, Michael Crowder y Obaro Ikime, distinguieron entre dos tipos de jefes africanos en el período colonial. Por una parte, los *Primary Executive Authorities* o autoridades ejecutivas primarias, a quienes les caracterizaba su contacto directo con la administración colonial, sin recurso a intermediarios. En segundo lugar, y por debajo de los primeros, estaban los jefes subordinados, quienes solo contactaban con la administración a través de las autoridades primarias ejecutivas, a quienes debían obedecer. En su introducción, Crowder e Ikime reconocen que el volumen se centra en las autoridades ejecutivas primarias y no en las subordinadas. Esta tendencia a centrar los análisis historiográficos en los jefes superiores ha continuado hasta el día de hoy. A pesar de la existencia de estudios centrados en jefes subordinados, estos constituyen una excepción en el panorama historiográfico africanista. En el caso francés, los jefes subordinados por excelencia fueron los jefes de pueblo. La preeminencia de los jefes de cantón o provincia (autoridades ejecutivas primarias) en los estudios sobre el colonialismo francés, conlleva una carencia a la hora de examinar el encuentro colonial y la relación establecida entre la administración y las poblaciones locales. En este caso concreto, que abordaremos más adelante, los jefes de pueblo no solo eran el último eslabón de la administración en los territorios, sino que constituían el pilar sobre el que se sostenía el sistema colonial a nivel local. En muchas ocasiones, la “localidad” de los jefes de cantón quedaba desdibujada al gobernar a multitud de pueblos diversos en los que jamás habían vivido y en los que no tenían vínculos familiares estrechos. En el caso de los jefes de pueblo, su “localidad” es lo que los define. Por lo tanto, un estudio que aspire a comprender la situación de estos hombres debe acudir a fuentes locales que arrojen luz no solo sobre la vida de los jefes durante su jefatura, sino también en su vida anterior al nombramiento, en su familia y en sus funciones en el cuadro “tradicional” de la localidad. Para sus pueblos, estos jefes se convirtieron en la cara visible de la administración. Para la administración, eran representantes de su pueblo. Su posición liminal entre esos dos mundos, en los que vivían al mismo tiempo, los convirtió en individuos complejos sujetos a multitud de presiones. Además, el jefe de pueblo era el empleado de la administración que tenía más fácil escapar del control administrativo y también el que gozaba de menos privilegios si se le compara con sus superiores en el cantón o la provincia. Por todo esto, el estudio del período

colonial a través de los jefes de pueblo se presenta como una oportunidad para ampliar lo que sabemos sobre el mismo, al tiempo que puede abrir nuevas vías de investigación o aportar nuevos puntos de vista a problemáticas tratadas con anterioridad por la historiografía.⁶²

2.1.1 Más allá de la colaboración y la resistencia

La historiografía posterior a los años de la independencia tendió a tratar la historia colonial como el choque entre dos elementos: los colonizados y los colonizadores. El auge del nacionalismo fue relacionado de forma directa con el concepto de “resistencia” y éste se convirtió en un aspecto central en muchos estudios de la época. De hecho, el concepto de resistencia se convirtió en la dimensión histórica del nacionalismo africano. Del mismo modo, los estudios sobre resistencias de los años 1960 y 1970 tendieron a ser “extremadamente elitistas” y llegaron a ser criticados por autores como Aileen y Barbara Isaacman en 1977. No obstante, ya en la década anterior los académicos empezaron a añadir matices a la perspectiva elitista, centrándose cada vez más en la estructura de clase, lo que empezó a redefinir las resistencias en la historia colonial para encauzarlos hacia las luchas campesinas dentro del contexto del capitalismo internacional. Así, el concepto de resistencia fue abriéndose cada vez más: Donald Crummey argumentó que la resistencia podía ser silenciosa, siendo el sigilo una de sus principales características; James C. Scott se centró en la “resistencia cotidiana” de los oprimidos y más pobres; Achille Mbembe mostró que incluso el mundo de los sueños podían interpretarse como una forma de resistencia.⁶³ La “resistencia”, en definitiva, fue uno de los pilares sobre los que giraron gran parte de los estudios sobre historia africana tras las independencias. Asimismo, el concepto de resistencia implicaba, por otra parte, su opuesto: el de “colaboración”. En el ámbito de la historiografía

⁶² Crowder e Ikime, “Introduction”, x.

⁶³ Klaas van Walraven y Jon Abbink, “Rethinking resistance in African history: An Introduction”, en *Rethinking Resistance. Revolt and Violence in African History*, ed. Jon Abbink, Mirjam de Bruijn y Klaas van Walraven (Leiden: Brill, 2003); Allen Isaacman y Barbara Isaacman, “Resistance and collaboration in Southern and Central Africa, c. 1850-1920”, *Journal of African Historical Studies*, 10 (1977), 31-62; Donald Crummey, “Introduction: The Great Beast”, en *Banditry, Rebellion and Social Protest*, ed. Donald Crummey (Londres: James Currey, 1986), 1-29; James C. Scott, *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance* (New Haven y Londres: Yale University Press, 1987); Achille Mbembe, “Domaines de la Nuit et Autorité Onirique dans les Maquis du Sud-Cameroun (1955-1958)”, *Journal of African History*, 31 (1991), 89-12.

africanista fue Ronald Robinson quien cogió ese concepto y lo llevó al primer plano de las discusiones. En un capítulo titulado “Non-european foundations of European imperialism: sketch for a theory of collaboration”, Robinson argumentó que cualquier teoría sobre el imperialismo debía dar cabida al análisis del que para él era el mecanismo más importante del control europeo en el mundo no-europeo: el uso de colaboración local (élites políticas o económicas) como mediadores entre Europa y los sistemas políticos y económicos locales. Para el historiador británico, esta colaboración explicaba por qué los países europeos fueron capaces de gobernar grandes áreas del mundo sin grandes costes y con pocas tropas. Desde el punto de vista de estos colaboradores, los invasores aportaron alternativas de riqueza y poder que debía ser explotada para preservar o mejorar la situación de las élites indígenas en el orden tradicional. De hecho, para él la colaboración como base del dominio colonial se ejemplificaba mejor que en ninguna otra parte en el *indirect rule* aplicado en África. Según Robinson, cuanto menos interfirieran las instituciones coloniales con las autoridades tradicionales, más seguras estarían; cuanto más intentaran alterarlas para convertirlas en formas seculares modernas, más difícil sería hallar la colaboración. También apuntó el hecho de que los colaboradores podían ser activos o pasivos, y actuar en contextos administrativos, comerciales, educacionales o eclesiásticos. Para Robinson, la colaboración era tan crucial que la elección de los colaboradores determinaba la organización y el carácter del gobierno colonial. Según su tesis, cuando los gobernantes coloniales dejaron de tener colaboradores “indígenas”, eligieron irse o los obligaron a irse. Así, el paso de la colaboración a la no-cooperación determinó el *timing* de la descolonización.⁶⁴

De este modo, los conceptos de “colaboración” y “resistencia” pasaron a definir de forma general el encuentro colonial. Estudios más recientes han revisado los trabajos de Robinson y han alertado sobre el peligro de realizar análisis centrados en el dualismo colaboración/resistencia.⁶⁵ Uno de los historiadores que más ha escrito sobre el tema es Frederick Cooper, para quien esta visión dicotómica era característica de las ideologías coloniales y se originaba en la oposición entre el colonizador civilizado y el colonizado primitivo. De esta forma, existe el riesgo de que el historiador, al explorar ese binarismo colonial, acabe a su vez reproduciéndolo, ya sea con nuevas variaciones de la dicotomía

⁶⁴ R. Robinson, “Non-european Foundations of European Imperialism”, en *Studies in the Theories of Imperialism*, ed. E. R. J. Owen y B. Sutcliffe (Londres: Longman, 1972), 117-142.

⁶⁵ Por ejemplo, Colin Newsbury, *Patrons, Clients and Empire: Chieftaincy and Over-rule in Asia, Africa and the Pacific* (Oxford: Oxford University Press, 2003).

(moderno vs tradicional) o por inversión (imperialismo destructivo vs una nutrida comunidad de víctimas). Según Cooper, los binarios de colonizador/colonizado, occidental/no-occidental, dominación/resistencia empezaron como recursos útiles para abrir cuestiones sobre el poder pero acabaron limitando la búsqueda de maneras precisas en las que el poder se implementaba y las maneras en las que el poder «is engaged, contested, deflected and appropriated».⁶⁶ El historiador americano defendió que el concepto de resistencia puede expandirse tanto que llegue a negar cualquier otro tipo de vida de la gente que está realizando esa resistencia. Pese a lo significativa que pudiera ser la resistencia, “resistencia” es un concepto que puede reducir nuestro entendimiento de la historia africana más que expandirlo. El dúo resistente/opresor, continúa Cooper, estaba aislado de su contexto; «struggle within the colonized population -over class, age, gender, or other inequalities- is “sanitized”; the texture of people’s lives is lost; and complex strategies of coping, of seizing niches within changing economies, of multi-sided engagement with forces inside and outside the community, are narrowed into a single framework».⁶⁷ Años más tarde, junto a Stoler, Cooper se reafirmó en su posición:

«The idea of an indigenous “response” or “resistance” to an imperialist initiative does not capture the dynamics of either side of the encounter or how those sides were drawn. The ambiguous lines that divided engagement from appropriation, deflection from denial, and desire from discipline not only confounded the colonial encounter, it positioned contestation over the very categories of ruler and ruled at the heart of colonial politics».⁶⁸

Ambos autores concluían que la historia de las colonias no es simplemente una oposición implacable contra un poder monolítico: «it is just as much a story of multifaceted engagements with cultures of rule as of efforts to negate them».⁶⁹ Más recientemente, esta idea fue resumida por Parker y Rathbone, en un párrafo que cuestiona las tesis de Robinson y reflexiona sobre el estado actual de nuestros conocimientos:

⁶⁶ Frederick Cooper, “Conflict and Connection: Rethinking Colonial African History”, *The American Historical Review*, vol. 99, no. 5 (1994), 1517.

⁶⁷ Cooper, “Conflict and Connection...”, p. 1533.

⁶⁸ Frederick Cooper y Ann Laura Stoler, “Between Metropole and Colony. Rethinking a Research Agenda”, en *Tensions of Empire: Colonial Cultures in a Bourgeois World*, ed. Frederick Cooper y Ann Laura Stoler (Berkeley: University of California Press, 1997), 6.

⁶⁹ Cooper y Stoler, “Between...”, 36.

«The more we discover about colonial rule, the more fragmented, contradictory, and malleable it appears to be, dependent on the active participation of some Africans and full of autonomous spaces within which others pursued their own agendas. No longer are Africans seen as simply "responding" to the imposition of alien rule by either outright "resistance" or self-interest "collaboration"». ⁷⁰

La llamada de Cooper a la historiografía para superar los binarios de colaboración y resistencia y para mostrar que el dominio colonial fue un proceso complejo que no podía ser explicado a través de suposiciones simplistas (colonizado/colonizador), ha recibido diversas respuestas. Una de las más notables es el volumen titulado “Intermediaries, Interpreters and Clerks. African Employees in the Making of Colonial Africa”, a la estela del trabajo de Emily Osborn, editora a su vez del volumen, en el que diversos autores demuestran que los intermediarios africanos usaron las nuevas oportunidades creadas por la conquista colonial y el dominio colonial para seguir sus propias agendas incluso mientras servían a sus patronos. ⁷¹ De esta forma, la articulación del colonialismo era más complicada que lo que se pensaba en su momento y, como apunta Shakrey, los arquitectos de las políticas coloniales tenían menos influencia sobre la construcción del estado colonial, tal y como era practicada sobre el terreno, de lo que ellos querían o sabían. ⁷²

En la obra editada por Lawrance, Osborn y Roberts, se anima al estudio de los empleados africanos que, debido a la atención dada por los historiadores a los jefes, quedaron relegados en los estudios históricos. Su tesis principal merece ser citada *in extenso*:

«African colonial employees bridged the linguistic and cultural gaps that separated European colonial officials from subject populations by managing the collection and distribution of information, labor and funds. These intermediaries influenced

⁷⁰ John Parker y Richard Rathbone, *African History: A Very Short Introduction* (Oxford: Oxford University Press, 2007), 109.

⁷¹ Emily Lynn Osborn, “‘Circle of Iron’: African Colonial Employees and the Interpretation of Colonial Rule in French West Africa”, *The Journal of African History*, vol. 44, no. 1 (2003), 29-50; Benjamin N. Lawrance, Emily Lynn Osborn y Richard L. Roberts, “Introduction: African Intermediaries and the ‘Bargain’ of Collaboration”, en *Intermediaries, Interpreters, and Clerks. African Employees in the Making of Colonial Africa*, ed. Benjamin N. Lawrance, Emily Lynn Osborn y Richard L. Roberts (Madison: The University of Wisconsin Press, 2006), 7.

⁷² Shakrey, *op. cit.*, 152.

colonial rule because they shaped the interactions of subject populations with colonial officials. African intermediaries did so as they translated, mediated and recorded those interactions. In executing their duties as official representatives of the colonial state, these African employees consequently blurred colonial dichotomies of European and African, white and black, "civilized" and "uncivilized". At the same time, these men created key intersections of power, authority and knowledge. African who rendered services to Europeans often strategically used their influence and authority to enhance their personal wealth, political power, and status. Although the roles of African employees has been largely neglected in historical literature, and analysis of the conflicts, negotiations, opportunities and constraints of their positions offers a fresh perspective on the nature of colonial rule.»⁷³

A pesar de que el párrafo anterior hace referencia a empleados africanos en la administración, excluyendo a los jefes, creemos que podemos abordar el estudio de las jefaturas de la Baja Casamance a través de una óptica similar a la propuesta por los autores.

2.1.2 La invención de la tradición, sus límites y la legitimidad de los jefes

Desde la aparición en 1983 del libro "The Invention of Tradition", editado por Eric Hobsbawm y Terence Ranger, y especialmente debido al capítulo que éste último dedicó al África subsahariana, la "invención de la tradición" ha estado asociada al período colonial en el continente africano.⁷⁴ El concepto hacía referencia a un proceso que involucraba al estado colonial y a las élites africanas a través del cual los oficiales europeos buscaban recoger y codificar tradiciones locales de gobierno para incorporarlas en sus sistemas de *indirect rule*. Estos esfuerzos crearon oportunidades para las élites africanas para reinterpretar, redefinir y aumentar su poder "tradicional" y su autoridad.⁷⁵ Esto explica que las jefaturas hayan sido

⁷³ Lawrance, Osborn y Roberts, *op. cit.*, 4.

⁷⁴ Eric Hobsbawm y Terence Ranger, *The Invention of Tradition* (Cambridge: Cambridge University Press, 1983); Terence Ranger, "The Invention of Tradition in Colonial Africa", en *The Invention of Tradition*, ed. Eric Hobsbawm y Terence Ranger, (Cambridge: Cambridge University Press, 1983), 211-262.

⁷⁵ Lawrance, Osborn y Roberts, *op. cit.*, 15.

identificadas como un elemento clave en las múltiples invenciones coloniales, siendo percibidas como una herramienta del estado colonial primero y de los autócratas postcoloniales después. Con su transformación durante la colonización, la gente ordinaria habría perdido el control sobre quienes les gobernaban. De este modo la “invención de la tradición” se habría traducido en sistemas coercitivos que se disfrazaban con el traje de la costumbre, convirtiendo a los jefes en uno de los legados más negativos del colonialismo. Como apunta Justin Willis, los jefes africanos de la etapa colonial fueron vistos o bien como una completa invención del colonialismo o como cómplices en la transformación de formas establecidas de autoridad que descansaban en consensos y negociación hacia formas que fueron más intrusivas, coercitivas y codiciosas.⁷⁶ Este último fue el planteamiento seguido por Mahmood Mamdani, quien argumentó que el colonialismo había explotado las “posibilidades autoritarias” de las sociedades africanas para crear “déspotas descentralizados”. Es decir, jefes cuyo poder sobre sus súbditos era acaparador, sin contrapesos, debido al apoyo que recibían por parte de las autoridades coloniales.⁷⁷

Desde la publicación de *The Invention of Tradition*, diversos académicos han matizado el concepto y han hablado de los límites tanto de la invención como del poder del estado colonial. El propio Ranger publicó un artículo, mucho menos citado que el de 1983, en el que se revisaba a sí mismo.⁷⁸ En este ejercicio de autocritica, Ranger llegó a dudar de la utilidad del uso del término “invención”:

«Invention, he noted, implied a conscious construction of tradition, focused on colonial power and agency. Further, it essentialized tradition and disregarded historical processes of reinterpretation and reformation. Finally, a focus on invention construed Africans as gullible subjects».⁷⁹

En resumen, Ranger veía el término como engañoso y ahistórico, y decidió utilizar el término “imaginado”, acuñado por Benedict Anderson, para expresar mejor lo que él veía entonces

⁷⁶ Willis, *op. cit.*, 208-214.

⁷⁷ Mahmood Mamdani, *Citizen and Subject: Contemporary Africa and the Legacy of Late Colonialism* (Princeton: Princeton University Press, 1996).

⁷⁸ Terence Ranger, “The invention of Tradition Revisited: the case of Africa”, en *Legitimacy and the State in Twentieth-Century Africa*, ed. Terence Ranger y O. Vaughan (Londres: Palgrave Macmillan, 1993), 62-111.

⁷⁹ Spear, “Neo-Traditionalism and the Limits of Invention in British Colonial Africa”, *The Journal of African History*, vol. 44, no. 1 (2003), 5.

como procesos históricos multidimensionales e interactivos. Sin embargo, tal y como apunta Thomas Spear, el concepto de Anderson de “comunidades imaginadas” también sufría de algunos de los mismos problemas que la invención de la tradición, al soslayar los factores económicos, sociales y políticos que contribuyeron a la formación de identidades, así como los procesos de reinterpretación y reconstrucción de mitos históricos tradicionales a lo largo de la historia.⁸⁰ En definitiva, al hablar de “invención” se tiende a exagerar el poder de las autoridades coloniales.⁸¹

Además del propio Ranger, diversos autores han continuado hablando de los límites del poder colonial: Karen Fields enfatizó los límites del estado colonial al señalar que este se convirtió en un “consumidor de poder” producido por los sistemas africanos y sus instituciones; Jeffrey Herbst argumentó que el dominio europeo no representó necesariamente una ruptura fundamental en el modo en que el poder era ejercido en África; Richard Roberts cuestionó la capacidad transformadora del estado colonial y destacó la fuerza de los procesos locales para resistir al imperio y para, ulteriormente, moldear la experiencia del colonialismo; Bruce Berman y John Lonsdale fueron más allá y designaron al estado colonial como esencialmente débil, presionado por sus recursos limitados y sus agendas contradictorias.⁸²

El autor que ha tratado de forma más concisa los límites de la “invención de la tradición” es Thomas Spear en su artículo titulado “Neo-traditionalism and the limits of Invention in British Colonial Africa”.⁸³ Apoyándose en los estudios de Corinne A. Kratz, Patrick Harries, Carolyn Hamilton, Sara Berry, Karen Fields, Marshall S. Clough y en sus propias investigaciones sobre el caso británico, Spear señala que el poder colonial estaba limitado porque dependía de autoridades locales para legitimar y hacer efectivo su gobierno. Por ello, los “déspotas descentralizados” a los que hace referencia Mandani no podrían funcionar

⁸⁰ Thomas Spear, “Neo-Traditionalism...”, 5; Benedict Anderson, *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism* (Londres: Verso, 1991).

⁸¹ Green, *op. cit.*, 249

⁸² Karen Fields, *Revival and Rebellion in Colonial Central Africa* (Princeton: Princeton University Press, 1985), 31; Jeffrey Herbst, *States and Power in Africa: Comparative Lessons in Authority and Control* (Princeton: Princeton University Press, 2000), 61; Richard Roberts, *Two Worlds of Cotton. Colonialism and the Regional Economy in the French Soudan, 1800-1946* (Stanford: Stanford University Press, 1996), 16-17; John Lonsdale y Bruce Berman, “Coping with the Contradictions: the Development of the Colonial State in Kenya, 1895-1914”, *The Journal of African History*, vol. 20, no. 4 (1979), 487-505.

⁸³ Véase también, Carolyn Hamilton, *Terrific Majesty: The Powers of Shaka Zulu and the Limits of Historical Invention* (Cambridge: Cambridge University Press, 1998).

únicamente de forma autoritaria porque al cometer transgresiones administrativas se arriesgaban a socavar tanto su legitimidad como la de las autoridades coloniales. De hecho, los jefes tenían que buscar atenuar las exigencias del estado y los oficiales coloniales a menudo tenían que aceptarlo para evitar la precipitación de oposición violenta.⁸⁴ El historiador americano arguye que el énfasis en la invención colonial ha llevado a los historiadores a negligir el desarrollo histórico y la complejidad de los procesos interpretativos que ocurrieron en el pasado. Dichas construcciones se hicieron raramente sin precedentes históricos locales y, sobre todo, debían ser percibidas como legítimas para ser efectivas. Por ende, las administraciones coloniales estaban sujetas a discursos locales de poder a los que no entendían del todo ni tampoco controlaban. Estos discursos locales jugaron un rol fundamental en la reinterpretación, reformulación y reconstrucción de la tradición en un contexto de cambios socioeconómicos más amplios. El colonialismo no fue simplemente un fenómeno político unilateral. Las autoridades coloniales buscaron incorporar instituciones, con sus propias estructuras de autoridad y procesos políticos, dentro de la estructura colonial que, a su vez, estaba sujeta a un proceso de desarrollo en respuesta a las condiciones locales. Al mismo tiempo, las autoridades coloniales dejaron caer sobre los africanos nuevas exigencias (como dejar sus tierras a colonos y dedicarse al cultivo de nuevos productos de exportación) que afectaron de forma dramática a la política de linajes locales con la cual los individuos ganaban acceso a recursos y seguridad económica a través de alianzas estratégicas con patrones y unos con otros. De este modo, los intentos por inventar la tradición eran procesos complejos y dinámicos insertados en el contexto cambiante de la conquista colonial, el dominio y la explotación. Lejos de convertirse en un instrumento del dominio autoritario, la tradición era disputada por africanos y europeos en un intento por establecer su poder y el acceso a los recursos.⁸⁵

En nuestra investigación, partimos de las ideas planteadas por Spear para referirnos a la concepción local del poder en la Baja Casamance y a su relación no solo con las estructuras políticas de la región, sino también a las estructuras religiosas, económicas y culturales. Tomamos prestado el concepto diola de *mujooloayi* para referirnos a “la manera diola de hacer las cosas” o a la *Diola way of life*, que hace referencia a la tradición y religión diola y a su manera

⁸⁴ Spear, “Neo-Traditionalism...”, 9.

⁸⁵ Spear, “Neo-Traditionalism...”, 4-10.

de ver el mundo y articularse en él.⁸⁶ A partir de este concepto y de su opuesto, la *mululumayi* (la concepción del poder de los blancos), ambos aportados por el antropólogo Jordi Tomàs, demostraremos que las poblaciones locales de la Baja Casamance no solo jugaron un rol fundamental en la reinterpretación, reformulación y reconstrucción de la tradición, como apuntó Spear, sino que, a través de su percepción o concepción del poder, también fueron esenciales en su propia creación, tal y como señalamos en el capítulo 4.

Las contradicciones inherentes al sistema colonial quedan reflejadas en la relación que se estableció con los jefes: los administradores esperaban que los jefes sirvieran a la administración mientras que la gente local esperaba que defendieran sus intereses contra una autoridad extranjera. A mayor número de exigencias que el sistema imponía a los jefes, más desafiaban su legitimidad, debilitaban su autoridad y forzaban a los jefes a oponerse a ellos. Así, como apuntan Van Rouveroy y Van Dijk, la viabilidad de las jefaturas dependía de su aceptabilidad y legitimidad. Por tanto, la pregunta central no era si la jefatura había sido impuesta o no, sino cómo fue hecha aceptable, se le dio significado y se le dotó de respeto.⁸⁷ De esta forma, el hecho de que las autoridades coloniales crearan a los jefes, sobre todo en sociedades descentralizadas, no los hacía inmunes a las influencias locales ya que debían tratar de aparecer como legítimos si querían actuar como herramientas efectivas del gobierno colonial.⁸⁸ Así, la realidad local no sólo determinaba la reinterpretación de la jefatura, tal y como señala Spear, sino también su creación, desarrollo y pervivencia. De hecho, en la Baja Casamance el rol de la *mujooloayi* en la creación de la *chefferie* es precisamente lo que determinó su aceptación y pervivencia.

2.1.3 Los jefes como individuos

Uno de los puntos de énfasis en los estudios recientes sobre las jefaturas recalcan la importancia de atender a la *agency* de los jefes. De hecho, uno de los problemas del argumento

⁸⁶ Jordi Tomàs, *La identitat ètnica entre els joola d'Oussoyè (Húluf, Bubabum áai)* (Departament d'Antropologia Social i Cultural, Universitat Autònoma de Barcelona, 2005), 216.

⁸⁷ E. Adriaan B. van Rouveroy van Nieuwaal y Rijk van Dijk, "The domestication of chieftaincy in Africa: from the imposed to the imagined", en *African Chieftaincy in a New Socio-Political Landscape*, ed. E. Adriaan B. van Rouveroy van Nieuwaal y Rijk van Dijk (Hamburgo: Lit Verlag, 1999), pp. 1-20.

⁸⁸ Spear, "Neo-Traditionalism...", 12.

de Mandani era que asumía de forma implícita que los jefes actuaban siempre en nombre de la administración cuando en realidad el rol y la identidad de los jefes estaba lejos de ser claro.⁸⁹ Los jefes africanos han sido estudiados desde diversas perspectivas. Baba G. Jallow, desde el punto de vista de los estudios sobre liderazgos, definió a gran parte de los jefes del África británica como *subject leaders* (líderes súbditos). Este sería un tipo de liderazgo que se producía en regímenes opresivos como el colonial. Al mismo tiempo poderosos y sin poder, los *subject leaders* exhibían «a “split leadership personality” deriving from and manifested through a set of opposite and contradictory roles they play in their field of leadership».⁹⁰ Según Jallow, por un lado, los jefes del África británica, incluso cuando fueron inventados, eran vistos por un número relevante de sus gobernados como líderes. Custodiaban un liderazgo que había precedido al dominio colonial y que simbolizaba y significaba una plétora de normas tradicionales, costumbres, ritos, y otros artefactos culturales que el colonialismo no oscureció. Por otro lado, eran a menudo meros apéndices de un estado extranjero opresivo que insistía en su total sumisión y absoluta lealtad:

«Reduced to salaried native colonial officers, the chiefs were often more concerned with executing their administrative functions than with leading their people. As subject leaders, African chiefs were expected to behave at once like monarchs to their people and unquestioning subjects to the Empire. The two roles required distinctly different sets of behavior and attitudes that must have made their performance patently awkward. The chief in colonial Africa personified the dilemma of those who wilfully succumb to unjust regimes of any kind».⁹¹

Aunque en algunos casos la teoría de los *subject leaders* es correcta, en muchos otros existe un amplio abanico de matices que nos advierten del peligro de las generalizaciones. Kahtryn Firmin-Sellers y Erik Green han recurrido al análisis de los jefes africanos a través de diversas teorías que arrojan luz a este respecto. Firmin-Sellers, por un lado, utiliza la teoría de los *nested games* con la que demuestra que en situaciones en las que hay instituciones que existen dentro de otras (como la jefatura dentro del estado colonial), los cambios institucionales en una de

⁸⁹ Green, *op. cit.*, 252.

⁹⁰ Baba G. Jallow, “The Case for African Leadership Studies and Leadership in Colonial Africa: An Introduction”, *Leadership in Colonial Africa: Disruption of Traditional Frameworks and Patterns*, ed. Baba G. Jallow (New York: Palgrave Macmillan, 2014), 9.

⁹¹ Jallow, *op. cit.*, 10.

ellas inician un proceso de adaptación y readaptación que puede alterar también, y de forma dramática, la instituciones que anidan en su interior.⁹² Tanto Firmin-Sellers como Erik Green recurren, sobre todo, a la teoría del “Principal-Agent”. Una aproximación a través de esta teoría puede revelar las dificultades que desafiaban al *indirect rule*:

«The focal point of the PA theories is the problem that occurs when cooperating parties have different goals and division of labor. Divergent interests increase transaction costs and, in a world of asymmetric information, create incentives for one party to take advantage of the other through adverse selection or moral hazard. The PA approach aims to identify different possible contracts regulating the relationships between the principal and the agent or, more precisely, contracts that enable the principal to coerce the agent to work towards the same goal».⁹³

El argumento de Green es que el *indirect rule* debe entenderse «as a double principal-agent problem». El sistema dependía de los jefes para que estos actuaran tanto como agentes como principales. Eran agentes en relación a las autoridades coloniales, para quienes trabajaban, y principales en relación a la población de sus respectivas comunidades, a quienes representaban y supuestamente lideraban. El sistema dependía de la capacidad y la predisposición de un jefe para actuar tanto como agente como principal. Las autoridades coloniales debían asegurarse de que los jefes actuaban como agentes para el gobierno mientras al mismo tiempo preservaban poder para controlar a sus “súbditos”. La predisposición de un jefe para actuar como agente se veía afectada por sus propios intereses económicos, así como por su rol como representante de la comunidad local. La complejidad de esta dinámica es diáfana en el papel del jefe como principal. Los oficiales coloniales conocían los problemas de elegir a los jefes y de nombrar a algunos que en ocasiones carecían de apoyo popular, cosa que limitaba su control sobre la población. Asimismo, las autoridades coloniales creían que un *strong chief* podía actuar como un autócrata local e imponer sus propias reglas. En el primer caso, esos jefes no eran capaces de actuar como principales, mientras que en el segundo no estaban dispuestos a actuar como agentes de las autoridades coloniales.⁹⁴ Tal y como apunta Firmin-Sellers, en el caso de la colonización las preferencias

⁹² Kathryn Firmin-Sellers, “The Reconstruction of Society: Understanding the Indigenous Response to French and British Rule in Cameroon”, *Comparative Politics*, vol. 34, no.1 (2001), 44.

⁹³ Green, p. 251

⁹⁴ Green, *op. cit.*, 274.

del principal (estado colonial) y el agente (jefe) raramente coincidían, con lo que el principal debía contar con la posibilidad de que el agente utilizara la autoridad delegada para seguir objetivos privados. Para Sellers, la teoría del *Principal-Agent* clarifica el vínculo entre el estado colonial y la sociedad indígena. Por otra parte, esta teoría le sirve para iluminar importantes diferencias entre la manera en la que los colonizadores franceses y británicos estructuraron sus lazos con los jefes indígenas en Camerún. Estas variaciones influenciaron profundamente no solo a los jefes sino que, por extensión, la respuesta de éstos a la colonización. De esta manera, la teoría *Principal-Agent* subraya las tareas que los franceses y los británicos exigieron llevar a cabo a sus agentes indígenas y explora los incentivos que cada poder europeo ofrecía a sus agentes para realizar esas tareas. Por ejemplo, en el Camerún francófono, los oficiales coloniales los hicieron responsables principalmente de la recogida de impuestos y la movilización de trabajo, al tiempo que los liberaban de cualquier prerrogativa que tuviera que ver con la justicia. En contraste, en el Camerún británico los oficiales coloniales los hicieron responsables de implementar y asegurar los mandatos británicos y, más generalmente, de mantener la ley y el orden.⁹⁵ Las diferentes maneras de relacionarse, así como la elección de los jefes, las exigencias a las que eran sujetos y las recompensas que obtenían por ejercer las tareas demandadas por la administración, dieron forma a las distintas respuestas locales a la imposición del gobierno colonial. Sin embargo, tal y como la propia Firmin-Sellers defiende en otro artículo de similares características, los sistemas coloniales no sólo variaron por sí mismos, sino también en función de lo que los europeos se encontraban en los territorios africanos.⁹⁶ En este sentido, nosotros defendemos que del mismo modo que el contexto local determinó en gran medida la actitud colonial hacia las comunidades y sus jefaturas, lo mismo ocurrió con las personas que fueron nombradas como jefes, quienes también determinaron no sólo la política colonial sino también el desarrollo de la institución de la jefatura. Los jefes eran, en definitiva, individuos con sus propias voluntades, aspiraciones personales y circunstancias. En el caso del norte de Tanzania, Spear nos muestra cómo los jefes actuaban en una fina línea como guardianes responsables y patrones de las sociedades locales, redistribuyendo su riqueza de forma responsable, y como encargados impopulares de hacer cumplir los impuestos coloniales, las demandas de mano de obra y la alienación de tierra y derechos sobre las aguas. En este proceso, se arriesgaban a perder el apoyo popular o el

⁹⁵ Firmin-Sellers, "The Reconstruction...", 48-9.

⁹⁶ Kathryn Firmin-Sellers, "Institutions, Context, and Outcomes: Explaining French and British Rule in West Africa", *Comparative Politics*, vol. 32, no. 3 (2000), 254.

administrativo y, por consiguiente, a ser depuestos. Así, en palabras de Spear que recuerdan a la teoría del *Principal-Agent*:

«They [the chiefs] thus occupied the uncomfortable position of simultaneously being clients to their German patrons and patrons to their African clients. If they acted as effective colonial administrators, they risked alienating their followers, while if they sought to benefit their clients by redistributing colonial resources or attenuating colonial exploitation, they risked displeasing their German overlords. Adept chiefs managed to strike a balance between the two extremes and grew wealthy and powerful in the process, but inept ones had little influence and some lost office».⁹⁷

Tal y como apuntaron John Dunn y A.F. Robertson, los jefes ni actuaban simplemente como un instrumento en manos del gobierno colonial ni originaron su poder político únicamente en su capacidad para obtener el apoyo del régimen colonial.⁹⁸ Gareth Austin, por su parte, mostró en su estudio sobre Ghana que el rol de los jefes no podía entenderse a través de dicotomías simples: los jefes se identificaban con diferentes intereses que dependían de los contextos locales y las circunstancias. Como dice Green, debemos ser cautelosos a la hora de describir a los jefes como agentes de las autoridades coloniales y atender a una perspectiva más amplia de los cambios socioeconómicos a escala local.⁹⁹ Para finalizar, volveremos a recurrir a una cita de Spear sobre el caso del norte de Tanzania que resulta reveladora sobre este asunto:

«Long-serving chiefs not only proved effective colonial administrators, collecting tax, recruiting labor, and adjudicating disputes, however, but they also looked after their own interests and those of their clients, accumulating large herds of cattle, extensive land holdings, acres of coffee, and large families for themselves and granting land, jobs and justice to others. While ultimately accountable to the colonial administration, then, the administration depended on their continuing legitimacy and

⁹⁷ Thomas Spear, "Indirect Rule, the Politics of Neo-Traditionalism and the Limits of Invention in Tanzania", en *In Search of a Nation: Histories of Authority and Dissidence in Tanzania*, ed. Gregory Maddox and James Giblin (Oxford: James Currey, 2005), 76.

⁹⁸ John Dunn y A.F. Robertson, *Dependency and Opportunity: Political Change in Abajo* (Cambridge: Cambridge University Press, 1973), 93.

⁹⁹ Green, *op. cit.*, 252; Gareth Austin, "Capitalists and Chiefs in the Cocoa Hold-Ups in South Asante, 1927-1938", *International Journal of African Historical Studies*, vol. 21, no. 1 (1988), 63-95.

effectiveness, which chiefs could best maintain by also looking after the interests of their followers». ¹⁰⁰

Por último, la mayoría de autores señalan la posición liminal de los jefes entre “dos mundos”: cumplir con lo que la administración les ordenaba y a su vez actuar como sus comunidades esperaban de ellos. Esta posición no sólo conllevaba un peligro por ambas partes (castigos físicos y económicos, por una parte, y sociales y espirituales por la otra), sino que, como apunta Willis, convertía a los jefes en criaturas de una tierra de nadie entre las leyes del estado y las de las comunidades a las que pertenecían. Así, los jefes coloniales no podían quedarse en el punto en el que estos dos mundos se tocaban, sino que debían trabajar constantemente para manejar ambos y su principal ventaja no era su posición, sino el conocimiento que atesoraban de ambos mundos: debían lidiar tanto con campañas de vacunación como con ofrendas a los ancestros, recoger los impuestos y el crecimiento de nuevos cultos o iglesias. A pesar de que la separación entre los dos mundos era ilusoria, fue una ilusión lo suficientemente poderosa para ser también manipulada en búsqueda de influencia y estatus. ¹⁰¹ Finalmente, cabría preguntarse si a esos dos mundos no deberíamos añadir un tercero: el del jefe como individuo. ¿Qué beneficios obtenía si decidía actuar más en un mundo que en el otro?

En conclusión, remarcamos la necesidad de estudiar a los jefes como individuos para conocer sus motivaciones y circunstancias, las cuales afectaron no solo a su desempeño en el cargo, sino también a la percepción que sus comunidades tenían tanto de ellos como del sistema colonial.

2.2 La creación de los jefes en las sociedades descentralizadas

Los casos que tratamos en esta investigación son los de las sociedades diola y bainouck de la Baja Casamance. Estas forman parte de lo que la historiografía ha denominado “sociedades descentralizadas”. Por esta razón, es conveniente hacer un repaso a la literatura que ha tratado

¹⁰⁰ Spear, “Indirect Rule...”, 77.

¹⁰¹ Willis, *op. cit.*, 216-7.

otros casos similares en el continente africano con el fin de comparar y contrastar escenarios, dinámicas y análisis históricos. Para este análisis nos limitaremos a una cronología que llegará hasta la segunda guerra mundial, ya que el período posterior será tratado en los capítulos 6 y 7.

Las sociedades descentralizadas son también denominadas “acéfalas” o “sin estado”. Como apunta Walter Hawthorne estas palabras definen a las sociedades basándose en lo que no son. De este modo, en este tipo de sociedades las unidades políticas eran (y son) a menudo pequeñas. En sociedades agrícolas, el pueblo o una confederación de pueblos era la entidad política más amplia, aunque también podían serlo el clan o la familia extendida; en sociedades ganaderas o cazadoras-recolectoras, lo era el clan. En cualquier caso, ninguna persona o grupo podía ser identificado como gobernante y las posiciones de poder no eran hereditarias pasando de una generación a la siguiente. A menudo, las decisiones que afectaban a toda la comunidad se tomaban en reuniones que involucraban a muchas personas como representantes de las familias o linajes que constituían los consejos. A lo largo del continente africano, esos representantes eran a menudo gente de edad avanzada, por lo que muchas sociedades descentralizadas eran también llamadas “gerontocracias”. También se las ha denominado “sociedades segmentarias” debido a que los ancianos que encabezaban los linajes representaban sólo a su grupo familiar.¹⁰² Así, carentes de clases sociales, estas sociedades resultan también notablemente igualitarias:

«Wealth was shared much more equally in them than in states and most had strict sanctions against any one person or group accumulating considerably more than others. Individuals or groups with excess riches were seen as immoral; they threatened to transform a society of equals into a society that was hierarchical».¹⁰³

En momentos puntuales en los que las sociedades vivían tiempos problemáticos (guerras, sequías, hambrunas...) podían surgir individuos que tomaran la batuta gracias a sus poderes espirituales o a sus habilidades como agricultores, cazadores, guerreros. A pesar de esto,

¹⁰² Una de las primeras reflexiones sobre las sociedades descentralizadas la ofreció Robin Horton, “Stateless societies in the history of West Africa”, en *History of West Africa*, ed. J. F. A. Ajayi y M. Crowder (Londres: Longman, 1971), 78-119.

¹⁰³ Walter Hawthorne, “State and Statelessness”, en *The Oxford Handbook of Modern African History*, ed. John Parker y Richard Reid (Oxford: Oxford university Press, 2013), 78.

como dice Hawthorne, «consensus was most often the king». Mientras los poderes estatales concentraban el poder en un líder o un grupo pequeño de agentes de poder, en los sistemas descentralizados el poder era más difuso. Estos sistemas podían depender de líderes no oficiales, pero carecían de gobernantes. El establecimiento del estado colonial tendió a ser más sencillo en áreas dominadas por estados centralizados que en áreas descentralizadas. En primer lugar, al “pacificar” estas sociedades, los europeos no hallaron centros políticos o gobernantes a los que cooptar o, incluso, atacar. La conquista fue más complicada porque los tratados firmados con un pueblo no podían aplicarse al siguiente, con lo que existían multitud de frentes abiertos. Este fue el caso de los igbo en el sudeste de Nigeria (en contraste con los estados yoruba del oeste y con el Califato de Sokoto en el norte), de los langi en África central (en contraste con el reino de Buganda), de los shona en Rodesia del Sur (en contraste con los centralizados Ndebele), o el de los diola del sur de Senegal (en contraste con los estados wólof del norte). Además, estas sociedades descentralizadas solían vivir o refugiarse en lugares de difícil acceso como bosques frondosos o zonas de marismas y pantanos. En estas sociedades en las que los europeos no hallaron gobernantes a los que introducir en el sistema del *indirect rule* o de la *chefferie*, el estado colonial optó por crear esas autoridades.¹⁰⁴

El *indirect rule* británico, que tuvo el norte de Nigeria como el teatro ideal para su aplicación, no podía aplicarse del mismo modo en otros lugares de la colonia donde existían sociedades descentralizadas ya que no había jefes tradicionales a través de los cuales ejercer el poder. Ante este problema, los británicos dividieron el este de Nigeria en provincias y divisiones más pequeñas, cada una de las cuales contenía centenares de comunidades que en virtud de su gobernabilidad fueron agrupadas en *native court areas*. Un jefe fue asignado a cada una de estas áreas, dotado de poder a través de una orden británica (*warrant*). De este modo, los británicos crearon a unos jefes, llamados *warrant chiefs*, donde antes no habían existido, forzando un sistema de gobierno indirecto a través de la imposición de un sistema jerárquico. El sudeste nigeriano se convirtió en un avispero en el que las resistencias fueron constantes. Algunos autores, como G.I. Jones, han identificado estas resistencias, desde el movimiento Ekumeku de finales del siglo XIX y principios del XX hasta la Guerra de Biafra (1967-1970),

¹⁰⁴ Hawthorne, *op. cit.*, 88-89.

pasando por la *Aba Women's War* de 1929, como episodios de una lucha constante entre los gobiernos centrales y las sociedades descentralizadas.¹⁰⁵

En el este de África, los británicos crearon el distrito de Lango para abarcar a los descentralizados langi. Los administradores coloniales crearon en este caso tanto las jefaturas como a los jefes. La división empezó en 1912 y en 1920 ya había treinta y siete jefes gobernando sobre grupos de entre 2.000 y 6.000 langi. Las respuestas a la imposición de la jerarquía fueron muy variables: algunos langi aceptaron a los jefes que intentaron mediar en las demandas del régimen colonial y otros resistieron, trasladándose a áreas fuera del control de los jefes.¹⁰⁶

A pesar de que abordaremos el caso francés más adelante, baste con señalar que, como los británicos, también optaron por la creación de jefes en sociedades descentralizadas. Por ejemplo, en Guinea, agruparon de forma aleatoria a grupos de pueblos kissi en cantones y nombraron jefes que los presidieran. En Camerún, forzaron a los maka a abandonar sus pueblos, que eran pequeños e independientes, y trasladarse a otros más grandes cerca de las carreteras. Aunque los jefes intentaron “tradicionalizar” sus nuevos poderes, sus gobernados nunca creyeron que fueran legítimos y muchos pensaban que eran excesivamente crueles en sus esfuerzos por hacer cumplir la voluntad de los franceses.¹⁰⁷ En Guinea Bissau, los portugueses instalaron régulos sobre comunidades que antaño habían sido políticamente independientes. Así, mandinka o fulas que habían servido en las tropas coloniales, fueron nombrados jefes de grupos descentralizados como los balanta o los floup, generando el rechazo de estas comunidades y su resistencia a las demandas coloniales como el pago de impuestos o de los trabajos forzados.¹⁰⁸

No obstante, en muchas áreas donde no existían instituciones de jefatura con las que negociar, las autoridades coloniales siguieron dependiendo de las políticas locales. Tal y como apuntó Spear, el hecho de que los jefes fueran creados por las autoridades coloniales no los

¹⁰⁵ Hawthorne, *op. cit.*, 88; A.E. Afigbo, *The Warrant Chiefs: Indirect Rule in Southeastern Nigeria, 1891-1929* (Harlow: Longman, 1972); G.I Jones, “Review”, *International Journal of African Historical Studies*, 6 (1973), 716-18.

¹⁰⁶ Hawthorne, *op. cit.*, 89; John Tosh, *Clan Leaders and Colonial Chiefs in Lango: the Political History of an East African Stateless Society, c. 1800-1939* (Oxford: Clarendon Press, 1978), 150-1.

¹⁰⁷ Hawthorne, *op. cit.*, 89; Peter Geschiere, “Chiefs and Colonial Rule in Cameroon: Inventing Chieftaincy, French and British Style”, *Africa: Journal of the International African Institute*, vol. 63, no. 2 (1993), 151-175.

¹⁰⁸ Hawthorne, *op. cit.*, 89.

hacía inmunes a la influencia o límites locales ya que incluso autoridades pseudo-tradicionales debían aparecer como legítimas si querían ser empleadas como herramientas efectivas del dominio colonial. Para ilustrar esta idea merece la pena citar in extenso a Spear:

«If colonial administrators were to capitalize on the illusion of traditional authority, their rule was limited by the need of those authorities to maintain their legitimacy. Nor could traditional authority simply be invented if it was to resonate with people's values and be effective. Rather, it had to emerge from the discourse of tradition, and once colonial administrators acknowledged the sovereignty of traditional discourse, they too became subject to it. At the same time, tradition itself became the dominant language of politics and increasingly contested. Depending on the outcome, chiefs could either symbolize the corrupt authority of the colonial state or convey a consciousness of one's identity and history. The invention of tradition was a perilous process that could both challenge and support colonial hegemony».¹⁰⁹

Los estados coloniales no podían simplemente inventar a un jefe y esperar que funcionara únicamente basado en el apoyo que recibía de la administración. El dominio colonial no podía sostener a jefes cuya autoridad fuese únicamente apoyada por la administración.¹¹⁰ Los sistemas de gobierno indirecto crearon jefes donde antes no los había. Este fue el caso en la Baja Casamance en el que se centra esta tesis. Con el objetivo de conocer y comparar los análisis historiográficos elaborados para otros casos de sociedades descentralizadas, hemos decidido realizar un repaso a algunos de los estudios más relevantes sobre el tema. Aunque señalaremos la manera en la que los estados coloniales trataron de imponer los sistemas de gobierno indirecto, centraremos nuestra atención en las respuestas locales y los efectos que tuvo esa imposición en las comunidades descentralizadas para tratar de distinguir patrones o divergencias a lo largo y ancho del continente. Algunos de los casos han sido señalados en párrafos anteriores, pero ahora trataremos de desarrollarlos con mayor profundidad.

¹⁰⁹ Spear, "Neo-Traditionalism", 12-13.

¹¹⁰ Willis, *op. cit.*, 216.

2.2.1 Jefaturas coloniales en sociedades descentralizadas: estudios de caso

Aunque los estudios sobre jefaturas coloniales han acostumbrado a concentrarse en sociedades centralizadas, existen diversos estudios sobre sociedades descentralizadas que pueden ayudarnos a poner en contexto el caso de la Baja Casamance.¹¹¹ A continuación, ofrecemos un repaso a la historiografía sobre el tema a través de casos concretos en Nigeria, Uganda, Kenia y Camerún. Estos son sólo algunos de los puntos del continente africano en los que existen este tipo de sociedades y son los que, de forma mayoritaria, han copado la atención de los historiadores. La mayoría pertenecen al caso británico pero, como hemos mencionado con anterioridad, el caso francés será tratado en mayor profundidad en los próximos capítulos.

2.2.1.1 El este de Nigeria

El este de Nigeria es el caso por excelencia de sociedades descentralizadas dentro del sistema colonial. Lo es por varios motivos. En primer lugar, contrasta con el norte de Nigeria que, durante mucho tiempo, fue considerado el modelo típico de aplicación del *indirect rule*. En segundo lugar, la región del sudeste presenta multitud de sociedades descentralizadas en las que este sistema no pudo encajar igual que en el norte donde, por ejemplo, existían emiratos o estados centralizados como el Califato de Sokoto. Debido a su peso dentro de la historiografía sobre el tema de las jefaturas en sociedades descentralizadas, nos permitiremos explayarnos en nuestra exposición. Antes, para comprender el establecimiento y el desarrollo de las jefaturas en la región, es necesario atender a las estructuras políticas previas al período colonial.

La región, habitada por los ibo, ibibio, ijo, ogoja y otros tantos pueblos o etnias, estaba dividida en un gran número de unidades políticas pequeñas. A.E Afigbo definió a estas

¹¹¹ Por ejemplo, de los 19 capítulos de *West African Chiefs*, solo uno está dedicado a sociedades descentralizadas. Crowder e Ikime, *op. cit.*

sociedades como “Democratic Village Republics”.¹¹² Se trataba de unidades autónomas, las más grandes de las cuales eran los grupos de pueblos que contenían una población de unos pocos miles de personas. La autoridad política estaba muy dispersa entre linajes, instituciones de parentesco, generaciones de edad, sociedades secretas, oráculos, adivinos y otros grupos profesionales. En estas comunidades no había una separación clara entre funciones judiciales, ejecutivas y legislativas y, lo que es más importante, no existía una clara distinción entre lo político y lo religioso a la hora de “gobernar”. Por ejemplo, la elaboración de leyes y su aplicación eran procesos tanto políticos como religiosos. De esta manera, la unidad autónoma no era un estado secular al estilo occidental, sino una unión espiritual de los vivos, los muertos y las deidades que se asociaban a la tierra. Como dijo J.C. Anene: «No study of the Ibo is intelligible without a clear appreciation of pervasive reality of the supernatural world».¹¹³ En nuestra investigación, lo mismo puede decirse de las sociedades de la Baja Casamance.

Para los ibo, la unidad política más grande solía ser el grupo de pueblos, cada uno de los cuales gozaba de una inmensa autonomía. Para los ibibio, ijo u ogoja, la unidad más grande era el pueblo. De hecho, la administración se refería a los dos últimos casos como “clanes”. Pero, tal y como apunta Afigbo, estas aglomeraciones de pueblos no tenían nada remotamente parecido a instituciones políticas centralizadas, sino que la gran mayoría solo compartían lazos culturales. Del mismo modo, cada pueblo estaba dividido en unidades más pequeñas a las que podrían denominarse distritos (*wards*) o secciones de distritos (*ward-sections*). A la cabeza de cada una de estas unidades solía haber un hombre que era el más anciano de su linaje o sublinaje. Dentro del sublinaje, sus funciones se limitaban al arbitrio de problemas internos y a la presidencia del consejo del sublinaje, donde podían participar todos los adultos. Este tipo de funcionamiento es el que se replicaba en las instituciones de mayor alcance: de linaje, de pueblo y de agrupación de pueblos. Todos ellos estaban presididos por un hombre que solía ser el más anciano del linaje, el más anciano del linaje más antiguo del pueblo, o el más anciano del pueblo más antiguo de la agrupación. En todos los consejos, las decisiones se tomaban tras un debate público en el que cualquier miembro podía hablar. En ocasiones, la riqueza individual o la pertenencia a sociedades secretas daba

¹¹² Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 16.

¹¹³ J.C. Anene, *Southern Nigeria in Transition, 1885-1906: Theory and Practice in a Colonial Protectorate* (New York: Cambridge University Press, 1966), 12-3.

una cierta influencia a individuos concretos, que ganaban seguidores y eran escuchados por encima de otros miembros, pero estos hombres solían ser ancianos y cabezas de familia, linaje, secciones de los pueblos o pueblos. La influencia individual estaba limitada a sus linajes y, lo más importante, no podían tomar decisiones unilaterales: «Elders are influenced by their most able leaders, yet decision and ultimate authority rest in the hands of the group as a hole».¹¹⁴

Según Afigbo, la posición de un *village head* entre los ibo y sus vecinos no era del todo política, ni siquiera en su mayor parte. Sino que estaba dotada de un estatus ritual que el individuo ocupaba y disfrutaba debido a su posición en la historia genealógica del grupo:

«At the time the British rule was imposed on the Ibo and their neighbours no community east of the Niger had a leader who could be made, without doing violence to the traditional constitution, to fulfil the role of a chief under Indirect Rule as the system was then interpreted. Under this system, as then operated, a chief was believed to represent the executive authority of his unit, or to be one from whom such an authority was believed to derive. There was nobody in any community in the Eastern Provinces whose traditional status within the indigenous constitution fitted him for such role».¹¹⁵

G. I. Jones, que fue administrador colonial en Nigeria de 1926 a 1946, dividió a las autoridades del este nigeriano en dos tipos: los *weak chiefs*, que eran los jefes tradicionales de los pueblos o agrupaciones de pueblos y cuya función principal era presidir los consejos y otras reuniones públicas; y los *strong men*, quienes eran “líderes naturales”, hombres de mediana edad con dotes para el liderazgo, que eran capaces de hacer cumplir las decisiones del consejo y mantener la ley y el orden en sus comunidades. Así, mientras el estatus del primero era adscrito (se convertían en jefe por ser los más ancianos de sus linajes), el segundo tipo era adquirido, abierto a cualquiera con capacidad de liderazgo. También era personal y moría con el líder. Estos *strong men*, que dedicaban su tiempo al gobierno local y al trabajo judicial, no podían dedicarse a la agricultura o el comercio, por lo que se mantenían con el dinero generado por el cargo que ostentaban: regalos de la gente a la que ayudaban o

¹¹⁴ Dr. Simon Ottenberg, citado por Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 27.

¹¹⁵ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 34-5.

deseaban ganarse su apoyo y los honorarios que recibían al dirimir disputas.¹¹⁶ Una figura que no existió en la Baja Casamance.

El mismo autor defiende que el sistema que se implantó sobre esta realidad local no fue un *indirect rule*, sino un gobierno directo. Esta tesis, defendida por otros autores que también estuvieron vinculados a la administración colonial, fue rebatida en su momento por Afigbo y otros autores.¹¹⁷ Según el historiador nigeriano, los autores que negaban la existencia del *indirect rule* en el este nigeriano antes de 1929 lo hacían porque basaban su definición de *direct* o *indirect rule* en cuánto se parecía el sistema, si más o menos, al del norte de Nigeria. Para Afigbo, el sistema que se implantó sí que era *indirect rule* porque buscaba gobernar con jefes locales, aunque su concepción partiese de suposiciones incorrectas que en realidad sólo podían aplicarse a las zonas costeras. De esta forma, existieron diferentes gradaciones de *indirect rule* en la que el sistema de los *warrant chiefs*, del que hablaremos a continuación, solo fue una de ellas.¹¹⁸

Desde el punto de vista local, desde finales del siglo XIX la región fue dividida en *Native Court Areas*. Cada una de estas tenía un tribunal, la *Native Court*, presidido por un oficial de la administración, el *District Commissioner* (DC), que estaba a su vez rodeado de jefes africanos. Los británicos seleccionaron a ciertos hombres que creían que eran jefes tradicionales y les dieron certificados de reconocimiento y autoridad llamados *warrant*. El *warrant* les daba derecho a ocupar un lugar en la *Native Court* para juzgar casos. Además, les obligaba a asumir dentro de la comunidad que representaban poderes ejecutivos y judiciales que eran nuevos tanto en grado como en alcance territorial.¹¹⁹ Por ejemplo, no había impuestos y todos los trabajos locales debían ser provistos o bien por los fondos de la *Native Court* o, sobre todo, por trabajos forzados. Si se debía limpiar una carretera o reparar alguna infraestructura, el DC emitía una orden a la *Native Court* correspondiente. El empleado del tribunal consultaba al grupo de *warrant chiefs* para ver a cuál de ellos le correspondía proveer el trabajo. Después, el jefe convocaba una reunión con sus *headmen* (hombres reconocidos por sus distritos o pueblos) para planificar y ejecutar el trabajo siguiendo la tradición comunal. Cuando un joven

¹¹⁶ G.I. Jones, "Chieftaincy in the Former Eastern Region of Nigeria", en *West African Chiefs. Their Changing Status under Colonial Rule and Independence*, ed. Michael Crowder y Obaro Ikime (Ile-Ife: University of Ife Press, 1970), 312-15; "Jones Biography", G.I. Jones Photographic Archive. Southeastern Nigerian Art & Culture: https://jonesarchive.siu.edu/?page_id=23 (consultado el 06/09/2019)

¹¹⁷ Artículo Afigbo Direct vs Indirect

¹¹⁸ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 6; A. E. Afigbo, "The Warrant Chief System in Eastern Nigeria: Direct or Indirect Rule?", *Journal of the Historical Society of Nigeria*, vol. 3, no. 4 (1967), 683-700.

¹¹⁹ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 6; Jones, "Chieftaincy...", p. 317.

no acudía a la convocatoria, su *headman* lo procesaba frente al tribunal. Si un distrito, barrio o pueblo estaba ausente, el *warrant chief* procesaba a su *headman*. Si todos los pueblos bajo gobierno de un jefe estaban ausentes, el tribunal procesaba al *warrant chief*. Según Jones, este sistema funcionó razonablemente porque se adaptaba al método tradicional de compartir las tareas comunales. No obstante, la administración colonial inició el proceso creyendo que, como ocurría en otros lugares de Nigeria, podrían otorgar la *warrant* para ocupar un puesto en el *Native Court* a jefes tradicionales y hereditarios. Estos no existían en la región, por lo que en los primeros compases del sistema, según Jones, algunas personas fueron reconocidas como *warrant chiefs* debido a que habían sido útiles para la administración civil y militar o porque fueron presentados de forma equívoca ante el *DC* como los “gobernantes legítimos”. En ocasiones la iniciativa venía de la persona que recibía el cargo y en otras de su comunidad. A medida que el sistema se asentaba, los *warrant chiefs* pasaron a ser nombrados únicamente tras una asamblea pública en los pueblos en la que el *DC* se aseguraba de la idoneidad del candidato. A esas alturas, la administración ya se había dado cuenta de que el tipo de jefes que estaban buscando no existían y la gente, a su vez, se dio cuenta de que para obtener una ventaja debían proponer a los hombres que pudieran representarlos mejor frente al gobierno. Así, los hombres propuestos para ser *warrant chiefs* tendieron a ser líderes naturales, los *strong men*, y no los jefes tradicionales de los pueblos, los *weak chiefs*. Cuando había varios candidatos, el *DC* escogía al que consideraba que consideraba oportuno o dejaba a la comunidad sin un *warrant chief*.¹²⁰ En el caso de la Baja Casamance, jamás existió una institución similar a la *Native Court*. Lo más parecido fueron los consejos de notables, pero sus poderes eran meramente consultivos.

No obstante, Afigbo, en su estudio sobre los *warrant chiefs*, demostró que la realidad era mucho más compleja que la dibujada por Jones. El historiador nigeriano aborda la creación de los *warrant chiefs*, adentrándose en múltiples casos particulares, y nos demuestra que no existió un patrón claro por parte de la administración a la hora de designar a esos hombres. A pesar de que el discurso oficial era que las provincias del este debían ser conducidas a través de jefes y reyes tradicionales, la historia de los primeros *warrant chiefs* demuestra que no hubo un plan o sistema designado para asegurar que los elegidos eran los hombres adecuados: los líderes tradicionales de la gente. Muchos administradores se preocuparon más por reclutar

¹²⁰ Jones, “Chieftaincy...”, 318.

líderes energéticos y prometedores que pudieran asegurar que se cumplieran las demandas del gobierno. En el interior del este nigeriano, la elección de los *warrant chiefs* se dividieron en dos grandes grupos: primero, los que fueron escogidos arbitrariamente por el gobierno y, segundo, los escogidos tras algún tipo de consulta con la población.¹²¹ En el primer grupo, Afigbo da diversos ejemplos diferentes: hubo personas que fueron designadas por su aparente fortaleza y capacidad de liderazgo a ojos de la administración; hombres que se toparon casi por casualidad con las tropas británicas y a los que se utilizó para atraer a la población que había huído a los bosques; otros que habían prestado su ayuda a la administración y a los que ésta recompensaba, a la vez que reconocía su utilidad. Estos solían ostentar artículos, como armas o ropas, con las que habían sido premiados por sus servicios a los británicos. Ellos eran los primeros en acudir cuando aparecía una expedición colonial, por lo que los europeos los tomaron (Afigbo dice que los confundieron) como jefes. En el segundo grupo, entre los elegidos tras consulta, la variabilidad de respuestas locales fue abrumadora. En algunos casos, debido a la extensión de rumores de que a su muerte el jefe sería dividido en dos mitades (una para los blancos y otra para su gente), nadie quería ser jefe. Por ello, se optó por elegir a inadaptados sociales a quienes en tiempos de la trata de esclavos se habrían vendido como esclavos. Los ancianos creyeron que lo que los británicos solicitaban era una especie de tributo y vieron la oportunidad de deshacerse de estos parias, que luego volvieron al pueblo investidos de poderes judiciales, ejecutivos e incluso legislativos. La realidad varió de pueblo en pueblo y el mismo método produjo resultados diferentes. Por ejemplo, en algunos lugares, los antiguos traficantes de esclavos, que eran también autoridades tradicionales, creyendo que los británicos querían apresarlos, optaron por enviar a jóvenes en su lugar como candidatos a las *warrant*. En otros casos, se optó por investir a miembros de familias que habían colaborado previamente con los británicos, sin tener en cuenta su posición dentro de la sociedad tradicional. En otros casos, el consejo del pueblo decidió que entregar al *village head* a los británicos era un agravio hacia los ancestros y decidieron designar a alguien cuya desaparición significara poco para el pueblo. De hecho, en muchos casos se evitó aportar a ancianos porque no solo eran sabios sino que también eran indispensables desde el punto de vista ritual y religioso. Pero en otros lugares sí que se nombró al *village head* porque el consejo consideró que si lo escondían, los blancos acabarían encontrándolo y castigándolo a todos. En resumen, en los primeros años, en los que la atmósfera era de desconfianza e ignorancia

¹²¹ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 60-1.

mutua y miedo, la búsqueda de jefes no acabó en la designación de los jefes tradicionales de las comunidades.¹²² Durante la conquista, la quema de pueblos y el secuestro por parte de las tropas británicas de jefes de pueblo tradicionales acrecentó la desconfianza de las poblaciones locales. En palabras de Afigbo:

«It is not surprising therefore that in many places those sent to meet the troops, and who were generally seized under the mistaken impression that they were chiefs, were either courageous young men or rascals sent to take the place of the elders».¹²³

Además, pronto quedó claro que los deberes del nuevo tipo de jefe eran incompatibles con los roles de los ancianos en el mundo tradicional. Por ejemplo, ellos eran los custodios de las tierras y, por tanto, no podían alienar ninguna porción de tierra para dársela a los británicos. Por otra parte, los desplazamientos hasta las sedes de las *Native Courts* podían ser muy largos y fatigantes. Para los desplazamientos de los oficiales británicos, el jefe debía reclutar a jóvenes que transportaran sus pertenencias de un lugar a otro, lo que podía significar que dicho jefe tuviera que perseguir a los jóvenes para que le obedecieran. Si fracasaba en este o cualquier otro trabajo que le asignaran, el jefe era castigado por el administrador. Además, el *village head*, que solía ser muy anciano, era físicamente incapaz de llevar a cabo dichas tareas. En muchos casos, quienes fueron elegidos como *warrant chief* declinaron la oferta y designaron a hombres más jóvenes en su lugar. Por último, el deber de los ancianos era mantener intacto el acervo cultural que heredaban de sus padres. Asociarse al “nuevo régimen” significaba romper con esa herencia y también romper algunos tabúes y prohibiciones que les imponía la tradición como la prohibición de cruzar cursos de agua o de dormir fuera del recinto familiar: «When these villages refused to surrender members of their ancient aristocracy they were, among other things, trying to prevent a total collapse of the old order».¹²⁴

La mayoría de los nombramientos anteriores se dieron antes y alrededor de 1906, pero la ausencia de patrón en su elección continuó durante los años posteriores, aunque la carencia de fuentes hasta los años 1920 dificulta extraer conclusiones definitivas. Pero incluso en los

¹²² Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 60-7.

¹²³ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 69.

¹²⁴ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 73.

años 1920, los elegidos no solían tener estatus tradicional. Incluso aunque antes de cada elección el administrador insistía en la necesidad de elegir a los *traditional village heads*, a la asamblea le preocupaba más elegir a quienes pudieran representarlos efectivamente en el tribunal. La ausencia de un patrón claro en la elección de los jefes continuó hasta el fin del sistema de los *warrant chiefs*. Como veremos a continuación, la posición pasó de ser rechazada a ser anhelada por miembros de las comunidades que veían en la jefatura un medio para acceder a beneficios personales. Como contraste, en la orilla sur de la Baja Casamance ser jefe nunca fue una posición codiciada. En el este nigeriano, sin embargo:

«Many of the careerists and rascals who got warrants in the early years of British rule had lived to become 'powerful' and wealthy chiefs, and therefore 'successful' men. They thus had shown that careerism could pay in the new era».¹²⁵

El gobierno colonial no solo esperaba que las *Native Courts* ejercieran como tribunales, sino que también debían ser instrumentos para aportar progreso a las sociedades locales, que eran vistas como atrasadas y caóticas, y las influencias “civilizadoras” del comercio y la educación. Por esto se otorgó a los jefes poderes ejecutivos y legislativos. Podían aprobar reglamentos o disposiciones para mantener la paz, el orden y el bienestar de las sociedades. Dichos reglamentos se ocupaban de asuntos como la construcción y mantenimiento de carreteras y otros trabajos públicos. Respecto a sus poderes ejecutivos, podían detener a personas, prevenir o suprimir disturbios, ejecutar órdenes de la corte suprema o de los DC, capturar a gente acusada de crímenes graves como robo, asesinato o tráfico de esclavos. Lo más relevante fue que se hizo ilegal que cualquier otra persona o institución ejerciera su jurisdicción, cosa que chocó inevitablemente con las prerrogativas ejercidas hasta entonces por los consejos de los pueblos o las sociedades secretas, que pasaron a actuar a escondidas.¹²⁶

Una de las cargas más pesadas que recayó sobre los *warrant chiefs* fue la de organizar y proveer los trabajos forzados en infraestructuras o vías de comunicación. Si sus administrados se negaban a trabajar, el jefe podía debía pagar una multa cuantiosa y podía ser encarcelado hasta seis meses. Por otra parte, la explotación de esta prerrogativa les dio la oportunidad para enriquecerse y acabó convirtiéndose en una de las razones que minaron el respeto de la

¹²⁵ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 75-6.

¹²⁶ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 89-90.

sociedad hacia ellos. En la práctica, cada *warrant chief* parcelaba su área de control en secciones a la cabeza de las cuales nombraba a un *headman*. Eran estos *headman* quienes eran los últimos agentes que llevaban a cabo las órdenes del gobierno. En muchos lugares, la demanda por jefes llevó a cada sección de un pueblo a ofrecer a su representante (fuera o no tradicional). Generalmente, solo uno obtenía la *warrant* y los otros pasaban automáticamente a ser sus representantes en las diversas secciones. En otros lugares, donde los *warrant chiefs* eran ambiciosos y anhelaban el poder, ellos escogieron a estos representantes. En todos los casos, se intentó escoger a hombres fuertes, audaces y jóvenes. El *headman*, en cooperación con los mensajeros del tribunal, arrestaba criminales, reclutaba trabajo forzado y otros trabajos “públicos”. Eran trabajos impopulares y su ejecución conllevaba el reclutamiento forzoso de jóvenes. También era deber del *headman* seguir a su jefe al tribunal cuando este tuviera que acudir, y era a través de ellos que los litigantes que quisieran influenciar a los jefes se acercaban a él. Los *headman* que hacían su trabajo satisfactoriamente y de los que se hablaba bien obtenían reconocimiento oficial en forma de *caps* (gorros). También podían esperar suceder a su jefe en caso de muerte o sustitución. Además de los gorros, se les daba bastones o varas (*staff*). Esto creó una nueva jerarquía de estatus en la sociedad. Un hombre joven y ambicioso podía convertirse en un “capped” *headman*, luego en un *warrant chief* y luego quizás ganar un *staff*. El sistema del “cap and staff”, que fue popular y se extendió por la región, dio un control más firme a los administradores de los *headmen* y jefes. Perder el gorro o la vara era una desgracia; perder la *warrant*, una calamidad política y económica. La *warrant* significaba el privilegio de sentarse en el tribunal, aportaba prestigio y autoridad y el “botín” asociado al cargo. El sistema de *cap and staff* hizo a los jefes y sus *headmen* más meticulosos y celosos a la hora de realizar sus deberes. Con el tiempo, sin embargo, resultó política y socialmente disruptivo.¹²⁷ Este también fue un sistema que no se dio en la Baja Casamance.

Debido a la desconfianza que caracterizó los primeros años del sistema, quienes fueron escogidos como *warrant chiefs*, se beneficiaron de no tener rivales políticos que quisieran ocupar sus puestos y, por lo tanto, se mantuvieron mucho tiempo en el poder. Pero hacia 1912, los jefes y sus *headman* se habían vuelto más confiados y se dieron cuenta de su independencia respecto a los ancianos de los pueblos y, actuando en concordancia con esta

¹²⁷ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 104-5.

nueva consciencia sobre su poder adquirido, acabaron despertando a la oposición.¹²⁸ Ese mismo año fue cuando Frederick Lugard volvió a Nigeria con el objetivo de amalgamar la colonia y el protectorado del sur con el protectorado del norte. Lugard fue muy crítico con el sistema de los *warrant chiefs*. Para él, las *Native Court* no eran reales: primero, por su subordinación a la corte suprema; segundo, porque las presidía un europeo; tercero, porque el secretario del juzgado aglutinaba demasiado poder; cuarto, porque los *warrant chiefs* no eran jefes tradicionales de verdad y, además, había demasiados. Sus reformas perseguían solucionar estos problemas principales y forzar la evolución hacia liderazgos centralizados:

«If there is no Chief who exercises authority beyond his own village he [el *District Officer*] will encourage any Chief of influence and character to control a group of villages, with a view to making him Chief of a district later if he shows ability for the charge».¹²⁹

Así, tal y como apunta Afigbo, esto conllevaba la orden de “crear jefes”, además de la de encontrarlos. Su gran objetivo era abolir todas las *Native Courts* y establecer una nueva en cada distrito con miembros escogidos entre los *warrant chiefs*, quienes verían su número reducido drásticamente. Sin embargo, esto no pudo llevarse a cabo y acabó abogando por la existencia de un único jefe, el llamado *Paramount Chief*, en lugar de un consejo o un tribunal. A pesar de esto, Lugard aceptó que donde esa condición ideal no pudiera cumplirse, aceptaría transformar las *Native Courts* en *Native Authorities*. Otro gran pilar de las reformas que proyectó era el establecimiento de tesorerías, las *Native Treasuries*, y la extensión del impuesto directo en la región. No obstante, la mayoría de sus teorías no acabaron de materializarse sobre el terreno. Como dijo Afigbo, las ambiciones de Lugard en el este no llegaron a realizarse. El fracaso se debió a varios factores entre los que habría que contar la carencia de personal europeo y el efecto paralizante de la Gran Guerra. Asimismo, el miedo inicial y la desconfianza hacia los blancos empezaban a cambiar. Quienes fueron nombrados *warrant chiefs*, mensajeros del tribunal o *headmen* vieron que sus posiciones eran lucrativas en términos de ganancias materiales y del prestigio y autoridad que emanaba de ello. A medida que pasaban los años, los deberes de los jefes se hicieron menos onerosos y el personal de los

¹²⁸ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 115-6. La durabilidad de los jefes Ibo también fue apuntada por Robert L. Tignor, “Colonial Chiefs in Chiefless Societies”, *The Journal of Modern African Studies*, vol. 9, no. 3 (1971), 344.

¹²⁹ Citado en Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 138.

tribunales se fue alejando de sus pueblos y del círculo de influencia de los ancianos. La carencia de supervisión tradicional y europea permitió la proliferación de la corrupción y la opresión por parte de los jefes.¹³⁰

La mayoría de administradores del este nigeriano se oponían a las reformas de Lugard, aunque no alzaban la voz contra ellas debido, según Afigbo, a la intolerancia de este contra las críticas. Cuando volvió a marcharse de Nigeria en 1919, el nuevo gobernador de la colonia pidió informes sobre tres aspectos: primero, la calidad de la justicia de los *warrant chiefs*; segundo, la idoneidad de los jefes para ejercer sus poderes; y tercero, la cuestión de si la autoridad e influencia de los jefes o la actitud general hacia ellos había mejorado tras las reformas de Lugard. Las respuestas que recibió, más o menos pesimistas, coincidieron en remarcar la corrupción de los jefes y las injusticias que generaban, así como su carencia de idoneidad “tradicional” y la terrible opresión contra sus pueblos, ayudados por el apoyo policial y militar del que disfrutaban. El intento de Lugard de crear *Paramount Chiefs* en el este generó conflictos por la artificialidad de un cargo impuesto sobre grupos, linajes y clanes diferentes entre sí. En ese sentido, la influencia de los *warrant chiefs* estaba tan circunscrita a su área de procedencia que el menor intento de extender su autoridad generaba envidias y todo tipo de abusos. Por otra parte, aunque no se llevó a cabo la idea de Lugard de reducir el número de jefes, la política oficial fue la de no nombrar nuevos jefes tras la muerte de un jefe o la pérdida de su *warrant*, sino nombrar sólo en casos donde grandes grupos de pueblos se quedaran sin un *warrant chief* que los representara.¹³¹

A partir de 1912, la posesión de un *warrant* fue sinónimo de poder político y económico y empezó a sobreponerse como símbolo de estatus y éxito. El período se caracterizó por la proliferación de rivalidades y las intrigas por conseguir *warrants*. Si antaño nadie quería ser jefe, ahora ocurría todo lo contrario. Todas las secciones de los pueblos querían tener su propio jefe y empezaron a aspirar a los *warrants*. Por otra parte, los secretarios del tribunal, sin la supervisión europea, ganaron una predominancia exagerada con la que pasaron a situarse por encima de los jefes. Cualquier jefe o aspirante a jefe deseaba ganarse el favor del secretario del tribunal. Así, la corrupción y la opresión fue obra tanto de los *warrant chiefs* como de estos secretarios, hasta el punto de que un oficial británico llegó a definir los

¹³⁰ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 138-54.

¹³¹ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 163-73.

tribunales como “courts of injustice”. El ejemplo más claro es el del trabajo forzado: los jefes producían más hombres que lo que el trabajo específico requería y utilizaban las manos de más para trabajar sus propias tierras o distribuirlas entre el secretario y otros agentes locales del gobierno colonial. La prueba de esta corrupción era la riqueza que lograron acumular, a pesar de que sus ingresos “ordinarios” eran irrisorios: fueron los primeros en construirse casas de dos pisos, en adquirir armas sofisticadas y en disponer de bicicletas, motocicletas e incluso coches. Es esta riqueza vinculada a la *warrant* la que explica el gran número de personas que, durante el período, aspiraban a obtenerla.¹³²

Tras varios intentos fallidos por realizar pequeñas reformas del sistema, reorganizaciones de la región y de búsqueda de “jefes hereditarios”, llegó un momento clave en la historia del sistema de los *warrant chiefs*. Más de una década después del inicio de las reformas de Lugard, por fin se creó una tesorería, la *Native Treasury*. Esta era vista como uno de los pilares del *indirect rule* e iba acompañada de la introducción de impuestos directos. En palabras de Lugard: «Without tax there can be no treasury and without treasury no real eventual measure of self-rule».¹³³ Entre las razones para la introducción del impuesto destacaba, en relación a los *warrant chiefs*, la creencia de que la medida lograría fortalecer el poder y autoridad de los jefes:

«The surest remedy for the lack of centralised leadership in the communities of the Eastern Provinces lay in the introduction of direct taxation and the institution of Native Treasuries».¹³⁴

Los impuestos eran desconocidos en la región, así que la administración inició una campaña de propaganda ante los jefes, a quienes prometieron que recibirían el 10% de lo que recaudaran, y ante la población. Los encargados de recaudar el impuesto eran los jefes y ya durante el primer año se toparon con las primeras resistencias. A pesar de eso, el primer año el impuesto se consiguió recaudar. El segundo año, sin embargo, el descontento popular estalló. Por una parte, la población había vivido la experiencia de un primer año duro al que se había sumado una situación económica difícil en la región, cosa que hizo que el siguiente

¹³² Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 174-93.

¹³³ Citado en Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 207.

¹³⁴ Citado en Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 213.

cobro se hiciera más pesado. Además, existían numerosas quejas contra los jefes que los habían recaudado. El descontento cuajó en lo que la historiografía ha denominado *Women's War* o *Aba Women's Riot* de 1929. El ataque contra los jefes y sus tribunales derivaba en parte de las opresiones pasadas y en parte del hecho de que eran vistos como cómplices en la introducción del impuesto. La revuelta significó el final del sistema de los *warrant chiefs*, aunque en algunos lugares continuó durante algunos años ya herido de muerte.¹³⁵ En contraste, los impuestos en la Baja Casamance estuvieron a cargo de los jefes desde el principio.

Monday Efiang Noah, que analizó el período posterior a los *warrant chiefs* en Ibibioland, señaló que tras la revuelta de 1929, se multiplicaron los estudios sobre los sistemas tradicionales del este nigeriano. A partir de entonces, tras la decisión de abolir a los *warrant chiefs*, las *Native Authorities* se convirtieron en el principal instrumento del *indirect rule* en la región. Su principal responsabilidad era mantener la ley y el orden, recaudar impuestos (con la colaboración de los cabezas de familia), que a pesar de los hechos de 1929 no desaparecieron. Con el nuevo sistema de *Native Authorities*, los británicos buscaban una participación en masa de los habitantes. La idea de la representación masiva consistía en la participación de todos los miembros de los consejos de pueblo de todos los pueblos de un clan o familia extendida determinada. Al principio, prácticamente todos los consejos de linaje o clan fueron reconocidos como *Native Authorities*, así como algunos consejos de pueblos o grupos de pueblos. Además, los tribunales fueron reformados en 1933, aumentando la representación de las comunidades: algunos pueblos tuvieron representación por turnos y otros se dividieron por sesiones. Además, la presidencia de los nuevos tribunales no era permanente y era escogida por los miembros en cada sesión. De este modo, el poder y privilegios que habían poseído los *warrant chiefs* quedaron diluidos en un sistema que aspiraba a la representatividad para solucionar el problema de la ausencia de jefes tradicionales.¹³⁶ A pesar de todo, durante su experiencia sobre el terreno, Jones constató que muchos *warrant chiefs* volvieron al poder al cabo de un tiempo y volvieron a dirigir tribunales y consejos.¹³⁷

¹³⁵ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 222-48; Tignor, *op. cit.*, 346.

¹³⁶ Monday Efiang Noah, "After the Warrant Chiefs: Native Authority Rule in Ibibioland 1931-1951", *Phylon*, vol. 48, no. 1 (1987), 77-90.

¹³⁷ Jones, "Chieftaincy...", 320.

Para la población, el sistema de los *warrant chiefs* fue opresivo y negativo y nunca llegó a ser aceptado. Hay muchas razones que explican este rechazo. En primer lugar, la posición de los jefes no tenía relación con nada que emanara de la tradición. La *warrant* daba más poderes y prestigio que cualquier posición disponible en el orden tradicional, cosa que no ocurrió con la *chefferie* de la Baja Casamance. Además, el jefe contaba con el apoyo de la autoridad del *Native Court* y de la policía y el ejército. Otro problema era que estos jefes solo eran responsables ante la administración y no ante la gente local: quienes lo habían elegido no podían apartarlo del poder cuando ya no contaba con el apoyo popular. Así, las poblaciones no podían reemplazar a los jefes ni ignorar sus órdenes, tal y como queda reflejado en el testimonio de un antiguo *warrant chief*:

«Warrant Chiefs feared the Government more than the people. The latter could not unseat a chief but the Government could».¹³⁸

En la Baja Casamance, el temor a la población sí que marcó a los jefes de la región, pero en Nigeria la indefensión de la población contra sus gobernantes era inaudita y el poder de los jefes se elevó por encima del de los ancianos, con la consecuencia inmediata de generar desigualdad política donde antes no existía. Por otra parte, el tipo de justicia y procedimientos que caracterizaban a los tribunales coloniales en los que estos jefes se desempeñaban contravenían a las prácticas tradicionales y a las costumbres legales de las comunidades. A esto se le sumaba el trabajo forzado y el “carrier system”, por el que jóvenes debían cargar con las pertinencias de las autoridades coloniales durante largas distancias:

«Relatives of men who have not come back from military expeditions or railway work invariably consider the chiefs who recruited the men to be guilty of a species of homicide or slave dealing».¹³⁹

Aunque los sistemas tradicionales sobrevivieron a los *warrant chiefs*, lo hicieron muy debilitados. Los oráculos, muchos de los cuales fueron destruidos, y otras instituciones espirituales perdieron mucha importancia en las tres primeras décadas del siglo XX, con lo que su influencia en asuntos políticos se redujo. Ocurrió lo mismo con las antiguas

¹³⁸ Citado por Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 256; Véase también, Jones, “Chieftaincy...”, 319.

¹³⁹ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 273.

generaciones o las sociedades secretas, que vivieron un declive progresivo porque no podían actuar como agentes ejecutivos de sus pueblos sin ser denunciados ante las *Native Courts*, y sus funciones fueron usurpadas por jefes, *headmen* y mensajeros del tribunal.¹⁴⁰

Robert Tignor, quien elaboró un estudio comparativo entre las jefaturas ibo de Nigeria y las kikuyu, kamba y masai de Kenia, defendió que la creación de jefes donde no existían causó una ruptura decisiva en el pasado político precolonial. Pero según Afigbo, el sistema de los *warrant chiefs* no causó la disolución completa del sistema tradicional, sino que lo dañó de forma notable, y no logró institucionalizar la jefatura.¹⁴¹

2.2.1.2 Uganda

El estudio pionero para el caso de los lango de Uganda es el de John Tosh, quien realizó un análisis de la jefatura con el objetivo de demostrar que ciertas instituciones que en otros lugares funcionaban como instrumentos genuinos del *indirect rule*, tuvieron efectos diferentes en sociedades descentralizadas (a las que se refiere como “fragmentadas”, “acéfalas” o “amorfas”). En el caso lango, el hombre más importante de una comunidad era el líder del clan, aunque su autoridad se extendía pocas veces sobre todo el clan. Según Tosh, su importancia ritual no era especial y su función era la de liderar en la batalla y resolver disputas pacíficamente, con la ayuda de asesores. Al contrario de lo que ocurría en el caso del este de Nigeria, estos líderes de clan eran escogidos por sus cualidades. En la sociedad lango, las lealtades individuales eran con el clan y el pueblo, cualquier obligación más allá de eso era reconocida sólo por razones prácticas.¹⁴²

En el Protectorado de Uganda, los británicos gobernaban a través de un sistema uniforme de administración “nativa”. La punta de la estructura era el Distrito que, según Tosh, solía corresponder al territorio de una tribu, o a una combinación de tribus emparentadas. Excepto en los estados centralizados interlacustres, los africanos no ocupaban posiciones ejecutivas a

¹⁴⁰ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 274-94.

¹⁴¹ Afigbo, *The Warrant Chiefs...*, 294; Tignor, *op. cit.*, 340.

¹⁴² John Tosh, “Colonial Chiefs in a Stateless Society: A Case-Study from Northern Uganda”, *The Journal of African History*, vol. 14, no. 3 (1973), 473-490.

nivel de distrito. La administración interna del distrito se llevaba a cabo con jefes reclutados localmente, nombrados desde arriba, y distribuidos en cuatro grados según el territorio que gobernaban; *county*, *subcounty*, *parish* y *village*. En cada nivel el jefe debía garantizar la ley y el orden, los impuestos, la movilización de trabajo y debía de hacer cumplir las órdenes administrativas. En el *county* y *subcounty* también ejercían autoridad judicial. Este sistema, que derivaba de lo que los británicos encontraron en el reino de Buganda, y que la historiografía ha definido como “modelo Ganda”, acabó extendiéndose con alguna modificación al distrito Lango, donde tanto el poder investido en los jefes como la idea de una autoridad jerárquica eran ajenas a la sociedad del lugar.¹⁴³

En Lango, el nivel sobre el que pivotaba la administración jerárquica era el *subcounty* y fue en esa unidad donde se nombraron a los primeros jefes. Estos casi siempre se eligieron entre los líderes de clan. No obstante, al cerciorarse de que con los jefes locales la administración no podría dar los resultados esperados, la administración recurrió a jefes extranjeros baganda, en un movimiento similar a lo que veremos que ocurrió en la Baja Casamance. La artificialidad al nivel de *subcounty* también se produjo en el nivel del pueblo, que hasta entonces eran unidades políticas solo invocadas durante batallas o disputas. De este modo, en los pueblos nunca había un candidato obvio para el puesto y el jefe de pueblo era nombrado desde arriba por la administración.¹⁴⁴

Uno de los principales argumentos de Tosh es que estos jefes, que estaban sujetos a múltiples obligaciones hacia el aparato colonial, decidieron replicar dichas obligaciones hacia ellos mismos por parte de sus gobernados. El resultado fue la adquisición de nuevas tierras y, por ejemplo, la existencia de tributos a los jefes en forma de trabajo agrícola, replicando el modelo Ganda pero violando así las normas igualitarias de los lango. De esta manera, los jefes ganaron una posición económica privilegiada en la que, por ejemplo, sacaron partido del mercado y monopolizaron el algodón. Esta posición privilegiada se convirtió en motivo de una creciente rivalidad entre clanes. Además, se dio nuevas bases de poder a los jefes, que recibieron armas de fuego y el apoyo del estado colonial. Los británicos esperaban que así

¹⁴³ Tosh, “Colonial Chiefs...”, 478; Beverly Gartrell, “British Administrators, Colonial Chiefs, and the Comfort of Tradition: an Example from Uganda”, *African Studies Review*, vol. 26, no. 1 (1983), 1-24.

¹⁴⁴ Tosh, *Clan Leaders...*; Tosh, “Colonial Chiefs...”, 480.

no solo pudieran mantener el orden y recaudaran impuestos, sino también que movilizaran el trabajo forzado para proyectos coloniales, así como el cultivo del algodón.¹⁴⁵

Una de las particularidades del caso lango es que en los años 1920 y 1930, muchas de las jefaturas fueron ocupadas por extranjeros. El *county chief*, similar al jefe de cantón francés, se convirtió en la figura clave que tenía capacidad para construir una red de patronaje. Él y sus clientes acabaron apropiándose de la educación misionera. La red de patronaje, y las designaciones desde arriba, hizo que también muchos jefes de pueblo empezaran a ser extranjeros. De hecho, el cargo de jefe de pueblo pasó a entenderse como el primer paso en la carrera administrativa.¹⁴⁶ Por lo tanto, el caso lango se caracterizó por dos grandes aspectos según Tosh. Primero, los jefes adquirieron una posición de privilegio que explotaron en su favor en detrimento de sus gobernados. De hecho, algunos jefes manipularon hábilmente la familiaridad de los británicos con el principio de heredabilidad para que sus hijos les sucedieran en el poder, lo cual repercutió en la defensa de intereses familiares. Para Tosh, «in a stateless society, when a chief is required to assert very wide powers without the guidance of indigenous models, authoritarian behaviour is inevitable».¹⁴⁷ Segundo, en los años 1920 y 1930 las jefaturas fueron ocupadas por hombres extranjeros que continuaron ese abuso, dando preeminencia a las redes de patronaje que emanaban desde el nivel del *county*. A pesar de esto, Tosh indica que a partir de 1930, el jefe de pueblo dejó de ser un miembro de la administración y pasó a ser un *headman* elegido por el pueblo. El derecho al tributo fue reemplazado por un salario regular. En 1934, se anunció la política de nombrar a los jefes por sus méritos y la de no permitir a los *county chiefs*, servir en sus *counties* de origen con el objetivo de evitar que grandes familias monopolizaran las posiciones de poder. Además, se hizo explícito que los jefes “had no hereditary claim to their offices”. A pesar de esto, muchos jefes lograron permanecer en su lugar de origen, donde mantuvieron sus poderosas redes de patronaje.¹⁴⁸

También en Uganda encontramos un caso similar: el de los teso, cuya región fue conquistada por un general ganda. La organización política en teso era similar a la de los lango. En este caso, los invasores ganda escogieron a hombres prominentes y los invistieron con un nuevo

¹⁴⁵ Tosh, “Colonial Chiefs...”, 481; Gartrell, *op. cit.*, 4.

¹⁴⁶ Tosh, “Colonial Chiefs...”, 482-4.

¹⁴⁷ Tosh, “Colonial Chiefs...”, 485.

¹⁴⁸ Tosh, “Colonial Chiefs...”, 488; Gartrell, *op. cit.*, 7.

tipo de autoridad basada en las armas de fuego. Como apunta Beverly Gartrell, el poder relegado desde arriba por administradores territoriales ganda reemplazó al limitado poder que les otorgaba la gente a la que lideraban anteriormente. Así, los jefes ganda a nivel del *county* supervisaban a sus subordinados teso en los *subcounties*. Cuando en 1908 los británicos se hicieron con el control de la zona debido a alegaciones sobre el mal gobierno de los ganda, continuaron utilizando como jefes de *subcounty* a los hombres que se habían convertido en clientes de los ganda. Ante la falta de candidatos aptos para ocupar el puesto de jefe de *county*, a partir de 1913 los británicos empezaron a recurrir a jóvenes educados en las misiones. De esta forma, los criterios tradicionales quedaron reemplazados por criterios burocráticos. Tal y como ocurrió en Lango, en los años 1920 los jefes emergieron como una nueva clase privilegiada, construyendo fortunas gracias a los trabajos forzados y el trabajo agrícola. Se construyeron redes de patronazgo y, a través de su riqueza superior y del contacto con las misiones, influenciaron el acceso a la educación y la canalizaron hacia sus propios hijos o seguidores (una dinámica que sí ocurrió en la Baja Casamance). Asimismo, utilizaron el aparato coercitivo de los tribunales para castigar a quienes les desafiaban y limitaron el acceso al terreno político mientras se enriquecían de la limitada riqueza creada con cultivos comerciales. A finales de la década, se alertó sobre su mala administración y la explotación de los campesinos.¹⁴⁹

2.2.1.3 Kenia

En su estudio comparativo citado anteriormente, Robert Tignor trata los casos de las sociedades descentralizadas kikuyu, kamba y masai de Kenia, entre los que destaca variaciones significativas. Por ejemplo, los kikuyu habrían creado jefes fuertes y “colaboracionistas”, al contrario que el resto. En Kenia, los británicos dividieron el territorio en provincias, distritos y *locations*, estando los jefes a cargo de esta última. Mientras los jefes kikuyu solieron durar en el cargo, tratando de convertirlo en una posición familiar, los jefes Kamba del distrito de Machakos duraban poco. Aquí, los británicos tuvieron dificultades

¹⁴⁹ Gartrell, *op. cit.*, 6.

para hallar jefes “colaboracionistas” hasta los años 1930. Hubo una gran cantidad de jefes a los que la población no obedecía.¹⁵⁰

Como en otros casos, como el de los teso, a partir de la Gran Guerra, bajo presiones de misioneros y administradores, jóvenes educados en las misiones fueron utilizados para reemplazar a los viejos jefes, algo que ocurrió en la orilla sur de la Baja Casamance. De hecho, los jefes kikuyu coercionaban a jóvenes para que fueran a las escuelas misioneras, generando la oposición de los adultos, provocando a su vez la coerción para enfrentarse a ese rechazo. Una de las tesis más importantes de Tignor es la definición de los jefes como una extensión de la administración colonial y como agentes del cambio social y señala tres consecuencias derivadas del rol que ocupaban: la creación de organizaciones “para-administrativas” y “para-militares” a nivel local; la corrupción; y un juego de suma-cero en la política local.¹⁵¹

Respecto a la creación de cuerpos para-administrativos y para-militares, Tignor afirma que, a pesar de que se esperaba que los jefes cumplieran con sus funciones (recaudación de impuestos, trabajos forzados en obras coloniales, ...), “they had little supportive and coercive apparatus under their control”. De esta manera, los jefes crearon sus propios cuerpos para solidificar su poder y así lograr obedecer las órdenes de los gobernantes coloniales. Los jefes kikuyu, por ejemplo, se rodearon de hombres jóvenes, en edad guerrera. Estos jóvenes eran quienes les ayudaban a recaudar los impuestos y a obtener la mano de obra para el trabajo comunal “voluntario”.¹⁵² En la orilla norte de la Baja Casamance, los jefes se rodearon de una camarilla de *suivants*.

Respecto a la corrupción, Tignor aduce que los escasos ingresos procedentes del estado colonial se vieron completados con “tributos” ilegales a las poblaciones locales. Hubo exacciones que tomaron diversas formas. Los jefes con poderes judiciales aceptaban sobornos para resolver disputas y la gente gravitaba hacia ellos por su poder de imponer decisiones. Muchos jefes kikuyu se convirtieron en hacedores de leyes en áreas locales y la gente acudía a ellos para resolver disputas que antes se resolvían por medios tradicionales.

¹⁵⁰ Tignor, *op. cit.*, 342-4.

¹⁵¹ Tignor, *op. cit.*, 345-8.

¹⁵² Tignor, *op. cit.*, 348-50.

También recibían dinero a través de sobornos para exonerar a personas de los trabajos en las carreteras, los reclutamientos o los impuestos. Esto, sumado a los regalos de la población, contribuyó a la creación de una nueva riqueza. La visión de los jefes como autoridades corruptas se dio tanto desde la administración como desde las poblaciones locales, quienes veían sus abusos como un atentado contra las tradiciones locales. De hecho, los pocos jefes admirados fueron, según Tignor, los que trataron de mitigar las peticiones de la administración sobre las poblaciones locales. Estas peticiones, por otro lado, solo pudieron llevarse a cabo mediante la violencia y la fuerza física. Para garantizar su poder coercitivo, los jefes recurrieron a más abusos que les permitieron seguir financiando las redes que orbitaban a su alrededor.¹⁵³

Existió también una distribución desigual de los beneficios y las cargas sobre los miembros de las sociedades locales. Los jefes favorecieron a sus propios seguidores, y a los que eran suficientemente ricos para sobornarlos, a expensas del resto de la población. Así, las cargas recayeron a menudo sobre los miembros más vulnerables de la sociedad: quienes no tenían poder económico ni conexiones políticas. Las nuevas demandas del colonialismo intensificaron antagonismos y rivalidades, sobre todo en relación al control de las instituciones políticas locales. La asociación entre jefatura y riqueza provocó una intensa competición por ocupar el puesto. En algunos lugares, ciertas familias dominaron las jefaturas, mientras en otras la situación fue distinta. Quienes estaban en el poder buscaban un enriquecimiento personal rápido y empobrecer a los oponentes. A estos se les asignaban los trabajos comunales y eran reclutados para otros trabajos, mientras que el grupo en el poder quedaba libre de esas presiones. Los aspirantes al poder intentaban crear disturbios, retener impuestos y lanzar acusaciones de corrupción, con la intención de forzar a la administración colonial a intervenir y reemplazar los jefes por otros hombres. En algunos lugares, por ejemplo, estas disputas se tradujeron en la rivalidad entre grupos cristianos y grupos de religión tradicional por el control de las jefaturas. En la Baja Casamance, esas rivalidades existieron sobre todo en la orilla norte entre cristianos y musulmanes en las jefaturas de cantón. Las jefaturas pasaron a ser un medio que aumentaba las oportunidades económicas y políticas de una comunidad a expensas de otra. Así, como dice Tignor, la

¹⁵³ Tignor, *op. cit.*, 350-3.

competición por el puesto era intensa porque el poder significaba enriquecimiento y su pérdida, empobrecimiento.¹⁵⁴

Si bien lo anterior puede aplicarse, según Tignor, a los jefes kikuyu, la situación entre los kamba y los masai fue distinta. En primer lugar, los jefes kamba no tuvieron continuidad en el cargo. Se enriquecieron gracias a su posición pero no crearon cuerpos para-administrativos y para-militares a su alrededor para que apoyaran su autoridad. Respecto al caso masai, Tignor arguye que sus jefes fueron aislados del resto de la sociedad, cuyas actividades se hacían sin tenerlo a él en cuenta: «They were nearly powerless, although they were not corrupt, and their influence over the rest of the tribe was minimal».¹⁵⁵ Entre los kamba, la situación empezó a cambiar en la década de 1930. Empezaron a crearse divisiones entre la población debido a la riqueza, los jefes se volvieron más intervencionistas en la vida de la gente y se quedaban más tiempo en el cargo con la ayuda de la administración colonial y el establecimiento de una nueva policía local. En el caso masai, concluye Tignor, la clase guerrera rechazó convertirse en “jefes colaboracionistas” y organizaron revueltas contra la autoridad colonial y sus colaboradores. El resultado fue que, al contrario que el caso kikuyu, no se organizaron cuerpos para-administrativos y para-militares y la corrupción política apenas existió.¹⁵⁶

2.2.1.4 Camerún

En Camerún encontramos diversas sociedades descentralizadas. Una de las mejor estudiadas son los maka, que han sido objeto de estudio por parte de Peter Geschiere desde la década de 1970. Sus trabajos destacan por prestar una atención especial a los jefes de pueblo. Los maka son un grupo que vive en áreas boscosas del sudeste de Camerún. Antes de la llegada de los colonizadores, sus sociedades estaban segmentadas en pequeños patrilinajes que constituían pueblos independientes y donde no había líderes más allá del nivel del pueblo. Cada pueblo estaba habitado por un patrilinaje, un grupo exógamo que raramente contenía más de 125 miembros. Las relaciones entre estos pueblos solían ser tensas. Los pueblos que

¹⁵⁴ Tignor, *op. cit.*, 354-6.

¹⁵⁵ Tignor, *op. cit.*, 357.

¹⁵⁶ Tignor, *op. cit.*, 359.

reconocían un ancestro mítico común (es decir, pertenecían a un clan) podían resolver sus problemas temporalmente con la convocatoria de un consejo común llamado *kande*. Pero la cooperación activa entre pueblos, incluso del mismo clan, era excepcional. Así, la autoridad de los líderes tradicionales prácticamente nunca excedió los límites de su propio patrilineaje. Pero incluso en esas pequeñas comunidades, las relaciones de autoridad tenían un carácter incierto. Tradicionalmente los maka hacían una distinción entre dos tipos de autoridad: *idjouga* (mando) y *ngouma* (respeto, prestigio). Este último adquirió una nueva connotación en tiempos coloniales. Tradicionalmente, los maka solo estaban familiarizados con la idea de un líder que comandara en la base de descendencia: un hombre tenía autoridad sobre sus descendientes inmediatos. El *idjouga* de un cabeza de familia nunca se extendía más allá de la esfera de influencia de su casa familiar. En este sentido, los pueblos maka tenían diversas casas familiares. Por lo tanto, el patrilineaje del pueblo estaba dividido en varios segmentos, cada uno con su propia casa familiar y su propio cabeza de familia. Ninguno de esos líderes podía reclamar tener *idjouga* sobre los dependientes de las otras casas familiares.¹⁵⁷

En la comunidad más amplia del pueblo en su conjunto, un hombre podía tener cierta ascendencia en base a su prestigio personal (*ngouma*), sobre todo basado en sus poderes de persuasión en el consejo del pueblo donde los hombres adultos podían hablar y participar. Este prestigio podía proceder de hazañas guerreras, riqueza o por el conocimiento de tradiciones antiguas y canciones de los ancestros. Estos tres elementos reforzaban la posición de los ancianos y convertía a los maka en una gerontocracia. Así, los ancianos controlaban el consejo del pueblo. Además, los ancianos tenían su propio consejo secreto, el *choga*, cuyo carácter misterioso y la creencia de que los ancianos estaban en contacto con el mundo oculto de la brujería, inspiraba asombro. Pero los líderes tradicionales dependían de su actuación, y como líderes se esperaba que fueran árbitros. No obstante, el prestigio de los notables no les permitía en ningún caso dar órdenes a la gente del pueblo. De hecho, raramente tenían poderes ejecutivos. Su rol era el de actuar como líderes en discusiones para llegar a consensos. Sus poderes de persuasión como árbitros dependían de sus cualidades personales. Su autoridad nunca estuvo apoyada por un cargo y tenían que probar su valía constantemente. Además, los maka tenían fuertes mecanismos de nivelación que evitaban la acumulación de

¹⁵⁷ Peter Geschiere, "Traditional Elders, Colonial Chiefs and Modern Intellectuals: Leadership and changes in the Maka villages (South East Cameroon), *Kroniek van Afrika*, 2 (1975), 89-94. Para un estudio en profundidad de los maka a lo largo de la historia, véase Peter Geschiere, *Village communities and the state. Changing relations among the Maka of south-eastern Cameroon since the colonial conquest* (Londres: Kegan Paul International Ltd, 1982).

poderes. Si los poderes de persuasión eran insuficientes para llegar a un consenso general o si un segmento del patrilineaje tenía la sensación de que los ancianos se habían vuelto demasiado dominantes, el pueblo se dividía. Como en otras sociedades africanas, la acumulación de poder también podía derivar en acusaciones de brujería. En resumen:

«The Maka knew only leaders who acted as abriters and certainly not as commanders; authority rested on personal performance and was undermined by levelling tendencies. However the colonial administrators soon sought a completely different type of leader».¹⁵⁸

Los maka presentaron una gran resistencia contra los alemanes, que tardaron seis años en "pacificarlos" (1904-10). Estas dificultades se debieron a las junglas impenetrables en las que habitaban, pero también a su particular organización social: los europeos no encontraron jefes con quienes pactar. Cada lugar tenía que ser sometido por separado: cuando un supuesto jefe de pueblo se rendía, sus habitantes no parecían hacerle caso y se refugiaban en la jungla (una dinámica similar a la que se dio en la Baja Casamance). Esto llevó a los alemanes a emprender una reorganización de la zona. Los patrilineajes fueron obligados a agruparse en pueblos más grandes cerca de las carreteras. A la cabeza de estos pueblos se nombró a hombres bajo el criterio de su lealtad a los colonos. No se contemplaron los criterios tradicionales y prefirieron nombrar a habitantes que habían trabajado como portadores del ejército o que estuvieran dispuestos a colaborar con ellos. A estos *village heads* se les asignó la tarea de mantener la paz y el orden en el pueblo en nombre del gobierno colonial. Pero su rol no estaba confinado a la ley y el orden. Durante el período francés, también les encargaron tareas para la explotación económica de la región, en los que la fuerza jugó un gran rol. La administración colonial quería desarrollar el comercio y concluyó que sólo la presión de las autoridades los harían generar excedentes. La administración francesa creía que se necesitaba una cierta dosis de fuerza para incorporar a los maka a la espiral de producción y consumo para que el comercio se desarrollara. Esto conllevó la imposición de impuestos (en moneda, para forzarlos a vender sus productos en los mercados), trabajo forzado y cultivos comerciales forzados (*cultures forcées*). En los 1930, los franceses fueron más allá e intentaron regular la vida de la población y forzaron a una mayor producción de cultivos comerciales.

¹⁵⁸ Geschiere, "Traditional...", 95-6.

La ejecución de todo esto quedó en los hombros de los jefes de pueblo, quienes para Geschiere fueron una creación de las autoridades coloniales:

«In historical terms the village chief fits into the strict hierarchical regime of the colonial period; his role was to make the villagers toe the line so that peace prevailed in the rural areas, that the orders from above were carried out and that the 'mise en valeur' of the area would be stimulated».¹⁵⁹

Estos jefes de pueblo, además, tenían un fuerte rol disciplinario. Su autoridad era opuesta a la que los maka estaban acostumbrados: formaban parte de una organización jerárquica ajena a las sociedades maka. Además, las tareas y órdenes que llevaban a cabo eran impopulares. Su nuevo poder se sustentaba en gran parte gracias a las autoridades coloniales, tanto administrativas como militares. Así, al contrario de lo que ocurría con los líderes tradicionales, este jefe sí tenía el poder de comandar (*idjouga*) a todo el pueblo. Tenían un *idjouga* de un nuevo tipo, fuera de la esfera familiar. Los antiguos líderes sólo podían dirigir a sus propios descendientes:

«In the person of the village chief the Maka became acquainted with a leader from their own midst able to give orders, because he is supported by the threat of police sanctions from outside».¹⁶⁰

Pero la posición del jefe también encajaba con ciertos conceptos del liderazgo tradicional. Actuaba como portavoz del pueblo frente al mundo exterior y como árbitro en conflictos dentro del pueblo. A la hora de pedir impuestos, por ejemplo, el jefe de pueblo no necesitaba *ngouma* (prestigio) porque tenía *idjouga* (el derecho a comandar) en base a su función. Pero el nuevo *idjouga* tenía sus limitaciones: los habitantes solo obedecían los deseos del jefe si sentían que las órdenes procedían expresamente desde arriba:

¹⁵⁹ Geschiere, "Traditional...", 96.

¹⁶⁰ Geschiere, "Traditional...", 99.

«A village chief who often reports villagers to the administration, whose idjouga (command) becomes oppressive, loses prestige (ngouma) within the village and this causes his persuasive powers to be less convincing».¹⁶¹

La tensión entre los roles tradicionales y administrativos los ponían en una posición poco envidiable. Existía la impresión de que las tareas que debía llevar a cabo suponían una carga demasiado pesada. Si los habitantes hacían algo mal o no obedecían, el jefe era el responsable y podía ser castigado. Asimismo, los franceses les presionaron para que enviaran a sus hijos a la escuela para crear una clase hereditaria y letrada de jefes. Pero, hasta 1940, los jefes de pueblo no enviaron a sus hijos.¹⁶²

Por lo que respecta a los jefes superiores, los que eran *primary executive authorities*, también fueron esenciales en el engranaje colonial. De hecho, una de las primeras medidas de la administración colonial en territorio maka fue la de instalar jefes a escala regional que, de nuevo, fueron creados ante la carencia de líderes asimilables a esa posición. Estos *chefs supérieurs* eran designados como el principal soporte del dominio francés. Al principio, los franceses no se preocuparon por atender a criterios tradicionales en la selección de jefes. Su preferencia por jóvenes iba en contra de la concepción gerontocrática de los maka. El principal criterio fue la buena voluntad del candidato ante las peticiones de la administración. Los franceses buscaron jefes que hablaban francés o, al menos, que tenían una cierta experiencia trabajando para los franceses. Así, la primera generación de jefes fueron reclutados sobre todo entre hombres jóvenes que habían trabajado en el ejército colonial como soldados, cocineros o portadores.¹⁶³ Los franceses veían a estos jefes como ejecutores de órdenes administrativas. Y su principal función, por las dificultades que presentaba la región, se convirtió en disciplinar a sus gobernados. De hecho, estos jefes eran los primeros encargados de llevar a cabo la coerción, amparados en el apoyo de la administración y sus gendarmes, para conseguir los impuestos, los trabajos forzados y los cultivos comerciales obligatorios. Esto determinó la percepción que se tiene de los jefes superiores, como los jefes de cantón, hasta el presente, cuyo recuerdo incluye historias espantosas sobre la ferocidad de los jefes para ejecutar las órdenes. Además, estos jefes añadieron nuevas formas de

¹⁶¹ Geschiere, "Traditional...", 100.

¹⁶² Geschiere, "Traditional...", 100-7.

¹⁶³ Geschiere, "Chiefs...", 154.

explotación. Por ejemplo, hacían trabajar a la gente en sus propias plantaciones. Pero lo más importante que se recuerda sobre ellos es la despiadada forma con la que se apropiaban de mujeres de toda el área. De hecho, la poliginia era un signo de su poder. En términos tradicionales, más mujeres significaban más hijos y más hijos, más producción. Geschiere afirma que algunos jefes llegaron a tener centenares de mujeres que también servían para atraer a clientes en una escala inédita. Estos clientes, llamados *felish*, servían como policías informales para disciplinar a los habitantes y hacer cumplir las órdenes del jefe. De esta forma, los jefes trataron de "tradicionalizar" los nuevos poderes que el estado les delegaba y esto condujo a una exageración de los antiguos símbolos de prestigio: al final para los maka todo esto hizo que los *higher chiefs* quedaran más o menos fuera de su propia sociedad.¹⁶⁴

En los 1930, la política francesa con respecto a los jefes adquirió nuevos matices. Les preocupaba que los jefes estuvieran perdiendo el contacto con sus sujetos. Esto era peligroso por el crecimiento de una nueva élite educada dispuesta a reemplazar a los jefes como líderes, y que eran menos manejables. Así, tomó forma una nueva política dirigida a enraizar la jefatura más firmemente en la sociedad africana. Una manera de hacerlo era reforzar la "legitimación tradicional" de los jefes. Esto llevó a un nuevo énfasis en el principio hereditario. Siempre que fuera posible, el sucesor de un jefe debía reclutarse en la misma familia. Pero estos intentos de tradicionalizar a los jefes tuvieron pocas consecuencias y los jefes superiores no acabaron de enraizar en la sociedad maka. Continuaron siendo percibidos como ejecutores despiadados de medidas administrativas muy impopulares. A pesar de que su rol como mediadores entre el gobierno colonial y la población les dio espacio para perseguir sus propios intereses, no invirtieron sus beneficios de forma adecuada. Al final, no fueron capaces de crear una base política o económica independiente y por esta razón en el Camerún independiente se han convertido en algo marginal en las relaciones de poder. Sin embargo, Geschiere apunta el hecho de que la jefatura de pueblo sí que se integró mejor en la sociedad maka. Según el autor, esto se debe a que convivían con sus dependientes y a que tenían que cumplir un rol más tradicional: se ocupan de los asuntos del pueblo y resolvían conflictos.¹⁶⁵ En cualquier caso, citaremos in extenso el resumen de Geschiere sobre el rol de los jefes maka durante el período colonial:

¹⁶⁴ Geschiere, "Chiefs...", 154-5.

¹⁶⁵ Geschiere, "Chiefs...", 156-7 y 170.

«The role of the colonial Maka chiefs can be summarized as an unsteady and capricious outcome of a confrontation between two contrary systems: on the one hand, the French administrative system, which had to be supported by the executive role of indigenous functionaries, and, on the other, the old Maka order, in which such functionaries had been completely unknown. The performance of these chiefs can be considered a concrete expression of the articulation of the new and the old relationships. As executors of the orders of the colonial government, these chiefs confirmed the ‘dominance’ of the colonial relations at the village level. But, on the other side, it is clear from the traditional ‘translations’ of the new powers of the chief that the old domestic relations were not completely demolished, but retained a distinctive significance as a sort of ‘subordinate’ mode of organization. Yet the encapsulation within the new order inevitably led to a transformation of the old patterns. That is apparent from the ‘exaggeration’ of the traditional attributes of power by the new chiefs: large harems, extensive retinues and unbridled conceptions about the occult power of these chiefs».¹⁶⁶

2.3 Conclusiones del capítulo

El repaso historiográfico nos ha permitido obtener una visión amplia de los debates y principales temas en el estudio de las jefaturas coloniales en África. Para nuestro estudio hemos seleccionado algunos de los temas que nos han parecido más relevantes en relación al caso concreto de la Baja Casamance. Estos son: los límites de la invención de la tradición, la superación del binomio colaboración/resistencia y el énfasis en la individualidad del jefe en el contexto de su comunidad. Todos ellos serán desarrollados en los siguientes capítulos con especial atención a dinámicas generales, patrones entre comunidades y casos concretos. A pesar de esto, y tal como demuestran los ejemplos mostrados con respecto a otras sociedades descentralizadas del continente, en la Baja Casamance destaca una notable diversidad y variabilidad en el desarrollo de las jefaturas. Acabamos de exponer, mediante estudios concretos, la extrema diversidad y variabilidad de casos dentro una misma colonia y

¹⁶⁶ Geschiere, *Village communities...*, 188.

bajo un régimen colonial único, así como otros en los que poblaciones similares estuvieron bajo el dominio de potencias europeas distintas. Las realidades locales, por lo tanto, deben pasar al primer plano en el análisis historiográfico. En el caso de Casamance, veremos que la complejidad y variabilidad también pudo darse en regiones muy concretas dentro de una colonia, incluso entre pueblos distintos de una misma región. De hecho, en Senegal, donde predominaban las sociedades centralizadas, tenemos otros ejemplos de sociedades descentralizadas en las que el establecimiento y desarrollo de las jefaturas fue muy distinto al de las sociedades diola y baïnouck de la Baja Casamance. El ejemplo más evidente es el de las sociedades serer-safen de la región de Bawol, estudiadas por James F. Searing. La conquista colonial de este grupo se hizo a través de jefes wolof a las órdenes de los franceses. Cuando establecieron su dominio en el área, articularon su administración a través de estos líderes wolof. Así, el nuevo sistema colonial estuvo simbolizado por el poder de los jefes wolof que dominaban la región y, de hecho, era constantemente descrito como un sistema de dominación wolof en lugar de francés. Ningún jefe de cantón ni sus seguidores eran originarios de la región serer-safen. Los safen habían rechazado cooperar, mientras que los wolof se habían unido a los franceses, que aprovecharon la dominación wolof para otorgar a sus líderes las riendas de las *chefferies*. De este modo, apunta Searing, el colonialismo fue percibido como un sistema wolof de dominación. En la Baja Casamance, aunque la presencia de los llamados *nordistes* (habitantes del norte de Senegal) siempre se ha asimilado a la colonización, su rol en las *chefferies* fue breve y temprano, siendo pronto sustituido por jefes procedentes de las poblaciones locales.¹⁶⁷

Por último, y siguiendo lo expuesto en los epígrafes anteriores, creemos conveniente resaltar que en nuestro estudio pondremos el foco en diversos aspectos de las jefaturas. En primer lugar, trataremos la jefatura de pueblo de forma reiterada para demostrar su importancia durante el período, muchas veces a la sombra de las jefaturas de cantón o provincia. En segundo lugar, observaremos cinco aspectos clave de las jefaturas que dialogan tanto con la concepción del poder colonial como con la concepción del poder tradicional: primero, la selección de los jefes. ¿Quiénes eran estos hombres? ¿Por qué se designó a ellos y no a otros? ¿Es posible establecer patrones de selección?; segundo, la durabilidad en el cargo, cuánto duraron y por qué; tercero, la percepción de la jefatura por parte de la población, ¿era un

¹⁶⁷ James F. Searing, “No Kings, No Lords, No Slaves?: Ethnicity and Religion among the Sereer-Safèn of Western Bawol, 1700-1914”, *The Journal of African History*, vol. 43, no. 3 (2002), 426-8.

cargo anhelado o repudiado?; cuarto, los abusos de los jefes y su enriquecimiento durante su mandato; quinto, la relación de las jefaturas con las distintas religiones presentes en su área de acción. Todos estos puntos serán desarrollados en los siguientes capítulos.

3. LAS JEFATURAS EN SENEGAL Y EL AOF

Con el objetivo de situar el caso de la Baja Casamance en su contexto histórico y administrativo, nos disponemos a realizar una descripción del desarrollo de las jefaturas en el África Occidental Francesa y, más concretamente, en Senegal. Para realizar este capítulo hemos acudido a diversos autores que han tratado el tema de las jefaturas en el contexto francés pero también a nuestra propia investigación en los archivos coloniales. Con la combinación de fuentes secundarias y primarias definiremos el marco en el que deberemos analizar el caso particular de la Baja Casamance en los próximos capítulos, centrándonos en dos grandes puntos de interés: la selección y nombramiento de los jefes por un lado, y las funciones que debían cumplir, por otro, atendiendo a los privilegios y deberes asociados al cargo.

Con respecto a la cronología del capítulo, abordaremos desde mediados del siglo XIX, momento de la conquista de Senegal, hasta 1945. El desarrollo de las jefaturas a partir de esa fecha será descrito en el capítulo 7.

3.1 Del siglo XIX a 1914: los inicios

En el Senegal colonial, la circunscripción administrativa básica era el *cercle*, que tenía al frente a un administrador. Así, la colonia estaba dividida en varios cercles, cada uno compuesto de un cierto número de subdivisiones, cada una de las cuales bajo la responsabilidad de un funcionario francés y formada por diversos cantones. Este tipo de estructura liderada por administradores europeos es lo que suele conocerse como administración directa. No obstante, a partir de 1854, con el nombramiento de Louis Faidherbe como gobernador de la colonia de Senegal, la situación empezó a cambiar. Renombrado por su experiencia en Algeria, Faidherbe fue el gran responsable de la conquista francesa del interior de Senegal. En sus campañas, el gobernador convirtió a los jefes autóctonos en instrumentos de la expansión francesa a través de una política de tratados que perseguía el objetivo de legitimar sus conquistas territoriales. Esta política reducía a los jefes tradicionales, vencidos o rendidos,

en “protegidos” y colaboradores de los franceses. Esta era una política que había sido aplicada previamente en Argelia. De hecho, la creación en 1863 de la *Direction des affaires politiques* para recabar información sobre el país y sus habitantes era una trasposición de los *bureaux arabes* argelinos. Es más, ese mismo año, el gobierno de Faidherbe estableció una administración territorial a imagen y semejanza de la de Algeria. En el sistema administrativo concebido por el gobernador, los jefes locales debían ocupar un rol importante. Para ejercer un control efectivo sobre las numerosas poblaciones heterogéneas bajo soberanía o protectorado francés, Faidherbe decidió utilizar las estructuras políticas locales y transformar a los reyes en jefes de *cercle* destinados a convertirse en intermediarios entre la administración francesa y la población local. Tal y como apunta François Zucarelli, esto daba una nueva dimensión a las relaciones que mantenían hasta entonces los poderes económicos franceses con soberanos locales. Así, la conocida como *politique indigène* se basaba en el mantenimiento de la *chefferie*. Según Pierre Alexandre, durante esta etapa Francia se comprometía a respetar y hacer cumplir las leyes y costumbres del lugar siempre que estas no fueran contrarias a los principios humanitarios o a otras condiciones análogas. Las autoridades coloniales prometían, más o menos explícitamente, intervenir lo menos posible en asuntos locales y ejercer sobre la acción de los jefes solo una supervisión general de carácter diplomático más que administrativo. Los jefes, por su parte, pedían protección y aceptaban la soberanía francesa (concepto que seguramente no entendían en su totalidad) al tiempo que prometían facilitar el comercio y abstenerse de realizar actos de barbarie (según las normas francesas).¹⁶⁸

Los antiguos reinos se transformaron en cantones administrativos y sus reyes en jefes de cantón, bajo autoridad del Comandante de *cercle* y bajo la atenta supervisión del jefe de la subdivisión en la que se encontraba el cantón. Así, Faidherbe reforzó la autoridad de los jefes que se sometieron a Francia, teniéndolos bajo una estrecha vigilancia y, en caso necesario, sustituyendo a los que se resistían o causaban problemas.¹⁶⁹ Sin embargo, la expansión francesa en Senegal se interrumpió en los años 1870-71. Asimismo, se produjo un cambio en la política colonial en Senegal cuyo evento paradigmático fue la supresión en 1872 de la *École des otages*, creada por Faidherbe, un establecimiento en el que se educaba a los hijos de

¹⁶⁸ Pierre Alexandre, “Chiefs, *commandants* and clerks: their relationship from conquest to decolonisation in French West Africa”, en *West African Chiefs. Their Changing Status under Colonial Rule and Independence*, ed. Michael Crowder y Obaro Ikime (Ile-Ife: University of Ife Press, 1970), 3.

¹⁶⁹ Méguelle, *op. cit.*, 102-3 y 117-8; François Zucarelli, “De la chefferie traditionnelle au canton: évolution du canton colonial au Sénégal, 1855-1960”, *Cahiers d'études africains*, 50 (1973), 213-8.

los jefes vencidos o aliados con el objetivo de formarlos para su incorporación futura en el engranaje administrativo de la colonia. La importancia dada a la formación de los futuros jefes se debía al hecho de que sobre estos empezaban a recaer tareas como la de censar a la población y recaudar los impuestos. Según Zucarelli, después de Faidherbe, la tendencia de la administración fue la de elegir como intermediarios a aquellos que tuvieran un conocimiento, aunque fuera rudimentario, de francés. Por ejemplo, antiguos *tirailleurs* o intérpretes.¹⁷⁰

Esta nueva fase corresponde, según Alexandre, a la de los administradores militares. En ella se abandonó la idea del protectorado por el de la administración directa a través de la intermediación de los jefes de cantón. Se creó así, o más bien se asentó, una jerarquía piramidal en la cumbre de la cual se hallaba el Gobernador General y en cuya base se encontraba el jefe de pueblo, que únicamente tenía funciones administrativas, ignorándose así los aspectos rituales o religiosos que solían tener las estructuras tradicionales de autoridad. A pesar de que autores como Alexandre enfatizan el sistema de administración directa, otros como Jean Suret-Canale sostienen que la colonización francesa en África nunca llevó a la práctica un sistema de administración directa real, puesto que siempre recurrieron a la intermediación de las *chefferies*. Estos jefes no eran a ojos de la ley más que agentes de la administración colonial, no funcionarios, y estaban desprovistos de estatuto y, por ende, de todo derecho. Su posición era revocable "ad nutum" por la administración superior, y eran merecedores de sanciones aplicables a los otros sujetos indígenas (*indigénat*). Su rol esencial era el de recaudar el impuesto sobre el que se les consentía un reembolso (que era su única fuente oficial de ingresos) y de aportar trabajadores para las corveas en las diferentes necesidades de la administración (porteadores, construcción y mantenimiento de carreteras, de edificios públicos, etc.). Algunos jefes aprovecharon la situación para sacar un beneficio propio del dinero recaudado y de las prestaciones de trabajo. Estas exacciones al margen de la legalidad colonial eran a menudo toleradas por la administración, aunque podían esgrimirse contra el jefe del que se quisieran librar. La ausencia de estatuto de la jefatura, así como las exigencias a las que eran sujetos los jefes, al igual que su posición subordinada, contribuyeron a degradar su prestigio y autoridad moral. De este modo, si los representantes de las jerarquías

¹⁷⁰ Méguelle, *op. cit.*, 129; Zucarelli, *op. cit.*, 218.

tradicionales no se mostraban lo suficiente dóciles, la administración no dudaba en sustituirlos por advenedizos o extranjeros que gozaran de su confianza.¹⁷¹

Para Suret-Canale, el giro decisivo en materia de *politique indigène* se dio con la llegada al poder de los radicales a principios del siglo XX. El 23 de octubre de 1904 se aprobó un decreto que ponía fin a la ficción de los “protectorados” en África occidental, anulando los derechos territoriales que fueron transferidos íntegramente al estado francés. Es en este momento cuando Suret-Canale señala que se dio la política de la “administración directa” como la doctrina oficial de la administración (1904-1914). Esta política tendía a «supprimer les grands commandements indigènes qui sont presque toujours une barrière dressée entre nous et nos administrés».¹⁷² A pesar de esto, en ese período se emitió una de las circulares más importantes con respecto a la *chefferie*. El 22 de septiembre de 1909, el gobernador William Ponty emitió una circular que consagró lo que desde entonces se conoce como *politique des races*. En dicha circular, el gobernador cuestionó las jefaturas de tipo territorial como algunos cantones cuyo ámbito territorial no correspondía a estructuras previas a la conquista. Al frente de esos cantones se hallaban individuos sin legitimidad tradicional para optar al poder. El principal problema que Ponty veía en este sistema era que no eran los jefes del país quienes contactaban directamente con la administración, sino que había un intermediario que, en muchas ocasiones, era extranjero. Para él, este problema se acrecentaba en los lugares en los que un jefe tenía en su zona a grupos “fetichistas” (seguidores de religiones tradicionales) y a grupos musulmanes. Estos últimos, más familiarizados con la manera francesa de concebir la autoridad, acababan ocupando la hegemonía política en lugares de mayoría “fetichista”:

«Il advient alors que, sans en tirer nous-mêmes aucun bénéfice pour l’extension de notre influence, nous favorisons, sans y prendre garde, l’extension du cléricisme musulman; or, l’action de l’islam, si elle est conduite par des chefs ambitieux ou fanatiques, revêt vite le caractère d’une protestation plus ou moins dissimulé contre toutes innovations européennes».¹⁷³

¹⁷¹ Alexandre, *op. cit.*, 4; Jean Suret-Canale, “La fin de la chefferie en Guinée”, *The Journal of African History*, vol 7 (1966), 462-3.

¹⁷² Citado por Suret-Canale, *op. cit.*, 461.

¹⁷³ Archives Nationales du Sénégal (ANS), 17G 38, CIRCULAIRE sur la POLITIQUE INDIGÈNE, n° 186, Dakar, 22/09/1909.

Por todos estos problemas que él detectaba, Ponty sugirió la sustitución del mando territorial por una “política de las razas” que pretendía instaurar una autoridad administrativa más tutelar al establecer un contacto más directo entre administrador y administrado:

«En principe, il ne peut y avoir qu'avantage à choisir un chef indigène dans une famille de la race dont il représentera un des groupements; nous n'avons pas le droit, en effet, de sacrifier l'avenir d'une race à l'avenir d'une autre; chaque peuplade doit conserver son autonomie à l'égard de la peuplade voisine [...]».¹⁷⁴

En definitiva, lo que buscaba William Ponty era la adaptación de la administración francesa a las contingencias y realidades locales a través del nombramiento de jefes surgidos de las propias comunidades a la que debían administrar. Sin embargo, sus directrices no acabaron de materializarse de forma efectiva en políticas sobre el terreno. De hecho, en 1911 Ponty volvió a enviar otra circular en la que se reafirmaba en sus directrices de 1909 y en las que insistía en que los administradores franceses tenían un rol fundamental no solo en la supervisión de los jefes y notables, sino también en que estos entendieran tanto los motivos como los fines de la acción francesa en las colonias.¹⁷⁵ En enero de 1914, Ponty volvió a emitir otra circular que versaba sobre la recaudación de impuestos en AOF. En ella lamentaba que en muchos lugares los jefes fueran los encargados de censar a la población, puesto que podían sacar provecho. Para evitarlo, Ponty estableció que a partir de ese momento los únicos que podían censar eran funcionarios europeos, para quienes la ayuda de los jefes sería fundamental: «Les chefs de villages, notamment, leurs seront indispensables et c'est grâce à la bonne volonté de ces derniers qu'ils parviendront à des résultats très précis». Siendo consciente de la escasez de personal europeo, Ponty contempló la posibilidad de censos hechos por los jefes pero estos debían estar siempre controlados por europeos para evitar la intromisión de intermediarios indígenas a los que el gobernador definió como “parásitos”. Asimismo, Ponty propuso descartar a los jefes de provincia y cantón en la recaudación de impuestos debido a sus abusos. Por ello, apostaba por los jefes de pueblo como eje principal de la recaudación. Estos deberían percibir los impuestos bajo la dirección inmediata y el

¹⁷⁴ Ibidem.

¹⁷⁵ ANS, 17G 38, Le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française à Messieurs les Lieutenants-Gouverneurs du Sénégal, du Haut-Sénégal et Niger, de la Guinée française, de la Côte d'Ivoire, du Dahomey et à Monsieur le Commissaire du Gouvernement général en Territoire civil de la Mauritanie, Dakar, 12/08/1911.

control vigilante de los administradores y funcionarios franceses. Así, los jefes de pueblo debían llevar el montante recaudado a los agentes del tesoro sin pasar por la intermediación de los jefes de cantón o provincia.¹⁷⁶

No obstante, los esfuerzos del gobernador Ponty cayeron en saco roto con el inicio de la guerra en julio de 1914. El escaso personal europeo en África se redujo durante los años de la contienda, cosa que repercutió en un aumento de la importancia del rol de la jefatura, sobre todo de los jefes de provincia y cantón. Fue precisamente en el contexto bélico cuando surgió otra preocupación en la política local de Senegal: la irrupción de Blaise Diagne, que en 1914 fue elegido como el primer diputado negro de la colonia. En los años posteriores, la creciente influencia de Diagne y sus colegas *evolués* marcó el desarrollo de la política colonial.¹⁷⁷ La administración francesa empezó a virar hacia un nuevo tipo de política con respecto a las jefaturas y se abrió el período que Alexandre denominó la “era de los administradores etnólogos”.¹⁷⁸

3.2 De 1917 a 1932: la época de la asociación

En 1915, François Clozel sustituyó a Ponty como Gobernador General. En su servicio previo, Clozel había optado por relaciones de colaboración con jefes en Costa de Marfil y Haut Sénégal Níger. Uno de sus primeros actos como gobernador fue fundar el *Comité d'Études Historiques et Scientifiques de l'AOF*, cuyo objetivo era promover y publicar investigaciones sobre la historia de los pueblos del oeste africano. Tal y como apunta Alice Conklin, la política francesa empezó a alejarse de la “asimilación”, vinculada de forma estrecha a la idea de administración directa, para virar hacia la “asociación”, más vinculada a la administración indirecta. Así, Clozel fue fundamental en la política de reorientación de Dakar al nombrar a Maurice Delafosse como Director de Asuntos Políticos. Delafosse, uno de los etnólogos franceses más importantes de la época, defendía que Dakar había cometido un error fundamental al intentar gobernar a los africanos a través de la política de “emancipación feudal” y “contacto directo”. Según su visión, más que condenar totalmente

¹⁷⁶ ANS, 17G 38, Circulaire n° 9, A.S. de l'impôt de capitation en A.O.F, 30/01/1914.

¹⁷⁷ Garcia-Moral, “Blaise Diagne...”.

¹⁷⁸ Alexandre, *op. cit.*, 4.

a las estructuras políticas indígenas, los franceses deberían trabajar a través de ellas. Esta idea, según Conklin, se convirtió en la base para una nueva “política indígena” en África occidental, incluso antes de que acabara la guerra.¹⁷⁹ En 1915, Clozel ya señalaba a los jefes de cantón y provincia como auxiliares útiles siempre que los administradores siguieran las instrucciones de su predecesor y su “política de razas” y lamentaba que estas hubieran sido perdidas de vista o mal interpretadas. Entre los puntos clave de sus instrucciones, destacaba el hecho de incidir en la consulta a notables para el nombramiento de jefes. Clozel creía que hacerlo de otra manera provocaba la existencia de jefes apoyados por la administración pero no reconocidos por la población: eran simples “funcionarios negros”. Clozel recalcó que la autoridad de los jefes indígenas debía siempre permanecer en límites estrictos pero insistió en que los jefes debían ser reconocidos como autoridades legítimas por sus pueblos: «[...] Il est indispensable de respecter les traditions légitimes selon lesquelles les représentants officiels de nos sujets ont toujours été désignés».¹⁸⁰ En 1916, Clozel continuó en la misma línea y señaló que el nombramiento de jefes tradicionales ayudaría a mejorar la situación política en las colonias africanas:

«Si vous obtenez que les chefs soient toujours et exclusivement ceux que les traditions locales et le consentement des populations appellent à exercer le commandement, si vous veillez à ce qu'ils soient entourés par les Administrateurs et chefs de poste de la considération à laquelle ils ont droit et à ce que les Commandants de Cercle, tout en surveillant leurs agissement, leur fassent le crédit nécessaire, si vous arrivez à leur assurer une stabilité sans laquelle ils ne pourraient arriver à aucun résultat, je suis persuadé que vous ne tarderez pas à constater dans la situation politique et économique de votre Colonie une amélioration fort sensible».¹⁸¹

Al mismo tiempo, Clozel admitía estar al corriente de las exacciones y abusos de algunos de los jefes a los que había que castigar al tiempo que la administración intensificaban y estrechaba el contacto con la población. Clozel sostenía que las poblaciones, acostumbradas históricamente a sufrir esos abusos de sus gobernantes, podrían agradecer a los franceses que

¹⁷⁹ Alice L. Conklin, “«Democracy» Rediscovered: Civilization through Association in French West Africa (1914-1930), *Cahiers d'études africains*, 37 (1997), 63-4.

¹⁸⁰ Archives Nationales d'Outre-Mer (ANOM), 1AFFPOL. 597, Le Gouverneur Générale de l'Afrique Occidentale Française à Monsieur Le Ministre des Colonies, Dakar, 21/08/1915.

¹⁸¹ ANOM, 1AFFPOL. 597, Politique indigène au Sénégal, Saint-Louis, 22/08/1916.

hicieran cesar esas prácticas. Por el contrario, si la administración nombraba a un jefe extranjero, la población acusaría a los franceses de los desmanes de este. Al mismo tiempo, apuntaba a una de las grandes responsabilidades que recaería en los próximos años sobre los jefes de pueblo: el mantenimiento de las carreteras que pasaban por cada pueblo y argumentaba que en caso de resistencia, la amenaza de castigos sería suficiente para convencer al jefe y a su gente de obedecer las órdenes.¹⁸²

No obstante, no fue hasta el gobierno de Joost Van Vollenhoven cuando las ideas de Delafosse adquirieron su mayor impacto. Muchas de las iniciativas por las que Van Vollenhoven es famoso tenían una clara influencia de Delafosse. El 15 de agosto de 1917 el gobernador Van Vollenhoven trató, a través de una circular, el tema de las jefaturas y su carácter indispensable en la administración. Definió a los jefes como «des fonctionnaires qui existent, même quand ils n'ont pas d'attribution et dont l'autorité est reconnue quand il n'y a eu ni investiture ni délégation de pouvoir».¹⁸³ Además, fue mucho más lejos que Ponty al tratar de forma directa el problema de la elección de estos jefes, que debía hacerse según un doble criterio ya apuntado por Clozel: la autoridad natural de la que disponía el candidato y la aceptación unánime por parte de la población. Allí donde existieran dinastías de jefes reconocidas tradicionalmente, la administración sólo tenía que preocuparse de reconocer al candidato surgido de la costumbre y de investirlo según sus reglas. En las regiones en las que, al contrario, las poblaciones estaban poco organizadas política y socialmente, nada impedía traer jefes del exterior del cantón. Pese a que Van Vollenhoven llegó a considerar a los jefes como “funcionarios que existen”, no creía deseable convertirlos en un verdadero cuerpo de funcionarios, sino que debían permanecer como simples auxiliares sin estatus jurídico preciso:

«Il n'y a pas deux autorités dans le cercle, l'autorité française et l'autorité indigène; il n'y en a qu'une! Seul le commandant de cercle commande; seul il est responsable. Le chef indigène n'est qu'un instrument, un auxiliaire. [...] Ainsi, le chef n'agit que par délégation du commandant de cercle et sous responsabilité de celui-ci».¹⁸⁴

¹⁸² Ibidem.

¹⁸³ Citado en Zucarelli, *op. cit.*, 219.

¹⁸⁴ ANS, 18G 62 (17), Le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française aux Lieutenants-Gouverneurs des colonies et Commissaires du Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, Dakar, 15/08/1917.

Además, Van Vollenhoven recomendó la creación de un dossier personal para cada jefe para juzgar su actuación en función de una serie de criterios expresados en notas. Dicho dossier sería completado anualmente con las notas pertinentes dadas a estos jefes por parte de los administradores franceses. De este modo, se conseguiría controlar la situación de los jefes y su desempeño en el cargo. Asimismo, el gobernador apostó por mejorar la situación material de los jefes atribuyéndoles una remuneración fija. Por el contrario, las sanciones disciplinarias, al minar la autoridad de estos jefes ante sus poblaciones, debían desaparecer y ser sustituidas por una advertencia del jefe de la colonia. No obstante, tal y como apunta Méguelle, los jefes a los que el gobernador hacía referencia eran los de cantón y provincia. Los de pueblo, muy importantes en zonas con sociedades descentralizadas, quedaban excluidos en sus instrucciones, pero pasarían a ser fundamentales en la política francesa a partir de la siguiente década.¹⁸⁵

Debido al contexto de urgencia bélica, las directivas de Van Vollenhoven tuvieron pocos efectos prácticos. No obstante, la administración permaneció, después de la guerra, muy activa en los cambios relativos a su organización administrativa y territorial. La prueba de ello son los cambios constantes en los límites de los cantones: Senegal contaba con 143 cantones en 1922, 150 en 1926, 133 en 1951 y 132 en 1960. Según Conklin, la administración dejó de entender que tenía una obligación para liberar a los africanos de la “servidumbre feudal” removiendo de forma sistemática a las élites tradicionales del poder. Desde Dakar, ahora se argumentaba que la sociedad africana podría progresar mejor si sus jefes eran mantenidos en sus puestos, donde serían consultados de forma regular, y también entrenados, por los franceses. Era la llamada política de “asociación”, cuyo desarrollo no podría entenderse sin tener en cuenta la creciente importancia de Blaise Diagne y sus seguidores *évolués* en Senegal. Dar importancia a las jefaturas tradicionales significaba contrarrestar el peso de los nuevos políticos senegaleses en las instituciones de gobierno colonial.¹⁸⁶

Pese a que la “asociación” no era un concepto original en 1919, en los años 1920 esta “versión del *indirect rule*” empezó por primera vez a aparecer como relevante en Dakar. Uno de los

¹⁸⁵ Méguelle, *op. cit.*, 523-4.

¹⁸⁶ Zucarelli, *op. cit.*, 220; Conklin, “«Democracy»...”, 60; Garcia-Moral, “Blaise Diagne...”.

ministros de colonias más poderoso del período de entreguerras, Albert Sarraut (1921-1925), proclamó en 1921 que una nueva era de “asociación” estaba a punto de empezar a lo largo del imperio, en la que las antiguas y las nuevas élites verían cómo se les garantizaban asambleas representativas de algún tipo. El 21 de mayo de 1919, el gobernador Martial Merlin financió, a través de un decreto, la creación de consejos de notables a nivel de *cerle*. Otros decretos aparecieron en diciembre de 1920, entre los cuales se estipulaba la creación de consejos a nivel del pueblo, compuestos únicamente por africanos. Pero el nuevo rol de los jefes africanos en el escenario colonial quedó reforzado con el decreto del 4 de diciembre de 1921 por el cual jefes de fuera de las Cuatro Comunas de Senegal (Gorée, Dakar, Saint-Louis y Rufisque) se integraron como consejeros en el Consejo Colonial de Senegal. Para la administración, este evento político era el testimonio de la confianza del gobierno con respecto a los “representantes de las colectividades senegalesas” que habían conservado su estatus propio y que se beneficiaban de sus instituciones tradicionales. Además, servía para recordar a estos “jefes hereditarios” que su nueva situación conllevaba obligaciones y deberes. Entre ellas, destacaba la renuncia en un breve período de tiempo a las antiguas “costumbres de autoritarismo excesivo” que algunos seguían conservando. Asimismo, se emprendió la tarea de revisar las jefaturas para sustituir a aquellos jefes “incapaces” o de “inutilidad manifiesta”. Este cambio en el rol de los jefes dentro de la colonia de Senegal, con su conversión en consejeros (a nivel de la colonia, del *cerle* y del pueblo) se vio acompañado de un fuerte deseo administrativo por aumentar su prestigio y autoridad y por mejorar su educación y formación para que pudieran desempeñar las tareas que se les iba a asignar. En este sentido, se empezó a contemplar la restauración de la antigua *École des Fils de Chefs*.¹⁸⁷

De este modo, a principios de la década de 1920 se emprendió una reorganización de los *commandements indigènes* en la mayoría de las colonias del A.O.F, si bien es cierto que Senegal, debido a sus particularidades políticas con respecto a la metrópolis, fue en la que más efectos tuvo esta política. De hecho, la reorganización era en Senegal la principal preocupación en el plano local. La administración entendía que la reorganización sería larga y delicada. Una de las acciones públicas que demostró la nueva relación entre Francia y sus jefes africanos fue la delegación de jefes invitada a asistir a la Exposición de Marsella en 1922.¹⁸⁸ Solo un año

¹⁸⁷ ANOM, 1AFFPOL. 536, Rapport Politique sur la situation politique de l'A.O.F. 3ème trimestre 1921.

¹⁸⁸ ANOM, 1AFFPOL. 536, Rapport Politique sur la situation politique de l'A.O.F. 2ème trimestre 1922.

después, la administración se felicitaba de que los jefes africanos estaban secundando el desarrollo de obras de interés económico y social en las colonias. De hecho, se señalaban muchos progresos que apuntaban cada vez más a una cooperación mayor: los consejos de notables creados en 1919 se multiplicaban a pesar de que se señalaba la necesidad de seguir creando consejos, hasta uno por subdivisión, para evitar grandes desplazamientos. En ese momento, la colaboración de los jefes tradicionales con la administración era definida como “un deber y una necesidad”:

«C'est par l'intime association de tous les éléments d'autorité épars dans le pays, c'est par une interpénétration continue des méthodes, des mentalités, des intérêts, que nous parviendrons plus sûrement à guider vers des destinées plus hautes les peuples qui se sont confiés à notre tutelle. Le commandement indigène doit être le plus solide point d'appui du levier avec lequel nous nous proposons d'élever la masse».¹⁸⁹

Así, con el fin de instruir a estos “précieux auxiliaires”, la escuela de los hijos de los jefes de Saint-Louis ya volvía a estar en funcionamiento en 1923. La administración deseaba crear una “aristocracia inteligente” que no solo cumpliera con sus funciones administrativas, sino que también sirviera para llevar los métodos franceses a las masas que gobernaban. Ese mismo año, la administración se daba por satisfecha con los resultados obtenidos por la mayor parte de jefes de Senegal (con la excepción de la Baja Casamance, que abordaremos más adelante). A pesar de todo, la administración insistía en seguir consolidándolos e incluso crearlos allá donde no existieran. Además, se debía asegurar el mínimo bienestar indispensable a la dignidad de sus funciones, entre las que destacaban la recaudación de los impuestos, el reclutamiento para las prestaciones (trabajos forzados), así como funciones judiciales y policíacas. Con respecto al reclutamiento militar, responsabilidad de los jefes hasta ese momento, se instauró un sistema de sorteo para evitar que fuesen ellos los encargados de escoger personalmente a los reclutas. El optimismo, quizás desmedido, de la administración queda patente con la siguiente aseveración: «nous les trouvons toujours à nos côtés, fidèles exécuteurs de nos ordres».¹⁹⁰

¹⁸⁹ ANOM, 1AFFPOL. 536, Rapport d'Ensemble, 1923, p. 9.

¹⁹⁰ ANOM, 1AFFPOL. 536, Rapport d'Ensemble, 1923, p. 11; Rapport Politique sur la situation politique de l'A.O.F. 1^{er} trimestre 1923.

Cuando Jules Carde sucedió a Merlin en 1924 hizo nuevas concesiones a los jefes, coincidiendo con informes que continuaban congratulándose de los efectos positivos que tenía la participación de los jefes en la mejora de la administración.¹⁹¹ Ese mismo año, Carde exoneró a los “évolués” del *indigénat*, tal y como Van Vollenhoven había hecho con los jefes de cantón en 1917.¹⁹² El gobernador Carde, en un contexto de crisis de personal europeo, dio un paso más allá en la visión de los jefes como un elemento indispensable para el funcionamiento administrativo y económico de las colonias. Con el fin de mejorar la educación y la reputación de los jefes tradicionales, en Senegal la escuela de los hijos de los jefes de Saint-Louis fue reorganizada para “adaptarse mejor a sus fines”. Asimismo, se recalcó que los emolumentos de los jefes eran cada año más importantes para remunerar las funciones que cumplían. Estos “salarios” debían ser proporcionales a su mérito y a la importancia de su cargo. Además, Carde aseguraba que nuevas ventajas materiales y morales iban a contribuir a la mejora del prestigio de los jefes.¹⁹³

En 1925, se generalizó en Senegal la recaudación de los impuestos por parte de los jefes de pueblo, dejando a los jefes de provincia y cantón como meros supervisores. La medida, que tenía como objetivo evitar los abusos de estos jefes, generó buenos resultados. De este modo, la colaboración con los jefes seguía expandiéndose:

«Les chefs sont devenus non seulement les auxiliaires les plus directs de leur Commandant de cercles mais ont participé chaque jour davantage à la vie générale de la Colonie à la suite de la désignation d'un certain nombre d'entre eux pour siéger au Conseil Colonial et dans les commissions appelées à étudier l'organisation du développement économique du Sénégal. Ils forment ainsi un personnel associé directement à l'action administrative, dont ils sont les artisans les plus actifs».¹⁹⁴

Por lo tanto, no solo estaba aumentando la importancia de los jefes en el seno de la colonia, sino que también estaba mejorando la percepción que la administración tenía sobre ellos en

¹⁹¹ ANOM, 1AFFPOL. 536, Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, Rapport Politique, 1924.

¹⁹² Conklin, “«Democracy»...”, 66-70.

¹⁹³ ANOM, 1AFFPOL. 536, Direction des Affaires Politiques et Administratives, Rapport Politique, 1925.

¹⁹⁴ ANOM, 1AFFPOL. 598, Senegal, Rapport Politique, 1925.

un contexto de necesidad por la escasez de personal europeo. En 1926, sin embargo, el optimismo empezaba a dejar paso a una preocupación por la eficacia del sistema:

«Plus que jamais, les administrations locales doivent faire appel au concours du commandement indigène. Partout on s'attache à l'éduquer, à l'épurer, à le consolider, quand il ne faut pas le créer de toutes pièces, mais ce n'est là qu'un appoint. Malgré tous les progrès déjà réalisés, les chefs traditionnels ne sont encore que des auxiliaires dont il demeure indispensable de diriger, de contrôler, de soutenir l'action et sur lesquels on ne saurait nulle part compter pour suppléer à l'insuffisance numérique du personnel européen».¹⁹⁵

Estas preocupaciones fueron acompañadas de una nueva reorganización de la escuela de hijos de los jefes en febrero de 1926, recalando que los alumnos debían reclutarse entre familias que ostentaran la jefaturas o cuyos miembros fueran notables influyentes. Se buscaba que los jefes fuesen colaboradores para la administración y educadores para los “indígenas”. Al mismo tiempo, se incidía en la importancia de aumentar sus salarios y las remesas que cobraban en los impuestos que ayudaban a recaudar. Ese mismo año, la administración de Senegal reconocía que sin los jefes no podrían censar a la población, hacer el reclutamiento militar, percibir impuestos o utilizar mano de obra prestataria. Por su carácter indispensable, la administración se concentró en resolver dos grandes cuestiones con respecto a las jefaturas: en primer lugar, la elección de los futuros jefes y su formación profesional; en segundo lugar, la mejora de su situación material. Salvo en casos particulares o excepcionales, siguiendo las directrices marcadas casi una década atrás por Van Vollenhoven, los jefes serían escogidos de entre los miembros de familias influyentes o que hubieran ejercido siempre la autoridad. Con respecto a la mejora de su situación material, se estableció que sus ingresos no solo debían salvaguardar el prestigio de su función, sino que debían conseguir que anhelaran ese cargo para atarlos a la responsabilidad y que así evitaran la tentación de recorrer a abusos de poder para conseguir satisfacciones materiales. En este sentido, un decreto del 10 de febrero de 1926 del Consejo Colonial de Senegal, dobló el tanto por ciento que los jefes que eran empleados en el cobro de los impuestos y en las tasas sobre el ganado obtenían como resultado de su trabajo de recaudación. Con este aumento no solo se pretendía mejorar su

¹⁹⁵ ANOM, 1AFFPOL. 536, Direction des Affaires Politiques et Administratives, Rapport Politique, 1926. pp. 16-17.

situación material, sino que también se buscaba aumentar el interés de los jefes por recaudar los impuestos en su totalidad. Al mismo tiempo, y en relación a lo anterior, se reconocía la mala calidad de los censos de población realizados por los jefes, cosa que se intentó solucionar con el acompañamiento en las misiones de censo de agentes franceses especializados.¹⁹⁶

La importancia de los jefes llegó a tal punto que en 1927, la administración afirmaba que su influencia no podía discutirse ni limitarse. Al mismo tiempo, se recalca la relevancia de los consejos en los que participaban como medio para iniciarlos en los métodos y concepciones administrativas francesas. Ese mismo año y gracias a estos consejos, la administración consideraba que la población estaba acostumbrándose poco a poco a la idea de que la era de la administración unilateral había terminado y había sido sucedida por una política de asociación. A pesar de todo, empezaron a surgir suspicacias respecto a un creciente individualismo de los jefes en busca del enriquecimiento personal en detrimento de los lazos tradicionales. Esto se utilizaba para incidir de nuevo en que la autoridad de los jefes debería ser solo ejecutar y transmitir órdenes administrativas.¹⁹⁷ De hecho, la cuestión de los poderes y atribuciones de los jefes fue un tema que se trató solo de forma tangencial en los decretos de la década. El 22 de abril de 1927, el jefe del *bureau politique* envió una carta al gobernador de Senegal en la que le detallaba la situación sobre estas cuestiones. En primer lugar, en lo que concernía al nombramiento y revocación de los jefes de pueblo, cantón o provincia, ningún texto anterior había fijado y determinado de manera precisa los poderes o las atribuciones de estos “agentes”. Los decretos se habían limitado a reglamentar su situación, a fijar sus sueldos y las remesas sobre los impuestos que recaudaban: «c’est à peine si on peut dire que les Chefs indigènes forment un cadre organisé». Por último, aconsejaba que el gobernador debería tener derecho a nombrar y revocar a los jefes de cantón tras escuchar a los oficiales de las subdivisiones de las que procedían dichos jefes.¹⁹⁸

De este modo, a finales de la década, la administración consideraba que la colonia de Senegal, y sus jefes, funcionaban bien. De nuevo, la gran excepción era Casamance pero en el resto

¹⁹⁶ ANOM, 1AFFPOL. 536, Direction des Affaires Politiques et Administratives, Rapport Politique, 1926; 1AFFPOL. 598, Senegal, Rapport Politique, 1926.

¹⁹⁷ ANOM, 1AFFPOL. 536, Gouvernement Général de l’Afrique Occidentale Française, Rapport Politique d’Ensemble, 1927.

¹⁹⁸ ANS, 11D1. 0299, Le chef du bureau politique à Monsieur le Gouverneur des Colonies Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Saint-Louis, 22/04/1927.

de la colonia la administración consideraba que la mayoría de jefes eran letrados y su colaboración era cada vez más directa y segura. El 4 de mayo de 1928 se aprobó un decreto que fijaba los sueldos de los jefes para que pudieran conciliar las garantías a las que tenían derecho y la necesidad de mantener el espíritu de disciplina y el sentimiento de ser dependiente del gobernador de la colonia. Esta mejora material significaba también que la administración podía exigir a los jefes aptitudes derivadas de su grado de instrucción. Por ello, se volvió a reorganizar la escuela de hijos de los jefes. En un arrebato de optimismo, se consideró que en algunos lugares estaba naciendo una nueva simpatía de la población con respecto a sus jefes. Desde Dakar creían que, debido a una supuesta estrecha vigilancia de los jefes por parte de la administración, estos ya no podían cometer abusos y que muchas de las acusaciones que había contra los jefes eran de personas que anhelaban ocupar el cargo. Entre los cambios destacados de 1928 encontramos el hecho de que los censos volvían a estar completamente en manos de los jefes y sus secretarios.¹⁹⁹

Además, en este período se hizo habitual lo que Alexandre definió como “turn-table principle”: el hecho de que los administradores franceses no permanecieran mucho tiempo en un mismo sitio. Así, en palabras del autor francés:

«[...] Facing nomadic administrators, the chiefs ceased to be mobile and, whether their customary character was real or not, they operated more and more, if not always, in their own ethnic group (many cantons were in fact ethnically heterogeneous) at least in their native region».²⁰⁰

En resumen, la administración de entreguerras articuló la idea de que, como jefes aceptados tradicional y popularmente, los jefes y los notables gobernantes ofrecían el mejor vehículo para introducir cambios en las zonas rurales y, por tanto, deberían ser utilizados con ese fin por la administración.²⁰¹ Según Conklin, a diferencia de lo que ocurría con los *évolués* (africanos educados a la manera francesa), la asociación que se ofrecía a los jefes no significaba solo un “privilegio” vacío para sentarse en consejos de áreas urbanas, o el derecho de hacer exámenes para acceder a puestos en la administración, sino la oportunidad de

¹⁹⁹ ANOM, 1AFFPOL. 598, Senegal, Rapport Politique, 1928.

²⁰⁰ Alexandre, *op. cit.*, 6.

²⁰¹ Conklin, “«Democracy»...”, 72.

acrecentar el poder real y la riqueza como intermediarios de los franceses en las zonas rurales. Pese a estar supervisados por los administradores franceses, estos jefes en realidad tenían una libertad considerable para actuar como ellos quisieran, siempre que recogieran el impuesto y proveyeran los trabajos exigidos por el comandante local. En palabras de Conklin: «French personnel was too scarce, after the war as before, to exercise any real control over the chiefs».²⁰² En 1929, el optimismo con respecto a las jefaturas dio paso a una preocupación abierta en los informes administrativos del A.O.F. El 9 de octubre, el director de asuntos políticos del AOF, Maginot, envió una circular a todos los gobernadores. En ella, remarcaba la necesidad de la colaboración de los jefes africanos ante la carencia de personal administrativo europeo y definía esta colaboración como la base misma de la *politique indigène*. Mencionaba también la necesidad de reafirmar la autoridad de los jefes, su formación y elección para asegurar con dignidad las obligaciones vinculadas a sus funciones. Maginot consideraba que había jefaturas inexistentes o que eran una mera fachada: «trop fragiles pour résister aux aspirations nouvelles d'une génération dont les tendances déconcertent et surprennent les vieux notables». Admitía la existencia de jefes sin prestigio que no eran más que una parodia de autoridad. Vinculaba este retroceso en la autoridad de los jefes tradicionales a la emergencia de jóvenes educados al estilo francés. Consideraba que este era un daño colateral de la infiltración de la cultura francesa en los territorios africanos e insistía en la necesidad de evitar la desaparición del mundo tradicional. De este modo, dejaba en manos de los jefes de colonia y circunscripción la manera en la que serían elegidos los jefes africanos. En caso de que el prestigio de un jefe determinado hubiera caído en picado, se reforzaría su autoridad con la concesión de auxiliares, guías y consejeros.²⁰³ Solo dos días después, el gobernador general volvió a realizar un esfuerzo en vistas a consolidar o renovar el *commandement indigène*. Se remarcaron las instrucciones con respecto a la jefatura de 1917 y 1923, insistiendo en que la colaboración de los jefes africanos se imponía como un deber y una necesidad. Así, el gobernador Carde emitió una circular el 11 de octubre de 1929 en la que elaboraba un programa con diversos puntos de interés: la reducción progresiva del número de cantones en vistas a aumentar la extensión e importancia de las *chefferies* subsistentes; la mejor selección de los jefes respetando en la medida de lo posible las reglas de la transmisión tradicional; una definición más precisa de su rol y sus atribuciones

²⁰² Conklin, ««Democracy»...», 75.

²⁰³ ANS, 18G 84 (17), Le Directeur des Affaires Politiques à Messieurs les Gouverneurs Généraux de l'Afrique Occidentale, de l'Afrique Equatoriale et à Messieurs les Commissaires de la République des Territoires placés sous mandat du Togo et du Cameroun, Paris, 9/10/1929.

esenciales; y la organización de una enseñanza especial a imagen y semejanza de lo que ocurría en Senegal, que era la única colonia en la que se consideraba que las jefaturas estaban funcionando. Se consideraba que se conseguirían buenos resultados si se mejoraba también la situación moral y material de los jefes «par l'institution auprès des vieillards très usés, de conseils bien choisis, par un contact plus étroit, un contrôle bien établi, des interventions plus fréquentes du commandement européen pour étayer, diriger ou redresser l'action du commandement auxiliaire».²⁰⁴

La política de asociación, que podía ser vista como algo deseable por algunos jefes que buscaran enriquecerse y reforzar un prestigio dañado durante los años de la conquista, también podía resultar en un perjuicio en la misión civilizadora concebida por Francia. Una vez en sus puestos, las élites podían aprovecharse de la gente a la que debían guiar y enriquecerse a sus expensas. Este abuso de poder, al que Conklin define como flagrante, fue especialmente cierto bajo el gobierno de Carde. Durante su administración, los 2.200 jefes de cantón empleados en África occidental se convirtieron en notorios por su corrupción y excesivas exigencias de trabajo. Al mismo tiempo, los diversos consejos que habían sido ideados por parte de la administración central, o bien no llegaron a organizarse o sirvieron como meros foros en los que se transmitían los deseos del comandante a los notables reunidos en asamblea.²⁰⁵

Si bien Senegal era señalada como la colonia en la que mejor funcionaba la *chefferie* en 1929, en 1931 la situación era distinta. Ese año hubo muchos problemas con los impuestos y los jefes fueron los principales señalados. De hecho, se consideró que el año 1931, que coincidió con una crisis económica, sirvió para conocer el valor real de los jefes puesto que una gran parte de la población no quiso pagar sus impuestos. Tuvo lugar una larga lista de abusos, investigaciones y sanciones administrativas. Solo en Louga, una de las circunscripciones más importantes de la colonia, nueve jefes fueron licenciados. Esta crisis acentuó la necesidad de la administración por controlar de forma severa a los jefes, afirmando que no solo debían vigilarlos a ellos, sino también a su *entourage*. La principal conclusión de esta crisis de las

²⁰⁴ ANOM, 1AFFPOL. 537, Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, Rapport Politique, 1929, p. 21; ANS, 18G 62 (17), Circulaire, Le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française à Messieurs les Lieutenants-Gouverneurs des Colonies du Groupe et à Monsieur l'Administrateur de la Circonscription de Dakar et dépendances, 11/10/1929,

²⁰⁵ Conklin, ««Democracy»...», 76.

jefaturas fue que se debía vigilar mejor la designación de los jefes y su formación.²⁰⁶ El Gobernador General Jules Brévié, que había llegado al cargo en octubre de 1930, empezó a redactar unas bases de una “organización racional” que no solo iba a afectar a los jefes, sino también a los consejos en todos los niveles:

«Sera constituée une véritable administration auxiliaire comportant des éléments d’action et de discussions qui se compléteront et se soutiendront mutuellement, avec, les unes et les autres, des attributions nettement définies».²⁰⁷

3.3 De 1932 a 1945: del gobernador Carde a la segunda guerra mundial

El gobernador Jules Brévié (1930-36) es una figura fundamental a la hora de comprender el desarrollo de las jefaturas en las colonias francesas de África occidental. Fue él quien declaró la existencia de una crisis en la autoridad de los jefes en las zonas rurales y se propuso revisar su situación. Su acción al frente del A.O.F estuvo marcada por su voluntad de sistematizar de forma metódica el rol de las jefaturas dentro del sistema colonial francés. De este modo, la década de 1930 se caracteriza por numerosos informes y circulares en las que, por primera vez, se establecen de forma pormenorizada las atribuciones de los jefes, sus deberes y derechos. Esta voluntad de sistematización se materializó en 1932 con cuatro circulares a las que se conoce como “Bréviaire” y que se emitieron el 18 y 23 de agosto y el 27 y 28 de septiembre. Para Brévié, los jefes debían ser una emanación de su entorno y no un mero instrumento administrativo, sino un representante de su colectividad. Debido a la crisis de los jefes de cantón, Brévié señaló al pueblo como la unidad social básica, lo cual otorgó más importancia a los jefes de pueblo y desposeyó a los jefes de cantón, al menos en teoría, de la prerrogativa de recaudar ellos mismos los impuestos. Esto último ya había aparecido en circulares de años anteriores, pero el problema parecía persistir. Asimismo, se creó la figura del secretario del jefe de cantón que, en teoría, debía ser un aspirante a jefe salido de la escuela para hijos de los jefes. El aumento de la importancia del jefe de pueblo queda patente en la

²⁰⁶ ANOM, 1AFFPOL. 598, Rapport Politique, 1931.

²⁰⁷ ANOM, 1AFFPOL, 538, Gouvernement Général de l’Afrique Occidentale Française, Rapport Politique et Administratif, 1931.

sistematización de sus atribuciones por parte de la administración, que pasó a precisar funciones que los jefes de pueblo llevaban realizando desde hacía tiempo. Al mismo tiempo que se fijaban las prerrogativas de los jefes, se intentó moderar su poder con el establecimiento de nuevos consejos consultivos a nivel de cantón y de pueblo que ellos debían presidir y que estarían formados por personas influyentes de cada comunidad. En la siguiente tabla podemos observar algunas de las atribuciones y deberes de los jefes y los consejos que quedaron fijados a través de la *Bréviaire*.²⁰⁸

Ámbito	Atribuciones del jefe de pueblo
Administración general	<p>— Recoger todas las informaciones de orden político, judicial, militar, económico, sanitario, que puedan interesar al comandante. Asegurarse de la exactitud de esas informaciones.</p> <p>— Comunicar esas informaciones al jefe de cantón, al Comandante de Cercle o a su adjunto si se encuentran en <i>tournée</i> en la región. Velar por que esas informaciones lleguen rápidamente y sean bien transmitidas.</p> <p>— Facilitar los transportes de los agentes europeos en <i>tournéé</i>. Ofrecerles portadores de reemplazo. Velar por su avituallamiento. Ayudar al personal indígena en <i>tournée</i>: guardias, intérpretes, <i>commis</i>, y facilitar su tarea.</p>
Estado Civil	<p>— Señalar los nacimientos, matrimonios y defunciones y registrarlos en la subdivisión.</p>
Censo	<p>— Colaborar de forma efectiva en los trabajos de censo de todo tipo de los agentes europeos o indígenas en <i>tournéé</i>. Agrupar a los habitantes para presentar ante el censor. Señalar los que están ausentes, señalar a los enfermos. Rectificar, en caso que las declaraciones parezcan erróneas.</p> <p>— Señalar los casos de inmigración o emigración constatados en el pueblo. Averiguar las razones de estos movimientos y señalar las causas a la autoridad francesa, esforzarse en impedir las partidas inminentes. En lo que concierne a los inmigrados, acogerlos y señalar su presencia así como los motivos de su llegada.</p>
Instrucción pública	<p>— Enviar a sus propios hijos a la escuela. Incitar a la gente del pueblo a instruir a sus hijos. Actuar sobre los notables para que estos muestren buen ejemplo.</p> <p>— Velar por que los niños enviados a la escuela sean abastecidos y vestidos por sus familias. Si la escuela está fuera del pueblo, especificar si los niños vuelven en vacaciones y señalar cuando no lo hagan; hacer que los padres pidan la intervención administrativa para el repatriamiento del niño.</p>

²⁰⁸ ANS, 18G 84 (17), Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, Note au sujet des attributions qui pourraient être respectivement dévolues aux chefs indigènes et à leurs Conseils; ver también anexo circular 18G 70 (17).

Armas y munición	<ul style="list-style-type: none"> — Vigilar las armas y municiones que se obtienen ilegalmente. Confiscarlas y señalar los propietarios a la autoridad. Investigar la procedencia de las armas. — Descubrir los casos de contrabando y señalarlos ofreciendo todas las indicaciones útiles. — Impedir la fabricación de pólvora.
Asistencia pública	<ul style="list-style-type: none"> — Preocuparse por los indigentes, los ancianos, los niños abandonados, los mestizos. Socorrerlos y ayudar a su asistencia. Señalar mestizos abandonados.
Correos y telégrafos	<ul style="list-style-type: none"> — Advertir a la autoridad si ocurre un accidente en las líneas que atraviesan la región. Vigilar el transporte de correos y asegurarlo, si hay necesidad, ofreciendo portadores.
Navegación	<ul style="list-style-type: none"> — Socorro a las embarcaciones en peligro, señalar los extranjeros que desembarcan, vigilar las orillas del río o del mar, hacer de policía del río o del pueblo. Impedir el contrabando y las emigraciones. Recoger los restos de naufragios y señalarlos a la autoridad.
Tenencia de la tierra	<ul style="list-style-type: none"> — Adecuarse a la costumbre en materia de repartición de terrenos entre familias. — Velar por la conservación de los bienes comunales a gestionar, administrarlos. — Repartir el disfrute de los bienes comunales. — Incitar a los indígenas a hacer reconocer oficialmente sus derechos de propiedad. — Velar por que la devaluación presupuestaria de los terrenos sea realizada siguiendo las reglas tradicionales. — Resolver las diferencias de mínima importancia en materia de propiedad de la tierra.
Trabajos públicos	<ul style="list-style-type: none"> — Construcción de carreteras, proceder al agrupamiento de los prestatarios. Impedir las abstenciones. En particular en lo que se refiere a ancianos, mujeres y niños señalar los abusos y oponerse. Velar por que el tiempo de trabajo no sea prolongado. — Mantenimiento de las carreteras. Restaurar las porciones en mal estado que atraviesan los límites del pueblo. Repartir esa servidumbre entre los habitantes. — Mantenimiento de las construcciones tales como puentes. Velar por el mantenimiento de los pozos, y sus propiedades. Si un transbordador (<i>bac</i>) funciona en el territorio del pueblo, velar por que el servicio sea regularmente asegurado. — Hacer ejecutar las reparaciones necesarias en los edificios del pueblo que necesiten un buen mantenimiento. Obligar a los propietarios a esas reparaciones. Señalar al comandante las grandes reparaciones en edificios públicos. — Prevenir a la autoridad cuando urge una reparación, sobre todo en carreteras y puentes. — Ofrecer todas las facilidades a los funcionarios que trabajan en el territorio del pueblo.

Comercio	<ul style="list-style-type: none"> — Vigilar a los comerciantes indígenas, señalar los fraudes, las omisiones de pagos de patentes, velar por el curso de los productos alimentarios u otros. Señalar todas las operaciones comerciales sospechosas. — Vigilar a los compradores o re-vendedores extranjeros en el pueblo que operan por cuenta de <i>maisons</i> europeas u otras. Señalar abusos si se conocen. — Vigilar las medidas y pesos empleados por los comerciantes y señalar los casos de fraude que puedan ser descubiertos. — Vigilar la venta de productos peligrosos o prohibidos (bebidas en particular). — Vigilar las monedas falsas y señalar su circulación. Cogerla si es posible y prevenir a la autoridad. Señalar los rechazos a aceptar la moneda francesa. — Velar por la regularidad de los mercados, y por la honestidad de las transacciones efectuadas. — Vigilar los productos que se venden y asegurarse de la limpieza de la plaza del mercado, hacerla limpiar antes y después.
Agricultura	<ul style="list-style-type: none"> — Velar por la extensión de los cultivos alimenticios. Asegurarse que las semillas en productos alimenticios es suficiente. Hacer establecer graneros de reserva y mantenerlos.. — Hacer ejecutar las órdenes del Comandante de <i>Cercle</i> para los cultivos industriales o comerciales recomendados. Inspirarse por los consejos dados por los agentes de agricultura. Tener si es posible iniciativa en esta materia, y dar ejemplo. — En caso de enfermedad de plantas alimenticias o industriales, señalarlo sin retraso a la autoridad y hacer ejecutar sus órdenes. — En caso de invasión de langostas u otros insectos, organizar la defensa de las plantaciones siguiendo las directrices recibidas a ese respecto; avisar de urgencia a los pueblos vecinos, al jefe de cantón, a la subdivisión. — Si hay ferias agrícolas previstas, incitar a los indígenas a presentar sus productos, hacer reinar la emulación entre ellos. — Repartir entre los habitantes del pueblo todas las cesiones de plantas o granos hechas por la administración. — En materia de frontera, vigilar y aplicar las órdenes de la autoridad respecto a la protección de las especies leñosas. — Señalar los abatimientos fraudulentos.
Zootecnia	<ul style="list-style-type: none"> — Seguir las prescripciones dadas por los agentes del servicio de <i>zootecanique</i>. — Vigilar el ganado del pueblo y señalar de urgencia a la autoridad toda enfermedad epidémica constatada; aislar cuidadosamente a los animales enfermos, prohibir al mismo tiempo la circulación del ganado en el territorio de la localidad (tránsito, ventas, etc.) — Meter en recintos a los animales errantes y hacer buscar a los propietarios.
Orden público	<ul style="list-style-type: none"> — Velar por la tranquilidad del pueblo, inquietarse por su estado de espíritu. Impedir las reyertas, las reuniones peligrosas o subversivas, las prácticas prohibidas o que puedan alterar el orden. Dar cuenta urgente a la autoridad. Recibir denuncias de los habitantes contra habitantes: estudiarlas y dar respuesta útil. — Vigilar y señalar a los agitadores a la autoridad. Detenerlos si hay delito

	<p>flagrante o peligro.</p> <p>— Arbitrar las diferencias entre particulares, familias y <i>quartiers</i>. Solucionarlas con equidad y respeto a las costumbres. Imponer decisión bajo reserva de apelación al jefe de cantón.</p> <p>— Ayudar a los antiguos <i>tirailleurs</i> a readaptarse al medio, aconsejarlos, arreglar las dificultades de su reinstalación (sobretudo la de los mutilados), tenerlos en consideración sin por otra parte dejarles tomar la autoridad en el pueblo.</p> <p>— En caso de problemas o incidentes causados por ellos, señalarlos a la autoridad. Obtener la colaboración de los antiguos <i>tirailleurs</i> que tengan un buen espíritu, utilizar la experiencia que han podido adquirir, consultarles sobre las mejoras de todas órdenes. Utilizarlos para la extensión de ciertas ideas o de ciertos métodos, y en particular para la propaganda en vistas al reclutamiento de voluntarios durante la preparación del reclutamiento anual.</p> <p>— Religión y cultos: velar por el respeto de las costumbres familiares al mismo tiempo que a la libertad de los diversos cultos. Señalar los actos de propaganda de los <i>marabouts</i>, en particular de la <i>tidjanía</i>. Dar cuenta de urgencia de la llegada de profetas indígenas</p> <p>— Informar de nuevas mezquitas, capillas u otros establecimientos de culto y de escuelas coránicas o cristianas.</p>
Orden judicial	<p>— Conciliar las partes que piden conciliación, en materia civil y comercial. Hacer registrar esta conciliación por la autoridad. Los denunciante pueden ir a un tribunal indígena sin pasar por el jefe.</p>
Policía	<p>— Buscar a todos los delincuentes señalados por la población o por la autoridad. Detenerlos. Señalar los hechos delictivos que puedan producirse en el pueblo y meter todo en obra para detener al culpable. Reunir testigos. No perder el contacto con ellos.</p> <p>— Si hay pruebas, recogerlas y conservarlas.</p> <p>— Ponerse a disposición de los investigadores y facilitar su tarea.</p> <p>— Rendir cuentas de todo eso que parezca anormal en la actitud de quienes están en régimen de <i>interdiction de séjour</i> o de quienes son deportados políticos. Vigilar sus relaciones, sus hechos y gestos. Señalar sus desplazamientos, su defunción.</p> <p>— Tratantes de esclavos: señalarlos inmediatamente. Detener a los culpables si es posible. Obtener el máximo de información sobre esas operaciones delictivas.</p> <p>— Liberar a los indígenas objeto de este tráfico y presentarlos a la autoridad para recoger su testimonio.</p> <p>— Preocuparse, cuando un extranjero vive en el pueblo, de saber de dónde viene, lo que hace y cuáles son sus intenciones. Vigilar directamente sus actos, sus relaciones, su conducta. Si algo parece sospechoso dar cuenta sin tardar. En caso de defunción, señalarlo a la autoridad, dando cuenta de su situación de fortuna y las medidas tomadas para la conservación de sus bienes si no ha dejado familia en el lugar.</p> <p>— Hacer de policía en el pueblo y los alrededores.</p> <p>— Vigilar los fuegos en el bosque y prohibirlos.</p> <p>— Enviar a los indígenas al despacho de la subdivisión para hacer registrar las convenciones que concluyen entre ellos; hacer comprender a la población la</p>

	utilidad de este modo de prueba de los acuerdos (incluyendo las dotes).
Higiene	<p>— Avisar a la autoridad cuando de epidemia se revela un caso en el pueblo. Tomar las primeras medidas para aislar a los contagiosos. Prohibir la circulación de los habitantes fuera del territorio del pueblo, y la llegada de extranjeros.</p> <p>— Aportar a los médicos europeos o indígenas o a los enfermeros en <i>tournéé</i> toda la ayuda que necesiten. Señalarles los casos de enfermedad, el origen probable. Señalar también las condiciones de higiene defectuosas del pueblo (emplazamiento del pueblo, pozos o puntos de agua). Dar toda la información útil.</p> <p>— Presentar a los enfermos. Convocarlos y velar por que todos los que han sido convocados estén presentes (particularmente para las <i>tourneés</i> de vacunación).</p> <p>— Actuar sobre la población dando ejemplo. Vencer las aprensiones injustificadas que esta puede tener a veces contra el médico. Recomendar venir a ver a médicos oficiales antes que a las matronas o curanderos indígenas.</p> <p>— Velar por el mantenimiento del pueblo, su limpieza. Destrucción de todo lo que puede ser nido de epidemia o enfermedad. Exigir de cada habitante el mantenimiento de su casa y sus cercanías. Evitar la errancia de los animales. Constituir un recinto con esta intención.</p> <p>— Obligar a las mujeres a tomar agua potable en puntos no sujetos a la contaminación..</p> <p>— Cuando una epidemia ocurre en el pueblo, mostrarse muy estricto y tomar todas las medidas ordenadas por los médicos (alejamiento de los enfermos. segregación de los leprosos, mantenimiento de la leprosería, etc).</p> <p>— En lo que concierne a las inhumaciones, velar por que el cementerio esté a una distancia conveniente del pueblo, y que los cadáveres sean puestos a una profundidad suficiente.</p> <p>— Vigilar y señalar a los charlatanes, curanderos y brujos. Poner en guardia a los indígenas contra sus prácticas empíricas y a menudo nocivas.</p>
Impuestos	<p>— Hacer una repartición equitativa de la carga del impuesto entre los <i>quartiers</i> y entre las familias. Proceder a la percepción exactamente, en el tiempo requerido y sin brusquedad, centralizar el montante total.</p> <p>— Elegir para esta operación el período más favorable, el principio del año en general que es la época en la que los indígenas tienen más disponibilidad por la venta de sus productos.</p> <p>— Señalar también las tasas, la materia imponible (armas, bicis, camiones, etc.).</p>
Reclutamiento y ámbito militar	<p>— Provocar reclutamientos. Presentar a los voluntarios al funcionario europeo en <i>tournéé</i> o al comandante. Servirse útilmente, para esto, de los antiguos <i>tirailleurs</i> que han vuelto al pueblo.</p> <p>— Preocuparse por adelantado de los jóvenes a presentar ante el consejo de revisión. Vigilarlos para que no se vayan del pueblo. Presentarlos en persona o acompañarlos al sitio de reclutamiento.</p> <p>— Buscar a los ausentes. Dar toda la información sobre ellos. Señalar las desertiones. Si un desertor se instala en el pueblo, detenerlo y dar cuenta</p>

	<p>inmediatamente.</p> <p>— Señalar a la autoridad a quienes están de permiso en caso de que parezca abusivamente prolongado, en caso también de enfermedad o defunción.</p> <p>— Señalar los casos de enfermedad y defunción de los pensionistas.</p>
Reemplazo de los jefes	— En caso de reemplazo, el jefe de cantón designa un interino.

Ámbito	Atribuciones de la <i>Commission villageoise</i>
Administración general	
Estado Civil	
Censo	<p>— Reunión del consejo para concertar las medidas a tomar para facilitar la tarea de los agentes.</p> <p>— Reunión del consejo para decidir las primeras medidas a tomar sea para detener éxodos, sea para determinar la conducta a adoptar en relación a los emigrantes, de sus familias y sus bienes.</p>
Instrucción pública	— Opinión del consejo sobre la elección de niños a enviar a la escuela.
Armas y munición	
Asistencia pública	— Opinión sobre la organización del socorro.
Correos y telégrafos	
Navegación	
Tenencia de la tierra	— El consejo debe ser consultado: en reparticiones a efectuar en los dominios de pueblo, de la administración de bienes comunales, del reglamento amigable de litigios sobre la propiedad de la tierra de cierta importancia.
Trabajos públicos	— Rodearse de la opinión de los miembros del consejo.
Comercio	
Agricultura	— Interesar a los miembros del consejo en todas las cuestiones agrícolas y pedirles que colaboren con el jefe de pueblo en esta materia.
Zootecnia	— Igual que en “Agricultura”.
Orden público	

Orden judicial	<p>— Si las partes a conciliar son personajes notables o importantes del pueblo o si el litigio parece tener una gravedad excepcional o toca de cerca o lejos a los intereses de la comunidad: reunir el consejo y escuchar sus opiniones.</p> <p>— Reunir el consejo si una decisión, en materia judicial, puede tener algo a ver con los intereses de la comunidad.</p>
Policía	
Higiene	— Escuchar la opinión del consejo cuando se presente una situación un poco grave.
Impuestos	— Escuchar siempre la opinión del consejo.
Reclutamiento y ámbito militar	
Reemplazo de los jefes	— El consejo presenta al jefe de cantón: 1) un interino 2) candidatos. Y da su opinión al respecto.

Ámbito	Atribuciones del jefe de cantón
Administración general	<p>— Servir de intermediario entre los jefes de pueblo y la administración: reunir todas las informaciones comunicadas por los jefes y transmitir las a la subdivisión o <i>Cercle</i>, asegurarse de que llegan bien, velar por que esa transmisión sea rápida, velar por que esas informaciones transmitidas no sean deformadas.</p> <p>— En retorno, la autoridad utilizará al jefe de cantón para hacer conocer sus intenciones a los jefes de pueblo. Deberá asegurar hacia ellos la transmisión rápida de toda orden dada, reunirlos si la importancia del asunto lo necesita. Deberá comprometerse a comprenderlas bien él mismo y luego presentarlas a los jefes de pueblo bajo forma que sea mejor adaptada a su comprensión. Asegurará luego disposiciones tomadas para la ejecución de las órdenes recibidas.</p> <p>— Al anuncio de una <i>tournée</i> administrativa, prevenir por adelantado a los jefes de pueblo para que estos puedan hacer los preparativos necesarios. Informarlos sobre el carácter de la <i>tournée</i> y su composición. Indicar a cada uno de ellos lo que deberá ofrecer en particular. Ponerlo a disposición entera del comandante europeo y su <i>adjoint</i>. Acompañarlo si es necesario.</p> <p>— Secundar a los administradores en su tarea. Invitar a los jefes y notables a no ausentarse de los pueblos que deben ser visitados.</p>
Estado Civil	<p>— Reunir las informaciones llegadas a este sujeto y transmitir las al Comandante.</p> <p>— Velar por que el uso del Estado Civil se expanda cada vez más entre los indígenas.</p>
Censo	— Avisar por adelantado a los jefes de pueblo de las <i>tournées</i> de censo. Recordarles lo que deben hacer. Darles todas las instrucciones útiles. Velar

	<p>por que cada uno haya sido bien advertido.</p> <p>— Aportar toda la ayuda deseable a los funcionarios en <i>tourneé</i>. Acompañarlos si es necesario, velar por la sinceridad de las declaraciones.</p> <p>— Inmigración y emigración: rol idéntico a los jefes de pueblo, pero llevando lo más lejos posibles las investigaciones sobre las causas de los movimientos de población, comunicarlas cuidadosamente a la autoridad.</p>
Instrucción pública	— Enviar a sus hijos a la escuela y hacer una activa propaganda escolar.
Armas y munición	<p>— Vigilar de cerca los posibles fraudes. Recoger y juntar la información de los jefes de pueblo. Aprovecharla para descubrir a los culpables.</p> <p>— Ejecutar todas las prescripciones del comandante de <i>Cercle</i>. Hacerlas ejecutar alrededor suyo y por los jefes de pueblo.</p>
Asistencia pública	— Señalar a los indigentes, los necesitados, mujeres, ancianos, niños abandonados, mestizos. Organizar el socorro.
Correos y telégrafos	— Rol idéntico al jefe de pueblo.
Navegación	— Rol idéntico al jefe de pueblo. Pero sobre un campo de acción más grande.
Tenencia de la tierra	— Vigilar la acción de los jefes de pueblo. Arbitrar los problemas que pueden haber entre pueblos. Informar a la autoridad y conformarse a sus directivas.
Trabajos públicos	<p>— Vigilar el régimen de prestatarios. Velar por el mantenimiento de las carreteras que atraviesan el cantón, hacer efectuar las reparaciones urgentes. Vigilar a este propósito a los jefes de pueblo. Seguir las recomendaciones del Comandante.</p> <p>— Velar por el mantenimiento de los edificios públicos o de interés general. Señalar al Comandante las reparaciones a efectuar o las necesidades del cantón en esta materia. Velar por la ejecución de las órdenes del <i>chief-lieu</i> del <i>Cercle</i>.</p> <p>— Informarse sobre las necesidades del cantón en materia de servicios públicos que deben ser objeto de trabajo tales como pozos, transbordadores, construcción, etc. señalarlos a la autoridad. Velar por el funcionamiento regular de esos servicios cuando son organizados.</p>
Comercio	<p>— Mismas atribuciones que el jefe de pueblo. Pero conviene remarcar que el control del jefe de cantón debe ser más general. Debe vigilar todas las transacciones comerciales. Debe recoger, juntar y consignar todas las informaciones de orden comercial susceptibles de interesar a la autoridad. Debe transmitir periódicamente informaciones.</p> <p>— La vigilancia que debe ejercer sobre la venta de productos peligrosos o prohibidos debe ser estricta y conllevar la búsqueda no solo de los culpables, sino de los cómplices y de los medios empleados por ellos para recibir y devolver dichos productos. Debe ocuparse muy activamente de los compradores de productos que operan en el cantón. Vigilar sus operaciones. En materia de mercado, asegurar la regularidad y el funcionamiento normal de estos, debe buscar la creación de corrientes de actividad comercial en el</p>

	<p>dominio donde puede actuar. Ejecutar todas las directrices recibidas por la autoridad. Rendir cuentas.</p>
Agricultura	<p>— Recibir las directrices del Comandante de <i>Cercle</i> sobre la orientación a dar a los cultivos en el cantón. Estudiarlas y repartir la tarea entre los jefes de pueblo, asegurarse que las recomendaciones son bien comprendidas. Velar por su ejecución. Tener a la autoridad al corriente de los resultados.</p> <p>— Velar por que cada pueblo no realice sus cultivos alimenticios y constituya graneros de reserva en cantidades suficientes.</p> <p>— Presionar para la extensión de los cultivos industriales..</p> <p>— Practicar la política de ejemplo y tomar alguna iniciativa. Seguir los consejos de los agentes de servicio de agricultura. Si surgen dificultades (enfermedades en las cosechas, o invasiones de langostas), señalarlas y hacer ejecutar las órdenes recibidas y los consejos dados.</p> <p>— Ponerse a la disposición de los agentes de agricultura en <i>tourné</i>, acompañarlos y secundar sus esfuerzos por todos los medios.</p> <p>— Si hay ferias en preparación, estimular la energía de los jefes de pueblo por emulación y orientar la actividad de cada uno de ellos hacia el cultivo que tiene mayor éxito y podrá ser objeto de una exposición interesante. Velar por que los jefes estimulen las aportaciones a las ferias y por que los productores reciban ellos mismos y sin retraso el producto de sus ventas.</p> <p>— En materia de frontera, vigilar la tala, hacer aplicar muy estrictamente las órdenes de la administración. Explicar a los jefes de pueblo la importancia de las medidas tomadas para la conservación de las especies leñosas, el peligro de la gran deforestación que secan el clima y la nocividad de los fuegos en el bosque para los árboles a proteger, la necesidad de la reforestación en especies productivas o utilizables en industria (madera dura).</p>
Zootecnia	<p>— Mismas atribuciones en grado superior, a las del jefe del pueblo.</p> <p>— Señalar todos los casos epidémicos y tomar sin retraso las primeras medidas de protección y aislamiento.</p>
Orden público	<p>— Velar por elevar y mantener la autoridad y el prestigio de los jefes de pueblo. Señalar las oportunidades de recompensa o sanciones sobre ellos. Asegurar el orden en el cantón con la ayuda del jefe de pueblo. Si se produce una agitación, advertir a la autoridad e ir para tomar las primeras medidas de apaciguamiento. Buscar las causas e informarse sobre los instigadores, detenerlos si es posible. Dar la información a los investigadores que vendrán y ponerse a su disposición.</p> <p>— Buscar, vigilar y detener a los agitadores si cometen delitos flagrantes. Dar cuenta a la autoridad y ejecutar sus órdenes.</p> <p>— Respecto a los <i>tirailleurs</i>: vigilancia de su estado de espíritu. Reunir las informaciones y transmitir las a la autoridad.</p> <p>— Respecto a las religiones: asegurar el respeto de las costumbres familiares al mismo tiempo que el libre ejercicio de los diferentes cultos. Controlar la acción de los propagandistas. Tener a la autoridad al corriente de esta acción, principalmente en materia de condiciones de niños, de reclutamiento de escuelas confesionales o coránicas.</p>

Orden judicial	<ul style="list-style-type: none"> — Poderes idénticos a los del jefe de pueblo. — No permitir que los particulares se dirijan más que a su jefe de pueblo. Dirimir las diferencias de particulares solo si estos están descontentos de la decisión de su jefe de pueblo y reclaman su intervención. — Intervenir en las diferencias entre pueblos o entre jefes de pueblo y arreglarlas amigablemente según la costumbre y la equidad. — Rendir cuentas al comandante de <i>Cercle</i>.
Policía	<ul style="list-style-type: none"> — Hacer de policía general del cantón. — Vigilar y señalar a los indígenas rebeldes, los individuos subversivos, los ajusticiados, los antiguos deportados y a los que tienen prohibiciones de <i>séjour</i>. — Señalar de urgencia los crímenes y delitos. — Recoger los testimonios y buscar a los delincuentes con la ayuda del jefe de pueblo. Detenerlos y conducirlos ante el comandante. — Presentarle al mismo tiempo los testimonios y las pruebas. — Ayudar por todos los medios a la acción de la Justicia, ponerse a disposición de los investigadores, buscando activamente todas las informaciones útiles. — Señalar a la autoridad la conducta de personas con <i>interdiction de séjour</i> o deportados políticos, sus relaciones, su actitud, sus desplazamientos, su defunción. — Trata de esclavos: funciones y poderes idénticos a los del jefe de pueblo. — Vigilancia de extranjeros: recoger la información dada por los jefes de pueblo y transmitirla a la autoridad. En caso de defunción, mismas atribuciones que el jefe de pueblo.
Higiene	<ul style="list-style-type: none"> — Epidemias: señalar a la autoridad desde el momento en el que se presenta un caso en el cantón, rodearse de todas las informaciones y transmitir las. Tomar las primeras medidas de protección útiles. Hacer ejecutar las prescripciones recibidas del Comandante de <i>cercle</i>. — Ponerse a la disposición del médico en <i>tourné</i>, facilitar su tarea por todos los medios. Acompañarlo si es necesario. Estimular el celo del jefe de pueblo. — Vigilar de muy de cerca a los jefes de pueblo. Remarcarles sus funciones. Dar cuenta a la autoridad. Seguir las prescripciones dadas por la autoridad y hacerlas ejecutar alrededor suyo. — Charlatanes, curanderos y brujos: mismas atribuciones que los jefes de pueblo.
Impuestos	<ul style="list-style-type: none"> — Transmitir a los jefes de pueblo las órdenes recibidas por la administración (sobre el total del impuesto, el período de percepción, plazo límite para entregar el montante a la administración). Tener al administrador al corriente del progreso de la recogida del impuesto, velar por que sea hecho concienzudamente, sin abusos ni medidas brutales. Intervenir contra los recalcitrantes y aportar a los jefes de pueblo toda ayuda que parezca útil.
Reclutamiento y ámbito militar	<ul style="list-style-type: none"> — Provocar reclutamientos voluntarios. Secundar al jefe de pueblo en su acción. Tenerlo en relaciones con los mejores antiguos <i>tirailleurs</i> y utilizarlos como propagandistas en vistas a reclutamientos voluntarios.

Reemplazo de los jefes	<p>— El jefe de cantón señala las muertes de los jefes y las faltas que pueden motivar reemplazo o condena.</p> <p>— Cuando hay una vacante, hacer presentar al consejo de pueblo los candidatos, escuchar la opinión del consejo cantonal, y proponer un nuevo jefe a la autoridad precisando las condiciones y las razones de su elección.</p> <p>— Vigilar y ayudar al trabajo preparatorio del jefe de pueblo. Asistir personalmente a las sesiones de la comisión de reclutamiento tras haber reunido y traído a todos los indígenas convocados. Ponerse a disposición de la autoridad y hacer ejecutar las órdenes.</p> <p>— Ayudar a los jefes de pueblo en la búsqueda de ausentes y desertores. Transmitir a la autoridad toda la información recogida por los jefes.</p>
------------------------	--

Ámbito	Atribuciones de la <i>Commission cantonal</i>
Administración general	
Estado Civil	
Censo	
Instrucción pública	
Armas y munición	
Asistencia pública	
Correos y telégrafos	
Navegación	
Tenencia de la tierra	— Reunir el consejo en caso de litigios entre pueblos y tener en cuenta su opinión antes de dar una decisión.
Trabajos públicos	— Consultar al consejo antes de realizar cualquier trabajo público.
Comercio	
Agricultura	— Reunir el consejo y definir bien el rol de cada jefe. Explicar después: la visión de la autoridad y las directrices dadas por ella.
Zootecnia	

Orden público	— Reunir al consejo para arreglar diferencias entre pueblos y en los eventos judiciales importantes.
Orden judicial	
Policía	
Higiene	
Impuestos	— Reunir al consejo y luego explicar las directivas recibidas; dar a conocer al administrador la opinión del consejo.
Reclutamiento y ámbito militar	
Reemplazo de los jefes	— Escuchar la opinión del consejo en el caso de jefes de pueblos. — Jefes de cantón: el consejo presenta al administrador: 1) un jefe interino 2) los candidatos a la <i>chefferie</i> . Y da su opinión al respecto.

Como vemos, la larga lista de atribuciones de los jefes hizo que muchos de ellos no conocieran sus funciones en su totalidad, por la que la mayoría de las veces los oficiales franceses se contentaban con explicarles las principales, que tenían que ver con los impuestos, el reclutamiento, los trabajos forzados y la higiene. Las circulares de Brévié causaron un impacto inmediato en la correspondencia entre el gobernador del AOF y los gobernadores de las diversas colonias. No obstante, sus resultados sobre el terreno no fueron los esperados. En 1933, el gobernador de Senegal, Maurice Beurnier envió una carta a Brévié para informarle de cómo se estaban siguiendo sus órdenes en la colonia y de cómo funcionaban allí las jefaturas. Beurnier apuntó que en su colonia muchas de las directrices marcadas por las circulares de 1932 ya se estaban aplicando antes de que estas se emitieran. Así, destacaba que en Senegal se confiaba el cargo de jefe de cantón a personas que tenían:

«Le prestige d'une vocation atavique à l'exercer et offrant, à notre regard, la garantie d'une connaissance de la langue française, d'une instruction générale, d'une imprégnation de notre culture suffisantes pour que nous soyons assurés, de leur part, d'une compréhension exacte de nos ordres, de nos conseils, de nos vœux»²⁰⁹.

²⁰⁹ ANS, 17G 119 17, Le Gouverneur des Colonies Lieutenant-Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, Saint-Louis, 19/03/1933, p. 21

Por lo tanto, en Senegal se seguía el criterio de escoger como jefes a personas vinculadas a las jerarquías de mando tradicionales pero también se daba importancia a su conocimiento de la cultura francesa. Era un doble criterio que se resumía en que el jefe debía conocer perfectamente a sus subordinados y que estos debían tener una confianza absoluta en quien los gobernaba. Asimismo, la remuneración de los jefes de cantón variaba en función de la categoría que ocuparan dentro de una jerarquía de doce clases que obedecía a criterios de eficacia en el desarrollo de su función y de antigüedad en el cargo. En este sentido, confirmaba que los jefes de pueblo eran los únicos cualificados para efectuar ellos mismos la recaudación de impuestos y que por su trabajo debían recibir un 2% de lo que habían recaudado. No obstante, los jefes de cantón y provincia que se encontraban por encima de ellos también percibían ese 2% para estimular y controlar las operaciones del jefe de pueblo. Otro aspecto destacado es que facilitó el acceso a la escuela de hijos de los jefes de Saint-Louis suprimiendo el examen de acceso por dos criterios: ser hijo de jefe y saber francés. De esa escuela, además, saldrían los secretarios de los jefes de cantón que serían alumnos graduados que en un futuro ocuparían la jefatura y cuyos conocimientos técnicos servirían para estimular y complementar la autoridad de los antiguos jefes. Sin embargo, a pesar de este refuerzo a nivel de cantón, el gobernador de Senegal también otorgaba un peso específico a la jefatura de pueblo. Si para Brévié el pueblo «reste la cellule sociale indigène par excellence. Seule cette collectivité a une âme, une mentalité propre, un particularisme marqué. Elle est personnifiée par un chef [...]». Para Beurnier, «l'emploi de chef de village constitue ainsi le rouage fondamental de notre organisation administrative». Aparte de los impuestos, el reclutamiento o la provisión de mano de obra, al jefe de pueblo se le otorgaban funciones de policía general (señalar crímenes o delitos), policía sanitaria (ejecutar medidas de higiene y profilaxis y señalar casos de epidemias o epizootias), económicas (constituir graneros de semillas y graneros de reserva colectivos; apoyar a la administración en la aplicación de todas las medidas que concernían al desarrollo agrícola, incluyendo la transformación de los cultivos). Por lo tanto, se debía reforzar y consolidar su influencia asegurándose el apoyo de la administración: «Nous lui demandons beaucoup: traitons-le avec égard».²¹⁰

²¹⁰ ANS, 17 G 119 17, Le Gouverneur des Colonies Lieutenant-Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, Saint-Louis, 19/03/1933, p. 34.

Solo un mes después, Beurnier volvía a dirigir una misiva a su superior. En ella volvía a repasar sus instrucciones y su aplicación en Senegal, y proponía algunos cambios centrados en un mayor control de los jefes de cantón y en un refuerzo del de los de pueblo. De esta forma, pidió a Brévié que la designación del jefe de pueblo no se considerara definitiva hasta ser ratificada por el *Commandant de Cercle*, que debería tener el derecho de destituir a todo jefe de pueblo incapaz u opuesto a la administración y poder pedir a la *commission villageoise* (el consejo del pueblo creado por Brévié) que designara a uno nuevo. Para Beurnier, la mayor parte de los jefes de pueblo eran incapaces y se desinteresaban de los asuntos comunes, lo cual era un peligro para el buen funcionamiento administrativo puesto que su figura era el pilar sobre el que debía sostenerse la administración local. Además, el gobernador de Senegal proponía aumentar las atribuciones de los jefes de pueblo en el ámbito policial, del reclutamiento militar y otras muchas funciones económicas dentro de su comunidad.²¹¹ En febrero de 1934, el gobernador general Brévié aceptó las sugerencias de su subordinado sobre los jefes de pueblo.²¹² De este modo, vemos que en 1933 el cargo de jefe de pueblo había pasado de ocupar una posición marginal en los informes administrativos a ser el núcleo sobre el que estos se interesaban.

A pesar de todo, el gobernador Brévié siguió llamando la atención a sus subordinados por no cumplir sus instrucciones de forma precisa y continuó complementando sus circulares de 1932. Por ejemplo, emitió una circular el 26 de febrero de 1934 sobre la remuneración que debían percibir los jefes de cantón. Pero en mayo de 1934 se lamentaba de que las primas de rendimiento otorgadas a los jefes que él había propuesto no se estuvieran pagando con prontitud en la mayor parte de colonias. Asimismo, insistió en que los jefes de pueblo y cantón no debían ser escogidos por sus gobernados en el sentido de una “elección”, pero que sí era necesario que la administración escuchara la opinión de la población a la hora de realizar los nombramientos, así como la creación de dossiers dedicados a los jefes y a sus futuros sucesores.²¹³

²¹¹ ANS, 18G 70 (17), Le Gouverneur des Colonies Lieutenant-Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française, Saint-Louis, 7/04/1933.

²¹² ANS, 18G 70 (17), Le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Dakar, 26/02/1934.

²¹³ ANS, 18G 84 (17), Circulaire n° 77 AP/2, A/S. Réorganisation du Commandement indigène. (Rémunération des Chefs), Dakar, 26/02/1934; Le Gouverneur Général de l’A.O.F. à Messieurs les Lieutenants-Gouverneurs des Colonies du Groupe et à Monsieur l’Administrateur de la Circonscription de Dakar, Dakar, 30/05/1934; ANS, 18G 62 (17), Réponse du Gouverneur Général, a/s “électivité” des chefs indigènes Dakar, 26/05/1934.

En 1935, el informe anual sobre la colonia de Senegal señalaba una mejora en la actuación de los jefes. Muchos cantones sufrieron cambios debido a la muerte de algunos jefes, a dimisiones o a la búsqueda de la mejora de la calidad de los jefes y, por tanto, a reemplazos. Se reconocía que la tarea de los jefes era cada vez más difícil y delicada:

«Le temps sont révolus où le chef, le plus souvent simple collecteur d'impôts ou de prestataires, n'avait qu'un mot à dire pour obtenir de ses administrés l'exécution de ses ordres. [...] L'obéissance devenant moins passive et le rôle du chef de canton s'étant notablement étendu, l'insuffisance de certains chefs, leur incapacité à exercer leur commandement, sont devenues rapidement apparentes».²¹⁴

Esta observación respecto a los jefes de cantón era también aplicable a los jefes de pueblo que eran, precisamente, quienes habían visto crecer más sus atribuciones. No obstante, la formación de los jefes seguía centrándose en el nivel del cantón. La creación de la figura del secretario, vinculada a los alumnos graduados en la escuela de los hijos de los jefes, se veía como una solución racional al problema de mantener jefes tradicionales de edad avanzada que eran aceptados por la población pero cuyas aptitudes se alejaban del ideal “moderno” que buscaba la administración. Asimismo, la administración senegalesa preveía una eliminación metódica de los jefes indígenas “insuficientes” a lo largo de 1936. Esta purga era posible gracias a un nuevo modo de cálculo de la eficacia de los jefes que se materializó en Senegal con un decreto del 11 de enero de 1935 y se complementó con una circular del 10 de septiembre del mismo año. A partir de ese momento, cada jefe sería valorado con una nota del 0 al 20 dividida en cuatro categorías: 1) censo e impuestos, 2) prestaciones y mantenimiento de carreteras, 3) intensificación de las cosechas y desarrollo, 4) constitución de graneros de reserva. La media entre estas notas sería la base para el cálculo de la prima de rendimiento propuesta por Brévié. De esta forma, los jefes cuyas notas fueran de 18 a 20 recibirían el máximo respecto a los impuestos recaudados (el 2%). Este tanto por ciento descendería a medida que bajaba la nota y los jefes que no llegasen a 10 sobre 20 serían sancionados sin recibir prima. Esta medida, además de permitir desarrollar un seguimiento anual del trabajo de los jefes, estaba destinada, sobre todo, a los jefes de cantón. A pesar de

²¹⁴ ANOM, 1AFFPOL. 979-978, Rapport Politique du Sénégal, 1935, p. 14.

que ellos no recaudaran de forma directa los impuestos, sí que supervisaban la recaudación hecha por el jefe de pueblo, al que siempre le correspondía un 2% del total recaudado. Se trataba de una forma de presionar a los jefes de cantón para que estos a su vez presionasen a sus subordinados para seguir las órdenes administrativas. El gobernador Beurnier se quejó de que en Senegal el cambio en el sistema podría provocar un empeoramiento en el buen funcionamiento de los jefes de cantón, que estaban acostumbrados a percibir el 2% de forma invariable. A pesar de que Brévié entendió sus protestas, incluso le dijo que en Senegal podría mantenerse ese 2%, lo cierto es que en los años siguientes la administración senegalesa adoptó el sistema de la primas de rendimiento en función de las notas, que fueron añadiendo categorías puntuables.²¹⁵ A pesar de todo, el creciente control sobre los jefes, así como el incremento de sus atribuciones (al menos de forma oficial), gestó un cambio en la percepción de estos, que dejaron de ser meros “auxiliares”:

«Ils ont une sorte de délégation qui fait d’eux plus que des auxiliaires ou des intermédiaires, ils sont en réalité les premiers agents de notre administration auprès des populations indigènes».²¹⁶

El decreto de enero de 1935 conllevó otro importante cambio en las funciones de los jefes de pueblo. Se decretó que el jefe de pueblo ya no tendría el rol de recaudador directo de los impuestos, sino que estos recaerían sobre los jefes de familia quienes dispondrían de una carta fiscal. La acción de los jefes se limitaría a ejercer un control sobre el pago de los impuestos y a señalar las dificultades que se encontraran en la recaudación. La medida intentaba poner fin a las irregularidades que podían cometer los jefes de pueblo. No obstante, estaba condenada al fracaso e incluso la propia administración reconocía que el nuevo sistema y la implantación de cartas fiscales era muy costoso y difícil de llevar a cabo debido a la escasez de personal. De hecho, en 1937 la medida resultaba demasiado costosa para la administración y no se podía aplicar a toda la colonia.²¹⁷ Ese mismo año, la administración

²¹⁵ ANOM, 1AFFPOL. 979-978, Rapport Politique du Sénégal, 1935; ANS, 18G 84 (17), Le Gouverneur des Colonies, Lieutenant-Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française, Saint-Louis, 05/06/1935; Le Gouverneur Général à Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, 29/07/1935.

²¹⁶ ANS, 18G 84 (17), Circulaire, Le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française à Messieurs les Lieutenants-Gouverneurs des Colonies du Groupe et à Monsieur l’Administrateur de la Circonscription de Dakar, Dakar, 01/07/1935.

²¹⁷ ANOM, 1AFFPOL. 979-978, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, 1936; ANOM, 1AFFPOL. 598, Rapport Politique d’ensemble de la Colonie du Sénégal, 1937.

volvió a debatir sobre el rol de los jefes y sus atribuciones, complementando así las circulares de 1932. Además, diversos decretos y circulares complementaron los de 1935. Entre sus elementos más importantes destaca la modificación del sistema de nombramiento de los jefes de cantón. La administración debía comprometerse a consultar a los jefes de pueblo y notables del cantón a través de un voto individual, verbal y confidencial que prefiguraba lo que iba a ocurrir después de la segunda guerra mundial. Ese mismo año se fijó el tipo de remuneración de los jefes de cantón que estaba constituido por dos elementos: primero, por un sueldo fijo correspondiente a un mínimo de base que aumentaba gradualmente en función de su antigüedad; segundo, la prima de rendimiento variable en función de las notas de cada jefe.²¹⁸

Si bien se trataron todas las atribuciones de los jefes en materias políticas, sociales, económicas, sanitarias, policiales y judiciales, a finales de la década una de las grandes preocupaciones de la administración era el rol de los jefes en materia de reclutamiento militar. En la circular del 6 de diciembre de 1938, se definía la preparación del reclutamiento como una de sus funciones más importantes. La administración reconocía que en un lugar en el que el Estado Civil solo existía de forma facultativa y fragmentaria y donde los censos eran esencialmente numéricos, la política de reclutamiento solo podía aplicarse equitativamente con la participación activa de aquellos jefes que conocían personalmente a las familias y a los individuos: los jefes de pueblo como “emanación del medio tradicional”, y en vínculo íntimo con la administración, los jefes de cantón secundados por los consejos de notables. El jefe de cantón jugaba un rol capital en el establecimiento de las tablas de censo, la agrupación y la presentación de los inscritos ante las comisiones de reclutamiento. A estas atribuciones administrativas, debía añadir una acción persuasiva para ejercer la tarea de “preparación de los espíritus” y vigilancia en lo que concernía al desarrollo de los reclutamientos voluntarios y la administración de los reservas. De hecho, en los años que siguieron a esta circular, los jefes de cantón jugaron un papel más relevante que los de pueblo en el reclutamiento de soldados para el *effort de guerre* debido a su mayor proximidad a la administración.²¹⁹

²¹⁸ ANOM, 1AFFPOL. 598, Rapport Politique d'ensemble de la Colonie du Sénégal, 1937; ANS, 11D1.0320, Circulaire. Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance et à Tous Commandants de Cercle, Saint-Louis, 13/11/1937; ANS, 18G 70 (17), Extrait de la lettre n° 2640 FI du 25 octobre 1937 de Monsieur le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'A.O.F. Directions des finances; Véanse también las cartas, circulares y borradores de 1937 en ANS, 18G 84 (17).

²¹⁹ ANS, 18G 84 (17), Circulaire, Objet: Rôle des chefs en matière de recrutement indigène, Le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, à Messieurs les Gouverneurs des Colonies du Groupe et à Monsieur l'Administrateur de la Circonscription de Dakar et Dépendances, Dakar, 06/12/1938.

En pleno *effort de guerre*, la administración de Senegal abrogó el decreto del 13 de noviembre de 1937 sobre la consulta a jefes y notables en el nombramiento de los jefes de cantón, aduciendo que el sistema incitaba a los candidatos a abrir auténticas campañas electorales en su cantón. De este modo, y siguiendo un decreto del 29 de junio de 1940, el nombramiento de estos jefes recaía en manos del gobernador de la colonia sin necesidad de pasar por un proceso de consulta con los notables y jefes de cada cantón.²²⁰ En 1941, se emitieron nuevas circulares sobre la *politique indigène*. En ellas se señalaba un distanciamiento entre autoridades y población local que suponía un riesgo intolerable para la administración en tiempos de guerra. Se pedía rigor con los jefes que no cumplieran con sus responsabilidades, pero se destacaba que dicho rigor no debía suponer un obstáculo para «conquérir les coeurs pour obtenir l'adhésion des esprits»: «Il faut qu'à tous les échelons de commandement on reste persuadé que la confiance cordiale faite au chef est pour lui le gage le plus certain de sa réussite».²²¹ En esta misma línea se emitió otra de las grandes circulares con respecto a las jefaturas. Esta vez fue el gobernador de Chad, Félix Eboué, quien la escribió en 1941. Las ideas de esta circular puede sintetizarse en la siguiente cita:

«We will no longer try to move the masses by ourselves, but, when we have distinguished the legitimate chiefs, we shall concentrate all our efforts on them and, through them, when they have become competent to direct their subjects, we shall reach the masses and raise them».²²²

Así, a pesar del deseo de reforzar su posición, durante la guerra la eficacia de los jefes se puso en cuestión debido al *effort de guerre*. Se exigía a los jefes de pueblo no solo que aportaran reclutas, sino que también colaborasen en la búsqueda de desertores. Quienes no lo hacían debían ser incentivados mediante la prima anual de rendimiento, en el caso de los jefes de cantón, y mediante amenazas en el caso de los de pueblo.²²³ En 1943, el sistema de la carta

²²⁰ ANOM, 1AFFPOL. 975, Rapport Politique du Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, 1941.

²²¹ ANS, 17G 119 (17), Circulaire à Messieurs les Gouverneurs des Colonies du Groupe, Monsieur le Gouverneur Administrateur de la Circonscription de Dakar et Dépendances, Monsieur le Commissaire de France au Togo, Messieurs les Chefs d'Administration et de service du Gouvernement Général, 26/05/1941.

²²² Citado en Alexandre, *op. cit.*, 4.

²²³ ANS, 18G 84 (17), Le Gouverneur Général Haut Commissaire de l'Afrique Française à Messieurs les Gouverneurs des Colonies du Groupe, le Gouverneur des Colonies, Commissaire de France au Togo. Objet:

fiscal para la recaudación de impuestos ya no se utilizaba en ningún lugar de Senegal. Ante la emergencia bélica, la administración tomó disposiciones para asegurar el funcionamiento de las instituciones. Un decreto del 17 de julio de 1943 modificó la composición de las comisiones cantonales, que pasarían a formarse por una mitad de miembros escogidos por los jefes de pueblo más importantes y la otra mitad por notables, en una elección que debía representar a los diversos elementos étnicos y a las familias más influyentes del cantón. Las atribuciones de las comisiones cantonales pasaban a ser la de asistir al jefe de cantón, que convocaba la comisión y la consultaba a su voluntad, y la de dar obligatoriamente su opinión (a través de una consulta individual y secreta) en toda nominación de un nuevo jefe de cantón. Asimismo, ante la proliferación de candidatos en los últimos años, los candidatos al puesto de jefe de cantón debían ofrecer un texto con información completa sobre sus derechos étnicos a la *chefferie* solicitada, además de sus méritos particulares. De esta manera, la administración quería armonizar los intereses tanto de las familias vinculadas a la *chefferie*, excluyendo a los extranjeros, como de la propia administración, que escogería juiciosamente al candidato o los candidatos a presentar ante la comisión cantonal. Además, se aumentó los sueldos de los jefes de cantón concediéndoles las ventajas equivalentes a funcionarios de séptima categoría (siendo la octava la máxima). Estas ventajas pretendían favorecer el prestigio y el rango de los jefes frente a sus sociedades y la administración.²²⁴

Collaboration des Chefs indigènes dans la recherche des déserteurs. Maintien de l'esprit militaire. Dakar, 12/01/1942.

²²⁴ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Le Gouverneur à tous les habitants du Sénégal, Saint-Louis, 11/12/1943.

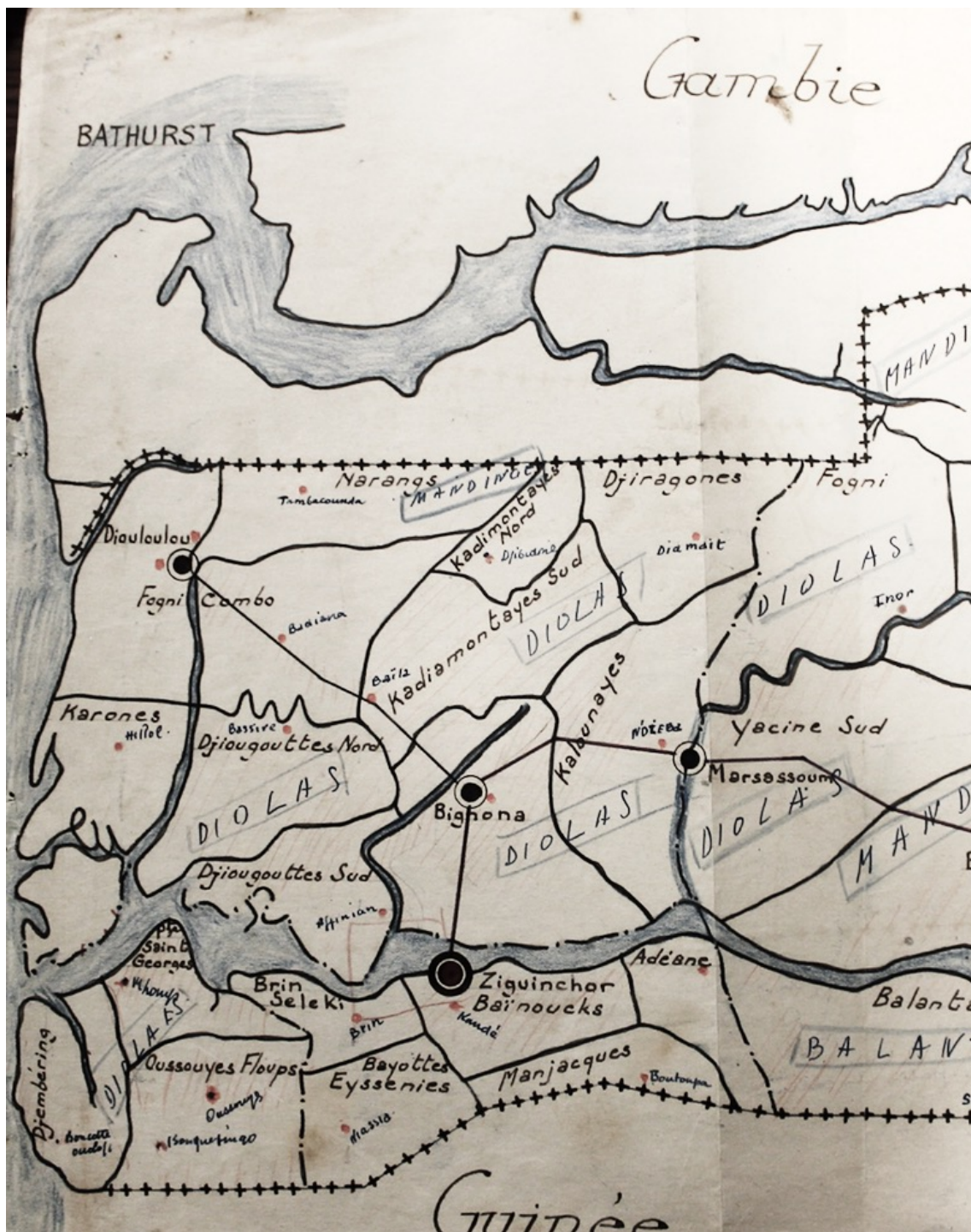


Fig. 6. Los cantones de la Baja Casamance en 1944. Fuente: ANS, 2G 44 106.

En 1944, la administración se siguió revisando a sí misma. Una de las medidas más importantes fue volver al viejo sistema de elaboración de censo para que fueran de nuevo los jefes los encargados de realizar las listas. Así, el jefe de pueblo, bajo supervisión del de cantón, sería el encargado de realizarlo: un censo de habitantes y otro de ganado, con tres copias (una

para el jefe de pueblo, otra para el jefe de cantón y otra para el administrador francés). Sin embargo, con respecto a los jefes de pueblo en Senegal, lo más destacado fue la preocupación administrativa por su desinterés de sus funciones: «ils ne sont que les agents d'exécution du chef de canton, agents plus ou moins dociles. Les suivants du chef de canton ont plus d'autorité qu'eux». Por lo tanto, el gobernador de Senegal creía que había llegado el momento de volver a reformar las instituciones “indígenas” para despertar en el pueblo y el cantón una opinión pública interesada en participar en la *res publica*. Se trataba de expandir el horizonte de las poblaciones locales para asociarlas a la gestión y ponerlas en contacto directo con la administración territorial bajo la guía del jefe de cantón que debía adaptarse a un nuevo sistema democrático. Para llegar a ese fin se incidiría en la importancia de las asambleas y se adoptaba un nuevo principio: «le principe démocratique de l'élection et non celui de la désignation est à retenir pour l'avenir».²²⁵ Esta nueva perspectiva con respecto a las jefaturas culminaría ese mismo año en la Conferencia de Brazzaville de la que hablaremos en los capítulos 6 y 7.

El final de la segunda guerra mundial marcó una nueva era para las jefaturas del África francesa debido a la apertura de un proceso de “democratización” que analizaremos en el capítulo 7. A pesar de los altibajos en la eficiencia de las *chefferies*, y a pesar de todas las reorganizaciones y reformas que se dieron durante las décadas de 1920 y 1930, la política colonial francesa nunca se cuestionó la existencia de la jefatura. Es más, a medida que pasaban los años los jefes fueron convirtiéndose en la piedra angular sobre la que giraba el engranaje colonial local. En palabras de Conklin:

«In West Africa, association still offered sufficient advantages to the Government General for Dakar to turn a blind eye to the glaring gap between its stated objectives and what was actually taking place. These advantages included the loyal allegiance of chiefs who had earlier revolted, and the containment of évolué demands. To have admitted that the chiefs were unable to represent both the French and the masses would have meant finding new intermediaries for administering the federation. The Government General understood that the only possible alternative intermediaries to these chiefs were paid French administrators or members of the new elite. The first

²²⁵ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Sénégal, Rapport Politique Annuel, 1944.

option was unacceptable, for reasons of cost; the second was eliminated because, as Dakar realized, the new elite would have demanded a greater say in policy-making than the chiefs they replaced. The only safe choice, when it came to preserving Dakar's authority intact, was to retain the old regime in office.»²²⁶

Por último, nos gustaría resaltar diversos elementos que nos parecen relevantes para los siguientes capítulos. En primer lugar, la poca concreción oficial con respecto al nombramiento y atribuciones de los jefes creó una situación ambigua en la que los métodos dictados desde Dakar o Saint-Louis no siempre eran respetados en los *Cercles* de la colonia. En segundo lugar, la administración trató constantemente de reforzar la autoridad de los jefes. En tercer lugar, el jefe de pueblo fue adquiriendo una importancia mayor a medida que pasaban los años. Asimismo, su figura fue asociándose cada vez más a lo “tradicional” en contraposición a la del jefe de cantón, más vinculada a lo “administrativo”. En cuarto lugar, el *effort de guerre* supuso el desafío más difícil para las *chefferies* tras una década en la que se había reconocido una crisis en el sistema que se había intentado reconducir con resultados dispares. En quinto lugar, Senegal siempre fue considerada la colonia en la que las *chefferies* funcionaban mejor. Y en este análisis, la Baja Casamance siempre fue una excepción.

²²⁶ Conklin, “«Democracy»...”, 78-9.

4. MUJOOLOYI Y MULULUMAYI: CREACIÓN Y ESTABLECIMIENTO DE LA JEFATURA COLONIAL EN LA BAJA CASAMANCE

Diversos autores han tratado de forma directa o indirecta el asunto de las *chefferies* en la Baja Casamance. Entre ellos destaca el estudio pionero de Christian Roche sobre las resistencias a la colonización y, sobre todo, la obra monumental de Philippe Méguelle dedicada precisamente al establecimiento de la jefatura colonial en las sociedades diola. Robert Baum, por su parte, también ha tratado el tema desde la perspectiva de un historiador de la religión diola. Séverine Awenengo D'Alberto, en su estudio sobre la creación de la identidad diola a lo largo de los siglos XIX y XX, también se refirió a aspectos relacionados con la *chefferie*.²²⁷ Todos estos autores han señalado las dificultades de la administración francesa para instaurar sus estructuras político-administrativas sobre la población diola. Entre las causas de estas dificultades destaca la organización descentralizada de estas sociedades y su manera particular de ver el mundo y articularse en él. Debido a la importancia de este aspecto en la correcta comprensión de las dinámicas coloniales, creemos adecuado volver a repasar en qué consistía la cosmovisión diola. El antropólogo Jordi Tomàs utilizó el concepto diola *mujooloayi* para referirse a “la manera Diola de hacer las cosas”, refiriéndose a la tradición diola y, especialmente, a la religión tradicional *awasena*. Esta religión se basa en un complejo y extenso sistema de altares tradicionales que regulan todas las actividades de interés general de la población: desde nacimientos hasta defunciones, desde la siembra hasta la cosecha, desde las lluvias hasta la justicia. Estos altares, *báacin* en diola (plural *uciin*), tienen un responsable o sacerdote, *alemba* en diola (plural *keulemba*) que a su vez está rodeado por un consejo. Algunos de estos altares conciernen a una sola familia, pero otros, como los de la circuncisión masculina o los que imparten justicia, suelen tener un ámbito de actuación más amplio que puede afectar a diversas familias extendidas, pueblos o incluso grupos de pueblos. A pesar de que el poder reconocido de cada *báacin*, así como su función, es variable, el hecho de existir una gran cantidad de ellos (decenas en un mismo pueblo) hace que existan multitud

²²⁷ Roche, *Histoire...*; Méguelle, *op. cit.*; Baum, *Shrines...*; “Concealing Authority: Diola priests and other leaders in the French search for a suitable chefferie in colonial Senegal”, *Cadernos de Estudos Africanos*, 16/17 (2009), 35-51; Séverine Awenengo d'Alberto, *Les Joola, la Casamance et l'état (1890-2004): L'Identisation joola au Sénégal*, Université de Paris (2005).

de líderes tradicionales *keulemba*. La autoridad de estos líderes, sin embargo, es religiosa y, aunque vinculados a las esferas políticas y económicas de las comunidades, su rol en la sociedad no es, ni era, el de líderes político-militares. Para añadir más complejidad, la mayoría de estas posiciones de autoridad eran compartidas de forma rotatoria entre varias familias. El caso que mejor lo ilustra es el del *oeyi* de Oussouye, quien desde la colonización francesa se conoce como “rey de Oussouye” y cuya autoridad rotatoria concierne a cinco linajes diferentes. Incluso en los casos en los que una sola familia es responsable de un *báacin*, esta autoridad no se hereda necesariamente de padres a hijos.²²⁸

Así, cuando los franceses llegaron a Casamance en el siglo XIX, no hallaron líderes políticos diola que dirigieran a comunidades amplias. De hecho, la diversidad de organizaciones socio-religiosas dentro de las diferentes comunidades diola fue pronto señalada por los oficiales franceses, aunque esta tendió a caricaturizar las diferencias.²²⁹ El resultado fue que el sistema de la *chefferie* no encontró un fácil acomodo, puesto que la noción de “jefe” tal y como la entendían los franceses (político-militar y administrativo) era ajena a la *mujooloayi*. Para acabar de complicar las cosas, los responsables de los altares tradicionales, “fetiches” para los franceses, a quienes llamaron “féticheurs”, fueron a menudo acusados de promover la oposición de las poblaciones diola contra la acción administrativa.

Los franceses se establecieron por primera vez en la desembocadura del río Casamance en 1836, en la isla de Carabane. Durante todo el siglo XIX, su presencia se limitó a algunos puntos concretos en las orillas del río. En 1886, obtuvieron el reconocimiento de su dominio en la región a través de un tratado con Portugal, que hasta entonces poseía la ciudad de Ziguinchor, que más tarde se convertiría en la capital administrativa de la región. La penetración en el territorio, no obstante, se demoró hasta principios del siglo XX. En esos años, las tropas francesas se enfrentaron a resistencias armadas y arrestaron a diversas autoridades religiosas de mucha importancia, como al rey Sihalébé de Oussouye (1903) o al rey Sibaye Sondo de Enampore (1905). Estos hechos provocaron que muchas de las autoridades religiosas diola decidieran permanecer ocultas y no mostrarse ante la administración colonial. Desde entonces, la idea de un poder oculto, el de los *féticheurs*,

²²⁸ Véase, Tomàs, *La identitat...*; Baum, *Shrines...*; Valter Manga, *op. cit.*

²²⁹ Véase, por ejemplo: Emmanuel Bertrand-Bocandé, « Notes sur la Guinée portugaise, ou Sénégambie méridionale », *Bulletin de la Société de Géographie*, ser. 3, t. XI, mai-juin 1849, 327-333.

actuando en las sombras, fue una constante preocupación en la política colonial en la Baja Casamance. Ante la inexistencia de estructuras tradicionales que ofrecieran líderes asimilables a la *chefferie*, la administración decidió crearlos, tal y como sugiere un informe de 1923. De esta forma, los franceses crearon las jefaturas de provincia, cantón y pueblo en la Baja Casamance, generando así una autoridad cuya legitimidad no obedecía a la *mujooloayi*, sino a la *mululumayi*: la forma de hacer las cosas de los *alulum* (los blancos).

En este capítulo pretendemos explorar la relación entre *mujooloayi* y *mululumayi* a través de la creación de los diversos tipos de jefaturas en la Baja Casamance y como cada uno de estos conceptos se asoció a un tipo de jefatura distinto: *mujooloayi* a la jefatura de pueblo y *mululumayi* a la de cantón y provincia.

4.1 *Mujooloayi* y la jefatura de pueblo

En este epígrafe partimos de los postulados defendidos por Spear en referencia a los límites de la invención colonial. El poder colonial estaba limitado porque dependía de autoridades locales para legitimar y hacer efectivo su gobierno. Por ende, las administraciones coloniales estaban sujetas a discursos locales de poder que no entendían del todo ni tampoco controlaban. Para Spear, estos discursos locales jugaron un rol fundamental en la reinterpretación, reformulación y reconstrucción de la tradición en un contexto de cambios socioeconómicos más amplios. Si seguimos estos planteamientos, podemos sostener que el funcionamiento de la *mululumayi* representada por la *chefferie* estuvo condicionada inevitablemente por la *mujooloayi*. Pero nosotros intentamos ir un paso más allá y argumentamos que, en el caso de las jefaturas de la Baja Casamance, nacidas de la *mululumayi* y de la concepción de poder de los blancos, las poblaciones locales no solo jugaron un rol fundamental en la reinterpretación, reformulación y reconstrucción de la tradición, sino que también fueron esenciales en su propia creación. Autores como Van Rouveroy y Van Dijk, han apuntado que la viabilidad de las jefaturas dependía de su aceptabilidad y legitimidad. Por tanto, la pregunta central no es si la jefatura había sido impuesta o no, sino cómo fue hecha aceptable, se le dio significado y se le dotó de respeto. Por tanto, el hecho de que las autoridades coloniales crearan a los jefes no los hacía inmunes a las influencias locales ya que

debían tratar de aparecer como legítimos si querían actuar como herramientas efectivas del gobierno colonial. Así, la realidad local no sólo determinaba la reinterpretación de la *chefferie*, sino también su creación, desarrollo y pervivencia. De hecho, el rol de la *mujooloayi* en la creación de la jefatura es precisamente lo que determina su aceptación y pervivencia. Para sostener esta teoría, hemos discernido ciertos patrones en la creación de la jefatura de pueblo que nos ayudan a analizar su creación y sus primeras décadas de vida.²³⁰

4.1.1 La creación de la jefatura de pueblo

Mientras el sistema cantonal fue introducido de forma sistemática en la Baja Casamance a partir de 1922, el sistema de los jefes de pueblos se inició en el siglo XIX. La primera *chefferie* creada en Casamance fue la de *village*. A mitades del siglo XIX, la política colonial francesa en Senegal ya hablaba de jefes de pueblo y les otorgaba diversas atribuciones. La más importante era la que concernía al impuesto. En agosto de 1861, el gobernador Faidherbe instauró por decreto un impuesto de capitación en todos los pueblos bajo soberanía francesa. En el caso de la Baja Casamance, estos eran en su mayoría comunidades cercanas al río con las que los franceses habían firmado tratados de protectorado. El impuesto debía pagarse en ganado y arroz, y los jefes de pueblo eran los encargados de recogerlo y llevarlo a la isla de Carabane. Asimismo, los jefes de pueblo debían censar a la población en vistas a establecer los roles del impuesto. El problema, como apunta Méguelle, es que en ese momento la existencia de los jefes de pueblo diola era todavía una ficción. De hecho, en los tratados firmados en la época se recogía bajo el título de “jefe”, “rey” o “ministro” a personas que ocupaban posiciones muy diferentes en la sociedad diola: *oeyis*, *keulemba*, miembros de consejos, notables ricos o simples portavoces.²³¹

Podemos argumentar que en la Baja Casamance se produjo una doble creación colonial. Por una parte, se creó a los jefes de pueblo, un tipo de liderazgo que no existió hasta la segunda mitad del siglo XIX. Por otra parte, su inexistencia resulta obvia cuando atendemos al hecho de que, en muchos casos, fueron los franceses quienes crearon los propios pueblos, que no

²³⁰ Spear, “Neo-traditionalism...”; Van Rouveroy van Niewaal y van Dijk, “The domestication...”.

²³¹ Méguelle, *op. cit.*, 115.

existían como colectividad antes de su llegada a la región, ya que agruparon bajo un mismo nombre a diversas comunidades o *quartiers* para poder elaborar tratados y los primeros mapas de la Baja Casamance. Sirvan dos ejemplos para ilustrar esta cuestión. El primero es el pueblo de Kabrousse, en la costa atlántica y fronterizo con la Guinea portuguesa. Para los diola, esa zona se conoce como Haer y estaba compuesto por tres comunidades distintas llamadas Nialou, Kadiakaye y Mossor. Los portugueses llamaron a este lugar “Capo Roxo”, que se adaptó a “Cap Rouge” en los mapas decimonónicos franceses. “Cap Rouge” acabó deformándose en Kabrousse, que fue el nombre utilizado por los administradores coloniales para referirse a un único pueblo compuesto por los *quartiers* de Nialou, Kadiakaye y Mossor.²³² Otro caso paradigmático es el pueblo de Calobone. Antes de la llegada de los franceses en el lugar había tres *quartiers* (Batabaleng, Houtouta y Hulew) que conformaban el hoy conocido como reino de Calobone. Su primer *oeyi* se llamaba Alobone. En diola, la expresión “Kata Alobone” significa “la gente de Alobone”, frase con la que los diola podrían haberse presentado ante los extranjeros. Es posible que al escuchar esta frase, los franceses creyeran que aquello era un pueblo llamado, por contracción, “Calobone”. A los tres *quartiers* tradicionales se añadió en época colonial otro: Ekink, que pese a estar vinculado al reino, no pertenecía a él como el resto de *quartiers*.²³³

Según Méguelle, el primer pueblo diola dotado de jefe fue Kagnout, tras la imposición de un tratado de paz a sus habitantes en 1851. Según una tradición recogida por el mismo historiador, el nombramiento como jefe de Simendow Sambou, habitante de Kagnout, se debió a un encuentro azaroso que tuvo con los franceses mientras navegaba por los manglares en busca de leña. Él los guió hasta el pueblo y, desde entonces, se le consideró el jefe. De hecho, Méguelle apunta que existen diversas tradiciones que explican la historia del primer jefe de pueblo con encuentros azarosos entre blancos y diolas.²³⁴ Sin embargo, tal y como el propio Méguelle ha reconocido, Baum ha mostrado que las personas nombradas como jefes tenían una cierta influencia en sus comunidades y el azar no era el principal impulsor de su nombramiento. Por ejemplo, Simendow Sambou de Kagnout pertenecía a la familia que controlaba diversos altares asociados al rey-sacerdote de Kagnout, y él mismo era responsable del altar familiar *houpila houdjenk*. En Kadjinol, el primer jefe que aparece en los

²³² Méguelle, *op. cit.*, 119.

²³³ Entrevistas con Jean Jacques Diatta, Calobone, 23/01/2016; Leon Manga y Atio Manga, Ekink, 09.03.2018.

²³⁴ Méguelle, *op. cit.*, 119-20.

registros coloniales es Simembo Sambou, que contaba con riquezas y era responsable de *Hoobaney*, uno de los altares más importantes de la comunidad.²³⁵ En Diémbering, según Méguelle, el primer jefe designado por los franceses fue Oulhiom Diatta, patriarca de una familia que había amasado una fortuna gracias a la trata de esclavos y que, además, era el responsable de un poderoso *báacin*.²³⁶

A pesar de que estos nombramientos y estas historias datan de la segunda mitad del siglo XIX, lo cierto es que uno de los primeros jefes de pueblo, si no el primero, del que hay constancia en los archivos es el de Brin, un pueblo situado a unos diez kilómetros de Ziguinchor. En un tratado de 1828 entre Francia y Brin, aparece un hombre llamado Cayenou al que el documento se refiere como “jefe de pueblo”. Aunque es cierto que en esa época los franceses llamaron “jefe” a muchas personas distintas, resulta significativo que en el caso de Brin solo se hable de un único jefe, en singular, mientras que en otros tratados posteriores se solía hablar de “jefes”, en plural. De hecho, en 1828, otro documento se refiere a Cayenou como “rey” de Brin. Por tanto, podemos deducir que los franceses presuponían que este hombre era alguien que destacaba por encima del resto. Del tratado firmado entre las autoridades francesas y Cayenou, destaca que este no acudió solo a la reunión, sino que lo hizo rodeado de “les principaux chefs”. Esto suponía una cierta jerarquía en la que Cayenou ocupaba la cúspide. En los artículos del tratado, Cayenou se comprometía a prestar socorro y asistencia a los agentes franceses que pudieran instalarse en el pueblo en el futuro. Asimismo, lo hacía a cambio de protección contra los portugueses, que en ese momento dominaban la cercana ciudad de Ziguinchor. Además, se le pedía a Cayenou que favoreciese el comercio para que su pueblo entrase en las vías de la civilización. En contrapartida, el “rey de Francia” castigaría severamente a cualquiera que ofendiera a Cayenou o a sus sujetos, o que atentase contra su religión o costumbres. De todo esto podemos entender que, para los franceses, Cayenou fue el primer jefe de pueblo del que esperaban una cierta colaboración. Ésta, aunque se centrase en el aspecto comercial, prefiguraba algunas de los deberes que tendrían los jefes de pueblo nombrados posteriormente.²³⁷ Aunque la percepción de Cayenou como jefe de Brin era una percepción francesa, hemos hallado resonancias en las tradiciones

²³⁵ Baum, *Shrines...*, 145-6.

²³⁶ Méguelle, *op. cit.*, 121.

²³⁷ ANOM, 131MIOM/2, Traité conclu avec le M'Bering, 29 mars 1828; FP APC24/1, Copie du rapport sur la Cazamance et les Bissagots de M. Dangles; Acte de Convention conclut avec les Chefs de Diémbering; Traité conclu le 25 mars 1851 avec les chefs de Cagnut; SEN/IV/51, Traité avec le Village de Thiong (5 mai 1860).

orales que aún hoy persisten en el pueblo. Brin es un pueblo dividido en diversos *quartiers*. Cayenou Diandy era del *quartier* Eboune y su familia se considera una de las primeras, sino la primera, en instalarse en el lugar. Se le recuerda como un gran guerrero y como dueño de diversas barcas, cosa que lo vincula al río y, de esta forma, al comercio que se producía en él.²³⁸ Además, se le recuerda también como alguien que poseía un don, una especie de poder sobrenatural, que le ayudó a hacerse con muchos arrozales. Por lo tanto, Cayenou Diandy era un hombre rico de Brin, cosa que revestirá importancia en los posteriores nombramientos de jefes de pueblo en la Baja Casamance.²³⁹

En resumen, antes de 1851 ya hubo personas consideradas como jefes de pueblo por los franceses. Sin embargo, estas jefaturas se limitaron a comunidades cercanas a la isla de Carabane o a la orilla del río, como en el caso de Brin. En 1861, estos eran los escasos pueblos conocidos por los franceses:

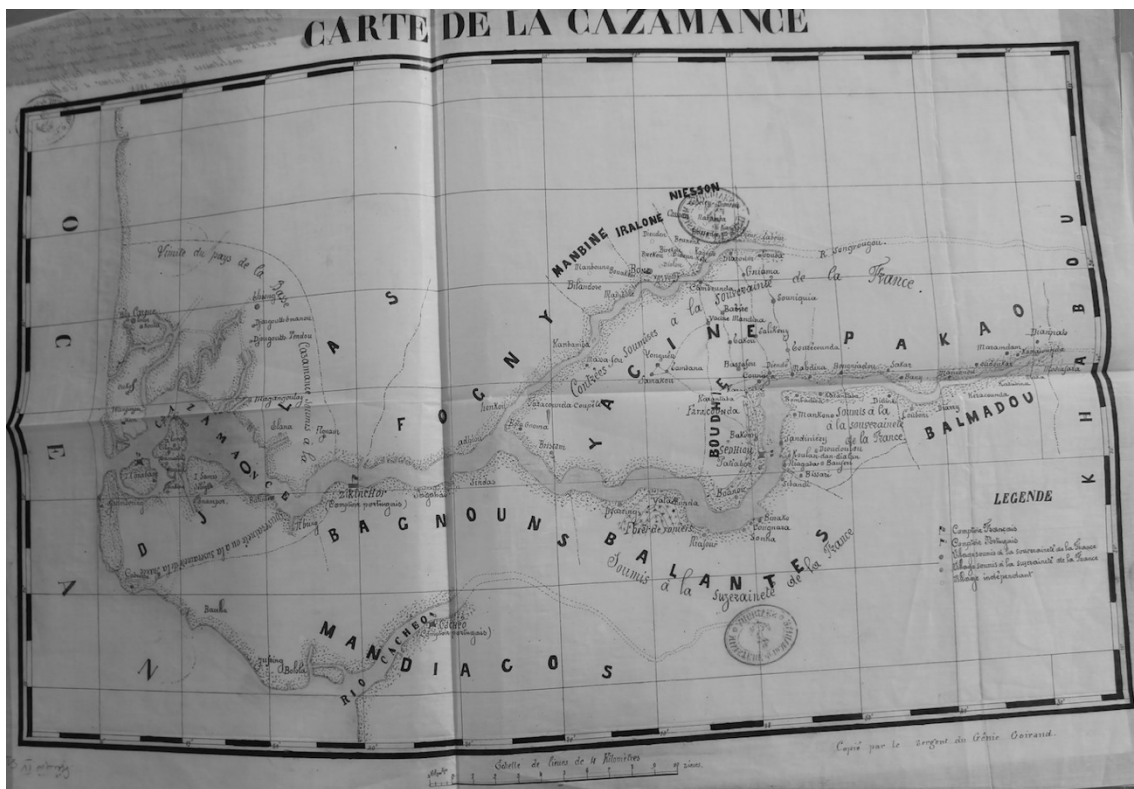


Fig. 7. Mapa de Casamance de 1861. Fuente: ANOM, SEN/IV/51.

²³⁸ Entrevista con Justin Diandy, Brin, 05/02/2018.

²³⁹ Entrevista con Philibert Sagna, Djibonker Erin, 31/01/2018.

Pronto, la influencia de estos jefes se puso en duda debido a las dificultades en la recaudación del impuesto creado por Faidherbe. En la década de 1870, por ejemplo, los jefes de Diémbering se negaron a pagarlo.²⁴⁰ Pero más allá de una negativa al pago, lo que se hizo evidente es una dinámica que se alargó durante todo el período colonial y que abordaremos más en profundidad en el siguiente epígrafe: los jefes de pueblo no tenían la autoridad necesaria para imponer la recaudación del impuesto. De hecho, a principios de 1870 los únicos jefes que recaudaban el impuesto eran los de pueblos de extranjeros formados por personas venidas del norte de Senegal.²⁴¹ A pesar de que fue en esta década cuando se hicieron evidentes las dificultades en el impuesto, lo cierto es que si nos remontamos unas décadas atrás veremos que las autoridades coloniales ya se mostraban recelosos con respecto a la influencia de los jefes en sus comunidades. En 1828, antes de firmar el tratado, Cayenou pidió un tiempo a los franceses para consultar a “sus principales jefes” las condiciones del acuerdo. Así, vemos que Cayenou no tenía una autoridad política que se extendiera sobre el conjunto de Brin, sino que necesitaba el consenso del resto de notables del pueblo. Esto no escapó a quienes frecuentaron la región en la época, que escribieron que los jefes tenían muy poca influencia y no podían tomar ninguna decisión importante sin pasar por las asambleas de ancianos de los pueblos.²⁴² Así, desde la creación de la jefatura de pueblo, la autoridad de los hombres que ocuparon el puesto fue puesta en duda por las propias autoridades coloniales.

En 1891, el administrador Milanini trató de elaborar un censo de los pueblos de la Baja Casamance en el que se destacaba el número de habitantes y los nombres de los jefes de pueblo. No obstante, parte significativa de los pueblos que aparecen en la lista todavía permanecían ajenos al contacto directo con los franceses. Cincuenta y seis de los 132 pueblos que aparecen en la lista no disponían de jefe de pueblo, según el censo. Sin embargo, muchos de los pueblos que aparecen todavía no habían contactado directamente con los franceses, así que la jefatura no podía existir. De hecho, el mapa de la orilla sur que acompaña al censo no sitúa con exactitud muchos pueblos. Además, el desorden de las listas en cuanto a ubicación de los pueblos sugiere un conocimiento muy deficiente del interior de la Baja Casamance. Para demostrar la poca fiabilidad del censo volvemos al pueblo de Calobone.

²⁴⁰ Roche, “Histoire...”, p. 182.

²⁴¹ Méguelle, *op. cit.*, 126.

²⁴² ANOM, FP APC24/1, Carta sin especificar. Sédhiou. Le 23 Aout 1850.

Como hemos mencionado en párrafos anteriores, en época colonial Calobone estaba formado por tres *quartiers*, a los que los franceses añadieron Ekink. Cada uno de estos *quartiers* tiene uno o dos clanes restringidos (*buton bukin*): Djibalene en Batabaleng, Sambou y Diatta en Houtouta y Diatta en Hulew. En Ekink, el nombre de familia es Manga. En la lista de Milanini de 1891, el jefe de Calobone es llamado “Manga”. Esto, por una parte, señala que los franceses empezaron a unir Ekink al resto de *quartiers* mucho antes de su primer contacto con el pueblo en los primeros años del siglo XX. Por otra parte, nos advierte de las imprecisiones de las informaciones recogidas por las autoridades coloniales. Tal y como sucedía con Oussouye, lo habitual en el caso de Calobone es que se hubiera tomado el nombre del *oeyi* como jefe de pueblo. Pero ningún Manga ha sido jamás rey de Calobone. La realeza es rotativa entre las familias Djibalene y Sambou. Por lo tanto, el censo de Milanini no puede tomarse como referencia para trazar la historia de las jefaturas de pueblo de aquellas comunidades con las que los franceses todavía no habían entrado en contacto. Este contacto llegó a principios del siglo XX, cuando por fin se logró penetrar en el interior de la orilla sur.²⁴³

²⁴³ ANS, 22G 42, Recensement des Villages de la Basse Casamance par l'Administrateur Milanini avec renseignements complémentaires recueillis par l'Administrateur Martin, en mission dans la Casamance; Entrevistas con Jean Jacques Diatta, Calobone, 23/02/2016; Sihum Bouit Sambou, Calobone, 29/01/2016, 09/02/2016, 01/03/2016; Remi Sambou, Calobone, 27/01/2016; Mariama Diatta, Calobone, 05/02/2016; Anónimo, Calobone, 29/02/2016; Leon Manga y Atio Manga, Ekink, 09/03/2018.

la Baja Casamance. Dichos patrones coinciden con lo que Méguelle y, sobre todo, Baum apuntaron en el caso de las primeras jefaturas de pueblo del siglo XIX. Pueden resumirse en tres tipos de individuos: primero, hombres pertenecientes a familias vinculadas a importantes altares tradicionales; segundo, hombres de la primera familia instalada en el territorio; tercero, hombres ricos. Por lo tanto, los primeros jefes de pueblo no eran habitantes ordinarios, sino personas de cierta influencia que podían aunar varias de las características que hemos mencionado. De hecho, en la mayoría de ocasiones un individuo aunaba en su persona dos o tres de ellas.

Jefaturas vinculadas a los ucin.

Muchos de los primeros jefes de pueblo recordados por la historia oral estaban vinculados a importantes altares. La mayoría de pueblos que vamos a citar a continuación, que se sitúan en la orilla sur, entraron en contacto con los franceses de forma tardía, entre los últimos años del siglo XIX y los primeros del siglo XX. Aunque sesgado, el conocimiento de los franceses sobre las sociedades de la Baja Casamance había aumentado. No resulta extraño que los primeros jefes estuvieran vinculados a lo que los franceses llamaban la “autoridad tradicional”, que en la Baja Casamance se traducía en los llamados *féticheurs* o miembros de familias que poseían altares tradicionales. De este modo, podemos ver en el nombramiento de estos jefes un esfuerzo administrativo por encontrar a los “verdaderos” jefes del lugar, a las personas cuya autoridad previa podría ayudar a asentar la autoridad francesa. Pero también existía una voluntad local por mantener a las familias vinculadas a los altares en la jefatura, que era vista, como en el caso de los *ucin*, como una obligación que conllevaba multitud de deberes y pocas gratificaciones.

En Calobone, su primer jefe no fue el rey, sino un hombre llamado Efuilo Djibalène, responsable de la iniciación Kahanten, la segunda más importante del pueblo y organizada a través del altar Yamang. Desde el punto de vista tradicional, Efuilo era el hombre más importante de Calobone sólo por detrás del *oeyi*.²⁴⁴ Los detalles sobre su historia los

²⁴⁴ Entrevistas con Jean Jacques Diatta, Calobone, 23/02/2016; Sihum Bouit Sambou, Calobone, 29/01/2016; Remi Sambou, Calobone, 27/01/2016; William Djibalene, Calobone, 29/02/2016; Necofé y William Djibalene, Calobone, 28/02/2018.

abordaremos al final de este epígrafe porque nos sirven para conectar con el siguiente apartado. En Djibonker, pueblo baïnouck colindante con Brin, el primer jefe de pueblo fue Djicouk Sagna, que era miembro de la familia responsable del bosque sagrado, donde se resguardaba el altar Kahat, encargado de la iniciación masculina (*renkub/ boukout*). Algunos testimonios detallan que Djicouk no solo pertenecía a esa familia, sino que él mismo fue sacerdote del altar durante su jefatura.²⁴⁵ En Boukitingo, el primer jefe del que hay constancia en los archivos es Atabáacin Diédhiou, responsable del altar Boel que concernía a todo el pueblo. A pesar de que el jefe más recordado por la tradición es Ampa Eloute, del que hablaremos en los siguientes capítulos, sabemos gracias a los archivos coloniales que Ampa sucedió en la jefatura a su padre. Y gracias a las entrevistas de historia oral sabemos que el padre de Ampa era Atabáacin y que el primer jefe era el responsable de Boel.²⁴⁶ En Siganar, pueblo que acabaría formando parte de la agrupación conocida posteriormente como Ayoun, el primer jefe pertenecía a la familia responsable del altar Oulahum.²⁴⁷ En Oussouye, el primer jefe, Oufouleul Diatta, estaba vinculado al altar Jañañaande del que llegó a hacerse cargo, aunque su rol original era el de actuar como segundo del responsable.²⁴⁸ En Etomé, Fugeni Bassene, responsable del altar de la circuncisión, fue nombrado jefe de pueblo.²⁴⁹ En Youtou, pueblo en el que la jefatura acabaría dividida en diversos *quartiers*, uno de sus primeros jefes, al menos recordado como tal, fue Ebelia del quartier Bouhème, responsable del altar Egoutèye.²⁵⁰

Jefaturas vinculadas a los primeros habitantes

A los jefes anteriores habría que añadir a los siguientes dos jefes que voy a citar, que no solo eran responsables de los altares de la circuncisión de sus respectivos pueblos, sino también eran miembros de las familias que fundaron el pueblo. En Djibelor, el primer jefe pertenecía

²⁴⁵ El fetiche de la iniciación de Djibonker se llama Kahat, pero su iniciación no es el kahat, sino el boukout. Entrevistas con Philibert Sagna, Djibonker, 25/01/2016, 16/02/2016; Robert Sagna, Djibonker, 13/02/2016; Paul Sagna, Djibonker, 20/02/2016; Joseph Halibo Sagna, Djibonker, 18/02/2016, 24/02/2016; Dominique y Alfred Sagana, Djibonker, 21/02/2016; Charles Sagna, Djibonker, 22/02/2016 Jean Baptiste Sagna, Djibonker, 20/02/2018.

²⁴⁶ Entrevistas con Emmanuel Diédhiou, Boukitingo, 10/3/2018; Sékou Diédhiou, Boukitingo, 10/03/2018.

²⁴⁷ Entrevista con Sihayoutan Diédhiou, Siganar, 06/03/2018.

²⁴⁸ Entrevistas con Benedict Lambal, 28/02/2018; Jules Oukobibo Diatta, 05/03/2018; Pompidou Diédhiou, 05/03/2018.

²⁴⁹ Entrevistas con Lucien Sagna, Etomé, 20/02/2018; Simon Manga y Bassène Sagna, Etomé, 20/02/2018.

²⁵⁰ Entrevista realizada por Komila Diatta con el anciano Werrou Diédhiou, Youtou, noviembre 2018.

a la familia Cabo, encargados del altar de la circuncisión y de muchos otros del pueblo que hoy están en desuso.²⁵¹ En Kailou, el primer jefe fue Toupa Sagna, miembro de la primera familia en instalarse en la zona y hermano menor del responsable del altar de la circuncisión.²⁵² A Cabo y Toupa habría que añadir otros jefes que también pertenecían a las familias de los primeros habitantes de sus respectivos pueblos. En Essyl, el primer jefe según la tradición oral fue Abuab Bassene, miembro de la primera familia que se instaló en el lugar.²⁵³ No obstante, ya a principios del siglo XX, la administración consideraba como jefe del pueblo a Sibaye Sondo, del que hablaremos en el epígrafe 4.3, que era el *oeyi* del reino de Mof Awi.²⁵⁴ En Brin, el primer jefe fue Cayenou Diandy, el más antiguo del que se tiene constancia (1828), y miembro de la familia que primero se instaló en el pueblo.²⁵⁵ En Kamobeul, el primer jefe fue Djiba Tendeng, miembro de la familia fundadora.²⁵⁶

Jefaturas vinculadas a la riqueza

En las sociedades de la Baja Casamance, la riqueza se medía en campos de arroz y ganado y estaba estrechamente relacionada con la religión tradicional, que exigía un elevado número de sacrificios a los que estas personas podían hacer frente y, por tanto, obtener influencia en sus comunidades. Tal y como ha demostrado Baum, la riqueza fue un elemento fundamental para entender los cambios en la religión *awasena* durante el período de la trata de esclavos. Muchas personas ganaron influencia a través del ganado y del arroz que podían ofrecer para los sacrificios comunitarios.²⁵⁷ Estas personas también fueron clave en algunos pueblos en el proceso de instalación de la jefatura colonial. En Enampore, Ahoufa Manga, un “hombre muy rico”, que poseía ganado y arroz, fue el primer jefe de pueblo. De hecho, uno de nuestros informantes llegó a decir que “antes la *chefferie* concernía a la gente rica”. Más tarde, el propio Ahoufa cedió la jefatura a un miembro de la familia real de Enampore.²⁵⁸ En Oukout, el

²⁵¹ Entrevistas con Jean Pierre Diatta, Djibelor, 06/02/2018; 14/02/2018.

²⁵² Entrevistas con Edmund Sagna, Kailou, 20/02/2018; 23/02/2018.

²⁵³ Entrevistas con Charles Sagna, Essyl, 21/02/2018; Julien Bassène, Essyl, 22/02/2018.

²⁵⁴ ANS, 13G 511, État nominatif des villages de la Casamance groupés par provinces, 1904.

²⁵⁵ Entrevista con Justin Diandy, Brin, 05/02/2018.

²⁵⁶ Entrevistas con Fadel Bassène, Kamobeul, 21/02/2018; Victor Bassène, Kamobeul, 22/02/2018; Elisabeth Eyolé Sagna, Kamobeul, 12/03/2018.

²⁵⁷ Baum, *Shrines...*

²⁵⁸ Entrevistas con Ansoumana Manga, Enampore, 16/02/2018; Gabriel Manga, 16/02/2018; Moussa Manga, Enampore, 24/03/2018.

primer jefe fue Kounfas Assine, a quien se nombró como jefe de pueblo por su posición como uno de los dos hombres más ricos del pueblo. Uno de nuestros informantes nos explicó que los franceses buscaron a un hombre rico con el impuesto en mente: si no conseguía recaudar todo lo que se le pedía, él mismo debería completar la suma restante con sus propios recursos.²⁵⁹

En resumen, de los 18 pueblos de la orilla sur, que comprenden pueblos diola, baïnouck y bayot, en los que realicé entrevistas de historia oral, logré obtener información relevante sobre la identidad de los primeros jefes en 14 de ellos.²⁶⁰ El patrón dominante es la relación que tenía el jefe con el mundo tradicional a través de los altares: las jefaturas de 10 de estos pueblos fueron ocupadas por personas vinculadas a *wiin*, siendo ellos mismos los responsables o siendo parte de la familia encargada del altar. Junto a los otros dos criterios, antigüedad y riqueza, forman las tres prioridades de lo que más tarde la administración consideró a la hora de nombrar a los jefes: tener poder tradicional (relación con los altares), ser familia fundadora y tener riqueza (medios para ser obedecido y ganarse el respeto de la población). Por lo tanto, a través de esta pequeña muestra, que se amplía con los casos documentados por Baum y Méguelle, queda claro que la *mujooloayi*, la manera diola de funcionar, resultó muy relevante a la hora de adjudicar las jefaturas. Todos los jefes que hemos citado tenían una aparente influencia en sus comunidades. Es más, el hecho de que muchos fueran miembros de familias relacionadas con los altares tradicionales forma parte de la lógica diola que ve estas posiciones de responsabilidad ritual no como un privilegio, sino como una carga que atañe múltiples constricciones en la vida de sus responsables. En los pueblos de la Baja Casamance es habitual escuchar historias de jóvenes que escapan de sus pueblos para no ser nombrados responsables de altares. Esta reticencia a las posiciones de influencia en la comunidad es algo que también se trasladará a la jefatura, que será vista en la Baja Casamance como una posición muy poco apetecible.

Debido a la vaguedad de los testimonios orales no podemos precisar las fechas exactas de los nombramientos de los primeros jefes, pero las fuentes escritas nos permiten realizar aproximaciones que se sitúan entre finales del siglo XIX y principios del XX, que fue el

²⁵⁹ Entrevistas con Sibeboel Assine, Oukout, 27/02/2018; Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018.

²⁶⁰ En esta estadística no tenemos en cuenta a Dar-Salam, un pueblo formado por extranjeros durante los años 1920.

período en el que los franceses entraron en contacto con los pueblos del interior. Por ejemplo, en la lista de Milanini de 1891, Djibonker aparece como un pueblo sin jefe, en 1900 continuaba siendo así, pero en 1904 Djicouk Sagna ya figura como jefe en la lista de pueblos de Casamance.²⁶¹ Sin duda, un momento cumbre en la creación de la jefatura de pueblo en la orilla sur fue el mes de marzo de 1903, cuando tuvo lugar una operación punitiva contra Oussouye y sus cercanías de la que hablaremos en profundidad en el epígrafe 4.3. La operación se extendió del 8 al 26 de marzo y se convirtió en el punto de inicio de la administración colonial en la zona. La represión culminó con la detención el 15 de marzo de Sihalébé Diatta, *oeyi* del reino de Oussouye. Ese mismo día, los oficiales franceses reunieron a todos los jefes de los pueblos de alrededor del reino en una *grande palabre* en que la administración anunció el establecimiento definitivo de un puesto militar en Oussouye, dirigido por un oficial francés con el título de *Résident*, y se obligó a declarar la sumisión de los pueblos a Francia, además de exigir la vuelta a sus pueblos de todas aquellas personas que habían huido a los bosques.²⁶² De este modo, marzo de 1903 fue el momento en el que los franceses empezaron a documentar la sumisión de los jefes de pueblo del interior como Diaken, Boukitingo, Oukout, Senghalene, Edioungou... En la *palabre* del 15 de marzo, se informó a los jefes de pueblo que a partir de ese momento debían obedecer al *Résident* de Oussouye, a quien debían también dirigir sus futuras reclamaciones. Asimismo, por primera vez, se les informó del impuesto al que iban a ser sometidos en adelante y sobre las corveas que deberían proveer para la administración colonial. Estos dos elementos (impuesto y trabajos forzados) fueron dos de las principales características que definieron la tarea de los jefes de pueblo durante toda la época colonial, dos características por las que fueron juzgados tanto por la administración como por su propia población. Según el documento oficial que relata la reunión del 15 de marzo, todos los jefes comprendieron, reconocieron y prometieron su sumisión. Así, ese día nació la jefatura de pueblo de forma concreta en Oussouye y sus alrededores porque ese fue el día en el que estas personas recibieron órdenes concretas sobre su rol en relación tanto a sus poblaciones como al Estado colonial. Del mismo modo, los jefes que aparecen en la lista de asistentes a la reunión del 15 de marzo coinciden con los

²⁶¹ ANS, 22G 42, Recensement des Villages de la Basse Casamance par l'Administrateur Milanini...; ANS, 13G 511, État nominatif des villages de la Casamance...; ANS, 13G 374, Renseignements obtenus sur le pays Bayotte.

²⁶² ANS, 13G 502, Opération de police contre les Floups de la région d'Oussouye, Télégramme, Administrateur Supérieur à Gouverneur Général. Ziguinchor, le 17/3 1903; L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Secrétaire général du Gouvernement général. Sédhiou, le 27 Mars 1903. ; Colonne des Floups, 15 mars 1903.

hombres recordados como los primeros jefes por la tradición oral. Es el caso de Eifoullo (Efuilo) de Calobone, Koumbass de Oukout, Atabáacin de Boukitingo y Coufoural (Oufouleul) de Oussouye.²⁶³ De hecho, algunos incluso pudieron ser nombrados durante el desarrollo de la operación punitiva, como en el caso de Efuilo de Calobone. La tradición oral cuenta que Efuilo Djibalène, que era responsable del altar Yamang, el segundo más importante de Calobone solo después del *báacin* del *oeyi*, era un anciano en el momento de la llegada de las tropas francesas. Mientras todo el pueblo huía a los bosques, él decidió quedarse junto a su altar. Y allí lo encontraron los franceses, que lo obligaron a llamar a los habitantes de Calobone, que acudieron a su llamada debido a su elevado estatus dentro de la comunidad. Los franceses, al ver el poder de convocatoria de Efuilo, decidieron nombrarlo jefe de pueblo. Esta historia encaja a la perfección con la narración de los eventos por parte de los oficiales franceses que llevaron a cabo estas operaciones. Además, tiene paralelismos con el caso de otros jefes, como Djiba Tendeng de Kamobeul o Toupa de Kailou, a quienes se presupuso una autoridad sobre sus pueblos porque fueron capaces de convocar a sus habitantes cuando estos estaban ocultos en los bosques.²⁶⁴ De la legitimidad y el poder sobre sus pueblos de los primeros jefes, desde el siglo XIX hasta 1922, es de lo que hablaremos en el siguiente epígrafe.

4.1.2 Los jefes de pueblo desde finales del siglo XIX hasta 1921

A continuación nos disponemos a hacer un repaso cronológico de las primeras décadas de funcionamiento de la jefatura de pueblo. Optamos por una exposición lineal de los hechos atestiguados en los archivos que tienen que ver con los jefes de pueblo para después, en el siguiente epígrafe, elaborar una teoría sobre su legitimidad, su autoridad, y sobre la percepción que existía sobre ellos tanto desde la administración como desde las sociedades locales.

²⁶³ ANS, 13G 502, 1903. Opération de police contre les Floups de la région d'Oussouye, Le Lieutenant Favre de Fondeclair, Résident à Oussouye, à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance ; ANS, 13G 502, Colonne des Floups, 15 mars 1903; Entrevistas con William Djibalene, Calobone, 29.02.2016 ; Remi Sambou, Calobone, 27.02.2016 ; William y Necofé Djibalene, Calobone, 28.02.2018.

²⁶⁴ ANS, 13G 502, 1903. Opération de police contre les Floups...; ANS, 13G 502, Colonne des Floups...; Entrevistas con William Djibalene, Calobone, 29.02.2016 ; Remi Sambou, Calobone, 27.02.2016 ; William y Necofé Djibalene, Calobone, 28.02.2018; Victor Bassène, Kamobeul, 22/02/2018; Edmund Sagna, Kailou, 23/02/2018.

Como ya hemos mencionado, la autoridad de los jefes ya se puso en duda a mitades del siglo XIX. Pero continuó estando en cuestión en las siguientes décadas. En 1886, un oficial llamado Truche atacó el pueblo de Seleki “pour mettre à la raison le chef de village”, al que se culpaba de diversos actos de insumisión.²⁶⁵ En 1890, se hablaba de problemas en los pueblos cercanos a la isla de Carabane y se decía que “les véritables chefs ne mettent plus le pieds au poste”. Se consideraba que los jefes no cumplían con su cometido. En la región Bayot, la gente no obedecía la paz firmada por el jefe Toupa en 1888 y asaltaban y atacaban a quienes se atrevían a entrar en sus bosques en busca de caucho. La situación era tan agitada que se resumía en que “toute la rive gauche est soulevée”.²⁶⁶

A raíz del censo de Milanini de 1891, la administración concluyó que en la Baja Casamance existía una división política sin límites: “Les villages sont absolument isolés et indépendants les uns des autres. Quelques uns de ces villages ne reconnaissent même plus l’autorité d’un chef”. El caso es que lo que para la administración eran “quelques uns”, en la realidad era la mayoría de pueblos. No existían intermediarios con autoridad suficiente para representar a Francia ante las poblaciones y para representar a estas frente al estado colonial. En ese momento, se barajó la posibilidad de agrupar a las poblaciones en cantones con jefes inteligentes que informaran y tuvieran una influencia suficiente. Y surgió una pregunta: “Pourrait-on tenter une expérience en proposant aux villages d’accepter la direction d’individus désignés par nous puisqu’ils paraissent incapables d’accepter la suprématie de l’un entre eux?”. De este modo, se empezó a dibujar una dinámica que se plasmará más tarde en las jefaturas de cantón pero que finalmente no se dio en la jefatura de pueblo: el recurso a jefes extranjeros.²⁶⁷

En la orilla norte, la administración francesa se presentó ante los pueblos diola como una suerte de liberadora. A finales del siglo XIX, esta zona sufrió la incursión de líderes musulmanes mandingas procedentes de la Media Casamance, que realizaron yihads hacia la costa en las que sometieron y esclavizaron a multitud de poblaciones diola. Así, en 1894, en el informe sobre la situación general de la región, la administración señalaba que estaba

²⁶⁵ ANOM, SEN/IV/101-109, Renseignements sur la mort de M. Truche, Paris, le 14 Février 1887.

²⁶⁶ ANOM, SEN/IV/101-109, L’administrateur de la Basse-Casamance F. Galibert à Monsieur le Gouverneur du Sénégal et Dépendances, Ziguinchor, 12 Juin 1890.

²⁶⁷ ANOM, SEN/IV/101-109, Carta del 12 de julio de 1891 dirigida al Administrador.

expandiendo su autoridad a numerosos pueblos y que eran precisamente los pueblos que no habían sufrido incursiones de los mandinga los que se mostraban reticentes a reconocer la autoridad de Francia porque no necesitaban su protección. En cambio, en los pueblos que habían sido “liberados” se obligaba a los jefes de pueblo a recaudar el impuesto.²⁶⁸ La realidad es que ya en el siglo XIX empezó a desarrollarse una dinámica distinta entre las jefaturas de la orilla norte y las jefaturas de la orilla sur, que se irá acentuando con los años. Muchos jefes de la orilla norte, que habían entrado en contacto con un tipo de organización social más jerarquizada a través de los mandingas, que tenían líderes visibles y una forma de funcionar menos colegial que los diola, iniciaron una relación bidireccional con la administración, a la que recurrieron en múltiples ocasiones. Por ejemplo, en 1897 un jefe de grupo (así llamaban a los jefes de *quartier*) de Niakite llamado Diokolaye, envió a sus hijos ante la administración para asegurar su devoción y compromiso y quejarse de que su gente no le hacía caso. Otro jefe de grupo, esta vez del pueblo de Mangoale, visitó al administrador para pedirle ayuda y consejo ante la oposición de un grupo rival. De hecho, ya en ese mismo año no solo vemos cómo diversos jefes acuden a la administración en busca de ayuda contra facciones contrarias dentro de su pueblo, sino que se hace patente que las rivalidades entre grupos distintos dentro de un mismo pueblo, y entre sus jefes, se traducen en graves problemas, incluso asesinatos. Por tanto, el puesto de jefe empezó a ser un elemento fundamental en la política local de diversos pueblos de la orilla norte que estaban bajo soberanía francesa. La administración recibió numerosas visitas de estos jefes que les presentaban sus agravios, ilustrando de forma evidente los problemas a los que se enfrentaban no solo en sus pueblos, sino también con los pueblos vecinos. Algunos jefes fueron encarcelados al ser considerados los promotores de estos conflictos. Pero además de presentar denuncias y agravios, estos jefes también actuaban como recaudadores de impuestos y como informantes. Por ejemplo, en febrero de 1897, Keba, el jefe de Bignona, informó de que los habitantes se habían reunido de noche en el bosque sagrado para hablar de la circuncisión de los niños del pueblo.²⁶⁹ En 1898 y 1899, algunos de estos jefes fueron utilizados como jueces conciliadores para dirimir problemas de sus comunidades y con otros pueblos, y también fueron utilizados como policías encargados de arrestar a bandidos o criminales. En contraste con la orilla sur, en la orilla norte el contacto entre jefes de pueblo y administración fue constante durante los

²⁶⁸ ANOM, SEN/IV/101-109, Rapport sur la Situation Générale de la Casamance. 1er Semestre 1894.

²⁶⁹ ANS, 13G 507, Bignona (Résidence du Fogy). Journal de poste, 1897, février, aout, septembre, octobre à décembre.

últimos años del siglo XIX. Informaban, recaudaban el impuesto, dirimían conflictos, e intentaban aumentar su poder. Este último punto es esencial porque la jefatura se convirtió poco a poco en una responsabilidad codiciada, cosa que no ocurrió en la misma proporción en la orilla sur. Hubo jefes que pidieron el envío de *tirailleurs* para reforzar su autoridad en las tareas que debían desempeñar: “cette démonstration certainement pacifique entraînerait la soumission du pays et établirait l’autorité des chefs de village”.²⁷⁰

Tal y como sugiere Méguelle, en la segunda mitad del siglo XIX, la invasión de los marabouts guerreros mandingas en la orilla norte inició un proceso de “mandinguisation” de los diola de esta zona que favoreció la formación de jefaturas autóctonas. En 1893, Fodé Kaba, el marabout guerrero más importante de Casamance, llegó a un acuerdo de alianza con los franceses y emprendieron una campaña militar contra los pueblos de Fogny pero sufrieron una gran derrota ante el pueblo fortificado de Sindian, cosa que significó el fin del desigual dominio del marabout en la orilla norte y un duro golpe para el prestigio francés en la región. En realidad, los diola resistieron las campañas de los marabouts y a principios del siglo XX, muy pocos se habían convertido al Islam.²⁷¹ Sin embargo, la influencia mandinga favoreció el ascenso de individuos que encarnaban un cierto poder político, por ejemplo los guerreros que lideraron la resistencia contra los marabouts. Asimismo, el propio Fodé Kaba creó una red de jefes de pueblos en las zonas bajo su dominio que le sirvieron para recaudar las imposiciones que exigía a los pueblos conquistados. De este modo, como apunta Méguelle, la contribución mandinga resulta evidente en la creación de las jefaturas de pueblo de la orilla norte, cosa que explica el funcionamiento diferenciado con las de la orilla sur al que hemos hecho referencia. Así, en palabras del propio Méguelle:

“En pénétrant dans les pays de Basse-Casamance, les marabouts-guerriers, [...] avaient recherché dans chaque village traversé des notables influents pour en faire leurs alliés, leurs agents de renseignements et leurs représentants auprès des populations. Grâce à leur contact avec les intermédiaires du commerce, ces notables diola eurent un accès plus facile que leurs congénères aux marchandises telles que les fusils de traite et la poudre, le cuivre, les pagnes noirs recherchés pour les funérailles,

²⁷⁰ ANS, 13G 507, Bignona. Journal de poste. 1898, mai-juin; Résidence de Fogny (Bignona). Journal de poste. 1899, janvier à décembre.

²⁷¹ Méguelle, *op. cit.*, 252-55.

les feuilles de tabac et les eaux-de-vie. Certains d'entre eux [...] furent les premiers en s'adonner à la culture commerciale de l'arachide dans leurs pays. Le prestige matériel qui s'ensuivit permit à ces hommes de prendre un certain ascendant social au sein du conseil des anciens et sur le reste de la communauté. Le contact avec les Mandingue leur procura aussi une plus large ouverture d'esprit et leur offrit parfois l'opportunité de quitter le microcosme villageois pour entreprendre des voyages jusqu'en Gambie et même au nord du Sénégal".²⁷²

Así, esto que ocurrió en los pueblos, y que diferencia la jefatura de pueblo de la dinámica vinculada a la *mujooloayi* en la orilla sur, hizo que la jefatura en la orilla norte fuese algo vinculado a la extranjería. Primero mandingue, pero luego francesa. Así, cuando los franceses buscaron interlocutores en los pueblos fueron estos diola, ya acostumbrados a lo extranjero, quienes acudieron a sus convocatorias. De hecho, las tradiciones orales de Fogny presentan a menudo al primer jefe de pueblo como alguien que “osó acercarse a los blancos”. De esta forma, la penetración mandinga en la orilla norte preparó la de los colonizadores franceses al favorecer la puesta en marcha de una jefatura autóctona. De todas formas, a finales del siglo XIX, los franceses solo encontraron verdaderos interlocutores en las localidades abiertas al comercio y accesibles por las vías de agua. En las zonas que escapaban a su control, la designación de jefes seguía siendo puramente nominal.²⁷³ En el sur y el oeste de la orilla norte, poco sometidos a la influencia colonial, los pueblos siguieron siendo independientes y divididos en grupos o *quartiers* con sus propios jefes. Por ejemplo, en 1901 se contaron 57 jefes para 15 pueblos. Balingore tenía nueve jefes de *quartier*, Thionck-Essyl, siete. Sólo Elana, Tendouck, Boutégol y Mlomp tenían un único jefe.²⁷⁴ En un rapport político de julio de 1899, se definió así la situación de los jefes de pueblo:

“Le rôle de chef de village est le plus ingrat qu'on puisse imaginer. Il semble que, du jour où ils sont désignés comme chefs, une inspiration céleste doive jeter dans leur coeur l'amour des Français. D'avantages, ils n'en ont aucun; en revanche, les ennuis sont nombreux”.²⁷⁵

²⁷² Méguelle, *op. cit.*, 259.

²⁷³ Méguelle, *op. cit.*, 259-60.

²⁷⁴ Méguelle, *op. cit.*, 297-310.

²⁷⁵ Citado por Méguelle, *op. cit.*, 311.

En la orilla sur, los jefes que acudían con frecuencia a la administración establecida en Carabane, eran jefes de pueblos de extranjeros y, con menor frecuencia, jefes de pueblos cercanos a la isla. A finales del siglo XIX, esos encuentros eran sobre todo para pedirles a estos jefes la recaudación del impuesto, aunque también para que llevaran a cabo funciones policiales de arresto de criminales. No obstante, el jefe más importante de la orilla sur era Birama Gueye, jefe de Carabane, de origen extranjero, y que actuó como agente en todos los pueblos bajo soberanía francesa. Él era el encargado de transmitir las órdenes a los jefes de pueblo, de convocarlos y de castigarlos en caso de que no cumplieran con sus demandas. Por ejemplo, el jefe de M'plomp fue amenazado con visitas incesantes si no pagaba el impuesto. Así, en estos años en los que Birama Gueye era el encargado de presionar a los jefes de pueblo para recaudar el impuesto, vemos que la mayoría de jefes de pueblo no satisfacían a la administración, a la que acudían con mucha menos frecuencia que en la orilla norte. Además de Birama Gueye, en estos años podemos observar quienes eran los jefes más predispuestos a trabajar con la administración. Uno de ellos era Fara Boulen, de Diébaly, en la orilla norte, que era también jefe de cantón, otros eran jefes de pueblos extranjeros como N'Gour N'Diaye, de Diakene Wolof, que alertó de la mala voluntad de los diolas para pagar el impuesto y pidió una demostración de fuerza por parte de Francia. De hecho, los únicos jefes que no presentaban problemas a la hora de recaudar los impuestos eran estos jefes extranjeros. Los jefes diola rara vez lo depositaban en la fecha exacta o, cuando lo hacían, lo depositaban de forma incompleta. Algunos, como Kankoulabé de Diémbering, se mostraron abiertamente en contra de la causa francesa. Ampa, jefe de Nialou, uno de los *quartiers* que componían Cabrousse, no pagaba el impuesto porque decía que él no tenía ninguna autoridad sobre la gente de Nialou. Esta explicación de Ampa fue recurrente durante toda la etapa colonial en los jefes de pueblo de la orilla sur. De este modo, durante los últimos años del siglo XIX, los jefes de pueblo diola, que solo eran los de los pueblos cercanos a la isla, únicamente acudían a Carabane para recibir órdenes en relación al impuesto y para llevar el impuesto una vez recaudado.²⁷⁶

A principios del siglo XX, cuando empezó a redactarse el diario de Ziguinchor, vemos que los jefes de la zona son convocados casi en exclusiva con motivo del impuesto, al que algunos de ellos se negaban a pagar hasta que eran obligados mediante la coerción y la fuerza, como

²⁷⁶ ANS, 13G 507, Carabane. Journal de poste, 1895, janvier à septembre, novembre; Carabane. Journal de poste, 1896, février, avril, juin à décembre; Carabane. Journal de poste, 1897, janvier à mai, juillet à décembre; Basse Casamance (Carabane). Journal de poste, 1899, janvier, février, avril, mai à septembre, novembre, décembre.

en el caso de Brin en 1901. En estos primeros años, los jefes de los alrededores de Ziguinchor empezaron a acudir a la administración con peticiones y empezaron también a actuar como informadores, aunque con una frecuencia mucho menor que en la orilla norte.²⁷⁷ No obstante, estos jefes seguían siendo incapaces de satisfacer plenamente la demanda de los impuestos, tal y como atestigua Kebo Diandy, jefe de Brin, que explicó sus dificultades para que su gente pagara el impuesto en 1904.²⁷⁸ La manera de proceder de la administración continuó siendo la de apoyarse en jefes que consideraban capaces para atraer el favor de otros jefes que escapaban de su esfera de influencia. Uno de los ejemplos más claros lo encontramos en un informe de noviembre de 1900. El administrador fue al pueblo de Batinière para ver al jefe de pueblo, Diémisse, y a su hijo Francis Lopi, a quienes había conocido en Ziguinchor y a quienes se suponía una cierta influencia sobre los jefes de los pueblos de alrededor. El administrador le pidió a Diémisse que convocara para el día siguiente a los jefes de Seleki, Enampore y Kamobeul y que los llevara a Djeromait. Al día siguiente, Diémisse se presentó ante el administrador acompañado de su hijo y de los jefes de Seleki, Enampore y Kamobeul. Según el informe, los tres jefes se mostraron muy temerosos al principio porque no sabían qué era lo que los franceses querían de ellos. Los intentaron calmar y luego les explicaron que pronto les iban a reclamar el impuesto. La respuesta de los jefes constituye un reflejo de una situación que perduró durante todo el periodo: dijeron estar dispuestos a pedir el impuesto pero creían que no iban a ser escuchados y propusieron que el administrador hablara con el *oeyi* de la región. De esta forma, vemos que fueron estos jefes de pueblo quienes pusieron la atención de la administración sobre el rey Sibaye Sondo, del que hablaremos en el punto 4.3 y que desde ese momento tuvo una relación turbulenta con los franceses. Lo importante ahora es retener que esos tres jefes de pueblo ya estaban advirtiendo de que carecían de la autoridad necesaria para hacer que sus pueblos pagaran el impuesto.²⁷⁹

Tras su encuentro con Sibaye Sondo, el administrador procedió a conocer a otras autoridades tradicionales de la región, como Sihalébé Diatta de Oussouye. En su *tournée* en los pueblos de Cajinolle, M'loimp, Loudia Diola, Cagnout y Samatite, el administrador dijo percatarse de un hecho muy importante: en cada pueblo había dos jefes: “Le premier, nommé par

²⁷⁷ ANS, 13G 507, Basse-Casamance (Ziguinchor). Journal de poste. 1901, complet, janvier à décembre; Basse Casamance (Ziguinchor). Journal de poste (complet), 1902, janvier à décembre.

²⁷⁸ ANS, 13G 507, Résidence de Ziguinchor. Journal de poste, 1904 (janvier à septembre).

²⁷⁹ ANS, 13G 374, Cercle de la Basse Casamance. Rapport de tournée du 12 au 20 Novembre 1900.

l'administration et dont l'autorité est illusoire, le deuxième, le chef reconnu des indigènes et dont l'autorité est grande". Señalaba que esta razón explicaba que los pueblos no pagaran el impuesto o lo pagaron solo de forma parcial:

“Au moment de son paiement, le chef nommé par l'Administration en réclame le montant; comme les indigènes n'ont pas confiance en lui, ils ne payent pas, ou si ils payent, c'est par crainte de représailles de la part du Commandant du Cercle. Puis, des conflits surviennent entre les deux chefs. [...] Il y aura donc, avantage à reconnaître comme chefs de villages, ceux nommés par les indigènes. Cela éviterait des conflits, et, l'on aurait sous la main des chefs ayant une autorité réelle”.²⁸⁰

Así, en 1900 la administración era muy consciente de la falta de autoridad de los jefes de pueblo y señalaba a las autoridades tradicionales como las personas a las que nombrar en la jefatura, cosa que confirma la dinámica que hemos señalado en el punto anterior sobre la relación de muchos jefes de pueblo nombrados a principios del siglo XX con los altares más importantes de sus comunidades. En 1900, se consideraba que la Baja Casamance era más problemática que nunca. Uno de los focos de conflicto era Diembering, donde el arresto del jefe Kankoulabé, que en años anteriores se había negado a pagar el impuesto, encendió la llama de la rebelión en su pueblo. La situación del impuesto era insostenible: muy pocos pueblos lo pagaban. La situación era tan desalentadora que en el informe de enero de 1900 leemos: “n'avons dans la Basse Casamance aucune autorité de fait”.²⁸¹ En abril, la lista de pueblos rebeldes era tan larga que se barajó la posibilidad de castigar a dos o tres pueblos hostiles para darles un golpe que sirviera de lección para los demás.²⁸²

La situación no mejoró y acabó desembocando en la operación punitiva contra Oussouye de 1903. Ya hemos señalado que esta operación supuso un momento clave en la instalación de la jefatura en la región. Por primera vez se reunieron a los jefes de pueblo del interior, se les obligó a someterse y se les informó de cuál iba a ser su rol en adelante. Ahora nos disponemos a señalar tanto el papel que tuvieron los jefes durante la operación como los efectos que tuvo

²⁸⁰ ANS, 13G 374, Cercle de la Basse Casamance. Rapport de tournée du 12 au 20 Novembre 1900.

²⁸¹ ANS, 13G 374, Rapport sur la situation politique, commerciale et agricole de la Basse Casamance en février 1900.

²⁸² ANS, 13G 374, L'Administrateur de la Basse Casamance à Monsieur le Directeur des Affaires Indigènes, le 10 avril 1900.

la operación en las jefaturas de pueblo. En enero de 1903, los jefes wólof de los pueblos extranjeros de Loudia, Santiaba y Sam Sam, situados cerca de Oussouye, advirtieron a la administración de que los diola sabían que se estaba preparando una operación contra ellos y que tenían el objetivo de adelantarse y empezar las hostilidades contra los pueblos extranjeros.²⁸³ De hecho, el portavoz de estos pueblos no era otro que Birama Gueye, quien escribió una carta al gobernador explicándole la situación y pidiendo una intervención armada contra los Floups (los diola de la región de Oussouye). Además, informaba de que algunos jefes insumisos de Diémbering estaban dando consejos a sus gentes para no pagar el impuesto y pedía que se les castigara.²⁸⁴ Finalmente, la operación, llevada a cabo por 5 oficiales franceses, 2 ayudantes, 8 suboficiales y 130 *tirailleurs*, culminó con el arresto del rey Sihalébé y con la muerte de 20 diolas.²⁸⁵ La reunión con los jefes de pueblo fue el 15 de marzo, y ya el día 27 la administración se congratulaba de estar percibiendo mejoras en la actitud de los pueblos, que llevaban a cabo sus corveas y obedecían a sus jefes de pueblo.²⁸⁶ Para los franceses, la operación logró inspirar el temor por su fuerza y el respeto por su autoridad.²⁸⁷ No obstante, esa primera percepción de los resultados de la operación, así como la supuesta autoridad de los jefes de pueblo, pronto empezó a diluirse en un discurso más pesimista. En realidad, los jefes estaban siendo obedecidos porque la amenaza de la fuerza seguía muy presente en los días posteriores al arresto de Sihalébé. Pero en abril, el *Résident* de Oussouye ya escribía que ciertos jefes tenían mucha autoridad sobre sus pueblos, pero que otros no eran jefes más que en “titre en non en fait”. Ese mismo mes, Oukout se había negado a realizar los trabajos forzados, y el administrador había amenazado seriamente al pueblo.²⁸⁸ En mayo, sin embargo, el optimismo volvía a abrirse paso. El *Résident* se felicitaba porque los jefes siempre acudían a sus convocatorias. Algunos, incluso, tenían, según él, una gran autoridad sobre sus administrados y ellos mismos hacían ejecutar las órdenes

²⁸³ ANS, 2G 3 47, Résidence de Carabane (Basse-Casamance). Rapports mensuels d'ensemble, 1903.

²⁸⁴ ANS, 13G 502, Birama Guèye, Chef de canton de Carabane à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Carabane, le 25 janvier 1903.

²⁸⁵ ANS, 13G 502, Télégramme. Administrateur Supérieur à Gouverneur Général, Ziguinchor, le 12/3 1903; Le Général Moury, Commandant Supérieur des troupes de l'Afrique Occidentale Française à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, Saint-Louis, le 1er Mars 1903.

²⁸⁶ ANS, 13G 502, Le Lieutenant Faure de Fondclair Résident à Oussouye à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance. Objet: Situation générale de la région des Floups, Oussouye le 27 mars 1903.

²⁸⁷ ANS, 13G 502, Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur Secrétaire Général du Gouvernement général, Au sujet d'un rapport du lieutenant commandant la région des Floups, Sédhiou, 15 avril 1903; Le Gouverneur à Monsieur le Ministre des Colonies. Objet: Opération de police contre les Floups, Saint-Louis, le 15 mai 1903.

²⁸⁸ ANS, 2G 3 50, Cercle de la Basse-Casamance, Résidence d'Oussouye, Rapport politique du mois d'avril 1900.

administrativas. Asimismo, cada jefe debía informarle en caso de que se produjeran incidentes en sus pueblos.²⁸⁹ En el mes de junio, se empezaron a censar a los pueblos en vistas al impuesto. Pero el jefe de Ayoun quiso engañar al administrador y alegó no tener bueyes ni cabras, y haber entregado arroz y nueces de palma hacía tiempo. La respuesta del *Résident* fue confiscar ocho bueyes con la esperanza de que el jefe iría a reclamarlos y llevaría el impuesto. El resto de pueblos pagaron una parte del impuesto y prometieron pagar el resto en 15 días.²⁹⁰ En diciembre, se instaló en Oussouye un nuevo *Résident* y recibió la visita de los jefes de los principales pueblos de la zona: Oussouye, Oukout, Calobone, Sengalène, M'lomp, Batinière y Edioungou.²⁹¹ Por tanto, en los primeros meses tras la operación de marzo de 1903, la administración percibió a los jefes de la zona de Oussouye de forma positiva y creyó que la situación solo podía mejorar. Sin embargo, en las otras zonas de la orilla sur se enfrentaron a un rechazo categórico al impuesto en Seleki y en los nueve pueblos que componían la región Essigne, con lo que decidieron hacer un paseo militar con el objetivo de arrestar a los jefes culpables y forzarlos a pagar. De hecho, en julio, la mayoría de jefes de la región de Ziguinchor acudieron a la ciudad para la fiesta nacional... todos excepto los jefes de Seleki, los Essigne y los Bayotte. Al norte del río, doce pueblos de la región de Combo se negaban también a pagar el impuesto.²⁹²

En febrero de 1904, el Administrador Superior de Casamance se reunió con todos los jefes de la *Résidence* de Oussouye y les invitó a expresar todas las quejas que tuvieran, pero ninguno dijo nada. No obstante, muchos jefes pidieron explicaciones sobre los valores monetarios y la manera de pagar el impuesto, cosa que evidencia que el impuesto era la principal preocupación del cargo en esta época.²⁹³ En abril, Oukout, uno de los pueblos más refractarios a la autoridad francesa, celebró la ceremonia de la circuncisión y su jefe de pueblo acudió al administrador para pedirle medicamentos para los circuncidados. El administrador interpretó esta petición como un reconocimiento por parte de los diola de la superioridad médica francesa, pero en realidad solo era un ejemplo de la flexibilidad de las poblaciones, y también de los jefes, para recurrir al estado colonial en función de sus intereses.²⁹⁴ A pesar de esta visión positiva sobre el recurso de los jefes a los “beneficios” de la administración,

²⁸⁹ ANS, 2G 3 50, Cercle de la Basse-Casamance, Résidence d'Oussouye, Rapport politique, mai 1903.

²⁹⁰ ANS, 2G 3 50, Cercle de la Basse-Casamance, Résidence d'Oussouye, Rapport politique, juin 1903.

²⁹¹ ANS, 2G 3 50, Cercle de la Basse-Casamance, Résidence d'Oussouye, Rapport politique, décembre 1903.

²⁹² ANS, 2G 3 56, Cercle de Ziguinchor. Basse-Casamance. Rapports politiques mensuels, 1903.

²⁹³ ANS, 2G 4 43, Résidence d'Oussouye, Basse-Casamance. Rapports politiques mensuels, 1904, février.

²⁹⁴ ANS, 2G 4 43, Résidence d'Oussouye, Basse-Casamance. Rapports politiques mensuels, 1904, avril.

otros continuaban oponiendo una resistencia pasiva traducida en dificultades en el cobro de los impuestos. Algunos jefes fueron culpados, arrestados y condenados a pagar multas, mientras otros sufrieron amenazas de sus propios pueblos cuando intentaron llevar a cabo las órdenes administrativas.²⁹⁵

En la zona de Ziguinchor, la situación era más preocupante que en Oussouye. El impuesto no llegaba. Los jefes de pueblo fueron avisados, pero se opusieron a pagarlo. En Djibonker, los habitantes desvalijaron a un comerciante. El administrador convocó en Ziguinchor a Djicouk Sagna, el jefe de pueblo, pero este se negó a ir y dijo que el pueblo no pagaría la multa igual que no había pagado una multa anterior por el mismo motivo. La respuesta administrativa fue arrestar a Djicouk y encerrarlo en una prisión de Sédhiou, en la Media Casamance, en un episodio todavía recordado por los ancianos del pueblo. Solo tras la detención de Djicouk, que recordamos que era responsable del bosque sagrado de la iniciación, el pueblo empezó a pagar el impuesto y una parte de las multas.²⁹⁶ Sin embargo, en agosto, coincidiendo con el cambio de un administrador militar a uno civil, los jefes de la zona fueron convocados en Ziguinchor y todos acudieron. Los jefes de Seleki, Enampore, Badiat, Bandial, Essyl y Kamobeul explicaron que no tenía sentido pagar el impuesto en época de lluvias, cuando todo el mundo estaba en los campos. Según el nuevo administrador, el cambio en la actitud de los jefes se dio gracias a Guitabarene, jefe de Seleki, quien acudió primero a Ziguinchor y transmitió la impresión al resto de jefes de que sería más fácil entenderse con un administrador civil. A pesar de esto, el administrador les dejó claro que aunque fuera civil los podía castigar tal y como hacían los militares.²⁹⁷

En enero de 1905, la percepción de los jefes volvía a cambiar. Al este de Ziguinchor, la situación era perfecta, las poblaciones estaban en paz y los jefes eran, en general, escuchados. Allí, se mantuvieron encuentros con los jefes para pedirles su ayuda en los impuestos y en el mantenimiento de carreteras y caminos. Pero no ocurría lo mismo en toda la región Bayotte, en Seleki y sus pueblos vecinos y en la región Essigne, donde el impuesto no había sido recaudado: “les chefs n’y ont aucune influence et sont incapables de faire exécuter les ordres

²⁹⁵ ANS, 2G 4 43, Résidence d’Oussouye, Basse-Casamance. Rapports politiques mensuels, 1904, juillet, aout, septembre.

²⁹⁶ ANS, 2G 4 44, Cercle de Ziguinchor. Rapports politiques mensuels, 1904, mars, avril; Entrevista con Philibert Sagna, Djibonker, 16/02/2016.

²⁹⁷ ANS, 2G 4 44, Cercle de Ziguinchor. Rapports politiques mensuels, 1904, aout.

du Résident”.²⁹⁸ En marzo, se definía la actitud de los jefes como “deplorable”. Según la administración, intentaban librarse de sus obligaciones: “Tous ces pays vivent à l’état d’anarchie, les chefs n’existent pas ou sont incapables de se faire respecter et surtout de faire respecter les ordres du Résident”.²⁹⁹

Sobre los jefes de pueblo de Fogny, Aubrey-Lecomte, Administrador Superior de Casamance escribió en 1905:

“[...] nous devons nous efforcer d’augmenter l’autorité des chefs de village. Ce sont pour la plupart de très braves gens qui nous sont tout dévoués. Malheureusement leurs sujets ne les écoutent pas et quant il s’agit de les remplacer on éprouve beaucoup de difficultés. Personne ne veut assumer une charge qui ne procure que des embarras sans aucune rémunération. Sans exagération nous pouvons dire que les chefs de village sont les plus malheureux et les plus à plaindre de tous les habitants du Fogny. En temps ordinaire, quand ils demandent aux divers carrés la quote-part de l’impôt, on les envoie promener: les uns prétextant qu’ils n’ont pas d’argent, les autres que l’impôt doit être payé par les chefs et non par les habitants”.³⁰⁰

Los métodos para intentar cambiar la situación siempre pasaban por las amenazas y la coerción. En Djibonker, Djicouk Sagna había vuelto al pueblo tras unos meses en prisión, pero la administración se lamentaba de que su ejemplo no había servido de nada: “ce chef étant un vieillard dont l’influence est nulle ou à peu près”. Los habitantes seguían huyendo a los bosques para escapar a las órdenes administrativas y el administrador siempre encontraba un pueblo totalmente vacío. En la región Bayotte, la situación era la misma y la conclusión sobre Toupa, jefe de Kailou, idéntica a la de Djicouk: “c’est un vieillard sans autorité”. Los descendientes de Toupa recuerdan incluso que los habitantes del pueblo llegaron a quemar su casa.³⁰¹ En Kamobeul, requisaron bueyes. En Enampore, uno de los pueblos que solía pagar el impuesto con más prontitud, la observación sobre su jefe era la siguiente: “le chef d’Enampor a toujours montré assez de dévouement mais malheureusement comme dans

²⁹⁸ ANS, 2G 5 32, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d’ensemble, 1905, janvier.

²⁹⁹ ANS, 2G 5 32, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d’ensemble, 1905, mars.

³⁰⁰ ANS, 13G 502, Cercle de Casamance. Rapport de Fin d’Anée. L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant Gouverneur du Sénégal, Sédhiou, le 5 janvier 1906.

³⁰¹ Entrevista con Edmund Sagna, Kailou, 23/02/2018.

tous ces pays ou il n'existe aucune autorité indigène, la parole des chefs est nulle". Tras reunirse con los notables, el administrador les previno del envío de *tirailleurs* si no pagaban el impuesto. En Seleki, el jefe Guitabarene recibió al administrador junto a dos notables, pero el resto del pueblo había huído a los bosques. El administrador hizo la misma amenaza que en Enampore, pero cuando volvió dos días después, encontró el pueblo desierto, se habían llevado el ganado e incluso Guitabarene se había escondido en los bosques. En Essyl, la única persona que quedaba en el pueblo a la llegada del administrador era Sibaye Sondo, *oyi* de la región y jefe de pueblo de Essyl, que fue arrestado sin titubeos. En Brin, el jefe Yobo dijo no haber podido recoger el impuesto debido a la influencia de un anciano llamado Dioro Sia, quien fue interrogado y se mofó del administrador. Como resultado, cinco notables del pueblo fueron arrestados y Brin pagó el impuesto al día siguiente. De hecho, todos los pueblos visitados en marzo, excepto Seleki, aportaron el impuesto a finales de mes.³⁰²

En el mes de mayo ocurrió algo poco frecuente en las jefaturas de la orilla sur. Assane, hijo de Toupa, jefe de Kailou y de los Bayotte, fue devuelto a su familia tras su arresto y deportación en 1903. Después de dos años en el norte de Senegal, la administración consideraba que se había civilizado un poco: hablaba wólof y toucouleur y comprendía un poco de francés, con lo que Assane, que dos años atrás había sido considerado un rebelde, era ahora visto como un potencial intermediario en una de las zonas más difíciles de la Baja Casamance. Antes de liberarlo, la administración le dio instrucciones que él prometió seguir para que sus congéneres pagaran los impuestos y se pusieran del lado de la administración colonial. Un mes después de la vuelta de Assane, la administración consideraba que los Bayotte empezaban a civilizarse y tenían una mejor actitud ya que habían aportado una parte del impuesto y prometido completarlo más tarde. De hecho, Assane logró convocar por primera vez a numerosas personas, desarmadas, para un *palabre* con el administrador.³⁰³

Pero la situación en la Baja Casamance volvió a empeorar en 1906. Brin, Seleki, Essyl, Djibonker, los Bayotte, Diembering y pueblos fronterizos con la Guinea portuguesa siguieron sin pagar el impuesto y recibiendo las amenazas continuadas de la administración

³⁰² ANS, 2G 5 32, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d'ensemble, 1905, mars.

³⁰³ ANS, 2G 5 32, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d'ensemble, 1905, mai, juin; Sobre la deportación de Assen, véase: ANS, 13G 502, Arrestation d'Assen, fils de Toupa chef des Bayottes. Rapport du lieutenant Lambin sur la colonne des Bayottes. Novembre 1902- avril 1903; ANS, 2G 6 32, Cercle de Casamance. Résidence de Ziguinchor. Rapports mensuels d'ensemble, 1906, janvier.

con una inminente *tournée* contra ellos. Guitabarene, jefe de Seleki, fue arrestado por no pagar el impuesto. En Djibonker, “les chefs de villages ont déclaré au Résident qu’ils étaient impuissants à se faire obéir”.³⁰⁴ De hecho, además de los de Djibonker, los jefes de Djibelor, Brin, Badiat, Enampore y Kamobeul declararon “qu’ils n’avaient pas d’autorité et qu’ils étaient impuissants pour assurer la rentr e de l’imp t”.³⁰⁵ De hecho, 1906 es uno de los años en los que más *tournées de police* hubo en la Baja Casamance. Las primeras se hicieron en la orilla norte, en la parte central de Fogny y en la zona de los Djougouttes. En estos últimos, la administración temía una alianza defensiva de los pueblos de Balingore, Mandegan y Bagaya, que ya se aliaron a finales del siglo XIX para hacer frente a las tropas mandingas de Fod  Kaba. Balingore era el núcleo de esta resistencia que afectaba a los impuestos, así que fue allí donde la administración se presentó primero: prepararon la ocupación del pueblo y avisaron de que no se irían hasta conseguir la sumisión completa. Se siguió una estrategia no violenta en la que no se persiguió a las personas que se habían armado y ocultado en los bosques, sino que esperaron a su regreso para parlamentar rodeados de un elevado grupo de *tirailleurs* que servirían para insuflar miedo en los rebeldes. Tras conseguir la sumisión de los pueblos Djougouttes considerados más recalcitrantes, los esfuerzos se dirigieron a la zona del Combo francés, donde la autoridad del *Résident* de Ziguinchor era desconocida en diversos pueblos. Finalmente, la estrategia del miedo logró que la mayoría de ellos se declararan sumisos y llevaran el impuesto a Bignona, que se convirtió en el centro administrativo de la orilla norte. Finalmente, las *tournées de police* culminaron en la orilla sur, en los pueblos de Djibonker y, sobre todo, Seleki, y en los pueblos de Effok, Youtou y Diembering. Después de 230 días de operaciones, la administración consideró que su estrategia de calma había dado resultados y que su autoridad era ahora reconocida en todos los rincones de la Baja Casamance, tal y como atestiguaba el hecho de que habían podido recaudar el impuesto.³⁰⁶

 Pero cuál fue el rol jugado por los jefes de pueblo durante estas operaciones? Gracias al diario de las operaciones podemos dilucidar el papel que correspondió a estos hombres. En la región Djougouttes, los jefes fueron los principales interlocutores de la administración. En Tendimane, fue el jefe quien tuvo que convencer a la población para que volviera de los

³⁰⁴ ANS, 2G 6 32, Cercle de Casamance. Résidence de Ziguinchor. Rapports..., février.

³⁰⁵ ANS, 2G 6 32, Cercle de Casamance. Résidence de Ziguinchor. Rapports..., mars.

³⁰⁶ ANS, 1D 170, Rapport spécial sur les opérations militaires exécutés en Casamance, 24 octobre 1905-21 june 1906.

bosques y asistiera a la *palabre* del *Résident*. Además, explicó que había hecho frente a cinco ataques del pueblo de Balingore y que no había informado a la administración porque creía que los blancos no se desplazarían en su ayuda en época de lluvias. Así, el siguiente paso del administrador fue encontrarse con Dialeze Fousine, jefe de Balingore, quien trató de explicar los motivos que lo enemistaban con Tendimane. Se reunió a los jefes de los principales *quartiers* del pueblo y se les exigió el pago del impuesto, que pagaron al día siguiente de forma parcial, prometiendo pagar el resto más adelante. Asimismo, se recibió a jefes de los pueblos vecinos de Mandegan y Bagaya, a los que se hizo idénticas observaciones con respecto al impuesto, y se exigió al jefe de Tendimane que debía dejar que la gente de Balingore cruzara su pueblo para dirigirse al centro administrativo de Bignona.³⁰⁷

En la región de Monpalago N'Diaye, hubo jefes de pueblo que pidieron el aplazamiento de los impuestos debido a la mala situación de los cultivos. Asimismo, se informó a todos los jefes de pueblo que para pagar el impuesto podían ir directamente hacia Bignona. Esta medida, según la administración, causó una gran satisfacción entre los miembros de la jefatura ya que evitaban pasar por el jefe de provincia. En Kourouk, todos los habitantes huyeron al bosque y el único que permaneció en el pueblo fue su jefe. Otro jefe, el de Boucoutou, se quejó de que una parte de su pueblo no lo quería escuchar. Más tarde, ese mismo jefe evitó informar al administrador del asesinato de un extranjero manjacque que cogía caucho en su pueblo, actividad que era fomentada por la administración. Al ser interrogado, dijo que no informó porque temía que sus administrados lo mataran si lo hacía.³⁰⁸ En la región de Fogny y Combo francés, la más alejada de Bignona y la más cercana a la frontera gambiana, la sumisión de pueblos importantes como Suelle o Bitibiti tuvo que hacerse por partes o *quartiers*, en el que cada uno tenía su propio jefe.³⁰⁹ Esta división interna de los pueblos se hizo evidente de nuevo en la región Djougouttes, donde las diversas facciones del pueblo hacían imposible fijar a un jefe nominal para todo el pueblo.³¹⁰

Mientras que en la orilla norte la mayoría de jefes actuaron como intermediarios e interlocutores, en la orilla sur encontramos casos de lo contrario. En Djibonker, por ejemplo,

³⁰⁷ ANS, 1D 170, Année 1906. Rapport détaillé par colonne des opérations militaires avec considération généraux sur les régions visitées, p. 18-19.

³⁰⁸ ANS, 1D 170, Année 1906. Rapport détaillé..., p. 22-29.

³⁰⁹ ANS, 1D 170, Année 1906. Rapport détaillé..., p. 38-52.

³¹⁰ ANS, 1D 170, Année 1906. Rapport détaillé..., p. 58-62.

considerado “le refuge de tous les mauvaises têtes de la région”, la gente armada huyó a los bosques, incluidos los jefes. Se intentó convocarlos a un *palabre*, pero hicieron oídos sordos: los jefes rechazaron categóricamente someterse, así que la administración decidió incendiar sus casas. En Seleki, las tropas se instalaron en el centro del pueblo mientras los habitantes armados también huían a los bosques. Por la noche, un soldado disparó a alguien que se acercaba al campamento francés, hiriéndolo mortalmente y resultando ser el *féticheur* más poderoso del pueblo. Esta muerte causó gran impresión y aceleró la sumisión del pueblo. Otros jefes de pueblo, como los de Kamobeul, Bafikan, Dioker, Bokonou y Dialan asistieron a las convocatorias y pagaron los impuestos. La *tournée* en la orilla sur se saldó con resultados excelentes: todos los pueblos visitados pagaron el impuesto salvo Djibonker.³¹¹

Sea como fuere, la idea que cuajó durante las operaciones fue que los jefes de pueblo no tenían autoridad. Los pocos jefes que acudían a las convocatorias en Ziguinchor no eran escuchados cuando transmitían las órdenes en sus pueblos: “souvent même ils sont roués par les habitants au retour de Ziguinchor”.³¹² Por ejemplo, antes de incendiar las casas de los jefes de Djibonker, que meses antes se habían declarado incapaces de recaudar el impuesto, la administración visitó el pueblo vecino de Brin, donde encontraron a Kebo Diandy, el jefe de pueblo, ebrio e incapaz de llamar a la gente que había huido a los bosques.³¹³ Este mismo jefe, unos meses más tarde, expresó que temía las represalias de sus administrados cuando el *Résident* le encargaba transmitir órdenes.³¹⁴ En julio, en cambio, la mayoría de jefes, a excepción de Koupoti, jefe de pueblo de Baconon y considerado jefe de todos los Essigne, acudieron a la fiesta nacional de Ziguinchor. La administración consideró esto una muestra de mejora en la actitud de los jefes, y decidió multar y deportar a Koupoti, al que vieron como el instigador de la desobediencia de los Essigne.³¹⁵ A pesar de todo, las operaciones de 1906 consiguieron aumentar la autoridad francesa a través de la amenaza militar, pero no consiguieron conferir a los jefes la autoridad que necesitaban para desempeñar sus tareas. De hecho, a finales del año, el Administrador Superior de Casamance escribió:

³¹¹ANS, 1D 170, Année 1906. Rapport détaillé..., p. 62-71.

³¹² ANS, 2G 6 32, Cercle de Casamance. Résidence de Ziguinchor. Rapports..., avril.

³¹³ ANS, 2G 6 32, Cercle de Casamance. Résidence de Ziguinchor. Rapports..., mai.

³¹⁴ ANS, 2G 6 32, Cercle de Casamance. Résidence de Ziguinchor. Rapports..., septembre.

³¹⁵ ANS, 2G 6 32, Cercle de Casamance. Résidence de Ziguinchor. Rapports..., juillet.

“Si l’on conçoit une anarchie plus grande, un tempérament plus impulsif, des instincts plus sauvages, une répulsion beaucoup plus violente pour toute ce qui représente un principe d’autorité, on a la situation des pays Diolas”.³¹⁶

A pesar de que había jefes de pueblo en todas partes, estos no estaban familiarizados con la mayoría de sus funciones, en especial las judiciales, y no recibían ninguna remuneración a cambio de sus tareas. Así, el Administrador Superior propuso pagar algo a los jefes por sus servicios y pidió que se legislara dicha remuneración en función del rendimiento y de la devoción a la causa francesa.³¹⁷

En 1907, los pueblos de Brin, Seleki y Djibonker siguieron copando la atención de la administración de Ziguinchor. En febrero, por primera vez todos los jefes de cada *quartier* de Brin acudieron a la *palabre* organizada por la administración. Se asignó a cada jefe una cantidad para el impuesto y aseguraron que lo pagarían próximamente. En Djibonker los habitantes también acudieron a las convocatorias desarmados, donde se acordó que el impuesto se pagaría en natura en Ziguinchor. En Seleki, se intentó censar a la población pero resultó difícil porque ocultaron información sobre el ganado y las armas escondidas en el pueblo. La mitad de los habitantes no acudieron a la *palabre* y quienes se presentaron lo hicieron para protestar contra el impuesto en bueyes. En ese momento, sin embargo, la administración consideraba que Guitabarene, el jefe de pueblo, era devoto a la causa francesa... pero no tenía autoridad y sus administrados se burlaban de él.³¹⁸

En enero de 1908, diversos jefes de pueblo acudieron a Ziguinchor para saludar al gobernador de la colonia. Entre ellos destacaba la presencia de los jefes de Seleki, Essyl, Enampore, Kamoneul, Brin y algunos bayottes, hasta entonces refractarios. Tras la marcha del gobernador, el administrador aprovechó para hablar con ellos y avisarles de la próxima recaudación del impuesto. Ninguno hizo objeciones y, según el administrador, parecían dispuestos a pagar. De hecho, prometieron hacerlo. El administrador propuso un sistema de recaudación en el que el impuesto se recogería por familias. El jefe de pueblo sería el encargado de comunicar a los jefes de familia cuánto debían pagar y estos le darían el

³¹⁶ ANS, 13G 378, Rapport de l’Administrateur Guyon, Administrateur Supérieur de la Casamance... à la fin de l’année 1906.

³¹⁷ ANS, 13G 378, Rapport de l’Administrateur Guyon...

³¹⁸ ANS, 2G 7 44, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d’ensemble, 1907, février.

impuesto. Era un sistema ligeramente diferente al que predominaba hasta ese momento y que consistía en que el jefe de pueblo era quien lo recaudaba todo. Se pretendía que el jefe de pueblo actuara como vigilante y señalara a quienes no quisieran pagar el impuesto. En contrapartida, se exigió la colaboración y ayuda de los jefes de pueblo en las operaciones de censo. Si el censo no se llevaba a cabo de forma satisfactoria, ellos serían los responsables y serían castigados.³¹⁹

En marzo de 1908, se añadió a los informes mensuales un apartado titulado “Esprit des chefs”. En él vemos de nuevo que la administración lamentaba su falta de autoridad:

“Ils paraissent de bonne foi mais leur autorité ne s’étendant la plupart du temps que sur les gens de leur parti, il ne peuvent être... que comme des auxiliaires plutôt médiocres pour notre autorité”.³²⁰

En julio, la administración de Ziguinchor se mostraba bastante satisfecha excepto en Seleki y las regiones Bayotte y Essigne. Sin embargo, con la excepción del jefe de Adéane, observaba el administrador, el resto de jefes de pueblo no tenían autoridad y eran incapaces de hacerse obedecer.³²¹ En enero de 1909, la percepción de los jefes de pueblo seguía siendo la misma con la salvedad de que el jefe de Kandé se había añadido al de Adéane como los dos únicos válidos del cercle.³²² En la *Résidence* de Oussouye, Effok y Youtou, junto a la frontera con Guinea portuguesa, seguían en 1909 sin pagar el impuesto. Dos jefes de Effok se negaron explícitamente a pagarlo. La administración envió columnas de soldados a estos dos pueblos, pero no obtuvieron resultados.³²³

En 1910, la situación no había cambiado demasiado en la Baja Casamance. Surgieron problemas entre Seleki y Enampore, que la administración atribuyó al jefe de Seleki, a quien convocó y se presentó con 120 partisanos. Fue condenado a 8 días en prisión y a pagar una multa. Seleki seguía sin pagar el impuesto y era considerado el centro de la oposición a la administración en la región.³²⁴ Por otra parte, a principios de 1910 los administradores tenían

³¹⁹ ANS, 2G 8 43, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d’ensemble, 1908, janvier.

³²⁰ ANS, 2G 8 43, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., mars.

³²¹ ANS, 2G 8 43, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., juillet.

³²² ANS, 2G 9 46, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d’ensemble, 1909, janvier.

³²³ ANS, 2G 9 44, Résidence d’Oussouye. Rapports mensuels d’ensemble, 1909, janvier-juillet.

³²⁴ ANS, 1D 170, Opérations Sénégal 1910.

órdenes de hacer listas de pueblo y aportar información sobre sus jefes, cosa que nunca llegó a hacerse. En Oussouye, los censos realizados con la ayuda de los jefes contenían numerosos errores y la administración continuaba definiendo a los diola de la zona, a los que llamaban Floups, como gente atrasada, hostil y belicosa: “Tout reste à faire pour conquérir moralement les Floups”.³²⁵ Un año después, la situación era muy parecida: Seleki, los Bayot, los Essigne, Effok y Brin continuaban generando dolores de cabeza para la administración, negándose a realizar los censos y a pagar los impuestos.³²⁶ En agosto de ese año, la llegada de un nuevo administrador aportó cierto optimismo a los informes mensuales. Su impresión inicial fue que los jefes parecían dispuestos a colaborar. Para él, ellos eran la clave para obtener buenos resultados en la región: “C’est surtout dans les palabres avec les chefs et les notables des villages, et chez eux, qu’on peut obtenir les meilleurs résultats”.³²⁷

Pero mejorar los resultados pasaba por visitas frecuentes a los pueblos, cosa que impedía la escasez de personal desplegado en la región. Una escasez que era vista como una de las principales causas de los problemas administrativos y políticos en Casamance. Aun así, la llegada de un nuevo *Résident* a Oussouye también fue acompañada de cierto optimismo. Se vio sorprendido por la acogida y la actitud de los floups, que parecían estar dispuestos, según él, a ejecutar sus órdenes rápidamente. No obstante, hubo un pueblo en el que su enviado no fue bien acogido: Seleki, donde el jefe Guitabarene, anciano y poco influyente, rechazó convocar a la gente del pueblo para ejecutar unos trabajos de tala de árboles. Y de hecho, quien tuvo que reunir a la gente finalmente fue el propio enviado de la administración. Más tarde, en diciembre, los jefes de Karonate y Edioungou fueron multados debido a una reyerta entre habitantes de sus pueblos.³²⁸ A pesar de esto, a principios de 1912 la administración de la *Résidence* de Oussouye se mostraba satisfecha con los trabajos en carretera proveídos por los pueblos de la región. Ese mismo año, se intensificaron las operaciones de censo. Durante el censo de Diembering, uno de sus jefes advirtió a la administración de que no acudía a las convocatorias del administrador porque su gente se lo impedía. No obstante, en octubre, el *Résident* señalaba que la actitud de los jefes era excelente, un halago sin precedentes hasta el momento y que no tardaría en tambalearse cuando en noviembre se señaló que los jefes de

³²⁵ ANS, 2G 10 36, Cercle de Casamance. Rapports mensuels d’ensemble, 1910, janvier-décembre.

³²⁶ ANOM, 1AFFPOL. 2143, Rapport sur la situation politique et administrative du Sénégal, 1er trimestre 1911.

³²⁷ ANS, 2G 11 52, Résidences de Ziguinchor et Oussouye. Rapports mensuels d’ensemble, 1911, août.

³²⁸ ANS, 2G 11 52, Résidences de Ziguinchor et Oussouye. Rapports..., septembre-décembre.

Diembering y Cabrousse disimularon a la mayor parte de los jóvenes a la hora de hacer los censos, cosa que también ocurrió en Brin.³²⁹ Ese mismo año, a través de un decreto del 23 de noviembre de 1912, el Administrador Superior adquirió el poder de nombrar y revocar a los jefes de pueblo de forma unilateral, pudiendo castigarlos, amparado en el régimen del *indigénat*, con días de prisión sin pasar por ningún juicio.³³⁰

En enero de 1913, el optimismo de la administración llegó a un punto sin precedentes: la zona de Ziguinchor parecía tranquila, en Oussouye la calma reinaba y los diolas colaboraban en carreteras y puentes. En la orilla norte, en Fogny, la situación se definía como excelente, incluso en las zonas más hostiles alrededor de los pueblos de Sinedian y Suelle. La administración consideraba, de forma equivocada, que se había dado un paso decisivo en la pacificación completa de la región. En febrero, por primera vez, los jefes de la región Bayotte acudieron a Ziguinchor a saludar al gobernador y los jefes de la zona de Oussouye acudieron a Carabane para saludarlo. Mientras en la orilla norte la pacificación de Fogny seguía progresando, en el sur la satisfacción era tanta que la administración autorizó a Oussouye a celebrar en marzo lo que llamaron su “fiesta nacional”, que no era más que la iniciación del *oeyi*. Consideraron que la fiesta marcaba la aceptación completa de la dominación francesa sobre las poblaciones de la Baja Casamance, que ahora sería efectiva tras dotar a Oussouye de comunicaciones con telegramas y teléfonos. Ese mismo mes de marzo, se iniciaron campañas de reclutamiento militar. En mayo, empezaron los primeros problemas en el reclutamiento, pero en junio el estado de espíritu de los jefes era definido como excelente.³³¹ De hecho, el optimismo administrativo llegó a tal punto que se aventuraba que la región de Casamance iba a tener uno de los futuros más brillantes de la colonia.³³²

El año 1914 empezó del mismo modo. Una circular del 30 de enero regulaba el papel de los jefes en la recaudación del impuesto, que debía ser percibido y pagado por los jefes de pueblo, quienes serían también los encargados de facilitar los censos de población.³³³ En Fogny, se pagó el impuesto y se llevaron a cabo trabajos forzados. Además, la extensión del cacahuete

³²⁹ ANS, 2G 12 65, Résidence d'Oussouye. Rapports mensuels d'ensemble, 1912, janvier-décembre.

³³⁰ Citado en ANS, 11D1. 0299, République Française, Arrêté portant Statut de la Chefferie coutumière au Sénégal, 1956.

³³¹ ANS, 2G 13 56, Territoires de Casamance. Administrateur Supérieur. Rapports mensuels d'ensemble, 1913, janvier-décembre.

³³² ANOM, 1AFFPOL. 2143, Rapport politique du 1er trimestre 1913 (Sénégal).

³³³ ANOM, 1AFFPOL. 597, Rapport politique et administratif afférent au Sénégal. 1er trimestre 1914.

avanzaba a un ritmo alto, cosa que convertía la región en un lugar más conectado con el comercio colonial. En la orilla sur, aunque las dificultades continuaban, el contacto con los jefes parecía intensificarse, así como su disposición a colaborar, pero su autoridad seguía sin reforzarse. En Brin, un intérprete llamado Mamadou N'Diaye Bayotte realizó el censo con la ayuda de Agnona, hijo del jefe del quartier Diegnélé que, según el administrador, deseaba suceder a su anciano padre. No obstante, Brin no pagó el impuesto. En Essyl, el jefe de pueblo dio información excelente para la realización del censo, pero sus habitantes pusieron dificultades al esconder personas y ganado. Según el administrador, el jefe trató de convencer a sus habitantes para que colaborasen aduciendo que sin los blancos, la gente de Seleki y Enampore les habrían robado hacía tiempo el ganado de su pueblo. En Enampore, el jefe Simémi enumeró a todos los habitantes y dio más detalles sobre cada uno de ellos de los que necesitaba el administrador. El censo se completó en sólo dos horas y la impresión que dio Simémi fue la de un jefe dispuesto a servir de auxiliar y capaz de recaudar el impuesto, con lo que se le prometió una gratificación.³³⁴ A partir de mayo la situación empezó a empeorar. El impuesto en la zona de Brin-Seleki, Bayotte y Essigne seguía sin pagarse. Al norte del río, el administrador sospechaba que la situación en los alrededores de Bignona y Diouloulou no era tan buena como prometían sus subordinados y lamentaba que los censos no estuvieran bien hechos. Ante la negativa de Seleki, la administración optó por instalarse en el pueblo con 11 *tirailleurs* en el *quartier* Bakene. En febrero, el jefe Akoute había apoyado la presencia de militares en el pueblo. Según el administrador, Akoute lo había secundado tanto como le permitían sus débiles medios. El improvisado campamento logró censar todos los *quartiers* de Seleki para luego proseguir, con muchas dificultades, a los pueblos de Bandial y Etama. Además, se llevaron a cabo trabajos forzados para la realización de puentes y pistas transitables en la zona Batinière-Seleki que permitió la creación de un nuevo camino entre Ziguinchor y Oussouye, que se podía recorrer en bicicleta en 3 horas (33 km). Se construyó una casa para la administración en Seleki Bahimbane y el administrador se vio sorprendido por la influencia que tuvieron estos trabajos en la gente del pueblo. No obstante, el jefe de Seleki Bahimbane, que desde la anterior *tournee de police* se negaba a ver al administrador y pagar el impuesto, abandonó el pueblo y se instaló con su familia en Enampore, donde fue acogido por Simémi, quien se encargó de hacer una lista de todas las personas que lo acompañaban.³³⁵ El administrador vio que era posible recaudar el impuesto si permanecía

³³⁴ ANS, 2G 14 54, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d'ensemble, 1914, avril.

³³⁵ ANS, 2G 14 54, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., mai.

unos días en los pueblos y así lo hizo en Essyl, Enampore, Kamobeul y Seleki. En cambio, esta estrategia fracasó en Brin y Djibonker. En Djibonker, los notables se reunieron y se negaron a hacer el censo. Intentaron engañar al administrador dando siempre los mismos nombres y ocultando a los niños. Uno de los jefes, Abile (Cabile), se burló abiertamente del administrador, que ordenó su arresto para proceder a un castigo disciplinario. Pero Abile escapó y desde entonces pasaba los días en su casa, dejando a sus dos hijos la vigilancia de la carretera, y por las noches iba cambiando de domicilio y esquivando así a la administración, que tenía el objetivo de volver a arrestarlo.³³⁶

A partir de julio, la guerra cambió la situación. La salida de soldados y oficiales movilizados provocó una reorganización de la Baja Casamance y una drástica reducción del ya limitado personal europeo, que provocó la detención de las medidas que estaban preparándose para conseguir que los pueblos “turbulentos” pagaran el impuesto. De hecho, la penuria administrativa era tan grande que se ordenó a los *Résidents* que debían evitar cualquier incidente que pudiera originar agitación, lo cual se tradujo en el fin de las *tournées de police* en las zonas difíciles de Brin-Seleki, los Bayotte y Essygne, mientras que en la orilla norte se consideraba que no habría problemas porque todavía se mantenía una guarnición. Los habitantes de Seleki, al enterarse de que los *tirailleurs* estaban abandonando la Baja Casamance, dieron media vuelta de camino a pagar el impuesto y volvieron a su pueblo.³³⁷ En octubre, diversos problemas entre pueblos debieron dejarse en manos de sus jefes debido a la falta de medios de la administración, que concentró sus esfuerzos en intentar percibir la totalidad del impuesto de ese año como parte del *effort de guerre*.³³⁸

En enero de 1915, la administración trató de llevar a cabo una campaña de reclutamiento que se saldó con resultados mediocres: en toda la Baja Casamance, solo 4 jóvenes se presentaron voluntarios.³³⁹ Durante el año, los esfuerzos continuaron centrándose en la recaudación del impuesto: en abril, solo se habían recaudado 2.935 francos de un total de 20.305, un resultado mediocre que, sin embargo, superaba al del año anterior. La administración detectó que la situación económica de la región estaba empeorando debido a la guerra. La mano de obra femenina, que era la que se desplazaba hacia Ziguinchor para pequeñas transacciones, se

³³⁶ ANS, 2G 14 54, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., june.

³³⁷ ANS, 2G 14 54, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., aout.

³³⁸ ANS, 2G 14 54, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., octobre.

³³⁹ ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d'ensemble, 1915, janvier.

quedó sin trabajo. Hubo una epidemia de viruela en agosto que acabó con el 5% de la población, cosa que generó una gran cantidad de entierros, que eran ceremonias muy costosas, lo cual menguó la capacidad financiera de las personas. La administración veía los sacrificios de ganado como una pérdida innecesaria en tiempos de guerra y estaba dispuesta a obligar a los diola a pagar sus impuestos con bueyes y otros animales. Respecto a los jefes, a excepción del de Essyl, se consideraba que ninguno se había esforzado por colaborar con la administración, ni siquiera Simemi de Enampore o Silohonkine de Kamobeul, que hasta entonces solían satisfacer a la administración. En Seleki, el jefe Akoute estaba a las puertas de la muerte tras caerse de un árbol. Los hombres estaban demasiado ocupados bebiendo vino de palma y fueron las mujeres quienes hablaron con el administrador y prometieron conseguir dinero para pagar el impuesto.³⁴⁰ En julio, la mayor parte del impuesto había sido pagado incluso por Brin y Seleki que, por primera vez, daban signos de “buena voluntad”. El optimismo administrativo volvió en relación al impuesto, que en agosto ya sobrepasaba al de 1914.³⁴¹ En noviembre, incluso Seleki, Diembering y Cabrousse lo habían pagado. Pero en la orilla norte, la situación no dejaba de empeorar: la administración constató que la mayoría de jefes mintieron de forma generalizada en los censos de los impuestos para quedarse ellos una parte, cosa que ocurrió en Bignona y, sobre todo, en Fogny.³⁴² En diciembre se iniciaron los reclutamientos obligatorios y la administración se enfrentó a las primeras dificultades: la huida a Gambia y Guinea portuguesa, así como a los bosques, de muchos jóvenes.³⁴³

En enero de 1916, el reclutamiento siguió generando dificultades. En Fogny, incluso facilitó el estallido de una rebelión contra las jefaturas de cantón (véase 4.2). En Diouloucouna, por ejemplo, la administración no encontró ni un hombre en el pueblo porque todos habían huido al bosque. El administrador decidió imponer futuras corveas al pueblo y castigar al jefe si se descubría que había incitado a los jóvenes a huir. Respecto al impuesto, el optimismo de 1915 dejó paso a un pesimismo explícito.³⁴⁴ Estos temores se confirmaron en marzo, cuando Kailou y otros pueblos Bayotte estuvieron muy cerca de atacar al administrador mientras este intentaba recaudar el impuesto. La administración asumió que las regiones

³⁴⁰ ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., avril.

³⁴¹ ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., juillet, août.

³⁴² ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., novembre.

³⁴³ ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., décembre.

³⁴⁴ ANS, 2G 16 40, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d'ensemble, 1916, janvier.

insumisas de Brin-Seleki, los Bayotte y Essigne darían muchos problemas para pagar. Aun así, en abril los resultados de la recaudación eran mejores de lo esperado: la recaudación casi había terminado en Diouloulou, estaba encarrilada en Bignona y Oussouye y acabada en el sureste de Ziguinchor, en la zona baïnouck. Todos los pueblos de Brin-Seleki, con excepción de Brin, Djibonker, Badiat Grande, Badiat Soguère y Seleki, habían hecho pequeños pagos en Ziguinchor. Los essigne habían pagado sumas relativamente importantes y los bayotte habían prometido pagar en mayo, aunque el administrador no lo creía posible. En Bagaya, pueblo de la orilla norte, el rechazo al impuesto hizo que la administración incendiara todo el pueblo, a excepción del barrio del jefe de pueblo.³⁴⁵ A pesar de todo, con el paso de los meses, los impuestos fueron recaudándose poco a poco y acabaron pagándose casi en su totalidad.

En septiembre de 1916 se produjo una reclamación de los habitantes de Enampore contra su jefe, Simemi. La administración le había encargado que entregara todos los fusiles que había en el pueblo. Los notables, aconsejados por Simemi, aceptaron entregar sus armas. Pero Simemi fue solo hasta Ziguinchor, dio un fusil y declaró que no había conseguido convencer a la gente del pueblo para que lo siguiera. Tres días después, una treintena de notables de Enampore se presentaron en Ziguinchor, entregaron sus fusiles, y señalaron que Simemi y otros habitantes habían conservado sus armas. Pidieron la revocación de Simemi y su reemplazo por Diagnil, el que era, según ellos, el jefe legítimo del pueblo. Simemi fue convocado a Ziguinchor, donde entregó sus fusiles y reconoció que no era el jefe legítimo de Enampore, sino que Benjamin Diatta, del que hablaremos en el epígrafe 4.2, lo había puesto a la cabeza del pueblo de forma provisional porque Diagnil, hijo mayor del difunto Sibaye Sondo, no tenía edad para reemplazar a su padre. En realidad, los habitantes de Enampore estaban llevando a la administración a un equívoco. Dieron una lista de los jefes de pueblo de Enampore que no se correspondía con la realidad. Lo que hicieron fue dar la lista de los reyes u *oeyi* de Mof Awi, reino cuya sede podía encontrarse en Enampore, pero también en Essyl, y que englobaba todos los pueblos de lo que posteriormente se conoció como el cantón de Brin-Seleki. De hecho, como hemos mencionado en el epígrafe anterior, la jefatura de Enampore recayó en un primer momento en Ahoufa Manga, un hombre rico que, según la tradición oral, acabó entregando la *chefferie* a la familia real. De esta manera, lo

³⁴⁵ ANS, 2G 16 40, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., avril.

que en la tradición oral se recuerda como una entrega voluntaria, en la realidad pudo ser una entrega forzada por la propia población, que prefirió entregar la jefatura de pueblo a un miembro de la familia real. De hecho, en 1915, antes de la revocación de Simemi, quien era miembro de la familia real, quien se ocupó del impuesto ya fue Diagnil, a quien la tradición oral recuerda con el nombre de Heleng Manga.³⁴⁶

El asunto del desarme de Casamance empezó a señalarse como algo fundamental en 1916 y acabó siendo la piedra angular sobre la que giraría la política colonial en la región en 1917. De hecho, se consideraba que la mayoría de armas de la región se encontraban en la Baja Casamance, región considerada como la más atrasada de Senegal y de la que la administración pretendía ocuparse al finalizar la guerra.³⁴⁷ Un incidente que provocó estas apreciaciones se produjo en marzo de 1916 en la región Bayotte. El administrador acudió al pueblo de Kailou para proceder a la recaudación del impuesto y se instaló junto a la casa de Assane, que ya no parecía un jefe útil para la administración. De hecho, se le acusaba de que, por miedo a ser deportado de nuevo, “fait semblant de mettre son autorité, d’ailleurs nulle, à notre disposition”. De hecho, la población escapaba tanto al control de Assane que, por la noche, prepararon un ataque inminente contra el administrador y sus guardias, que debieron huir a Kamobeul. En su huida llegó a estar rodeado por 40 hombres armados de fusiles y arcos. El incidente no tardó en llegar a oídos de todos los diola de la Baja Casamance y la administración temió que los rumores de que se estaban quedando sin *tirailleurs* provocaran un resurgimiento de la resistencia armada.³⁴⁸ Este incidente, sumado a otros que ocurrieron en la orilla norte, impulsó a la administración a la conclusión de que su dominación no debía darse a través de la represión, sino a través del desarme, proseguido de una reorganización político-administrativa de la Baja Casamance. Uno de los puntos importantes de esta

³⁴⁶ ANS, 2G 16 40, Cercle de Ziguinchor. Rapports..., septembre; Entrevista con Ansoumana Manga, Enampore, 16/02/2018. Ansoumana recuerda a Simemi como un miembro del staff de Heleng.

³⁴⁷ ANOM, 1AFFPOL. 597, Rapport sur la situation politique et administrative du Sénégal pendant le 3^o trimestre 1916; Le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française à Monsieur le Ministre des Colonies, Objet: Situation politique du Sénégal, 4^o trimestre de 1916, Dakar, 30 mars 1917; A.S de l’état d’esprit des populations indigènes du Sénégal, 19 juillet 1916; Politique indigène au Sénégal, 22 août 1916; Le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française à Monsieur le Ministre des Colonies, Objet: Situation politique du Sénégal, 1er trimestre 1916, Dakar le 10 juin 1916.

³⁴⁸ ANS, 13G 383. Casamance. Affaires Politiques. Rapports de C. R sur les situations politiques. Agitation chez les Bayottes. L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Objet: Incident dans le canton Bayotte, St-Louis, le 6 mars 1916.

reorganización fue la creación de un cuartel en Kamobeul, en el corazón de la región de Brin-Seleki y muy próxima a los bayotte y essigne.³⁴⁹

El año 1917 fue un año esencial en la evaluación del estado de la Baja Casamance por parte de la administración. Pese a que la colonia de Senegal, en su conjunto, no generaba grandes preocupaciones, Casamance sí que lo hacía. Se llegó a redactar un programa de ocupación de Casamance que finalmente no se llevó a cabo porque los efectivos franceses estaban concentrados en Dahomey. No obstante, el gobernador Van Vollenhoven esperaba que dicha ocupación no tardara en producirse ya que había zonas de la Baja Casamance que se consideraban en neta rebelión, como Thionck-Essyl en la orilla norte o como Diembering y Kailou en la orilla sur. La reorganización de la Baja Casamance se legalizó a través de un decreto del 20 de noviembre de 1917, se formaron tres cercles (Ziguinchor, Kamobeul y Bignona) y se dotó de administración militar a los lugares considerados peligrosos como Diembering, Kamobeul o Diouloulou. Casamance se había convertido en la principal preocupación de Senegal.³⁵⁰

En julio de 1917, la administración trató de hablar con los jefes cercanos a Kamobeul, pero el único jefe que se presentó a la convocatoria fue Assane de Kailou, de quien se dijo que sería útil si poseyera una mínima influencia sobre sus congéneres bayottes, explicitando que no la poseía. El resto de jefes fueron definidos de la siguiente manera:

"Quand je dis "chefs de villages" je veux parler de ceux qu'on est accoutumé à désigner ainsi, mais leur autorité est nulle et c'est tout juste si les habitants voudront écouter et croire aux recommandations et aux conseils qu'ils transmettront".³⁵¹

³⁴⁹ ANS, 13G 383. Casamance. Affaires Politiques. Rapports de C. R sur les situations politiques. Agitation chez les Bayottes. L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, A.S de la situation politique de la Basse-Casamance, Ziguinchor, le 23 Août 1916.

³⁵⁰ ANOM, 1AFFPOL. 597, Rapport sur la situation politique et administrative au Senegal pendant le 1er trimestre 1917; Sénégal. Rapport du 2^o trimestre 1917; Situation politique du Sénégal- 2e trimestre 1917; Le Ministre des Colonies au Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, Occupation militaire de la Basse-Casamance; Rapport sur la situation politique et administrative du Senegal pendant le 4^o trimestre 1917; Situation politique du Sénégal. 4^o trimestre 1917; ANS, 10D 4 15, Rapport du 3^o trimestre 1917.

³⁵¹ ANS, 13G 384, Rapport Politique de la Casamance, Juillet 1917.

En 1918, la administración visitó Seleki porque sus habitantes habían abandonado los trabajos en carretera. Los jefes de Seleki Bakene y Seleki Djillouguène, Akoute y Moussa respectivamente, fueron convocados en vistas al pago del impuesto. A través de ellos consiguieron convocar a los jefes de Baken y Bahimbane que al ser preguntados de por qué no acudieron antes a la convocatoria, explicaron que tenían miedo de que fuera una trampa para arrestarlos como ya había pasado en alguna ocasión. En Brin, los jefes prometían muchas cosas pero llevaban a cabo muy pocas. El pueblo debía aportar troncos para los puentes. Los cinco jefes de pueblo acudieron a las convocatorias pero adujeron finalmente que no podían hacerse obedecer por las gentes de sus respectivos quartiers. En la región Bayotte, la administración realizó una lección de fuerza entre el 8 y el 24 de febrero, con el envío de 30 *tirailleurs* que se saldó con la muerte de dos bayottes. La administración consideró esto una lección para toda la región, y los bayottes fueron obligados a pagar los tres años de retraso que llevaban en los impuestos. Sus vecinos *essigne* también se sometieron pero cuando fueron convocados en Kamobeul, ninguno de sus jefes acudió, de nuevo, porque temían que los convocaran para arrestarlos.³⁵² De hecho, la debilidad de los jefes fue de nuevo señalada con motivo del reclutamiento, ya que el administrador admitió que no podía contar con la colaboración de los jefes de pueblo: “Ceux-ci ne veulent même pas donner les noms des jeunes gens en vue du tirage au sort craignant d’être accusés “d’avoir vendu le village””.³⁵³ De hecho, los jefes apoyaron el método de reclutamiento que consistía en elegir a los reclutas a través de un sorteo. En Diembering, el sistema del sorteo aportó reclutas demasiado jóvenes, así que tuvo que volver a sortearse. Un joven jefe, Ampaballa, para fomentar la participación de su gente, se apuntó al sorteo, pero su acto fue vivamente criticado en Diembering y se le acusó de haber vendido al pueblo. Un mes más tarde, los jefes y notables del pueblo pidieron que se nombrara a Ampaballa como jefe único de Diembering. La administración aceptó esta propuesta y creyó que así fomentaría el reclutamiento en el pueblo, cuando lo que hacía la gente de Diembering era colocar a un joven manejable al frente del pueblo.³⁵⁴ En la zona bayotte los problemas reaparecieron con motivo del reclutamiento. Solo dos jefes acudieron a la convocatoria de la administración en Kamobeul: Assane de Kailou y Bakifoume de Nyassia. Assane explicó que la gente había huído a los bosques para ocultar a los jóvenes. A pesar de esta voluntad informativa, los dos jefes se

³⁵² ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul. Rapports mensuels d’ensemble, 1918, janvier, février.

³⁵³ ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul. Rapports..., mars.

³⁵⁴ ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul. Rapports..., avril.

marcharon de Kamobeul antes de que llegara la misión de reclutamiento. La administración acabó admitiendo que era demasiado prematuro reclutar a gente de la zona Bayotte y Essigne y avanzó que Seleki, Brin y Djibonker también iban a causar problemas. De hecho, Brin y Djibonker fueron los dos únicos pueblos donde no pudo hacerse el sorteo por falta de información sobre los jóvenes. En Cabrousse, el jefe del *quartier* Mossor, Diadia, no colaboró con el reclutamiento y afirmó que los cuatro jóvenes designados para ser reclutados estaban escondidos en el bosque. El administrador decidió reemplazar a Diadia en cuanto encontraran a un habitante fiel a la causa francesa y con energía para imponerse. Finalmente eligieron a Assounkail, considerado devoto a la causa y cuya fuerza y energía haría avanzar a sus habitantes. En mayo, la misión de reclutamiento llegó a Brin para hacer el sorteo pero el pueblo estaba desierto. Cuatro de los cinco jefes de pueblo estaban ocultos en el bosque. Al final, el sorteo se hizo solo ante la presencia del jefe Kebo Diandy, que al día siguiente también se ocultó en el bosque. En Seleki, Akoute y Moussa advirtieron al administrador que no podían hacer nada ya que los jóvenes no querían presentarse. Tras estos fracasos, el administrador contaba con los pueblos de Kamobeul, Essyl y Enampore, cuyo jefe era considerado enérgico. Pero en el último momento los tres jefes admitieron su impotencia para conseguir atraer a los jóvenes designados. En Oussouye, ningún designado se presentó, todos habían huido. Se procedió a la ocupación progresiva de todos los pueblos de la zona, cogiendo a familiares como rehenes para obligar a los jóvenes a salir de sus escondites. El fracaso en el reclutamiento llevó al administrador de Casamance a plantearse suspender las operaciones de reclutamiento al considerar que las poblaciones no estaban sometidas a la autoridad francesa.³⁵⁵

Tras el reclutamiento, llegó el turno del impuesto. En Brin-Seleki se fijó la fecha del 15 de agosto como el día de pago. Enampore, Kamobeul y Badiat pagaron ese día. Los jefes de Brin y Seleki pagaron un tercio y dijeron que ya no pagarían más. Los de Djibonker dieron una ínfima parte y dijeron que, debido a las fiestas de la circuncisión, no pagarían más. En Seleki, los jefes de pueblo fueron amenazados con castigos si no pagaban.³⁵⁶ En Djibonker, el administrador les dio un plazo de dos meses para pagar, pero llegó noviembre y seguían sin aportar nada. Los jefes de pueblo adujeron que no podían obtener nada de su gente.

³⁵⁵ ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul. Rapports..., mars, avril, mai; ANS, 13G 385, Le Gouverneur Général de l'AOF à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Mise en main de la Casamance, Saint-Louis, 5 Août 1918.

³⁵⁶ ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul. Rapports..., août.

Pocos días después se iniciaron los trabajos de carretera y mientras los habitantes de Brin acudieron a los trabajos, los de Djibonker volvieron a huir a los bosques. Finalmente, la administración recurrió a la toma de rehenes para obligar al pueblo a pagar el impuesto y realizar las corveas. Además, el administrador hizo una observación relevante: “Il est à noter que les chefs semblent vouloir s'appuyer sur nous pour faire reconnaître leur autorité peu effective jusqu'ici”.³⁵⁷ En diciembre, el nuevo *Commandant* quiso presentarse ante todos los jefes de pueblo de Brin-Seleki, Essigne y Bayots, y les advirtió de que visitaría sus pueblos para hablar con sus habitantes, dándoles a cada uno la fecha exacta de su visita. En Kamobeul, Enampore, Badiat Souguere, Seleki, Etama, Bandial, Essyl, Batiniere y Badiat le Grand, todos los jefes y sus habitantes acudieron a las *palabres* del *Commandant*. Sin embargo, en Brin y Djibonker la situación no fue tan satisfactoria. En Brin tuvo que esperar un día para poder parlamentar con los jefes y sus habitantes, que fueron advertidos de que si volvían a ausentarse en una convocatoria serían reprimidos. En Djibonker, tras 24 horas de espera, ningún habitante apareció, por lo que el *Commandant* hizo que los *tirailleurs* ocuparan el pueblo. Al final, solo los dos jefes y algunos habitantes acudieron a la *palabre*, recibiendo la misma advertencia que sus vecinos de Brin. En los pueblos Bayotte y Essigne, los jefes y habitantes sí que acudieron a la convocatoria. En Diembering, la administración se alegraba de la vuelta del jefe Afayo, jefe de *quartier* que había sido arrestado unos meses antes por rebelión. El *Commandant* creía que a partir de ese castigo, Afayo estaba dispuesto a dar buenos servicios a la administración.³⁵⁸ Pero la impresión que quedó en 1918 era que los jefes de la Baja Casamance no estaban a la altura porque no había personas capaces de ocupar el puesto. Y se culpaba a las autoridades vinculadas a la religión *awasena* de los problemas de los jefes administrativos para hacerse obedecer:

“S’il existait dans ces régions des chefs de province, de canton ou de village, ayant de l’autorité ou même de l’influence, nous pourrions peut-être par leur moyen arriver à les soumettre. Mais dans toute la Basse-Casamance, les commandants de cercle ne rencontrent aucun chef capable de les seconder. [...] En général les seuls chefs écoutés par la population sont ceux qui lui conseillent la désobéissance et la résistance. [...] Presque toujours derrière le chef nominal présenté au commandant de cercle existe un pouvoir occulte -le “béquine”- puissant dans les pratiques de sorcellerie, une

³⁵⁷ ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul. Rapports..., novembre.

³⁵⁸ ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul. Rapports..., décembre.

autorité absolue et qui décide de toutes les questions importantes intéressant la communauté. Ses ordres quels qu'ils soient, sont toujours exécutés et la crainte qu'il inspire est telle que pas un habitant n'oserait s'y soustraire".³⁵⁹

El año 1919 empezó con el administrador instalándose cinco días en la región Bayotte para obligar a los pueblos a trabajar en la carretera y entregar todos sus fusiles. Advirtió a los jefes de pueblo de que volvería en un mes para revisar el trabajo en la nueva carretera, realizar el censo y recaudar el impuesto. Brin y Djibonker tampoco estaban dando mano de obra, solo trabajaban ante la coerción de los guardias y el administrador decidió que debía ocupar militarmente ambos pueblos para que terminaran su porción de la carretera Brin-Kamobeul. La administración tenía el objetivo de terminar una carretera que uniera Ziguinchor con Elinkine pasando por Kamobeul, Ouloubaline y Oussouye. A medida que el año avanzaba, los trabajos en carretera progresaron e incluso Brin y Djibonker participaron en las corveas.³⁶⁰ Estos dos pueblos, sin embargo, tuvieron que ser ocupados durante 4 días en junio para que pagaran el impuesto. Y en diciembre, cuando diversos habitantes escaparon de Djibonker para librarse de los trabajos en carretera, el administrador emitió una orden para arrestarlos y dar así una lección definitiva al pueblo.³⁶¹ No resulta extraño que se considerase que la autoridad francesa todavía no estaba instalada en la región.³⁶²

A pesar de todo, en enero de 1920 la situación de Casamance era definida como satisfactoria. A pesar de los problemas en el reclutamiento, que se tradujeron en éxodos de jóvenes hacia Gambia y la Guinea Portuguesa, en el tercer trimestre de 1920 la situación política era percibida como "excelente".³⁶³ La mejora en la situación, desde la mejora en las vías de comunicación, la recaudación de impuestos sin grandes dificultades y la disminución de los problemas vinculados al reclutamiento, era tal que se empezó a barajar la posibilidad de reducir el número de *cercles* para crear un único *cercle*.³⁶⁴ Un año después, en diciembre de

³⁵⁹ ANS, 13G 384, Rapport sur la situation politique de la Casamance et programme de désarmement et de mise en main de la population, Ziguinchor, le 19 août 1918.

³⁶⁰ ANS, 2G 19 24, Cercle de Kamobeul. Rapports mensuels d'ensemble, 1919, janvier, février, mars.

³⁶¹ ANS, 2G 19 24, Cercle de Kamobeul. Rapports..., juin, décembre.

³⁶² ANS, 11D1. 0299, Le Chef du Bureau Politique à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, a.s de la réorganisation administrative de la Colonie, Saint-Louis, le 29 Septembre 1919.

³⁶³ ANS, 2G 20 36, Casamance. Administrateur Supérieur. Rapports mensuels d'ensemble, 1920, janvier; ANS, 2G 20 37, Cercle de Casamance, Rapport Trimestriel, 1920, 3e trimestre.

³⁶⁴ ANS, 11D1. 0299, Rapport à Monsieur le Gouverneur en Conseil d'Administration. Projet tendant à la réorganisation de la Casamance, Saint-Louis, Septembre 1920.

1921, el Administrador Superior de Casamance informaba al Gobernador de la necesidad de reorganizar el *commandement indigène* de la región, sobre todo en la Baja Casamance, donde no había jefes de cantón, cosa que abrió un nuevo período en las jefaturas diola.³⁶⁵

4.1.3 Legitimidad y autoridad de los jefes de pueblo

Durante las primeras décadas de existencia de la jefatura de pueblo, la percepción que la administración tenía sobre los jefes fue variando pero siempre acabó desembocando en un mismo punto: eran jefes sin autoridad real sobre su población. A través de la coerción, la jefatura se convirtió en 1903 en la personificación de la *mululumayi*, la manera de funcionar de los blancos. Poco después de la operación militar contra Oussouye, la administración celebraba que los diversos pueblos realizaran las corveas que se les exigían y que, de esta forma, los habitantes estaban obedeciendo a sus jefes de pueblo.³⁶⁶ A pesar de que los jefes de pueblo contaban con cierta influencia en sus comunidades, esta respondía a conceptos de legitimidad vinculados a la *mujooloayi*. El hecho de que inmediatamente después de la ocupación militar de Oussouye estos jefes fueran capaces de conseguir los trabajos forzados por parte de sus vecinos responde más a la amenaza militar que seguía vigente que no a su legitimidad en la sociedad. De hecho, como hemos visto, en los años posteriores, la incapacidad, o la escasa voluntad, de los jefes de pueblo para aportar el impuesto o el reclutamiento para los trabajos forzados fue una de las principales quejas de la administración en la Baja Casamance. Los jefes comprendían la *mujooloayi* y lo que se esperaba de ellos, pero seguían sin asimilar o aceptar las exigencias del estado colonial. Por ejemplo, la población esperaba que estos jefes sirvieran para aliviar las cargas impuestas por los franceses, ya fueran en relación a los impuestos o, más tarde, en relación al reclutamiento para la primera guerra mundial. Un caso evidente de esto es el boicot activo de los jefes de pueblo de Djibonker al reclutamiento militar: Djinamben Biagui, jefe de Djibonker Djiboher, es recordado precisamente por advertir a los habitantes de la visita de las tropas coloniales para que a su

³⁶⁵ ANS, 11D1. 147, L'Administrateur Supérieur à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 5 décembre 1921.

³⁶⁶ ANS, 13G 502, 1903. Opération de police contre les Floups de la région d'Oussouye, Le Lieutenant Favre de Fondeclair, Résident à Oussouye, à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance. Objet : Situation général de la région des Floups. Oussouye, le 27 mars 1903.

llegada al pueblo todo el mundo hubiera tenido tiempo de escapar al bosque.³⁶⁷ Así, el jefe “bueno” para la población era aquel que conseguía amortiguar las cargas coloniales, lo cual lo convertía en un mal jefe para la administración.³⁶⁸

La administración necesitaba presionar a los jefes de pueblo y por esa razón estaban sometidos al régimen del *indigénat*, por el cual podían ser castigados física y financieramente por los administradores franceses sin necesidad de pasar por un tribunal.³⁶⁹ Esto era uno de los puntos que los diferenciaban de los jefes de cantón y provincia, a quienes a partir de 1917 ya no se podía castigar disciplinariamente a través del *indigénat*.³⁷⁰ Podemos acudir de nuevo al caso de Djibonker, en el que su jefe Djinamben Biagui fue apaleado tras animar a sus vecinos a huir a los bosques el día en el que debían presentarse para el reclutamiento, o a los diversos casos de jefes de pueblo encarcelados que hemos visto en el epígrafe anterior.³⁷¹

La jefatura de pueblo se convirtió en un tipo de autoridad que entrañaba más problemas que privilegios. Obedecer todas las órdenes administrativas suponía enfrentarse al rechazo de la población, y viceversa. En el epígrafe anterior hemos visto ejemplos de jefes que tenían miedo de su administrados, pero también de jefes que no acudían a las convocatorias por miedo de la administración. Eran hombres que se sentían atrapados en una doble amenaza, funambulistas que actuaban en dos mundos pero que solo vivían en uno: el pueblo, gobernado por la *mijooaley*. Por esta razón, la idea de la jefatura como algo indeseable está muy presente en el imaginario colectivo de los pueblos al sur del río Casamance. Por ejemplo, en Djibelor se recuerda que Luka Cabo, uno de sus antiguos jefes, fue obligado por la administración a aceptar el cargo.³⁷² Nadie quería ser jefe porque todo el mundo conocía la delicada posición que ello suponía, así como las cargas que conllevaba y el peligro inherente al cargo, tanto de parte de los habitantes del pueblo como de la administración. Se consideraba que era una posición con muy pocos privilegios, sobre todo en esta primera

³⁶⁷ ANS, 2G 14 53, Rapport mensuel du Cercle de Ziguinchor, 1914, du 20 Mai au 20 Juin ; Entrevistas con Joseph Halibo Sagna, Djibonker, 18.02.2016, 24.02.2016; Philibert Sagna, Djibonker, 16.02.2016, 22.02.2016, 31.01.2018.

³⁶⁸ Esto también ha sido apuntado por Awenengo, *op. cit.*, 116.

³⁶⁹ Gregory Mann, “What Was the ‘Indigénat’? The ‘Empire of Law’ in French West Africa”, *The Journal of African History*, Vol. 50, No. 3 (2009), 331-353.

³⁷⁰ ANS, 17G 168 28, Instructions sur l’Indigénat en Afrique Occidentale Française (10 juillet 1943). Suivis du décret du 7 décembre 1917.

³⁷¹ Entrevistas con Florence Biagui, Brin, 18.02.2016 ; Prosper Coly, Djibonker, 17.02.2018.

³⁷² Entrevista con Jean Pierre Diatta, Djibelor, 14/02/2018.

época en la que era un cargo sin remuneración. Pero si no cumplían con su deber, la administración recurría a castigos físicos amparados en el régimen del *indigenat*.³⁷³ La presión a la que eran sometidos los jefes por parte de la administración era equiparable a la que sentían por parte de sus vecinos. Tal y como nos explicó un informante: “Si vas a tus padres a pedirles el impuesto, ellos no verán que el *toubab* [el blanco] lo ha dicho, te verán a ti [el jefe]”.³⁷⁴ Esta percepción de la historia oral sobre el rechazo a convertirse en jefe es apoyada por los casos de rechazo citados en el epígrafe anterior, en el que vemos la desesperación de la administración al no encontrar candidatos dispuestos a ocupar el puesto. Incluso en pueblos extranjeros, alejados de las tradiciones diola, el rechazo a la jefatura no fue extraño en estas primeras décadas. Por ejemplo, en 1918 la administración licenció a Lamine Touré, jefe de pueblo de Santiaba (que más tarde se integró en Ziguinchor), por no llevar reemplazos para reclutados en su pueblo. Touré se había quejado en repetidas ocasiones de que no le pagaban nada por sus servicios. Los habitantes de Santiaba eligieron a Jean Correa como reemplazo, pero este rechazó el puesto. El administrador abrió un período para que se presentasen candidatos, pero nadie se presentó. Este ejemplo, en un pueblo vinculado a la ciudad de Ziguinchor, con un jefe de pueblo extranjero, no diola, denota que la jefatura de pueblo era vista como una carga con pocos beneficios.³⁷⁵ En la orilla norte, en cambio, la situación era diferente en muchos pueblos. Allí las luchas de poder y el anhelo por ocupar la jefatura estaban presentes desde el siglo XIX y alrededor de los jefes se crearon camarillas, los llamados *suiivants*, que se convirtieron en algo así como el brazo ejecutor de dichos jefes. A partir de los años 1920, la expansión del Islam en la orilla norte ayudó a la creciente jerarquización de sus sociedades y las luchas de poder alrededor de la jefatura se hicieron comunes, tal y como veremos en el siguiente capítulo.

En cierta manera, la ausencia inicial de privilegios era algo que la *chefferie* compartía con las responsabilidades vinculadas a la religión *amasena*. Por ejemplo, los *oeyis* o reyes eran figuras que estaban sujetas a multitud de deberes y prohibiciones farragosas. Hay muchas historias sobre miembros de familias reales que huyeron de sus pueblos en su juventud para escapar de la responsabilidad de convertirse en *oeyi*. Así, en la mayoría de los pueblos se optó por

³⁷³ Por ejemplo, véanse entrevistas con Joseph Halibo Sagna, Djibonker, 18.02.2016; Sibaene Diatta, Oussouye, 06.03.2018; Michel Tendeng, Bandial, 16.02.2018; Jules Oukobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05.03.2018; Leon Manga y Atio Manga, Calobone Ekink, 05/03/2018..

³⁷⁴ Entrevista con Jules Oukobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018. Cita traducida del francés.

³⁷⁵ ANS, 2G 18 19, Cercle de Ziguinchor. Rapports mensuels d'ensemble, 1918, octubre.

convertir la jefatura en un cargo familiar, que podía ser heredado por los hombres de la familia, ya fueran hijos o hermanos del anterior jefe. Los casos en los que la jefatura pasó a otras familias son muy recordados por las tradiciones orales, como en los casos de Calobone o Oukout, y suelen verse como una usurpación y como malos jefes.³⁷⁶ En Enampore, donde hemos visto que la población pidió cambiar la jefatura para dársela a la familia real, la jefatura volvía a su familia original, la de Ahoufa Manga, al cabo de unos años.³⁷⁷ De esta forma, vemos cómo la jefatura de pueblo, símbolo más palpable de la *mululumayi*, encontró acomodo gracias a la concepción del poder que tenían las sociedades diola en la que las posiciones de autoridad pertenecían a una o varias familias. A pesar de que la legitimidad de los jefes pendió siempre sobre un hilo muy fino, la jefatura de pueblo como institución local se instaló de forma definitiva. En los pueblos en los que los primeros jefes tuvieron más problemas para completar sus tareas, la administración optó por dividir la jefatura entre varios hombres para potenciar su legitimidad, dándose el caso que un pueblo tenía varios jefes que correspondían a barrios o familias concretas. Por ejemplo, Seleki quedó dividido en cinco jefaturas, Djibonker en dos y Brin en cinco (que en algunos momentos quedó en cuatro).

La administración francesa comprendía la importancia de los jefes de pueblo y por eso en el período de entreguerras se dedicó a definir sus atribuciones, deberes y privilegios. A las tres grandes cargas que habían soportado desde su creación (impuestos, trabajos forzados y reclutamiento) se añadieron una larga lista de deberes en materias judiciales, policiales, agrícolas e higiénicas.³⁷⁸ El gobernador de Senegal llegó a definir a los jefes de pueblo como el engranaje fundamental de la organización administrativa en la colonia.³⁷⁹ De su colaboración dependían tanto las finanzas como las infraestructuras de la colonia puesto que se les dio prioridad a la hora de recoger los impuestos. Desde 1924, eran ellos y no los jefes de cantón, los encargados únicos de percibir el impuesto, en una medida que perseguía evitar los abusos de los jefes de cantón.³⁸⁰ Esta medida buscaba también obligar a los jefes a recoger

³⁷⁶ Entrevistas con William Djibalene, Calobone, 29/02/2016; William y Necofé Djibalene, Calobone, 28/02/2018; Sibeboul Assine, Oukout, 27/02/2018; Joachim Alayun Diatta, Oukout, 07/03/2018; Tombone Assine, Oukout, 15/03/2018.

³⁷⁷ Entrevistas con Ansoumana Manga, Enampore, 16/02/2018; Gabriel Manga, Enampore, 16/02/2018.

³⁷⁸ Véase, por ejemplo, ANS, 18G 70 (17), Le Lieutenant Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, A.S de la réorganisation de l'Administration indigène, Saint-Louis, le 7 avril 1933.

³⁷⁹ ANS, 18G 70 (17), Le Lieutenant Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française. A/S de la politique indigène. 19 mars 1933, p. 34.

³⁸⁰ ANOM, 1AFFPOL. 598, Colonie du Sénégal, Rapport politique 1924.

todo el impuesto si querían cobrar por su trabajo: en Senegal, el jefe de pueblo, que hasta entonces no percibía ninguna remuneración, recibía una remuneración proporcional y facultativa, en función de lo que consiguiera percibir, que no superaba el 2%.³⁸¹ Además, también existía la amenaza de tener que pagar de su bolsillo la cantidad que faltara para completar las exigencias administrativas.³⁸²

A pesar de que la jefatura de pueblo se había instalado en los pueblos de la Baja Casamance, las exigencias coloniales nunca fueron satisfechas en su totalidad. Se reconocía a los jefes de pueblo, incluso se controlaban sus acciones, pero no se aceptaban de buen grado sus aspectos más vinculados con los *Alulum*. Los impuestos y los reclutamientos, así como los trabajos forzados, fueron realizándose con dificultades y casi nunca satisfaciendo totalmente a la administración. En el período de entreguerras se desarrolló la idea de que la falta de legitimidad de los jefes para ser obedecidos se debía a la acción de los jefes reales del país: los *féticheurs*. Pero en realidad la situación era mucho más compleja. Incluso los *keulemba* (*féticheurs*) que fueron nombrados jefes de pueblo no eran líderes políticos a quienes los diola seguían ciegamente. La autoridad tradicional de los líderes religiosos diola estaba limitada y muy localizada a ciertas competencias vinculadas a sus altares. Esa esfera de influencia en la que podían actuar no correspondía al rol que la administración les atribuía como recaudadores de impuestos y proveedores de mano de obra o reclutas militares, y mucho menos en funciones judiciales, de policía o higiénicas. Es más, tal y como apuntó uno de nuestros informantes, la jefatura podía hacer disminuir el respeto y la autoridad de la persona a la que se nombraba jefe, en lugar de potenciarla.³⁸³

Finalmente, la jefatura de pueblo contaba con algunas características que la diferenciaban de las jefaturas de cantón o provincia. Para empezar, los habitantes del pueblo tenían un peso muy importante en la elección de estos jefes. El conocimiento que tenía la administración de la realidad local era escaso y los administradores solían respetar las elecciones de la gente. Este peso de los habitantes era también lo que hacía que la jefatura fuese una posición tan difícil. De hecho, la jefatura de pueblo se distinguía por su arraigo en la sociedad en la que se

³⁸¹ ANS, 18G 84 (17), Tableau n°5. Statut des Chefs Indigènes. Fonctionnement des Assemblées ; Le Lieutenant Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française. A/S Primes de rendement en faveur des chefs de canton, Saint-Louis, le 6 juin 1935.

³⁸² Entrevista con Sibeboel Assine, Oukout, 27.02.2018.

³⁸³ Entrevista con Moussa Manga, Enampore, 24/03/2018.

situaba. En 1916 la administración destacó las virtudes de las jefaturas de pueblo, destacando que en los pueblos tenían a sus familias, sus campos, sus recursos y, por lo tanto, no suponían ningún gasto para la comunidad o la administración.³⁸⁴ Pero en realidad esas cualidades solo dificultaban la tarea de estos hombres y limitaban su capacidad de acción. No podían desvincularse de la *mujooloayi* porque vivían en el corazón de sus comunidades, al contrario de lo que ocurriría más tarde con los jefes de provincia y cantón, a quienes se vinculó mucho más con la *mululumayi*, la forma de funcionar de los blancos.

4.2 Jefatura de cantón: extranjería y *mululumayi*

Hasta ahora hemos hablado de la jefatura de pueblo, que fue la que primero llegó a la región y la que antes se instaló, pero poco después de su llegada, ya en el siglo XIX, empezaron a aparecer los primeros jefes de cantón y provincia, es decir, jefes cuya autoridad debía extenderse a varios grupos de pueblo y que, siguiendo los planteamientos de Crowder e Ikime, formaban parte de las llamadas *Primary Executive Authorities*, cuyo contacto con la administración colonial era directo y que servían de puente entre administración y los jefes de pueblo. Hemos argumentado que el nacimiento y pervivencia de la jefatura de pueblo tuvo mucho que ver con su relación íntima con la *mujooaleyi*. Por el contrario, las jefaturas de cantón y provincia fueron asimiladas desde el principio con lo extranjero, con la manera de funcionar de los blancos. Lo que los diola llaman *mululumayi*. Para comprender esta relación debemos observar quiénes fueron los primeros jefes de cantón. A pesar de que la creación de los cantones se hizo de forma desigual y poco sistematizada, la mayoría de los primeros jefes de cantón fueron extranjeros. Es decir, no eran originarios de la Baja Casamance, sino de otros lugares de Senegal. Esto fue especialmente importante en la orilla norte, ya que en la orilla sur, con la salvedad de Birama Guèye en la isla de Carabane, la mayoría de cantones no surgieron de forma oficial hasta 1922.

El fenómeno de los jefes extranjeros ha sido tratado en profundidad por Méguelle. Por ello, recurriremos a un breve resumen de su investigación que completaremos con datos de

³⁸⁴ ANOM, 1AFFPOL. 597, Le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française à Monsieur le Ministre des Colonies. Objet: Situation politique du Sénégal. 4^o trimestre 1916. Dakar, 30 mars 1917.

nuestra propia investigación para incidir en lo que para nosotros resulta la principal diferencia con la jefatura de pueblo: la percepción del jefe de cantón o de provincia como alguien que actúa siguiendo los preceptos de la *mululumayi* o, en cualquier caso, siguiendo preceptos extranjeros. La jefatura de cantón diola será abordada en mayor profundidad en el siguiente capítulo.³⁸⁵

4.2.1 Los jefes extranjeros en la Baja Casamance

En el último cuarto del siglo XIX, los jefes que actuaban como colaboradores de los franceses, transmitiendo sus órdenes a los pueblos diola de la orilla sur y tratando de que se cumplieran, eran en su mayoría jefes de pueblos extranjeros. Por ejemplo, Birama Guèye de Carabane, que se convirtió en el principal interlocutor de los jefes de pueblo cercanos a la isla, o como Birama Diaw de Diakène-Wolof. Esto se debía a la imposibilidad de encontrar jefes diola con autoridad sobre diversos grupos de población. No obstante, la remuneración que la administración otorgaba a estos jefes extranjeros nunca llegó a estar a la altura de los deberes que se les pedían, cosa que originó abusos por su parte contra las poblaciones diola para compensar ese déficit económico.³⁸⁶ Estos abusos, a su vez, alertaron a la administración. Ferninand Galibert, nombrado administrador de Ziguinchor en 1888, quiso poner fin a este sistema de intermediarios extranjeros y sustituirlos por jefes autóctonos, e incluso llegó a destituir a Birama Gueye, acusado de numerosos abusos de autoridad. No obstante, los pocos jefes autóctonos nombrados por él, como Toupa de Kailou, se mostraron pronto incapaces de llevar a cabo sus funciones más allá de sus propios pueblos o *quartiers*.³⁸⁷ Además, los esfuerzos de Galibert cayeron en saco roto cuando la administración volvió a la política de jefes extranjeros como el mejor método para tratar de gobernar a los diola, cosa que se materializó en la restitución de jefes como Birama Guèye en 1891.³⁸⁸

Pero donde peor estuvo el tema de estas jefaturas fue en la orilla norte. En la región del Kombo francés, la administración situó al frente del cantón a Mangoné Sèye, un guerrero

³⁸⁵ Sobre los jefes extranjeros y sus consecuencias en la región véase también Roche, *Histoire...*, 267-80.

³⁸⁶ Méguelle, *op. cit.*, 144-59.

³⁸⁷ Méguelle, *op. cit.*, 160-73,

³⁸⁸ Méguelle, *op. cit.*, 181-7.

wolof que se desplazó a Casamance para ocupar el cargo junto a un destacamento de *tirailleurs*. Su objetivo original era vigilar la frontera gambiana pero su autoridad acabó extendiéndose sobre las zonas Bliss Karones y de los Djougouttes. Es decir, sobre toda la mitad occidental de la orilla norte de la Baja Casamance. Sus prerrogativas como jefe autorizaban a Sèye a reservarse una décima parte de los productos del suelo de los pueblos que dependían de su autoridad. Estos, que eran una treintena, se repartían en cuatro provincias llamadas “Kombo-Naran”, “Karone”, “Tiobon” y “Djougouttes”.³⁸⁹ Para controlar un dominio tan amplio, que contaba con casi 16.000 habitantes, Sèye desplegó a algunos de sus hombres en pueblos insumisos o alejados y estos, en ocasiones, acabaron ocupando el cargo de jefes de pueblo. Pronto, las exacciones en estos pueblos de Sèye y sus hombres empezaron a trascender, aunque él negó las acusaciones. Sin embargo, el administrador de Carabane acabó pidiendo su destitución al gobernador de la colonia. Al final, quien fue destituido fue ese administrador y Sèye conservó su puesto al considerar el gobernador que no encontraría otro jefe capaz de imponerse en la zona. En 1893, Sèye admitió que solo cinco pueblos estaban sometidos a su autoridad: Makouda, Koudioubé, Djibaly, Séléti y Kafountine. Todos los demás rechazaban pagar el impuesto y Sèye no comprendía por qué la administración no le daba los medios necesarios para “castigar a los rebeldes”. En diciembre de 1893, Sèye fue finalmente destituido y volvió al norte de Senegal, donde la administración quiso asegurarse de que no volviera a ocupar un puesto de mando de provincia o incluso de pueblo. A pesar de todo, este fracaso administrativo no impidió que la administración continuara intentando poner a jefes extranjeros al frente de las poblaciones diola.³⁹⁰ El pretexto que esgrimía la administración para la búsqueda de jefes wólofs en la orilla norte de la Baja Casamance era el deseo de proteger a las poblaciones diola de las incursiones de los *marabouts* guerreros mandinga que estaban invadiendo los pueblos de la orilla norte en la segunda mitad del siglo XIX. Por ejemplo, los jefes de pueblo de los alrededores de Diouloulou fueron convocados para presentarles a Mamadou Sy como nuevo jefe de cantón. La administración lo había elegido por ser leal a Francia. Además, defendían que estaban poniendo fin a un período difícil de invasiones mandinga y malos jefes. En los alrededores de Kafountine, la administración impuso a un toucouleur, Samba Diallo, como jefe de la región.³⁹¹

³⁸⁹ ANS, 22G 42, Villages placés sous la Direction de Mangoné Sèye.

³⁹⁰ Méguelle, *op. cit.*, 191-202.

³⁹¹ ANS, 13G 374, Cercle de la Basse Casamance. Rapport politique, agricole et commercial pour le mois d'Octobre 1900.

Tras la marcha de Fodé Kaba de Fogny en 1893, la administración colonial intentó gobernar la orilla norte a través de un sistema de administración directa de funcionarios europeos asistidos por jefes de provincia autóctonos. No obstante, este proyecto fracasó debido a las restricciones presupuestarias y a las carencias de los líderes diola que, como en la orilla sur, tenían una autoridad limitada a esferas de influencia concretas. El instigador de este proyecto, el gobernador Lamothe, partía de la base de que era imposible que los diolas obedecieran a hombres salidos de sus comunidades o a jefes africanos extranjeros de confesión musulmana. Por lo tanto, se quería imponer la autoridad francesa allí donde la africana había fracasado. Sin embargo, la colaboración de jefes locales seguía siendo indispensable para que los administradores europeos tuvieran representantes en cada pueblo. En diciembre de 1893, se trató de conseguir que las provincias de los Narang, de Fogny Diabancounda y de los Karone, aceptaran obedecer a sus jefes de pueblo y que estos, a su vez, reconocieran la autoridad de los jefes de provincia que debían servir de intermediarios con la administración. Pero la situación que encontraron los primeros administradores era compleja. Según el lugarteniente Moreau, solo las zonas expuestas a las razzias de los marabouts-guerreros habían creado verdaderos pueblos, dotados de una organización más o menos completa. Así, en la zona Blouf, que había resistido las incursiones de marabouts como Fodé Silla o Birahim N'Diaye, la mayoría de pueblos no tenían un representante que pudiera considerarse jefe de pueblo. En Blouf, los únicos jefes que identificaron fueron Sékou Dianko en Tiobon y Kéfi Coly en Dianki, ambos musulmanes y antiguos aliados de un marabout mandinga. En Fogny, la administración encontró diversos jefes de pueblo, pero constató que ninguno de ellos gozaba de una gran autoridad, y cada concesión estaba dirigida por un jefe de familia. Según Méguelle, la ausencia de autoridad de los jefes de pueblo estaba vinculada a la fragmentación política diola. En Fogny, zona dividida por rivalidades clánicas y conflictos *inter-villageois*, esta fragmentación era extrema. Por este motivo, el gobernador Lamothe quiso agrupar a los pueblos diola en diversos cantones dirigidos por agentes de *affaires indigènes*. Pero la penuria de personal hizo imposible llevar a cabo este proyecto. Así, en toda la zona de Fogny solo había un oficial europeo, el *Résident* de Bignona, que no podía controlar un territorio tan extenso. Por este motivo, la administración decidió buscar personalidades locales suficientemente fuertes e influyentes para confiarles el cargo de jefes de provincia.³⁹² Según

³⁹² Méguelle, *op. cit.*, 285-87.

Méguelle, los hombres que estuvieron al frente de las provincias en estos primeros momentos fueron simples pueblerinos a los que las circunstancias de la vida los había puesto en relación con los europeos. Tal fue el caso de Araye, que luchó en la guerra contra Fodé Kaba, y al que los franceses nombraron jefe de la provincia de Koulaye, que agrupaba a una decena de pueblos. Más al norte, en una zona de pueblos diola percibidos como muy “mandinguisés”, se agrupó a los pueblos en la provincia de Guiraut, pero hasta 1897 dicha provincia no tuvo jefe. En este caso, los representantes de los pueblos escogieron a un antiguo cautivo de un marabout, de quien había tomado el nombre, llamado Saër Maty. Lo escogieron porque fue cautivo en Gambia y Saloum (norte de Senegal) y sabía hablar wólof y conocía los usos y costumbres de los europeos. Desde su nombramiento, Saër participó en el censo de los pueblos de su provincia para establecer los impuestos. Otro caso es el de Dialaman Diédhiou, que se convirtió en jefe de la provincia de Ndiagne. Su padre, Alamia, originario de Tendine, dejó su pueblo para instalarse en el norte de la zona de los Kalounayes, donde estableció el altar *kaɟagnak*, altar de los herreros, cerca del pueblo de Ndiagne. Uno de sus hijos, Dialaman, empezó a conducir una piragua que lo llevó a tener frecuentes contactos con Sédhiou y Ziguinchor. Dialaman Diédhiou se familiarizó así con la lengua mandinga y el creole portugués que se hablaba en Ziguinchor, y entró en contacto con los franceses. Cuando la administración empezó a explorar la zona de Fogny, escogieron a Dialaman como guía y, más tarde, este les ayudó en la recaudación de impuestos. Para recompensar sus leales servicios y para oficializar su situación de intermediario le dieron el título de jefe de provincia, teniendo bajo sus órdenes a una decena de pueblos de los Kalounayes y de Fogny.³⁹³ Tal y como apunta Méguelle, Araye, Saër Maty, Dialaman Diédhiou y Ahoun Sané, jefe de la provincia Diamait, tenían algo en común:

“Avaient en commun de s’être affranchis à un moment de leur vie de l’emprise de leurs communautés villageoises et d’avoir subi un processus d’acculturation au contact d’étrangers d’origines diverses. Ces influences extérieures, provenant des Mandingue, des Wolof, des Sérère ou des mulâtres portugais facilitèrent les contacts avec le colonisateur européen plus accoutumé à traiter avec ces peuples qu’avec les Diola. Ensuite, les voyages parfois lointains accomplis par ces hommes leur donnèrent une vision du monde et une ouverture d’esprit plus larges que celles des

³⁹³ Méguelle, *op. cit.*, 289-90.

paysans qui n'étaient jamais sortis de leur petit univers villageois. Ces qualités les rendaient moins méfiants que leurs congénères diola vis-à-vis des "Blancs", mais aussi plus réceptifs au discours colonial sur la nécessité de la pacification, l'obligation de s'acquitter du versement de l'impôt ou les bienfaits du commerce. Enfin, la proximité avec les commerçants ou les administrateurs européens [...] leur permettait d'acquérir un certain prestige auprès des populations. Tous ces critères intervinrent dans le choix des chefs de province".³⁹⁴

Por lo tanto, estas jefaturas nacieron con un importante componente extranjero. Al contrario de lo que ocurría en los pueblos, se buscaron hombres que pudieran estar más próximos o abiertos a la manera de funcionar del estado colonial. Sin embargo, al tratar de llevar a cabo las órdenes administrativas estos jefes tuvieron que hacer frente al rechazo de las poblaciones, cuya desobediencia se convirtió en ocasiones en hostilidad. Su impotencia se manifestaba sobre todo en el momento de recaudar los impuestos, cuando las poblaciones se negaban a pagarlo. De esta forma, la jefatura de provincia, que era una creación abstracta sin fundamento local, contaba con jefes que no eran verdaderos representantes de las poblaciones, sino, como apunta Méguelle, "simples colaboradores del ocupante europeo". De este modo, la legitimidad del jefe de provincia provenía del poder colonial que lo había impuesto como intermediario. Por tanto, su posición no podía ejercerse sin un apoyo constante de la administración. Tanto ellos como los jefes de pueblo nombrados por los franceses fueron víctimas de presiones de los opositores a la dominación colonial y muchos sufrieron agresiones y amenazas de muerte. Y, de hecho, durante los últimos años del siglo XX, en la orilla norte los únicos jefes que parecían gozar de cierta autoridad eran los que se oponían a los franceses y a los que la administración señalaba como rebeldes.³⁹⁵

Debido a esta situación, la administración siguió dependiendo de intermediarios extranjeros, como los comerciantes musulmanes, para informarse de la situación del interior de la región y para intentar actuar sobre las poblaciones diola. Esta importancia de los comerciantes, que controlaban el comercio en la región, hizo que se produjeran nuevos abusos sobre la población diola. En Kombo, la administración volvió a recurrir a jefes extranjeros que volvieron a reproducir los abusos de poder y las exacciones de Mangone Sèye. El caso más

³⁹⁴ Méguelle, *op. cit.*, 291.

³⁹⁵ Méguelle, *op. cit.*, 292-7.

evidente fue el de Fara Bouley, antiguo seguidor de Sèye, que acabó siendo jefe del cantón Narang y acusado de numerosos abusos de poder, hasta el punto de ser detenido.³⁹⁶ El fracaso de estos jefes extranjeros llevó a la administración a desistir en su nombramientos a principios del siglo XX, y dejar la organización del territorio en manos de los jefes de pueblo. A pesar de todo, en 1904 en Fogny existían una decena de jefes de provincia. Por lo que respecta a los jefes de provincia, las dificultades en la recaudación del impuesto y la inestabilidad política persistente demostraron la ineficacia de ese puesto. Pero en realidad, el agrupamiento de pueblos en provincias solo concernía al norte y el este de Fogny.³⁹⁷

Uno de los principales problemas de estos primeros jefes de cantón y provincia era que, como los jefes de pueblo, no tenían ningún tipo de remuneración, lo cual aumentó los incentivos para actuar al margen de sus prerrogativas y realizar exacciones y abusos contra la población. Además de la ausencia de remuneración, otro gran problema era la falta de formación de los jefes. En 1903, el colegio de los hijos de jefes e intérpretes solo contaba con Alioune Ndiaye, hijo del jefe de cantón de Elinkin que, por otra parte, era un jefe extranjero. El único diola admitido en fechas posteriores fue el hijo de Dialama Diedhiou, Tété Diedhiou, que se convertiría en el intérprete más importante de la administración en la Baja Casamance.³⁹⁸ Sobre los jefes de Fogny, Aubrey-Lecomte, Administrador Superior de Casamance escribió en 1905:

“[...] Les chefs de province ne sont pas plus écoutés, on les traite d’espions, de voleurs, on les menace et, parfois même, on les maltraite. Ils n’ont pas comme dans certaines contrées les prestiges d’une naissance supérieure ou une renommée acquise par une suite d’actions d’éclat capables d’en imposer aux autres. Il sont comme le reste de la population; c’est-à-dire des individus on ne peut plus ordinaires, choisis tout simplement parce qu’ils ont paru à un moment un peu plus dévoués que les autres et animés de bonnes intentions. Les quelques services qu’ils on peut rendre on été depuis amplement compensés par le tracas qu’ils nous ont causés. C’est en général grâce à eux que beaucoup de villages se plaignent de payer deux ou trois fois l’impôt

³⁹⁶ ANS, 13G 374, Le Capitaine Seguin, Commandant la 4^e Compagnie du Régiment de Tirailleurs Sénégalais, Administrateur Supérieur de la Casamance à Mr L’Inspecteur Général des Colonies Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale, Sédhiou, le 5 février 1900.

³⁹⁷ Méguelle, *op. cit.*, 297-310.

³⁹⁸ Méguelle, *op. cit.*, 425.

chaque année alors que d'autres ne paient rien du tout. Leur ignorance est telle qu'ils ne savent pas les sommes que leur remettent les chefs de village et sans les accuser d'en garder une partie ils viennent verser l'argent à Bignona en donnant au petit bonheur les noms des villages et les sommes reçues".³⁹⁹

En 1906, había jefes de provincia perseguidos en la orilla norte y que no osaban pedir el impuesto a determinados pueblos.⁴⁰⁰ El Administrador Superior Guyon, ese mismo año, planteó la posibilidad de organizar toda la Baja Casamance en cantones. En cuanto a los nombramientos de los jefes de cantón, convenía seguir tanto como fuera posible la tradición, ya fuera hereditaria o electiva. O en caso de nueva creación, consideraba que debían ser los jefes de pueblo quienes eligieran al jefe de cantón del que serían subordinados. Los extranjeros, en cambio, que ignoraban la lengua y las costumbres de la población, debían ser descartados de la *chefferie*. Pero ninguna de sus recomendaciones fue aplicada. De hecho, en 1906 se nombró a un toucouleur, antiguo intérprete, Demba Soumaré, como jefe de la región de los Djougouttes.⁴⁰¹ Es más, en la Baja Casamance, el único jefe de cantón reconocido oficialmente y con beneficios pecuniarios era Birama Guèye. En 1909, Birama fue nombrado "chef supérieur des groupements ouolofs dans la Basse-Casamance" y se le otorgó un sueldo de 1.500 francos anuales.⁴⁰²

En la zona Essigne, en la orilla sur, los franceses nombraron a Dissandialan como jefe del cantón Essigne. Dissandialan no era extranjero, pero no tardó en enfrentarse al rechazo de la población. Su hijo fue asesinado y a él lo expulsaron del país y le robaron sus arrozales. Los jefes de pueblo, a su vez, adujeron que Dissandialan era un borracho, perezoso y causante de numerosos problemas. Lo acusaban de haber usurpado la posición de autoridad tradicional que en la realidad debería tener su hermano y de haber estado tres años al frente de los Essigne gracias al apoyo de los blancos, quienes ignoraban el mal uso que hacía de su autoridad. Al final, fue la propia población quien le quitó su puesto para dárselo a otro de sus hijos, y la administración acabó prohibiendo la vuelta de Dissandialan a la zona Essigne

³⁹⁹ ANS, 13G 502, Cercle de Casamance. Rapport de Fin d'Année. L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant Gouverneur du Sénégal, Sédhiou, le 5 janvier 1906.

⁴⁰⁰ ANS, 1D 170, Rapport détaillé par colonne des opérations militaires avec considérations générales sur les régions visitées, Région de Monpalago, N'Diaye, du 23 au 28 Janvier 1906 inclus.

⁴⁰¹ ANS, 1D 170, Rapport détaillé par colonne des opérations militaires avec considérations générales sur les régions visitées, Région des Djougouttes, du 7 au 11 Mai 1906 inclus.

⁴⁰² ANS, 2G 9 44, Cercle de Casamance, Résidence d'Oussouye, Rapport Mensuel, Septembre 1909.

debido a las exacciones que había cometido.⁴⁰³ Otro caso de un autóctono al que se tildó de extranjero por su vínculo con la jefatura fue el de Djicouk Sagna de Djibonker. En el pueblo se dice que Djicouk Sagna no solo fue jefe de pueblo, sino que llegó a ser jefe de cantón. No hemos encontrado ninguna evidencia en los archivos que respalde este hecho, pero lo importante aquí es incidir en la percepción que se tenía sobre Djicouk. Tras una ausencia de varios meses, que en los archivos hemos podido corroborar como la etapa en la que fue encarcelado en Sédhiou, Djicouk volvió a su pueblo ataviado con unos pantalones. En aquel momento, los hombres vestían con el *pagne* tradicional (taparrabos), y los habitantes se burlaron de Djicouk porque “llevaba un *pagne* en cada pierna, como los blancos”. También se dice que fue el primero en montar en bicicleta y que intentó construir, sin éxito, una escuela en el pueblo.⁴⁰⁴ Esta anécdota nos muestra que hasta el más mínimo detalle de contacto con la administración fue interpretado como un indicio de extranjerización para los jefes, cosa que se fue acrecentando durante los años y que se hizo evidente en las jefaturas de cantón, ya que los jefes no solo administraban sus propios pueblos, sino que debían administrar a un conjunto de pueblos en los que, de hecho, eran considerados extranjeros.

El 22 de septiembre de 1909 se publicó la famosa circular del gobernador William Ponty sobre la “politique des races” (véase capítulo 3). Esta tuvo algunos efectos en la Baja Casamance, donde la población al norte del río seguía descontenta con los intermediarios wolof o mandinga. En dicha circular, el gobernador Ponty escribió los problemas con los jefes extranjeros se acentuaban en las zonas donde existían grupos musulmanes y grupos fetichistas. Consideraba que los musulmanes, que eran más familiares a la manera francesa de concebir la autoridad, acababan por ocupar la hegemonía política en lugares fetichistas. Este fenómeno, como veremos, ocurrió en la orilla norte pero de forma matizada: los musulmanes coparon las jefaturas pero a partir de 1920 no eran extranjeros, sino diolas que habían abrazado el Islam.⁴⁰⁵

⁴⁰³ ANS, 1D 170, Rapport détaillé par colonne des opérations militaires avec considérations générales sur les régions visitées, Régions de Ziguinchor et d'Oussouye, du 12 Mai au 11 Juin 1906 inclus.

⁴⁰⁴ Entrevistas con Martin Sagna, Djibonker, 25/01/2016, 11/02/2016; Charles Sagna, Djibonker, 11/02/2016; Emmanuel Sagna, Djibonker, 12/02/2016; Philibert Sagna, 16/02/2016; Joseph Halibo Sagna, 18/02/2016. Los únicos informantes que no recordaban la historia del pantalón, y que quisieron desmentirla, fueron los bisnietos de Djicouk: entrevista con Dominique y Alfred Sagna, Djibonker, 21/02/2016.

⁴⁰⁵ ANS, 17G 38, Circulaire sur la Politique Indigène, N° 186, Dakar, le 22 Septembre 1909.

En 1911, la administración mencionaba que los jefes diola al norte del río empezaban a interesarse por sus tareas y a ser más efectivos en la percepción del impuesto y se decidió prescindir de los intermediarios extranjeros.⁴⁰⁶ En 1912, los habitantes de Diouloulou enviaron una delegación a Bignona para pedir acabar con la tutela de los jefes mandinga musulmanes. En el cantón vecino de Bliss, el *Résident* pidió el nombramiento de un diola llamado Diana Diassi como jefe de cantón, que tuvo el apoyo de los jefes de pueblo debido a que Diassi era responsable de un importante *báacin* de la zona. En la misma época, el capitán Modest de la *Résidence* de Bignona, pidió el nombramiento como jefe de cantón de los Djougouttes de Ansoumana Diatta, que fue presentado como un rico notable de Tendouk que se distinguía del resto por su conversión al Islam (fue el primer musulmán de su pueblo) y al que se propuso otorgar un sueldo de 1.200 francos.⁴⁰⁷ La “politique des races” también se aplicó, en menor medida, en la orilla sur. Se le retiró la autorización a Birama Guèye de recoger los impuestos del cantón de Diembering-Kabrousse y se intentó conseguir el favor de algunos jefes tradicionales como la “reina” Ayoumpène de Ayoun o el *oeyi* de Oussouye, que fue nombrado presidente del tribunal de provincia, reemplazando a un extranjero.⁴⁰⁸

A pesar de todo, la “politique des races” no se siguió al pie de la letra. El tema de los intermediarios extranjeros continuó generando problemas hasta que estalló definitivamente en Fogny durante los años de la primera guerra mundial. Los diola de Fogny aprovecharon el malestar con el reclutamiento para deshacerse del yugo de los jefes mandinga, toucouleur o peul que les había impuesto la administración colonial. A pesar de las instrucciones que llegaban desde Ziguinchor y Dakar, los administradores de la orilla norte decidieron mantener a jefes mandingas al frente de los cantones de Fogny. De hecho, tal y como señala Méguelle, el instigador verdadero de esta política fue el intérprete Babadi Kamara, que fue quien propuso a los nueve jefes de cantón musulmanes de Fogny a los *Résidents* de Bignona, aunque en los informes, para no alertar de su irregularidad, se llamaba a estos jefes “agents de renseignements”. Pero estos agentes disfrutaban de las prerrogativas de los jefes y, además, cobraban sobre los impuestos que recogían. A excepción de Ansoumana Diatta, jefe de cantón de los Djougouttes y de Moussa Cissé, jefe del cantón de Dienguy fallecido en 1915, el resto de jefes eran extranjeros y todos ellos eran antiguos comerciantes. La fe

⁴⁰⁶ ANOM, 1AFFPOL. 2143, Rapport sur la situation politique et administrative du Sénégal, 1er trimestre 1911.

⁴⁰⁷ ANS, 2G 13 56, Cercle de la Casamance, Rapport Mensuel, 1903, Décembre.

⁴⁰⁸ Méguelle, *op. cit.*, 436-8; ANS, 2G 12 65, Cercle de Casamance, Résidence d'Oussouye, 1912, Août.

musulmana, así como intereses en común, vinculaba a estos jefes al intérprete Babadi Kamara. El único jefe que se oponía a Babadi era Dialaman Diedhiou, cuya oposición le costó su destitución en 1914 y su reemplazo por Abdoulaye Diallo, peul procedente del Fouta Djallon (actual Guinea Conakry).⁴⁰⁹ Durante 1915 estos jefes, en especial Abdoulaye Diallo, fueron acusados de robar parte de los impuestos, de extorsionar ganado y de obligar a los campesinos diola a trabajar en sus propios campos. Diallo tuvo un enfrentamiento personal con Dialama Diedhiou, a quien acusó de abusos falsos y a quien consiguió enviar a prisión durante ocho días.⁴¹⁰ Debido a los incidentes generados por Diallo, el *Commandant de Cercle* juzgó necesario la supresión completa de todos los jefes extranjeros de Fogny. De hecho, en octubre de 1915 las quejas y denuncias contra los jefes extranjeros se multiplicaron.⁴¹¹ Pero el *effort de guerre* dejó en nada las intenciones de reforma organizativa y administrativa de la región. Con el reclutamiento, la administración no podía permitirse perder a los únicos intermediarios que tenían en la zona. Así, en diciembre de 1915, la administración reunió a todos los jefes extranjeros y a Ansouma Diatta para explicarles que Fogny debía proveer 185 reclutas. Los jefes de cantón empezaron los reclutamientos, la mayoría a la fuerza, pero pronto empezaron las primeras resistencias armadas. Diversos pueblos se sublevaron: Kagnarou, Diaboudior, Taloum... Incluso llegaron a herir al jefe Ibrahim Diallo cuando intentaba llevar a cabo el reclutamiento.⁴¹² Poco después, los diolas de una docena de pueblos dirigidos por Kindion Badji llegaron a Oupatte, donde residía el jefe de cantón Arfan Lalo, pero esta ya había huido a Balandine y los diola quemaron su casa y robaron su ganado. Más tarde, los diola, tras la muerte de uno de los suyos a manos de *souvants* de Ibrahim Diallo, mataron a tres de estos y quemaron y saquearon la residencia del jefe, que también había huído. La administración decidió entonces enviar a un jefe diola, Dialaman Diedhiou, a apaciguar los ánimos. Lo consiguió y la administración prometió, ante representantes de más de treinta pueblos, que desde ese día ningún “Mandingue” dirigía a los diola.⁴¹³ En 1916, la administración admitía que la actuación de los jefes mandinga había sido nefasta para la región norte de Fogny, que todavía escapaba a la autoridad francesa. Aun así, se admitía que la situación empezaba a mejorar tras haber sustituido a Babadi Kamara como intérprete de Bignona y la administración empezó a apoyarse cada vez más en Dialama Diedhiou y en

⁴⁰⁹ ANS, 11D1. 147, L'Administrateur du Cercle de Ziguinchor à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Ziguinchor, le 25 octobre 1915; Méguelle, *op. cit.*, 461-4.

⁴¹⁰ ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor, Rapport Mensuel, 1915, Septembre.

⁴¹¹ ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor, Rapport Mensuel, 1915, Octobre.

⁴¹² ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor, Rapport Mensuel, 1915, Décembre.

⁴¹³ Méguelle, *op. cit.*, 465-6.

Ansoumana Diatta, mientras trataban de detener a Kindion Badji, el líder del levantamiento contra los jefes extranjeros, a quien consideraban peligroso y cuya autoridad había crecido durante la revuelta.⁴¹⁴ Para la administración, la política a seguir a partir de entonces era clara: el nombramiento de jefes tradicionales para mejorar la situación de la región. De hecho, en referencia a las exacciones de los jefes de provincia y cantón, un administrador francés llegó a la conclusión que era mejor un ladrón tradicional que uno extranjero, porque si era extranjero la gente culpaba a la administración de sus fechorías.⁴¹⁵

En 1917, la situación de los jefes de cantón y provincia mejoró al estipularse que en ningún caso podían ser castigados mediante el régimen del *indigénat*.⁴¹⁶ A pesar de todo, en 1920 los dos únicos jefes que aparecían con una remuneración fija eran Birama Guèye, cuyo atribuciones eran más simbólicas que prácticas, y Ansoumana Diatta, que cobraba 2.400 francos anuales desde 1916, aunque se le bajó el sueldo a 1.200 en abril de 1920.⁴¹⁷

Al sur del río, la persona que había ido acumulando poder no era un jefe, sino un intérprete diola llamado Benjamin Diatta que se convertiría más tarde en el jefe más poderoso, influyente y longevo de toda la Baja Casamance. Benjamin Diatta nació hacia 1887 y se crió en el *quartier* Nialou de Kabrousse hasta que a los diez años su padre lo confió a los misioneros establecidos en la isla de Carabane. Fue bautizado el 3 de junio de 1900 y tomó el nombre de Benjamin Wintz Diatta, en homenaje al *Révèrend-Père Édouard Wintz*, el misionero que dirigía la misión y que se ocupó de su educación. Bajo la tutela de los misioneros, Benjamin aprendió francés y se convirtió al catolicismo. En 1907, Édouard Wintz fue expulsado de Casamance acusado de actuar en contra de la administración y Benjamin se quedó sin su tutor europeo, con lo cual empezó a trabajar como empleado de comercio para la Maison Maurel et Prom de Carabane. A esas alturas, Benjamin ya era capaz de hablar en francés, diola, wolof, creole portugués y sabía leer, escribir y contar. Estas habilidades no tardaron en llamar la atención de la administración y el 30 de octubre de 1909 fue nombrado intérprete auxiliar de segunda clase a disposición del Administrador de

⁴¹⁴ ANS, 2G 16 40, Sénégal, Cercle de Ziguinchor, Rapports mensuels d'ensemble, 1916, janvier-novembre.

⁴¹⁵ ANOM, 1AFFPOL. 597, Le Gouverneur de 1ère Classe Délégué par intérim dans les fonctions... 22 Août 1916, Politique Indigène au Sénégal.

⁴¹⁶ ANS, 17G 168 28, Instructions sur l'Indigénat en Afrique Occidentale Française, suivis du décret du 7 décembre 1917.

⁴¹⁷ ANS, 2G 20 36, Cercle de Casamance, Rapport Mensuel, 1920, Mois de Janvier, Avril.

Casamance.⁴¹⁸ En 1910 lo destinaron a Oussouye para ser secretario del tribunal de la circunscripción. En 1912, para premiarlo por su actividad, se le subió el rango a intérprete de primera clase con un sueldo de 1.000 francos anuales.⁴¹⁹ Y ese mismo año, la administración le construyó una casa en Oussouye y se casó con Judith Ndiaye, hija de un rico comerciante senegalés instalado en Carabane. En 1913, se abrió una escuela rural y él fue nombrado su profesor. Desde entonces, su influencia no dejó de crecer en toda la zona alrededor de Oussouye, lo que la administración conocía como el país Floup.⁴²⁰ En Oussouye pronto empezaron a darle misiones que superaban con creces sus atribuciones de intérprete y secretario: tuvo que censar poblaciones y recaudar impuestos. De hecho, en 1915 la administración se mostraba muy satisfecha por los resultados cosechados por Benjamin en este aspecto. Se felicitaban porque había conseguido percibir gran parte del impuesto de Oussouye sin la intervención de *tirailleurs*, algo que suponía un hecho sin precedentes porque hasta entonces sólo habían pagado bajo coacción. Ese mismo año, Benjamin también actuó como policía y como agente de reclutamiento.⁴²¹ Un año después, Benjamin ya se había hecho cargo, ante la falta de personal europeo debido a la guerra, de la *Résidence* de Oussouye. La administración consideraba que lo estaba haciendo muy bien. Benjamin conocía la región, trataba directamente con sus administrados y, en materia de censo y percepción de impuestos, obtenía resultados rápidos que un europeo, nuevo en el país, no podría conseguir porque nunca alcanzaría la experiencia necesaria. A finales de 1916, el trabajo de Benjamin censando a la población había repercutido en un aumento de los ingresos a través del impuesto.⁴²² En 1918, la fama de Benjamin se extendió por toda la región cuando sobrevivió a una emboscada en la zona Bayotte en la que corrieron rumores sobre su muerte y en la que la administración infligió un duro golpe a la zona más hostil de la orilla sur.⁴²³ En los dos siguientes años, su trabajo llamó tanto la atención de la administración, se convirtió en alguien tan imprescindible, que se le otorgó la jefatura más importante de la región, tal y como veremos en el siguiente capítulo. Además, después de sus tareas de reclutamiento Benjamin se ganó el sobrenombre de *Essouketaye*, que en diola significa algo parecido a “el que hace huir al pueblo” (literalmente: “el pueblo huye”).⁴²⁴

⁴¹⁸ Méguelle, *op. cit.*, 438-9.

⁴¹⁹ ANS, 2G 12 65, Cercle de Casamance, Résidence d'Oussouye, Rapport Mensuel, 1912, Mars.

⁴²⁰ Méguelle, *op. cit.*, 440-1.

⁴²¹ ANS, 2G 15 38, Cercle de Ziguinchor, Rapports Mensuels, 1915, Avril, Septembre, Octobre, Décembre.

⁴²² ANS, 2G 16 40, Cercle de Ziguinchor, Rapports Mensuels, 1916, Février, Décembre.

⁴²³ ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul, Rapport Mensuel, 1918, Février.

⁴²⁴ Entrevistas con Jules Oukobibo Ditta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018; Sibaene Diatta, Oussouye, 06/03/2018.

En definitiva, Benjamin fue un intermediario diola que actuaba en un marco extranjero, que comprendía ambos mundos y que no solo se vinculó a la *mululumayi* por su cercanía a la administración, sino también por ser católico en una zona de mayoría *awasena*. Su caso es muy importante porque él será la cabeza visible de la jefatura al sur del río, y sus tentáculos acabarán conformando el tipo de jefatura de cantón que predominó durante los años 1920 y 1930.

A pesar de los diversos intentos por crear jefaturas de provincia o cantón, el esfuerzo real en la creación de la jefatura de cantón en la Baja Casamance se dio a partir de finales de 1921 y durante todo el año 1922. En ese momento, la administración trató de vincular la jefatura a la *mijooloayi*. No obstante, pronto la jefatura de cantón acabó virando hacia la *mululumayi*, hacia un puesto vinculado de forma estrecha a su cercanía con la administración colonial, tal y como veremos en el siguiente epígrafe. En la orilla norte, el vínculo con lo extranjero empezó en la órbita mandinga y musulmana. En el sur, este vínculo siempre pasó por Benjamin Diatta, la administración francesa y la religión católica. La administración, que culpó a los jefes extranjeros de los incidentes de 1915, culpabilizó durante años a otro grupo influyente en la región por sus problemas en la Baja Casamance: el de los *féticheurs* o responsables de los *altares*, cuyo caso trataremos a continuación.

4.3 *Féticheurs* y jefatura: autoridad tradicional vs autoridad colonial. Percepciones contrapuestas.

A pesar de que gran parte de los primeros jefes de pueblo estuvieron vinculados a la religión *awasena*, a medida que pasaban los años y la administración comprobaba las dificultades de la jefatura para implantarse en la región, y la incapacidad de los jefes para hacerse obedecer, no tardaron en señalar a unos supuestos culpables de esta inadaptación de la jefatura en Baja Casamance. La religión diola, llamada de forma despectiva “fetichisme” por parte de las autoridades coloniales, fue uno de los temas que preocuparon a la administración. Nunca llegaron a comprender del todo su naturaleza y funcionamiento y los malentendidos fueron sucediéndose uno detrás de otro. De este modo, cuando los administradores consideraron a

los *oeyis* como “reyes” esperaban de ellos una autoridad política que no tenían. Del mismo modo, cuando los jefes nombrados por la administración encontraban dificultades en los impuestos, el reclutamiento militar o el trabajo forzado, estas resistencias fueron atribuidas a poderes ocultos manejados por lo que la administración llamó *féticheurs*, es decir, responsables de altares tradicionales. Este choque entre representantes de la religión *awasena* y el estado colonial ha sido estudiado, entre otros, por Roche, Méguelle, Baum o, más recientemente, Tomàs.⁴²⁵ En este epígrafe pretendemos hacer un recorrido por la relación entre los *féticheurs* y la administración colonial, con especial énfasis en el papel que jugó la jefatura en la relación entre ambos. Nos centraremos en personalidades concretas de la sociedad diola y su relación o enfrentamiento con la administración. No obstante, antes continuaremos con esta introducción en la que apuntaremos algunos de los puntos de vista que tenían los administradores desde la segunda mitad del siglo XX.

En 1897, la incompreensión de la religión *awasena* por parte de la administración, que apenas había contactado directamente con las sociedades diola del interior, era total. En el diario de Carabane encontramos una entrada que hace referencia a la existencia de una profetisa en Kabilé, cerca de Kafountine, que había tenido un sueño en el que se anunciaban desgracias y que decía a los diola que debían dejar de trabajar los domingos y hacer sacrificios en los altares. En esos mismos días, desde Saloubou, en la zona de los Karones, se extendió el rumor de que veinte personas habían muerto por no sacrificar unos cerdos a los altares. Esta noticia se extendió por toda la Baja Casamance y los sacrificios se multiplicaron y en ellos participaron incluso los *marabouts* musulmanes. Para el administrador que escribía el diario, los altares de los diola eran: “Le Békiné ou dieu des diolas est un gros serpent, ou une tête de porc, ou un tas de bois sec, ou des racines d’arbres”. Con ironía, el administrador escribía que con tantos sacrificios, el “békiné” estaría contento. En este momento, no solo no comprendía cuáles eran las muchas y muy diversas funciones de los altares tradicionales, sino que asimilaba a estos a deidades y no citaba a sus responsables.⁴²⁶ Estas apreciaciones individuales nos sirven también para señalar que la política colonial sobre el terreno estaba también muy condicionada por los administradores que la llevaban a cabo. Mientras el administrador anterior escribía con sarcasmo sobre el “fetichismo”, unos meses antes, otro

⁴²⁵ Roche, *Histoire...*; Méguelle, *op. cit.*; Baum, “Concealing...”; Jordi Tomàs, “Religión tradicional y colonización: una aproximación a la visión francesa sobre la sociedad tradicional de los joola de la Baja Casamance”, *Anuario Antropológico*, vol. 40, n° 2, 231-249.

⁴²⁶ 13G 507, Journal de Poste de Carabane, Mois de Novembre 1897.

administrador le daba a la religión *awasena* una importancia fundamental en el establecimiento de las estructuras coloniales en la región. En abril de 1897, el administrador envió a Mongoi, jefe de Djeromaït, un pueblo de extranjeros en la orilla sur, a Enampore con el objetivo de invitar al “grand féticheur” Dialama, al que consideraba muy influyente y con el que quería entrevistarse. En este caso, Mongoi anticipaba uno de los papeles habituales de los jefes de pueblo: el de ser intermediarios entre administración y autoridades tradicionales, un rol que es señalado en la mayoría de pueblos en los que hemos realizado entrevistas de historia oral.⁴²⁷ Unas horas después, Mongoi consiguió llevar a Dialama ante el administrador en la isla de Carabane, que destacaba que este “féticheur” nunca había ido a la isla ni había tenido relación con otros administradores. Según el administrador, Dialama le dio a conocer el estado de anarquía de los pueblos de la orilla sur, su odio por los blancos y su firme resolución a no pagar nunca el impuesto. Señaló como particularmente peligrosos y hostiles para los europeos los pueblos de Boukitingo, Oukout, los pueblos Bayottes, Emaye, y dijo que algunos pueblos Floups, Seleki, Kamobeul, Batiniere y Enampore eran más hospitalarios. Asimismo, Dialama se comprometió a avisar a los jefes de dichos pueblos de la próxima visita del administrador y a invitarlos a acudir a Enampore donde este los estaría esperando. Al día siguiente, gracias a la convocatoria de Dialama, el administrador hizo un gran *palabre* con los jefes de Seleki, Bandial y Kamobeul, y se llevó la impresión de que no había una gran oposición pero que tendrían dificultades para recaudar el impuesto.⁴²⁸ Este ejemplo, más allá de lo errónea o acertada que era la interpretación del administrador, nos muestra cómo se otorgaba a los *féticheurs* un cierto poder de convocatoria y de convencimiento sobre las poblaciones, algo que podía jugar a su favor, pero también en su contra, pues cuando las poblaciones no obedecieran, serían ellos los que serían señalados como los principales agitadores y promotores de la oposición.

El encuentro entre Sibaye Sondo y la administración francesa no llegó hasta el año 1900, cuando el administrador Caveng hizo una *tournee* por los territorios de la orilla sur. Visitó a Sondo en su casa de Essyl y lo definió como “gran jefe” o “rey”. Según su impresión, Sondo dirigía 9 pueblos: Essyl, Enampore, Kamobeul, Badiat, Sougueur, Seleki, Etama, Bandial y Batiniere: “Son autorité est très grande, et il inspire la crainte à tous ses sujets, dont quelques uns, seuls ont le droit de s’approcher de lui”. En este encuentro, Diémisse, jefe de pueblo de

⁴²⁷ Por ejemplo, entrevista con William Djibalene, Calobone Batabaleng, 19/02/2016.

⁴²⁸ ANS, 13G 507, Journal de Poste de Carabane, Mois d’Avril 1897.

Batiniere, hizo de intérprete y le explicó a Sondo quienes eran los franceses y cuáles eran sus objetivos. Le habló del impuesto y Sondo prometió, como años antes, hacer pagar el impuesto a todos sus pueblos. Vemos, por lo tanto, que existía una mala comunicación dentro de la administración francesa ya que estaba replicando la misma estrategia fútil de años anteriores al malinterpretar la autoridad de Sibaye Sondo, al que se conocía como rey de las lluvias por su supuesta capacidad para convocar las lluvias, pero que en ningún caso era un rey político en los pueblos de Mof Awi.⁴²⁹ Al día siguiente, el administrador visitó Oussouye, donde se encontró con el *oeyi* Sihalébé, al que se consideraba el gran jefe de la región Floup:

“La puissance de Sialabé est encore plus grande que celle de Sibaye Sondo, le nombre de villages placés sous son commandement est élevé, et son influence s’étend sur une population diola que l’on peut évaluer à plus de 6.000 âmes”.⁴³⁰

Igual que Sondo, Sihalébé dio una buena impresión y prometió hacer pagar el impuesto a “todos los pueblos bajos sus órdenes”. Asimismo, informó al administrador que él no podía desplazarse hasta Ziguinchor porque su dignidad le impedía salir del país, lo que, traducido en términos tradicionales, era la prohibición de los *oeyis* a salir de Oussouye y cruzar el río. Tras sus encuentros con Sibaye Sondo y Sihalébé el administrador escribió: “Si l’on s’appui sur le chef réel de la contrée, tout en lui sauvegardant son autorité entière, l’on sera certain d’avoir dans la main toute cette région de la Basse Casamance”.⁴³¹ Por lo tanto, a principios de siglo estos *féticheurs* eran vistos como los colaboradores ideales, como los jefes sobre los cuales debían implantarse y fortalecerse la jefatura.

Unos años después, en enero 1901, Sibaye Sondo, definido como “grand chef diola” pero que en realidad era el *oeyi* del reino de Mof Awi, utilizó al jefe de pueblo de Batiniere como emisario ante la administración para comunicar que haría todo lo posible por hacer pagar el impuesto a toda la gente bajo sus órdenes, que hasta entonces nunca habían pagado el

⁴²⁹ ANS, 13G 374, Cercle de la Basse Casamance, Rapport de tournée du 12 au 20 Novembre 1900; Sobre el reino de Bandial véase Paolo Palmeri, *Retour dans un village diola de Casamance. Chronique d’une recherche anthropologique au Sénégal* (Paris: L’Harmattan, 1995); Constant Vanden Berghen y Adrien Manga, *Une introduction à un voyage en Casamance. Enampor, un village de riziculteurs en Casamance, au Sénégal* (Paris: L’Harmattan, 1999).

⁴³⁰ ANS, 13G 374, Cercle de la Basse Casamance, Rapport de tournée du 12 au 20 Novembre 1900.

⁴³¹ ANS, 13G 374, Cercle de la Basse Casamance, Rapport de tournée du 12 au 20 Novembre 1900.

impuesto. En julio de ese mismo año, Sondo se sometía a la administración francesa. Sin embargo, en noviembre, el administrador recibió la visita de Acoufa, jefe de pueblo de Enampore, que denunció a Sibaye Sondo, que constaba en ese momento como jefe de Essyl, y al que acusó de robarle dieciséis arrozales. Esta denuncia por parte de un jefe de pueblo motivó la actuación de la administración, que envió a sus guardias regionales a Essyl y se llevaron por la fuerza a Sibaye Sondo, al que consideraban jefe de pueblo y jefe influyente en toda la región, a quien se inculcó de robo y se sancionó por no acudir a la convocatoria del administrador. Se le condenó a una multa que debía pagar en bueyes y estuvo retenido en prisión hasta el pago completo de esta.⁴³² Lo interesante de este caso es, por una parte, que a Sibaye Sondo se le había confiado la jefatura de pueblo con la esperanza de que su influencia religiosa fuese un punto a favor en cuanto a su legitimidad como jefe. Por otra parte, resulta interesante ver cómo Acoufa, jefe del pueblo vecino de Enampore, fue quien denunció a Sondo, quien era en ese momento su *oeyi*. En el reino de Mof Awi, la realeza es rotativa entre dos familias, una en Enampore y otra en Essyl. El enfrentamiento entre Acoufa y Sondo quizás fue una de las razones que llevaron al pueblo de Enampore a arrebatarse la jefatura a Acoufa, asunto del que hemos anteriormente. Además, esta detención, que no ha sido señalada por los historiadores, no fue la última ni la más notoria de Sibaye Sondo. Tal vez no ha trascendido porque se ha visto ensombrecida por los arrestos posteriores que tienen que ver con una cierta resistencia a la ocupación francesa.

La más famosa de las detenciones de *féticheurs* en este período fue la de Sihalébé Diatta, *oeyi* de Oussouye, en marzo de 1903. De hecho, la operación punitiva de Oussouye fue uno de los momentos más tensos entre autoridades tradicionales y administración colonial. En enero de 1903, el jefe de Loudia informó al administrador de que se había celebrado una gran reunión en Oussouye, en el lugar donde estaba instalado el altar Jañaañaande, el segundo en importancia por detrás del del *oeyi*. El responsable de este altar, Diamouyon, fue quien presidió la reunión en la que supuestamente se habló de la inminente operación francesa contra los Floup y de la necesidad de atacar antes de ser atacados.⁴³³ De este modo, la resistencia al pago del impuesto de los Floups y a la administración francesa se focalizó, a ojos de la administración, en Diamouyon y en Sihalébé Diatta, quienes eran las cabezas

⁴³² ANS, 13G 507, Copie du Journal du Poste de Ziguinchor, Mois de Janvier 1901; du 1er au 20 novembre 1901 inclus; Décembre 1901.

⁴³³ ANS, 13G 507, Journal de Poste de Carabane, Mois de Janvier 1903.

visibles de las sociedades de Oussouye y sus pueblos vecinos. Y la administración consideraba que no obtendrían una autoridad real sobre los pueblos diolas mientras existieran estos jefes recalcitrantes.⁴³⁴ Es por ello que cuando en marzo se inició la operación, la administración esperaba contactar con Sihalébé para llegar a un acuerdo. El 9 de marzo, enviaron emisarios a Oussouye para obtener su sumisión pero Sihalébé rechazó negociar y no quiso volver a recibir ningún emisario más. En Oussouye, los diola habían tomado las armas y estaban dispuestos a defenderse. La actitud del *oeyi* fue el pretexto utilizado por la administración para justificar un ataque más directo contra Oussouye. Cuando los franceses llegaron a las puertas de Oussouye, Sihalébé dijo que iría a parlamentar, pero la administración consideró que no era cierto y que lo único que quería era ganar tiempo para evacuar Oussouye, así que la columna de soldados avanzó contra el pueblo. La campaña, hasta ese momento, se había saldado con la muerte de 20 diolas y 20 prisioneros, entre quienes estaba el jefe *féticheur* de Oukout, cuya detención provocó la rendición de su pueblo que, hasta ese momento, era quien más resistencia había presentado. Sihalébé, por su parte, seguía en paradero desconocido y las tropas francesas decidieron usar su propia casa como prisión para los prisioneros diola. En los días siguientes, el 13 y 14 de marzo, diversos jefes de pueblo de la zona presentaron su sumisión y el 15 de marzo Sihalébé fue arrestado y presentado como prisionero ante la población y los jefes de pueblo. El 17 de marzo, Sihalébé y una veintena de rehenes fueron trasladados a la prisión de Sédhiou, donde iban a ser liberados poco a poco en función de “la actitud del país”. La administración creía que todos los pueblos reconocían al *oeyi* de Oussouye como una especie de jefe supremo y creían que esta organización local debía ser utilizada en su favor.⁴³⁵ La detención provocó la huida de Diamouyon, a quien la administración no pudo atrapar y a quien consideró el principal culpable de la insumisión diola, y a quien el administrador creía que podría detener en pocos días al considerar que no abandonaría la región porque la administración tenía bajo su poder a sus mujeres.⁴³⁶ Pero en abril Diamouyon seguía en paradero desconocido y su reputación empezó a ganar una pátina de fiera resistencia. La administración llegó a decir que era más temido que Sihalébé, tanto que los diola se negaban a hablar del tema y por ello su búsqueda

⁴³⁴ ANS, 2G 3 47, Basse Casamance. Résidence de Carabane, Rapport de Janvier 1903.

⁴³⁵ ANS, 13G 502, Colonne des Floups; Copie de Télégramme Officiel, Capitaine de Maugras à Commandant Supérieur, de Ziguinchor le 14 Mars 1903; Télégramme, Administrateur Supérieur à Gouverneur Général, Ziguinchor, le 17/3 1903.

⁴³⁶ ANS, 13G 502, Le Lieutenant Favre de Fondclair Résident à Oussouye à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Objet: Situation Générale de la région des Floups, Oussouye, le 27 mars 1903; 2G 3 56, Cercle de la Basse Casamance, Ziguinchor, Rapport politique du mois de Mars 1903.

se hacía más difícil. A finales de abril, el día 24, Sihalébé murió en la cárcel. Los historiadores han hablado de esta muerte como un caso de inanición: debido a la prohibición tradicional que le impedía comer delante de sus súbditos, Sihalébé se habría negado a comer y beber y esto habría provocado su muerte. En el documento sobre la muerte del *oyi* escrito por la administración, no obstante, encontramos una versión diferente sobre su muerte. Según el documento, Sihalébé había sido separado de sus súbditos desde el primer día, y en lugar de en la cárcel había permanecido en el cuartel militar de Sédhiou. Allí rechazó comer durante los primeros quince días de detención y se limitó a comer ciertas hierbas que “dejaban trazas en sus labios”. A principios de abril, su anemia se volvió grave y le preguntaron si quería ir con el resto de prisioneros froups. Sihalébé aceptó, pero en ese momento ya apenas podía sostenerse. El traslado pareció mejorar su situación: hablaba con el resto de froups, comía, pero su estado físico empeoró y llegó a estar casi totalmente paralizado en sus miembros inferiores. Deliró durante dos días sin poder moverse. Lo pusieron a la sombra y los prisioneros froup velaron por darle todo cuanto necesitara. Murió por la noche, mientras dormía. El médico del cuartel no llegó a hacer la autopsia pero concluyó que su muerte se debía a un envenenamiento desde los primeros días de cautiverio.⁴³⁷

En mayo, la captura de Diamouyon se había convertido en la preocupación más grande de la administración al estimar que su detención tendrían un gran efecto sobre la población, a quienes definieron como “fétichistes invétérés, convaincus de la puissance illimité de leur chef”. Sospechaban que la población estaba ayudando a Diamouyon a permanecer oculto y el hecho de que la muerte de Sihalébé no hubiera provocado ninguna reacción reforzó la idea de que el *féticheur* más importante era Diamouyon. De hecho, Tomàs apunta que el responsable de Jañaañaande, es decir, Diamouyon, asumió las funciones reales tras la captura de Sihalébé.⁴³⁸ En agosto, la captura parecía cada vez más improbable pero la administración se contentaba con que este solo acudía a los pueblos por las noches y era alimentado por unos pocos fieles: “cette façon d’agir d’un grand chef ne peut être qu’une garantie de sécurité pour Nous et surtout une preuve de notre influence sur les diolas”. En diciembre, la administración seguía sin encontrar a Diamouyon pero trataba de ganarse el apoyo de otros

⁴³⁷ ANOM, SEN/IV/131, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur Secrétaire Général du Gouvernement Général, Objet: au sujet de la mort de Sialebé, roi des Froups, Sédhiou, le 24 avril 1903; Méguelle, *op. cit.*, 355; El esqueleto de Sihalébé fue posteriormente trasladado a Francia por el doctor Mclaud, donde todavía sigue almacenado en el Musée de l’Homme de París. Véase: Dr. Maclaud, “Notes anthropologiques sur les diola de la Casamance”, *L’Anthropologie*, XVIII, 1907, pp. 69-98.

⁴³⁸ Tomàs, “Religión tradicional...”, 234.

féticheurs de la zona, como un tal Cafarébé, quien visitó al administrador en varias ocasiones y fue señalado como un posible colaborador.⁴³⁹

En 1904, Diamouyon se unió al *oeyi* de Kerouheye, en la Guinea portuguesa, al que la administración conoció como Fodé Kaba. Desde allí trató de contactar con los pueblos diola y, según la administración, sublevarlos. El jefe de Emaye, por ejemplo, se negó a colaborar con Fodé Kaba y fue felicitado por la administración.⁴⁴⁰ Ese mismo año, mientras la preocupación seguía siendo neutralizar la supuesta influencia de Diamouyon y Fodé Kaba, el jefe de pueblo de Oukout pidió 10 fusiles a la administración para la fiesta de la circuncisión y, unos días después, pidió medicamentos para los circuncidados. Este acercamiento desde la religión *amasena* fue interpretada por la administración como un reconocimiento por parte de los diola de la superioridad de los medicamentos franceses sobre los de los *féticheurs*, un hecho que debía favorecer la pacificación del país.⁴⁴¹ Asimismo, como apunta Tomàs, el recurso de las poblaciones a beneficios vinculados a la *mululumayi* nos habla de la flexibilidad de los diola a la hora de recurrir a elementos vinculados con la administración colonial sin por ello renunciar a la esfera tradicional.⁴⁴²

En Oussouye, la campaña militar de 1903 fue esencial para comprender la jefatura de pueblo. Con Sihalébé arrestado y Diamouyon en el exilio, un hombre llamado Oufouleul que hasta entonces había sido el *adjoint* de Diamouyon en Jañaañaande, quedó como responsable del *báacin*, ocupando el puesto de Diamouyon. A su vez, fue nombrado jefe de pueblo por la administración francesa. De este modo, aunque se señalaba a diversos *féticheurs* como los principales responsables de la “resistencia floup”, y aunque era la propia administración quien acostumbraba a exagerar dicha resistencia, al mismo tiempo continuaba confiando la jefatura a otros *féticheurs* y buscando su colaboración.⁴⁴³ Por lo tanto, existía una contradicción entre señalar a las autoridades tradicionales como el principal escollo para el establecimiento de las estructuras coloniales o como la herramienta necesaria para hacerlo.

⁴³⁹ ANS, 2G 3 50, Cercle de la Basse Casamance, Résidence d’Oussouye, Rapport politique mensuel, Avril, Mai, Juillet, Août, Décembre, 1903.

⁴⁴⁰ ANS, 2G 4 43, Cercle de Casamance, Résidence d’Oussouye, Rapport politique mensuel, Janvier, Février, Mars, 1904; ANS, 13G 507, Résidence d’Oussouye, Journal du Poste, Mois de Janvier, Mars, 1904.

⁴⁴¹ ANS, 13G 507, Résidence d’Oussouye, Journal du Poste, Mois d’Avril, June, 1904.

⁴⁴² Tomàs, “Religión tradicional...”, 236-7.

⁴⁴³ Entrevistas con Benedict Lambal, Oussouye, 28/02/2018; Jules Oukobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018; Pompidou Diédhiou, Oussouye, 05/03/2018.

En 1905, en una *tournée de police*, la administración arrestó a Sibaye Sondo, acusado de promover la resistencia de los pueblos de Mof Awi, y fue deportado a Dakar. Según la tradición oral, Sibaye Sondo fue liberado cuando mostró a la administración su habilidad para convocar a las lluvias.⁴⁴⁴ En la zona Essigne, la administración colaboró con Issendialan Bassène, a quien nombró jefe de cantón, y que era miembro de la familia real de Bacounoume. Durante los primeros años de su jefatura se ganó la antipatía de los pueblos Essigne, hasta el punto de que su hijo fue asesinado y él fue expulsado y reemplazado por su hermano Koupoti, a quien la población confió la responsabilidad del *báacin* real de Baconoume. No obstante, Koupoti no se mostró tan cercano a la administración y pronto fue señalado como líder de la resistencia Essigne, hasta el punto de que se emitió una orden de detención contra él que nunca llegó a materializarse porque Koupoti supo huir y ocultarse de la administración.⁴⁴⁵

En marzo de 1906 tuvieron lugar las ceremonias de circuncisión del pueblo de Bandial, vecino de Seleki, que era considerado en ese momento como el principal centro de oposición a la autoridad colonial. El *Résident* creía que los diolas habían aprovechado las fiestas relacionadas con la circuncisión para hacer causa común contra el impuesto. El 18 de mayo, la administración decidió ocupar militarmente Seleki. Ante la ausencia de la población que se ocultaba en los bosques, los militares se acuartelaron en el pueblo. Por la noche, un centinela disparó, según la administración, sobre un grupo de diolas armados que quería penetrar en el campamento. Uno de ellos fue herido de muerte. Se trataba de Dignabo, el gran *féticheur* del pueblo, encargado del *báacin* de la circuncisión. Al día siguiente, tras la muerte de Dignabo, Seleki se sometió y prometió pagar el impuesto. La administración otorgó a Dignabo la responsabilidad de la resistencia no sólo de Seleki, sino también de pueblos alejados como Djibonker o los Bayottes y creían que: “la mort de ce féticheur favorisera beaucoup le développement de notre influence dans la région sud de Ziguinchor”.⁴⁴⁶ Según la investigación de la administración, Djinagbo estaba organizando un ataque cuando la bala del fusil lo alcanzó. Se definió su muerte como un golpe de suerte: “ce coup de fusil, le plus

⁴⁴⁴ ANS, 2G 5 32, Cercle de la Casamance, Ziguinchor, Rapport mensuels d'ensemble, Mars, 1905; Entrevista con Julien Bassen, Essyl, 22/02/2018; Méguelle, *op. cit.*, 356-9.

⁴⁴⁵ Méguelle, *op. cit.*, 379-82; ANS, ANS, 2G 5 32, Cercle de la Casamance, Ziguinchor, Rapport mensuels d'ensemble, Mars, 1905; 2G 6 32, Cercle de Casamance, Résidence de Ziguinchor, Rapport mensuels d'ensemble, Mai, 1906; 2G 8 43, Cercle de Casamance, Résidence de Ziguinchor, Rapport mensuels d'ensemble, Novembre, 1908; 13G 378, Rapport de l'Administrateur Guyon, administrateur supérieur de la Casamance sur la situation de la Casamance à la fin de l'année 1906, 11.

⁴⁴⁶ 2G 6 32, Cercle de Casamance, Résidence de Ziguinchor, Rapport mensuels d'ensemble, Mars, Mai, 1906.

heureux qui ait été tiré depuis longtemps en Casamance”. Se habían librado de un enemigo peligroso al que incluso llegaron a vincular con Diamouyon.⁴⁴⁷ Según la administración, la muerte de Dignabo tuvo un gran impacto entre los diolas: “A ébranlé leurs croyances religieuses, qui attribuaient aux féticheurs une puissance illimité”.⁴⁴⁸ Pero Djinabo en realidad no era un resistente. Méguelle recogió testimonios orales que explicaban que el *féticheur* se habría acercado por la noche al campamento francés, acompañado de dos compañeros, por simple curiosidad ya que nunca había visto a un blanco. Nosotros hemos podido corroborar esta versión de los hechos en las que fue la curiosidad lo que llevó a Djinabo a aproximarse a los franceses y en ningún caso tenía intención de atacarles.⁴⁴⁹ Unos meses después, en septiembre, una visita del administrador a Seleki coincidió con la muerte de otro *féticheur*. Una “curiosa coincidencia” que la administración esperaba que jugase a su favor ya que al día siguiente muchos habitantes acudieron a su convocatoria. En Brin, la ausencia de una parte del pueblo en la *palabre* con el administrador fue vinculada a la resistencia de un *féticheur* llamado Bouré, al que la administrador decidió vigilar especialmente.⁴⁵⁰

Así, la administración necesitaba culpar a alguien por los fracasos de su política en la Baja Casamance y era muy consciente de la importancia de los *féticheurs*, tal y como muestran las palabras del Capitán Lauqué:

“Seuls, quelques chefs de famille et les féticheurs posséderont encore longtemps une certaine autorité, les féticheurs surtout, parce qu’ils rendent la justice, évoquent les esprits et savent s’entourer du prestige que les êtres primitifs accordent au mystérieux”.⁴⁵¹

En abril de 1908, la Résidence de Oussouye recibió la visita de Dionkebaye, a quien se definió como “gran féticheur floup” y que en realidad era el *oeyi* Sibilouyane Diédhiou, sucesor de Sihalébé. Para el *Résident* esta visita marcaba el fin de la repulsión de los floups por los blancos y el reconocimiento formal de su autoridad y esperaba que la buena voluntad de Sibilouyane sirviese para facilitar la tarea administrativa. Pero tal y como ha mostrado Méguelle, la

⁴⁴⁷ ANS, 1D 170, Rapport spécial sur les opérations militaires exécutées en Casamance. Année 1905-1906.

⁴⁴⁸ ANS, 1D 170, Année 1906. Rapport détaillé..., 68.

⁴⁴⁹ Méguelle, *op. cit.*, 362; Entrevista con Etienne Bassene, Seleki, 13/02/2018.

⁴⁵⁰ 2G 6 32, Cercle de Casamance, Résidence de Ziguinchor, Rapport mensuels d’ensemble, Septembre, 1906.

⁴⁵¹ ANS, 1D 170, Notice du Capitaine Lauqué sur l’histoire, les moeurs et coutumes des Diolas en Casamance.

aparición de Sibilouyane en la esfera colonial se dio en un contexto tradicional muy concreto en el que el *oeyi* de Oussouye veía amenazada su influencia por la introducción de un nuevo tipo de iniciación masculina, el *boukout*, que no era el habitual *kahat* que él representaba y que, según Méguelle, fue introducido en Oussouye a iniciativa del jefe de pueblo Ouffouleul. Al mismo tiempo, la administración relacionó el *boukout*, cuya procedencia se situaba en Seleki, con prácticas de canibalismo ritual de cadáveres. En Ayoun atribuyeron un incidente entre facciones del pueblo a estas prácticas. Sobre este tipo de antropofagia, de la que la administración ya hablaba en 1906, hablaremos en profundidad en el siguiente capítulo. Lo que nos interesa señalar ahora es que Sibilouyane prometió al administrador hacer todo lo posible para suprimir estas prácticas y dejó de visitar los pueblos en los que supuestamente se estaba extendiendo la iniciación *boukout*. Además, el *oeyi* prometió avisar al *Résident* de los días precisos en los que se harían dichas circuncisiones en los grupos caníbales. De esta forma, el “gran féticheur” de Oussouye acudió a la administración para hacer causa común contra una tendencia que estaba trastocando el mundo tradicional en el que su influencia importaba. En palabras de Méguelle: “Sibilouyane cherchait en fait l’appui de l’autorité coloniale pour affermir son propre pouvoir religieux et maintenir ainsi la suprématie du kahat sur le boukout”.⁴⁵²

En Ayoun, comunidad que comprendía los pueblos de Siganar, Niambalan y Karonate, los problemas dentro del mundo de la religión tradicional también ocasionaron la colaboración entre administración y *féticheurs*, en este caso la *féticheuse* Ayoumpène Diédhiou de Siganar. Ayoumpène llegó a ocuparse de la recaudación del impuesto. En los años 1907-1908 los problemas entre los pueblos de Ayoun fueron constantes, hasta que en 1909 Karonate presentó una denuncia contra Siganar que en el plano tradicional se trasladó a una lucha de poder entre Ayoumpène de Siganar y la *féticheuse* Djitebo de Karonate. La investigación de la administración acabó favoreciendo a Siganar y a Ayoumpène, ya que se consideró que fue Karonate quien se había mostrado hostil en primer lugar.⁴⁵³ Dos años más tarde, en 1911, hubo de nuevo problemas en Ayoun con motivo de la posesión de arrozales entre los pueblos. Ayoumpène, a la que la administración llamaba “reina”, fue convocada a la

⁴⁵² Méguelle, *op. cit.*, 388-90; 2G 8 43, Cercle de Casamance, Résidence de Ziguinchor, Rapport mensuels d’ensemble, Avril, 1908; 13G 378, Rapport de l’Administrateur Guyon, administrateur supérieur de la Casamance sur la situation de la Casamance à la fin de l’année 1906, 10.

⁴⁵³ Méguelle, *op. cit.*, 383-7; ANS, 2G 9 44, Cercle de Casamance, Résidence d’Oussouye, Rapport Mensuel, Août, 1909.

Résidence y se le pidió explicaciones sobre el incidente. Ella dijo no haber participado en el asunto y que, al contrario, había tratado de impedir el conflicto. El administrador aprovechó este encuentro para recordarle que la consideraba una buena influencia en la región y que no quería disminuir su consideración con respecto a ella. Ayoumpène, por su parte, prometió hacer todo lo posible para que no volviera a ocurrir un incidente parecido.⁴⁵⁴

En 1912, el acercamiento con los *féticheurs* continuó su curso. El *oyei* de Oussouye fue nombrado presidente del tribunal de Oussouye y Diamouyon volvió de Guinea con permiso del administrador. Este *féticheur*, al que durante años se había considerado el principal resistente floop, era ahora visto como una persona susceptible de dar buenos servicios a la administración. Al mismo tiempo, y como contraste, en la zona de los Essigne, que se habían quedado sin Koupoti porque escapó de la administración unos años antes, la influencia de un nuevo jefe llamado “Charlot” empezó a preocupar a las autoridades coloniales.⁴⁵⁵

En febrero de 1913, la administración autorizó a los “floops” a realizar en el mes de marzo su “gran fiesta nacional”, que no era otra cosa que la circuncisión e iniciación masculina, y que no había tenido lugar desde la ocupación del país por parte de la autoridad francesa. Se preveía la congregación en Oussouye de más de 15.000 personas y, según el administrador, la fiesta marcaba la aceptación completa de la dominación francesa sobre las poblaciones de la Baja Casamance.⁴⁵⁶ En abril, la “gran fiesta ritual” había terminado sin incidentes y en Oussouye se sacrificaron al menos a 200 bueyes. A pesar del optimismo administrativo, seguía habiendo algo que se les escapaba, una especie de resistencia pasiva que no acababan de comprender. Con motivo del reclutamiento, un administrador escribió:

“Les diola qui ont de moins en moins de répulsion pour le métier de tirailleur, sont certainement travaillés par une influence occulte, dont il ne m’a pas encore été possible de découvrir la source, mais dont les effets sont perceptibles”.⁴⁵⁷

⁴⁵⁴ ANS, 2G 11 52, Cercle de la Casamance, Résidences de Ziguinchor et Oussouye, Rapport Mensuel, Septembre, 1911.

⁴⁵⁵ ANS, 2G 12 65, Cercle de Casamance, Résidence d’Oussouye, Rapport Mensuel, Août, Septembre, 1912.

⁴⁵⁶ ANS, 2G 13 56, Casamance, Administrateur Supérieur, Rapports mensuels d’ensemble, Février, 1913.

⁴⁵⁷ ANS, 2G 13 56, Casamance, Administrateur Supérieur, Rapports mensuels d’ensemble, Avril, 1913.

Esa influencia oculta, como veremos, fue vinculada a menudo a los *féticheurs* y *féticheuses*, que fueron siempre la cabeza de turco de la administración al tiempo que eran, paradójicamente, las personalidades de las que más deseaban atraer su colaboración. De este modo, el administrador De Coppet escribió sobre el *oeyi* de Oussouye:

“Eye, roi des floups, qu’on a tort généralement de considérer comme un vieux daim. Eye est intelligent, plein de bon sens, et il sait absolument tout ce qui se passe chez les floups sur lesquels il a une autorité morale considérable. Sous l’apparence d’un très grande bonhomie, Eye est défiant, se livre peu et ne parle sans restriction que lorsqu’il sait réellement à qui il s’adresse. À mon sens, rien ne doit être fait chez les floups sans qu’Eye soit consulté ou tout au moins averti. Agir autrement serait diminuer son autorité et nous en avons besoin”.⁴⁵⁸

De Coppet reconocía algo de lo que hemos hablado en el capítulo 2: la autoridad administrativa necesitaba que los jefes locales dispusieran de legitimidad y autoridad sobre sus poblaciones y, por lo tanto, era importante actuar dentro de las coordenadas tradicionales para no menguar las posibilidades de éxito de las jefaturas. A pesar de esto, los choques con los llamados *féticheurs* no dejaron de producirse, aunque estos no se debieron a una política deliberada de las autoridades coloniales contra las autoridades tradicionales diola. Por ejemplo, en 1914 dos *féticheurs* de Kagnout, acusados de instigar problemas con el pueblo vecino de Mlomp, fueron condenados a cuatro años de cárcel y se pidió su deportación a Dakar para asestar un golpe duro a sus comunidades.⁴⁵⁹ De nuevo, los que eran potencialmente los mejores aliados podían convertirse al mismo tiempo en los peores enemigos a ojos de la administración. En 1916, en pleno *effort de guerre*, en un momento de carencia de personal y de crisis de la administración francesa en Casamance, con varios frentes abiertos y conflictivos, justo cuando empezaba a hablarse del desarme de la región, el Administrador Superior le dirigió una carta al Gobernador de Senegal en la que sentenciaba que en la Baja Casamance:

⁴⁵⁸ ANS, 1Z 91 33, Subdivision d’Oussouye, Rapport de M. de Coppet relatif aux cantons de Brin-Seleki, Bayottes et Essygne à propos de la récupération des impôts et listes des indigènes interprètes.

⁴⁵⁹ ANS, 11D1. 0224, Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 26 Septembre 1914.

“L'on y trouve pas le moindre essai d'organisation sociale, c'est l'anarchie complète politique et judiciaire: seul le féticheur y possède une certaine autorité et encore cette autorité ne dépasse t-elle pas son village”.⁴⁶⁰

Con esta frase el Administrador Superior de Casamance demostraba un conocimiento de la sociedad diola bastante preciso. Si había una autoridad, esta se hallaba en los *féticheurs* pero era una autoridad muy limitada. La administración sabía que debía recurrir a ellos para gobernar la región, que su oposición supondría un problema grave, pero que su colaboración no era en ningún caso sinónimo de éxito. En este período de la primera guerra mundial, los problemas se multiplicaron. En 1917, la administración definía a los diola como habitantes de carácter indisciplinado y hostil a la acción administrativa. En Seleki, pueblo que se negó a vender arroz para las requisiciones coloniales, se arrestó a Seguela, al que se definía como uno de los jefes principales del pueblo, y también a su hijo Galson, a quienes se acusaba de rebelión abierta contra los oficiales y de incitar a la gente a la revuelta. Tras la negativa de Seleki a trabajar en la carretera, se detuvieron a treinta y cuatro hombres más, a quienes condenaron a 15 días de prisión y a multas diversas. Seguela y Galson, por su parte, fueron condenados a cuatro y tres años de cárcel respectivamente. Definieron el arresto de Seguela como hechos aislados de interés puramente local, “ne jetant aucun discrédit sur la masse de nos chefs de village, de canton ou de province, qui nous restent profondément attachés et ne cessent de nous montrer leur loyalisme”. En Diembering, se arrestó y condenó a Afayo (un año de prisión), jefe del *quartier* Kahena, y a Dianlène (un año y seis meses de prisión), *féticheur*, por rebelión contra agentes de la autoridad.⁴⁶¹ Ese mismo año, la crispación hacia el mundo tradicional aumentó y, refiriéndose a la orilla norte, un administrador aseguró que tanto *féticheurs* como marabouts estaban en contra de la autoridad administrativa.⁴⁶²

En 1918, la administración culpaba a los *féticheurs*, a notables influyentes y a las mujeres de ser los promotores de la resistencia a las órdenes administrativas y proponía su arresto por

⁴⁶⁰ ANS, 13G 383, L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 23 Août 1916.

⁴⁶¹ ANOM, 1AFFPOL. 597, Rapport sur la situation politique et administrative au Sénégal pendant le 1er trimestre 1917; ANS, 2G 18 32, Cercle de Kamobeul, Résidence de Kamobeul, Rapport mensuel, Juillet, 1918.

⁴⁶² ANS, 11D1. 0299, Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, Affaires Civiles, 4 Septembre 1917.

rebelión.⁴⁶³ Esta actitud cristalizó en febrero de 1919, cuando Seleki fue escenario de uno de los más graves problemas entre la administración y varios *féticheurs*. En septiembre de 1918 el pueblo sufrió una epidemia de gripe que causó una gran mortalidad. Los enfermos empezaron a acudir a un altar situado en Etama, el pueblo vecino de Seleki, del que era responsable una joven mujer llamada Djissek Alandisso Bassène. Robert Baum ha situado a Alandisso en la tradición de mujeres profetas diola y ha hablado de ella como una resistente tanto frente al aparato colonial como ante ciertos elementos de la religión *awasena*.⁴⁶⁴ En la zona se consideró que la epidemia era una especie de castigo espiritual que sólo podía superarse con sacrificios de animales. Cuando un joven llamado Simabia, converso al catolicismo, rechazó enviar un cerdo como ofrenda para el altar, los partidarios de Alandisso lo maltrataron y lo arrastraron hasta el *báacin* para que se disculpara, causando su muerte unas horas después. La gente creía que la enfermedad que se estaba extendiendo era un castigo del altar por la instalación en Seleki de un catequista católico. Durante meses, la administración desconoció estos hechos pero en febrero de 1919, gracias a la insistencia de los misioneros, que se encargaron de demonizar a Alandisso, a la que apodaron “La Pretresse de Satan”, ella y once habitantes más de Seleki fueron arrestados y condenados a penas diversas: desde la pena perpetua para Alandisso hasta cinco años de cárcel para otros de sus “cómplices”.⁴⁶⁵ A ella se la condenó por ser la instigadora de la muerte de Simabia, cosa que siempre negó. La condena tuvo lugar el 3 de marzo y el 31 de ese mismo mes una delegación de todos los pueblos de la zona se presentó ante la administración para ofrecer 10.000 francos por la liberación de la *féticheuse*, en un esfuerzo que resultó fútil. Alandisso continuó en prisión y su detención fue definida como una acción que tendría un gran efecto moral en la región. De hecho, tal y como se admitió años más tarde, la detención de Alandisso se dio sobre todo por razones políticas: había que quitar de Seleki a una *féticheuse* con mucha influencia sobre los diola. En los años posteriores, Alandisso se convirtió en una preciada colaboradora de la administración en contra de otras autoridades tradicionales, hasta el punto de que en 1934 se pidió su liberación y el fin de su condena a cadena perpetua, cosa que ocurrió el 11 de junio de ese mismo año.⁴⁶⁶ Alandisso terminó sus días como curandera en una zona de leprosos

⁴⁶³ ANS, 13G 384, Rapport sur la situation politique de la Casamance et programme de desarmement et de mise en main de la population, Ziguinchor, le 19 août 1918.

⁴⁶⁴ Baum, *West Africa's...*, 94-8.

⁴⁶⁵ ACSS, 2D1.1.7, P. Jacquin, “La Pretresse de Satan”.

⁴⁶⁶ ANS, 11D1. 0305, Secrétariat Général, A.S. Demande de remise de peine concernant la nommée Djisseck Alandisso; Le Ministre des Colonies à Monsieur le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française, Notification d’une grâce, Paris, le 2 Juillet 1934.

situada en Djibelor.⁴⁶⁷ Pero Alandisso no fue la única autoridad tradicional arrestada en febrero de 1919, otro *féticheur*, al que la literatura no ha citado, fue condenado a cadena perpetua (aunque salió antes de la cárcel que Alandisso y siguió con sus prerrogativas tradicionales). Se trata de Akabilor de Seleki, el responsable de la iniciación *boukout* y sucesor del malogrado Dignabo Bassène, cuyo arresto también se describió como un golpe de efecto en Seleki al ser considerado el principal líder de la supuesta banda de seguidores de Alandisso.⁴⁶⁸

A pesar de que las detenciones de Alandisso y Akabilor marcaron el final de la década, lo cierto es que la actitud de la administración con respecto a los llamados “féticheurs” seguía siendo igual de ambivalente que en años anteriores, aunque se priorizaba la colaboración con ellos antes que cualquier enfrentamiento. En diciembre de 1921, por ejemplo, en el momento de la gestación de los futuros cantones de la Baja Casamance, el Administrador Superior escribió al gobernador que a la cabeza del cantón Floup convenía situar al rey, al gran *féticheur*, el *oeyi* de Oussouye: “Cette nomination satisfairait grandement la population et nous attacherait définitivement un homme qui, par son influence, peut nous rendre de réels services”.⁴⁶⁹ En este sentido, durante las dos primeras décadas del siglo XX los franceses siempre buscaron la colaboración y el acercamiento a los llamados *féticheurs*, incluso aunque ellos fueron a su vez sus principales cabezas de turco a la hora de atribuir las causas del fracaso administrativo. Los casos de Sihalébé, Sibaye Sondo, Diamouyon o Alandisso, aunque notorios, no constituyeron la norma en la relación entre autoridades tradicionales y autoridades coloniales. De hecho, antes de sus detenciones, tanto Sihalébé como Sibaye Sondo pasaron por momentos de buena relación con la administración, en especial el segundo, que también fue jefe de pueblo de Essyl. Alandisso, por su parte, acabó siendo una de las colaboradoras máspreciadas de los administradores en los años que condujeron a la segunda guerra mundial. Así, los franceses querían apoyarse en los *féticheurs* para fortalecer su administración. Se percibían como figuras tan importantes que la mera sospecha de hostilidad suponía, a ojos de la administración, un peligro demasiado elevado. De este modo, no opinamos como Baum cuando explica:

⁴⁶⁷ Entrevista con Jean Pierre Diatta, Djibelor, 06/02/2018.

⁴⁶⁸ ANS, 2G 19 24, Cercle de Kamobeul, Résidence de Kamobeul, Rapport Mensuel, Février, Avril, 1919. Entrevistas con Gaston Tendeng, Seleki, 07/02/2018; Loulou Bassène, Seleki, 07/02/2018; Étienne Bassène, Seleki, 13/02/2018; Assambouyan Sambou, Seleki, 22/02/2018.

⁴⁶⁹ ANS, 11D1. 147, L'Administrateur Supérieur à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 5 décembre 1921.

“Because local French administrators had identified priests of the Diola religion (*awasena*) and women as the primary leaders of the resistance, it became difficult to rely on these community leaders to serve as liaisons with Diola townships. This identification of oppositional priests led to policies designed to destroy what they regarded as the *nefarious* influence of *fetish priests*”.⁴⁷⁰

Con los ejemplos que hemos proporcionado en este epígrafe creemos evidente que no existieron estas políticas de destrucción de la influencia de los *féticheurs*, sino más bien una política que quiso hacer de ellos colaboradores y que, cuando no fue posible, se recurrió al descabezamiento selectivo de estas autoridades tradicionales, pero en ningún caso a un ataque sistemático contra ellos. Como veremos en el siguiente capítulo, gobernar a través de estos “jefes tradicionales” no sería posible si la administración acababa con su estatus dentro de las comunidades locales. De hecho, el principal criterio a la hora de escoger a los jefes de cantón de la Baja Casamance en 1922 fue el criterio tradicional, el de encontrar jefes que tuvieran cierta ascendencia sobre las poblaciones que debían administrar.

⁴⁷⁰ Baum, “Concealing...”, 39.

5. LA SISTEMATIZACIÓN DE LAS JEFATURAS (1922-1938)

Casamance fue el territorio senegalés que tuvo más reformas en sus estructuras administrativas durante el período colonial. En total, desde 1890, fecha en que se llevó a cabo la primera organización territorial de Casamance, hasta 1944, año en el que se adoptó su última forma, no hubo menos de veintiocho reformas territoriales. Estas numerosas reestructuraciones administrativas muestran las dificultades de la autoridad colonial para instalarse en el territorio. La mayoría de cambios, además, se concentraron en la Baja Casamance.⁴⁷¹ Pero no fue hasta los años 1920 cuando la administración desarrolló realmente el “*commandement indigène*”, es decir, las jefaturas, con la sistematización de los cantones y la estabilización de la autoridad colonial en la Baja Casamance.

5.1 La creación de los cantones (1922-1926)

En 1922, la organización del *commandement indigène* en Casamance era más teórica que efectiva. Los esfuerzos se centraron en la Baja Casamance, donde la administración era todavía de tipo militar en su mayor parte. Siguiendo las instrucciones de Van Vollenhoven de 1917, así como la *politique des races* del gobernador Ponty, la administración buscó dividir la Baja Casamance en función de criterios locales. De esta manera, se pretendió identificar los diversos “clanes” en los que se agrupaba la población, clanes que, según su visión, ocupaban un territorio netamente determinado. Así, se siguieron criterios “étnicos” para la creación de estos cantones, con la esperanza de evitar la artificialidad de toda creación colonial y el pretexto de estar adaptándose a la realidad local. Del mismo modo, siguiendo esta adaptación, la administración abogaba por que los jefes de cantón fuesen escogidos por los notables y ancianos de sus comunidades. Según un informe trimestral de 1922, estas medidas iban a permitir a las poblaciones de la región tener un contacto más estrecho con los representantes administrativos a través de la intermediación de jefes provistos de una gran autoridad moral. A finales de año, esta nueva organización que se inició en la orilla sur

⁴⁷¹ Dominique Darbon, *L'administration et le paysan en Casamance: essai d'anthropologie administrative* (Paris: Éditions A. Pedone, 1988), 63-6; Awenengo-Dalberto, *op. cit.*, 57-66.

permitió la sustitución del personal militar por personal civil, mientras que en la orilla norte, el cercle de Bignona siguió en manos de militares.⁴⁷² La llamada “pacificación” permitió en 1922 a las autoridades coloniales emprender de forma sistemática la organización de la jefatura de cantón en la Baja Casamance. Como ya hemos visto en el capítulo anterior, en la Baja Casamance ya existían cantones antes de esa fecha, pero estos muchas veces no habían sido creados mediante decretos y ni siquiera tenían delimitaciones precisas. La primera ola de creación afectó a los cercles de Kamobeul y Ziguinchor, en la orilla sur, donde se crearon cantones siguiendo criterios “étnicos”. En 1923 y 1924, estos esfuerzos se extendieron a la orilla norte, donde quisieron ampliar las divisiones administrativas del cercle de Bignona.⁴⁷³

El 25 de febrero de 1922 se creó la provincia de Oussouye, compuesta por los cantones de los Floups, Elinkine y Point Saint-Georges. El 31 de mayo se crearon los cantones de Diembering-Kabrousse y Brin-Seleki y el 7 de abril el cantón Bainouk. La organización de la orilla sur se completó en octubre y noviembre con la creación de los cantones Bayotte, Essygne y Manjaque.⁴⁷⁴ En cada uno de estos cantones se nombró a un jefe. De hecho, la designación de los jefes era el punto clave en esta sistematización de los cantones. Se siguieron varias directrices que bebían de los textos de Van Vollenhoven y Ponty. Primero, debían tenerse en cuenta los orígenes del candidato, su ascendencia sobre la población y la familia a la que pertenecía, que debía gozar de cierta autoridad. Segundo, debía evitarse nombrar a jefes extranjeros. Tercero, el jefe debía ser aceptado por la población y, sobre todo, tener el beneplácito de los notables del lugar. De este modo, en los nombramientos de 1922 vemos una clara voluntad de búsqueda de autoridades tradicionales cuya legitimidad no fuera cuestionada por sus poblaciones. Según la administración, se siguieron cuatro reglas en la constitución de los cantones:

⁴⁷² ANS, 10D 4 15, Rapport sur la situation politique et administrative du Sénégal pendant le 1er trimestre 1922; Rapport sur la situation politique et administrative du Sénégal pendant le 2^e trimestre 1922; Rapport sur la situation politique et administrative du Sénégal pendant le 4^e trimestre 1922.

⁴⁷³ Awenengo-Dalberto, *op. cit.*, 68-9; ANS, 11D1. 0299, Programme de désarmement et de mise en main des populations de Casamance et rapport sur les Djougouttes du cercle de Bignona, 1925.

⁴⁷⁴ ANS, 10D 4 15, Rapport...; 11D1. 147, Arrêté créant la Province d'Oussouye dans le cercle de Kamobeul, Basse Casamance et le divisant en trois cantons, 25/02/1922; Arrêté créant le canton de Bayotte et plaçant à sa tête le notable Assane; Le Commandant du cercle de Kamobeul à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Kamobeul, le 13 octobre 1922; L'Administrateur Supérieur à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 16 octobre 1922; Arrêté créant le canton de Brin Séléki et plaçant à sa tête le notable Diagnel, 30/05/1922; Arrêté créant le canton de Diembering Kabrousse et plaçant à sa tête le notable Djivoasil, 30/05/1922.

- “1) Tenir le plus grand compte des clans indigènes et de leurs territoires respectifs.
- 2) Choisir le chef dans le clan même et dans l’une des familles les plus notables en respectant, dans toute la mesure du possible, les coutumes locales.
- 3) N’avoir recours à un chef étranger au clan que dans l’impossibilité absolue de trouver dans celui-ci une personnalité suffisamment marquante et influent.
- 4) S’assurer que le choix fait avait des chances d’être accepté par la grand majorité des membres du clan.”⁴⁷⁵

Dicho de otra manera, la administración volvió a recurrir a *féticheurs* o miembros de familias que se ocupaban de importantes altares. Un análisis caso por caso nos permitirá entender la importancia de esta tendencia.

En febrero de 1922 se creó la Provincia de Oussouye, única circunscripción administrativa que no seguía las líneas “étnicas” marcadas por la administración. Su objetivo era facilitar la administración de una zona difícil en la que se crearon tres cantones: Floups, Point Saint-Georges y Elinkin. A la cabeza de la provincia se situó al intérprete Benjamin Diatta que, como hemos visto en el capítulo anterior, ganó notoriedad y autoridad durante los años de la primera guerra mundial, cosa que la propia administración no pasó por alto.⁴⁷⁶ Su nombramiento se justificó de varias maneras:

“Originaire de Kabrousse, diola de pure race, Benjamin Diata est considéré comme des leurs par les indigènes de la Basse-Casamance; interprète depuis douze ans, il a toujours fait preuve d’intelligence, d’activité, d’honnêteté et d’une excellent esprit; en service à Oussouye depuis dix ans et très souvent, comme maintenant, seul dans cette subdivision, il a su acquérir l’estime et même le respect de la population et j’ai l’espoir que de ce côté sa désignation ne susciterait aucun difficulté”⁴⁷⁷

⁴⁷⁵ ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d’ensemble semestriels, 1er semestre 1923.

⁴⁷⁶ ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant la province d’Oussouye, dans le cercle de Kamobeul, Basse-Casamance et la divisant en trois cantons, 25/01/1922.

⁴⁷⁷ ANS, 11D1. 147, L’Administrateur Supérieur à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 5 décembre 1921; Arrêté créant la Province d’Oussouye...

Sin embargo, sus cualidades administrativas, entre las que destacaba su conocimiento de la lengua francesa y su familiarización con la manera de funcionar de las autoridades coloniales, no eran las únicas que decantaron a la administración para nombrarlo como jefe. De hecho, la administración destacó que Benjamin, a pesar de ser cristiano, era hijo de un gran *féticheur* de la región, elevándose así a la categoría de autoridad tradicional.⁴⁷⁸ Benjamin se convirtió no solo en el único jefe de provincia de la orilla sur, sino también en el jefe mejor pagado de la Baja Casamance: su sueldo se fijó en 6.000 francos anuales, mientras que el del grueso de jefes de cantón osciló entre los 1.500 y los 2.000 francos.⁴⁷⁹

En el mismo decreto de creación de la Provincia de Oussouye en el que se nombró a Benjamin como jefe, se nombró también al jefe del cantón de los Floups, mientras que se dejaron las otras dos jefaturas de cantón vacantes mientras encontraban candidatos adecuados. En este caso, la administración decidió confiar el cargo al *oeyi* de Oussouye, Sibilouyane Diédhiou, al que ellos llamaban Eye.⁴⁸⁰ La administración creía que nombrando como jefe al “gran féticheur” de los Floups conseguirían satisfacer a la población que por fin tendría a un jefe que, por su influencia, podría dar servicios útiles a los oficiales franceses. Unos meses después, el *oeyi* murió y fue sustituido por Bakoual, su sobrino y nieto del antiguo *oeyi* Ahoumoussel.⁴⁸¹

En abril de 1922 se decretó la creación del cantón baïnouck. En este punto la administración empezó a saltarse sus propias reglas ya que el jefe que nombraron, Alseyeni Cissé, no era baïnouck ni seguidor de la religión tradicional, sino extranjero y musulmán. En este caso, el criterio que pesó para la administración era la utilidad de Alseyeni como agente administrativo y su influencia sobre una población a la que se consideraba mansa y sometida. Cissé era jefe de pueblo de Kandé, y también se ocupó de las jefaturas de Kandialan y Djifanghor. Además, era presidente del tribunal de Ziguinchor y presidente de la *Société de Prevoyance*, así como miembro del Consejo de notables del Cercle de Ziguinchor. Así, en uno de los pocos cantones de la Baja Casamance en los que los diola no eran mayoría, la administración se

⁴⁷⁸ ANS, 11D1. 147, Le capitaine Martin Ct le cercle de Kamobeul à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Kamobeul, 12/10/1921;11D1. 0316, Notes sur la manière de servir de Benjamin Diatta, chef de 2eme classe de la Province d'Oussouye, 1931.

⁴⁷⁹ ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant la province d'Oussouye...

⁴⁸⁰ ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant la province d'Oussouye...

⁴⁸¹ 11D1. 147, L'Administrateur Supérieur à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 5 décembre 1921; Méguelle, *op. cit.*, 544-5.

decanó por un candidato cuyas virtudes no estaban relacionadas con el mundo tradicional.⁴⁸² De la misma forma, en el cantón de Elinkin, formado por pueblos de extranjeros, se nombró a Bougnoul, jefe de pueblo de Elinkin, como jefe de cantón. Su padre había gobernado la región en años anteriores y contó con el apoyo de todos los jefes de pueblo de su cantón, presentándose así como un candidato legítimo.⁴⁸³ En noviembre, Patron Gomis, jefe de pueblo de Boutoupa, fue nombrado jefe del cantón Mandjaque, que aglutinaba poblaciones mandjaque originarias de Guinea Portuguesa.⁴⁸⁴

Más allá de estos cantones con amplios sectores de población extranjera, los nombramientos en el resto de cantones sí que siguieron los patrones marcados. El 30 de mayo, Diagnil fue nombrado jefe de cantón de Brin-Seleki. Además de ser asesor del tribunal de la zona y presidente de la *Société de Prevoyance* de Kamobeul, Diagnil era jefe de pueblo de Enampore, lo que en la época equivalía a decir que era miembro de la familia real y, según Méguelle, hijo de Sibaye Sondo, *oeyi* de Mof Awi.⁴⁸⁵ En el cantón de Diembering-Kabrousse se nombró como jefe a Djivoasil, jefe de pueblo de Nikine y asesor del tribunal. En esta ocasión, ante la imposibilidad de encontrar un candidato “tradicional”, la administración optó por escoger a alguien cuya utilidad se consideraba probada.⁴⁸⁶ En octubre, se nombró a Assane Sagna, hijo de Toupa Sagna y jefe de pueblo de Kailou, como jefe del cantón Bayotte. Tal y como hemos señalado en el capítulo anterior, Assane formaba parte de una importante familia vinculada a un gran *báacin* y, además, había pasado un tiempo en el exilio en el que había entrado en contacto con la manera de funcionar de la administración. A pesar de que esta no estaba satisfecha con su desempeño anterior, la imposibilidad de encontrar un mejor candidato decanó a la administración a escogerlo a él.⁴⁸⁷ El último cantón diola en crearse fue el cantón Essygne. La administración trató de nombrar como jefe al gran *féticheur* de la región, al que llamaban Coppety, pero este declinó la propuesta y la población acabó escogiendo a Diobarane Bassene, hermano del jefe de pueblo de Dioher y cuya candidatura fue presentada

⁴⁸² ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant le canton Bainouk, dans le cercle de Ziguinchor (Basse-Casamance) et plaçant à sa tête le nommé Alseyni Cissé, 03/04/1922.

⁴⁸³ ANS, 11D1. 147, L'Administrateur Supérieur à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 15 juin 1922..

⁴⁸⁴ ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant dans le cercle de Ziguinchor (Basse-Casamance) le canton Mandjaque et plaçant à sa tête le notable Patron Gomis, 24/11/1922.

⁴⁸⁵ ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant le canton de Brin Séléki et plaçant à sa tête le notable Diagnel, 30/05/1922; Méguelle, *op. cit.*, 545.

⁴⁸⁶ ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant le canton de Diembering-Kabrousse et plaçant à sa tête le notable Djivoasil, 30/05/1922.

⁴⁸⁷ ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant le canton de Bayotte et plaçant à sa tête le notable Assane, 10/10/1922.

por el propio Coppety. Tanto los jefes como los notables de los diez pueblos de su cantón estuvieron de acuerdo en su nombramiento.⁴⁸⁸

En resumen, en seis de las siete jefaturas diola creadas en la orilla sur (Provincia Oussouye, Floups, Point Saint-Georges, Brin-Seleki, Bayotte y Essygne) se trató de vincular la jefatura a personas cuya autoridad se relacionaba directamente con la religión *amasena* a través de sus familias. En el cantón de la Point Saint-Georges, el último en obtener un jefe, situado en la zona de la Baja Casamance con un número más significativo de conversos al catolicismo, se nombró a un cristiano llamado Paul Djiboudié Sambou. A pesar de su catolicismo, según Méguelle, Djiboudié pertenecía también a una gran familia responsable de un importante *báacin* de Kadjinol.⁴⁸⁹

A finales de 1923, la administración señaló mejoras en la situación política de la Baja Casamance, con significativas mejoras en la recaudación de impuestos, los trabajos en carretera y el reclutamiento. En este último punto solo hubo un problema en el cantón Essygne, donde el jefe de cantón Adeoberane Bassène, cuyo hijo aparecía en las tablas de reclutamiento, huyó con su hijo y suscitó una desafección general. Se escondió en los bosques, donde fue detenido. Su hijo fue finalmente reclutado y Adeobarane fue llevado ante el Tribunal de *Cercle* y condenado a un año de prisión por poner trabas al reclutamiento. A pesar de este incidente, el reclutamiento había ido bien y su éxito se relacionó directamente con la organización de las jefaturas: “Un fait en tout cas est certain, à savoir que l’organisation récente du commandement indigène a fait ses preuves et devra être maintenu dans ses grandes lignes”.⁴⁹⁰

Mientras la situación parecía mejorar en la orilla sur, la orilla norte, que seguía bajo administración militar, continuaba siendo problemática. En las regiones de Fogny norte y central los impuestos se seguían recaudando con dificultades y el reclutamiento siempre fracasaba. El análisis de la situación por parte de la administración acabó culpando a un comandante poco experimentado en política indígena, mal aconsejado por el personal

⁴⁸⁸ ANS, 11D1. 147, Le Commandant du cercle de Kamobeul à Monsieur l’Administrateur Supérieur de la Casamance, Kamobeul, le 13 octobre 1922.

⁴⁸⁹ Baum, “Concealing...”, 40; Véase también Robert M. Baum, “The Emergence of a Diola Christianity”, *Africa*, 60, 3 (1990), 370-98; Méguelle, *op. cit.*, 545.

⁴⁹⁰ ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d’ensemble semestriels, 1er semestre 1923.

africano, los intérpretes y los jefes de cantón benévolo, que tenían interés en dejar las cosas tal y como estaban porque sacaban provecho. Merece la pena reproducir *in extenso* la reflexión del Administrador Superior sobre el estado del conocimiento administrativo sobre las poblaciones locales, sobre las dificultades halladas en la Baja Casamance, y sobre la importancia de instalar las estructuras administrativas en autoridades reales de la región:

“Au risque de paraître découvrir la Casamance, je dirai que nous ne connaissons pas ce pays = l'indigène nous ignore et nous l'ignorons; nous ne savons presque rien de ses coutumes, de ses moeurs, de sa mentalité; il ne sait rien ou presque rien de nos idées, de nos buts, de nos méthodes; de l'a toute les difficultés, tous les malentendus dont quelques uns, en Basse Casamance, se sont traduits du côté de la population par des rebellions armées et de notre côté, par une occupation, une administration militaire. Il me serait, je crois, possible de donner des exemples assez nombreux de cette ignorance mutuelle: quelques uns suffiront = il existe en Basse Casamance (Cercle de Kamobeul) des féticheurs et féticheuses que les diolas appellent leurs rois et leurs reines et auxquels souvent ils obéissent aveuglément; ce sont eux qui conduisent la population. Et bien, ces féticheurs et féticheuses nous n'avons jamais cherché à les gagner; au contraire, nous les avons combattus (quelques uns furent déportés) sous le prétexte qu'ils exploitent la crédulité publique. Résultat= sans cesser d'exploiter cette crédulité, sourdement, ils mènent campagne contre nous. Dans le Cercle de Bignona, le Fogny à lui seul occupe les trois quarts de la circonscription. [...] Sauf pour les Djougouttes, nous avons arbitrairement divisé le Fogny en cantons qui, non seulement ne signifient rien pour les indigènes mais encore les choquent en ce sens que des groupements de même clan se trouvent sans raison séparés [...]. Et qui avons-nous placé à la tête de ces cantons d'anciens et vagues agents politiques que nous avons décoré du titre de chefs bénévoles car ils ne sont même pas payés. Ils ne sont pas payés et pourtant ils tiennent à leur place, preuve qu'elle n'est pas mauvaise. Pour ma part, je crains que ces “Chefs” ne fassent pas de mauvaise besogne que de bonne et je me demande si ce n'est pas à leurs agissements qu'il faut en partie attribuer l'exode vers la Gambie anglaise des indigènes de la zone frontière. [...] Après des années d'occupation, nous n'avons pas davantage pénétré ce dernier [diola Fogny] que le diola du Kassa et pour les mêmes causes: individualisme outré, connivence de la forêt, absence de village groupés, émiettement de la population,

difficulté de contacts directs avec la masse. Nous avons bien essayé de remédier à cette situation en créant des cantons et en leur donnant des chefs, mais sauf pour les Djougouttes, ces cantons semblent avoir été formés un peu au petit bonheur, sans tenir en tout cas suffisamment compte des clans et des limites de leurs territoires respectifs. Quant aux chefs, nous les avons choisis, non parmi les notables de chaque clan puisqu'ils se tenaient éloignés de nous, mais parmi d'anciens agents politiques, des étrangers dont certains venus on ne sait d'où".⁴⁹¹

Gran parte de los jefes "benévolos" mencionados en la cita anterior fueron sustituidos tras la rebelión contra los jefes extranjeros de 1915 y en 1923 sólo quedaban cuatro. Sin embargo, no habían sido reemplazados por nadie y, por lo tanto, no había ningún enlace entre la administración y las poblaciones locales. De este modo, finalizada la sistematización de la organización cantonal de la orilla sur con la creación en mayo de 1923 del cantón de Adeane, era el momento de emprender la de la orilla norte. Así, la administración pasó el año 1922 estudiando a los "clanes" diola de Fogny para atraer a los notables más influyentes y hacer que estos trabajaran para la administración. En marzo de 1923 se empezó esta operación: "quelques notables avaient été gagnés; les chefs bénévoles susceptibles de nous gêner, éliminés; les agents indigènes trop amis de ces chefs, éloignés". Asimismo, se extendió la red de carreteras. En 1921 no había en Casamance ninguna pista practicable para automóviles, en 1923 ya había 1.300 kilómetros en estación seca (noviembre-junio), la mayoría de los cuales se encontraban en la orilla norte. Hasta ese momento, en el Cercle de Bignona solo existía un cantón creado de forma regular por un acto del Gobernador de Senegal, el cantón de los Djougouttes (9 de mayo de 1916). Todos los demás cantones fueron creados por Commandants de Cercle que pusieron al frente a agentes políticos bajo el título de "jefes benévolos" (lo que hemos analizado cómo el sistema de jefes o intermediarios extranjeros en el capítulo anterior). Así, en 1923 se presentó un proyecto de reorganización de toda la orilla norte que detallaremos a continuación.⁴⁹²

En la subdivisión de Bignona, la administración detectó la existencia de cuatro clanes con territorios netamente delimitados, a menudo por marismas o brazos del río. Cada clan, a su vez, tenía subclanes. En la organización proyectada, el nombre del clan daría nombre a la

⁴⁹¹ ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d'ensemble semestriels, 1er semestre 1923.

⁴⁹² ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d'ensemble semestriels, 1er semestre 1923.

provincia y a los cantones. Por ejemplo, el cantón de los Djougouttes, con 20.661 habitantes y creado en 1916, se convertiría en provincia. Ansoumane Diatta, único jefe reconocido y remunerado por la administración, seguiría siendo jefe. Por el momento no se contemplaron subdivisiones internas porque la zona no había podido ser estudiada. Se creó también la Provincia de los Kalounayes, compuesta de tres cantones: Bignona-Kalounaye, Kalounayes Nord y Kalounayes Sud. Tanto los Kalounayes como los Djougouttes eran considerados los dos clanes más tranquilos de la orilla norte y se consideró que en el caso de los Kalounayes no era necesario nombrar a un jefe de provincia. En el cantón de Bignona-Kalounaye, se nombró a Sounkarou Maria como jefe. Era presidente del tribunal de la subdivisión de Bignona y había ejercido la función de jefe durante años, dando pruebas de su lealtad. Por ejemplo, se destacaba su contribución al reclutamiento de 1921. Asimismo, se destacaba que la población lo veía con buenos ojos. En el cantón de Kalounayes Nord se nombró a Kouyonga Koudiaby, jefe de pueblo de Boucoutou, cuya influencia era real en la región y parecía dispuesto a ponerla al servicio de la administración. Su hijo mayor, además, había sido *tirailleur*. Por último, André Badiane, jefe de pueblo de Santac, joven y activo, fue nombrado jefe de cantón de Kalounayes-Sud por iniciativa de los jefes de pueblo, que lo propusieron de forma unánime. Otra de las nuevas provincias avaladas por el proyecto era la de los Kadiamoutayes, compuesta por tres cantones: Kadiamoutayes Nord, Kadiamoutayes Sud y Kadiamoutayes Sud-Ouest. Los Kadiamoutayes eran, junto con los Djiragones, considerados uno de los dos clanes turbulentos de Fogny, y fueron el epicentro de la rebelión de 1915. Por este motivo, la administración quería nombrar a un jefe de provincia cuya lealtad estuviera fuera de toda duda. Sin embargo, tras una búsqueda de candidatos diola sin resultados, la administración optó por escoger a un extranjero serer, Lamine Sonko, que ya había actuado años antes como jefe benévolo en la zona. La administración reconocía que no era muy querido por los diola por sus exacciones, pero que se había calmado con los años y que sería un error abandonar a un jefe que había servido bien a la administración. Además, temían que los diolas tuvieran la sensación de que tenían derecho de veto sobre jefes útiles para la administración. Esperaban que como ya no debía coger el impuesto, tarea que recaía en jefes de pueblo y cantón, la población podría llegar a aceptarlo con menos dificultad. Por último, el rol que le otorgaba la administración era el de informar y vigilar a los demás jefes. En el cantón de Kadiamoutayes Nord, el capitán de Bignona quería proponer a Kindion Baji, líder de la rebelión de 1915 y notable más influyente de la región, cuya pena de prisión se había suavizado con los años. Finalmente, la

administración decidió proponer a Sania Badji, su hijo mayor y brazo derecho. En el cantón de Kadiamoutayes Sud, se propuso a Soridian Badji, el jefe del pueblo más importante de la región. Según la administración, tenía buena voluntad pero poca influencia. Esperaban estimularlo para que proveyera buenos servicios. Por último, el jefe del cantón de Kadiamoutayes Sud-Ouest sería Moussa Koudiaby, jefe de pueblo de Kaniaro, al que se definió como inteligente e influyente. La última provincia creada en la subdivisión de Bignona fue la de los Djiragones, compuesta de dos cantones: Djiragones-Est y Djiragones-Ouest. El primer cantón fue ofrecido a Serémati Tamba, jefe de pueblo de Guiro y notable más importante de la región. Serémati declinó la oferta, al considerarse demasiado anciano para ejercer, y propuso a su sobrino Koumorio Tamba. La administración aceptó la propuesta a sabiendas de que Koumorio era un títere de Séremati, quien fue otro gran agitador en la revuelta de 1915 y a quien la administración consideraba que se había ganado durante los últimos años. En el cantón de Djiragones-Ouest se nombró a Nali Bodian, jefe de pueblo de Diocadou, al que se definió como inteligente y escuchado. En esta provincia, al ser pequeña, no se consideró necesario el nombramiento de un jefe de provincia. En la subdivisión de Dioloulou, por su parte, no se creó ninguna provincia. Se crearon cuatro cantones: Bliss-Karones, Combo, Narangs y Fogny. En Bliss-Karones el jefe escogido fue N'Faly Diaban, jefe de pueblo de Kafountine, que ya había dado pruebas de su lealtad. En Combo se escogió a Malick Sonko, jefe de pueblo de Kahiline. En Narangs fue el jefe de pueblo de Tambacounda, a quien la administración consideraba capaz de poner su influencia a su servicio. Por último, en Fogny, Lan Diadhiou, jefe de pueblo de Badiana, fue nombrado jefe debido a que era muy querido por la población, a quien siempre llevaba a seguir los consejos administrativos.⁴⁹³

⁴⁹³ ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d'ensemble semestriels, 1er semestre 1923.



Fig. 9. Cercle de Ziguinchor. Fuente: ANS, 11D1. 0299, Carte N° 94 — Cercle de Ziguinchor.



Fig. 10. Mapa de Bignona. Fuente: ANS, 11D1. 0299.

Como hemos comentado en el capítulo anterior, la jefatura en la orilla norte tenía un carácter distinto que en el sur, más político y arraigado debido a la influencia mandinga y musulmana. Esto queda claro cuando vemos que la mayoría de jefes de canton y provincia nombrados en 1923 eran musulmanes y, además, la inmensa mayoría eran jefes de pueblo cuya relación con la administración ya era patente. La voluntad de conocer mejor la orilla norte hizo que la administración desplegara sus contactos con los jefes de pueblo de la región, que se convirtieron en los principales candidatos a las jefaturas de cantón. Se redactaron listas e informes sobre los jefes de pueblo de la orilla norte mientras se destacaba que una cantidad importante de estos habían abrazado el Islam. En Fogny, por ejemplo, todos los jefes de pueblo eran musulmanes a pesar de que la población permanecía en su mayoría fiel a la religión *amasena*. La administración creía que los jefes habían abrazado la religión musulmana

por interés porque esta nueva fe les daba más peso, más autoridad y más influencia sobre sus administrados, incluso los fetichistas.⁴⁹⁴

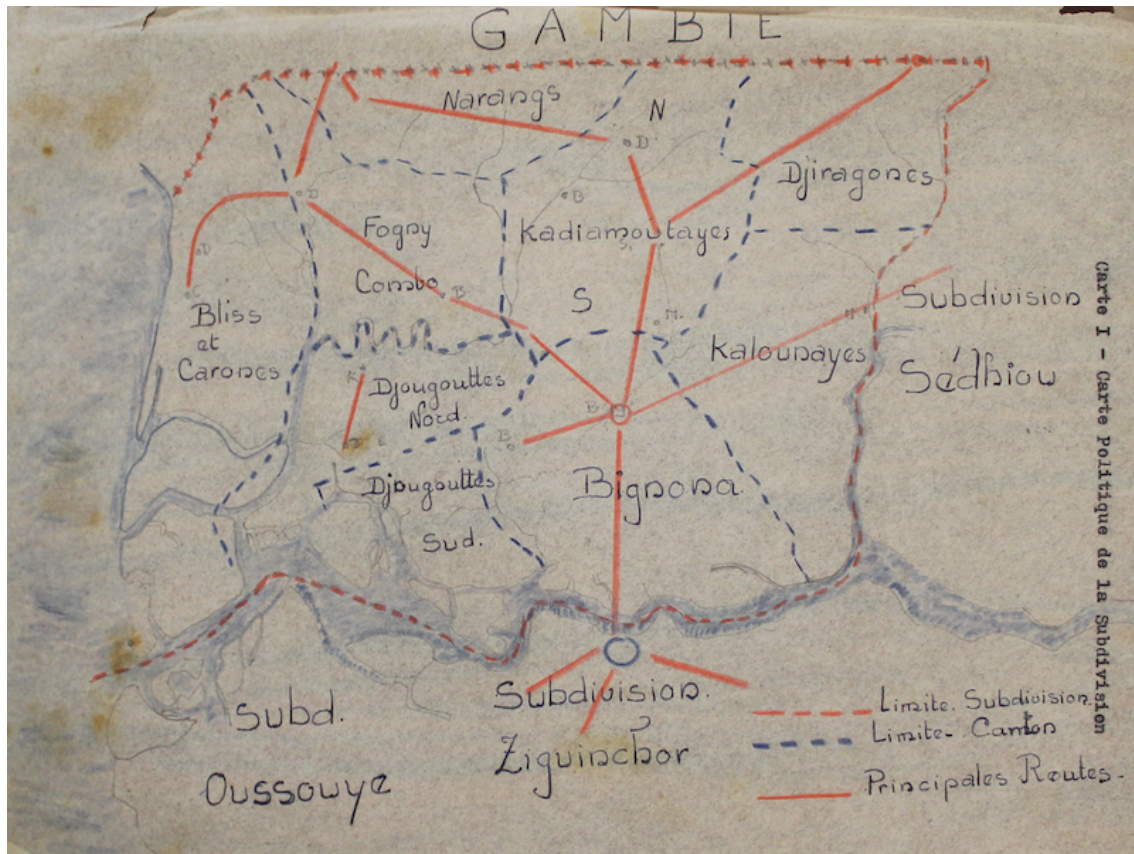


Fig. 11. Mapa cantones Cercle Bignona. Fuente: ANS, 11D1. 157.

En la orilla norte, por lo tanto, el criterio de la vinculación al mundo tradicional no pesó del mismo modo que en la orilla sur, sino que se siguieron criterios más prácticos y políticos. De hecho, lo que pesó realmente fue la influencia de los jefes y su grado de aceptación por la población. Todos los jefes propuestos en el proyecto de organización de la orilla norte fueron puestos a prueba durante el segundo trimestre de 1923. Según la administración, esto causó una buena impresión en la población diola, “qui acquerrait ainsi la conviction qu’elle se trouvait définitivement débarrassés des chefs, qu’elle détestait, de race étrangère ou de basse origine”. Además, el período de prueba sirvió para distinguir a los notables cuya lealtad o capacidad eran insuficientes. La administración consideraba que la sistematización de las jefaturas había conseguido progresos, pero seguía señalando que la situación era complicada

⁴⁹⁴ ANS, 11D1. 147, Propositions relatives à la division de la subdivision de Diouloulou en quatre cantons, Diouloulou, le 6 juin 1923.

en las provincias de Kadiamoutayes y Djiragones, las más alejadas del río y del *poste* de Bignona. Para la administración, en la orilla norte la población era mucho más abierta que en el sur, pero también más difícil de controlar debido a sus numerosos viajes a Gambia y el norte de Senegal. A pesar de todo, solo dos de los jefes propuestos en el proyecto se juzgaron como incapaces de cumplir con sus funciones. Sin embargo, a pesar de que los jefes ya estaban desarrollando sus tareas con resultados óptimos, seguían sin haber sido nombrados de forma oficial. El Gobernador de Senegal se excusó señalando problemas presupuestarios.⁴⁹⁵ Lo cierto es que sin nombramiento oficial, los jefes no recibían ningún honorario. En palabras del administrador de Casamance:

“Il nous faut de bons intermédiaires, et, il y a intérêt à les rétribuer convenablement, aussi bien pour leur permettre —ce qui est important aux yeux du gros de la population— de tenir un rang digne de leurs fonctions et les inciter en outre à nous bien servir, que pour diminuer les risques de les voir se payer eux-mêmes sur le pays”.⁴⁹⁶

Este mismo problema persistía en la orilla sur, donde Patron Gomis (cantón Mandjaque), Bakoual (Floups) y Djiboudié Sambou (Point Saint-Georges) seguían en 1923 sin titularizar. Y a estos había que sumar a Sarlo, jefe de pueblo de Bafican, quien actuaba como jefe del cantón Essygne desde la destitución de Adeoberane Bassène, y a Amat N'Diaye, cuyo cantón (Adéane) seguía en proceso de creación. En la orilla norte, en el cantón de Djiragones Est, Koumorio Tamba no satisfizo a la administración, que insistió de nuevo en nombrar a su tío Serémati como jefe. A pesar de su edad, la administración señalaba que tenía un hijo joven capaz de secundarlo. Otro cambio en el proyecto se produjo en el cantón de Kadiamoutayes Sud-Est, donde Sorindian Badji, jefe de pueblo de Sinedian y jefe de cantón, fue condenado a 10 años de cárcel. Se escogió como su sustituto a Djilling Kamara, jefe de pueblo de Sillik. Esto generó el descontento de Yoro Badji, quien aspiraba al puesto, antiguo jefe benévolo que había sido licenciado por exacciones contra la población pero cuya influencia y camarilla seguía actuando en la región. La administración consideraba que dicha influencia había sido creada por la propia administración y que la gente dejaría de apoyar a Yoro en cuanto vieran

⁴⁹⁵ ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d'ensemble semestriels, 2ème semestre 1923.

⁴⁹⁶ ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d'ensemble semestriels, 2ème semestre 1923.

que ya no contaba con su respaldo. En el caso de Djilling, el nuevo jefe de cantón, se consideraba de forma positiva que tuviera un hijo joven, activo e inteligente, que podría sustituir a su padre en sus largos desplazamientos a Bignona. El resto de jefes de la orilla norte siguieron igual que en el proyecto, a la espera de su titularización oficial, que se produjo en 1924.⁴⁹⁷

Todas las subdivisiones de Bignona, así como sus cantones y provincias, fueron sancionadas oficialmente en enero de 1924 a través de un decreto.⁴⁹⁸ Así, a principios de 1924, la Baja Casamance estaba dividida en seis provincias y veintiséis cantones. Tal y como indica Méguelle, las denominaciones dadas a los cantones y provincias ese año se mantuvieron casi sin cambios y se continuaron utilizando incluso después de la independencia de Senegal para designar a las “etnias” diola y a los diferentes territorios de la Baja Casamance.⁴⁹⁹ Los jefes nombrados en 1922 y 1923 formaron parte de los consejos de notables, un órgano consultivo regional que trataba, sobre todo, cuestiones económicas.⁵⁰⁰ Pero estos jefes, igual que sus predecesores, seguían contando con las mismas dificultades para hacerse obedecer. Incluso en la orilla sur, donde la administración trató abiertamente de colocar al frente de los cantones a personas influyentes vinculadas a la religión tradicional, la autoridad de la que podían gozar estos hombres siempre estuvo muy limitada a esferas de influencia dentro de sus propias comunidades. A partir de 1923, el jefe de cantón se convirtió en una figura esencial en la colonización de la Baja Casamance y son sus nombres los que la tradición oral vincula a la administración colonial, mientras que los jefes de pueblo siguieron en gran medida formando parte del acervo cultural y político local. De hecho, son aquellos jefes de pueblo cuyas relaciones fueron más estrechas con sus jefes de cantón (sus superiores), quienes conservan un peor recuerdo en sus pueblos. A partir de este momento, trataremos de abordar los dos primeros años de andadura oficial de las jefaturas en la Baja Casamance para después abordar la jefatura desde prismas más concretos, sobre todo el de la religión, que nos ayudarán a comprender mejor el desarrollo de las jefaturas diola.

⁴⁹⁷ ANS, 2G 23 70, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapports d'ensemble semestriels, 2ème semestre 1923.

⁴⁹⁸ ANS, 11D1. 147, Arrêté créant des subdivisions dans le cercle de Bignona, 11/01/1924. En la orilla sur, el cantón de Adeane fue creado oficialmente en abril de 1924, con Amat N'Diaye, jefe de Adeane, como jefe de cantón. Véase, ANS, 11D1. 0299, Arrêté créant le canton d'Adéane et plaçant à sa tête le notable Amat N'Diaye, 11/04/1924.

⁴⁹⁹ Méguelle, *op. cit.*, 548.

⁵⁰⁰ En 1924, todos los jefes de cantón y provincia formaban parte del Consejo de Notables de Ziguinchor. Véase, 11D1. 0321, Procès-verbal de reunion du Conseil des Notables du Cercle de Ziguinchor, 18/04/1924.

A finales de 1922, la administración mencionaba la escasa autoridad de los jefes e incidía en que su rol estaba volviéndose cada vez más complicado, cosa que hacía que su elección fuese más prudente entre los candidatos designados. A pesar de esto, la administración veía progresos en la Baja Casamance gracias a la nueva organización administrativa:

“Les éléments individualistes de la Basse Casamance qui vivaient épars dans la forêt sans autre organisation que le clan familial, sont peu à peu amenés à former des groupements plus importants sous l'autorité de chefs issus de ces clans et acquis à notre influence”.⁵⁰¹

Estos progresos se evidenciaron en los impuestos un año después. En 1921, en Casamance faltaron por recaudar 61.532 francos. En 1922, 105.971. En 1923, en cambio, se cobraron los dos años anteriores y todo el impuesto de 1923.⁵⁰²

En 1924, el jefe más antiguo al norte del río, Ansoumane Diatta, jefe de la provincia Djougouttes, fue objeto de numerosas denuncias graves por actos delictivos por parte de Ousmane Gueye, comerciante del que hablaremos posteriormente, y Babakar Sagna, jefe de pueblo de Thionck-Essyl. Cuando se confirmó su culpabilidad se citó a Ansoumane en dos ocasiones y en ambas rechazó acudir ante la administración. De este modo, el mismo administrador fue a su pueblo, Tendouck, y lo suspendió de sus funciones. Su sucesor, Babakar Sagna, apoyado por el capitán de Bignona, no contaba con el beneplácito del Administrador Superior de Casamance, que lo consideraba un individuo peligroso que podría tener problemas con la justicia debido a un pasado marcado por diferentes abusos. De hecho, el Administrador escribió que Babakar Sagna y Ousmane Gueye habían urdido una conspiración contra Ansoumane Diatta para deshacerse de los viejos jefes de la zona y reemplazarlos por jefes afines a sus ideas. De este modo, en las acusaciones contra Ansoumane se presentaron falsos testimonios, como por ejemplo el del jefe de pueblo de Diatoc. El Administrador decidió emprender una investigación y envió al intérprete Tete Diedhiou, originario de Fogny, para que arrojara luz sobre la situación. La investigación

⁵⁰¹ ANOM, 1AFFPOL. 536, Direction des Affaires Politiques et Administratives. Rapport politique du 3ème trimestre 1922.

⁵⁰² ANOM, 1AFFPOL. 598, Sénégal, Bureau Politique. Rapport politique, Saint-Louis, le 10 mars 1924.

reveló que había 39 denuncias contra Babakar y sus seguidores por brutalidad, abuso de poder y exacciones. Los actos de brutalidad, además, habían sido permitidos por el Capitán de Bignona. Asimismo, Babakar castigaba a jefes de pueblo por motivos poco plausibles, cosa que deterioraba la autoridad de unos jefes ya de por sí poco apoyados por la población. De esta manera, el administrador llegó a hablar de un espíritu de revuelta en los Djougouttes contra el régimen de terror instaurado por Babakar Sagna, régimen de terror que terminó con su sustitución un año después por Arfan Sonko.⁵⁰³ Este caso ilustra a la perfección la dinámica de enfrentamiento y luchas en torno a las jefaturas que se dio en la orilla norte desde los años 1920 hasta 1960. De hecho, el *affaire* de Ansoumane es el primero de un largo listado de problemas judiciales, complots y maquinaciones políticas con el objetivo de controlar las jefaturas de pueblo y cantón de la orilla norte, algo que seguiremos explorando en los próximos epígrafes.

En 1925, se generalizó el cobro de los impuestos, de forma oficial, por parte única y exclusivamente de los jefes de pueblo, que había sido establecido a través de una circular el 13 de noviembre de 1924. Los jefes de cantón y provincia, por su parte, solo debían vigilar el proceso de percepción, pero no recaudar ni depositar los impuestos ante la administración. Esta medida se generalizó para tratar de evitar los abusos de los jefes de cantón y provincia. La recaudación por parte del jefe de pueblo se veía como el método más eficaz y regular, y pronto los impuestos mejoraron por la participación de los jefes de pueblo.⁵⁰⁴ Ese mismo año, a nivel senegalés, la colaboración con los jefes seguía expandiéndose:

“Les chefs sont devenus non seulement les auxiliaires les plus directs de leur Commandant de cercle mais ont participé chaque jour davantage à la vie générale de la Colonie à la suite de la désignation d’un certain nombre d’entre eux pour siéger au Conseil Colonial et dans les commissions. [...] Ils forment ainsi un personnel associé directement à l’action administrative, dont ils sont les artisans les plus actifs”.⁵⁰⁵

En Casamance, el jefe que representaba a la región en el Consejo Colonial fue Benjamin Diatta. A través de las jefaturas, y gracias a la mejora en la red de carreteras de la región,

⁵⁰³ ANS, 2G 24 50, Territoire de la Casamance. Situation politique pendant l’année 1924; 11D1. 330, Rapport sur les affaires de Bignona, Ziguinchor, le 4 mars 1925.

⁵⁰⁴ ANOM, 1AFFPOL. 598, Colonie du Sénégal, Rapport politique, Année 1924.

⁵⁰⁵ ANOM, 1AFFPOL. 598, Sénégal. Bureau Politique. Rapport politique, Année 1925.

desde el gobierno colonial se esperaba que Casamance se convirtiera en un foco de prosperidad económica. Aunque requería más atención que otras regiones de Senegal, se creía que dicha prosperidad llegaría si se controlaba y guiaba la acción de los jefes. De hecho, en 1925 tuvo lugar el nombramiento de uno de los jefes que más perduraron en el puesto y cuya influencia en la orilla norte se acercó a la que Benjamin Diatta tenía en la orilla sur. Después de la destitución de Ansoumane Diatta al frente del cantón Djougouttes y del período fallido de Babakar Sagna, la administración decidió nombrar a Arfan Sonko, jefe de pueblo de Bassire, como jefe de cantón. Su nombre aparecerá de forma recurrente en todos los informes sobre la orilla norte hasta el período de la independencia. Además de Arfan Sonko, dos notables llamados Famara Djiba y Sène Bala fueron nombrados jefes de cantón de Kalounayes Nord y de Djiragones Est en sustitución de Kouyouga Kouidiabi y Seremati Tamba, que fueron revocados por su ineficacia en el reclutamiento. En la orilla sur, falleció Birama Gueye, que continuaba siendo jefe de pueblo de la isla de Carabane y jefe de los grupos wolof de la Baja Casamance. Este último cargo honorífico desapareció con él.⁵⁰⁶ Los cantones de Brin-Seleki, Essygne y Bayottes seguían siendo, según el Administrador Superior, completamente refractarios a la autoridad francesa, tanto que se reabrió la *Résidence* de Kamobeul en enero de 1925 (aunque se cerró en junio) y el administrador amenazó a las poblaciones con el retorno de los *tirailleurs* si no cambiaban su manera de actuar frente a la autoridad. Ese mismo administrador señaló que los jefes sólo eran capaces de ejercer su autoridad si iban acompañados del *Résident* francés. De hecho, solo la actividad y energía de Benjamin Diatta permitió establecer las listas de reclutamiento para el año 1926, así como la repartición de prestaciones.⁵⁰⁷ El año 1925 fue también el año en el que, a nivel burocrático, se empezó a realizar un seguimiento de la actuación de los jefes de cantón y provincia. Desde ese año disponemos de listas de jefes con los momentos de su nombramiento, así como con notas sobre su desempeño. Ese año, la mayoría de jefes de la Baja Casamance eran definidos como “buenos jefes”.⁵⁰⁸

Si en la orilla norte hemos hablado de las rivalidades por el control de las jefaturas, en la orilla sur lo que ocurrió, aunque similar, siguió estando revestido de la *mujooloayi*. Por ejemplo, en 1925 y 1926, diversos jefes de pueblo y cantón empezaron a colaborar con la administración

⁵⁰⁶ ANOM, 1AFFPOL. 598, Sénégal. Bureau Politique. Rapport politique, Année 1925.

⁵⁰⁷ ANS, 11D1. 0299, L'Administrateur Supérieur à Lieutenant-Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 22 octobre 1925.

⁵⁰⁸ ANS, 11D1. 0316, Chefs Casamance; Relevé des notes des chefs de canton du Cercle de Bignona.

francesa en casos judiciales contra *féticheurs* o autoridades tradicionales. El caso más importante ocurrió en marzo de 1926, en un juicio contra Diougoubone, jefe de la circunscripción de Enampore, y Assougouya, una mujer a la que podríamos definir como una profetisa en la línea de Alandisso o, posteriormente, Alin Sitoué Diatta. A Diougoubone lo acusaron de convocar reuniones contra la administración y de motivar a los jóvenes para huir a Guinea Portuguesa o incluso a rebelarse. A Assougouya la acusaban de convocar a las mujeres del cantón de Brin-Seleki para impedir que los jóvenes fueran reclutados para que pudieran realizar la circuncisión prevista para el mes de mayo. En este caso, los testigos fueron Diagnil, jefe de cantón, y Bassene Koulobé, uno de los jefes de pueblo de Seleki. Diougoubone reconoció haber dicho a los jóvenes que no fueran a Ziguinchor para el reclutamiento porque temía que no volvieran para hacer la circuncisión. Assougouya, en cambio, negó las acusaciones. En cualquier caso, el primero fue condenado a 2 años de prisión y a 5 de *interdiction de séjour*, mientras que la segunda a solo un mes de prisión.⁵⁰⁹ Este caso marcó el pistoletazo de salida de una época (1926-1928) en la que se dio por primera vez una relación directa entre el proyecto colonial francés y los jefes de pueblo y cantón de la orilla sur de la Baja Casamance. Un período que analizaremos a continuación.

5.2 Los juicios kussanga: antropofagia y jefatura (1926-1928)

Los años 1926-1928 estuvieron marcados en Casamance por una serie de juicios sobre canibalismo que significaron un antes y un después en la relación entre el mundo tradicional diola, la *mujooloayi*, y el mundo colonial, la *mululumayi*. Robert Baum ha tratado este episodio en profundidad para el caso de los pueblos del cantón de la Pointe Saint-Georges, alcanzando varias conclusiones que nosotros utilizaremos para arrancar nuestro análisis sobre el papel de los jefes durante este período.

En la sociedad diola tradicional se cree en la existencia de los *kussay* (*assay* en singular), personas con poderes a las que podríamos llamar brujos o brujas, que viajan en el mundo de

⁵⁰⁹ ANS, 11D1. 0302, N°2, Folio 35, Audience publique tenue le Seize Mars mil neuf cent vingt-six à quinze heures par le Tribunal de Deuxième degré de Ziguinchor jugeant en Matière Répressive. Cause du nommé Diougoubone, Assougouya; Entrevista con Gaston Tendeng, Seleki, 07/02/2018.

los sueños y que son capaces de devorar el alma de la gente hasta marchitarlas y causarles la muerte. Dentro de estos *kussay* existía un grupo que conformaba una especie de sociedad secreta y que, tras causar la muerte de sus víctimas, comían partes de su cuerpo en un festín ritual. Esta secta era conocida como los kussanga. Mientras que las acusaciones por brujería eran habituales en los pueblos diola, las acusaciones contra los kussanga eran raras. Estos individuos se reunían en secreto y sus identidades permanecían ocultas al resto de la sociedad. No era un fenómeno extendido, sino más bien una minoría extravagante que actuaba al margen de la *mujooloayi*. En los juicios de 1926-1928, se confundió de forma deliberada a los *kussay* (que devoraban el alma) con los kussanga. La administración, que bajo su sistema legal no podía juzgar la brujería, sí que podía juzgar la antropofagia. Y así lo hizo para reforzar su autoridad en la Baja Casamance.⁵¹⁰ Según Baum, hubo tres grupos de gente que acusaban a los kussanga: jefes de cantón y pueblo, amigos de estos, y veteranos de la primera guerra mundial. Lo que, en palabras del historiador norteamericano, equivalía al núcleo pro-francés de la región. Entre los acusados del cantón de la Pointe Saint-Georges, había hombres ricos y responsables de importantes altares. Según Baum, al acusarlos, los jefes de pueblo y cantón esperaban disminuir su influencia y forzar una redistribución de la riqueza. Antaño, esto se habría hecho con acusaciones de brujería, pero Benjamin Diatta y el resto de jefes, al conocer el funcionamiento del aparato colonial, transformaron esas acusaciones en acusaciones de canibalismo. Por lo tanto, Baum asegura que los juicios fueron una herramienta utilizada por los jefes para aumentar su poder en detrimento de las autoridades tradicionales vinculadas a la religión *amasena*.⁵¹¹ En este epígrafe, recurriremos a la historia oral para complementar las fuentes escritas y arrojar luz sobre el rol exacto que jugaron los jefes de pueblo y cantón en los juicios kussanga.

En julio de 1924, se descubrió el cadáver desenterrado de un niño en Seleki. El Administrador organizó una *palabre* en Kamobeul a la que asistieron todos los jefes y los principales notables del cantón de Brin-Seleki, y les comunicó su voluntad de buscar a los culpables. El jefe de Seleki le dio su apoyo y, según el Administrador Superior, dijo “vous avez raison, ceux qui font cela ont assez de boeufs et de porcs pour ne pas manger nos morts”, aunque al instante

⁵¹⁰ Para un análisis en profundidad de los términos “kussay” y “kussanga”, así como un análisis a través del prisma de la religión sobre los juicios, véase Robert M. Baum, “Crimes of the Dream World: French Trials of Diola Witches in Colonial Senegal”, *The International Journal of African Historical Studies*, vol. 37, 2 (2004), 201-228.

⁵¹¹ Baum, “Crimes....”.

declaró que a pesar de conocer los crímenes, no sabía quiénes eran los autores. Al final de la reunión, la administración encargó a Benjamin Diatta que investigara a la supuesta secta de antropófagos conocidos como kussanga. Benjamin convocó diversas reuniones con los jefes de cantón y de pueblo para pedirles su ayuda para identificar a los sospechosos pero la investigación no fructificó hasta dos años más tarde.⁵¹² La primera pista llegó en octubre de 1926, con la confesión de un joven llamado Diabone procedente del pueblo de Oukout. Diabone acusó a diversas personas de ser kussanga, es decir, antropófagos. Le dijo a Benjamin que realizaban festines caníbales seguidos de orgías abominables.⁵¹³ Las detenciones de Oukout fueron las primeras de un largo proceso que finalizó con 186 personas detenidas y con la celebración de 24 juicios, con sentencias de un máximo de 10 años de prisión y 20 años de prohibición de residencia. En uno de los juicios se llegó a sentenciar a todos los prisioneros con la pena de muerte.⁵¹⁴ En gran parte de los juicios, Benjamin Diatta participó como el testigo principal junto a jefes de cantón y de pueblo. Según su testimonio, la mayor parte de los arrestados habían confesado durante los interrogatorios que él mismo había presidido en su propia casa.⁵¹⁵

A pesar de que los primeros detenidos bajo la acusación de canibalismo los encontramos en el pueblo de Oukout, donde en octubre se detuvieron a 14 personas, ellos no fueron los únicos en ser juzgados el día 4 de diciembre de 1926. De hecho, el primer juicio fue de un hombre de Edioungou llamado Djikamahil. A finales de octubre, poco después de las detenciones de Oukout, el cuerpo de un bebé fallecido recientemente fue desenterrado y abandonado en la carretera de Oussouye a Edioungou. Benjamin Diatta inició una investigación y descubrió que Djikamahil, de Edioungou, era un “notable” de los kussanga. La gente de la zona consideró el hallazgo del bebé como una respuesta al arresto de los kussanga de Oukout. De hecho, el bebé desenterrado era el hijo del jefe de pueblo de

⁵¹² ANS, 11D1. 13G 13 (17), Gouvernement Général de l’Afrique Occidentale Française, Sénégal, Rapport politique, mois de février 1927; ANS, 11D1. 6M. 329, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant Gouverneur du Sénégal, Saint-Louis. Ziguinchor, le 21 janvier 1927; ANS, 6M. 329, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 21 janvier 1927.

⁵¹³ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor, audience et jugements, 1913-1929, N° 7, Folio 47, 04/12/1926.

⁵¹⁴ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor... ; 11D1. 330, Courrier confidentiel, Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur Sénégal, Saint-Louis. Ziguinchor, 17 avril 1928; 2G 27 82, Sénégal, Territoire de la Casamance, Rapport Général Annuel, 1927.

⁵¹⁵ Véase, por ejemplo, ANS, 11D1. 0302, Justice : tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 5, Folio 77, 07/04/1927.

Ediougou, Aniélé. En el juicio, los únicos testigos fueron Benjamin Diatta y Aniélé. Ediougou era el pueblo con más conversos al catolicismo del cantón de los Floups, por lo tanto, no sería extraño que la relación entre Benjamin y Aniélé fuera más allá de lo meramente administrativo, ya que Benjamin era el cristiano más reconocido de la región. Fuera católico o no, Aniélé debía tener un contacto frecuente con Benjamin y, por extensión, con los misioneros, que encontraron en su pueblo uno de los lugares que mejor acogieron la nueva religión. El hombre juzgado por desenterrar a su hijo y comer partes de su cuerpo confesó sus crímenes y admitió ser un kussanga. Pero lo más importante es que declaró que había exhumado el cuerpo del hijo del jefe de pueblo para demostrar a todo el mundo que los kussangas no temían ni a los blancos ni a Benjamin Diatta. Lo relevante aquí, más allá de si esta confesión se hizo bajo coacción o fue falseada por Benjamin Diatta, es señalar cómo desde el primer juicio el caso de los kussanga se relacionó con una lucha de poder contra la administración colonial y contra la jefatura, representada por Benjamin Diatta. Además, no temer a Benjamin Diatta era equivalente a decir que no temían al catolicismo. Que esto ocurriera en el pueblo con más conversos habla también de una lucha religiosa que estuvo presente durante gran parte de los juicios. Como veremos, la comunidad cristiana de la época participó en los juicios y los misioneros fueron uno de los principales actores en denunciar los actos de los kussanga. Por último, este juicio marcó el camino de lo que vino después, donde los testimonios con mayor peso fueron siempre Benjamin Diatta y otros jefes de cantón y pueblo. De hecho, los juicios kussanga se convirtieron en el primer evento en el que la jefatura al sur del río tuvo un contacto más estrecho y utilitario para la administración.⁵¹⁶

El segundo juicio del 4 de diciembre fue el de Oukout, en el que los únicos testimonios fueron Benjamin Diatta, Diabone y su padre. En el acta del juicio se explica que Diabone confesó a su padre haber comido carne humana, la cual le dio un vecino. Su confesión se dio porque Diabone estaba gravemente enfermo y relacionó su enfermedad con la ingesta de carne humana. Según la versión oficial, Benjamin Diatta se enteró del suceso e inició una investigación en la que al final consiguió la confesión de Diabone, que acusó a 14 personas de haber formado parte de un festín antropófago al que asistió en enero de 1926. En clave

⁵¹⁶Archives de la Mission d'Oussouye (AMO), Baptêmes de 1928-1933 ; AGCSE, 3i2. 5b, Journaux de Communauté de Casamance; ANS, 11D1. 0302, Justice : tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 6, Folio 43, 04/12/1926.

de la jefatura, lo importante es ver cómo en este juicio, y en su manera de proceder, atisbamos el poder que Benjamin Diatta estaba acumulando en los alrededores de Oussouye. Según las fuentes orales, Diabone no estaba enfermo, sino que se había caído de un árbol y, en un primer momento, dijo que su caída debía ser cosa de brujería. Lo más probable es que esto llegara a oídos de Benjamin Diatta, quien convirtió este suceso relacionado con los *kussay* en un asunto de kussangas. Todos los informantes coinciden en que Diabone fue torturado y golpeado y obligado a señalar a los supuestos antropófagos. De hecho, no solo acusó a gente de Oukout sino también a personas de otros pueblos. Su confesión fue la que activó todos los juicios y todas las detenciones posteriores, fue la chispa que encendió la mecha. De este modo, bajo coacción física, el joven Diabone, herido y débil, realizó todas las acusaciones. Más tarde, los catorce detenidos, según los informantes, también fueron detenidos y sometidos a torturas para lograr su confesión. De hecho, todos confesaron, sin demasiados preámbulos, haber comido carne humana. En este caso, además, vemos que todos los detenidos pertenecían a una misma familia, originaria del pueblo de Calobone y que pertenecían a una estirpe que había sido perseguida en épocas anteriores, conocidos como Konjaen. En cualquier caso, Diabone volvió al pueblo y vivió en Oukout hasta su muerte muchos años después. Los informantes que lo conocieron destacan que no fue un paria, sino que la gente entendía que le habían obligado a hacer lo que hizo. Desde 1926, Diabone siempre caminó con la ayuda de un bastón y, a pesar de casarse, nunca pudo tener hijos, cosa que se ve como un castigo por las falsas acusaciones de aquel año.⁵¹⁷

Después de estos dos juicios, la administración le dio las gracias a Benjamin por su investigación y por haber destapado el caso. En enero de 1927 ya había 155 detenidos. Según la administración, la detención de los individuos de la secta sirvió para agrandar la autoridad francesa y aumentar su prestigio en la región.⁵¹⁸ El primer caso de ese año volvió a afectar al pueblo de Oukout. El 12 de enero de 1927 se juzgó a otras seis personas, a las que se acusó no solo de ser kussanga, sino también del asesinato de un hombre llamado Assimbadiat, el cual se suponía iba a actuar de confidente de Benjamin Diatta para exponer a los kussanga de Oukout y devolver un objeto sagrado que tenían en su poder y habían robado de un *báacin*

⁵¹⁷ 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 7, Folio 47, 04/12/1926; Entrevistas con Sibboel Assine, 27/02/2018; Entrevista grupal, Oukout, 28/02/2018; Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018; Joachim Alayun Diatta, 07/03/2018; Baum, "Crimes...".

⁵¹⁸ ANS, 2G 26 66, Sénégal, Territoire de la Casamance, Rapport politique général annuel, 1926; 6M. 329, L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 21 janvier 1927.

importante del pueblo. Assimbadiat, que sabía dónde se hallaba dicho objeto, habría accedido a revelar su paradero ante las presiones del propio Benjamin y de un grupo de antiguos *tirailleurs* que vivían en Oukout. Pero antes de que pudiera hacerlo apareció muerto, apuñalado. Benjamin, apoyado por los *tirailleurs* y un nutrido grupo de habitantes, acusó a seis personas de ser los asesinos de Assimbadiat y de haberlo matado para evitar exponer a los kussanga, secta de la que ellos formaban parte. A pesar de que todos se declararon inocentes, fueron condenados a muerte, convirtiéndose en el único juicio kussanga zanjado con la pena capital. Para comprender el caso desde una perspectiva local, podemos acudir a nuestros informantes. El caso de Assimbadiat es recordado en Oukout como una flagrante manipulación por parte de Benjamin Diatta y la administración francesa. Si nos fijamos en los testigos clave, vemos que se dividen en tres grupos: *ex-tirailleurs*, cristianos y acusados en el primer juicio. Estos últimos, Ayoundine y Bassehelebe, juzgados el 4 de diciembre, lanzaron acusaciones directas contra los inculpados. En realidad, lo que se recuerda en el pueblo es que Assimbadiat fue hecho prisionero por Benjamin Diatta, que siguió el mismo procedimiento de tortura que con Diabone para intentar que Assimbadiat hablara. De hecho, hay informantes que aseguran que Assimbadiat escapó de las garras de Benjamin, volvió a Oukout y, ante la presión de la tortura para delatar a sus vecinos, decidió suicidarse, tal y como anunció poco antes a sus familiares. La versión del suicidio se cita en el juicio, pero se desestima rápidamente, sin dar detalles. Pero, siguiendo las palabras que un informante atribuye a Assimbadiat, este habría dicho: “no quiero que me torturen para dar más nombres”. De esta manera, el caso Assimbadiat aparece como un acto más de manipulación por parte de Benjamin, más grande incluso que el caso Diabone puesto que aquí los acusados no solo lo fueron por canibalismo, sino también por asesinato, y fueron condenados a muerte. De hecho, uno de los testigos, que era primo de Assimbadiat, confesó un tiempo después, en una especie de juicio tradicional celebrado en el pueblo, que lo habían torturado para obligarlo a decir que la muerte de su primo había sido un asesinato. Entre los testigos, destaca la presencia de Djiteben, el hijo del jefe de pueblo y miembro de la familia de Kounfas, el primer jefe de Oukout. Su aportación fue escueta e inocua y en ningún caso acusó a nadie del asesinato de Assimbadiat, ni aportó nada que pudiera hacer pensar que fue un asesinato. Esta participación neutra en el juicio, no obstante, le costó la jefatura a su familia. El consenso entre los informantes es que detrás del caso Assimbadiat estaban diversos cristianos del pueblo, tal y como se demuestra si nos fijamos en los testigos que participaron en el juicio y que eran, en efecto, cristianos. En Oukout, los juicios kussanga

marcaron un antes y un después en el panorama religioso del pueblo. El miedo generado a ser acusado de pertenecer a los kussanga llevó a diversos habitantes a unirse a la religión católica, a la que vieron imponerse durante los juicios. En 1928 hubo un mínimo de 18 bautizos en el pueblo, a los que se sumaron al menos 10 en el siguiente año.⁵¹⁹ El catolicismo era la religión de Benjamin Diatta y de quienes fomentaron el juicio, una religión que acababa de mostrar un poder sin precedentes amparada en el aparato colonial. En Oukout, se llegó a decir que si no ibas a la iglesia te acusarían de haber matado a Assimbadiat. Por lo que respecta a la jefatura, y vinculado con lo anterior, después de los juicios kussanga se abrió una nueva época en la jefatura de Oukout. La familia de Kounfas dejó de ocupar el puesto y este pasó a manos de Damase, un cristiano amigo de Benjamin Diatta y cuyo hermano es señalado por algunos informantes como el principal instigador del caso Assimbadiat. Así, el papel inocuo de Djiteben en el juicio acabó conllevando, directa o indirectamente, el reemplazo de su familia al frente de la jefatura. Sobre las implicaciones que tuvo la jefatura de Damase hablaremos en el epígrafe 5.3.1. Como vemos, tanto en el caso de Edioungou como en el de Assimbadiat en Oukout, la religión cristiana tuvo un papel clave. En este caso, el único jefe que actuó como acusación fue Benjamin, pero la pasividad de Djiteben, o su falta de colaboración, acabó significando el fin de la jefatura para su familia, al menos hasta los años 1940, cuando el propio Djiteben se convirtió en jefe en sustitución, precisamente, de Damase.⁵²⁰

En el mes de febrero el asunto de los kussanga llegó a la orilla norte, cuando se detuvieron a diversas personas del pueblo de Affiniam acusadas de antropofagia.⁵²¹ El interés administrativo por el asunto queda demostrado cuando, en marzo, el Gobernador Carde pidió un informe especial sobre los kussanga, que pasaron al primer plano de las preocupaciones administrativas.⁵²² Los siguientes juicios se produjeron en abril y concernieron a pueblos del cantón de Brin-Seleki. El 1 de abril tuvo lugar el juicio contra Djivehalan de Enampore, a quien se acusó de tentativa de asesinato: según los testigos, habría envenenado a un niño para después comérselo. En este caso, Benjamin Diatta no actuó como

⁵¹⁹ AMO, Baptêmes de 1928-1933.

⁵²⁰ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor... , N°1, Folio 51, 12/01/1927; Entrevistas con Sibeboel Assine, 27/02/2018; Entrevista grupal, Oukout, 28/02/2018; Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018, 15/03/2018; Joachim Alayun Diatta, 07/03/2018.

⁵²¹ ANS, 11D1. 330, Courier Confidentiel, Administrateur Supérieur Casamance à Commandant du cercle de Bignona, Ziguinchor, le 16 Février 1927.

⁵²² ANS, 6M. 329, Le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Actes d'anthropophagie en Casamance, Dakar, le 25 mars 1927.

testigo pero sí lo hizo Diagnil, jefe de cantón de Brin-Seleki en el momento de los hechos, que ocurrieron en 1925 durante la fiesta de la circuncisión. Diagnil fue reemplazado en la jefatura, por ineficacia, en 1926 y su participación en el juicio no fue presencial. Se excusó diciendo que estaba enfermo para no acudir, así que el presidente del tribunal leyó el resumen de la supuesta investigación que Diagnil había desarrollado en 1925, que concluía que Djivehalan era un antropófago. La ausencia de Diagnil poco después de su destitución puede indicar su rechazo a colaborar con la administración. Al final, Djivehalan fue condenado a 15 años de prisión por tentativa de asesinato pero el 29 de agosto la *Chambre Spéciale d'Homologation* pidió la libertad inmediata del detenido, anulando así el juicio por la debilidad de las pruebas y el hecho de haber juzgado un crimen dos años después de, supuestamente, haberse cometido. Este episodio no es recordado en Enampore, por lo que no hemos podido descubrir nueva información sobre los implicados. No obstante, Enampore tuvo un juicio mucho más importante en 1928, del que hablaremos más adelante.⁵²³

El siguiente caso se juzgó el 7 de abril y tuvo como escenario el pueblo de Seleki y, concretamente, el barrio de Bakene. Se acusó de antropofagia a tres hombres (Djibolimagne, Amboulat y Alakil) a quienes se les acusaba de haber sido vistos desenterrando el cadáver de un niño en 1924. Según la acusación, los inculpados habrían confesado ante Benjamin Diatta y Akoute, jefe de pueblo en Seleki, que habían cometido actos antropofágicos, pero negaron que hubieran desenterrado a ese niño dos años antes. Entre los testimonios del juicio encontramos, además de Benjamin, a Teté Sagna, sustituto de Diagnil como jefe de cantón de Brin-Seleki, y a Bakoual, jefe de cantón de los Floups. En este caso, la acusación se fundamentó en el testimonio de Benjamin, quien aseguró haber llevado a los acusados a su casa, donde habrían confesado haber comido carne humana delante de Bakoual y Diagnil. De hecho, según Benjamin, los tres reconocieron estos actos en múltiples ocasiones. Pero aquí, al contrario que en el caso de Oukout, las torturas y presiones durante los interrogatorios parecen evidentes si atendemos a los propios testimonios de los acusados. Djibolimagne, por ejemplo, dijo que durante el interrogatorio tenía miedo y que no era verdad que se hubiera comido a su propio padre ni que hubiera desenterrado el cadáver de ese niño, y señaló que los dos testigos que aseguraban haberlo visto estaban mintiendo. Amboulat, por su parte, también negó cualquier relación con los kussanga y dijo no haber

⁵²³ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N°3, Folio 69, 01/04/1927.

probado nunca la carne humana. Cuando le replicaron que él mismo lo había reconocido delante de Benjamin, Amboulat lo admitió, pero se excusó explicando que estaba atemorizado y que ni siquiera sabía lo que decía. Alakil, por último, también dijo tener miedo de Benjamin cuando confesó. Por lo tanto, los tres acusados fueron sometidos a un interrogatorio en el que se vieron forzados a admitir algo que no habían hecho. La casa de Benjamin Diatta se convirtió en el lugar de creación de la mayoría de confesiones de los kussanga y, si tenemos en cuenta los testimonios orales que hablan de torturas, y los testimonios escritos de estos acusados, podemos concluir que el recurso a la tortura física y de otra índole, fue un recurso habitual del jefe de provincia durante todo el proceso de los juicios kussanga. Por último, nuestros informantes de Seleki no han podido arrojar demasiada luz sobre quienes eran los acusados, aunque se recuerda que hubo acusaciones de kussangas y que estas eran infundadas y por motivos “políticos”. No obstante, sabemos que Djibolimagne era un médico tradicional, un sanador muy influyente que trataba a personas enfermas. Y sabemos gracias a la información sobre los acusados, que Amboulat era hijo de Guitabarene, que fue el primer jefe de pueblo de Seleki. De este modo, ambos eran personas influyentes en el pueblo: una autoridad tradicional, posiblemente responsable de un *báacín*, y el hijo de un jefe. Esto último volverá a repetirse en juicios posteriores, donde algunas rivalidades locales pasarán a dirimirse a través de acusaciones de antropofagia. En este caso, los tres acusados fueron condenados a 20 años de cárcel y 20 de *interdiction de séjour*, aunque más tarde la cámara de homologación redujo la pena a 10 años.⁵²⁴

El sexto juicio, un día después del de Seleki, fue contra habitantes de Kamobeul. En el preludio al juicio, se dejaba constancia escrita de que hacía tiempo que la gente de Kamobeul sabía que entre ellos había antropófagos, llegando incluso, según el acta del juicio, a realizar una manifestación hostil contra ellos. Como en el resto de juicios, algunos acusados fueron llevados a casa de Benjamin Diatta, donde supuestamente confesaron y acusaron a otras personas de ser kussanga. El 8 de abril se juzgaron a nueve personas. La mayoría se declaró inocente, excepto quienes “declararon” en casa de Benjamin. Dos de ellos fueron declarados inocentes, pero el resto fueron condenados a diez años de prisión y 20 de *interdiction*, aunque más tarde la cámara de homologación anuló la pena y la sustituyó por multas de 1.000

⁵²⁴ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 5, Folio 77, 07/04/1927; Entrevistas con Assambouyan Sambou, Seleki, 22/02/2018; Etienne Bassène, Seleki, 12/02/2018; Gaston Tendeng, Seleki, 07/02/2018; Grupal con Djitendeng Tendeng, Seleki, 07/02/2018.

francos. En este juicio hay dos aspectos a destacar. El primero, es el supuesto papel de Alandisso, la profetisa/*féticheuse* a la que los franceses habían condenado a cadena perpetua unos años antes y que ahora utilizaban como agente de información. Según Benjamin Diatta, Alandisso le puso sobre la pista que inició las detenciones de Kamobeul. Teniendo en cuenta que la mujer estaba en la cárcel desde 1919, entendemos que las penas se anularan, tanto por el tiempo transcurrido, como por ser un juicio fundamentado en rumores y habladurías presentadas por los supuestos testigos. El papel de Alandisso resulta relevante porque, a pesar de que su cautiverio podía suponer una oportunidad de presión por parte de la administración, que podía prometerle un alivio de su condena a cambio de colaboración, lo cierto es que su rol como acusadora se replicó en otros juicios en los que ella y otros *féticheurs*, responsables de diversos altares, fueron fundamentales en las acusaciones por antropofagia. Por lo tanto, y como veremos más claramente en los siguientes casos, en los juicios kussanga no solo tuvieron un papel importante los jefes de pueblo y cantón, sino que hubo autoridades tradicionales que también utilizaron los juicios para dirimir disputas locales. Este no es el caso de Alandisso, que permanecía prisionera y, seguramente, coaccionada, pero sí el de otros acusadores que veremos más adelante. El segundo aspecto destacado de este juicio es que por lo menos tres de los acusados eran familiares de Djiba Tendeng, el primer jefe de pueblo de Kamobeul. Un acusado más es descrito como hijo de “Djibeh”, que podría hacer referencia al jefe del pueblo. De hecho, según nuestros informantes, Djiba permaneció en la jefatura hasta el día en el que unas acusaciones por brujería provocaron su reemplazo por parte de las autoridades administrativas. Las acusaciones contra Djiba y sus familiares son vistas como una estrategia política de personas que no estaban conformes con que él tuviera la jefatura. Por tanto, de nuevo vemos cómo diversas personas utilizaron la oportunidad que les brindaban los juicios kussanga para deshacerse de sus rivales políticos. De hecho, Djiba no fue sustituido por un miembro de su familia, sino por un hombre llamado Ayimorian, cuya jefatura es recordada como una época desastrosa y quien fue más tarde reemplazado por un descendiente del propio Djiba, devolviendo de esta manera la jefatura a sus “legítimos” responsables.⁵²⁵

De hecho, la lucha por la jefatura en Kamobeul quedó patente un año después. El 17 de abril de 1928 tuvo lugar un juicio en el que se juzgaron a once personas, nueve de Essyl y dos de

⁵²⁵ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 6, Folio 81, 08/04/1927; Entrevistas con Victor Bassene, Kamobeul, 21/02/2018; Elisabeth Eyolé Sagna, Kamobeul, 12/03/2018.

Kamobeul. Todos los acusados negaron las acusaciones, pero lo interesante aquí es ver quienes fueron los principales testigos. Además de supuestos testigos oculares y los padres de niños que habrían sido envenenados y después devorados por los kussanga, el 17 de abril presentaron sus testimonios Aniapou, jefe de pueblo de Kamobeul, y Aboua, jefe de pueblo de Essyl, ambos colaborando estrechamente. Ellos dos, en especial Aniapou, acusaron directamente a los supuestos antropófagos, hasta el punto de decir que ni un solo cadáver podía dormir en paz mientras estaban en libertad. En este caso, uno de los dos acusados de Kamobeul es alguien llamado Djibou. Si seguimos la pista dada por la tradición oral, el “Djibou” del juicio no era otro que Djiba Tendeng, el jefe de pueblo de Kamobeul. Podemos corroborar así que Djiba fue acusado de antropofagia y detenido, pasando casi dos años en prisión hasta el momento de su juicio. En ese lapso, el hombre al que la tradición recuerda con el nombre Ayimorian ocupó su puesto. Este jefe, que se corresponde al Aniapou del juicio, es recordado como un mal jefe, como alguien que frecuentaba la compañía de los blancos y los *tirailleurs* y como alguien que rompió con la tradición.⁵²⁶ En el juicio, Djiba dice que lo han acusado por los celos de sus vecinos y recibe la respuesta del propio Aniapou, quien replica que él es un jefe de pueblo joven, civilizado, y que no tiene nada que envidiar a Djiba. De este modo, la referencia a su “civilización” nos lleva a relacionar esta declaración con el hombre que, a ojos de la población, se alejó de la tradición y fue un mal jefe al que acabarían sustituyendo. Aniapou ocupó la jefatura tras la detención de Djiba, a quien él mismo se encargó de acusar. De nuevo, encontramos una prueba de que los juicios kussanga se utilizaron con finalidades políticas, en este caso para alejar del pueblo a quienes tenían influencia en la sociedad. Un vistazo a las declaraciones del resto de los acusados deja patente que todos ellos creían que los acusadores, Aniapou y Aboua principalmente, se habían compinchado para ir contra ellos y ganar así una rivalidad puramente local. Uno de los acusados llegó a decir que: “on est en train de tromper les blancs en leur racontant des histoires pour nous faire condamner”. Otro explicó que las acusaciones obedecían a antiguos odios en el pueblo, que querían meterlos en prisión para que no pudieran volver a casa. En resumen, gracias a este juicio, y al complemento de la historia oral, vemos que en Essyl y Kamobeul los jefes no solo actuaron como acusadores, sino que se utilizó los juicios para

⁵²⁶ Entrevista con Elisabeth Eyolé Sagna, Kamobeul, 12/03/2018.

arrebatarse la jefatura a quien era visto como el jefe legítimo, atacándolo no solo a él, sino a varios miembros de su familia.⁵²⁷

Antes del juicio del 17 de abril, el 3 de diciembre de 1927 se juzgó a otras dos personas de Essyl por antropofagia. En este caso, el principal acusador era un *féticheur* llamado Nigagnodo, quien dijo que dos hombres habían comido un cadáver en 1922 y que lo sabía porque los había escuchado hablar de ello en secreto. Aquí lo interesante es señalar que Nigagnodo no solo era un *féticheur*, sino que en ese momento era el jefe de pueblo de Essyl. Como hemos visto en el caso anterior, él ya no era jefe de pueblo en 1928, sino que había sido sustituido por Aboua. Pero al contrario de lo que ocurrió en otros pueblos, donde los juicios kussanga se utilizaron para cambiar a la familia que poseía la jefatura, en Essyl esto no ocurrió. Nigagnodo colaboró con la administración y quien lo sustituyó fue su propio hijo, Aboua, a quien la historia oral llama Abuab, y quien continuó colaborando activamente con la administración colonial. En este caso, la propia familia de la *chefferie* utilizó los juicios para ampliar su poder frente a sus rivales. Asimismo, en este juicio vemos de nuevo cómo uno de los acusados confesó los crímenes, pidió perdón al tribunal, y después fue ese mismo acusado del que partieron muchas de las acusaciones utilizadas en los pueblos de alrededor.⁵²⁸

Durante el mes de noviembre de 1927 se celebraron siete juicios que concernieron a los pueblos del cantón de la Pointe Saint-Georges (M'plomp, Cajinolle y Kagnout). Estos son los juicios tratados por Baum en su artículo sobre los juicios kussanga ya que se produjeron en su zona de trabajo de campo: Essoulalou, que corresponde con el cantón de la Pointe Saint-Georges. En su investigación, como hemos comentado, Baum asegura que estos juicios tenían un claro patrón de motivaciones políticas que perseguía debilitar a los opositores a los franceses y empoderar a los jefes. En el primer juicio, se destaca que Benjamin Diatta le pidió a los jefes que señalaran a los kussanga de sus pueblos. En la Pointe Saint-Georges, el principal acusador fue Paul Djiboudié Sambou, jefe de cantón, que se apoyó en los jefes de pueblo que él mismo había nombrado. De hecho, los únicos dos pueblos del cantón que no tuvieron juicios kussanga fueron Samatit y Eloudia, cuyos jefes se negaron, según Baum, a colaborar con Benjamin Diatta. Muchos de los acusados eran miembros de familias que

⁵²⁷ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 8, 17/04/1928; Entrevista con Elisabeth Eyolé Sagna, Kamobeul, 12/03/2018.

⁵²⁸ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 21, Folio 165, 03/12/1927; Entrevistas con Charles Sagna, Essyl, 21/02/2018; Julien Bassene, Essyl, 22/02/2018.

controlaban importantes *ukin*. En Kagnout, se juzgó al futuro *oeyi* y en Cadjinol y Mlomp a responsables de importantes altares. En Mlomp, hubo juicios en diversos *quartiers*. En Mlomp-Haer, el principal acusador fue el jefe de pueblo Massulo, que era hijo de Guitaba, el *féticheur* al que los caníbales habían, supuestamente, confesado sus crímenes. En Etebamaye, sólo el jefe de pueblo y un *féticheur* testificaron contra los acusados. De hecho, en cuatro de los siete juicios encontramos a *féticheurs* actuando como testimonios. En un juicio, incluso el *oeyi* de Djicomol participa como testimonio. Este hombre, no obstante, era una autoridad tradicional que se estaba enfrentado a una cierta controversia desde el momento en el que aceptó convertirse en jefe de pueblo, cosa que no fue bien vista por los ancianos del pueblo. En el juicio del pueblo de Kagnout, los únicos cuatro testimonios son, precisamente, *féticheurs*. Por lo tanto, en los juicios de la Pointe Saint-Georges, es evidente que no solo los jefes de pueblo y cantón utilizaron las acusaciones de antropofagia para hacerse más fuertes, sino que las autoridades tradicionales también los utilizaron para canalizar sus rivalidades. El caso más claro, sin embargo, no se dio en noviembre de 1927, sino el 28 junio de 1928. Ese día se juzgó por antropofagia a Sembou, el responsable de la circuncisión de Mlomp-Djicomol. El principal testigo en su contra fue Serondéfou, el *oeyi* y jefe de pueblo, que utilizó el juicio para tratar de deshacerse de su rival más poderoso en el pueblo. En este juicio se interrogó a un *féticheur* llamado Assovayin, que se negó a inculpar al acusado y llegó a decir que temía que quienes lo habían designado como kussanga fuesen jefes interesados en confundir a los blancos. En cualquier caso, la rivalidad de Serondéfou y Sembou queda evidenciada en el testimonio que brindó este último tras negar todas las acusaciones: “Que Seronde fou m'accuse il n'y a rien d'étonnant, car je suis le Grand Circonciseur de la région et c'est à mon fétiche que l'on apporte les porcs sacrifiés. Je suis donc le seul à partager entre les personnes qui me conviennent la chair de ces porc. Le roi des féticheurs a dû être vexé un jour que je ne lui avais pas donné un morceau suffisant [...]. C'est lui qui m'a causé cette réputation mais je ne me suis jamais rendu coupable d'anthropophagie”. En este caso, Sembou no fue condenado, pero es uno de los casos en los que la rivalidad es más abierta entre acusadores y acusados. Otro caso similar ocurrió un día después cuando se juzgó a un hombre de Cadjinol que negó las acusaciones y que alegó que su hermano le había acusado porque envidiaba su riqueza. Asimismo, en ese juicio en el que participaron como testigos Benjamin Diatta y Paul Djiboudié Sambou, este último admitió que los *féticheurs* de su cantón se habían animado a hablar por la protección de los blancos. Lo que, dicho en otras palabras, equivalía

a decir que de la colaboración con los blancos esos hombres podían sacar rédito político y personal.⁵²⁹

Los siguientes dos juicios corresponden al cantón de Brin-Seleki. En el primero de ellos, que afectó al pueblo de Etama, no hemos podido arrojar luz sobre la identidad de los acusados o de los acusadores. Como en muchos de los casos vistos hasta ahora, la mayoría de acusados había confesado en casa de Benjamin Diatta y durante el juicio intentaron retractarse de esas confesiones. Lo que hace especial este juicio es que se recoge un testimonio que deja patente las torturas físicas a las que Benjamin recurrió para provocar las confesiones. Amandjikala, uno de los acusados, dijo haber confesado en casa del jefe de provincia porque le estaban azotando con un látigo y que hubiera confesado cualquier cosa para que parara. A pesar de esto, él y los otros tres acusados fueron condenados a seis años de cárcel pero, gracias a su confesión, la corte de homologación acabó liberándolos a todos.⁵³⁰

Dos días después tuvo lugar el juicio del pueblo de Bandial. Se juzgaron a cuatro personas, entre ellas Guissal, a quien se acusaba de ser el cabecilla de todos los kussanga de la Baja Casamance. Uno de los testigos es Attindin, que se define a sí mismo como jefe, cosa que encaja con la historia oral del pueblo en la que la familia Tendeng (muchas veces transcrita como Tindin o Tinding) era la responsable de la jefatura. Como en el caso de Edioungou, Attindin acusa a Guissal de haber asesinado a su hijo y asegura que era el terror del país y que desde que estaba en prisión, desde octubre de 1926, los muertos se habían quedado en el cementerio. Por lo tanto, vemos otro caso de un jefe de pueblo acusando directamente a alguien de ser kussanga.⁵³¹

Hasta ese momento todos los juicios se focalizaron en el cantón de los Floups, Brin-Seleki y la Pointe Saint-Georges, pero en 1928 se extendieron a otros cantones. Por temor a que la antropofagia se hubiera propagado, Benjamin Diatta inició una investigación apoyado por el jefe de cantón de los Bayottes y por sus jefes de pueblo. El 22 de febrero tuvo lugar un juicio en el que se juzgó a tres personas de tres pueblos distintos: una mujer de Nyassia, un joven

⁵²⁹ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 14, 15, 07/11/1927; N° 16, 17, 18, 08/11/1927; N° 19, 20, 09/11/1927; N° 11, Folio 57, 28/06/1928; N° 12, Folio 59, 29/06/1928; Para un análisis en profundidad de los juicios en la Pointe Saint-Georges, véase Baum, "Crimes...".

⁵³⁰ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., juicio sin número, 07/12/1927.

⁵³¹ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 23, Folio 173, 09/12/1927; Entrevista con Michel Tendeng, Bandial, 16/02/2018.

de Etomé y un anciano de Kassoulou. Assane Sagna, el jefe de cantón, fue quien designó a los tres acusados, que fueron detenidos el 4 de enero de 1926, aunque probablemente la fecha sea un error y su detención se produjera en 1927 ya que las detenciones de Oukout, que fueron las primeras, fueron en octubre de 1926. En cualquier caso, Assane acusó a estos tres individuos de haber intentado envenenar a un niño para comer su cadáver y haber hecho actos antropófagos en el pasado. No obstante, en el momento del juicio Assane refuló y dijo que sus acusaciones habían sido mal interpretadas: no había antropofagia entre los Bayottes, sino brujos, y que los tres no habían comido carne humana nunca, sino almas. Eran *kussay*, no kussanga. En el juicio, Assane ya aparecía como ex-jefe de cantón e insistió en que le había indicado a Benjamin Diatta los “sorciers” de su cantón, pero no los antropófagos que, según él, no existían. El jefe de cantón que lo sucedió, Baobaye Sambou, de solo 26 años, fue quien señaló a uno de los acusados por la muerte del bebé. Pero dijo que no sabía si luego se había comido su cadáver. Después, otros testimonios aseguraron que el bebé había muerto de causas naturales e insistieron en que algunos de los acusados eran “sorciers” pero no antropófagos. Los propios acusados negaron su pertenencia a los kussanga e incluso negaron ser brujos. Al final, las endeble acusaciones de Assane y Baobaye, que en realidad no señalaron de forma definitiva a nadie, acabaron suponiendo un veredicto favorable para los tres acusados, que fueron declarados inocentes y, tras más de un año en prisión, puestos en libertad. Este juicio, en el que se palpa el titubeo de los jefes que deben actuar como testigos, es el único en el que todos los acusados fueron declarados inocentes. El cambio de postura de Assane, que pasó de acusar a matizar sus acusaciones, no fue repentino. Tal y como se recuerda perfectamente en Kailou, su pueblo, Assane fue reemplazado en la jefatura tras ser acusado de haber hecho la vista gorda tras el asalto a unos comerciantes diula que terminó con la muerte de estos. En el momento del juicio kussanga, Assane ya había sido sustituido y, por lo tanto, su relación con la administración ya había sufrido un serio revés: él ya no era jefe y, además, se enfrentaba a un juicio por no haber cumplido con sus funciones como jefe en un caso de robo y asesinato. De hecho, Assane fue condenado en mayo a 3 años de cárcel. De este modo, el cambio en la actitud de Assane y en su voluntad de colaborar con Benjamin, se vio directamente afectado por su detención y reemplazo como jefe. Cuando le arrebataron la jefatura, Assane cambió su testimonio. Este caso evidencia cómo los jefes, incluido Benjamin Diatta, jugaron con la confusión entre *kussay* y kussangas.⁵³²

⁵³² ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 2, 22/02/1928; N° 9, 16/05/1928; Entrevistas con Edmund Sagna, Kailou, 20/02/2018, 23/02/2018.

El siguiente juicio, que se celebró el mismo día que el de los Bayottes, afectó a seis pueblos de la zona Essygne: Bafican, Dialan, Dioher, Etafoune, Bakonoum y Kéleane. Se acusó a dieciséis personas de formar parte de una misma banda que realizaba festines macabros en los bosques. Sarlot, el jefe de los Essygne, y que había formado parte del Consejo de Notables de Ziguinchor, fue el encargado de designar a los supuestos antropófagos. Él, que también era el jefe de pueblo de Bafican y que seguía las indicaciones de los jefes de pueblo, designó a 12 de los acusados. Los cuatro restantes fueron señalados de nuevo por Alandisso Bassene, quien, a pesar de su cautiverio, decía que esas cuatro personas habían acudido a ella para confesar sus actos y escapar así de un posible castigo por el miedo suscitado por los primeros arrestos que tuvieron lugar en el cantón Floup. Ninguno de los cuatro admitió haber confesado nada a Alandisso, que en este punto estaba ya colaborando abiertamente con la administración y, a raíz de su colaboración en los juicios de 1927, ya había conseguido suavizar su cautiverio. En este juicio se repitió el patrón de que un único acusado delatara a más gente. Dos jefes de pueblo, que habían acusado a dos hombres, retiraron sus acusaciones. Además de Sarlot y los jefes de pueblo, otro testimonio de la acusación fue Adiebarane, el antiguo jefe del cantón, y su hijo Adiouma. Por lo tanto, de nuevo, la jefatura actuó en este caso como los principales acusadores.⁵³³

En abril de 1928, los juicios volvieron al cantón de Brin-Seleki. Antes del caso de Essyl del 17 de abril, del que ya hemos hablado, hubo dos casos más: en Enampore y en el *quartier* Bahimbane de Seleki. En Enampore fueron acusados cinco hombres que estaban detenidos desde octubre de 1926. Diversos testimonios los acusaban de envenenar a gente cuando necesitaban comer cadáveres o cuando alguien los importunaba. Se decía que los habían visto transportando un cadáver e incluso uno de los testigos aseguraba que los había visto dos veces devorando un cadáver en 1925. En el capítulo 4 ya hemos abordado los problemas que hubo en la jefatura de Enampore. En un principio, esta recayó en un hombre rico llamado Ahoufa Manga. Según la tradición oral, Ahoufa habría entregado posteriormente la jefatura a un miembro de la familia real. En nuestra investigación, hemos visto que la población consideró más tarde a la familia real como la legítima responsable de la jefatura. En este juicio, vemos que la rivalidad que nació entre la familia de Ahoufa y la familia real continuó durante años, con lo cual la entrega de la jefatura de forma “voluntaria” por parte de Ahoufa

⁵³³ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 3, 22/02/1928; 11D1. 0321, Procès-Verbal de réunion du Conseil des Notables du Cercle de Ziguinchor, 18/04/1924..

queda en entredicho. En este caso concreto, vemos que el testigo que acusa de forma más abierta e insistente a los detenidos de asesinatos y antropofagia es un joven de 25 años llamado Mandiali. Gracias a la historia oral, sabemos que Mandiali era miembro de la familia real y que, incluso con los años, acabó ocupándose del altar real mientras había una vacante en el trono. Pero en 1928, Mandiali era un joven cuya influencia todavía estaba por desarrollar. Sus acusaciones recayeron sobre personas que habitaban el quartier de Ahoufa. Más concretamente, Mandiali acusó a Diahi, hijo de Ahoufa, de ser un kussanga. Los problemas entre ambas familias se recuerdan todavía hoy y, según los descendientes de Ahoufa, el propio rey de Enampore estaba detrás de estas acusaciones. Más allá de Diahi, otro de los acusados era Siambe, un hombre definido como un gran guerrero, un coloso muy influyente. Siambe declaró en el juicio que lo que pretendían Mandiali y el resto de acusadores era alejarlos del pueblo. Atoumbebe, otro de los acusados, definió a Mandiali como un mentiroso y un falso cazador. Y Diahi dijo que quienes le acusaban solo querían hacerle daño. Sea como fuere, vemos que el asunto de la jefatura abrió heridas en Enampore que siguieron coleando durante todo el período colonial. Mandiali, que en 1928 hizo una maniobra contra sus rivales políticos, acabó siendo jefe de pueblo de Enampore pero, con los años, fue reemplazado por petición popular por un hombre de la familia de Ahoufa. Así, Mandiali, que intentó asestar un golpe de muerte a la familia que primero tuvo la jefatura en Enampore, acabó siendo el que propició su vuelta al puesto. En cualquier caso, la pugna de poder en Enampore trató de solucionarse a través de los juicios kussanga.⁵³⁴

El seis de abril se juzgaron a ocho hombres de Seleki. Entre los cinco testimonios que declararon, tres eran jefes de pueblo en Seleki (recordemos que el pueblo estaba dividido en cinco *quartiers*, cada uno con su jefe): Moussa, Akoute y Bassene Coulabi (Coulobé). Este último, que formaba parte del consejo de notables de Ziguinchor desde 1925 de forma intermitente, dijo que su hijo murió envenenado en 1923 y que sorprendió a los acusados en el cementerio, insinuando que iban a desenterrarlo. Ninguno de los acusados confesó y declararon que se trataba de una maniobra de los tres jefes contra ellos. Senobo, uno de los acusados, llegó a decir que las acusaciones eran motivadas por los celos que los jefes tenían

⁵³⁴ ANS, 11D1. 0302, Justice: tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 6, 02/04/1928; Entrevistas con Gabriel Manga, Enampore, 16/02/2018; Ansoumana Manga, Enampore, 16/02/2018; Moussa Manga, Enampore, 24/04/2018; Charles Bacoya Manga, Enampore, 13/03/2018.

de él al ser un hombre rico con muchos arrozales. Todos fueron condenados a entre siete y tres años de cárcel, pero fueron liberados más tarde por la cámara de homologación.⁵³⁵

En conclusión, en la mayoría de juicios kussanga encontramos la implicación de los jefes, a veces como supuestas víctimas y, a menudo, como los principales acusadores. Durante los años 1926-1928, la administración consiguió colaborar de forma efectiva con un significativo número de jefes de la orilla sur. Esta colaboración hizo que las críticas a las jefaturas se centraran sobre todo en la orilla norte, sobre las que un administrador escribió:

“Malheureusement la plupart des chefs que nous pouvons trouver en Casamance sont dénués des qualités indispensables pour faire accepter leur autorité par les populations sylvestres si particularistes de certaines zones du territoire. Révocations et licenciements n’arrivent même pas à nous faire mettre la main sur les vrais chefs capables de s’imposer”.⁵³⁶

No obstante, además de los jefes, también encontramos una cantidad notable de autoridades tradicionales, los llamados *féticheurs*, que utilizaron los juicios para dirimir disputas en el seno de sus comunidades. Por lo tanto, los juicios kussanga no solo fueron una estrategia de la administración colonial y de los jefes para ampliar su poder y deshacerse de sus rivales, cosa que los administradores reconocieron al hablar de la importancia política y social de los juicios, sino que también fueron una herramienta utilizada por determinados individuos de los pueblos que vieron en la *mululumayi* una forma de resolver sus problemas internos y, al mismo tiempo, incrementar su influencia en sus comunidades.⁵³⁷ Los jefes, por su parte, cuya debilidad ya hemos señalado en el capítulo anterior, necesitaban un empujón para hacerse fuertes en sus pueblos. Al fin y al cabo, los juicios no solo fueron el primer gran acto de colaboración de las jefaturas diola, sino que también fueron el primer gran evento colonial en el que tanto autoridades locales como administrativas tuvieron un protagonismo y una incidencia inusitada sobre las poblaciones de la Baja Casamance.

⁵³⁵ ANS, 11D1. 0302, Justice : tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 7, 06/04/1928 ; 11D1. 0321, Liste des membres du Conseil des Notables du Cercle de Ziguinchor, Renouvelés pour 3 ans à dater du 3 octobre 1925.

⁵³⁶ 2G 27 82, Sénégal, Territoire de la Casamance, Rapport Général Annuel, 1927.

⁵³⁷ ANS, 6M. 329, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 11 Juillet 1927.

Otra consecuencia destacable de los juicios fue que, desde ese momento, los sacerdotes tradicionales, los *féticheurs*, fueron siempre vinculados intencionalmente con el canibalismo de los kussanga. En la creación de esta idea, los misioneros jugaron un papel fundamental con la escritura de artículos que relacionaban la religión *awasena* y el canibalismo.⁵³⁸ Pero el rol de las misiones católicas no fue solo el de extender esa asociación tendenciosa, sino que jugaron un papel activo en el procedimiento judicial a través de diola católicos como hemos visto en los casos de Oukout, Edioungou o la Pointe Saint-Georges. No es una coincidencia que en 1927, justo al inicio de los juicios, los misioneros se establecieron definitivamente en Oussouye, cerca del edificio administrativo en el que Benjamin Diatta trabajaba. Este jefe era, según uno de los misioneros, un jefe indígena admirable y un cristiano ejemplar. Para los misioneros, era el mejor momento para expandir su influencia en la región.⁵³⁹

5.3 Religión y jefatura: la pugna por el control de los jefes (1928-1938)

A finales de la década de 1920 y, sobre todo, durante la década de 1930, la mayoría de miembros de la sociedad diola siguió viendo la posición de los jefes como un cargo poco atractivo, repleto de inconvenientes y pocas ventajas. Por lo tanto, siguió habiendo una falta de candidatos “tradicionales” a los puestos de la jefatura. No obstante, algunos elementos de las sociedades diola empezaron a pugnar por alcanzar dichos cargos. Estos elementos estuvieron vinculados a las nuevas religiones: el cristianismo y el Islam. Los primeros tuvieron una incidencia especial en la orilla sur y en la zona de Bignona, donde se situaban los centros de las misiones de los Pères du Saint-Esprit. Los segundos fueron protagonistas en las luchas de poder al norte del río. De esta forma, tres elementos distintos trataron de hacerse con el control de las jefaturas. Por una parte, la administración. Por otra, los misioneros y los nuevos conversos al catolicismo. Por último, los musulmanes. En este epígrafe abordaremos la relación entre estos tres elementos y la evolución de su pugna por el control de las jefaturas.

⁵³⁸ 11D1. 13G 13 (17), Les Missions Catholiques, “Mes chers anthropophages”, par le R. P. Eugène Jacquin de la Congrégation du Saint-Esprit, missionnaire à Bignona, pp. 259-261.

⁵³⁹ AGCSE, 3i2. 5b, Journaux de Communauté de Casamance ; 2D1.1.7, Annales Religieuses de la Casamance, “Anthropophagie en Casamance”, Lettre du Père Jacquin, 1927.

Por lo que respecta a la administración, en un informe de 1926 se destacaba que los jefes estaban convirtiéndose en colaboradores indispensables, gracias a cuya intermediación la acción administrativa llegaba a los pueblos. Se reconocía que sin ellos no podría hacerse el censo o el reclutamiento, recaudar impuestos o utilizar mano de obra prestataria. Para potenciar a los jefes buenos y deshacerse de los que no cumplían con las exigencias administrativas, la administración decidió reducir el número de jefes de cantón y provincia. A través de un decreto del 3 de marzo, el cantón de Elinkin fue suprimido y sus pueblos repartidos entre los cantones Floups y de la Pointe Saint-Georges. En la orilla norte, se unieron los cantones de Kadiamoutayes Sud-Est y Ouest en uno solo. Lo mismo ocurrió con los cantones Djiragones Ouest y Est, así como los cantones Kalounayes, que pasaron a ser uno solo. Además, el cantón de Combo se unió al de Fogany, mientras que los Djougouttes quedaron divididos en dos cantones.⁵⁴⁰ Ese mismo año, a nivel de Senegal, se reforzó la situación material de los jefes aumentando sus escasas retribuciones. Los jefes de provincia y cantón, además, quedaron exentos del *indigenat*.⁵⁴¹ De hecho, resulta evidente el deseo administrativo por controlar las jefaturas, especialmente de la Baja Casamance, porque eso fue, precisamente, lo que pidió el administrador Superior al gobernador de Senegal: nombrar y revocar a los jefes de pueblo.⁵⁴² Sin embargo, en 1928 los esfuerzos por avanzar en la colaboración de los jefes parecían haberse estancado. Casamance era señalada como la única excepción problemática en una colonia, la de Senegal, cuyo sistema de jefaturas funcionaba bien. La administración explicaba que los jefes de la Baja Casamance no colaboraban como el resto y contraponía la eficaz colaboración de la cofradía musulmana *mouride* del norte de Senegal a los pueblos “fetichistas”:

“Nous ignorons tout, aussi bien les rites et les coutumes que les chefs, car, à quelques rares exceptions près, le féticheur n’a rien de commun avec le chef de village ou de canton [...]. Et c’est pour n’avoir jamais pu discerner le véritable conducteur d’hommes et par suite pénétrer les mystères des différents sectes que nous n’avons

⁵⁴⁰ ANOM, 1AFFPOL. 598, Sénégal, Bureau Politique, Rapport politique, Année 1926; Véase también, ANS. 11D1. 0299, Administrateur Supérieur à Lieutenant-Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 20 Février 1926.

⁵⁴¹ ANS, 17G 168 28, Gouvernement Général de l’Afrique Occidentale Française, Textes Réorganisant l’Indigénat en Afrique Occidentale Française, 1926.

⁵⁴² ANS, 11D1. 0299, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Lieutenant Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 15 janvier 1927; 11D1. 337, Lettre de l’Administrateur Supérieur de Casamance au Député du Sénégal Blaise Diagne au sujet de l’élargissement des attributions de l’Administrateur Supérieur de Casamance, 15 janvier 1927.

jamais touché en Casamance l'âme des Diolas, Floups et Balantes, et qu'ils nous demeurent aussi étrangers qu'au premier jour".⁵⁴³

Además, la Baja Casamance era el único territorio que no estaba representado en la École des Fils de Chefs de Saint-Louis. El 4 de mayo de 1928, un decreto fijaba los sueldos de los jefes para tratar de recompensar su trabajo y, a la vez, fidelizarlos por su dependencia del estado colonial. Esta mejora material, sin embargo, significaba que se exigiría a los candidatos aptitudes probadas por su grado de instrucción. Por esta razón, ese mismo año un oficial francés fue encargado de buscar hijos de jefes diola a los que enviar a la escuela de Saint-Louis. Sus esfuerzos fueron en balde: en 1942, catorce años después, solo dos diola estaban en la escuela para los hijos de los jefes. Por lo tanto, en la administración existía un cierto sentimiento de fracaso en su política en la Baja Casamance, sentimiento que haría incrementar los esfuerzos por controlar de forma efectiva a los jefes. De hecho, en los años precedentes habían tenido lugar más cambios en las jefaturas de Casamance que en las del resto de la colonia.⁵⁴⁴

Respecto a los misioneros, los Pères du Saint Esprit llegaron a la Baja Casamance a finales del siglo XIX. Primero se instalaron en la isla de Carabane, desde donde empezaron a expandirse poco a poco. Crearon una misión en Ziguinchor durante la última década del siglo XIX y se expandieron a la orilla norte a principios del siglo XX, culminando con la fundación de la misión de Bignona en 1910. En la orilla sur, la evangelización no se acentuó hasta la década de 1920 cuando, justo después de los primeros juicios kussanga, los misioneros se instalaron en Oussouye. Durante esos primeros años, antes de la colaboración tácita en el asunto de los kussanga, misiones y administración tuvieron varios encontronazos. En 1914, por ejemplo, se acusó a los misioneros de Bignona de haber animado a sus católicos a escapar del reclutamiento militar y, por lo tanto, se les acusó de falta de patriotismo. La respuesta de los misioneros fue señalar que ellos eran los responsables de expandir la civilización francesa entre los diolas y que únicamente los cristianos estaban evolucionando en ese sentido.⁵⁴⁵ Los misioneros pronto identificaron a sus rivales: en la orilla norte, los

⁵⁴³ ANOM, 1AFFPOL. 598, Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, Sénégal, Rapport politique 1928.

⁵⁴⁴ ANOM, 1AFFPOL. 598, Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, Sénégal, Rapport politique 1928; 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport politique 1942.

⁵⁴⁵ AGCSE; 3i2. 4b, Journaux de Communauté de Casamance, Rapport sur la mission de Bignona, adressé à Monseigneur Jalabert, pour être présenté à M. Le Gouverneur Général Ponty, 1.

musulmanes que empezaban a copar la jefaturas; en la orilla sur, los “*féticheurs*”, que actuaban amparados en un cierto anonimato. En este sentido, su acción más contundente siempre fue contra estos últimos. Por ejemplo, trataban de evitar que sus jóvenes conversos asistieran a ceremonias de la religión *amasena*. En la década de 1920, muchos cristianos no tomaron parte en sus respectivas ceremonias de circuncisión. Mientras la administración, en la línea de su política de “asociación”, favorecía estas tradiciones, los misioneros se oponían sin medias tintas. Les decían a sus cristianos que se trataba de una ceremonia pagana que consagraba la virilidad al demonio y se ofrecieron a bautizar a todos los hombres que rechazaran circuncidarse. Algunos ancianos tomaron por la fuerza a niños cristianos y los misioneros criticaron la pasividad administrativa ante este hecho. En 1926, en el contexto de la circuncisión en algunos pueblos de Bignona, el jefe de pueblo de Bignona, un cristiano llamado Germain que actuaba bajo influencia de la misión, quiso impedir que los ancianos se llevaran a su sobrino, cosa que disgustó a la administración, que no quería perjudicar el desarrollo de las tradiciones del lugar. En ese momento, los misioneros temían que la administración sustituyera a Germain por un jefe musulmán. Poco después, los misioneros escribieron que la administración no quería a los cristianos puesto que finalmente reemplazaron a Germain por un “jefe pagano”, en espera de colocar al frente del pueblo a uno musulmán. Por lo tanto, vemos que desde fechas tempranas, los misioneros quisieron controlar ciertas jefaturas cercanas a su órbita de influencia. Mientras en la orilla norte, desde Bignona, actuaban poco a poco, en la orilla sur lo hicieron a través de su alumno más aventajado, el intérprete Benjamin Diatta quien no solo aumentó su poder durante los años de la Gran Guerra, sino que en 1922 se convirtió en el jefe más influyente de la orilla sur y, probablemente, de toda la Baja Casamance.⁵⁴⁶

Respecto al Islam, a finales de 1928, en un informe sobre su *tournee* en el *Cercle* de Bignona, el Administrador Superior de Casamance, destacaba que muchos pueblos al norte del río se estaban islamizando, pero que seguían fieles a sus costumbres “fetichistas”, por lo que no había que temer ningún tipo de fanatismo musulmán. Ese mismo año, ya había diversas escuelas funcionando en Balandine, Bignona, Baila... y los jefes de cantón de los Djougouttes habían pedido la apertura de más escuelas. De este modo, la orilla norte disponía de una red de escuelas que, aunque pequeña, superaba a la de la orilla sur. Esta red de escuelas sería más

⁵⁴⁶ AGCSE; 3i2. 4b, Journaux de Communauté de Casamance, Mission Bignona, 30 julio – 29 agosto.

tarde señalada como uno de los motivos por los cuales la jefatura se asentó mejor en la orilla norte, al considerar que la formación de los niños los acercaba a la civilización francesa.⁵⁴⁷

Respecto a las religiones en la orilla sur, según la administración, en 1928 el catolicismo progresaba lentamente en la Baja Casamance, aunque los misioneros destacaban que había el doble de católicos que unos años atrás. En total, en 1928-1929 había 2.441 católicos, 700 catecúmenos y se realizaron 556 bautizos en Casamance.⁵⁴⁸ Por su parte, los musulmanes solo estaban presentes en Ziguinchor y en escalas de comercio. Por ello, la administración los consideraba elementos muy débiles para suponer una influencia y provocar inquietud. No obstante, seguían viendo la religión *awasena* como el principal escollo para la acción administrativa:

“On ne saurait montrer le même désintéressement envers les féticheurs de la Basse-Casamance qui sans être dangereux, retardent par leurs pratiques et leurs exigences l'évolution de cette région. Ils jouissent d'un prestige indéniable dans la province d'Oussouye que celui des chefs peut se contrebalancer”.⁵⁴⁹

De hecho, se consideraba que la autoridad de los jefes se veía amenazada y socavada por los “féticheurs”:

“Les fétichistes de la Casamance n'ont pas marqué de sensibles progrès. Difficilement accessibles dans leurs forêts, ces populations frustes, paresseuses, sans besoins, aveuglément soumises aux féticheurs contre l'autorité des chefs, continuent de végéter misérablement, en marge de l'évolution générale”.⁵⁵⁰

Un año después, las mismas apreciaciones seguían copando los informes administrativos:

“Si la conservation des traditions locales est souvent un bien, le prestige dont jouissent les féticheurs devient fâcheux, surtout quand ceux-ci s'opposent, comme le

⁵⁴⁷ ANS, 13G 13 (17), Rapport Tournée effectuée du 25 Novembre au 2 Décembre 1928 dans le cercle de Bignona.

⁵⁴⁸ AGCSE, 2D1.1.7, Annales Religieuses de la Casamance (Groupement Diola), Bignona, 114.

⁵⁴⁹ ANS, 2G 28 59, Sénégal, Ziguinchor, Rapport politique annuel, 1928.

⁵⁵⁰ 1AFFPOL. 537, Afrique Occidentale Française, Rapport Politique d'Ensemble, 1928, 14.

fait se produit [...] dans la région d'Oussouye, à une sage et saine évolution des mœurs”.⁵⁵¹

Según la administración, los diola de la Baja Casamance seguían fieles a sus viejas costumbres y se oponían a las nuevas religiones. No obstante, los núcleos de conversos estaban causando problemas con las poblaciones “fetichistas”. Por ejemplo, al norte del río, los diolas cristianos empezaron a rechazar la circuncisión al considerarla bárbara. En Thionck-Essyl, los católicos sabotearon una ceremonia tradicional y los fieles a la religión *awasena* contestaron quemando la capilla de los cristianos. En la zona de Oussouye, la presencia de Benjamin Diatta, un cristiano, se erigía como la clave en el mantenimiento del orden en la zona. Asimismo, mientras se hablaba en buenos términos de la colaboración de los *marabouts* musulmanes convertidos en jefes en el norte de Senegal, se destacaba la necesidad de encontrar a los verdaderos jefes de la Baja Casamance:

“Les vrais chefs diolas sont volontairement noyés dans la masse, mais n’ont rien perdu d’une autorité qu’ils manifestent au cours des réunions d’une sorte de “Conseil des anciens” tenu sous la protection du fétiche régional”.⁵⁵²

Otro choque entre representantes de la religión tradicional y la administración tuvo lugar en los pueblos fronterizos de Effok y Youtou, a los que se acusaba de insubordinación. Dicha insubordinación fue señalada como responsabilidad de un *féticheur* de Youtou llamado Tandioube, a quien se acusaba de beber vino de palma en cráneos humanos, y del *féticheur* Couadjou de Effok, así como su esposa Ebolí. En este caso, la administración fue tajante:

“Rappelé avoir déjà fait connaitre, cours palabre décembre 1925 à Oussouye, que ne pourrions tolérer les puissances occultes des féticheurs que si servaient uniquement nos intérêts. Sans quoi, seraient supprimés eux et leurs fétiches. Fétiches Youtou, Effoc, seront donc détruits et les 2 villages tenus de livrer les féticheurs Tandioube et Couadjou et femme Ebolí, auteurs responsables ces événements, qui auront à rendre compte leurs actes devant tribunal compétent”.⁵⁵³

⁵⁵¹ ANOM, 1AFFPOL. 598, Sénégal. Rapport Politique, Année 1929, 10-11.

⁵⁵² ANOM, 1AFFPOL. 598, Sénégal. Rapport Politique, Année 1929, 16.

⁵⁵³ ANS, 2G 29 101, Sénégal, Casamance, Cercle de Ziguinchor, Rapport de tournée effectuée par l'Administrateur Supérieur dans le cercle du 20 au 27 Février et le 5 Mars, 1929.

En la cita anterior se menciona de forma explícita la posición de la administración respecto a los *féticheurs*: si no colaboraban, debían ser eliminados. Al mismo tiempo, los esfuerzos administrativos se concentraron en tratar de descubrir a los hombres susceptibles de ser elegidos para ocupar la jefatura. Por tanto, la administración no rechazaba de forma automática a los *féticheurs*, sino a aquellos a quienes consideraba que suponían una amenaza. De hecho, buscaban activamente *féticheurs* que pudieran convertirse en colaboradores, a pesar de que esta búsqueda fue casi siempre infructuosa. Por ejemplo, en 1929 Djidoudié Sambou, jefe del cantón de la Pointe Saint-Georges y Bakoual, jefe del cantón de los Floups, a quienes se definió como borrachos incorregibles, fueron reemplazados por Ambroise Sambou, emparentado con las principales familias de Cajinolle y M'lomp, y Simindji Diatta, nieto del antiguo rey de Oussouye y ex-caporal de los *tirailleurs*, dos jóvenes jefes a los que se consideraba enérgicos y cuyos orígenes tenían, supuestamente, un prestigio real. Además, ambos hablaban francés. Después de las destituciones, la situación de estos dos cantones se definió como lamentable, con censos mal hechos, roles de impuestos inexactos y listas de reclutamiento deficientes. Por ello, el administrador recordó a los nuevos jefes que ellos eran los responsables de la exactitud y sinceridad del censo y que debían ayudar, a través de su autoridad y experiencia, a guiar y controlar a los jefes de pueblo que realizaban los censos y a los que ellos debían acompañar.⁵⁵⁴ Pero esta preferencia por jefes vinculados a la religión *awasena* empezó a matizarse poco a poco. De hecho, en el nombramiento de Ambroise y Simindji detectamos un patrón que acabará generalizándose en las preferencias administrativas. El primero era, según Baum, un devoto cristiano que hablaba un poco de francés y era amigo íntimo de Benjamin Diatta.⁵⁵⁵ El segundo, un antiguo *tirailleur* que también hablaba francés. Ante la imposibilidad de formar a hijos de jefes tradicionales diola, la administración empezó a apoyarse, bajo la batuta y los buenos resultados de Benjamin Diatta, en jefes cristianos o en jefes que conocieran bien el funcionamiento administrativo, como en el caso del *ex-tirailleur* Simindji. De hecho, en 1929, la administración consideraba que en la zona de Bignona los escasos progresos alcanzados tenían que ver con el proselitismo cristiano, aunque señalaban incidentes entre católicos y “fetichistas” como el de Thionck-Essyl al que definieron como un hecho aislado.⁵⁵⁶

⁵⁵⁴ ANOM, 1AFFPOL. 598, Sénégal. Rapport Politique, Année 1929, 4; ANS, 2G 29 101, Sénégal...

⁵⁵⁵ Baum, “Concealing...”, 44.

⁵⁵⁶ ANOM, 1AFFPOL. 537, Afrique Occidentale Française, Rapport Politique d'Ensemble, 1928, 15; ANS, 11D1. 0311, Carta sin firmar al Gobernador de Senegal, 26 julio 1929.

Sin embargo, a pesar de que la administración reconocía que la extensión del catolicismo podía resultar beneficiosa, también miraba con suspicacia la acción de los misioneros. En 1929, se acusó al Père Jacquin de actuar contra la administración al animar a sus feligreses a escapar a Gambia para eludir los trabajos forzados. Como hemos visto, esta no era la primera ocasión en la que el clero católico de Casamance era acusado de promover la desobediencia de las órdenes administrativas.⁵⁵⁷ Estas acusaciones provocaron que a finales de la década el Père Jacquin defendiera la actuación de la misión de Bignona y alabara el creciente número de niños que estaban formándose en sus escuelas cristianas, tanto en la orilla sur como en la orilla norte. Asimismo, aseguraba que los diola cristianos eran mejores soldados que los musulmanes, negando implícitamente las sospechas que lo acusaban de promover la huida de jóvenes a Gambia.⁵⁵⁸ A pesar de todo, para la administración, la influencia de los misioneros católicos, “bien comprendida”, debería haber servido a sus propósitos para conservar el contacto con las poblaciones locales. Pero a finales de 1929, la administración señalaba que el Père Esvan, que actuaba en la zona de Brin, al sur del río, había elevado quejas contra la administración al considerar que se presionaba demasiado a sus cristianos para proveer trabajos forzados. Poco antes, en octubre, el propio Esvan se quejó de que la administración hiciera trabajar a los católicos en días de ceremonias religiosas. Por lo tanto, misiones y administración acabaron la década en malos términos, a pesar de su colaboración en los juicios kussanga. De hecho, la administración celebraba que en la orilla sur, los cantones diola, Bayottes y los Essygne quisieran conservar sus costumbres y la religión de sus ancestros. Consideraban que el movimiento católico estaba en regresión desde 1926: por ejemplo, las capillas de Kamobeul y Seleki se habían hundido y no habían sido reparadas. Asimismo, los ancianos *awasena* se oponían ferozmente al progreso de la nueva religión porque sus hijos convertidos renunciaban a obligaciones contempladas por la tradición y escapaban así de la autoridad parental. En algunos pueblos, las chicas preferían casarse con cristianos de otros pueblos. Esto hizo que los jefes y los ancianos pidiesen el apoyo administrativo para combatir lo que percibían como un peligro social. De hecho, la administración llegó a decir que Esvan y sus católicos tenían una estrategia para poner en jaque tanto a la administración como a la autoridad familiar tradicional. En Oussouye, donde

⁵⁵⁷ ANS, 11D1. 330, Courrier Confidentiel..., As. à Cercle Bignona (Excitation au désordre par des Français), 25 octobre 1929.

⁵⁵⁸ ANS, 13G 13 (17), Les Missions Catholiques, “Mes chers anthropophages”.

Benjamin Diatta seguía siendo el jefe mejor considerado por la administración, su cercanía al aparato colonial provocó la hostilidad de la misión de Oussouye. El responsable de la misión, el Père Juloux, llegó a negarse a hacer una misa en honor al suegro de Benjamin y le dijo, según la administración, que el jefe de provincia debía obedecer las directrices de la misión que, además, tenía una relación estrecha con las actividades económicas que se desarrollaban en la provincia.⁵⁵⁹

Al inicio de la siguiente década, la administración definió con claridad su posición sobre las misiones: debían permanecer alejadas de los asuntos administrativos y políticos. De hecho, en 1931 la administración evitó que la misión adquiriera terrenos en Oussouye por la presencia de importantes altares tradicionales en el área que no podían ser destruidos. En 1932, había 10.000 católicos en la Baja Casamance, dos iglesias y unas veinte capillas en pueblos. Un año después, con 2.000 nuevos conversos, la administración estaba convencida de que la misión y sus cristianos anhelaban el poder administrativo.⁵⁶⁰ De hecho, en 1933 tuvo lugar el enésimo incidente entre el Père Esvan y la administración, al prohibir Esvan a sus alumnos asistir a las celebraciones del 14 de julio, cosa que llevó a la administración a definirlo como antipatriótico.⁵⁶¹

Estas fricciones en los primeros compases de la década tal vez provocaron el rechazo del Administrador Superior de Casamance a nombrar jefes de cantón a hombres sin legitimidad tradicional. Según el administrador, en zonas “atrasadas” como la Baja Casamance, los jefes indígenas tenían más importancia que en otras partes y, según su visión, los administradores de Ziguinchor nunca se habían preocupado, ya fuera por la escasez de personal o por las dificultades de desplazamiento, a encontrar a los jefes reales. El administrador se negó a nombrar como jefe de cantón a un antiguo *brigadier* y dijo: “Les chefs de race existent: il suffit de les chercher”. Según él, el país nunca había renunciado a sus propias élites y era fácil

⁵⁵⁹ ANS, 11D1. 330, Courrier Confidentiel..., L'Administrateur en Chef des Colonies Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 8 Janvier 1930.

⁵⁶⁰ ANS, 11D1. 0299, Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, A.S. situation politique de la Basse-Casamance, 01/02/1930; 13G 13 (17), Oussouye, Journal de Poste, 27 mars 1931; ANOM, 1AFFPOL. 975, Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française, Rapport politique et administratif d'ensemble 1933; 1AFFPOL. 598, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1932.

⁵⁶¹ ANS, 13G 29 (17), L'Administrateur commandant le Cercle de Ziguinchor à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Ziguinchor, le 18 Juillet 1933; L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, A.S. de la Mission, Ziguinchor, le 21 Juillet 1933; Le Lieutenant Gouverneur p.i. du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, A.S. Mission catholique de Ziguinchor, Saint-Louis, le 31 Juillet 1933; Le Gouverneur Général P.I. de l'Afrique Occidentale Française à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, a/s Mission catholique de Ziguinchor, Dakar, 21 Août 1933.

constatar que, de hecho, eran ellas quienes lo dirigían a escondidas. Para paliar el problema, propuso la creación de “Chefs Naturels”, que debían tomarse en serio en Baja Casamance porque además de jefes serían *féticheurs*. Respecto a los jefes nombrados por la administración, proponía conservarlos como auxiliares bajo el apelativo de “Chefs Administratifs” al lado de los Chefs Naturels. Sin embargo, la propuesta del administrador cayó en saco roto y nunca se llegó a materializar.⁵⁶² Tal y como reconocía otro administrador:

“Il est difficile de trouver parmi les autochtones des hommes capables d’exercer le commandement avec toute la conscience que nous exigeons, de s’imposer par un certain prestige ou influence personnelle”.⁵⁶³

Por lo tanto, la ausencia de jefes “tradicionales” generó una oportunidad para aquellas personas que deseaban ocupar las jefaturas y, en cierta manera, hizo que la administración acabara confiando estos puestos a extranjeros o a personas que, desde el punto de vista local, actuaban en una órbita sociopolítica extranjera, ya fuera vinculada a la *mululumayi* (estado colonial o cristianismo) o al Islam. Estas personas fueron, en su mayoría, católicos o musulmanes.

En 1930 la administración se mostraba satisfecha con la actuación de la mayoría de jefes de provincia y cantón al norte del río, de mayoría musulmana:

“Dans le personnel indigène, malgré quelques cas qu’il vous a fallu punir, la mentalité est bonne. Nos auxiliaires menés selon leurs aptitudes et leur dévouement sont ici comme ailleurs respectés, aidés, encouragés. Ils arrivent à comprendre que la solde qui leur est alloué correspondre à une somme déterminée de travail à fournir”.⁵⁶⁴

Al sur del río, en el Cercle de Ziguinchor, el informe político de junio de 1930 recogía la siguiente reflexión:

“Les chefs de Canton ne signalent pas de mauvaise volonté qui leur soit manifestement opposée. Ce laisser-aller est plutôt le fait des agent d’autorité, eux-mêmes, chefs de village ou de Canton, qui en attendant l’ordre de l’Administrateur,

⁵⁶² ANS, 11D1. 330, Courrier Confidentiel..., L’Administrateur en Chef des Colonies..., le 8 Janvier 1930.

⁵⁶³ ANOM, 1AFFPOL. 598, Rapport Politique, Année 1930, 11.

⁵⁶⁴ ANS, 2G 30 83, Sénégal. Cercle de Ziguinchor, Rapport Politiques mensuels d’ensemble, 1930, Carta sin firmar al Gobernador de Senegal, 26 de mayo de 1930.

étaient retombés dans leur traditionnelle inertie. [...] L'autorité des uns ou des autres est d'ailleurs d'inégale valeur, et semble par attraction, se rattacher aux personnages les plus influents, ou à ceux qui paraissent tels, en vertu de la situation que nous leurs avons faite. On peut ainsi diviser le Cercle de Ziguinchor en trois zones d'influence personnelle pour le moment: au chef de Kandé, se rattachent Adéane, Mandjacks, Bainoucks; à celui de Brin-Séléki, les Diolas, Essyignes, Bayottes; à celui d'Oussouye, St-Georges, Diembering et les Floups".⁵⁶⁵

Se consideraba que Alseyeni Cissé (jefe cantón Bainoucks), tenía un valor real, que Tete Sagna (Brin-Seleki) tenía un valor medio, y que Benjamin Diatta en Oussouye tenía una autoridad nominal e improductiva. De hecho, 1930 es el primer año en el que su rol como jefe fue cuestionado directamente por varios administradores, en especial el administrador de Oussouye, que no ocultaba su inquina personal contra Benjamin.⁵⁶⁶ A pesar de esta valoración negativa, el administrador decía que el jefe de provincia de Oussouye era el jefe más favorecido por la administración. Su descripción del rol de Benjamin Diatta como jefe de la Provincia de Oussouye merece ser citado *in extenso*:

“Vivant à l'européenne, émancipé des règles du droit coutumier, ne prenant aucune part aux cérémonies du culte dans un pays où le ciel, la terre, le fleuve, la forêt, les ancêtres, occupent une position plus ou moins privilégiée dans l'échelle des divinités, dépouillé du réseau des croyances terrestres ramifiées au lieu suprême, il a cessé d'être membre de la famille indigène au sens étendu de ce mot et d'avoir contact avec l'âme du sol où cette famille a germé. [...] On ne voit pas dans ces conditions comment Benjamin Diatta peut être le chef qui procédera jamais au groupement et au Commandement des cellules familiales, étant lui-même déshérité des moyens (*instrumenta animi*) dont il devrait être investi pour les fonctions qu'il prétend exercer. [...] Nous avons hésité longtemps à formuler pareil sentiment, craignant desservir indirectement des rivalités ou des haines que suscite toujours l'élévation d'un indigène dans son ancien milieu, mais il suffit d'avoir égard à l'intelligence des faits pour considérer que n'étant approché des peuplades qui composent le secteur d'Oussouye, par aucune obligation commune d'état social, Benjamin Diatta ne peut

⁵⁶⁵ ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Juin.

⁵⁶⁶ ANS, 2G 30 61, Sénégal. Cercle de Ziguinchor. Subdivision d'Oussouye, Rapport d'ensemble annuel, 1930.

établir avec elles aucun accord de sentiment ni de volonté. [...] Benjamin s'est alors entouré, dans la vide où il est, de chefs subalternes qui ne sont détachés, de même que lui, de la collectivité indigène par des pratiques et un culte contraires à la coutume. C'est étendre à tout le pays l'ère des malentendus et c'est ainsi que sous une apparence d'organisation administrative, l'indigène s'est plus en plus replié sur lui-même. [...] Pour conjurer, si faire se peut, les effets d'une politique aussi malhabile, il serait nécessaire de faire collaborer à l'Administration de leur secteur, les Rois des Floups, de Cajinolle et des M'Lomps. C'est ce que nous avons déjà fait du côté des Diolas. [...] Ce n'est pas que de ce côté, le mal ait été aussi profond, car le chef que nous avons trouvé en fonctions n'a jamais cessé de se rattacher à la collectivité diola et à ses croyances. Toutefois comme il a cessé de porter le costume indigène et qu'il ne participe plus au travail de la terre —lequel implique une alliance avec la divernité du sol— aucune fille Diola n'a accepté sa demande en mariage et il a dû contracter dernièrement une union avec une femme étrangère, ce que nous devons fortement regretter. [...] C'est dire assez combien le chef doit pouvoir s'adapter, dans ces régions de la Basse-Casamance, aux conceptions et aux sentiments de ses administrés".⁵⁶⁷

Por lo tanto, en esta ocasión la administración lamentaba de forma explícita lo cercano que Benjamin estaba de la *mululumayi*, la forma de hacer las cosas de los blancos, sobre todo vinculada a su catolicismo. Lo acusaban de nombrar jefes cristianos y de estar alejándose progresivamente de su raíz tradicional. De hecho, los niños católicos de Oussouye veían a los de religión *awasena* como “les enfants sauvages”. Así los llamaban según uno de nuestros informantes, que nació en 1946 en una familia católica. Ese mismo informante asegura que, debido a los problemas entre católicos y seguidores de la religión *awasena*, los padres católicos dejaban a sus hijos en casa de Benjamin cuando iban a trabajar en sus campos y los recogían al volver por la noche. Consideraban que sólo allí estarían bien protegidos.⁵⁶⁸ Asimismo, destacaba la necesidad de conseguir la colaboración de los jefes tradicionales, como el *oeyi* de Oussouye, antes que la de los jefes como Benjamin Diatta, cuya “modernidad” y religiosidad cristiana lo convertía casi en un personaje extranjero. Por todos estos motivos:

“Dans le Cercle de Ziguinchor, la politique indigène ne doit cesser de tendre à la remise en place, des chefs naturels et à la restauration du Commandement local dans

⁵⁶⁷ ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Juin.

⁵⁶⁸ Entrevista con Benedict Lambal, Oussouye, 28/02/2018.

son prestige, tel que celui-ci répond aux enseignements de l'histoire, à la tradition, à notre civilisation dans laquelle l'indigène évoluera lentement et non du jour au lendemain, comme nous l'aurions voulu par la seule imposition de chefs de notre choix".⁵⁶⁹

Como medida en este sentido, se pensó que sería adecuado invitar a Issa Biane, hijo del rey Sibai Sondo del reino de Mof Awi (Brin-Seleki), a visitar Ziguinchor durante las fiestas del 14 de julio para reconocerlo oficialmente como "Roi des Diolas":

"Cette reconnaissance officielle d'un état de choses d'ailleurs existant, rattacherait notre Administration à des traditions établies, lesquelles en continuant d'exister pour le moment, avec un caractère secret, sont autant de forces perdues, et peut-être hostiles".⁵⁷⁰

Esta voluntad por reconocer e identificar a los "verdaderos" jefes diola, no obstante, partía de un desconocimiento casi absoluto de la realidad local. Issa Biane, por ejemplo, era hijo de Sibaye Sondo, pero la naturaleza rotativa de la realeza de Mof Awi hacía que él no fuera el heredero de su padre, sino que el siguiente rey pertenecía a otra familia. Sea como fuere, en las citas anteriores vemos de nuevo una voluntad administrativa por acercarse al mundo tradicional, es decir, a la *mujooloayi*, al tiempo que expresan su rechazo por el tipo de jefe "extranjerizado" representado por Benjamin Diatta. Los comentarios sobre Benjamin, además, coincidieron con un momento de tensión creciente entre el misionero Esvan y la administración. El primero incluso llegó a amenazar al administrador con llevar sus denuncias por los trabajos en carretera ante la Sociedad de Naciones. Por otro lado, se acusó a Benjamin de dar y recibir préstamos que no podía pagar. En septiembre, la administración estaba cerca de pedir su dimisión.⁵⁷¹ Sin embargo, el deseo de encontrar jefes aptos chocó de nuevo con la realidad. En noviembre, en la zona fronteriza de Youtou y Effok, la administración afirmaba que no existía la autoridad de ningún jefe y que si lo hubiera, este estaría sujeto a mostrarse como un mero ejecutor de la voluntad de la mayoría, y no como un líder. En los cantones Bayottes y Essygne, los intentos por encontrar un jefe eran igual de infructuosos:

⁵⁶⁹ ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Juin.

⁵⁷⁰ ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Juin.

⁵⁷¹ ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Septembre; L'Administrateur du Cercle de Ziguinchor à Monsieur L'Administrateur Supérieur de la Casamance, Ziguinchor, le 20 Septembre 1930.

“Nos essais se perdent en efforts infructueux pour donner à ces tribus quelque chef investi d’une autorité. [...] Là encore, le clan forme un tout, indivisible, où l’autorité d’un chef naturel restera inopérante”.⁵⁷²

Ante este fracaso, la administración llegó a plantearse de nuevo la posibilidad de nombrar jefes provenientes del norte de Senegal, que tuvieran una cierta formación y conocieran la cultura francesa. De hecho, se nombró a un jefe extranjero para los cantones Bayottes y Essygne que fue rápidamente sustituido por un notable de la zona.⁵⁷³ Por lo tanto, en un mismo año vemos que la administración pasó de rechazar a Benjamin Diatta por su extranjerización a plantearse la posibilidad de nombrar jefes extranjeros. De nuevo, la política colonial en Baja Casamance se topó con una realidad que hacía difícil llevar a cabo las instrucciones sobre las jefaturas que se dictaban desde Dakar. Por lo que respecta a las religiones, la administración señalaba lo siguiente:

“Certes, on ne saurait appeler musulmans les animistes islamisés pas plus que catholiques, les fétichistes qui suivent l’enseignement des Pères. Retenons que l’islamisation des diolas se fait plus lentement. L’indigène islamisé cesse de boire; établit ou reconnaît dans le carré et dans le village une hiérarchie. Il s’habille et, avec son boubou, revêt une dignité nouvelle. On doit toutefois regretter une tendance à vivre sans effort, sa répugnance pour le travail, son mépris des coutumes locales. [...] À l’égard de notre administration, quelques uns des membres du clergé catholique créent un courant d’hostilité, du fait que le Père s’interpose dans les questions administratives entre l’administré et l’administrateur. Cet état d’esprit dure depuis de longues années en Casamance”.⁵⁷⁴

En 1931, había 6 misioneros actuando en Casamance, en dos iglesias y 78 capillas de pueblo, con un total de 1150 catecúmenos. La administración continuaba lamentando que las misiones católicas se inmiscuyeran en temas administrativos, interponiéndose entre los jefes y sus administrados. El Père Esvan, en concreto, había presentado numerosas quejas a la administración y fue acusado de prometer a sus catequistas que los libraría de las prestaciones. Estas promesas, a ojos de la administración, eran un nuevo método de

⁵⁷² ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Novembre.

⁵⁷³ ANS, 2G 30 93, Sénégal, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique annuel, 1930.

⁵⁷⁴ ANS, 2G 30 93, Sénégal...

proselitismo que entraba en conflicto con la acción administrativa.⁵⁷⁵ A pesar de todo, esperaban que esta tendencia de los misioneros fuese disipándose:

“Il est à penser que la Mission saura demeurer dans son rôle d'éducatrice, de moralisatrice... [...] et se contenter d'être pour l'Administration des Agents de renseignements occasionnels, comme le Commerce d'ailleurs. En cela leur concours peut nous être fort utile; mais là doit s'arrêter l'intervention de la Colonie Européenne laïque ou religieuse dont les Membres ne sauraient s'ériger en Intermédiaires ou Avocats”.⁵⁷⁶

Ese mismo año, Gorgui Gueye, hijo de Birama Gueye, fallecido en 1928, fue nombrado jefe del pueblo de Carabane. Tras el nombramiento, el Administrador Superior recibió una carta de un grupo de habitantes de la isla en el que le informaban que la población de Carabane no querían a Gorgui al frente del pueblo. El administrador sospechó que detrás de esta queja estaba la mano de Benjamin Diatta, actuando contra la familia Gueye. De hecho, tras una investigación, la administración concluyó que los autores de la denuncia contra Gorgui Guèye eran los católicos de la isla y que Benjamin había sido el instigador. Es más, quien había escrito la carta era Antoine N'Diaye, comerciante y cuñado de Benjamin. Por lo tanto, no sólo los misioneros utilizaban sus redes de conversos, sino que Benjamin Diatta, como jefe de Provincia, empezó a utilizar también a los católicos para perseguir objetivos políticos. En este caso, arrebatar a la familia Gueye la jefatura de Carabane.⁵⁷⁷

En 1932, los problemas entre católicos y musulmanes al norte del río volvieron a concentrarse en el pueblo de Thionck-Essyl. Los musulmanes acusaron a los cristianos de haber pagado al jefe de cantón para desplazar el emplazamiento de una mezquita que la administración les había otorgado. Después de diversas investigaciones sobre el enfrentamiento entre católicos y musulmanes, incluyendo la sospecha sobre envenenamientos a cristianos, la administración decidió tratar de contentar las demandas de

⁵⁷⁵ ANS, 11D1. 342, L'Administrateur Supérieur à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Rapport politique premier trimestre 1931, Ziguinchor, le 26 Mars 1931.

⁵⁷⁶ ANS, 2G 31 74, Colonie du Sénégal, Territoire de la Casamance, Rapport annuel, 1931.

⁵⁷⁷ ANS, 11D1. 343, Carta a Monsieur Benjamin Diatta, Chef de la Province d'Oussouye, Conseiller Colonial, Carabane, le 9 Février 1931; Plainte d'un group d'habitants de Carabane contre Benjamin Diatta pour abus d'autorité;

Réponse de Benjamin Diatta à la communication faite par M. L'Adm° Sup° de la plainte formulée par un group d'habitants de Carabane, Oussouye, le 2 Juin 1931.

la mayoría musulmana, advirtiéndolo a los jefes que no podían permitir que la minoría católica impusiera su voluntad en el pueblo.⁵⁷⁸

El 6 de febrero de 1933, la administración emitía una circular sobre la relación entre las misiones cristianas y la sociedad indígena. En ella hablaban de que la acción de los misioneros estaba siendo causa de perturbaciones y que estaban en el origen de antagonismos que surgían en el seno de las sociedades, de divisiones familiares y de dificultades en la administración. Además, apuntaban que los católicos se consideraban superiores al resto de habitantes y que, sin embargo, seguían siendo sujetos franceses como el resto de la sociedad.⁵⁷⁹ Ese mismo año, la administración señalaba que empezaban a ver jóvenes generaciones que abandonaban las viejas costumbres de sus padres. Este progreso impulsaba la creación de más escuelas en el Cercle de Ziguinchor, progreso que podía ser facilitado por las misiones:

“Les missions peuvent également faciliter ce progrès à condition de travailler en parfait accord avec l'Administration et à ne pas chercher à faire des noirs catholiques une caste privilégiée et indépendante des chefs du pays”.⁵⁸⁰

Como siempre, para la administración era fundamental que los católicos diola no actuaran al margen de las jefaturas, sino en estrecha colaboración con ellas. Desde el punto de vista católico, esta regla de tres variaba significativamente: no buscaban el apoyo de los jefes, sino controlar las jefaturas, cosa que según la administración estaban consiguiendo en algunos pueblos de la orilla sur, donde acabarían ocupando las principales jefaturas de cantón.

En la orilla norte, la influencia de la misión de Bignona también empezó a sentirse en las jefaturas. En el dossier de notas del jefe del cantón de los Djougouttes Sud, Erikakene Sagna, se justifica su nombramiento en 1933 por pertenecer a la familia más rica y reputada de Affiniam y ser el hijo de un notable muy escuchado en la región, así como poseedor de notables arrozales en los que cultivaban muchos habitantes de su pueblo. No obstante, este

⁵⁷⁸ ANS, 11D1. 325, La population musulmane du village de Diagona à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Thiong Esyl, le 7 Juin 1932; Le Capitaine Albinet Commandant le Cercle de Bignona à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Bignona, le 18 Juin 1932; L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 4 Juillet 1932.

⁵⁷⁹ ANS, 11D1. 160, Circulaire n° 37 A.P./2, Les missions chrétiennes et la Société indigène, Le Gouverneur Général de l'A.O.F. à Messieurs les Lieutenants-Gouverneurs des Colonies du Groupe et à Monsieur l'Administrateur de la Circonscription de Dakar, 6 Février 1933.

⁵⁸⁰ ANS, 2G 33 60, Sénégal, Territoire de la Casamance. Rapport Annuel d'ensemble, 1934.

joven jefe que obtuvo buenos resultados en el trabajo en carreteras y en la recaudación de impuestos y que era definido como “fetichista”, pronto puso en alerta a la administración. En 1934, los comentarios sobre su desempeño iban acompañados de una frase en la que se aconsejaba vigilar de forma estrecha a Erikakene debido a su relación con la misión católica de Bignona, a la que parecía sometido. Erikakene, que había sido *tirailleur*, continuó siendo definido como fetichista hasta 1936, fecha en la que su confesión religiosa oficial pasó a ser la de católico.⁵⁸¹

En 1934, la administración estaba haciendo esfuerzos por dotar a la orilla sur de una red de carreteras que atravesara la región y permitiera gobernar con mayor eficacia las zonas difíciles de los Bayottes, los Essygne y los Floups. En el Cercle de Ziguinchor, los diola, a ojos de la administración, evolucionaban muy despacio y solo lo hacían gracias a las *tournées* administrativas, las misiones y las escuelas. En claro contraste, el Cercle de Bignona, al norte del río, evolucionaba más rápido:

“Les tournées effectuées par le personnel de ce cercle sont nombreuses et donnent d'excellents résultats pour l'appropriation des Diolas, travaillés à la fois par la mission et les éléments mandingues musulmans”.⁵⁸²

De este modo, en la orilla norte, donde había una red de carreteras más extensa y estructurada, donde la población había aceptado el cultivo del cacahuete y su comercialización, la mejora de los diola era atribuida a la acción del Islam y del catolicismo. Es más, en Bignona, de los nueve jefes de cantón que había en el cercle, solo uno era señalado como insatisfactorio y cuyo reemplazo debía examinarse. El resto hacía progresos y su actuación era satisfactoria. De hecho, como veremos, la mayoría de los jefes al norte del río eran musulmanes. La década de 1930 estuvo marcada por la llegada del Islam a muchos pueblos del Cercle de Bignona, tal y como atestiguan los dossieres de sus pueblos. Al norte del río, la religión musulmana acabó siendo predominante en las jefaturas. Por ejemplo, en Battindeng-Dieme, Boulinghoye, Guifallol, Kadioulouck, Kalleo, Bouyem, Djilankine, y otros dos pueblos más, el Islam penetró con el jefe del pueblo durante esta década. De los 58 pueblos de los que se conserva dossier, en 26 el Islam llegó en los años 1930, en 17 lo hizo en los años 1920, y en los 15 restantes lo hizo antes, después o no tenemos información al

⁵⁸¹ ANS, 11D1. 150, Cercle de Bignona, Notes sur la manière de servir de Erikakene Sagna, 1933, 1936.

⁵⁸² ANS, 2G 34 67, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapport politique annuel d'ensemble, 1934.

respecto. Por lo tanto, tal y como ya apuntó Peter Mark en su estudio sobre la expansión del Islam en la zona de Boulouf, en dos décadas gran parte de los pueblos de la orilla norte abrazaron la religión musulmana.⁵⁸³ El valor de las poblaciones musulmanas de la orilla norte era percibido tan claramente que la administración se animó a fomentar la emigración de diolas del norte al sur del río en pueblos como Kaguite.⁵⁸⁴ Pero mientras la administración relacionaba Islam con progreso, lo mismo ocurría en la orilla sur con el catolicismo:

“Il semble comme on peut le constater dans tous les groupements animistes que la conversion des indigènes de Basse Casamance ne soit que superficielle; cependant nous devons reconnaître les résultats matériels remarquables que les Pères ont obtenus dans l'amélioration du standard de vie de l'indigène converti”.⁵⁸⁵

Pero lo que en ocasiones era visto como una influencia favorable, en otras era visto como un impedimento. Por ejemplo, en el informe anual de 1934 la administración definía a los jefes de pueblo de la orilla sur como jefes débiles que se dejaban dominar en ocasiones por “el clan fetichista” y en ocasiones por “el clan católico”. Por tanto, si la lucha por la jefatura al norte del río tomaría un claro sesgo Islam-catolicismo, en el sur el sesgo se hacía entre religión *amasena* y catolicismo, a pesar de que la influencia de las autoridades tradicionales en la jefatura se hacía de forma más indirecta. A pesar de todo, la administración insistió en que tanto católicos como musulmanes podían servir a sus intereses. Las relaciones con los segundos eran definidas como “excelentes” mientras que sobre los primeros decían que los católicos debían entender que no formaban una aristocracia y que su actitud negativa reflejaba la actitud de los misioneros, sobre todo los de Bignona, cuya relación con los militares que gestionaban el Cercle eran tensas. Como muestra del peso que la administración dio a ambas religiones, ese mismo año se repartió tanto a las misiones como a los *marabouts* musulmanes propaganda para la promoción de los cultivos frutales.⁵⁸⁶ En ese momento, en el Cercle de Bignona había unos 5.000 católicos, entre 15.000 y 18.000 musulmanes (diolas y mandingas) y unos 52.000 “fetichistas”. El Islam progresaba, sobre todo, en el oeste y el noroeste, había mezquitas en casi todos los pueblos mientras que había una única iglesia en

⁵⁸³ ANS, 11D1. 154, Bignona, Dossiers de villages; Peter Mark, “Urban Migration, Cash Cropping, and Calamity: the Spread of Islam Among the Diola of Boulouf (Senegal), 1900-1940”, *African Studies Review*, vol. 21, no. 2 (1978), 1-14.

⁵⁸⁴ ANS, 11D1. 0298, Rapport de tournée de recensement. Septembre 1934.

⁵⁸⁵ ANS, 2G 34 68, Sénégal, Cercle de Ziguinchor, Rapport Politique annuel d'ensemble, 1934.

⁵⁸⁶ 11D1. 350, Rapport annuel sur les Territoires de la Casamance, Année 1934.

Bignona y unas 40 capillas en distintos pueblos, a la que un año más tarde se añadiría otra iglesia en Affiniam. Pero el contraste más grande se encontraba en la extensión de escuelas coránicas: mientras en la orilla sur se documentaron únicamente dos, en la orilla norte había 85.⁵⁸⁷

En 1936, de los ocho jefes de cantón que había al norte del río, siete eran musulmanes y sólo uno de ellos preocupaba a la administración por su cercanía con ciertos *marabouts*.⁵⁸⁸ En la orilla norte, el único jefe bajo la influencia de la misión era Erikakene Sagna, del cantón de los Djougouttes Sud. Sin embargo, la influencia católica en la orilla sur había llegado para quedarse en las jefaturas. Los misioneros se instalaron en Oussouye en 1927 y, desde ese momento, extendieron su actuación a los pueblos de la región. A los jefes católicos Benjamin Diatta (Provincia de Oussouye), que obtuvo la ciudadanía francesa en 1936, y Ambroise Sambou (Pointe Saint-Georges), pronto se les unieron otros.⁵⁸⁹ En el informe anual de 1936 sobre el África Occidental Francesa, la administración hablaba de un entendimiento total con las misiones cristianas que actuaban en sus territorios. No obstante, señalaban que la influencia de las misiones solo se extendía a sus catecúmenos, quienes, por otro lado, se inmiscuían en la acción administrativa. El ejemplo que utilizaron para ilustrarlo fue, precisamente, el de Casamance: “Les jeunes convertis ne semblent voir dans l’adhésion à la foi chrétienne qu’un moyen de se soustraire à l’autorité des chefs traditionnels”.⁵⁹⁰ De este modo, la administración hablaba de los conversos al catolicismo en la Baja Casamance como un grupo deseoso de desprenderse de las obligaciones vinculadas a la *mujooloayi*, a la manera diola de hacer las cosas, a la tradición y a sus líderes. Una de las formas más eficientes de alejarse del control parental era acercarse a la *mululumayi*. Por un lado, abrazaban la fe católica. Por otro, buscaban ocupar o controlar a las autoridades vinculadas al estado colonial. De este

⁵⁸⁷ ANS, 11D1. 157, Colonie du Sénégal, Cercle de Bignona, Rapport Annuel 1934; ANOM, 1AFFPOL. 979-978, Sénégal. Rapport politique 1934; ANS, 11D1. 182, Casamance, Bignona, Dossiers des villages, Affiniam-Boutam.

⁵⁸⁸ ANS, 11D1. 0316, Bignona, Ordre de Mérite des Chefs de Canton, le 25 Juin 1936; Ordre de Préférence des Chefs de canton par grade, Bignona, le 25 Juin 1936; Cercle de Bignona, Notes sur la manière de servir de Samba Ira Sané, chef stagiaire du canton des Kadiamoutayes Nord, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Bocar Ba, chef de 10e classe du canton des Calounayes, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Arfan Sonko, chef de 73 classe du canton des Djougouttes Nord, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Sané Ansoumana, chef de 10e classe du canton des Djiragones, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Erikakene Sagna, chef de 10e classe du canton des Djougouttes Sud, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Bourama Diatta, chef de 9e classe du canton des Narangs, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Lang Diadihou, chef de 9e classe du canton du Fogy-Combo, Juin 1936.

⁵⁸⁹ ANOM, 1AFFPOL. 975, Rapport politique du Gouvernement Général de l’Afrique Occidentale Française (année 1936), 32.

⁵⁹⁰ ANOM, 1AFFPOL. 975, Rapport..., 45.

modo, en 1936 un católico de Seleki llamado Pierre Bassene, criado por los misioneros, fue nombrado jefe del cantón de Brin-Seleki. Pierre había sido catequista en Seleki, él se encargó de estabilizar la evangelización de su pueblo. En 1931, los misioneros lamentaban que su predecesor en la jefatura de cantón disuadió a los jóvenes de hacer el catequismo. Cinco años después, habían conseguido situar a Pierre como jefe de cantón. El mismo año, en 1936, Ampa Eloute, jefe de pueblo de Boukitingo, fue nombrado jefe del cantón de los Floups. En este caso, las fuentes orales y escritas coinciden en señalar que se convirtió al catolicismo después de ser nombrado jefe de cantón, e incluso se convirtió en catecúmeno de la misión de Oussouye. Por último, el jefe de cantón de los Bayottes, referido hasta entonces como Baobaye Sambou, empezó a ser conocido como Mathias Sambou desde 1937, cuando su confesión religiosa pasó a ser “católico”. Sin embargo, llevaba desde 1931 vinculado a la misión como catecúmeno. A estos tres jefes católicos habría que sumarles al jefe de la Pointe Saint-Georges y al propio Benjamin Diatta, jefe de la provincia de Oussouye. Ellos dos favorecían abiertamente a la misión. Por ejemplo, en 1930 quitaban a hombres del trabajo de carretera para entregarlos a los misioneros para construir capillas en Cagnout y Cajinolle.⁵⁹¹ Así, la mayoría de jefaturas de cantón de la orilla sur estaban ocupadas por jefes católicos o vinculados a la misión.

Pero no fue allí donde la interferencia católica se hizo notar más, sino en la orilla norte, donde la misión de Bignona no solo debía pelear su influencia contra la religión tradicional, sino también contra una amplia mayoría de población y jefes musulmanes. Sobre estos últimos, los misioneros lamentaban que la administración les reservara ciertos favores. Pero lo que más les preocupaba era que todos los jefes de cantón fueran musulmanes. Creían que los diola de religión *awasena* percibían esta situación y concluían que para convertirse en un gran jefe debían hacerse musulmanes. El gran objetivo de los misioneros en la época fue aumentar el ritmo de la evangelización para llegar a los rincones todavía no visitados por el Islam,

⁵⁹¹ ANOM, 1AFFPOL. 979-980, Colonie du Sénégal, Rapport politique 1936; AGCSE, 3i2. 5b, Journaux de Communauté de Casamance, Mission Santa Therese de l'Enfant Jesus de Oussouye, Journal du 1 janvier 1938 au 7 octobre 1950, p.65; ANS, 13G 89 (180), Colonie du Sénégal, Subdivision de Ziguinchor, Notes des Chefs de canton pour servir au payement de la prime de rendement en 1940; Entrevistas con Jean Kumaya Diatta, Boukitingo, 09.03.2018; Sékou Diédhiou, Boukitingo, 10.03.2018; ANS, 11D1. 0317, Cercle de Ziguinchor, Notes sur la manière de servir de Baobaye Sambou, chef de 8ème classe du Cantons des Bayottes et des Essyngnes, Décembre 1937; 11D1. 0321, Procès-Verbal de réunion du Conseil des Notables du Cercle de Ziguinchor, 12/08/1937; AGCSE, 3i1.21a4, Sélenky, 1931; Nyassia, 1931; 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 10 enero 1930.

además de convertir a nuevos musulmanes en católicos.⁵⁹² Por otro lado, mientras que la administración destacaba el buen entendimiento con los misioneros de Oussouye, la situación era la contraria con los de Bignona:

“Les pères sont souvent en conflit avec l’Administration et font une guerre sourde aux établissements laïques, incitant les catholiques à ne pas aller à l’école, entretiennent des intrigues et voudraient constituer “un état dans l’état”. [...] Les catholiques peuvent, en raison de leur instruction et de leur degré d’évolution, nous rendre des services s’ils sont suivis et bien conseillés; ils ont un standard de vie supérieur aux autres indigènes, mais il faut bien leur faire comprendre qu’ils ne forment pas une aristocratie, qu’ils ne constituent pas un Etat dans l’Etat. Il ne faut pas non plus que, s’appuyant sur leurs convertis, les missionnaires tentent de s’immiscer dans les affaires indigènes qui sont du seul ressort de l’administration. L’attitude d’ailleurs des catholiques reflète généralement celle des Pères vis à vis de l’administration; c’est ainsi que les relations avec les missions d’Oussouye et de Ziguinchor sont toujours empreintes de courtoisie et d’affabilité, tandis qu’elles sont tendues avec la mission de Bignona en raison du caractère acerbe du chef de mission et de ses subordonnés”.⁵⁹³

Fue precisamente en Bignona donde se dieron varias destituciones de jefes en las que estuvieron involucrados los misioneros y sus católicos. En 1936, el jefe de cantón Bokar Ba, que se ocupaba de los cantones de los Kalounayes y de los Kadiamoutayes Sud, fue acusado de abuso de poder y malversación y fue suspendido cautelarmente mientras la administración iniciaba una investigación al respecto. En el caso de Bokar Ba, pronto se detectó que había una confrontación entre “animistas” y musulmanes, por un lado, y católicos por otro. Estos últimos, según la administración, mal dirigidos por los misioneros de Bignona.⁵⁹⁴ Bokar Ba había sido jefe de pueblo de Djibidiane y agente de una compañía comercial francesa en la región. A pesar de que no era diola, Bokar Ba fue propuesto para la jefatura de los Kalounayes ante la falta de candidatos tras el licenciamiento del anterior jefe. Pronto consiguió la confianza de los jefes de pueblo y su influencia creció tanto que cuando en 1936 se licenció a Youssouf Badji, jefe de los Kadiamoutayes Sud, la administración propuso a Bokar para

⁵⁹² AGCSE, 3i1.15b4, Casamance, Annales Religieuses de la Casamance (Groupement Diola), Bignona, 109-111.

⁵⁹³ ANS, 2G 36 75, Sénégal, Territoires de la Casamance, Rapport politique annuel d'ensemble, 1936.

⁵⁹⁴ ANS, 2G 36 75, Sénégal...

ocuparse también de este cantón. De este modo, se convirtió en jefe de dos cantones distintos. Poco después, diversas cartas anónimas lo acusaron de obligar a habitantes de diversos pueblos a cultivar el cacahuete y vendérselo a precios irrisorios. Según estas cartas, Bokar acudía a los pueblos, sobornaba a los jefes y utilizaba semillas de la *Société de Prévoyance* para sacar beneficios importantes a costa del trabajo de los habitantes. En octubre la administración emprendió una investigación y decidió apartarlo de sus funciones. Pronto salieron a la luz otros abusos como la brutalidad en la ejecución de medidas de orden público o castigos que había infligido, llegando incluso a matar a un hombre.⁵⁹⁵ La mayoría de las denuncias contra Bokar procedían de la esfera de influencia de los católicos de la región. De hecho, la administración reconoció que Bokar Ba “est en lutte à la haine de la mission de Bignona”. Al parecer, los misioneros no podían perdonarle que se hubiera casado con una joven católica ni tampoco la educación musulmana que él había promovido para sus cuñadas, de madre católica, así como la elección del emplazamiento de una iglesia en un pueblo. De este modo, el nombramiento de Bokar Ba como jefe fue considerado por la misión como un desafío, por lo que la administración temía que su condena fuese percibida por los católicos como una victoria. No obstante, la administración consideró que lo único que podían hacer era reemplazarlo por jefes de pueblo elegidos para dirigir los cantones musulmanes y de mayoría *awasena* que se le habían otorgado a Bokar. Su nombramiento fue considerado un error porque le confiaron un cantón en el que la influencia de la misión estaba muy extendida, misión con quien había tenido incidentes previos. La investigación confirmó algunos de los abusos de los que había sido acusado Bokar, pero también sirvió a la administración para encender una alerta con respecto a los católicos de Bignona. Según la administración, los jóvenes católicos y los misioneros de Bignona se habían dedicado a expandir rumores infundados o interesados sobre los jefes de cantón. El propio Bokar acusó a los católicos de provocar su destitución. De hecho, existía una liga de jóvenes, empleados de comercio, instruidos y católicos, que recibían instrucciones de la misión y que habían reclutado a gente para vigilar y controlar todos los actos de los jefes de cantón “fetichistas” y musulmanes. Su objetivo: obtener para ellos mismos un cantón fetichista o musulmán para extender su propaganda religiosa. De este modo, se identificó el movimiento como un ataque de los misioneros de Bignona contra la administración. El caso Bokar solo era la punta del iceberg. De hecho, la administración llegó a decir que en realidad el cantón de Bignona era

⁵⁹⁵ ANOM, 1AFFPOL. 598, Rapport politique d'ensemble de la Colonie du Sénégal pour 1937.

administrado por los misioneros, que dirimían disputas y delitos. El jefe del cantón era un anciano al que se consideraba sometido a la misión. De esta forma, la administración revocó al jefe pero su reemplazo, Samba Maurice Ba, resultó ser un ferviente católico.⁵⁹⁶

Samba Ba, al que llamaban Maurice, sustituyó en la jefatura a Demba Sané, que había sido también jefe del pueblo de Bignona. El nuevo jefe de Bignona tenía madre diola y se había criado en Diouloulou. Era un ex-militar que sabía leer y escribir francés y, aunque su familia era musulmana, él se convirtió al catolicismo en 1925, cuando tenía 25 años.⁵⁹⁷ De hecho, fue el propio Samba Ba quien presentó su candidatura al capitán de Bignona a través de una carta. En ella, aseguraba que todos los jefes de pueblo católicos le apoyaban. El capitán acababa de ofrecerle un trabajo como su intérprete, pero Samba insistía en que prefería ser jefe de cantón.⁵⁹⁸ Antes de nombrarlo, el administrador consultó a todos los jefes de pueblo del cantón, quienes según la administración no pusieron ninguna objeción a su nombramiento. En el documento sobre la consulta, vemos que solo hubo dos votos en su contra. Veinte de los 53 jefes votaron a Samba Ba y el resto dijo que aceptarían a quien les dieran. De esos 20, solo 4 eran católicos, 13 eran musulmanes y 4 de religión *awasena*. Por lo tanto, Samba Ba no solo contaba con el apoyo de los católicos. De hecho, en el cantón de Bignona, de los 53 jefes de pueblo solo 9 eran católicos, 27 eran musulmanes y 17 de religión *awasena*. Sobre estos últimos, la administración apuntaba que eran minoría en sus pueblos, donde las mayorías pertenecían a los católicos o a los musulmanes.⁵⁹⁹

Así, en 1937 la administración definía ya el cantón de Bignona como un cantón católico y acusó directamente a la misión de Bignona y a sus católicos de querer obtener el control de las jefaturas. Paradójicamente, alababan a los misioneros de la orilla sur, con quienes tenían buenas relaciones y quienes, sin hacer ruido, habían situado en la jefatura a muchos de sus pupilos. De hecho, ese año cuatro de las cinco jefaturas diola al sur del río estaban ocupadas por católicos: Ampa Eloute (que entraría en la órbita católica poco después de su

⁵⁹⁶ ANS, 13G 29 17, Note pour M. Le Directeur, Affair Bokar Bâ, Chef de canton stagiaire des Kalounayes et Chef provisoire des Kadiamoutayes Sud (Casamance), Rapport de l'Inspecteur Tasson.

⁵⁹⁷ ANS, 11D1. 147, Le Capitaine Chapouthier Commandant le Cercle de Bignona, à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Objet: Nomination du Chef de Canton de Bignona, Bignona, le 28 octobre 1937.

⁵⁹⁸ ANS, 11D1. 147, Bâ Maurice Samba, chef de canton de Bignona à Le capitaine Chapouthier administrateur commandant le cercle de Bignona, Bignona, le 12-10-37. Consultation du 22 octobre.

⁵⁹⁹ ANS, 11D1. 147, Consultation du 22 octobre.

nombramiento), Benjamin Diatta, Ambroise Sambou, “Mathias” Baobaye Sambou y Pierre Bassene.



Fig. 12. Mapa del área de influencia de la Misión católica de Oussouye. Fuente: AGCSE, 3i1.18a12.

En 1938, los habitantes de Etama protestaron por la entrega por parte de Pierre Bassene de tierras a católicos. La administración tuvo que intervenir y se acordó que los católicos podrían quedarse los beneficios de dichas parcelas ese año pero que a partir de entonces todas las tierras volverían a sus legítimos propietarios de Etama.⁶⁰⁰ Los problemas de Pierre Bassene lo llevaron a enviar a su familia a vivir a Ziguinchor por miedo a represalias.⁶⁰¹ En 1939, tenemos constancia de un cierto malestar provocado por los católicos de Brin-Seleki. El administrador insistió en que:

“Il insiste pour qu’il soit rappelé aux jeunes catholiques qui ont trop tendance à passer outre à leurs coutumes ancestrales et à considérer ceux qui n’ont pas embrassé leur religion comme des sauvages à faire preuve de plus de pondération vis à vis des musulmans et des fétichistes dans les relations qu’ils peuvent avoir avec eux”.⁶⁰²

Esta ruptura de los jóvenes queda patente cuando atendemos a los diarios de la misión de Ziguinchor, que actuaba en el pueblo de Brin. En 1936, los misioneros lamentaban el hecho de que, debido a la circuncisión, no había habido bautizos. No obstante, se alegraban de que un buen número de cristianos, aconsejados por el Père, habían rechazado participar en la ceremonia, rompiendo así su mayor vínculo con el mundo tradicional.⁶⁰³ En octubre de 1939, los jóvenes católicos de Bandial denunciaron a numerosos “feticistas” a quienes acusaban de haberlos golpeado mientras trabajaban sus arrozales, bajo el pretexto de que era la fiesta del altar del pueblo y, por lo tanto, era un día en el que no se debía trabajar. Tras la investigación, la administración descubrió que quienes habían pegado a los católicos eran sus propios padres, quienes quisieron dar una lección a sus hijos por no querer mantener la tradición y las costumbres.⁶⁰⁴

5.3.1 Stanislas Djibalène y Damase Muna: jefes de pueblo cristianos

Mientras al sur del río detectamos una tendencia hacia el cristianismo en las jefaturas de cantón, la mayoría de jefaturas de pueblo permanecieron en manos de seguidores de la

⁶⁰⁰ ANS, 11D1, 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 27 Juillet 1938, 163.

⁶⁰¹ Entrevista con Gaston Tendeng, Seleki, 07/02/2018.

⁶⁰² ANS, 11D1. 0321, Proces-Verbal de réunion du Conseil des Notables du Cercle de Ziguinchor, 09/03/1939.

⁶⁰³ AGCSE, 3i1.21a4, Missionnaires en Casamance, Brin, 1936.

⁶⁰⁴ ANS, 11D1. 352, Journal de Poste Ziguinchor, 1939, p. 267.

religión *awasena*. Más allá del cantón de la Pointe St. Georges, donde el cristianismo encontró su mejor acomodo y donde Baum apuntó la existencia de múltiples jefes de pueblo cristianos, la presencia de jefes cristianos en pueblos de mayoría *awasena* supuso una anomalía. No obstante, hemos recogido evidencias de dos jefes cristianos que fueron acusados de usurpar la jefatura a la familia que la detentaba desde su creación a principios de siglo. Ambos jefes, Stanislas Djibalene de Calobone y Damase Muna de Oukout, se convirtieron al catolicismo en la edad adulta y son recordados como jefes impuestos por los blancos por su cercanía a los misioneros. Ambos fueron confrontados por sus pueblos y ulteriormente reemplazados, restituyendo la jefatura a la familia que la poseía antes que ellos.

En Calobone, desde principios de siglo, la jefatura había permanecido en la familia de Efuilo Djibalene, quien en el momento de su nombramiento era responsable del segundo mayor *báacin* del pueblo, Yamang, dedicado a la iniciación masculina. La responsabilidad de este altar, sin embargo, era rotativa entre su familia, los Djibalene Yomyom, y otra familia. Esta rotatividad hizo que después de Efuilo ningún otro jefe fuese al mismo tiempo responsable de Yamang. De los diez jefes en la historia de Calobone, nueve forman parte de la familia de Efuilo. Uno de ellos, en cambio, supone una nota discordante. Se trata de Stanislas Djibalene. Pese a compartir el apellido con Efuilo, Stanislas formaba parte de la familia Bassa, una de las familias “reales” de Calobone que podían ocupar el cargo de *oeyi*. Stanislas es, junto a Efuilo, el jefe mejor recordado por la historia oral, pero su presencia en los archivos es casi inexistente. Esta ausencia en los archivos, por otra parte, no es extraña puesto que la mayoría de jefes de pueblo no aparecen en los informes administrativos más que cuando protagonizan o participan en algún evento de relevancia administrativa. No obstante, podemos rastrear a Stanislas a través de los documentos escritos por los misioneros. Lo encontramos, por ejemplo, en los archivos de la Misión de Oussouye: se bautizó el 16 de mayo de 1937, a los 24 años, y adoptó el nombre de Dageba “Stanislas” Djibalene.⁶⁰⁵ En Calobone se le recuerda como el primer cristiano del pueblo y también como un usurpador: ocupó un puesto, el de jefe de pueblo, que no debía ocupar. Citemos el testimonio de uno de nuestros informantes:

«[...] La gente no lo quería. Uno, porque lo consideraban alguien que había traicionado la tradición para unirse a una nueva cultura, una nueva religión que era el cristianismo. Y dos, había usurpado el poder del verdadero jefe. [...] Él era de esa

⁶⁰⁵ AMO, Baptêmes 1935-1937, n° 30, Baptême de Stanislas (Dageba) Dibalen, 16 mai 1937.

familia [la real, Djibalene Bassa] pero comenzó esas historias y fue a vivir al lado de la Misión. Y hay otra historia, él debía ir a la guerra pero a causa de esto no se lo llevaron. [...] Era un tipo muy fuerte, se llevaron a sus amigos y a él no, porque frecuentaba a los misioneros, era el amigo de los curas, del colono... era más útil, y la gente lo consideraba como alguien que daba las informaciones. La gente no confiaba en él porque pensaban que era él quien daba las informaciones [a la administración] porque frecuentaba mucho a los misioneros...».⁶⁰⁶

Esta asociación de Stanislas con la misión, en la que se señalan privilegios, queda patente en el diario de la Misión de Oussouye. En octubre de 1936, se habla por primera vez de catecúmenos en el pueblo de Calobone. Unos meses después, el 9 de abril de 1937 un misionero visitó al rey de Calobone.⁶⁰⁷ Stanislas no fue bautizado hasta el 16 de mayo, pero es muy probable que formara parte de los catecúmenos mencionados unos meses antes. De hecho, aunque el recuerdo de Stanislas en el pueblo es negativo, un antiguo miembro de la corte del *oeyi* de Calobone nos informó de que durante su jefatura, Stanislas, a pesar de su catolicismo, formó parte de la corte de sabios que rodeaba al *oeyi*. Era uno de sus consejeros y era el que hacía de puente entre la administración y el *oeyi*. Por lo tanto, gracias a su intermediación, los misioneros tuvieron acceso al rey. Stanislas, debido a su origen, era susceptible de ser escogido en el futuro para convertirse en el *oeyi* de Calobone. Este puesto de responsabilidad es algo que ningún joven deseaba obtener, así que su conversión al catolicismo y su cercanía con la misión puede ser vista como una estrategia personal para desvincularse, de alguna manera, de esa responsabilidad tradicional de la que quería escapar. De hecho, la historia oral de Calobone recuerda múltiples ejemplos de jóvenes que huyeron del pueblo para escapar a ese destino. La particularidad con Stanislas es que quiso escapar sin abandonar el pueblo. No obstante, su jefatura coincidió con el *effort de guerre* iniciado en 1939, a lo que se sumó la presunta traición a la religión *awasena* y a su familia vinculada a su conversión al catolicismo. Durante todo el período colonial, Calobone fue uno de los pueblos más refractarios a la conversión al catolicismo. De hecho, durante años, los únicos católicos del pueblo pertenecían al barrio de Ekink, que no formaba parte originalmente del pueblo, y a la familia de Stanislas. Esto hace que su figura sea percibida como la del traidor que trató de introducir la religión de los blancos en el pueblo. El año de su conversión, por ejemplo,

⁶⁰⁶ Entrevista con William Djibalene, Calobone Batabaleng, 29/02/2016. Traducción del francés del autor.

⁶⁰⁷ AGCSE, 3i2.5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 1 octubre 1936; 9 abril 1937.

él era el único católico del pueblo “tradicional” mientras que se contabilizaron 205 “fetichistas”. Stanislas acabó siendo destituido por petición popular y reemplazado por un miembro de la familia Yomyom, un descendiente de Efuilo. Tras su destitución, Stanislas tuvo que marcharse a vivir fuera de Calobone debido a la oposición de sus vecinos.⁶⁰⁸

El siguiente caso ocurrió en el pueblo de Oukout Madiop, donde la jefatura había permanecido durante años en la familia del primer jefe, Kounfas Assine. En este pueblo, la presencia de cristianos era anterior a Calobone y suponía una minoría significativa de la población. Recordemos que fue aquí donde tuvieron lugar los dos casos de juicios kussanga más relevantes en los que estuvieron involucrados numerosos conversos al catolicismo. En 1935-1936 en Oukout ya había 55 católicos y 7 catecúmenos, lo que equivalía a un 10% aproximado de sus habitantes. En todo el cantón de los Floups, sólo dos pueblos tenían más católicos (Ediougou, 94; y Senghalen, 60). En 1937-1938, la cifra ya alcanzaba los 70 católicos y cinco catecúmenos.⁶⁰⁹ El tercer jefe de pueblo fue un hombre llamado Damase Muna, que no pertenecía a la familia de Kounfas y que era cristiano. A diferencia de Stanislas, la historia oral explica su nombramiento no tanto como una imposición de los blancos, sino como una decisión pragmática del pueblo: se entendía con los blancos, así que podía resultar útil. Aunque algunos informantes lo consideraron una imposición debido a su cristiandad. No obstante, su jefatura estuvo marcada por problemas entre cristianos y “animistas” recordados por la historia oral y de los que se dejó constancia en los archivos coloniales. Por ejemplo, Damase tenía muy buena relación con el jefe de cantón Ampa Eloute (convertido en catecúmeno tras su acceso a la jefatura). A pesar de que no conocemos la fecha exacta del nombramiento de Damase, algunos informantes la sitúan poco después de los juicios kussanga, es decir, a finales de la década de 1920 o principios de la de 1930. Esto coincide con la instalación de los misioneros en Oussouye y la intensificación de su actividad evangelizadora. Tal y como hemos apuntado en el epígrafe de los juicios kussanga, las conversiones al catolicismo en Oukout aumentaron a raíz de las acusaciones de canibalismo. Respecto a la misión, al colocar a un cristiano al frente de uno de los pueblos en los que más éxito estaba teniendo la evangelización, esperaban fortalecer su posición e incrementar el

⁶⁰⁸ AGCSE, 3i1.18a12, Documents concernant Ziguinchor, Mission d'Oussouye, État Statistique annuel du 1er Juillet 1935 au 1er Juillet 1936; Entrevistas con Sihum Bouit Sambou, Calobone Batahoutinu, 09/02/2016; Remi Sambou, Calobone Batahoutinu, 27/02/2016; William Djibalene, Calobone Batabaleng, 29/02/2016; Necofé Djibalen y William Djibalene, Calobone Batabaleng, 28.02.2018.

⁶⁰⁹ AGCSE, 3i1.18a12, Documents concernant Ziguinchor, Mission d'Oussouye, État Statistique annuel du 1er Juillet 1935 au 1er Juillet 1936; État Statistique annuel du 1er Juillet 1937 au 1er Juillet 1938.

número de conversos. Además, la figura de Damase no solo era importante por su condición de jefe cristiano, sino que su conversión era también un golpe directo a la religión *awasena* en Oukout. Igual que en el caso de Stanislas, Damase, cuyo nombre diola era Kabenbe, formaba parte de la familia Kalimuna, que eran responsables del *báacin* Ouffoulen, el más importante del pueblo. Antes de su conversión, Damase era el segundo responsable de este altar. De este modo, Damase renunció, o tal vez escapó, a su responsabilidad tradicional para abrazar un tipo de autoridad que se suponía que le otorgaría más libertad. Sea como fuere, la jefatura de Damase, que fortaleció a la comunidad cristiana de Oukout, significó un cisma dentro del pueblo que se agravó durante los años del *effort de guerre*, en los que Damase fue acusado de quemar importantes altares de la comunidad, entre ellos Ouffoulen. Como Stanislas, fue reemplazado por petición popular en los años 1940 y la jefatura volvió a la familia de Kounfass. Sobre el rol de Damase en los trágicos eventos de 1942 y 1943 hablaremos en el siguiente capítulo.⁶¹⁰

Los ejemplos de Stanislas y Damase nos sirven para señalar un aspecto particular de la jefatura de pueblo. Mientras la jefatura de cantón era asimilada de forma evidente y cada vez más directa con la *mululumayi*, la forma de funcionar de los blancos, lo mismo no ocurría al nivel del pueblo. Tal y como hemos mostrado en el capítulo anterior, las jefaturas de pueblo sufrieron un proceso de adaptación a la *mujooloayi*, a la realidad local, que transformó la jefatura en un cargo que no escapaba por completo a la población, sino que, de hecho, estaba condicionada por su aceptación. Mientras al sur del río había varios jefes de cantón cristianos que perduraron en el cargo muchos años, la situación fue la opuesta para los jefes de pueblo cristianos, quienes estaban al frente de comunidades mayoritariamente *awasena*. Si la legitimidad de los jefes de pueblo ya era discutible, al añadir el componente cristiano, esta se hacía añicos, sobre todo después de “usurpar” la jefatura. El tema de la “usurpación” nos sirve para señalar el grado de aceptación que tenía la jefatura de pueblo. Aunque los jefes no siempre eran obedecidos, su existencia era tolerada y mantenida dentro de unos límites estrictos entre los que destacaba que las jefaturas permanecían, en la mayoría de pueblos, en la familia del primer jefe de pueblo nombrado por la administración.

⁶¹⁰ Entrevistas con Sibeboul Assine, Oukout Madiop, 27.02.2018; Tombone Assine, Oukout Madiop, 06/03/2018 y 15.03.2018; Joachim Alayun Diatta, Oukout Madiop, 07.03.2018.

5.4 Las jefaturas vistas por la administración (1926-1938)

A continuación nos disponemos a exponer la visión administrativa sobre los jefes de la Baja Casamance durante el período de 1926 a 1938. No abordaremos los cambios o decretos a escala senegalesa o del A.O.F puesto que esos ya han sido señalados en el capítulo 3. Ahora nos limitaremos a señalar los cambios más relevantes para la región de la Baja Casamance. Como veremos, la satisfacción con los jefes dependía de los individuos al frente de las jefaturas y en pocas ocasiones existía una satisfacción general. La legitimidad de los jefes de pueblo continuó en entredicho, mientras que la de los jefes de cantón pasó a un segundo plano porque lo que importaba era que fueran capaces de entender y de hacer cumplir las órdenes administrativas. A pesar de que buscaban jefes de cantón que tuvieran una cierta relación con las llamadas autoridades tradicionales, la imposibilidad de encontrarlos dio paso a un enfoque más práctico en el que se privilegió a aquellos jefes capaces de comprender y comunicarse en francés y capaces de imponer su autoridad sobre las poblaciones que debían comandar. Para estimular el trabajo de los jefes, durante este período la administración incrementó las recompensas que recibían. Por ejemplo, ya desde 1922 encontramos las primeras gratificaciones y regalos en forma de dinero otorgados por la administración a los jefes, tanto de pueblo como de cantón. A pesar de que son pocas y muy esporádicas, podemos concluir que había una voluntad de la administración por recompensar el trabajo de sus subordinados para así fomentar su colaboración.⁶¹¹

En 1926, justo antes de los juicios kussanga, las jefaturas de la Baja Casamance fueron reorganizadas a través de un decreto del 3 de marzo. A pesar de esto, estas modificaciones no consiguieron solucionar los problemas administrativos y, de hecho, se consideró que se debía seguir retocando la estructura de las jefaturas en la región:

⁶¹¹ ANS, 11D1. 0306, Cadeau politique à Kassagne, chef du village de Djibélor, Ziguinchor, le 15 Décembre 1922; Gratification de quinze francs à Alseyne Cissé, chef du canton Baïnouk, Ziguinchor, le 15 Novembre 1922; Gratification de dix francs à Kassane Nandio, chef du village de Djibélor, le 3 Novembre 1922; Gratification de dix francs à Sarlo, chef du village de Bafican, le 17 Octobre 1922; Gratifications de 20 francs à Bakoual, notable des Floups proposé comme chef de ce canton; Djiboudié, notable de Cajinolle; Adéobérane Bassène, notable des Essyngnes; Vingt cinq francs à Benjamin Diatta, chef de la Province d'Oussouye, Ziguinchor, le 11 octobre 1922; Gratification de trente francs à Youssouf Badji, chef du village de Niankitte, Ziguinchor, le 5 Juin 1922; Gratification de quinze francs à Bayos, chef de Cajinolle, Ziguinchor, le 13 Mai 1922; Gratification de vingt francs à Markhos Diadhiou, chef du village de Bangaga, Ziguinchor, le 1er Mai 1922.

“[Le commandement indigène] a besoin de retouches d’autant plus nombreuses que la plupart des chefs manquent de l’autorité et de la capacité indispensables pour s’imposer aux populations principalement aux peuplades particularistes de la zone sylvestre”.⁶¹²

Así, la autoridad de los jefes continuaba siendo escasa y eran incapaces de imponerse. A través del mencionado decreto se suprimió el cantón de Elinkine y su jefe, Bougnoul, fue licenciado por supresión de empleo. En Bignona, siete jefes de cantón fueron licenciados y reemplazados. Dos años después, la administración consideraba que estos cambios habían producido buenos resultados a pesar de numerosos problemas para el reclutamiento en los cantones limítrofes con Gambia.⁶¹³

En 1928, los juicios kussanga estaban muy presentes en las valoraciones de la administración sobre la Baja Casamance. En el informe anual del Cercle de Ziguinchor se definía la Provincia de Oussouye como una zona gangrenada, raramente visitada por los comandantes debido a la escasez de personal:

“Si l’on pouvait persuader les indigènes à enterrer leurs morts dans des cimetières complètement fermés, inviter les chefs de villages à déclarer à l’Administration les décès et à constater fréquemment si les tombes sont respectées, il serait possible de savoir si les efforts considérables, les instructions nombreuses, les condamnations sévères et l’exécution de trois mangeurs d’hommes doublés d’assassins n’ont pas été vains pour extirper l’anthropophagie de ce territoire et si nous pouvons affirmer maintenant que ces pratiques répugnantes ont disparu de cette région que nous avons décidé de ramener dans les voies morales de la civilisation française”.⁶¹⁴

Pero la ejecución de los tres primeros acusados no tuvo el efecto esperado en la Baja Casamance. A pesar de todo, el reclutamiento se había llevado a cabo sin dificultades, hasta el punto que el informe asegura que el reclutamiento por fin había sido aceptado en la región.

⁶¹² ANS, 2G 26 66, Sénégal. Cercle de la Casamance, Rapport politique général, 1926.

⁶¹³ ANS, 2G 26 66, Sénégal...; ANS, 13G 13 (17), Gouvernement Général de l’Afrique Occidentale Française, Sénégal, Rapport politique, mois de février 1927.

⁶¹⁴ ANS, 2G 28 59, Sénégal, Ziguinchor, Rapport politique annuel, 1928.

No obstante, la valoración de los jefes continuaba dejando que desear. Debido a la imposibilidad del comandante de Cercle para desplazarse por la falta de personal, se consideraba imprescindible que éste pudiera contar con jefes indígenas capaces y disciplinados. Algunos de los jefes daban resultados satisfactorios, pero la manera de servir de otros dejaba mucho que desear y las críticas de los comandantes contra ellos no dejaron de repetirse durante esos últimos años. Los únicos cantones que eran dirigidos de forma aceptable eran los de Adeane, Bainoucks y Mandjaques, los tres únicos cantones que no tenían una población mayoritaria diola. En Brin-Seleki, se elogiaba al joven jefe Teté Sagna, a quien se consideraba enérgico, fiel y trabajador y que, según la administración, en tres años tras el licenciamiento del anterior jefe en 1926, Diagnil, había convertido su cantón en un modelo a seguir para los demás. Su cantón era, además, el que tenía una carretera mejor conservada, cosa que permitía satisfacer las tareas administrativas vinculadas a los impuestos, los reclutamientos o los censos. Asimismo, su autoridad parecía extenderse hasta los cantones Bayottes y de los Essygne, cuyos jefes fueron revocados, uno por incapacidad y otro, Assane Sagna, como hemos visto en el epígrafe anterior, por supuesta complicidad en un asesinato. El joven que lo sustituyó, Baobaye Sambou, tenía buena voluntad pero una autoridad que la administración admitía que era ilusoria, por lo que se barajó la idea de unir su cantón y el de los Essygne en un único cantón comandando por Tete Sagna. En la Provincia de Oussouye, Benjamin Diatta, que se había consagrado por completo a los juicios kussanga, debía hacer un esfuerzo considerable para recuperar el tiempo perdido.⁶¹⁵

En la orilla norte, uno de los jefes más influyentes, Arfan Sonko, se enfrentó en 1929 a las primeras acusaciones contra él. Su caso resulta relevante porque durante su jefatura siempre lidió con oposición interna dentro del cantón que administraba. Una oposición política que nunca llegó a replicarse en la orilla sur, donde este tipo de dinámicas fueron menos visibles que en la orilla norte, donde la población estaba más politizada y donde, como hemos visto, el Islam empezaba a ser sinónimo de autoridad y poder dentro de los pueblos. En 1929, las quejas contra Arfan Sonko fueron instigadas, precisamente, por Lansana Diadhiou, el jefe de pueblo de Kartiack que deseaba reemplazarlo como jefe de cantón. Así, en la mayoría de casos en los que los jefes del Cercle de Bignona fueron contestados, siempre había algún

⁶¹⁵ ANS, 2G 28 59, Sénégal...

candidato que ansiaba obtener la jefatura que él ocupaba.⁶¹⁶ Como contraste, en la orilla sur, en el cantón Essygne, tras la destitución de Sarlo como jefe de cantón en 1928, el jefe del cantón Bayotte, Baobaye Sambou, era el encargado de administrar el cantón. Los notables Essygne pidieron a la administración dejar de estar bajo las órdenes del jefe bayotte, quien hacía pesar sobre ellos las corveas más duras. Aquí fueron los notables quienes propusieron que Apouya, hijo de Sarlo, *ex-tirailleur*, fuese nombrado jefe de cantón, propuesta que la administración aceptó. Al contrario que en el caso de la orilla norte, Apouya no se presentó a sí mismo como jefe ni ansiaba ocupar ese cargo, sino que fueron los notables reunidos quienes le otorgaron esa autoridad, en un proceso muy parecido al que ocurría con los responsables de la religión *awasena*.⁶¹⁷

En los cantones del sureste de Ziguinchor, cuya población no era mayoritariamente diola y cuyos jefes eran musulmanes extranjeros, surgieron algunos problemas. Mientras el cantón baïnouck era administrado “sabiamente” por el anciano Alseyne Cissé, en Adéane el jefe Amath N’Diaye era descrito como un hombre apático, sin autoridad, que nunca era obedecido y que favorecía “excepciones lamentables” en las corveas. Se le acusó de destruir los recursos materiales y morales de la región y fue condenado a pagar una cuantiosa multa mientras que su hijo fue condenado a cinco años de cárcel por robar granos a la *Société de Prévoyance*. La destitución de Amath sirvió al administrador para recordar qué es lo que se esperaba de los jefes:

“Non pas uniquement comme organisme de transmission mais comme autorités conscientes pourvues d’initiative assurant sur place en permanence l’exécution des mesures prises par nous, avec un prestige d’autant plus certain qu’il trouve sa source dans le respect manifesté par les peuples aux descendants des grandes et anciennes familles”.⁶¹⁸

⁶¹⁶ ANS, 11D1. 330, Courrier Confidentiel du 24 Août 1928 au 1er Octobre 1930. Commandant du cercle de Bignona, 3 mai 1929.

⁶¹⁷ ANS, 11D1. 330, Courrier Confidentiel..., L’Administrateur en Chef des Colonies Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal (Cabinet et Bureau Politique), Ziguinchor, le 8 Janvier 1930.

⁶¹⁸ ANS, 11D1. 0299, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 24 Mai 1930.

Siguiendo estas premisas, los notables escogieron como nuevo jefe a Moussa Seck, hijo del antiguo jefe de la región y rico comerciante. De este modo, los notables baïnoucks escogieron a un extranjero y el administrador pidió que para este cantón se dejara a un lado la política de escoger como jefe a alguien de “raza” baïnouck.⁶¹⁹ Asimismo, el ejemplo de Amath N’Diaye debía servir de advertencia al resto de jefes de la región:

“Ce sera d’ailleurs d’un utile exemple pour donner aux Chefs une notion plus précise des devoirs qui leur incombent et leur faire sentir que si les chefs doivent trouver auprès de nous le fondement réel de leur autorité il convient que nous obtenions d’eux le maximum de garanties et que cette autorité soit pleinement et sans détours mise à notre service, non à celui de bas intérêts personnels”.⁶²⁰

De hecho, una de las grandes preocupaciones de la administración a principios de la década de 1930 no era si los jefes tenían o no autoridad, sino cuál era su actitud ante las órdenes recibidas. Gran parte del fracaso de algunos jefes era atribuido a una especie de inercia en el cumplimiento de sus funciones:

“Les chefs de Canton ne signalent pas de mauvaise volonté qui leur soit manifestement opposée. Ce laisser-aller est plutôt le fait des agents d’autorité, eux-mêmes, chefs de village ou de Canton, qui en attendant l’ordre de l’Administrateur, étaient retombés dans leur traditionnelle inertie”.⁶²¹

Ese mismo año, en 1930, la administración seguía insistiendo en la importancia de encontrar a los verdaderos jefes de la región, aunque nunca supo señalar concretamente quiénes eran. A partir de 1930, encontramos por primera vez las notas de los jefes de cantón en documentos específicos que tenían por objetivo evaluar la actuación de estos y su utilidad administrativa. Un rápido vistazo a las descripciones sobre los jefes bastará para hacernos una idea de cuál era la percepción administrativa sobre ellos. Sobre Djivoasil, jefe del cantón de Diembering, se decía que era negligente, perezoso y que no tenía ninguna de las cualidades que debía tener un jefe. Hasta 1930 se había beneficiado de la presencia de una guarnición

⁶¹⁹ ANS, 11D1. 0299, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 24 Mai 1930.

⁶²⁰ ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Mars-Avril.

⁶²¹ ANS, 2G 30 83, Sénégal..., Juin.

militar en Diembering, pero desde entonces era incapaz de hacer ejecutar ninguna orden, por lo que se planeaba su reemplazo. Sobre Lonka Demba, jefe de los Karones, se decía que tenía mucha voluntad pero pocos medios. No tenía autoridad sobre los pueblos de su cantón, a los cuales no visitaba lo suficiente. Simindji Diatta, jefe del cantón de los Floups desde 1928, era un antiguo *tirailleur* que había obtenido la cruz de guerra y la estrella de bronce por sus hazañas militares, entre las que destacaba haber salvado a su oficial en mitad de una batalla en territorio hostil. Simindji era descrito como un jefe devoto a la causa francesa, como un buen jefe al que había que apoyar. Consiguio una promoción en 1930. Ambroise Sambou, de la Pointe Saint-Georges, cristiano y antiguo monitor escolar, era definido como un muy buen jefe que se ocupaba de una población difícil. Alceyni Cissé, del cantón de los Baïnoucks, había sido premiado en 1929 con su nombramiento como Chevalier D'Anjouan y fue propuesto para la Legión de Honor. Benjamin Diatta, por su parte, que disponía de la medalla colonial y de la Estrella de Benin desde 1926, era ahora visto como un jefe nocivo y cubierto en deudas. A pesar de todo, era consejero colonial y fue uno de los jefes senegaleses que visitó Francia para la exposición colonial de 1931. Finalmente, se describía a Tete Sagna, de Brin-Seleki, como un jefe inteligente, activo y entusiasta que había conseguido cambiar por completo un cantón hasta entonces hostil. Se propuso para la Estrella de Benin.⁶²² Por tanto, las apreciaciones individualizadas sobre los jefes dibujaba un panorama cambiante en función del cantón. Las apreciaciones sobre el desempeño de estos jefes, además, iría variando año a año, convirtiendo a los malos jefes en buenos y a los buenos en malos en función de sus resultados.

Mientras esto ocurría a nivel de provincia y cantón, los problemas de la jefatura de pueblo continuaban siendo los mismos que en la década anterior. La mayoría de ellos no lograba ser obedecido y algunos incluso llegaron a ser acusados de oponerse abiertamente a la administración. En el *Journal de Poste* de Oussouye de 1930, vemos que la administración

⁶²² ANS, 11D1. 0316, Cercle de Ziguinchor, Notes sur la manière de servir de Djivoasil, chef de 10e classe du Canton de Diembéring, 1er semestre 1931; Notes sur la manière de servir de Lonka Demba, chef du Canton des Carones, 1er semestre 1931; Notes sur la manière de servir de Simindji Diatta, chef du Canton des Floups, 1er semestre 1931; Notes sur la manière de servir de Sambou Ambroise, chef du Canton de Diembéring, 1er semestre 1931; Notes sur la manière de servir de Moussa Seck, chef stagiaire du Canton de d'Adéane, 1er semestre 1931; Notes sur la manière de servir de Alceyni Cissé, chef de 8ème classe du Canton des Baïnoucks, 1er semestre 1931; Notes sur la manière de servir de Benjamin Diatta, chef de 2e classe de la Province d'Oussouye, Juin 1931; Notes sur la manière de servir de Baobaye Sambou, chef de 10e classe du Canton des Bayottes, Juin 1931; Notes sur la manière de servir de Patron Gomis, chef de 9ème classe du Canton des Mandjaques, 1er semestre 1931; Notes sur la manière de servir de Tete Sagna, chef de 8ème classe du Canton de Brin-Séléki, 1er semestre 1931.

incrementó sus visitas a los pueblos, que aprovechó para dar instrucciones a sus jefes y hacer numerosas *palabres*. Por ejemplo, los jefes de Youtou se quejaron de que en el momento en el que debían hacer el censo, ningún hombre de 17 a 22 años se había presentado: salvo dos o cuatro excepciones todos habían huído a los bosques. En Ayoun, se acusó a los jefes de Houssoul y Bouloufe de robo y se decidió su reemplazo. El jefe de Youtou, Silendo, fue juzgado, condenado a un año de cárcel e intentó huir. Según nuestras fuentes, Silendo fue castigado físicamente, con secuelas que le llevaron a su muerte un año después.⁶²³ En ese mismo pueblo, el jefe Ebelia, que también era un gran *féticheur*, trató de colaborar con la administración y cumplir con su cometido a raíz de un incidente fronterizo pero su autoridad no se extendía al resto de facciones de Youtou.⁶²⁴ Los riesgos de ser jefe de pueblo, que incluían el envenenamiento por parte de la población, en ocasiones se materializaban como fue el caso de la muerte del jefe de Niambalang en febrero de 1931, una muerte que Benjamin Diatta tuvo que investigar.⁶²⁵ En esta época, las órdenes que recibían los jefes de pueblo concernían sobre todo al trabajo en carretera y al reclutamiento, tareas que generaban la oposición de sus vecinos. No obstante, también había jefes de pueblo que causaban una buena impresión. Era el caso, por ejemplo, de Bassen Coulobé de Seleki o Agnapou de Kamobeul, quienes habían colaborado activamente durante los juicios kussanga y ahora ocupaban un lugar en el consejo de notables del Cercle de Ziguinchor. A pesar de todo, la autoridad de los jefes era tan precaria que en ocasiones los pueblos se tuvieron que dividir en varias jefaturas. Fue el caso de Karonate, donde en febrero de 1931 se realizó una consulta a los notables del pueblo para la designación de un jefe. Como no se pusieron de acuerdo, la administración decidió dividir la jefatura en los cinco *quartiers* que componían el pueblo.⁶²⁶ Ese mismo año, la administración lamentaba que la reorganización de marzo de 1926 no había tenido los resultados esperados en Casamance:

“La plupart des chefs sont dénués des qualités nécessaires pour faire accepter leur autorité par les populations sylvestres si particularistes de certaines zones du Territoire. Révocations et licenciements ne sont qu’un procédé à notre avis empirique et il faut attendre que l’École de Fils des chefs permettent de nous donner, sinon des

⁶²³ Entrevista realizada por Komila Diatta con el anciano Werrou Diédhiou, Youtou, noviembre 2018.

⁶²⁴ ANS, 13G 13 (17), Oussouye. Journal du Poste, 1930; 11D1. 0302, Justice : tribunal du cercle de Ziguinchor..., N° 31, Folio 163, 20/12/1930; 2G 30 61, Sénégal...

⁶²⁵ ANS, 13G 13 (17), Oussouye. Journal du Poste, 1931, 24 février.

⁶²⁶ ANS, 11D1. 0321, P.V réunion Notables du 28 Juin 1931; Procès-Verbal de la réunion du Conseil des Notables du Cercle de Ziguinchor, 05/02/1932; 13G 13 (17), Oussouye. Journal du Poste, 1931, 17 février.

chefs parfaits, au moins des auxiliaires attachés à notre cause et ne résistant pas à notre emprise”.⁶²⁷

A pesar de esto, la administración destacaba que las jefaturas de cantón de la Baja Casamance eran de las mejores de la región y situaba a las del Cercle de Ziguinchor ligeramente por encima de las de Bignona donde solo 3 jefes (Arfan Sonko de los Djogouttes Nord, Youssouf Badji de Kadiamoutayes Sud y Sanea Badji de los Kadiamoutayes Nord) daban satisfacción; otros 2 parecían en buen camino (Ansoumana Sané de los Djiragones y Lang Diadhiou de Fogny-Combo); mientras que 4 no tenían valor administrativo aunque eran influyentes (Akanga Diabone en Djogouttes Sud, Bourama Diatta en Narangs, Tepero Diadhiou de los Kalounayes y Demba Sané en Bignona).⁶²⁸ En el Cercle de Ziguinchor, solo dos cantones estaban mal dirigidos: el de los Bayottes, donde el jefe era Baobaye Mathias Sambou, y en Essygne con el jefe Apouya. Se llegó a barajar su reemplazo por un jefe extranjero, pero al final se optó por mantenerlos y juzgarlos en función de los resultados de los impuestos de 1932. Según la administración, en estos dos cantones no había ni un hombre entre la población capaz de ser jefe.⁶²⁹ El impuesto de 1932 se convirtió en una especie de vara de medir para las jefaturas. Así, la administración mantuvo conversaciones con los jefes de pueblo de la zona para darles personalmente las instrucciones sobre la recaudación de los impuestos.⁶³⁰

El año 1932 estuvo marcado por las circulares sobre las jefaturas del gobernador Brévié, las cuales hemos analizado en el capítulo 3. Dichas circulares oficializaron una serie de elementos en relación a los jefes. Por ejemplo, cómo debían ser escogidos o cuáles eran sus principales atributos. En cuanto a los jefes de pueblo, por ejemplo, se estableció que eran ellos y no los jefes de cantón, quienes debían recaudar los impuestos (con la supervisión de los jefes de cantón). Asimismo, se señaló todas las áreas en las que tenían competencia: policía general, señalar crímenes y delitos; policía sanitaria, ejecutar medidas de higiene y profilácticas y señalar casos de epidemias y epizootias; economía, constitución de graneros de semillas y graneros de reserva, apoyar el desarrollo agrícola colonial y la transformación progresiva de los cultivos, etc. De este modo, el jefe de pueblo se convirtió en el “rouage fundamental” de

⁶²⁷ ANS, 2G 31 74, Colonie du Sénégal, Territoire de la Casamance, Rapport annuel, 1931, 48.

⁶²⁸ ANS, 2G 31 74, Colonie du Sénégal...

⁶²⁹ ANS, 2G 31 85, Sénégal, Cercle de Ziguinchor, Rapport général annuel, 1931.

⁶³⁰ ANS, 11D1, 357, Carta sin firmar al Administrador Superior de Casamance, 26 diciembre 1931.

la organización administrativa, una importancia dada debido a los abusos de los jefes de cantón en otras partes del África occidental y de Senegal. Por su parte, a los jefes de cantón se les otorgó un doble rol: ser representante de la colectividad indígena ante la Administración y, al mismo tiempo, ser el agente de ejecución de las órdenes e instrucciones que emanaban de las autoridades coloniales. Para desempeñar su trabajo, por lo tanto, necesitaba conocer perfectamente a sus subordinados y estos debían tener una confianza absoluta en quien los gobernaba. Para conseguir esa doble misión, en Senegal sólo se confiaba las jefaturas, al menos sobre el papel, a jefes que descendieran de linajes vinculados a autoridades tradicionales y que, además, conocieran la lengua francesa, tuvieran una instrucción general y una impregnación de la cultura francesa que asegurara la comprensión de las órdenes, los consejos y los puntos de vista administrativos. Además de esto, las circulares de Brévié tenían un objetivo claro: reforzar y consolidar la autoridad de los jefes mejorando su vida material a través de pagos en función de lo recaudado en los impuestos. Por ejemplo, al sueldo anual del que ya disfrutaban los jefes de cantón y provincia, se añadió un 2% de lo recaudado en los impuestos. Este 2% era lo único que cobraban los jefes de pueblo, que eran quienes recaudarían en adelante dichos impuestos. No obstante, se esperaba que los jefes de cantón y provincia pusieran más empeño en supervisarlos si ellos también recibían algo a cambio. Lo cual se resumía en la frase: “Nous lui demandons beaucoup: traitons-les avec égard”.⁶³¹

En el informe anual de 1932 sobre los jefes de cantón de la orilla sur, la administración estaba satisfecha de la mayoría de ellos, en especial de Tete Sagna quien, a pesar de ser jefe de un único cantón (Brin-Seleki), tenía una autoridad que se extendía a otros dos:

“Cela tient à ses qualités de chef, à son honnêteté et à ce que par suite de la carence des chefs de Bayottes et des Essyngnes, il a été souvent appelé par mes prédécesseurs à se substituer à eux pour le remboursement des graines, le paiement de l'impôt, le recrutement et les prestations. Il a toujours obtenu dans ces circonstances le maximum de rendement”.⁶³²

⁶³¹ ANS, 18G 70 17, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur Le Gouverneur de l'Afrique Occidentale Française, Saint-Louis, le 19 mars 1933; ANS, 17G 119 17, Le Gouverneur des Colonies Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, A/S de la Politique indigène, Saint-Louis, le 19 Mars 1933.

⁶³² ANS, 2G 32 106, Sénégal, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique annuel, 1932.

Los jefes peor vistos por la administración eran, por lo tanto, Baobaye “Mathias” Sambou de los Bayottes y Apouya Sagna de los Essygne, quienes no gozaban de una gran autoridad. A pesar de eso, eran descendientes de los primeros ocupantes y reunían las condiciones necesarias de descendencia para ser jefes. Además, cuando las poblaciones de sus cantones fueron invitadas a elegir otros jefes su actitud permitió suponer a la administración que no querían sustituirlos o que no encontraban candidatos para hacerlo. Estos problemas para encontrar líderes aptos fue resumido de la siguiente manera: “Dans ces villages très arriérés, la collectivité, le clan détient toute l’autorité et le chef n’est plus souvent que l’agent servile d’exécution des décisions de ce clan”.⁶³³ La única solución posible que veía la administración era recurrir a Tete Sagna en caso de que los jefes Bayottes y Essygne no fueran capaces de llevar a cabo sus funciones y emprender una campaña de reuniones en los pueblos en vistas de “educar a las masas y sus jefes”. No obstante, hay un detalle que puede ayudar a entender la inercia de Apouya Sagna. En 1932, llevaba tres años ejerciendo sus funciones sin ningún tipo de retribución, algo que el propio Brévié trataba de combatir con sus medidas porque la falta de recompensa económica solía suponer una dejadez por parte de los jefes o abusos para compensar la falta de dinero. Por último, para estimular la calidad de los jefes de la Baja Casamance, se volvió a insistir en la necesidad de educar a los hijos de los jefes, cosa que estaba siendo más complicado que en otras regiones.⁶³⁴

En 1932, Alceyni Cissé, jefe del cantón baïnouck, fue propuesto para la Legión de Honor. La administración veía esta distinción no sólo como un premio para un buen jefe que cumplía con sus funciones y que, además, iba a ser sucedido por su hijo, estableciendo así una tradición y una tendencia que habría que estimular en la Baja Casamance, donde las jefaturas de pueblo permanecían casi siempre en una misma familia, pero no ocurría lo mismo con las jefaturas de cantón. Además, con Alceyni se quería crear un precedente que se esperaba que tuviera un efecto de emulación por parte de otros jefes, cosa que repercutiría en beneficio de la administración.⁶³⁵ En la orilla norte, Arfan Sonko seguía acumulando poder. Ya en 1932, la administración estaba dispuesta a unir los dos cantones Djougouttes en uno solo bajo su

⁶³³ ANS, 2G 32 106, Sénégal...

⁶³⁴ ANS, 2G 32 106, Sénégal...

⁶³⁵ ANS, 11D1. 343, Carta sin firmar al Gobernador de Senegal, 4 agosto 1932.

mando.⁶³⁶ En la orilla sur, en 1933, el jefe de cantón de Diembering, Djivoasil, había sido denunciado por abusos de todo tipo hacia sus habitantes. A pesar de que la administración lo definía como un jefe estúpido, incapaz, sin autoridad ni influencia, cuya inercia ante las órdenes administrativas suponía una traba para la evolución del cantón, lo cierto es que la imposibilidad de encontrar un sustituto hizo que su destitución no se produjera hasta 1936.⁶³⁷ Pero el caso de Djivoasil no era una excepción, sobre los jefes de cantón de la orilla sur, en el informe anual se escribió lo siguiente:

“Tous les chefs de canton sont des frustes dont il faut faire l'éducation en leur apprenant leur métier que la plupart ne connaissent pas. Il en est de même des chefs de village qui, souvent faibles, se laissent dominer tantôt par le clan féticheur, tantôt par le clan catholique”.⁶³⁸

De esta manera, mientras se consideraba que Benjamin Diatta y Alceyni Cissé eran jefes leales y con influencia, el resto de jefes eran vistos como individuos sin educación que desconocían por completo las funciones que debían desempeñar. Al contrario que en el sur, en la orilla norte los jefes de cantón, “bien qu'appartenant à la race diola, n'ont cessé de faire des progrès et donnent en général satisfaction”. El único que produjo críticas fue el jefe de Kalounayes, quien estaba alejado de Bignona y tardó en aportar el impuesto.⁶³⁹

Para estimular la acción de los jefes, en 1934 se seguía debatiendo sobre la importancia de las primas de rendimiento y de su pago a los jefes, cosa que parecía que no se cumplía en todas las colonias francesas. De hecho, en 1935 se revisaron los emolumentos de los jefes y los de Senegal fueron los únicos a quienes la administración no quiso rebajar ni sus sueldos ni sus primas de rendimiento.⁶⁴⁰ Las jefaturas del norte de la colonia funcionaban

⁶³⁶ ANS, 11D1. 150, Notes sur la Manière de servir de Akanga Diabone, Chef de canton de 9e classe du canton de Djougouttes Sud.

⁶³⁷ ANS, 11D1. 343, Le Chef de la subdivision d'Oussouye à Monsieur l'Administrateur commandant le cercle de Ziguinchor, Oussouye, le 1er Septembre 1933.

⁶³⁸ ANS, 2G 33 60, Sénégal...

⁶³⁹ ANS, 2G 33 60, Sénégal...

⁶⁴⁰ ANS, 18G 84 (17), Le Gouverneur Général de l'A.O.F. à Messieurs les Lieutenants-Gouverneurs des Colonies du Groupe et à Monsieur l'Administrateur de la Circonscription de Dakar, Réorganisation du Commandement indigène (Rémunération des Chefs), Dakar, le 30 Mai 1934; Note Pour Monsieur le Directeur des finances et de la Comptabilité, a/s “remises d'impôts” et “Primes de rendement aux chefs de canton”, Dakar, le 4 Septembre 1934; Le Gouverneur des Colonies Lieutenant-Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, A/S Primes de rendement en faveur des chefs de canton, Saint-Louis, le 5 Juin 1935.

adecuadamente, mientras que disminuir las ganancias de los jefes del sur podría suponer el golpe definitivo a unas jefaturas débiles y poco satisfactorias. De hecho, los escasos ingresos de los jefes de cantón se vieron en ocasiones complementados con abusos. Por ejemplo, en 1934 se juzgó al jefe de cantón de los Kalounayes, Teperou Diedhiou, por haber obligado a los habitantes de su cantón a vender cacahuets a un comerciante que le había prometido darle una parte de sus ganancias.⁶⁴¹ Ese mismo año, la evaluación que la administración hacía sobre las jefaturas de la orilla sur era devastadora:

“[Le commandement indigène] A été créé par notre Administration, rien n’existait avant de notre venue. [...] Les diolas avaient quelques grands prêtres que nous avons baptisés rois qui n’avaient qu’une influence tout à fait limitée; d’autre part ils avaient les chefs de guerre qu’ils élisaient au moment du combat mais la paix revenue, le chef de guerre rentrait dans le rang. [...] Il n’y a donc pas lieu de s’étonner que les chefs indigènes tant de village que de canton, ne jouissent que du prestige que l’Administration leur octroie. [...] [Les chefs de village] sont presque tous mauvais; la place est peu enviée rapportant beaucoup plus d’ennuis que d’avantages. Ils doivent être soutenus constamment [...]. En fait le village est sous l’autorité d’un conseil d’anciens [...]. Chefs de canton: sauf dans les cantons des Baïnoucks et d’Adéane où les chefs sont ouloffs tous les autres cantons ont à leur tête des autochtones. Ces chefs n’ont pas l’allure des chefs musulmans [...]. Il faut reconnaître qu’ils sont trop largement rétribués en égard aux services qu’ils rendent et doivent être doublés d’un garde. Ils ont besoin d’être éduqués et épaulés par nous”.⁶⁴²

En este párrafo quedan resumidos algunos de los grandes problemas de las jefaturas al sur del río. En primer lugar, fueron creadas por los franceses por lo que en muchos casos su prestigio dependía del apoyo administrativo. Si este no se materializaba, el prestigio del jefe descansaba totalmente sobre su prestigio “tradicional”, algo que, como hemos visto en epígrafes anteriores, no suponía ninguna garantía. Por otra parte, el cargo de jefe de pueblo no era deseado por nadie puesto que suponía más problemas que ventajas para el individuo que ocupaba el puesto. El único jefe de pueblo destacado por la administración fue Bakari

⁶⁴¹ ANS, 11D1. 0305, Le Juge de Paix à Compétence Étendue à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal à Saint-Louis, Ziguinchor, le 29 Janvier 1934.

⁶⁴² ANS, 2G 34 68, Sénégal...

Dabo, jefe de Kaguite, un pueblo fundado por emigrantes musulmanes del norte del río, incluyendo a Bakari.⁶⁴³ De este modo, en 1934 los problemas de la jefatura eran los mismos que ya se detectaron durante su creación en décadas anteriores. De todos los jefes de la orilla sur de 1934, el único que salió bien parado en el informe administrativo fue Benjamin Diatta, quien era un jefe letrado y cultivado, con excelente mentalidad según la administración. Su perfil fue el que la administración siguió en los siguientes años para nombrar a los nuevos jefes. La delicada situación de la jefatura motivó la visita del gobernador Brevié en diciembre de ese mismo año.⁶⁴⁴

En la orilla norte, la administración señalaba que los diolas estaban evolucionando más rápido que en la orilla sur. En el informe anual sobre el Cercle de Bignona de 1934, sin embargo, de los 9 jefes de cantón la administración sólo destacó la actuación de dos de ellos: Arfan Sonko y Demba Sané. Sobre el resto destacaron su inaptitud para hablar el francés. De hecho, ninguno lo escribía y sólo dos lo hablaban y comprendían. No obstante, se esperaba remediar este hecho gracias al esfuerzo realizado para la expansión del enseñamiento en el Cercle.⁶⁴⁵

En 1935 tuvo lugar una importante reforma de las jefaturas. Además de prever la sustitución de los jefes “insuficientes” durante 1936, ese año se pactó un nuevo modo de cálculo de las atribuciones de los jefes en Senegal. Hasta ese momento, los jefes cobraban un 2% de lo recaudado en los impuestos. Según la administración, esto beneficiaba a jefes de valor mediocre que tenían la suerte de dirigir poblaciones fáciles y perjudicaba a los buenos jefes de cantones pobres. Mediante un decreto del 11 de enero de 1935, confirmado y completado con una circular del 10 de septiembre, se estableció que cada jefe tendría una nota del 0 al 20 en la que se tendrían en cuenta diversos elementos: censo e impuestos; prestaciones y mantenimiento de carreteras; intensificación de las cosechas y desarrollo; constitución de graneros de reserva. A estos cuatro elementos se irían añadiendo inputs adicionales en los siguientes años. La nota media de todas esas categorías se convirtió en la base del cálculo de la prima de rendimiento. De 18 a 20, los jefes percibirían el máximo (un 2%). Ese tanto por cierto disminuía a medida que la nota fuera más baja y si esta no llegaba a 10, no habría prima

⁶⁴³ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 24 Août 1934, 4-5.

⁶⁴⁴ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 21 Décembre 1934, 12.

⁶⁴⁵ ANS, 11D1. 157, Colonie du Sénégal, Cercle de Bignona, Rapport Annuel 1934.

de rendimiento. Con esta medida, se esperaba estimular el trabajo de los jefes, sobre todo los de cantón y provincia, en todos los ámbitos de actuación ordenados por la administración.⁶⁴⁶

Las primeras notas de los jefes de la orilla sur nos permiten señalar la satisfacción de la administración respecto a su trabajo. De esta forma, solo Benjamin Diatta fue evaluado con un 20 y recibió el 2% de la prima, mientras que el resto de jefes se quedaron en un 10 y solo recibieron un 1%.⁶⁴⁷ A finales de año, se recordó a todos los jefes que formaban parte del Consejo de Notables que su prima de rendimiento también estaría sujeta a los resultados que tuvieran en el reclutamiento.⁶⁴⁸ En la orilla norte, los jefes destacados en 1935 ya eran 4: Arfan Sonko, Bocar Ba, Demba Sané y Erikakene Sagna. La mejora progresiva de los jefes del Cercle de Bignona era atribuida a la influencia de los jóvenes y a la extensión de las escuelas y de la red viaria en la región. Así, se esperaba que el nuevo método de remuneración a los jefes de cantón viniera a sumarse a esta tendencia.⁶⁴⁹

Las reformas de 1935 pronto se hicieron notar, no tanto en los resultados obtenidos por los jefes, puesto que las medidas todavía debían asentarse y comprenderse en su totalidad, sino en la conversión de la jefatura de cantón en un cargo del que se podía sacar provecho. En la orilla norte, donde las jefaturas siempre habían sido más deseadas que en el sur, 1935 fue especialmente activo en cuanto a disputas por jefaturas. La administración detectó diversas intrigas de personas que anhelaban ser nombrados jefes de cantón. El caso más notable, del que hablaremos más adelante, es el de Ousmane Gueye Sambou. En el cantón de Fogny, varias personas hicieron propaganda para obtener el reemplazo del jefe Baba Doumbouya, a quien acusaron mediante denuncias falsas de robos y prevaricación. En este caso, se justificó la campaña contra el jefe por su extranjería. Según la administración, los diolas querían tener un jefe diola. Los supuestos agitadores contaron con el apoyo de varios jefes de pueblo a quienes se acusaba de anhelar el puesto. De hecho, en la Baja Casamance, los jefes de pueblo se convirtieron en los principales candidatos para ocupar las jefaturas de cantón. Así, Teperou Diadhiou, jefe de los Kalounayes, fue reemplazado por el jefe de pueblo de Djibidione, Bokar Ba. De hecho, no resulta extraño que diversos jefes de pueblo se

⁶⁴⁶ ANOM, 1AFFPOL. 979-978, Sénégal, Rapport politique 1935.

⁶⁴⁷ ANS, 11D1. 343, Adjoint des Services Civile Ducloux, Chef de Subdivision Oussouye à Monsieur l'Administrateur Commandant le Cercle de Ziguinchor, Oussouye, 31 Octobre 1935.

⁶⁴⁸ ANS, 11D1. 0321, Procès-Verbal de réunion du Conseil des Notables du Cercle de Ziguinchor, 31/12/1935.

⁶⁴⁹ ANS, 11D1. 157, Colonie du Sénégal, Territoire de la Casamance, Cercle de Bignona, Rapport 1935.

disputaran una jefatura de cantón. Primero, porque además de la prima de rendimiento, los jefes de cantón tenían un sueldo fijo en función de su categoría, cosa que no ocurría en el pueblo. Segundo, al contrario de los jefes de cantón, los jefes de pueblo seguían en 1935 sujetos a las penas del *indigenat*. Por lo tanto, no se distinguían del resto de sujetos más que por las incómodas funciones propias de su cargo.⁶⁵⁰

Al sur del río, la contestación contra los jefes de cantón no adoptó las mismas formas. Mientras en el norte se tradujo en una suerte de lucha política por obtener el cargo, en el sur se dieron ataques directos contra los jefes, pero sin candidatos que quisieran reemplazarlos. Por ejemplo, hubo quejas contra Baobaye Sambou, jefe del cantón de los Bayottes, a quien se acusaba de no descender de un linaje de jefes y cuya autoridad era muy contestada por sus administrados. En el cantón vecino, el de los Essygne, su jefe, Apouya Sagna, enfermó de gravedad. Fue trasladado al dispensario de Ziguinchor y murió ese mismo día. El médico atribuyó su muerte a un lento envenenamiento que empezó un mes y medio atrás. Según la administración, Apouya era muy mal visto por sus administrados, incluidos sus propios familiares, porque era muy autoritario. Cuando se trató de dilucidar las causas de su muerte, nadie quiso hablar porque “el miedo al veneno cierra todas las bocas”. De esta manera, cuando el administrador se desplazó al cantón para consultar a los notables sobre su posible reemplazo, no se presentó ningún candidato. Esto llevó a la administración a celebrar una reunión en Ziguinchor a la que convocaron a todos los jefes de pueblo al margen del resto de notables. Pero ninguno aceptó el cargo por miedo a un posible envenenamiento y, de común acuerdo, pidieron estar bajo la autoridad de Baobaye Sambou, quien ya había ejercido como jefe de los Essygne tres años antes.⁶⁵¹

Tal y como hemos visto en el epígrafe anterior, 1936 fue el año en el que la administración de la orilla sur optó por un perfil de jefe similar a Benjamin Diatta, quien ese mismo año obtuvo la ciudadanía: católicos y letrados en la medida de lo posible. Baobaye Sambou, jefe de los Bayottes, se hizo cargo del cantón Essygne; Pierre Bassene del cantón de Brin-Seleki; y Ampa Eloute del cantón de los Floups. De hecho, tanto Simindji Diatta, jefe del cantón de

⁶⁵⁰ ANS, 11D1. 0317, Telegramme-Lettre à Administrateur Supérieur de la Casamance, Saint-Louis, le 15 Janvier 1935; ANS, 17G 168 28, Circulaire, Le Gouverneur Général de l'A.O.F. à Messieurs les Lieutenants-Gouverneurs des Colonies du Groupe, et à Monsieur l'Administrateur de la Circonscription de Dakar, Exemptions individuelles au régime de l'Indigénat, 15 Février 1935.

⁶⁵¹ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 22 Février 1935, 18-9; 7-9 Septembre, 44-5.

los Floups, como Tete Sagna, jefe del cantón de Brin-Seleki, se suicidaron. En el caso de Simindji mediante un tiro de fusil. Los testimonios orales cuentan que Simindji no fue capaz de aguantar la presión y la responsabilidad de ser jefe. No soportaba tener que cumplir las órdenes administrativas e imponer cargas como los trabajos forzados a sus propios allegados. Como dijo un informante, Simidji se suicidó porque ya no aguantaba más. Sintió que había una presión del colonizador que lo obligaba a hacer cosas que él no debería hacer. Y prefirió la muerte a continuar con esa situación. Teté Sagna, por su parte, murió debido a un envenenamiento. El administrador temía que Tete se hubiera envenenado debido al robo de grano de cacahuetes del almacén de la *Société de Prévoyance* instalada en Kamobeul, almacén que él debía proteger y del que era responsable. Así, ambos jefes no aguantaron la presión de su cargo y optaron por quitarse la vida. En resumen, mientras en el Cercle de Bignona hubo luchas políticas por ocupar la jefatura, en el sur dos jefes se suicidaron para dejar de serlo. La elección posterior de jefes católicos, por lo tanto, respondía también a la necesidad de encontrar personas capaces de comprender el cargo y que estuvieran sujetos a menos presiones por parte de la población.⁶⁵² Por tanto, parecía que existían más incentivos para ser jefe en la orilla norte que en la sur. Para empezar, en el aspecto económico: mientras que en 1936 la media de las primas de rendimiento de los jefes de la orilla sur fue de 989 francos, la media en la orilla norte ascendía a 2.486 francos, con algunos jefes que triplicaban las ganancias de los jefes del sur.⁶⁵³

En cualquier caso, a finales de 1936 se consideraba que los nombramientos de Ampa Eloute, Pierre Bassène y Mandiagane M'Baye (cantón de Diembering) suponían una mejora en las jefaturas del Cercle de Ziguinchor, sobre todo por su nivel de instrucción. En el Cercle de Bignona, hubo solo dos jefes que causaron problemas: Lang Diadhiou, jefe de Fogny-Combo, que fue revocado y condenado por malversación, y Bokar Ba, cuya historia hemos analizado en el epígrafe anterior.⁶⁵⁴ El resto de jefes fueron valorados positivamente por la administración. Todos ellos tenían algún vínculo con los jefes que les precedieron, ya fuera de parentesco o por haber sido *suivants* de estos. De hecho, incluso Bokar Ba fue señalado

⁶⁵² ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 1936, 20 Mai 1936; 20-29 Juin; Entrevistas con Benedict Lambal, Oussouye, 28/02/2018; Jules Okobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018; Sibaene Diatta, 06/03/2018.

⁶⁵³ ANS, 13G 89 (180), Analyse: Décision allouant des primes de rendement aux chefs de canton du cercle de Bignona, pour 1936; Analyse: Décision attribuant des primes de rendement pour 1936 aux chefs de canton du cercle de Ziguinchor.

⁶⁵⁴ ANS, 2G 36 75, Sénégal..., 12.

como un muy buen jefe, como un sujeto de élite al que evaluaron con una nota de 16,5. Pero el mejor jefe de la orilla norte era, sin duda, Arfan Sonko, jefe del pueblo de Bassire desde 1908 y jefe de cantón desde 1925. Su nota media era de 18,7 y su autoridad era “incontestada”, según la administración.⁶⁵⁵ No obstante, dicha afirmación no tardó en perder su vigencia.

A nivel de las jefaturas, 1937 estuvo marcado por el *affaire* Bokar Ba en el que se dirimieron disputas de católicos, musulmanes y la propia administración y por el nombramiento del católico Maurice Samba Ba al frente del cantón de Bignona. Como hemos visto, las vacantes en las jefaturas eran rápidamente solicitadas por múltiples candidatos, muchos de ellos jefes de pueblo. De hecho, la necesidad de encontrar al candidato adecuado hizo que la administración de la colonia aprobase un decreto el 24 de abril de 1937, completado por otro decreto del 13 de noviembre, en el que se estipulaba que la elección de los jefes de cantón y provincia debía pasar obligatoriamente por una consulta al consejo de notables y a los jefes de pueblo que componían dicho cantón, consulta que sería individual, verbal y confidencial.⁶⁵⁶ Sin embargo, el caso Bokar Ba y todas sus ramificaciones no fue el único caso de reclamaciones contra un jefe que culminó en una amplia investigación. Ese mismo año, se realizaron una serie de denuncias contra Arfan Sonko, el jefe de cantón más longevo del Cercle de Bignona. Según Sonko, dichas acusaciones tenían el objetivo de arrebatarle el puesto de jefe de cantón. La administración inició una investigación que concluyó que las denuncias contra Arfan eran una elaborada mentira planeada por Ousmane Gueye, residente en el pueblo de Ediamat y que en 1936 había solicitado ser jefe del cantón de los Djougouttes Nord.⁶⁵⁷ El nombre completo de este hombre era Ousmane Gueye Sambou y era el hijo adoptivo del antiguo jefe de Carabane, Birama Gueye. Ousmane se había formado en la

⁶⁵⁵ ANS, 11D1. 0316, Cercle de Bignona, Notes sur la manière de servir de Samba Ira Sané, chef stagiaire du canton des Kadiamoutayes Nord, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Bocar Ba, chef de 10e classe du canton des Calounayes, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Arfan Sonko, chef de 73 classe du canton des Djougouttes Nord, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Sané Ansoumana, chef de 10e classe du canton des Djiragones, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Erikakene Sagna, chef de 10e classe du canton des Djougouttes Sud, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Bourama Diatta, chef de 9e classe du canton des Narangs, Juin 1936; Notes sur la manière de servir de Lang Diadhiou, chef de 9e classe du canton du Fogny-Combo, Juin 1936.

⁶⁵⁶ ANOM, 1AFFPOL. 598, Rapport politique d'ensemble de la Colonie du Sénégal pour 1937; ANS, 11D1. 320, Circulaire N° 284 A.I. A/S. Nomination des Chefs de canton, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, à Tous Commandants de Cercle, Saint-Louis, le 13 Novembre 1937.

⁶⁵⁷ ANS, 11D1. 150, Chapouthier à Monsieur l'Administrateur Supérieur de la Casamance, Enquête au sujet des faits reprochés au Chef de Canton des Djougouttes Nord, 12 Août 1937; Erikakene Sagna -Affiniam-, Chef Djougouttes Sud, 1932-1945, décédé à la suite d'un accident (catholique?).

escuela de Gorée y había sido profesor hasta su revocación en 1917. Desde entonces, su nombre había estado vinculado a la actividad política de la Baja Casamance y al comercio en la región. Entre sus actividades políticas, destacó la creación durante la guerra de la Alliance Sénégalaise de la Casamance, una asociación que recurría a los notables del país para propagar las ideas francesas. Asimismo, en 1918 acompañó a la misión de reclutamiento liderada por el diputado Blaise Diagne. En 1924, denunció al jefe de cantón Ansoumana Diatta. En 1931, se presentó como candidato a la jefatura del cantón de Diembering, en la orilla sur.⁶⁵⁸ En 1933, sus ansias por ocupar una jefatura produjeron un incidente con la administración, que lo condenó a una *interdiction de séjour* con el objetivo de expulsarlo de Casamance.⁶⁵⁹ De este modo, cuando en 1937 realizó las denuncias contra Arfan Sonko, su extenso historial hizo sospechar a la administración. La administración interrogó a diversos jefes de pueblo que acusaron a Ousmane Gueye de tratar de ponerlos contra Arfan Sonko o Erikakene Sagna, otro jefe de cantón de la zona. Por lo visto, Gueye buscaba el apoyo de notables para convertirse en jefe.⁶⁶⁰ A finales de año, la administración insistía en la validez como jefe de Arfan Sonko, quien comandaba el cantón más poblado y rico del Cercle de Bignona:

“Qu’il n’y a rien à retenir des accusations qui ont été portées contre lui, que malgré toutes les manoeuvres et intrigues menées par la bande que dirigeait Ousmane Guèye Sambou, l’immense majorité de la population du canton est restée fidèle à Arfan Sonko et enfin que celui-ci paraît être le meilleur chef de canton du cercle de Bignona”.⁶⁶¹

A pesar de esto, la banda dirigida por Ousmane Gueye continuó actuando contra Sonko con el objetivo, según la administración, de conseguir su revocación. Objetivo por el cual habían aumentado las intrigas en los cantones Djougouttes en los últimos años. Entre los supuestos conjurados contra Sonko destacaba la presencia de antiguos jefes de pueblo revocados, así como de personas a las que la administración vinculaba al “antiguo espíritu liberario de las antiguas tribus diolas”. Estos conjurados, según la administración, no aceptaban ni las

⁶⁵⁸ ANS, 11D1. 325, M. Gueye Ousmane, commerçant à Ziguinchor, à Monsieur le Lieutenant-Gouverneur du Sénégal, Saint-Louis, le 15 Janvier 1925; 2G 31 74, Colonie du Sénégal...

⁶⁵⁹ ANS, 2G 33 60, Sénégal...

⁶⁶⁰ ANS, 11D1. 150, Enquête au sujet des faits reprochés au Chef de Canton des Djougouttes Nord, Interrogatorios a Lieutenant Badji de Thionck-Essyl, Lamine Djiba, jefe de pueblo de Thionck Essyl y Mamadou Diarra, jefe de pueblo de Bodé.

⁶⁶¹ ANS, 11D1. 160, Note de Service pour le Commandant de cercle de Bignona, Canton des Djougouttes Nord, le 11 Décembre 1937.

decisiones judiciales, ni las órdenes de la autoridad administrativa y por eso se encarnizaban contra los representantes oficiales de la autoridad francesa en los cantones Djougouttes. Es decir, contra Arfan Sonko. Desde la cárcel, Ousmane dio orden a sus seguidores de amenazar con un éxodo masivo a Gambia si no se sustituía a Sonko. Como medida disciplinaria, la administración pidió infligir un castigo de policía administrativa a modo de advertencia a los ex-jefes que participaron en el complot e inculparlos del delito de amenaza contra el orden público a más de una veintena de hombres, entre ellos el antiguo jefe de Thionck-Essyl y el hermano del jefe de M'lomp. Asimismo, se decidió destituir a los jefes de M'lomp, Thiobon y Dianki, también acusados de formar parte de los conjurados, y reunir a los notables de dichos pueblos para proceder a la designación de nuevos jefes.⁶⁶² A pesar de todo, Arfan Sonko no quedó del todo indemne, pues la administración reconoció que había propuesto el nombramiento de diversos jefes de pueblo de su elección sin contar con el beneplácito de la mayoría de notables, cosa que había hecho aumentar el descontento en su contra, sobre todo en el pueblo de Dianki.⁶⁶³ Así, se concluyó que Arfan Sonko no había delinquido, pero había abusado de su poder. Sin embargo, la subsiguiente investigación sobre los nombramientos de los jefes de pueblo reveló que estos se hicieron siguiendo las disposiciones legales, y el nombre de Arfan Sonko volvió a limpiarse, culpando a Ousmane Gueye de la campaña en su contra.⁶⁶⁴ La investigación, que se alargó varios meses desde la aparición de las primeras denuncias en el mes de julio, culminó en diciembre con el reemplazo de los jefes de pueblo de M'lomp (Aodou Sambou), Thiobon (Mamadou Diadhieu) y Dianki (N'Famara Coly) por oposición sistemática contra la administración. En este último pueblo, la acción de Ousmane Gueye había llegado al punto de que la administración no solo tuvo que reemplazar al jefe de pueblo, sino que tuvo que reemplazar a todos los *chefs de parti*, jefes de familia, que actuaban también en contra de Arfan Sonko.⁶⁶⁵ Quince de los seguidores de Ousmane Gueye fueron condenados a un año de prisión y dieciséis fueron condenados a penas de restricción de *séjour* de 4 a 8 años. Su líder, sin embargo, fue procesado y condenado a seis meses de cárcel. No

⁶⁶² ANS, 11D1. 160, Note de Service...

⁶⁶³ ANS, 13G 29 17, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'A.O.F., A/S. Plainte contre Arfan Sonko chef de canton des Djougouttes Nord (Cercle de Bignona), Saint-Louis, le 2 Octobre 1937.

⁶⁶⁴ ANS, 13G 42 (17), Carta sin firma al Gobernador General, A/S. Plainte contre Chef de canton Arfan Sonko (Cercle de Bignona), 21 Août 1937; Carta sin firma al Gobernador de Senegal, A/S. Plainte contre Chef de canton Arfan Sonko (Cercle de Bignona), 8 Septembre 1937; Carta sin firma al Gobernador General, A/S. Plainte contre Arfan Sonko Chef de canton des Djougouttes Nord (Cercle de Bignona), 2 Octobre 1937.

⁶⁶⁵ ANS, 13G 42 (17), Carta sin firma al Gobernador de Senegal, 3 Mars 1938.

obstante, estas condenas no terminaron con la agitación en los cantones Djougouttes, sino que más bien avivaron su intensidad. La jefatura de Arfan era, sin duda, la más jugosa al norte del río, junto al cantón de Bignona y el de Kadiamoutayes Sud, eran por demografía, los cantones con mayor ingresos en impuestos. Por tanto, un jefe bien valorado podría ganar más del doble que un jefe en cualquier otro cantón. La media de ingresos de los jefes de esos tres cantones fue de unos 5.300 francos en 1937, mientras que la del resto de jefaturas se situó en los 1.800.⁶⁶⁶

En cualquier caso, a finales de 1937 la valoración administrativa de las jefaturas era muy similar en ambas orillas del río Casamance. En el sur, destacaba la satisfacción con la que se evaluaba a Benjamin Diatta y Ampa Eloute, mientras que en el norte, junto a Arfan Sonko, se destacaba la actuación de Landing Diedhiou y de Maurice Ba. Benjamin Diatta ingresó 8.950 francos, más del doble que Ampa Eloute, que ingresó 3.462 , mil más que el tercer jefe con más ingresos (Ambroise Sambou, 2.323). El resto de jefes no superó los 1.500 francos. Por lo tanto, como en la orilla norte, vemos que los jefes mejor valorados son también quienes tenían incentivos económicos más elevados si cumplían sus tareas de forma satisfactoria.⁶⁶⁷

En 1938, la oposición contra Arfan Sonko se centralizó en el pueblo de Dianki, donde la administración acusaba al antiguo jefe de pueblo de agitar a los habitantes contra el jefe de cantón.⁶⁶⁸ No obstante, las protestas contra los jefes de cantón se concentraron en el nuevo jefe Maurice Samba Ba. La administración señaló como culpable al capitán de Bignona, quien habría nombrado a este jefe de cantón sin realizar las consultas pertinentes a la población: “Imposer un chef qui ne jouit pas de la faveur des habitants est le plus sûr moyen de provoquer des incidents entre ce chefs et ses administrés”.⁶⁶⁹ Para calmar la situación, el capitán declaró que no volvería a actuar de esa manera y que se convocaría un referéndum sobre el jefe Samba Ba, en el que todos los jefes de pueblo y notables del cantón serían invitados a expresar su opinión. Dicho referéndum tuvo lugar en agosto y los votantes

⁶⁶⁶ ANS, 13G 42 (17), L'Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 3 Mars 1938.

⁶⁶⁷ ANS, 13G 89 (180), Analyse: Décision allouant, pour 1937, une prime de rendement à des chefs de Province et de canton de la subdivision de Ziguinchor; Analyse: Décision attribuant une prime de rendement pour 1937 aux Chefs de canton du cercle de Bignona.

⁶⁶⁸ ANS, 11D1. 160, Le Capitaine Merle Chef de Subdivision de Bignona à Monsieur L'Administrateur Commandant le Cercle de Ziguinchor, le 22 Juin 1938.

⁶⁶⁹ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 28 Juillet 1938, 163-5.

declararon que sus reticencias iniciales por el nombramiento habían dado paso a un entendimiento con el jefe.⁶⁷⁰ Como en el caso de Arfan Sonko un año antes, detrás de las acusaciones contra Samba Ba había un hombre que anhelaba el puesto de jefe de cantón de Bignona. En este caso se trataba de Amand Badji, jefe del pueblo de Bignona. Samba Ba lo condenó a 15 días de prisión por injurias y luego amplió la condena a seis meses. Esto avivó el descontento en su contra y evidenció la lucha de poder entre él y Amand Badji, cosa que hizo dudar a la administración sobre si era conveniente hacer el referéndum porque significaría dar poder a los administrados frente a un jefe al que no deseaban.⁶⁷¹

En 1938 tanto Benjamin Diatta como Arfan Sonko fueron condecorados con distinciones honoríficas por el reclutamiento del mes de mayo.⁶⁷² De hecho, a finales de ese mismo año una circular incidía en la importancia de los jefes en la preparación y desarrollo del reclutamiento. Los jefes de pueblo, supuesta emanación del medio tradicional, debían ser secundados por los jefes de cantón. Estos últimos cumplían un rol capital en la elaboración de las tablas de censo, en la convocatoria y presentación de los inscritos a las comisiones de reclutamiento y debían desarrollar una acción persuasiva de preparación de los espíritus y de vigilancia de los reclutas voluntarios y la administración de reservas. El jefe de cantón, además, era el responsable de vigilar que la noticia del reclutamiento no se convirtiera en la señal para el éxodo masivo de jóvenes. De esta manera, a finales de 1938 se estaba preparando el terreno para lo que estaba a punto de llegar, un período en el que la validez de la jefatura pasó a medirse en función del éxito o fracaso del reclutamiento militar y de mano de obra. De hecho, en Casamance empezó a señalarse una ausencia de jefes de pueblo y cantón en las operaciones de reclutamiento que preocupó a la administración, sobre todo porque un número ínfimo de hijos de jefes se ofreció como reclutas voluntarios.⁶⁷³

Por lo que respecta a los jefes de pueblo, estos continuaron siendo definidos como “frustres” bajo el control de los clanes católicos, fetichistas o musulmanes. Seguían sujetos al régimen

⁶⁷⁰ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 28 Juillet 1938; 27 Août, 169.

⁶⁷¹ ANS, 13G 42 (17), L'Administrateur des Colonies, Administrateur Maire de la Commune Mixte et Commandant du Cercle de Ziguinchor à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Analyse: Affaire Amand Badji et consorts, Ziguinchor, le 9 Août 1938; Carta sin firma al Administrador Superior de Casamance, A/S. Affaire Amand Badji et consorts, 31 Août 1938.

⁶⁷² ANS, 11D1. 0316, T.O. du 31 Décembre 1938.

⁶⁷³ ANS, 18G 84 (17), Circulaire N° 530 AP/2, Objet: Rôle des chefs en matière de recrutement indigène, Dakar, le 6 Décembre 1938; ANS, 11D1. 0315, Le Gouverneur Général de l'A.O.F. à M. M. les Gouverneurs des Colonies du Groupe, Dakar, le 7 Janvier 1938.

del *indigenat* y se trató de quitarles poder en la percepción de los impuestos con la implementación de una carta fiscal repartida a los jefes de familia, medida que acabó fracasando.⁶⁷⁴ Su papel continuó siendo el de décadas anteriores. En los archivos, su presencia es testimonial y solo aparecen en momentos puntuales en los que fueron amonestados o castigados. Por ejemplo, en 1937 los jefes de Diembering fueron acusados de no cumplir con sus funciones en materia de higiene. Sobre ellos se dijo: “les chefs de village n’ont aucune autorité, pour qu’ils obtiennent quelque chose de leurs administrés il faut qu’ils soient appuyés par des gardes”.⁶⁷⁵ Por lo tanto, en la jefatura de pueblo continuaba existiendo el problema sobre su legitimidad y autoridad real a la hora de trasladar las órdenes administrativas a sus vecinos. Ese mismo año, se castigó al jefe de Djifangor por haber permitido que algunos de sus administrados se librasen de pagar el impuesto. Un año antes, el jefe de Djibonker Djinamben Biagui fue destituido por “incapacidad”.⁶⁷⁶ A Djinamben Biagui lo hemos mencionado en el capítulo 4. En Djibonker, se le recuerda como un jefe que advertía a su población de la llegada de la comisión reclutadora para que los jóvenes tuvieran tiempo de huir a los bosques. Por lo tanto, la supuesta “incapacidad” del jefe nacía de su voluntad de ayudar a los jóvenes de su pueblo. Djinamben, que fue un mal jefe desde el punto de vista de la administración, fue un buen jefe para Djibonker. Sin embargo, sus actos tuvieron consecuencias. Amparada en el régimen del *indigenat*, la administración castigó físicamente al jefe. Según cuentan quienes recuerdan el episodio por lo que sus padres les explicaron, los *gardes de cercle* ataron a Djinamben con cuerdas, desnudo, y lo dejaron a pleno sol en la carretera. Este castigo servía un doble propósito. Por un lado, se pretendía dar una lección a la población. Por otro, se pretendía dar una lección al jefe que lo sucediera al frente del pueblo torturando a Djinamben en la carretera, símbolo de la administración y símbolo de los trabajos forzados que debían proveer los jefes de pueblo. Sin embargo, la tortura de Djinamben fue mucho más allá. A pesar de haber sido destituido en 1936, su hijo primogénito fue el primer reclutado para la segunda guerra mundial en el pueblo. Los testimonios recuerdan que la mujer de Djinamben lo culpó de la marcha de su hijo. De hecho, su reclutamiento formaba parte del castigo administrativo, de la coerción a la que él y su familia fueron sometidos. El hijo de Djinamben sobrevivió a la guerra, pero al volver al

⁶⁷⁴ ANS, 2G 36 75, Sénégal..., 12; 17G 168 (28), Circulaire, Exemptions individuelles au régime de l’Indigénat...; ANOM, 1AFFPOL. 979-978, Sénégal, Rapport politique 1936.

⁶⁷⁵ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 28 Mars 1937, 130.

⁶⁷⁶ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 3 Novembre 1936, 105.

pueblo su padre ya había fallecido.⁶⁷⁷ El caso de Djinamben nos sirve para apuntar la difícil situación de los jefes de pueblo a finales de la década de 1930. Si ayudaban a su pueblo frente a las órdenes administrativas, se exponían a un castigo que iba mucho más allá de las torturas físicas. Si ayudaban a la administración y daban la espalda a sus administrados, como hemos visto en otros casos, podían ser envenenados o rechazados por su propia comunidad.

En cualquier caso, en 1938 la satisfacción con las jefaturas era muy similar a la de 1937. La mayoría de jefes aumentó sus ingresos y las evaluaciones personales de los jefes de cantón no parecían intuir lo que estaba a punto de ocurrir. La segunda guerra mundial abrió un período de máxima presión sobre los jefes. En 1938, se destacó que una de las mayores características al sur del río era que tenían una religión diferente de la de sus administrados. Este tema ganó peso en el contexto del *effort de guerre*, en el que la religión *awasena* volvió a actuar como chivo expiatorio de los fracasos administrativos en un período que Robert Baum ha llamado de crisis de las jefaturas.⁶⁷⁸

⁶⁷⁷ Entrevistas con Joseph Halibo Sagna, Djibonker, 18.02.2016, 24.02.2016; Philibert Sagna, Djibonker, 16.02.2016, 22.02.2016, 31.01.2018; Florence Biagui, Brin, 18.02.2016 ; Prosper Coly, Djibonker, 17.02.2018.

⁶⁷⁸ ANS, 13G 89 (180), Analyse: Décision allouant, pour 1938, une prime de rendement aux Chefs de canton de la subdivision de Bignona (Cercle de Ziguinchor); Analyse: Décision allouant, pour 1938, une prime de rendement à des chefs de Province et de Canton de la Subdivision de Ziguinchor; Elements de la prime de rendement attribuée à des chefs de Province et de Canton de la Subdivision de Ziguinchor pour l'année 1938; 13G 42 (17), Inspection des Affaires Administratives, Rapport n° 75, Cercle de Ziguinchor, Administration et Politique indigènes, 30 Décembre 1938; Baum, "Concealing authority...".

6. EL EFFORT DE GUERRE Y LA CRISIS DE LAS JEFATURAS (1939-1945)

Pocos autores han tratado el período 1939-1945 en la Baja Casamance. Contamos con trabajos de Christian Roche, quien dedicó un artículo a analizar el Cercle de Ziguinchor durante la guerra y que, más recientemente, ha incorporado una síntesis sobre esos años en una obra generalista sobre Casamance.⁶⁷⁹ Robert Baum ha analizado el período a través de la figura de la profetisa diola Alinsitoué Diatta, tendencia que también encontramos en algunos textos de Jean Girard, Jordi Tomàs o Paul Diedhiou.⁶⁸⁰ Por otro lado, Céline Labrune-Badiane abordó el período en el marco de su estudio sobre el proceso de escolarización en Casamance.⁶⁸¹ Por lo tanto, el volumen de literatura sobre el *effort de guerre* en la región es muy limitado. En este capítulo pretendemos aportar una perspectiva amplia sobre el período y sobre lo que la guerra significó para las jefaturas de la Baja Casamance. Partimos del análisis de Baum en el que apuntó que el *effort de guerre*, que conllevó una exacerbada presión administrativa sobre las poblaciones diola, condujo al colapso y crisis del sistema de la jefatura en la Baja Casamance. Pretendemos dilucidar si esta crisis se produjo o no y, en caso afirmativo, cómo se desarrolló en los distintos territorios de la región.

6.1 El *effort de guerre* y las jefaturas (1939-1942)

En 1939, la opinión de la administración respecto a los jefes no varió demasiado. A principios de año, la posición de algunos jefes estaba siendo contestada por parte de la población. Al

⁶⁷⁹ Christian Roche, “Chronique casamançaise. Le cercle de Ziguinchor au Sénégal pendant la guerre de 1939-1945”, *Revue française d’histoire d’outre-mer*, tome 85, n°319 (1998), 87-115; *La Casamance face à son destin* (Paris: L’Harmattan, 2016).

⁶⁸⁰ Baum, *West Africa’s Women...*; “Prophetic Critiques of Colonial Agricultural Schemes: the Case of Alinesitoué Diatta in Vichy Senegal”, Paper Presented at the *Program in Agrarian Studies Colloquium*, Yale University (February, 2014); Tomàs, “Religión tradicional...”; Diédhiou, *L’identité joola en question...*; Jean Girard, *Genèse du pouvoir charismatique en Basse Casamance (Sénégal)* (Dakar: Institut Fondamental d’Afrique Noire, 1969).

⁶⁸¹ Céline Labrune-Badiane, *Processus de scolarisation en Casamance: rythmes et logiques (1860-1960)* (École doctorale 382 -EESC, Laboratoire SEDET, Université Denis Diderot - Paris VII, 2008).

norte del río surgieron nuevas tensiones entre los habitantes de Dianki y Arfan Sonko, a quien le reprochaban haber entregado una parte del bosque de Dianki al pueblo de Bassire, en el que él residía. A pesar de que la Administración ya había investigado el caso, la insistencia de los denunciantes motivó una nueva investigación en la que además del asunto del bosque querían dilucidar los motivos por los que Arfan había nombrado a su cuñado, Bakary Coly, como jefe de Dianki, cosa que había provocado más tensión con la población. De hecho, al final la administración decidió devolver los terrenos a Dianki y accedió a cambiar al jefe de pueblo, que había sido impuesto contra su voluntad. Así, el cuñado de Arfan Sonko fue sustituido por un jefe elegido por la población de Dianki llamado Bourmanding Coly. Otro jefe que tuvo problemas fue Longa Demba, de los Karones. En este caso, Joseph Diatta, jefe de pueblo de Niamoune, lo acusó de enviar a un seguidor suyo llamado Bodian a ejecutar las órdenes administrativas. Según Joseph Diatta, los seguidores de Longa Demba solían recurrir al maltrato físico, incluso de jefes de pueblo, si no cumplían con sus órdenes. Maltratos que fueron corroborados por la administración. En Bignona, la autoridad de Maurice Samba Ba volvió a ser contestada por una parte de la población. En la orilla sur, los habitantes de Kamobeul protestaron contra el jefe Pierre Bassene, a quien le reprochaban favorecer demasiado a los jóvenes católicos del cantón. Las tensiones con los católicos se repitieron en Etama, Bandial, Essyl y Brin. En el cantón Bayotte, Mathias Baobaye Sambou señaló una epidemia entre los animales de su cantón y una epidemia de viruela en el pueblo de Nyassia. En Diembering, el jefe Mandiagane M'Baye era acusado de negligir sus funciones para ocuparse de sus actividades comerciales. Como castigo, en abril se le retuvo se retuvo su sueldo hasta nuevo aviso.⁶⁸² Al mismo tiempo, el administrador de Oussouye lamentaba la poca cercanía de la gente del cantón Floup con la administración. Los niños diola no hablaban francés, no comprendían ni el término “poste” ni el de “commandant”. Los diola no acudían a arreglar sus diferencias a los tribunales:

“Un chef de village me disait que les gens viennent d’abord lui soumettre leurs difficultés, et s’ils ne s’entendent pas, vont au chef de canton; l’a s’arrêtent, semble-t-il, les innombrables palabres qui agitent constamment la masse indigène [...]. Ces populations ignorent les bienfaits que nous leur avons apportés; on peut questionner à peu près tous les chefs de villages à ce sujet [...]. C’est à peu près l’unanimité; ils

⁶⁸² ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor, Journal de Poste, 1939, pp. 200-201, 205, 214, 219, 243; ANS, 11D1. 0316, Decision: infligeant une retenue de solde au chef de canton Mandiagane M'Baye, 25/04/1939.

savent qu'ils nous doivent l'impôt et les tirailleurs, et faire de l'arachide —voilà à peu près tout ce qu'ils savent de nous; ils subissent le reste, mission anti-sommeille, etc... dispensaire, n'ont pas encore, semble-t-il pénétré bien profondément dans leurs habitudes. On a encore recours au poison pour se disculper".⁶⁸³

Además, se consideraba que a los jefes de la Baja Casamance les faltaban secretarios que los secundaran, una figura presente en el resto de la colonia. Por otra parte, era urgente que enviaran a sus hijos a la escuela de los hijos de los jefes de Saint-Louis. El único que lo había hecho era Arfan Sonko, pero incluso él retiró a su hijo de la escuela para que volviera a su pueblo y ayudara a la familia a cultivar los campos. Por tanto, en 1939, ningún hijo de jefe diola estaba en la escuela.⁶⁸⁴ Sin embargo, la impresión sobre los jefes de la orilla sur no era del todo negativa:

“Si tous ne sont pas également aptes à commander, tous paraissent loyaux et sont capables de donner des indications sincères et suffisamment précises sur l'état des esprits dans leurs circonscriptions”.⁶⁸⁵

Benjamin Diatta seguía siendo considerado un jefe valioso e irremplazable, e incluso los jefes peor considerados, como Longa Demba de los Karones, eran tratados con cierta permisividad. Según la administración, cambiar a los jefes, incluso a los mediocres, era algo que había que evitar porque pocas veces se encontraban candidatos para reemplazarlos.⁶⁸⁶ Por lo tanto, la jefatura en 1939 estaba en un punto de ligero optimismo con respecto a su papel en el engranaje administrativo. De hecho, la satisfacción administrativa en Casamance hizo que ese mismo año se simplificara la organización territorial de Casamance con la supresión del Administrador Superior y la creación de un único *Cercle* para toda la región.⁶⁸⁷

Pero la guerra inició un nuevo período de exigencia sobre los jefes y sobre sus poblaciones. En septiembre llegó el aviso de movilización general para la guerra y se ordenó a todos los

⁶⁸³ ANS, 13G 42 (17), Inspection des Affaires Administratives, Rapport n° 75, Cercle de Ziguinchor, Administration et Politique Indigène, à Ziguinchor le 20 Décembre 1938, 12-3.

⁶⁸⁴ ANS, 13G 42 (17), Confidentiel. Plainte Amadou Dioye Bignona, 2/12/1939; Inspection des Affaires Administratives, Rapport n° 16, Administration et politique indigène, Subdivision de Bignona, à Bignona le 7 Février 1939.

⁶⁸⁵ ANS, 13G 42 (17), Cercle de Ziguinchor, Rapport Politique, 4ème trimestre 1939.

⁶⁸⁶ ANS, 13G 42 (17), Cercle de Ziguinchor, Rapport Politique, 4ème trimestre 1939.

⁶⁸⁷ ANS, 13G 13 (17), Procès-Verbal d'Enquête Administrative, 16/11/1939.

jefes de cantón que enviaran a todos los reservistas a Ziguinchor. En octubre, la administración envió a agentes para censar los cantones en colaboración con los jefes de cantón con el objetivo de disponer de listas actualizadas para los próximos reclutamientos.⁶⁸⁸ En diciembre, se recalcó la importancia del reclutamiento por parte de los jefes. Si en tiempos de paz este era una obligación, en tiempos de guerra se convertía en un deber. Baobaye Mathias Sambou dijo en una sesión del Consejo de Notables, que estaban al corriente de lo que Alemania les haría y que ningún pueblo los trataría tan bien como Francia. Benjamin Diatta, por su parte, aseguró que los jóvenes diola responderían sin dificultades a la convocatoria, aunque apuntó que para los jefes era muy difícil lograr que los jóvenes se mantuvieran en sus casas hasta el momento de la convocatoria y pidió que se les avisara con suficiente antelación del paso de la comisión de reclutamiento por los cantones. En ese mismo consejo, y como parte del *effort de guerre*, se pidió arroz a Casamance. Ambroise Sambou temía que su cantón no tuviese suficiente arroz. Respecto al impuesto de 1940, Benjamin aseguró que se cobraría con facilidad. De este modo, en el Consejo de Notables de 1939 se apuntaron algunas de las líneas básicas del *effort de guerre*. Por una parte, el reclutamiento. Por otra, las requisiciones de arroz que más tarde iban a complementarse con las requisiciones de ganado en una época de carencia de lluvias y solo un año después de una peste bovina que acabó con la casi totalidad del ganado de la Subdivisión de Oussouye.⁶⁸⁹

Como veremos, el *effort de guerre* llegó en el peor momento para las poblaciones diola, llegando a provocar tensiones similares a las del momento de la conquista. De hecho, se empezaron a repetir patrones como los de culpar a la religión *awasena* de los problemas administrativos en la región. Ya en 1939, la administración destacaba que en la orilla sur los habitantes eran “travaillés encore par leurs féticheurs et trop encline à l’abus de vin de palme”. Mientras que los islamizados de la orilla norte eran acusados de cultivar cada vez menos arroz y palmistes, dejando la tarea a sus hijos y mujeres.⁶⁹⁰ Esta preocupación por la religión tradicional no era nueva. Ya hemos visto los enfrentamientos que hubo durante las dos primeras décadas de la jefaturas. No obstante, en 1937 una circular del Gobernador de Senegal había encargado seguir de cerca la actividad “fetichista” del Cercle de Ziguinchor, pero dos años más tarde

⁶⁸⁸ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor. Journal de Poste, 1939, p. 267.

⁶⁸⁹ ANS, 13G 42 (17), Inspection des Affaires Administratives, Rapport n° 75, Cercle de Ziguinchor, Administration et Politique Indigène, à Ziguinchor le 20 Décembre 1938, 12; ANS, 11D1. 0321, Conseil des Notables, Procès-Verbal de la Réunion du 23 Décembre 1939.

⁶⁹⁰ ANS, 11D1. 0299, L’Administrateur Supérieur de la Casamance à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 26 Juillet 1939.

no se había producido ningún informe al respecto.⁶⁹¹ En los siguientes años, el “fetichismo” pasó a ser la principal preocupación en los informes políticos sobre la región.

En el primer trimestre de 1940, la Baja Casamance era la única zona de la región de Casamance que ocasionaba problemas en los reclutamientos. La administración era consciente de la presión que estaba poniendo sobre sus jefes con el *effort de guerre*:

“Tâche des Chefs indigènes est ainsi devenue plus ardue, et les difficultés rencontrées ont fait apparaître médiocrité de certains d’entre: Chef des Bliss et Karônes, et Chefs de canton de la province d’Oussouye”.⁶⁹²

La insatisfacción administrativa con Lonka Demba provocó sanciones contra él y contra dos jefes de la Provincia de Oussouye. En febrero, Ambroise Sambou, de la Pointe Saint-Georges, ya avisó de que no estaba seguro de poder llevar a los jóvenes convocados a Oussouye porque muchos habían huido y otros se habían escondido en los bosques. De hecho, los problemas en el reclutamiento sirvieron para señalar la incapacidad de los jefes de pueblo y cantón de la Pointe Saint-Georges y de Diembering. Se consideraba que Ambroise Sambou era mediocre y refractario al reclutamiento, mientras que Ampa Eloute, de los Floups, tenía más energía pero contaba con muy pocos pueblos censados. Respecto a Benjamin Diatta, la administración lamentaba que no hubiera preparado bien el censo para el reclutamiento y temía que no pudiese llevar a cabo la tarea.⁶⁹³ El pesimismo sobre el reclutamiento empezaba a ser palpable por el elevado número de reclutas ausentes. Los resultados del reclutamiento de marzo, mes en el que también se inició la compra de arroz, fueron desalentadores. De los 464 jóvenes inscritos en Oussouye, solo 3 se presentaron a la comisión. En Ziguinchor, de 657, solo 70 pasaron por la comisión. Un total de 73 reclutas de los 1.121 que se esperaba conseguir.⁶⁹⁴ En mayo, la administración trató de realizar *palabres* en los pueblos para fomentar el reclutamiento y el cultivo de productos alimenticios, pero no obtuvo resultados. En Ayoun, por ejemplo, todos los hombres del pueblo huyeron ante

⁶⁹¹ ANS, 11D1. 0309, Monsieur l’Administrateur Supérieur de la Casamance Commandant le Cercle de Ziguinchor, A/S. Politique cercle Ziguinchor, 27/01/1939.

⁶⁹² ANS, 2G 40 92, Cercle de Ziguinchor, Rapport d’ensemble 1er trimestre, 1940.

⁶⁹³ ANS, 11D1. 357, Registre de Tournées. Administrateur en chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, p. 9.

⁶⁹⁴ ANS, 11D1. 0352, Ziguinchor. Journal de Poste Ziguinchor, 1940, p. 287.

la llegada del administrador, quien los hizo buscar para explicarles que Francia necesitaba a “todos sus hijos, blancos y negros”.⁶⁹⁵

En el cantón de los Djougouttes Nord, Arfan Sonko continuaba enfrentándose a la oposición de los pueblos de Dianki, Thionck-Essyl y Kagnobon. No obstante, la administración recalcó su confianza en él:

“Chef très actif et dévoué qui a sans doute à se reprocher quelque partialité dans le passé. On va jusqu’à lui imputer des condamnations jadis prononcées régulièrement par les Tribunaux indigènes de Bignona et Ziguinchor. Je me suis efforcé de le fortifier dans sa position de chef pour tous, position évidemment moins instable qu’autrefois. J’ai fait valoir la prospérité des Djougouttes, les résultats obtenus sous l’impulsion d’Arfan. Hors de la présence des notables, il a été recommandé au chef de se montrer très juste et prudent dans son action. Les plaintes portées sans cesse contre lui l’affectent profondément, j’ai dû l’assurer une fois de plus de la confiance de l’Administration Supérieure”.⁶⁹⁶

En el segundo trimestre, la administración empezó a pedir a los jefes que recomendaran a sus poblaciones aumentar la producción de cultivos alimenticios. Al mismo tiempo, el reclutamiento de junio pasó dificultades, aunque al final hubo resultados satisfactorios excepto en dos cantones: la Pointe Saint-Georges, donde los jóvenes huyeron hacia Gambia, y el cantón Mandjaque, donde huyeron hacia la Guinea portuguesa. De este modo, los malos resultados de la orilla sur fueron atribuidos a los jefes:

“Ces questions sont d’importance, à une époque où un travail difficile est demandé aux chefs indigènes. L’insuffisance de quelques uns, appréciés auparavant, a pu ainsi apparaître”.⁶⁹⁷

En la orilla norte, por el contrario, los jefes habían sido satisfactorios en su conjunto. En abril, los jefes del norte estuvieron de acuerdo con un aumento de las requisiciones de arroz

⁶⁹⁵ ANS, 11D1. 357, Registre de Tournées. Administrateur en chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, p. 19.

⁶⁹⁶ ANS, 2G 40 92, Cercle de Ziguinchor, Rapport d’ensemble 1er trimestre, 1940.

⁶⁹⁷ ANS, 2G 40 92, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique 2ème trimestre, 1940.

y cacahuets mientras que los del sur expresaron sus reservas.⁶⁹⁸ Joseph Diatta, jefe de pueblo de Nioumoun, había sido nombrado jefe del cantón Bliss-Karones y había mostrado indicios de buena voluntad y gran actividad en un cantón difícil y alejado de los centros administrativos. Las dificultades de Arfan Sonko con los notables de Dianki y Kagnobon, aunque continuaban, se habían atenuado. El problema parecía enquistarse y la administración solo esperaba la muerte de alguno de sus contrincantes para que el problema acabara resolviéndose por sí solo. Los jefes de cantón de Bignona y Kadiamoutayes Sud, Maurice Samba Ba y Moussa Goudiaby, sufrieron una reprimenda por pelearse por un litigio entre sus cantones.⁶⁹⁹ Pero incluso ellos dos fueron considerados jefes con un buen potencial y ningún jefe de la orilla norte fue valorado con la severidad de los jefes del sur. Ambroise Sambou, de la Pointe Saint-Georges, y Ampa Eloute, del cantón de los Floups, fueron señalados como mediocres en el reclutamiento, aunque gestionaban cantones difíciles. Y hasta Benjamin Diatta, que durante años fue visto como el mejor jefe de la región, fue puesto en cuestión:

“Malgré de réelles qualités m’a également déçu. C’est un chef parfait quand tout va bien et un chef ordinaire quand le travail devient difficile. Il manque quelque peu d’autorité, et peut être aussi, je le crains, d’impartialité”.⁷⁰⁰

En el tercer trimestre del año, la actitud y la actividad de los jefes de cantón fue satisfactoria en general. Solo Mathias Baobaye Sambou fue sancionado por desinteresarse de la lucha contra la enfermedad del sueño. En la orilla norte, el capitán de Bignona tuvo que reconfortar a Arfan Sonko, “qui continue à souffrir dans son coeur et à s’alarmer de l’opposition infatigable dont il est l’objet, de la part des villages de Kanyobon et Dianki”. En junio de 1940 se produjo un cambio importante en el nombramiento de los jefes en Senegal. Hasta ese momento, dicho nombramiento seguía las directrices del gobernador Brévié y del decreto del 13 de noviembre de 1937. Según este decreto, los jefes de cantón eran nombrados por el Gobernador bajo proposición de los Commandant de Cercle. En este proceso, el consejo de notables y los jefes de provincia y cantón podían dar su opinión sobre los candidatos e incluso

⁶⁹⁸ ANS, 11D1, 0321, Procès-Verbal de Réunion du Conseil des Notables, 10/04/1940.

⁶⁹⁹ ANS, 11D1. 147, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Chef de Canton, Samba Ba, Chef du canton de Bignona, Saint-Louis, le 5 Juillet 1940. Analyse: Incident du 20 Juin 1940 à Bignona; Commandant le Cercle de Ziguinchor à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, 20 juin 1940. A/s. Chefs de Canton Samba Ba & Moussa Goudiaby.

⁷⁰⁰ ANS, 2G 40 92, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique 2ème trimestre, 1940.

se consultaba mediante voto verbal y confidencial a los jefes de pueblo y a los notables de cada cantón. Este sistema, sin embargo, se anuló por un decreto del 29 de junio de 1940 que hizo que las nominaciones de jefes fueran prerrogativa única del Gobernador. Se creía que el decreto de 1937 incitaba a los candidatos a abrir campañas electorales en el cantón que generaban problemas para la administración. En la Baja Casamance, el caso más evidente era la continua oposición a Arfan Sonko.⁷⁰¹

En el mes de septiembre, la población de la Baja Casamance parecía en calma.⁷⁰² El año 1940 terminó con una satisfacción moderada con respecto a los jefes. Se consideraba que habían trabajado bien excepto en la lucha contra la enfermedad del sueño, lo cual había motivado cinco sanciones. En la Provincia de Oussouye, el mantenimiento de las carreteras avanzaba con lentitud. Benjamin Diatta tuvo que ser estimulado por la administración ya que era mal secundado por Ambroise Sambou, al que se definió como un perezoso. En la orilla norte, Arfan Sonko seguía teniendo problemas para administrar su cantón a pesar del apoyo administrativo. Moussa Goudiaby, jefe de cantón de los Kadiamoutayes-Sud, fue agredido mientras trataba de dirimir un litigio sobre unos arrozales.⁷⁰³ En la orilla sur, solo un jefe (Ampa Eloute) tuvo una nota inferior a 15 en la evaluación administrativa debido a sus malos resultados en el reclutamiento. Incluso Mathias Baobaye Sambou, que normalmente daba problemas, fue definido como uno de los mejores jefes del *Cercle*.⁷⁰⁴ No obstante, en diciembre se le infligió una retención de sueldo junto a los jefes de cantón Mamadou Faty (Adeane), Alassane Cissé (Bainoucks), Patron Gomis (Mandjaques) y Pierre Bassene (Brin-Seleki).⁷⁰⁵ A pesar de todo, los informes administrativos no parecían prever lo que estaba a punto de ocurrir en la región.

En abril de 1941, en el Consejo de Notables se habló sobre el debilitamiento de la autoridad de los jefes frente a la progresiva independencia de los jóvenes. Benjamin Diatta culpó a los *tirailleurs* desmovilizados y a los jóvenes *évolués* que eran quienes llevaban a los iletrados a

⁷⁰¹ ANOM, 1AFFPOL. 975, Rapport Politique du Gouvernement Général de l'Afrique Occidentale Française (Année 1940), pp. 35-36.

⁷⁰² ANS, 2G 40 92, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique 3ème trimestre, 1940.

⁷⁰³ ANS, 2G 40 92, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique 4ème trimestre, 1940.

⁷⁰⁴ ANS, 13G 89 (180), Subdivision de Ziguinchor. Notes des Chefs de canton pour servir au payement de la prime de rendement en 1940.

⁷⁰⁵ ANS, 11D1. 0316, Analyse: Decision infligeant une retenue de solde aux chefs de Canton Faty Mamadou, Cissé Alassane, Gomis Patron, Sambou Mathias, Bassene Pierre (Cercle de Ziguinchor), 09/12/1940.

realizar reclamaciones contra los jefes. Arfan Sonko, por su parte, insistía en las dificultades para administrar su cantón y en los obstáculos que sus rivales políticos le imponían a la hora de cumplir con su cometido. Para paliar el descontento de ambos jefes, la administración les ordenó señalar a todos los espíritus rebeldes de sus cantones y les dijo que, en adelante, las denuncias ya no irían directamente a la administración, sino que antes pasaría por los jefes. Esta última medida pareció contentarlos.⁷⁰⁶

En marzo de 1941, la compra de arroz para entregárselo a la administración ya daba evidentes problemas a los jefes. En Nioumoun, por ejemplo, los habitantes ocultaron parte del paddy recolectado y en el momento de entregarlo el único que lo había hecho era Joseph Diatta, el jefe de cantón que vivía en el pueblo.⁷⁰⁷ Los mismos problemas surgieron en el cantón de la Pointe Saint-Georges. En el pueblo de Elinkine, por ejemplo, el jefe de pueblo le dijo al encargado de la compra de paddy que no iban a alojarlo en el pueblo. De este modo, al fracaso en la compra les siguió las requisiciones que empezaron en abril. Ese mismo mes, el jefe de pueblo de Kagnout se quejó de la indisciplina de sus administrados, mientras Benjamin Diatta se declaraba optimista y Mathias Baobaye Sambou prometía llevar a todos los reclutas de su cantón a Ziguinchor. A las requisiciones de paddy pronto les siguieron las de ganado, que fueron acompañadas de una nueva ley que prohibía a los diola sacrificar a más de un buey en los funerales.⁷⁰⁸ En junio, el jefe de Djibonker no acudió a la convocatoria del administrador, evidenciando una falta de compromiso de los jefes de pueblo hacia el *effort de guerre*. Ese mismo mes, se visitaron diversos pueblos para que fuesen censados, entre ellos Youtou, Effok, Emaye, Boukitingo, Diantene, Essaout, Diaken-Ouloff y Diaken-Diola. En Boukitingo, la población, incluido Ampa Eloute, jefe de cantón de los Floups, ocultó a parte de su ganado para evitar que la administración se lo llevara.⁷⁰⁹ A pesar de la actitud de los jefes de pueblo y de Ampa Eloute, que fue sorprendido ocultando su ganado, en ese segundo trimestre de 1941, la administración escribió sobre los jefes al sur del río:

⁷⁰⁶ ANS, 11D1. 0321, Procès-Verbal de réunion du Conseil des Notables, 14/04/1941.

⁷⁰⁷ ANS, 11D1. 357, Registre de Tournées. Administrateur en chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, página sin número correspondiente a la *tournée* del 17 al 22 de marzo de 1941.

⁷⁰⁸ ANS, 11D1. 357, Registre de Tournées. Administrateur en chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, páginas sin número correspondientes a las *tournées* del 16-17 de marzo y del 27 y 29 de mayo de 1941.

⁷⁰⁹ ANS, 11D1. 357, Registre de Tournées. Administrateur en chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, páginas sin número correspondientes a las *tournées* del 17-22 y 25-28 de junio de 1941.

“Dans la province d’Oussouye, le chef de province et les chefs de canton, qui avaient été admonestés par le chef de la colonie lors de son passage, et qui ont été très soutenus au cours du trimestre, on fait de meilleure besogne. Timorés, ils ne seront jamais de grands chefs indigènes. Dans la reste de la subdivision, les chefs ont assez bien travaillé”.⁷¹⁰

Respecto a los jefes al norte del río, todos salvo el del cantón Bliss-Karones habían dado resultados satisfactorios. El administrador quería aprovechar los meses de *hivernage* (julio-septiembre) para vigilar más de cerca a los jefes y su esfuerzo agrícola.⁷¹¹ De hecho, en julio realizó numerosas *palabres* con los jefes de pueblo y cantón.⁷¹² En septiembre se censaron los cantones de los Mandjaque y de los Bayottes. En este último se reconoció a Mathias Baobaye Sambou como un jefe charlatán pero activo, aunque se señaló que los jefes de pueblo no tenían más autoridad que los de la Provincia de Oussouye.⁷¹³ En noviembre, Benjamin Diatta anunció que la cosecha de arroz no había sido buena debido a la sequía. Pero la administración le contestó que había diola que estaban vendiendo su arroz en Gambia y que los responsables de obtener el arroz eran los jefes de cantón y pueblo que, en caso de no obtener las requisiciones, serían castigados. Pero Benjamin no fue el único en declarar que la cosecha de arroz sería deficitaria. A él se sumaron Pierre Bassene, Ambroise Sambou, Mathias Baobaye Sambou, Maurice Samba Ba, Samba Ira Sané e incluso Arfan Sonko.⁷¹⁴

Pero lo que más problemas iba a presentar en 1941 no eran las requisiciones, sino el reclutamiento. La experiencia de la primera guerra mundial había dejado cicatrices abiertas en los pueblos de la región. Todos nuestros informantes evocan el reclutamiento del mismo modo: era visto como la muerte de los jóvenes reclutados. Sus familias consideraban que nunca volverían e incluso tenían lugar las ceremonias fúnebres y de luto. Es por ello que la gran mayoría de la población optaba por huir a los bosques para esquivar el reclutamiento. Sihum Bouit Sambou, el hombre más anciano de Calobone, recuerda que en los reclutamientos de principios de la década de 1940, su madre lo cogía de la mano y lo llevaba

⁷¹⁰ ANS, 2G 41 72, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique 2ème trimestre, 1941.

⁷¹¹ ANS, 2G 41 72, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique 2ème trimestre, 1941.

⁷¹² ANS, 11D1. 357, Registre de Tournées. Administrateur en chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, página sin número correspondiente a las *tournées* 41, 42 y 43 que se hicieron en el mes de julio de 1941.

⁷¹³ ANS, 11D1. 357, Registre de Tournées. Administrateur en chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, páginas sin número correspondientes a la *tournee* del 15 de octubre de 1941.

⁷¹⁴ ANS, 11D1. 0321, Procès-Verbal de Réunion du Conseil des Notables, 06/11/1941.

a esconderse al bosque cuando llegaban los blancos.⁷¹⁵ En 1941 se preveía que debían reclutarse unos 592 hombres en la Baja Casamance (110 de Bignona, 90 de Diouloulou, 50 de Ziguinchor y 52 de Oussouye).⁷¹⁶ El fracaso de Benjamin Diatta en el reclutamiento conllevó la reducción de su prima de rendimiento a la mitad y el nombramiento de un secretario que debía actuar como su auxiliar.⁷¹⁷ A finales de año, el reclutamiento se convirtió en la constatación de la incapacidad de los jefes de la orilla sur y, en especial, de dos de ellos: Benjamin Diatta y Ambroise Sambou. De los 611 reclutas que finalmente fueron convocados en Ziguinchor en diciembre, sólo se presentaron 113. De los 113 presentes, un 20% huyó por la noche. Además, el 80% de los jefes de pueblo tampoco se presentaron a las convocatorias. En ese momento, Benjamin Diatta disponía de seis *gardes de cercle* y de algunos *tirailleurs*, pero aun así escaparon. Al ser preguntado por cómo explicaba estos hechos inadmisibles, Benjamin y Ambroise confesaron su incapacidad para comandar a las poblaciones. No obstante, una semana antes Benjamin había afirmado constantemente su optimismo con respecto a la situación política de su cantón. Por este motivo, la administración decidió imponer sanciones inmediatas y rigurosas. Ningún jefe de la subdivisión de Oussouye superó en 1941 la nota de 13 puntos, algo sin precedentes hasta ese momento y las peores notas fueron en el reclutamiento: Benjamin y Ambroise tuvieron un 0, Ampa Eloute un 5 y M'Baye un 8 (sobre 20). Así, tras el deplorable reclutamiento en la Provincia de Oussouye, la administración acusó a las familias de los jóvenes y a los jefes de pueblo de animar a los reclutas a huir. El Administrador de Casamance le propuso entonces jubilar a Benjamin Diatta y reemplazar a Ambroise Sambou, además de advertir severamente a Ampa Eloute y M'Baye.⁷¹⁸

⁷¹⁵ Sobre el miedo al reclutamiento, el luto y la estrategia de huir a los bosques, véase, por ejemplo: entrevistas con Jean Jacques Diatta, Calobone, 23/01/2016; Sihum bouit Sambou, Calobone, 01/03/2016; Remi Sambou, Calobone, 27/02/2016; Philibert Sagna, Djibonker, 25/01/2016; Dominique y Alfred Sagna, Djibonker, 21/02/2016; Joseph Halibo Sagna, Djibonker, 18/02/2016; Emmanuel Sagna, Djibonker, 12/02/2016; Charles Sagna, Djibonker, 11/02/2016; grupal con Djitendeng Tendeng, Seleki, 07/02/2018; Étienne Bassene, Seleki, 13/02/2018; Lucien Sagna, Etomé, 20/02/2018; Simon Manga y Bassene Sagna, Etomé, 20/02/2018; Victor Bassene, Kamobeul, 21/02/2018; Benedict Lambal, Oussouye, 28/02/2018; Sibaene Diatta, Oussouye, 06/03/2018; Edmund Sagna, Kailou, 20/02/2018.

⁷¹⁶ ANS, 11D1. 318, Administrateur Commandant Cercle Ziguinchor à Chefs Subdivision, Ziguinchor, le 28 Novembre 1941. Objet: Recrutement classe 1941.

⁷¹⁷ 11D1. 0309, Pour Monsieur l'Inspecteur des Affaires Administratives. A/S. Inspection Casamance, 25/06/1941.

⁷¹⁸ 11D1. 0309, Administrateur Commandant Chef de la Subdivision de Ziguinchor à Gouverneur Sénégal. Objet: Chefs de la Province d'Oussouye. Ziguinchor, le 16 Décembre 1941; L'Administrateur en Chef des Colonies Commandant le Cercle de Ziguinchor à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 31 Décembre 1941.

Así, el año 1942 empezó con el licenciamiento de Benjamin Diatta por insuficiencia profesional y la revocación de Ambroise Sambou. Benjamin Diatta tuvo que retomar sus funciones de intérprete y fue destinado a Dakar, donde trabajaría para el jefe del *Service Judiciaire*. Ninguno de los dos jefes fueron reemplazados, sino que fueron sustituidos por un administrador europeo que se hizo cargo de la Provincia de Oussouye y del cantón de la Pointe Saint-Georges.⁷¹⁹ A finales de año, esta administración directa no había resuelto los problemas, según la administración, debido a la ausencia de jefes indígenas capaces de mantener una obediencia estricta de las poblaciones. Se consideraba que los jefes de cantón habían hecho un esfuerzo por cumplir con las órdenes, pero no fueron secundados por los jefes de pueblo ni por la población.⁷²⁰ Por este motivo se instaló una sección de infantería en Oussouye. En el mes de noviembre, el Sargento Samanke, jefe de los militares de Oussouye, fue en busca de los jóvenes que se negaban a ser reclutados: 495 de los 681 que debían presentarse a la convocatoria. El sargento llegó a Emaye y el jefe de pueblo le dijo que los jóvenes estaban en el bosque y que, debido a sus dimensiones, no podrían encontrarlos. Para hacerles volver, los militares decidieron coger a sus padres como rehenes. Pero la estrategia no salió bien y en cuestión de minutos los militares estaban rodeados de hombres armados con flechas y lanzas. Al sentirse amenazado por un arquero, Samanke abrió fuego y el joven de Emaye murió en el acto. Más tarde reunió a los rebeldes en la casa del jefe de pueblo y los arrestó para conducirlos hasta Oussouye. Durante el trayecto, fue perseguido por individuos armados con flechas y lanzas.⁷²¹ El administrador Sajous felicitó a Samanke por la operación de Emaye y justificó la muerte del joven porque era uno de los reclutas que habían escapado. En su carta de felicitación, Sajous le pidió a Samanke que actuara a la vez con coerción y persuasión: que tuviera respeto absoluto por los pueblos dóciles pero que hiciera una requisición masivas de víveres y ganado en los demás.⁷²² La impotencia del jefe de pueblo de Emaye era la regla general entre los jefes de pueblo. De hecho, muchos jefes de pueblo fueron acusados de amparar a los jóvenes que se ocultaban de la administración. Así, se culpó a los jefes de los fracasos cosechados. Se hacía indispensable, por tanto, realizar una

⁷¹⁹ 11D1, 0309, Confidentiel, Administrateur Ziguinchor, a/s. Commandement indigène Oussouye, 19/01/1942; Gouverneur Général Haut Commissaire Afrique Française (Direction des Affaires Politiques & Administratives), A/S. Commandement indigène Casamance, 03/02/1942.

⁷²⁰ 11D1, 17G 124, Notes sur le recrutement dans la Province d'Oussouye en 1941 et 1942.

⁷²¹ 11D1, 17G 124, Rapport du Sergent Samanke Chef du Détachement d'Oussouye au Colonel Commandant le Cercle de Ziguinchor, Oussouye, le 7 Novembre 1942.

⁷²² 11D1, 17G 124, Le Lieutenant Colonel Sajous Commandant le Cercle de Ziguinchor à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 13 Novembre 1942.

reorganización de las *chefferies* al tiempo que se alertaba del peligro que suponían las requisiciones para el estado de ánimo de las poblaciones.⁷²³

En la orilla sur, Ampa Eloute, que había aprendido la lección del año anterior, fue valorado por realizar un esfuerzo loable para el reclutamiento en un cantón en el que las obligaciones militares eran particularmente temidas. De hecho, se le recuerda como un jefe que causó dificultades a la población y que cometió abusos en los reclutamientos.⁷²⁴ En Boukitingo, su pueblo, se recuerda que para dar ejemplo, Ampa reclutó a su propio hermano, aunque los testimonios difieren sobre si lo hizo porque no podía forzar a sus vecinos a ser reclutados sin pasar por su propia familia o si lo hizo por una disputa personal con su hermano.⁷²⁵ En realidad, no era extraño que la administración reclutara a hijos de jefe para dar ejemplo, tal y como demuestra el ejemplo del hijo de Djinamben Biagui, jefe de Djibonker, o el de Assane Sagna que pese a haber sido destituido a finales de los años veinte, su hijo combatió en la segunda guerra mundial para incentivar el reclutamiento en la región de los Bayottes.⁷²⁶ Madiangane M'Baye, por su parte, fue definido como un jefe mediocre, indolente y viejo. Su reemplazo era solo cuestión de tiempo hasta que la administración encontrara a un candidato. Raymond Diatta, nombrado como sustituto de Ambroise Sambou en la Pointe Saint-Georges, fue definido como un jefe joven con buena voluntad al que había que seguir de cerca y animar. Mathias Baobaye Sambou fue acusado de dejadez y de haber empeorado notablemente con respecto a años anteriores, por lo que su licenciamiento se puso sobre la mesa. De los jefes diola, el mejor valorado fue Pierre Bassene con una nota de 17 (el resto no superó el 14). La administración constató una neta mejora en su forma de servir. Era joven, inteligente y activo y parecía estar aumentando su autoridad, así que fue propuesto para un ascenso.⁷²⁷ Sin embargo, estas valoraciones positivas no se sostuvieron hasta final de

⁷²³ ANS, 13G 13 (17), Le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Décembre 1942. Incidences politiques du recrutement et des réquisitions de produits vivriers en Casamance; 18G 84 (17), Le Gouverneur Général Haut Commissaire de l'Afrique Française à Messieurs les Gouverneurs des Colonies du Groupe, le Gouverneur des Colonies, Commissaire de France au Togo, Dakar, le 12 Janvier 1942. Objet: Collaboration des Chefs indigènes dans la recherche des déserteurs. Maintien de l'esprit militaire; 17G 124, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général, Haut-Commissaire de l'Afrique Française (Cabinet Militaire). Analyse: Incident cours recrutement cercle Ziguinchor. Saint-Louis, 05/12/1942.

⁷²⁴ Entrevistas con Benedict Lambal, Oussouye, 28/02/2018; Jules Oukobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018;

⁷²⁵ Entrevistas con Jean Kumaya Diatta, Boukitingo, 09/03/2018; Sékou Diedhiou, Boukitingo, 10/03/2018; Emmanuel Diedhiou, Boukitingo, 10/03/2018.

⁷²⁶ Entrevistas con Edmund Sagna, Kailou, 20/02/2018 y 23/02/2018.

⁷²⁷ ANS, 11D1, 0309, Inspection des Affaires Administratives, Rapport n° 1, 2 et 3, Cercle de Ziguinchor (Affaires Politiques), à Saint-Louis, le 15 février 1943.

año. De hecho, a finales de 1942 ningún jefe diola de la orilla sur superaba el 10 de nota, lo que suponía las notas más bajas desde la creación del sistema de evaluación. Mathias Baobaye Sambou era definido como víctima de los *féticheurs*, quienes le hacían vivir en una inquietud perpetua, perdiendo así su autoridad. Ampa Eloute era considerado un mal menor en una región sin jefes naturales. Y el loado Pierre Bassene, se convertía ahora en un joven sin carácter que no conseguía imponerse y cuya actividad era intermitente.⁷²⁸ Pero las dificultades en la orilla sur, materializadas en incidentes en diversos pueblos de la Provincia de Oussouye, hizo que la administración llegara a una conclusión que nos recuerda a las reflexiones anteriores a la sistematización de la jefatura de cantón en los años 1920:

“Il existe dans plusieurs villages, sinon dans tous, à côté des chefs officiels, le descendant des anciens chefs antérieurs à l’occupation française, que l’on appelle encore le “roi” et qui est parfois une reine.”⁷²⁹

Así, la administración pasó de culpar a los jefes a culpar a sus antiguos chivos expiatorios: los *féticheurs*. Es decir, a las autoridades tradicionales de la religión *amasena*. De hecho, los jefes de cantón de la Pointe Saint-Georges y de los Floups declararon que, desde su nombramiento, sus familias habían dejado de acogerlos. El administrador llegó a asegurar que en Oussouye y sus alrededores, todo jefe oficial era inmediatamente condenado al ostracismo familiar y vecinal. Esta situación tenía varias consecuencias, entre las que destacaban dos que suponían un nuevo enfoque con respecto a los jefes en la Baja Casamance. Por un lado, la organización de la jefatura sobre bases tradicionales no era realizable en la región. Por otro, la administración admitió que los jefes no tenían ninguna autoridad y que no podían ser tomados como responsables de las dificultades. Así, poco después de la destitución de Benjamin y de Ambroise, que fueron la cabeza de turco que utilizó la administración para justificar el fracaso del *effort de guerre* en la región, la administración estaba a punto de encontrar un nuevo enemigo: la profetisa Alinsitoué Diatta de la que hablaremos en el siguiente epígrafe.

⁷²⁸ ANS, 13G 89 (180), Subdivision de Ziguinchor. Notes des Chefs de canton pour servir de paiement de la prime de rendement en 1942.

⁷²⁹ ANS, 11D1, 0309, Inspection des Affaires Administratives, Rapport n° 1, 2 et 3, Cercle de Ziguinchor (Affaires Politiques), à Saint-Louis, le 15 février 1943.

En la orilla norte, en cambio, la situación era distinta. En enero de 1942, Maurice Samba Ba tuvo que defender su posición como jefe de cantón ante dos candidatos, ambos jefes de pueblo, que querían ocupar la plaza vacante de jefe de los Kadiamoutayes Nord.⁷³⁰ Esta pugna vuelve a señalar que la jefatura en la orilla norte era un cargo deseado por muchos. De hecho, los jefes satisficieron a la administración durante 1942, hasta el punto de que hubo pocos ausentes en los reclutamiento, en claro contraste con la situación de la orilla sur. Los únicos cantones que preocupaban en ese momento eran los fronterizos con Gambia. En ese momento, Casamance era gobernada por administradores partidarios a Vichy, con lo que la colonia inglesa suponía una amenaza. El buen funcionamiento de los jefes de la orilla norte queda demostrado por las reuniones mensuales de jefes de cantón en las que se fijaban las acciones a seguir en cada jefatura, y también por las buenas notas que consiguieron. De los 10 jefes, seis tenían notas superiores a 15 y la mayoría fue objeto de halagos por parte de la administración. De todos los jefes solo uno fue señalado como un mal jefe al que había que licenciar.⁷³¹ En resumen, en 1942, los problemas de las jefaturas no afectaron a toda la Baja Casamance, sino a la orilla sur, justo el lugar en el que emergió la figura de Aline Sitoe Diatta.

6.2 La revuelta de los Floups (1942-1943)

Para comprender los eventos que se desarrollaron a partir de 1942 debemos detenernos un momento a apuntar una característica de la religión *awasena*. Para los diola, el arroz ocupaba un rol central tanto en la sociedad como en la religión. El cultivo del arroz condicionaba la manera en la que eran organizadas las demás actividades económicas. El arroz no sólo era el alimento básico de los diola, también era usado como medio de intercambio. Almacenado en un granero lleno, suponía una garantía contra las hambrunas. También se utilizaba en rituales o para comprar ganado y vino de palma que se utilizaban en los sacrificios de las

⁷³⁰ ANS, 11D1, 0161, Kéba Dramé, chef de village de Bignona Bassène à Monsieur le Capitaine chef de Subdivision de Bignona, Bignona, le 8 Janvier 1942; Remy, le Secrétaire général p.i., à Administrateur Ziguinchor, Saint-Louis, le 3 Janvier 1942. A/S. Candidature Landing Coly; Convocation. Le Nommé Landing Coly du village de Dienek est invité à se présenter à la Présidence le lundi 26 Janvier à 8h. Bignona, le 22 Janvier 1942.

⁷³¹ ANS, 11D1, 0309, Inspection des Affaires Administratives, Rapport n° 1, 2 et 3, Cercle de Ziguinchor (Affaires Politiques), à Saint-Louis, le 15 février 1943; 13G 89 (180), Notes des Chefs de canton pour servir de paiement de la prime de rendement en 1942.

ceremonias tradicionales. Así, tal y como Baum explicó, el arroz protegía a las familias contra dificultades físicas, económicas y espirituales. Para muchos diola, el arroz era una parte vital de su identidad cultural:

«Rice was seen as part of a covenant between Emitai and the people, a covenant based on the Diola's hard work in cultivating the crop and Emitai's responsibility to send them rain to nourish it».⁷³²

Y el arroz, que nutría a las personas y a sus animales domésticos, era visto como un dador de vida. No es casualidad que Paul Péliissier, el gran historiador de la agricultura senegambiana, describiera a los diola como los mejores cultivadores de arroz de África Occidental.⁷³³

Como hemos visto, en los territorios bajo dominio francés, la guerra significó un considerable aumento de las exigencias sobre la población. Desde la derrota francesa en junio de 1940 hasta 1943, la administración del AOF dio su apoyo al régimen de Vichy, lo cual provocó un bloqueo comercial de las fuerzas aliadas. Se cortaron las comunicaciones entre metrópolis y colonias, así como las importaciones. Debido a la especialización del norte de Senegal en el cultivo del cacahuete, la colonia dependía de la importación de arroz. Este provenía, en su mayor parte, de Indochina. Sin embargo, el bloqueo y el conflicto bélico detuvo la importación de arroz procedente del sudeste asiático. En ese momento, los franceses pensaron en Casamance como una alternativa para obtener arroz para el norte de la colonia. Además, para agravar la situación, el *effort de guerre* ocurrió después de dos años de sequía (1940-1941) que erosionó la base material de la vida diola, quienes se preguntaron por qué Emitai, el dios Diola, había decidido retener la lluvia.⁷³⁴ De hecho, los años 1942 y 1943 destacaron en toda el AOF por unas exigencias administrativas sin precedentes:

“Les colonies doivent donc suppléer par un effort de guerre sans précédent à la carence de la métropole. On juge l'effort de guerre exigé de la Fédération, de chaque cercle, canton ou villages d'après les statistiques d'avant-guerre, plus ou moins

⁷³² Baum, *Shrines...*, 28.

⁷³³ Paul Péliissier, *Les paysans du Sénégal...*; véase también Linares, *Power, Prayer and Production...*

⁷³⁴ Roche, “Chronique casamançaise...”; *La Casamance face...*, 69; Suret-Canale, “La fin de la chefferie...”.

majorées. [...] On arrive, et sous menaces draconiennes, au besoin suivies d'exécution immédiate, à des exigences folles".⁷³⁵

A pesar de que ocultar sus graneros de arroz y sus reservas fue una tarea casi imposible para los diola, sí que fueron capaces de resistir parcialmente las requisiciones de ganado. Si nos fijamos en los censos anuales de ganado realizados por la administración, vemos que en 1943 se registraron 23.959 bueyes. Un año después, coincidiendo con lo que se denominó "agitación" o "revuelta Floup", se registraron 55.206. Por lo tanto, de alguna manera, hasta ese momento los diola fueron capaces de esconder la mitad de su ganado.⁷³⁶

En este contexto de resistencia al reclutamiento y las requisiciones, la administración señaló la aparición de una joven profetisa del pueblo de Kabrousse llamada Alinesitoué Diatta. Alinesitoué decía haber recibido un mensaje y una misión por parte de Emitai: obtener lluvia a través de nuevos rituales. Ella era la encargada de transmitir las instrucciones de Emitai y enseñar a las poblaciones a realizar la "caridad" de Kasila, el *báacín* de la lluvia que ella popularizó en la región. Según Baum, la profetisa insistió en que la política agraria colonial estaba agravando el problema de las sequías persistentes. Para asegurar una buena cosecha, los diola debían continuar cultivando variedades locales de arroz (*oryza glaberrima*), que fue domesticada en África Occidental y que, por lo tanto, era visto como un regalo de Emitai. Alinesitoué dijo que los diola podían seguir utilizando variedades asiáticas pero que estas no eran aptas para el uso ritual. Así, esta prohibición del uso de arroz extranjero en los rituales *amasena* era parte de una prohibición mayor del uso de productos extranjeros en Kasila y en otros altares. Estas restricciones se aplicaban en los rituales, pero no en la dieta diaria, donde tanto el nuevo arroz como otros productos eran admitidos. Sin embargo, Alinsitoué sí que prohibió un cultivo introducido por los franceses: el cacahuete. Los cacahuetes eran perjudiciales para los bosques y, además, alejaban a los hombres de sus labores en los campos de arroz, lo cual causaba un declive de su cultivo. De este modo, la profetisa reafirmó la idea de que el cultivo del arroz era una tarea sagrada que otorgaba alimento para la familia y grano para el comercio, y cuyo rol en la cultura diola debía preservarse.⁷³⁷

⁷³⁵ J. Richard-Molard, *L'Afrique occidentale française* (Paris: Berger-Levrault, 1956), 168. Citado por Suret-Canale, "La fin de la chefferie...", 472.

⁷³⁶ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Dossier 8. Colonie du Sénégal, Rapport Politique Annuel, 1943; Dossier 10. Colonie du Sénégal, Rapport Politique Annuel, 1944.

⁷³⁷ Baum, *West Africa's...*, 143-45.

Pronto, los rumores sobre los poderes proféticos de Alinesitoué y su *báacin* de la lluvia se extendieron por Casamance. Muchos pueblos de la región enviaron delegaciones para escuchar sus enseñanzas. Incluso gente de otros grupos étnicos y religiones, y de otras colonias como Gambia y la Guinea Portuguesa, acudieron a Kabrousse en busca de sus consejos.⁷³⁸ Un ejemplo es el pueblo *bainouck* de Djibonker, donde todo el mundo recuerda que una delegación de hombres y mujeres fue enviada a ver a la profetisa. En este caso concreto, el envío de la delegación es significativo porque el pueblo tenía *Gunam*, un *báacin* dedicado, precisamente, a las lluvias. La necesidad de obtener otro altar para la lluvia muestra la gravedad del problema y la necesidad de encontrar soluciones a la sequía.⁷³⁹ Tal y como Baum ha apuntado, Alinesitoué dio instrucciones muy precisas a aquellos que quisieron instalar *Kasila* en sus pueblos, dándoles información sobre el tipo de oraciones, métodos de sacrificio y sobre la comida comunal que seguía al ritual.⁷⁴⁰ Las instrucciones eran tan precisas que incluso hoy en día, con *Kasila* en desuso en muchos pueblos, todavía se recuerdan.⁷⁴¹

Así, en 1942 los oficiales franceses empezaron a sospechar de la profetisa. Al principio, a la administración le preocupaba el avatimiento masivo de bueyes negros que comportaba el ritual de *Kasila*, así como la insistencia de Alinsitoué en que los *diola* debían trabajar cinco días y descansar otro, tal y como marcaba la tradición. Pero este día de descanso era interpretado por la administración como una invitación a la pereza.⁷⁴² En el informe político anual se añadió un capítulo titulado “Fetichisme-Agitation Floup”, en el que se detallaba la actividad de Alinesitoué y en la que expresaban la preocupación por su creciente influencia. Una influencia que, según ellos, estaba afectando a la acción administrativa:

⁷³⁸ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport politique, 1942; ANS, 11D1. 337, Notes de tournée du Gouverneur en Casamance du 31 Août au 10 Septembre 1942, p. 8.

⁷³⁹ Entrevistas con Philibert Sagna, Djibonker Ering, 16/02/2016, 22/02/2016; Joseph Sagna, Djibonker Djiboher, 18/02/2016; Emmanuel Sagna, Djibonker Ering, 12/02/2016; Jean-Baptiste Sagna, Djibonker Djiboher, 12/02/2016, 20/02/2016; Charles Sagna, Djibonker Djiboher, 22/02/2016.

⁷⁴⁰ Baum, *West Africa's...*, 142.

⁷⁴¹ Entrevista con Jean-Baptiste Sagna, Djibonker Djiboher, 12/02/2016.

⁷⁴² ANS, 11D1. 337, Notes de tournée du Gouverneur en Casamance du 31 Août au 10 Septembre 1942, p. 13.

«On s'aperçut un peu plus tard que par ses conseils et ses recommandations la visionnaire de Cabrousse tendait à entraver l'action administrative, déjà difficile dans la région d'Oussouye». ⁷⁴³

La administración consideraba que Alinesitoué había ordenado que no se obedeciera a los blancos, que no se dieran hombres para el servicio militar y que no se entregara arroz en las requisiciones, además de no cuidar las carreteras para que la administración no pudiera controlar lo que ocurría en la región.⁷⁴⁴ En septiembre, las lluvias volvieron y las cosechas fueron las más grandes en varios años. Esto provocó un aumento de la influencia de Alinesitoué, que era vista como la causante de la mejora. El constante movimiento de peregrinos hacia Kabrousse preocupó a los administradores franceses, que declararon que la profetisa había predicho que llegaría un día en el que el reclutamiento militar y el impuesto serían abolidos y que los franceses volverían a su país. Así, al más mínimo indicio de problemas, se ordenó al coronel Sajous, Comandante de Ziguinchor, usar toda la fuerza necesaria para arrestarla y expulsarla de la región.⁷⁴⁵

En 1943 se aprobó un impuesto excepcional de guerra que se añadía a la tasa adicional al impuesto personal aprobada el año anterior, lo cual empeoró la situación al aumentar la presión sobre las poblaciones.⁷⁴⁶ Los franceses renovaron sus demandas sobre el ganado, el arroz y los hombres para el reclutamiento. Según Baum, diversos pueblos se resistieron aduciendo que durante la sequía los oficiales franceses no les habían dado arroz y que antes de pagar impuestos preferían pagar a Alinesitoué, que al menos había logrado que volvieran las lluvias. La respuesta de la administración fue multar a los pueblos en los que se realizaba el ritual de Kasila.⁷⁴⁷

La “agitación Floup” alcanzó su máxima intensidad en los primeros meses del año. El 15 de enero hubo manifestaciones hostiles en Ayoune contra el administrador motivadas por la compra de arroz. Un día después, un destacamento comandado por un sargento europeo con el objetivo de obtener arroz fue recibido con disparos de fusil en Effok, lo cual provocó

⁷⁴³ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport politique, 1942.

⁷⁴⁴ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport politique, 1942.

⁷⁴⁵ Baum, *West Africa's...*, 147-48.

⁷⁴⁶ ANOM, 1AFFPOL. 3450. Dossier 8. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1943.

⁷⁴⁷ Baum, *West Africa's...*, 150-51.

su repliegue. El 19 de enero los militares ocuparon Effok y la población abandonó el pueblo: unas 800 personas huyeron a Guinea Portuguesa, donde permanecieron durante siete años. Hoy en día todavía se recuerda con mucho detalle los eventos de aquellos días.⁷⁴⁸ La resistencia de Effok y otros pueblos hizo que la administración temiera a cualquier líder influyente de la región que no estuviera cooperando. De hecho, estos pueblos habían sido influenciados por las enseñanzas de la profetisa que, indirectamente, chocaban con las órdenes administrativas. A menudo, los pueblos rechazaron las requisiciones en nombre de Alinesitoué. Los habitantes sentían que los franceses no habían hecho nada por la región pero pedían impuestos en arroz y ganado, mientras que Alinesitoué había conseguido recuperar la lluvia y no pedía nada a cambio. Para la administración parecía claro que había llegado el momento de realizar una acción militar en la región dirigida por el coronel Sajous, quien debía hacer respetar las órdenes, detener a los rebeldes y poner fin, por la fuerza, a toda tentativa de rebelión hasta conseguir la sumisión completa de los Floups.⁷⁴⁹ Así, una semana después de la revuelta de Effok, el coronel Sajous decidió que Alinesitoué debía ser arrestada. La profetisa fue arrestada el 29 de enero junto a toda su familia y cualquiera que fuese sospechoso de ayudarla. No obstante, su arresto no consiguió mejorar la situación. La zona de Effok seguía en ebullición, con los guerreros ocultos en los bosques y utilizando la frontera guineana para esconderse. El 9 de febrero, un soldado francés llamado Scobry fue abatido por los guerreros de Effok. El 3 de marzo se construyó cerca de Effok un fuerte en su honor, que fue quemado a los pocos días.⁷⁵⁰ En el informe redactado sobre los incidentes, la administración afirmó que los Floups eran rebeldes a la autoridad europea, cosa que perjudicaba especialmente a los jefes nombrados por la administración:

“Régissance est telle que individu appartenant famille influente, désigné par Administration, perd tout prestige, est renié par les siens, et appelé l’ami des Blancs, ce qui est la pire injure”.⁷⁵¹

⁷⁴⁸ ANOM, 1AFFPOL. 3450. Dossier 8. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1943; ANS, 17G 124, Télégramme Confidentiel N° 30 A.P./3, 19/01/1943; Roche, “Chronique casamançaise...”, 103-04; Entrevista con Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018.

⁷⁴⁹ ANS, 17G 124, Carta al Gouverneur Général Afrique Occidentale Française. Saint-Louis, 22/01/1943. a/s. Incidents Oussouye.

⁷⁵⁰ ANOM, 1AFFPOL. 3450. Dossier 8. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1943.

⁷⁵¹ ANS, 17G 124, Carta al Gouverneur Général de l’A.O.F., Saint-Louis, 14/02/1943. A/S. Province Oussouye.

Según la administración, los Floups sólo aceptaban órdenes de jefes ocasionales o de *féticheurs*, en muchas ocasiones mujeres. Por ejemplo, en Youtou, pueblo vecino de Effok, la agitación fue atribuida a una mujer que seguía las enseñanzas de Alinesitoué. La agitación en la zona fronteriza se saldó con ocho muertes en el bando francés, entre ellas las de cuatro *tirailleurs*, un catequista, un católico de Edioungou y un católico de Youtou. En ese momento, se creyó que la única manera de detener la rebelión era destruyendo completamente el pueblo de Effok.⁷⁵²

Paralelamente, justo después de la detención de Alinesitoué se inició un proceso de interrogatorios. El mismo día de su detención se interrogó a siete de sus diecisiete seguidores que habían sido arrestados con ella. Todos dijeron que la profetisa ordenaba a quienes la escuchaban no dar ni arroz ni jóvenes a los franceses.⁷⁵³ A pesar de que dichos testimonios pudieron darse a través de la coerción, lo cierto es que evidencian la intención administrativa de culpar a Alinesitoué de la agitación en la Provincia de Oussouye. Los interrogatorios a sus seguidores continuaron en febrero y sólo uno de ellos la defendió y aseguró que la profetisa nunca había dado órdenes para ir en contra de los blancos. Según su testimonio, si la gente desobedecía no era por orden suya y quienes la señalaban eran católicos y musulmanes celosos de su influencia.⁷⁵⁴ Como contraste, dos mujeres de Youtou y Effok que se definieron como representantes de Alinesitoué en sus pueblos aseguraron que estaban dispuestos a entregar el arroz a los europeos pero que la profetisa se lo había impedido.⁷⁵⁵

Al mismo tiempo que se interrogaba a los supuestos seguidores de Alinesitoué, la administración buscó testimonios que reforzaran la imagen de la profetisa como causante de la rebelión. Por ejemplo, se interrogó al Pere Ritz, misionero en Bignona, que aseguró que desde junio de 1942 llegaban rumores al norte del río de una mujer de Kabrousse que había sido enviada por Dios. Según el misionero, para conseguir la lluvia, Alinesitoué habría ordenado abandonar el trabajo en los cultivos introducidos por los franceses. Esto provocó problemas en los pueblos entre favorables y contrarios a Alinesitoué, es decir, entre seguidores de la religión *amasena* y católicos y musulmanes. Por culpa de la profetisa, los cultivos sufrieron y la autoridad perdió su prestigio. Finalmente, el Pere Ritz aseguró que

⁷⁵² Carta al Gouverneur Général de l'A.O.F., Saint-Louis, 14/02/1943. A/S. Province Oussouye.

⁷⁵³ ANS, 17G 124, Procès Verbal d'Interrogatoire, 29/01/1943.

⁷⁵⁴ ANS, 17G 124, Renseignements sur la visionnaire de Kabrousse, 01/02/1943.

⁷⁵⁵ ANS, 17G 124, P.V. d'interrogation, 22/02/1943.

quienes hacían de comparsa de la profetisa eran los *féticheurs* del país, hostiles a la civilización y cuya influencia seguía siendo muy grande, hasta el punto de constituir un medio impenetrable.⁷⁵⁶ La administración también interrogó al Chériff de Dar-Salam, el *marabout* más importante de la orilla norte. Este aseguró que Alinsitoué había trastocado el país y que incluso los musulmanes habían ido a verla. Acusaba a los sacrificios en su nombre del empobrecimiento de los recursos locales. Para el *marabout*, el peregrinaje era nefasto porque se dejaban los campos sin cultivar, ignorando así las directrices administrativas. Al volver de Kabrousse, quienes la habían visto solo trabajaban siguiendo las instrucciones de Alinsitoué, que les habría dicho a los diola que no obedecieran más a los europeos.⁷⁵⁷ De esta manera, la administración obtuvo el testimonio de dos de las figuras más importantes del mundo católico y musulmán de la Baja Casamance que ayudaron a exagerar la influencia de la profetisa en la rebelión contra la administración colonial.

Los interrogatorios prosiguieron en marzo y se iniciaron con la declaración de Ampa Eloute, el jefe de cantón de los Floups. Su testimonio sigue al pie de la letra la visión administrativa de Alinsitoué como un peligro para la región. Ampa aseguró que la profetisa prescribía a sus fieles desobedecer las órdenes administrativas sobre el impuesto, el reclutamiento, los trabajos en carretera y las requisiciones de arroz. De hecho, su testimonio nos abre una ventana al proceso de detención. Ampa cuenta que se celebró un consejo de notables en el que participaron los otros dos jefes de cantón de la Provincia de Oussouye y los oficiales europeos de la Subdivisión de Ziguinchor. En esa reunión se tomó la decisión de arrestar a Alinsitoué para detener el alcance de su influencia, que empezaba a desbordar los límites de la provincia. A continuación, Ampa delató a un grupo de personas de Kabrousse, Youtou, Effok y Ayoun a quienes acusaba de ser sus seguidores y de transmitir sus órdenes por la región. Una gran parte de estos acusados eran, precisamente, *féticheurs* y *féticheuses*.⁷⁵⁸ Después de Ampa Eloute llegó el turno del interrogatorio de los dos intérpretes que trabajaban en la región: Tete Diedhiou y Lamothe M'Baye. El primero aseguró que los *féticheurs* de la región habían dado su apoyo a la profetisa y aterrorizaban la región y el segundo corroboró esta versión añadiendo que llevó a los habitantes a desobedecer a la autoridad administrativa mediante el rechazo a pagar impuestos, a entregar arroz, oposición al reclutamiento y,

⁷⁵⁶ ANS, 17G 124, En réponse aux questions posées au Père Louis Ritz par Monsieur Picandet, Administrateur des Colonies.

⁷⁵⁷ ANS, 17G 124, Procès Verbal d'Interrogatoire, 20/02/1943.

⁷⁵⁸ ANS, 17G 124, Procès Verbal d'Interrogatoire, 15/03/1943.

finalmente, resistencia armada.⁷⁵⁹ Por último, la administración interrogó a Joseph Preira, un habitante de Youtou que llevaba años colaborando con ellos y cuyo hijo había muerto durante la revuelta de Effok. Preira, que era católico, aseguró que se debían suprimir todos los altares de la zona y alejar a todos los *féticheurs*. Los culpaba del asesinato de su hijo y de todas las acciones contra la administración. Su testimonio se sumó a los anteriores no sólo contra los *féticheurs* de Youtou, sino también contra algunos de sus jefes de pueblo a quienes culpaba de complicidad.⁷⁶⁰

Por último, a finales de marzo se realizó el interrogatorio definitivo a Alinsitoué y a sus diecisiete seguidores. Muchos de ellos intentaron desvincularse de la figura de la profetisa o decir que actuaron bajo amenaza de muerte, pero el coronel Sajous, que supervisó las declaraciones, se mostró implacable con todos, sobre todo con los *féticheurs*. Alinsitoué, por su parte, utilizó su declaración para asegurar que era una enviada del dios Emitai y que sólo había transmitido las directrices que él le dictaba. Aseguró que si la liberaban no volvería a decir ni una palabra más contra los blancos. Pero Sajous consideró que su arrepentimiento no debía tenerse en consideración porque era una mujer inteligente e intrigante.⁷⁶¹ Después del interrogatorio, Sajous tenía claro que Alinsitoué y sus seguidores debían ser alejados de

⁷⁵⁹ ANS, 17G 124, Procès Verbal d'Interrogatoire, 15/03/1943.

⁷⁶⁰ ANS, 17G 124, Procès-Verbal Interrogatoire à Temoin, 18/03/1943.

⁷⁶¹ ANS, 17G 124, Piece N° 2 comprenant interrogatoires ou renseignement, Ziguinchor, le 19 Mars 1943; Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général, Haut-Commissaire de l'Afrique Française. Analyse: Incident cours recrutement cercle Ziguinchor, Saint-Louis, 05/12/1942; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Alinsitoué Diatta, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Sioumegneba, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Bouloria, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Ampa Djeromait, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Athélesso, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Sitolito, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Eroubali, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Silahifo, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Alougaye, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Badiouagne, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Sironbadial, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Sassio, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Sigoba, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Silene, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Segou, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Niafa, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Ougniégniébé, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Kouyou Dionk, Ziguinchor, le 1 avril 1943.

la región.⁷⁶² En el mes de mayo se empezó a redactar el proyecto de decreto que establecería las sanciones.⁷⁶³ Alinsitoué fue condenada a diez años de prisión en Kayes, en el norte de Senegal, pero fue más tarde desplazada a un campo de internamiento en Tombuctú, donde, según Baum, murió de escorbuto el 22 de mayo de 1944.⁷⁶⁴ Respecto a su muerte, hemos encontrado un documento de marzo de 1946 en el que se asegura que Alinesitoué continuaba viva.⁷⁶⁵ En cualquier caso, su fallecimiento no fue revelado hasta 1983, coincidiendo con la rebelión independentista de Casamance en la que Alinesitoué no sólo fue presentada como la gran figura de la resistencia de la región a los colonizadores, sino también a los senegaleses del norte.⁷⁶⁶

Tras el arresto de Alinesitoué, la administración realizó una cronología de los hechos situando como punto de partida de la “agitación Floup” la aparición de la profetisa en agosto-septiembre de 1942. Según el informe anual, la agitación cesó a finales de 1943. Ese mismo año, la Provincia de Oussouye se transformó en Subdivisión y se añadió a la lista de regiones del AOF en las que las penas del *indigénat* eran más duras.⁷⁶⁷ Esto, en realidad, no suponía un gran cambio: en 1941, las sanciones amparadas en el régimen del *indigénat* en Casamance fueron de 453 sobre un total de 1078 en toda la colonia de Senegal; en 1942, fueron 829 sobre un total de 2381; en 1943, pese a que la cifra bajó hasta 336, el *Cercle* de Ziguinchor continuó teniendo más del doble de sanciones que cualquier otra región de Senegal.⁷⁶⁸ Por lo que respecta al reclutamiento, la administración señaló grandes progresos en Oussouye, donde sólo dos pueblos no habían aportado los inscritos.⁷⁶⁹

⁷⁶² ANS, 17G 124, Secret. Gouverneur Général A.O.F., A/S. Internement disciplinaire Visionnaire Kabrousse et adeptes, 17/04/1943.

⁷⁶³ ANS, 17G 124, Le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française Commandeur de la Legion d’Honneur. Arrêté prononçant des sanctions disciplinaires contre 18 indigènes du cercle de Ziguinchor (Sénégal) portant révocation de l’exemption des peines disciplinaires de l’un d’entre-eux, Dakar, le 15 Juin 1943.

⁷⁶⁴ ANS, 17G 124, Rapport en Commission permanente du Conseil de Gouvernement. Objet: Projet d’arrêté modifiant l’arrêté N° 2212 du 15 Juin 1943, Dakar, le 27 Août 1943; Fiche Individuelle (application du décret du 15 Novembre 1924 articles 22 et 23), Kouyou Dionk, Ziguinchor, le 1 avril 1943; Baum, *West Africa’s...*, 154-57;

⁷⁶⁵ 17G 168 28, 281 APA/2, Maestracci, Secretariat Général à Gouverneur Général A.O.F., 12 Mars 1946.

⁷⁶⁶ Para un resumen detallado de la revuelta que culminó con la detención de la profetisa véase AGCSE, 3i1. 20b1, Christian Roche, “La déportation en 1943 d’Alin Sitoué prophétesse diola en Basse Casamance”; Jean Claude Marut, *Le conflit de Casamance. Ce que disent les armes* (Paris: Karthala, 2010).

⁷⁶⁷ ANOM, 1AFFPOL. 3450. Dossier 8. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1943.

⁷⁶⁸ ANOM, 1AFFPOL. 598. Dossier 5. Colonie du Sénégal, Rapport politique, 1941; ANOM, 1AFFPOL. 3450. Colonie du Sénégal, Rapport politique, 1942; Dossier 8. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1943.

⁷⁶⁹ ANOM, 1AFFPOL. 3450. Dossier 8. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1943.

En 1944, hubo una nueva sequía. Según Baum, a finales de 1944 la Provincia de Oussouye sufrió una escasez de alimentos a la que algunos llamaron hambruna.⁷⁷⁰ La estación agrícola de Oussouye declaró un declive del 45% en las lluvias de ese año. Así, la administración volvió a observar una expansión de los rituales para conseguir lluvia, no sólo por parte de diola *awasena*, sino también de católicos y musulmanes. Por lo que respecta a la situación política, el término “agitación” fue suprimido del informe anual, donde se escribió que no había habido ningún incidente en la zona desde 1943.⁷⁷¹ En 1945, las lluvias fueron incluso menos frecuentes y la gente asumió la idea de que el arresto de Alinesitoué había causado la carencia de lluvias.⁷⁷² Según Baum, en ese momento el movimiento “became more self-consciously anti-French, anti-Christian and inward looking”. En un corto período después de su arresto, otras cinco mujeres declararon ser enviadas de Emitai para continuar el trabajo de Alinesitoué.⁷⁷³

En el informe redactado tras la condena de la profetisa, la administración insistió en el peligro que suponían los *féticheurs* para el correcto funcionamiento del sistema de las jefaturas. Consideraban que desde la llegada de los franceses a la región, los *féticheurs* habían realizado una lucha incesante contra su autoridad: “Ce sont eux qui détiennent, grâce à leur sorcellerie terroriste, toute l’influence ainsi que les avantages d’un pouvoir occulte solidement établi”.⁷⁷⁴ Según el mismo informe, los *féticheurs* prohibían a los jóvenes acudir a los blancos, lo cual explicaba el fracaso en la Baja Casamance del reclutamiento para las escuelas y el ejército, así como las dificultades de las misiones católicas y la huida sistemática de jóvenes a los bosques. Por lo tanto, las supuestas instrucciones de Alinesitoué para desobedecer a los blancos fueron acogidas por los *féticheurs*, “qui y trouverent un aliment nouveau à leur xénophobie”. En lo único que la administración dudaba era si Alinsitoué había actuado bajo presión de los *féticheurs* o había sido a la inversa. Al final del informe, se reconocía que Alinsitoué no había tenido una influencia directa en los incidentes de Youtou y Effok y, aun así, su condena fue la más severa: 10 años, en contraste a las penas de cinco a tres años del resto de acusados.⁷⁷⁵

⁷⁷⁰ Baum, *West Africa's...*, 157.

⁷⁷¹ ANOM, 1AFFPOL. 3450. Dossier 10. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1944.

⁷⁷² Baum, *West Africa's...*, 169.

⁷⁷³ Baum, *West Africa's...*, 170.

⁷⁷⁴ ANS, 17G 124, Rapport d'Ensemble tendant à faire interner la visionnaire de Kabrousse Alinsitoué, et ses principaux adeptes.

⁷⁷⁵ ANS, 17G 124, Rapport d'Ensemble tendant à faire interner la visionnaire de Kabrousse Alinsitoué, et ses principaux adeptes.

De hecho, la administración pretendía que el caso de Alinsitoué fuese ejemplarizante por lo que la represión que tuvo lugar en enero y febrero de 1943 perseguía dos objetivos principales. En primer lugar, arruinar la autoridad y el poder de los *féticheurs*. En segundo lugar, realizar una reorganización de las jefaturas locales de cantón y pueblo, descartando las malas influencias y “préparer l’avenir en suscitant des candidatures parmi les indigènes de l’endroit, dégagés de l’emprise des féticheurs”. Dicho esfuerzo iría acompañado del aumento de dispensarios médicos, de las escuelas y de la obra de las misiones.⁷⁷⁶

Como vemos, la “Revuelta de los Floups” fue un momento crucial en el devenir de las jefaturas de la Baja Casamance. En primer lugar, porque demostró la ineficacia de las jefaturas al sur del río. En segundo lugar, porque esa ineficacia fue atribuida a la acción de los *féticheurs*. Para Baum, el sistema de la *chefferie* se hundió durante el *effort de guerre*, siendo la revuelta de 1943 su punto culminante.⁷⁷⁷ No obstante, la crisis que se abrió con las destituciones de Benjamin Diatta y Ambroise Sambou pudo haber terminado ese mismo año. Según Baum, a partir de 1943 la era de los jefes de provincia y cantón poderosos dio paso a la era de los políticos como Léopold Sédar Senghor y Émile Badiane, quienes veían a los jefes de pueblo como funcionarios menores en una burocracia colonial que estaba perdiendo importancia. Sin embargo, en 1943 la jefatura no se hundió por completo. Al sur del río tocó fondo, pero supo reponerse y reflotar. Al norte del río, la crisis vivida en la orilla sur no existió.

6.3 ¿La crisis de la jefatura? (1943-1945)

En el informe anual de la Subdivisión de Oussouye de 1943, la administración continuó culpando a los *féticheurs* de los problemas encontrados durante el año. A pesar de eso, los jefes no quedaron exentos de culpa:

“Il est malheureusement à déplorer que les villages et les Cantons soient placés sous l’autorité des Chefs pour la plus grande part insuffisants et asservis à la volonté des

⁷⁷⁶ ANS, 11D1. 0299, Le Gouverneur Général de l’A.O.F. à Monsieur le Gouverneur du Sénégal. Objet: Situation politique en Casamance (Oussouye). Mise en oeuvre d’un programme de redressement. Dakar, le 4 Mars 1943.

⁷⁷⁷ Baum, “Concealing...”, 49-50.

habitants [...]. Ces fonctions sont d'ailleurs peu prisées. La population désigne d'une façon générale, des individus qui ne peuvent se défendre contre elles. Ils considèrent leurs fonctions comme une obligation à laquelle ils ne peuvent se soustraire, et ils sont décidés à les exercer avec le minimum de zèle et de dévouement. Résultats: activité= nulle, autorité= nulle".⁷⁷⁸

Por lo tanto, en la orilla sur la jefatura continuaba siendo percibida por la población como un cargo lleno de obligaciones al que nadie quería aspirar. A pesar de esto, los resultados de los trabajos en carretera, las requisiciones y, sobre todo, del reclutamiento, fueron definidos como buenos. Por último, el administrador lamentaba que los enfermos diola no acudían al médico colonial, a pesar de las instrucciones dadas a los jefes de cantón. En este punto, el administrador hablaba de la insuficiencia de los jefes, de su falta de autoridad y actividad, pero también de la acción nefasta de los *féticheurs*, en quienes la población tenía más confianza que en la medicina francesa. También se culpó a los *féticheurs* de la escasez de mujeres embarazadas que acudían a la administración y de la ocultación de ganado para conservarlo para los sacrificios.⁷⁷⁹

Fuera de Oussouye, sin embargo, la jefatura parecía funcionar de forma óptima. Pierre Bassene (Brin-Seleki) fue definido en 1943 como un buen jefe que era algo irregular pero que daba buenos servicios y necesitaba ser estimulado. Mathias Baobaye Sambou, por su parte, fue definido como un jefe honesto pero enfermo por culpa de un supuesto envenenamiento de sus administrados. De hecho, fuera de la Subdivisión de Oussouye, el reclutamiento fue tan bien que solo hubo un 10% de reclutas ausentes.⁷⁸⁰ Por lo tanto, la crisis de la jefatura ni siquiera se dio en toda la orilla sur, sino únicamente en Oussouye y sus alrededores.

En la orilla norte, las jefaturas continuaban funcionando como en los años precedentes y generando candidatos a convertirse en jefe de cantón. Por ejemplo, en febrero de 1943 Samba Ira Sané intentó recuperar la jefatura de Kadiamoutayes Nord, la cual había perdido tras ser condenado a dos años de cárcel y vivir encarcelado desde diciembre de 1941.⁷⁸¹ En

⁷⁷⁸ ANS, 2G 43 73, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d'Oussouye, Rapport politique annuel d'ensemble, 1943.

⁷⁷⁹ ANS, 2G 43 73, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d'Oussouye, Rapport politique annuel d'ensemble, 1943.

⁷⁸⁰ ANS, 2G 43 78, Cercle de Ziguinchor, Rapport annuel d'ensemble, 1943.

⁷⁸¹ ANS, 11D1. 0161, Chef Subdivision Bignona à Lieutenant-Colonel Commandant Cercle Ziguinchor, Bignona, le 27 Février 1943. Objet: Demande de libération conditionnelle par détenu Samba Ira Sané.

noviembre Bokar Ba, jefe destituido del que hemos hablado en el capítulo anterior, se postuló como jefe del cantón Bliss Karone, pero la administración desestimó su candidatura por las faltas graves que había cometido en 1937.⁷⁸² El único incidente reseñable se dio en el pueblo de Thionck-Essyl, donde un hombre llamado Malan Dieme denunció que el capitán de Bignona había quemado su casa. Actuando como testigo, Arfan Sonko acusó a Malan Dieme de poner a la gente contra la administración al negarse a cultivar cacahuete. Además, lo acusó de ir contra el jefe de su *quartier* y consideró que el incendio era una lección necesaria para que su *quartier* obedeciera. Una lección que también tendría efectos en otros pueblos. En este caso, el jefe de Thionck-Essyl, Boubakar Sadio, corroboró la versión de Arfan y añadió que el tal Malan jamás quería obedecer a los jefes ni a los blancos.⁷⁸³ Poco después, Arfan Sonko culpó al mismo individuo de asesinato y volvió a insistir en que tenía suficientes apoyos en la región como para hacer la guerra a la autoridad de los jefes y a la administración. En realidad, Arfan se estaba enfrentado a los últimos reductos de poder tradicional de la región. Primero, Malan Dieme fue acusado de negarse a cultivar el cacahuete, un producto introducido por los franceses. Después, fue acusado de la muerte de un individuo que había sido acusado de brujería. En la Baja Casamance, en las acusaciones de brujería, era habitual utilizar un método para saber si alguien era brujo o bruja. A los sospechosos se les obligaba a beber un veneno llamado *tali*. Esto es lo que ocurrió en el caso de Malan, lo cual nos indica su pertenencia al mundo *awasena*. En palabras de Sonko: “Cette histoire a un grand retentissement: c’est la négation même de toute civilisation, c’est l’effondrement de tous principes musulmans, c’est le retour à la sauvagerie, à la barbarie”.⁷⁸⁴ Arfan Sonko, apoyado por los jefes de pueblo que le eran leales, pidió un castigo ejemplar. El incidente de Malan Dieme, sin embargo, fue un hecho aislado que en ningún caso salpicó a la jefatura. De hecho, al norte del río la nota media de los diez jefes de cantón se situó en el 15,22/20. De los diez, sólo dos fueron definidos como jefes sin autoridad (Landing Diedhiou de los Kalounayes y Moussa Diatta de los Narangs). Un tercero, Erikakene Sagna (Djougouttes Sud) preocupaba a la administración por la influencia que tenían sobre él los jóvenes católicos. Arfan Sonko volvió a ser definido como el mejor jefe y se elogió su trabajo a pesar de su avanzada edad.

⁷⁸² ANS, 11D1. 147, L’Administrateur en chef des colonies, commandant le Cercle de Ziguinchor, Claude Michel, Ziguinchor, le 25 août 1944. A/S. Candidature Bokar Ba.

⁷⁸³ ANS, 11D1. 0309, Le lieutenant-Colonel Sajous, Commandant le Cercle de Ziguinchor à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 15 septembre 1943. Objet: Affaire Malan Dieme de Thionck-Essyl; 11D1. 150, Procès-Verbal d’estimation de dégats, 02/12/1943.

⁷⁸⁴ ANS, 11D1. 150, Arfan Sonko, chef de canton des Djougouttes Nord, en tournée à Thionck-Essyl à Monsieur le Capitaine, Chef de la Subdivision de Bignona, Thionck-Essyl, le 8 Novembre 1943. Objet: Enquête au sujet de la mort de N’Fally Badji.

El resto de jefes fueron considerados buenos jefes a los que se debía seguir animando y recompensando por sus tareas.⁷⁸⁵

Por lo tanto, la idea de una crisis y hundimiento de la jefatura en la Baja Casamance en 1943 sólo es aplicable a la Provincia de Oussouye y a los tres cantones que la formaban. De hecho, la administración no tomó ninguna medida drástica con respecto a la jefatura. Ese mismo año, la única modificación notable fue el decreto del 17 de julio de 1943, que reorganizó el nombramiento de los jefes y las comisiones cantonales. En adelante, estas estarían compuestas por una mitad de miembros escogidos por los jefes de pueblo y otra mitad escogidos por los notables. De esta manera, se esperaba representar a los diversos elementos “étnicos” y a las familias más influyentes de los cantones. Las comisiones cantonales debían asistir al jefe de cantón, que era quien las convocaba y consultaba a su agrado. Además, debían dar su opinión de forma individual y privada sobre las consultas del jefe. Por otra parte, para gestionar y disminuir la cantidad de candidatos a la jefatura de cantón, los candidatos al puesto debían producir un documento con informaciones completas sobre sus derechos “étnicos” a la jefatura solicitada, así como de sus méritos particulares. De esta forma, las comisiones cantonales serían consultadas en los nombramientos de los jefes de cantón, pero no sería ellas quienes propusieran a los candidatos. Esa tarea recaería sobre los oficiales franceses, quienes evaluarían los méritos de los candidatos. Así, en caso de vacante, los administradores debían buscar a los candidatos idóneos, aquellos que se hubieran desmarcado del resto por su actividad, su actitud y su aptitud para gobernar, así como por su valor moral y su comportamiento. Se estableció que se debían descartar a los candidatos que no hablaran francés o a quienes, conociendo el idioma, no enviaran a sus hijos a la escuela francesa, o a quienes se mostraran impotentes a la hora de hacer evolucionar sus sociedades en el sentido de la civilización francesa. Con estas medidas, unidas a un nuevo aumento de

⁷⁸⁵ ANS, 11D1. 0316, Notes sur la manière de servir de Goudiaby Amadou, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Landing Diedhiou, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Moussa Diatta, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Ansoumana Sané, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Erikakene Sagna, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Babadi Kamara, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Famara Demba, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Arfan Sonko, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Landing Dieme, 1 juin 1943; Notes sur la manière de servir de Samba Ba dit Maurice, 1 juin 1943.

sueldo a los jefes de cantón, la administración esperaba fortificar su control sobre las jefaturas y aumentar el prestigio y autoridad de sus jefes.⁷⁸⁶

En abril de 1944, la administración señaló la acción de otra profetisa llamada Koulouga, que seguía los pasos de Alinsitoué y a la que se ordenó vigilar de cerca y condenarla en el caso de que su actuación fuese sospechosa de generar agitación.⁷⁸⁷ En mayo de 1944 la situación política de la Subdivisión de Oussouye era definida como satisfactoria.⁷⁸⁸ Sin embargo, en esta zona, la jefatura continuaba siendo la principal preocupación de la administración. Por esta razón, en junio se convocaron reuniones con los jefes de pueblo, los jefes de cantón y las comisiones cantonales. El objetivo de estas reuniones se resumen en la siguiente cita extraída del informe del mes de junio sobre la subdivisión:

“En octobre 1943, les chefs des villages et des cantons avaient été réunis au chef lieu afin d’y recevoir des directives et émettre le cas échéant des suggestions. La saison sèche venait de commencer et, avec elle, s’ouvrait l’époque des travaux, des réquisitions de paddy, du recrutement, des impôts. Il y avait beaucoup à faire tout était à réaliser en même temps et les incidents de l’année précédent étaient nés, en partie, de l’opposition des habitants à satisfaire aux obligations militaires et aux réquisitions de paddy. Les chefs avaient promis d’agir dans le sens des directives données. À la fin de la réunion, ils avaient été avisés qu’ils seraient rassemblés au mois de juin et qu’à cette époque on jugerai: 1) de la valeur des promesses faites 2) de l’effort et du travail réalisés 3) des résultats obtenus”.⁷⁸⁹

Sin embargo, dichos resultados no aparecen en el informe mensual, con lo que sólo podemos evaluar la actuación de los jefes de forma indirecta a través del resto de comentarios sobre ellos que encontramos en los siguientes informes. En julio, la situación en el cantón de los Floups era “très bonne”, lo cual indica que los jefes estaban aportando el trabajo que la administración pedía. En la Pointe Saint-Georges, aunque se definía la situación como buena en su conjunta, se señalaba la importancia de encontrar un jefe de cantón capaz de poner

⁷⁸⁶ ANOM, 1AFFPOL. 3450. Dossier 8. Colonie du Sénégal. Rapport politique annuel. 1943; ANS, 11D1, 0316, Circulaire. Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Commandant de cercle de Ziguinchor. A/S. Désignation des chefs de canton, Saint-Louis, le 26 Janvier 1945.

⁷⁸⁷ ANS, 2G 44 103, Cercle de Ziguinchor, Rapport mensuel, Avril 1944.

⁷⁸⁸ ANS, 2G 44 100, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport mensuel, Mai 1944.

⁷⁸⁹ ANS, 2G 44 100, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport mensuel, Juin 1944.

orden entre sus administrados. Del mismo modo, en los meses de agosto y septiembre, la administración volvía a lamentar el escaso valor del jefe de cantón de la Pointe Saint Georges, quien ante casos sospechosos de peste bovina no difundió las órdenes relativas a las medidas preventivas a tomar en caso de epidemia.⁷⁹⁰ Además, este jefe, Raymond Diatta, que era el jefe que sustituyó a Ambroise Sambou tras su destitución en 1941, se mostró incapaz de llevar a cabo las operaciones de reclutamiento de noviembre, en las que la casi totalidad de reclutas de los cantones de los Floups y de Diembering se presentaron ante la comisión de reclutamiento. Pero en este caso, la culpa de las ausencias en el reclutamiento no sólo se otorgó a Raymon Diatta, cuya inercia fue señalada de nuevo en el informe de diciembre, sino que recayó también sobre el *oeyi* Sirandefou de M'Lomp Djicomol. Su pueblo, del que también era jefe, fue el que más ausencias presentó en el reclutamiento. Sirandefou fue encarcelado en 1942 por el mismo motivo: su insuficiencia en el reclutamiento. Para la administración, su influencia era tan grande sobre el jefe de cantón que la población no lo tomaba en serio, pues el propio Sirandefou era visto por su población como alguien que había roto hacía tiempo con la tradición (recordemos que fue protagonista de disputas intestinas en Djicomol durante los juicios kussanga). Para acabar de complicar la situación, la actuación de la profetisa Koulouga se dio precisamente en los pueblos de su cantón. Por lo tanto, la administración creía que la única manera de mejorar la situación del cantón de la Pointe Saint-Georges era nombrar a un nuevo jefe de cantón, siendo el elegido un musulmán llamado Almamy Sambou.⁷⁹¹ Los otros dos jefes de la zona de Oussouye, Ampa Eloute de los Floups y Mandiangane de Diembering también fueron considerados deficientes, pero no había ningún candidato para sucederlos en el cargo. El descontento con los jefes de la zona de Oussouye quedó patente cuando la administración valoró su eficacia a la hora de censar a la población:

“Certes, c’est au chef qu’il appartient de recenser l’agent recenseur n’ayant qu’à transcrire. Il faudrait dans ce cas que les chefs soient animés du désir de bien remplir leurs fonctions. Or ils ne sont que des éléments absolument asservis à la population qui choisit pour cette fonction, et la leur impose, l’individu le plus stupide du village.

⁷⁹⁰ ANS, 2G 44 100, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport mensuel, Juillet 1944; Août 1944; Août-Septembre 1944.

⁷⁹¹ ANS, 2G 44 100, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport mensuel, Novembre 1944; Décembre 1944; ANS, 2G 44 103, Cercle de Ziguinchor, Rapport mensuel, Avril 1944.

L'échelon, chef de canton ne vaut pas mieux. Illettrés et nuls, ces chefs n'ont aucune énergie et ont peur de leurs administrés".⁷⁹²

Por lo tanto, a pesar de la situación "satisfactoria", los jefes continuaban teniendo los mismos problemas que los caracterizó antes de la revuelta (sin iniciativa y temerosos de sus vecinos) y que afloraron con mayor evidencia durante 1943. Esto hizo que el administrador de Oussouye reconsiderara el rol de los jefes de pueblo en el censo: creía que sólo un agente europeo que conociera bien la subdivisión podría hacer un censo correcto y verídico. De hecho, pidió suprimir las competencias que tenían los jefes de pueblo que, iletrados, jamás podrían encontrar en su entorno a alguien que pudiera ayudarles a mantener el censo al día. Por lo que respecta a los jefes de cantón, estos podían ser acompañados de secretarios que paliaran su insuficiencia.⁷⁹³ A pesar de eso, el sistema de censo, que oficialmente estaba en manos de agentes administrativos desde 1941, volvió a estar en manos de los jefes de pueblo por orden de la administración central a través de una circular del 5 de abril.⁷⁹⁴ De hecho, se creía que obligar a los jefes a realizar los censos era una manera de asegurar y dar firmeza a su autoridad.⁷⁹⁵ Así, el sistema funcionaba en zonas como Bignona y Ziguinchor pero no en Oussouye:

"La formule est bonne dans les régions qui sont déjà assez près de nous, où le recensement n'est pas regardé comme une inquisition; elle demandera une patiente continuité dans des secteurs où il nous faudra quelques temps encore multiplier les contacts et développer l'enseignement pour faire comprendre le rôle des chefs indigènes en la matière et combien nous désirons leur faire confiance".⁷⁹⁶

Después de su encuentro con casi todos los jefes de cantón de la Baja Casamance en junio, el administrador de Ziguinchor dijo que a pesar de que había algunos buenos jefes, la mayoría eran mediocres. Para remediarlo, pidió al gobernador que se le dieran los mismos poderes que a los administradores de Côte d'Ivoire, quienes nombraban ellos mismos a los jefes de

⁷⁹² ANS, 2G 44 100, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d'Oussouye, Rapport mensuel, Août-Septembre 1944.

⁷⁹³ ANS, 2G 44 100, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d'Oussouye, Rapport mensuel, Août-Septembre 1944.

⁷⁹⁴ ANS, 2G 44 103, Cercle de Ziguinchor, Rapport mensuel, Juin 1944. En enero de 1945 la ley volvió a cambiar y se otorgó a los jefes de cantón la responsabilidad del censo, en el que el jefe de pueblo pasó a ser un mero colaborador. Véase, ANS, 11D1. 0229, Secrétariat Général à Monsieur le Commandant de Cercle de Ziguinchor, 11 Janvier 1945. A/S Recensements.

⁷⁹⁵ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1942.

⁷⁹⁶ ANS, 2G 44 106, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique annuel, 1944.

cantón. Además, dijo que los tres cantones que conformaban la Subdivisión de Oussouye necesitaban la presencia de Benjamin Diatta, quien permanecía en Dakar desde su licenciamiento en 1941. Así, en julio de 1944 Benjamin fue reinstaurado como jefe de la Provincia de Oussouye y en agosto ya tuvo que solucionar problemas con el reclutamiento en Ayoune, Karonate y Niambalang.⁷⁹⁷

La vuelta de Benjamin Diatta suponía un nuevo intento por parte de la administración de confiar en las jefaturas al sur del río. Al fin y al cabo, él era el único que había logrado alcanzar un cierto nivel de autoridad a pesar de su fracaso en 1941. Del resto de jefes diolas al sur del río, la administración destacó en octubre el esfuerzo realizado por Ampa Eloute en el reclutamiento, que progresaba constantemente. La satisfacción era tan grande que el administrador pidió al gobernador de Senegal que felicitara a Ampa personalmente. De hecho, Ampa Eloute se había convertido en un buen jefe que incluso escribía un *journal de canton* hoy desaparecido. Como hemos visto, Ampa había mejorado sus resultados en el reclutamiento y ahora se imponía progresivamente a sus administrados e incluso tuvo éxito en el censo. Así, en cuestión de seis meses, Ampa reemplazó las críticas por halagos. Construyó casas sanitarias en Oussouye y Youtou y logró un buen trabajo en las carreteras.⁷⁹⁸ Por su parte, Pierre Bassène, del cantón de Brin-Seleki, generó descontento entre la población al gestionar mal un asunto relacionado con la religión tradicional. Asimismo, diversos pueblos de su cantón provocaron dificultades y la administración tuvo que intervenir. Por primera vez, la posición de Pierre Bassène era abiertamente discutida por sus administrados (recordemos que se trataba de un jefe cristiano), aunque no por la administración, que le puntuó con un 17 sobre 20, al igual que a Mathias Baobaye Sambou del cantón de los Bayottes.⁷⁹⁹

En la orilla norte, de nuevo, la situación de la jefatura continuaba siendo similar a años anteriores. Las jefaturas de Kalounayes y de Kadiamoutayes Nord estaban vacantes. A ambas se presentaron diversos candidatos. Uno de ellos era Lamine Diadhiou, un antiguo militar retirado, condecorado con la Legión de Honor, a quien se autorizó para que hiciera una

⁷⁹⁷ ANS, 2G 44 103, Cercle de Ziguinchor, Rapport mensuel, Juin 1944; Juillet 1944; Août 1944.

⁷⁹⁸ ANS, 11D1. 0316, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 26 Décembre 1944. Objet: Chef Subdivision Grimaldi; Chef canton Ampa Eloute.

⁷⁹⁹ ANS, 2G 44 103, Cercle de Ziguinchor, Rapport mensuel, Septembre 1944; Octobre 1944; 13G 89 (180), Decision allouant, pour 1944 une prime de rendement aux chefs de canton de la Subdivision de Ziguinchor (Cercle de Ziguinchor), Saint-Louis, 14/04/1945.

campaña de propaganda en el cantón para conseguir apoyos a su candidatura. Por lo tanto, mientras en la orilla sur el administrador pedía poderes para controlar directamente el nombramiento de los jefes, en la orilla norte la frecuencia de aparición de candidatos hacía que la dinámica electiva avanzase a un ritmo alto.⁸⁰⁰ La naturaleza electiva de las jefaturas, además, se prefiguraba a través de las comisiones cantonales y de los consejos de notables. Por ejemplo, en agosto, cada cantón escogió a cinco representantes, de los cuales saldrían 8 nuevos miembros del consejo.⁸⁰¹ Cuando el cantón de Kadiamoutayes Nord quedó vacante en marzo, fueron cuatro los candidatos que optaron para ocupar el puesto. Sin embargo, la administración prefirió otorgárselo al jefe de Kadiamoutayes Sud, Amadou Goudiaby, al que pidieron que se aumentara su sueldo para que pudiera aumentar su número de *suivants*.⁸⁰² Esto último nos indica también una particularidad de la orilla norte respecto a la orilla sur: la presencia de los *suivants*, una especie de camarilla o *entourage* en la que los jefes de cantón delegaban algunas de sus funciones y a los que utilizaban para transmitir y hacer cumplir sus órdenes. Esta dinámica, sumada a la frecuencia de la aparición de candidatos para las jefaturas también generaba preocupaciones para la administración, que señaló que se estaban produciendo intrigas para conseguir el cargo de jefe de cantón donde el puesto estaba vacante. Asimismo, la satisfacción con los jefes de la orilla norte fue similar a la de un año antes, con la salvedad del jefe de cantón Maurice Samba Ba, quien fue encarcelado en octubre y reemplazado provisionalmente por Joseph Sagna, un intérprete de la administración. Arfan Sonko, por su parte, continuó recibiendo quejas y amenazas de rivales políticos, cuya actividad se incrementó a partir de enero de 1945.⁸⁰³ Por otra parte, Erikakene Sagna, jefe de los Djougouttes Sud y tercer jefe con mayores ingresos en la orilla norte, murió en un accidente en septiembre, dando lugar a una investigación sobre su muerte.⁸⁰⁴ De hecho, en 1944 Erikakene había obtenido muy buenos resultados. La administración destacaba que había conseguido cubrir las demandas del reclutamiento y de las requisiciones a pesar de dirigir un cantón poblado por católicos y “fetichistas” poco disciplinados. A pesar de que en

⁸⁰⁰ ANS, 2G 44 103, Cercle de Ziguinchor, Rapport mensuel, Avril 1944.

⁸⁰¹ ANS, 11D1. 0321, Procès-Verbal, Cercle de Ziguinchor, Conseil des Notables, 04/08/1944.

⁸⁰² ANS, 11D1. 147, Le Chef de Subdivision à Monsieur le Colonel Cdt. Le Cercle de Ziguinchor, Bignona, le 7 Mars 1944.

⁸⁰³ ANS, 11D1. 0316, Chef Subdivision Bignona à Commandant Cercle Ziguinchor, Bignona, le 2 Février 1945; Arfan Sonko Chef de canton des Djougouttes Nord à Monsieur le Capitaine Chef de la Subdivision de Bignona, Bassire, le 25 Janvier 1945; Le Chef de Poste des Douanes de Carabane à Monsieur le Lieutenant Commandant la Subdivision, Carabane, le 24 Janvier 1945.

⁸⁰⁴ ANS, 2G 44 103, Cercle de Ziguinchor, Rapport mensuel, Septembre 1944; Octobre 1944; 13G 89 (180), Decision allouant, pour 1944 une prime de rendement aux chefs de canton de la Subdivision de Bignona (Cercle de Ziguinchor), Saint-Louis, 20/03/1945.

el pasado cosechó resultados mediocres, Erikakene hablaba francés y a partir del segundo trimestre de 1943 mejoró notablemente, con lo que su pérdida resultó un duro golpe para la administración, que valoraba así sus últimos meses en el cargo:

“Il a pris de l'assurance dans son commandement et a réussi à asseoir son autorité sur ses administrés [...]. Il a les apparences contre lui, il semble manquer d'ardeur et paraît dès l'abord apathique, mais il cache des qualités de fond très sérieuses, jugement, bons sens, un caractère égal, ferme et souple. Pour que ces qualités s'épanouissent, il faut le mettre en confiance. [Erikakene] est acquis à notre civilisation et il entraîne derrière lui, à cet égard, une partie de la population catholique de son canton”.⁸⁰⁵

El de los Djougouttes Sud era uno de los cantones más importantes de la región en cuanto a riqueza e impuestos, así que la administración no dudó ni un instante en darle el cargo de forma interina al mejor jefe de la región, el jefe de los Djougouttes Norte: Arfan Sonko.⁸⁰⁶

En el informe anual sobre Casamance encontramos que en 1944 la administración empezó a preocuparse por la acción de los jóvenes *évolués*, es decir, jóvenes educados en el sistema francés de enseñanza que dejaban su tierra para buscar empleos sedentarios bien remunerados y quienes empezaban a aspirar a las jefaturas “par intérêt personnel plus que par dévouement”. De los 34 jefes de cantón de toda la región, sólo 13 hablaban francés y sólo cinco lo escribían correctamente. En el conjunto, “dix chefs à peu près convenables, chez les autres des passables ou des médiocres”. Sin embargo, las dificultades en los reemplazos no permitía a la administración prever una mejora rápida de las jefaturas: “il faut procéder ici avec la prudence qu'exigent toutes les intrigues qui se forment autour de fonctions toujours très recherchées”.⁸⁰⁷

Para las jefaturas de la Baja Casamance, tal vez el evento histórico más relevante dentro del imperio francés en 1944 fue la Conferencia de Brazzaville. Dicha conferencia se celebró entre el 30 de enero y el 8 de febrero por el *Comité Français de la Libération Nationale* (CFLN), dirigido

⁸⁰⁵ ANS, 11D1. 150, Fiche de Renseignements sur Erikakene Sagna Chef de canton des Djougouttes Sud (Subdivision de Bignona), Bignona, le 20 Juillet 1944.

⁸⁰⁶ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1942.

⁸⁰⁷ ANS, 2G 44 106, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique annuel, 1944.

por el general De Gaulle. En Brazzaville se sentaron las bases para la supresión de los trabajos forzados, que hasta entonces dependían de los jefes, y del *indigenat*, el código legal por el que los administradores franceses podían castigar a sus sujetos africanos, incluyendo a los jefes de pueblo.⁸⁰⁸ Pero más allá de estas modificaciones, que acabarían plasmándose en un lapso de dos años, lo importante para la jefaturas en Brazzaville fue la idea de aumentar la participación de la “masse indigène” en los asuntos políticos y económicos de las colonias. En el apartado político, esto se traducía en una tendencia a la democratización de las jefaturas y de los órganos consultivos como los consejos de notables. De hecho, en 1944 se crearon nuevos consejos de notables en todas las subdivisiones de Casamance. En 1944 el gobernador de Senegal creía que se debían reformar las instituciones indígenas. Para ello, era necesario despertar en el pueblo y el cantón una opinión pública interesada en la gestión de la cosa pública y lograr la participación de los habitantes en los órganos de decisión y gestión. Así, la población alcanzaría un contacto directo con la administración territorial bajo la conducción de los jefes de cantón, quienes deberían adaptarse al nuevo sistema democrático. Se crearían o modificarían las viejas asambleas de notables y, en definitiva: “Le principe démocratique de l’élection et non celui de la désignation est à retenir pour l’avenir”.⁸⁰⁹ En la Baja Casamance, esta tendencia democrática cristalizó en los procesos de elección a las jefaturas de cantón vacantes al norte del río. Además de la jefatura de los Kadiamoutayes Nord, de la que ya hemos hablado, en 1944 otra gran jefatura quedó vacante: el cantón de los Kalounayes, cuyo jefe, Landing Diedhiou, fue diagnosticado de una enfermedad mental que no le permitía continuar ejerciendo. La administración convocó a la comisión cantonal, que propuso a N’Fally Sané como su sustituto. En ese momento, se abrió una campaña activa en el cantón. Los candidatos que aspiraban al puesto distribuyeron regalos entre la gente mientras aparecían disputas y altercados en algunos pueblos. En total, se presentaron ocho candidatos, cada uno de los cuales presentó su candidatura a través de una carta. Entre ellos destacaba la presencia del hijo del malogrado Landing Diedhiou, Malamine, cuya autoridad no era suficiente, según la administración, para sustituir a su padre. De los candidatos, sólo uno era un *évolué* que actuaba como *écrivain* de la administración. Otros dos candidatos eran jefes de pueblo: Malan Goudiaby de Boucoutou y Aliou Diédhiou de N’Diaye. El primero fue acusado de ser manipulado por un “grupo de intrigantes” y el

⁸⁰⁸ ANS, 17G 168 (28), Le Ministre des Colonies à Monsieur le Gouverneur Général de l’A.O.F. Objet: Suppression de l’indigénat, 06/08/1946.

⁸⁰⁹ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1942.

segundo fue definido como un intrigante que estaba detrás de una campaña de cartas anónimas que pretendían desestabilizar la situación política del cantón. Al final, el único candidato que la administración aprobaba era Ansou Sané, sobrino del antiguo jefe de cantón, influyente y último representante de una antigua familia de jefes reconocidos en la zona.⁸¹⁰ Por lo tanto, en 1944 los principios “democráticos” esbozados en Brazzaville y adoptados por el Gobernador de Senegal empezaban a tener efectos en las jefaturas del cantón al norte del río, que desde hacía décadas eran las únicas realmente codiciadas por diversos elementos de la población. A partir de 1945, las intrigas y las luchas por conseguir las jefaturas incrementaron notablemente amparadas en el nuevo marco administrativo que cobró forma a partir de ese momento.

En la orilla sur, sin embargo, estos cambios no tuvieron la misma incidencia. Por una parte, la administración trató de incentivar la educación de los niños, mucho menor que en la orilla norte, pero sólo tenía escuelas en Adeane, Sindone, Boutoupa y Oussouye, que era la única en un cantón diola y contaba con 83 alumnos. Ese mismo año la administración reclamó la creación de escuelas en M’lomp, Boukitingo y Diembering.⁸¹¹ Pero tuvo que presionar a los jefes para asegurar la asistencia de los niños a la escuela:

“Les chefs se plaignaient que leurs enfants étaient employés au travaux manuels de l’école pendant les vacances alors qu’ils auraient pu apporter plus efficacement leurs concours sur leurs propres cultures”.⁸¹²

⁸¹⁰ ANS, 11D1. 153, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Commandant de Cercle de Ziguinchor, Saint-Louis, 22/04/1944. A/S. Chefferie canton Kalounayes; Le Capitaine Mitaux Maurouard Chef de Subdivision de Bignona à Monsieur le Colonel Cdt. Le Cercle de Ziguinchor, Bignona, le 29 Février, 1944; Médecin-Chef Secteur 58 à Chef Subdivision Bignona, Bignona, le 1er Mars 1944; Le Chef de Subdivision de Bignona à Monsieur le Colonel Commandant le Cercle de Ziguinchor, Bignona, le 27 Mars 1944; Service Général d’Hygiène et de Prophylaxie, Secteur 58, Certificat Médical de Landing Diedhiou, Chef de canton des Kalounayes, Bignona, le 12 Février 1946; Moussa Diédhiou, fils de Boukimine Diédhiou et de Dianbone Badiana à Monsieur le Capitaine chef de Subdivision de Bignona, Balankine, le 20 Février 1944; Monsieur Malick Badji chef de village de Djibidione à Monsieur le capitaine chef de subdivision de Bignona, Djibidione, 09/04/1944; Goudiaby Gabriel à Monsieur le Chef de la Subdivision de Bignona, Bignona, le 2 Mars 1944; Malamine Diédhiou, le fils de chef de Canton de N’Dieba à Monsieur le Capitaine Commandant la Subdivision de Bignona, N’Dieba, 29/02/1944; Cartas firmadas por habitants del Cercle de Bignona al capitán de Bignona, febrero de 1944; Aliou Diédhiou Chef de village de N’Diagne, Canton Kalounayes, à Monsieur le Capitaine Commandant la Subdivision de Bignona, Bignona, le 25 Février 1944.

⁸¹¹ ANS, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport politique annuel d’ensemble, 1945; 2G 45 94, Subdivision de Ziguinchor, Rapport politique annuel d’ensemble, 1945.

⁸¹² 2G 45 94, Subdivision de Ziguinchor, Rapport politique annuel d’ensemble, 1945.

De hecho, la mayoría de nuestros informantes nacieron en la década de 1940 y principios de 1950, así que vivieron la etapa en la que las escuelas se extendieron por la orilla sur. Al preguntarles por lo más importante que les había ocurrido en sus vidas durante la colonización, una gran cantidad de ellos aseguró que lo más importante era la escuela. En la cita anterior vemos que los jefes lamentaban que la escuela les privara del trabajo de sus hijos en los campos y eso es, precisamente, lo que cuentan nuestros informantes. El rechazo de sus padres a la educación no nacía únicamente de un rechazo a la *mululumayi*, sino que nacía de algo tan básico como el temor de perder el trabajo que sus hijos aportaban a la familia en los campos y con el ganado. Este rechazo, que fue generalizado hasta los años 1950, fue evidente en la orilla sur pero menor en la orilla norte, donde el progreso de la educación francesa y coránica avanzaba a buen ritmo.⁸¹³ De hecho, el acceso a la escuela es uno de los elementos que explican por qué las jefaturas eran más codiciadas en Bignona que en Ziguinchor: había más personas preparadas para comprender en su totalidad qué beneficios se podían extraer de ellas y, a la vez, había personas que estaban desligándose del mundo tradicional ya fuera con la conversión a una nueva religión, con la emigración a la ciudad o con el acceso a la escuela. De hecho, en 1945 la administración destacó la creciente pérdida de población rural que emigraba en busca de ocupaciones remuneradas. El movimiento de población era tan alto que los jefes alertaron a la administración, que tomó medidas para rechazar a los campesinos que se instalaran en la ciudad sin autorización previa.⁸¹⁴ Asimismo, en la zona de Oussouye, donde la influencia de Benjamin Diatta se había restablecido en 1944, este jefe es recordado por impedir el acceso a la escuela de sus posibles rivales para que fueran sus propios hijos quienes constituyeran los cuadros jóvenes más preparados de la región. Se dice que manipulaba a los padres de los niños brillantes para que estos los apartaran de la escuela.⁸¹⁵ Del mismo modo, según nuestros informantes, Pierre Bassene, que inauguró una escuela en Seleki en 1948, intentó apartar a los niños brillantes de la escuela para beneficiar a los de su familia.⁸¹⁶

⁸¹³ Por ejemplo, entrevistas con Martin Sagana, Djibonker Ering, 11/02/2016; Emmanuel Sagna, Djibonker Ering, 12/02/2016; Jean Baptiste Sagna, Djibonker Djiboher, 12/02/2016; Sihum Bouit Sambou, Calobone, 29/01/2016.

⁸¹⁴ ANS, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d'Oussouye, Rapport politique annuel d'ensemble, 1945; 2G 45 94, Subdivision de Ziguinchor, Rapport politique annuel d'ensemble, 1945.

⁸¹⁵ Entrevista con Benedict Lambal, Oussouye, 28/02/2018; Este hecho también ha sido apuntado por Awenengo, *op. cit.*, 126.

⁸¹⁶ Entrevista con Assambouyan Sambou, Seleki, 22/02/2018.

Los jefes de cantón diola al sur del río dejaron de satisfacer a la administración. Pierre Bassene, a quien en 1944 se consideraba un buen jefe, era ahora un jefe “medio” que necesitaba ser respaldado debido a su falta de actividad y autoridad. Mathias Baobaye Sambou, por su parte, fue definido como el peor jefe de la Subdivisión de Ziguinchor. Era el último en recoger el impuesto y no tenía autoridad. El administrador llegó a proponer su reemplazo para evitar que el cantón de los Bayottes se les escapara de las manos:

“Son Chef actuel; Mathias Sambou fait preuve du plus grand laisser-aller — L’impôt rentre avec difficultés, la collecte des vivres a été très longue. Les paysans ne cultivent que le strict indispensable à leur nourriture et ne se sont pas intéressés à la culture de l’arachide. A ce jour les semences réservées aux cultivateurs n’ont pas été entièrement remboursées. L’incapacité de ce chef s’avère de jour en jour et son remplacement est à envisager. Les Bayottes forment une population indépendante et souvent frondeuse; le remplacement du chef de canton s’il a lieu devra se faire avec prudence et le choix de successeur devra être réfléchi. En dehors des classes de fétichistes, catholiques et musulmans existent des rivalités de personnages dont il y aura lieu de tenir compte le moment venu”.⁸¹⁷

Por lo tanto, ni siquiera la administración había decidido tomar el camino democratizante en la orilla sur como sí que había hecho en la norte. Mathias Sambou debía ser sancionado o reemplazado, pero en ningún momento se contempló la posibilidad de recibir candidaturas y de realizar una campaña de propaganda para que los candidatos se ganaran a la población.⁸¹⁸ En el cantón Bayottes, la administración partía de la idea de que nunca habían encontrado candidatos idóneos y que esa dinámica iba a continuar si se reemplazaba a Mathias. Por otra parte, el jefe del cantón de la Pointe Saint-Georges, Raymond Diatta, fue licenciado por sus malos resultados y el de Diembering fue invitado a dimitir por su avanzada edad y su nula autoridad.⁸¹⁹ Asimismo, los jefes de cantón recibieron órdenes para realizar listas de los militares que optaban a alocaiones o indemnizaciones por haber luchado en la guerra, tarea que cumplieron pero que luego la administración no se encargó de culminar. Por ejemplo, en Djibonker se pidieron retribuciones para Kodiali Biagui, hijo del jefe Djinamben Biagui,

⁸¹⁷ 2G 45 94, Subdivision de Ziguinchor, Rapport politique annuel d’ensemble, 1945.

⁸¹⁸ ANS, 11D1. 0317, Note pour le chef de Subdivision de Ziguinchor, N° 1248/Z, Ziguinchor, le 11 Avril 1945.

⁸¹⁹ ANS, 11D1. 343, Claude Michel à Gouverneur Sénégal, 14 Mai 1945.

y para Kaiman Biagui. Este último, mutilado de guerra, se quedó en Europa tras el conflicto y se pidió compensar con una indemnización a su mujer. A pesar de esto, la familia de Kaiman nunca recibió ni un solo franco.⁸²⁰ Que la tarea de gestionar las indemnizaciones recayera en los jefes y que luego la administración no cumpliera su parte fue un golpe para las jefaturas, pues las familias que esperaban recibir algo a cambio de la pérdida de sus familiares, o los soldados que habían combatido en la guerra, sintieron que los jefes les estaban fallando.

Respecto a los jefes de pueblo, la administración tenía claro que eran una figura en manos de la población:

“Les fonctions de chefs de village sont peu prisées et l’on ne trouve pour tenir ce poste, aucun candidat. La population désigne, d’une façon générale, des individus qui ne peuvent se défendre contre elle. Aussi considèrent-ils leurs fonctions comme une obligation à laquelle ils ne peuvent se soustraire et qu’ils sont décidés à exercer avec le minimum de xele et de dévouement. Autorité et activité nulles”.⁸²¹

Por lo tanto, los viejos problemas de la jefatura de pueblo al sur del río continuaban siendo los mismos. Nadie quería ocupar ese puesto y quienes lo ocupaban no se esmeraban en cumplir con unas funciones que generaban el rechazo de sus vecinos. A pesar de esto, el reclutamiento tuvo en 1945 un éxito del 81,5% pero dicho éxito no se debía al papel de los jefes, sino al recuerdo reciente de la represión de Effok durante la revuelta de los Floups, que sirvió de lección para el resto de la región: el pueblo fue arrasado e incendiado y sólo a principios de 1944 los habitantes empezaron a volver de la Guinea portuguesa para refundarlo.⁸²²

⁸²⁰ ANS, 11D1. 318, Note pour les Chefs de canton et quartiers de Ziguinchor, le Chef de la Subdivision d’Oussouye, Ziguinchor, le 13 mars 1945; Cercle de Ziguinchor. Liste des militaires titulaires d’allocation ou indemnités de separation; Arrêté n° 189, Objet: Pensions d’invalidité à 4 travailleurs de la 2ème Portion, Dakar, 27/01/1945; Entrevista con Bernard Biagui, Djibonker, 01/02/2018.

⁸²¹ ANS, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport politique annuel d’ensemble, 1945; 2G 45 86, Subdivision d’Oussouye, Rapport mensuel, Juin 1945.

⁸²² ANS, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport politique annuel d’ensemble, 1945.

La valoración general de los jefes en 1945, con la salvedad de Arfan Sonko, Landing Dieme y Alassane Cissé, que fueron propuestos para ser promocionados, fue negativa.⁸²³ De hecho, una circular a principios de año abogaba por sancionarlos con retenciones de sueldo, degradaciones y con licenciamientos. En concreto, el Gobernador de Senegal pidió al Administrador de Ziguinchor que, para sentar ejemplo, en la siguiente reunión de jefes exhibiera a los castigados delante de los demás. De esa forma, explicaría qué faltas habían cometido y cuáles eran sus consecuencias: “Exposé devant ses pairs, la punition d’un chef acquerera ainsi tout son poids et toute sa portée qui est de tendre à un meilleur fonctionnement du commandement indigène”.⁸²⁴

A medida que pasaban los meses, la administración parecía cada vez más preocupada por las jefaturas de Casamance. En junio, el “problema de las jefaturas” era considerado uno de los más difíciles y delicados de la región debido a la diversidad étnica y religiosa. Como antaño, la administración lamentaba la dificultad para encontrar buenos jefes. En la orilla norte, se señalaban los cantones de Kalounayes, Bignona, Djougouttes Sud y Kadiamoutayes como cantones problemáticos. En el sur, los cantones de los Mandjacques, los Bayottes, la Pointe Saint-George y Diembering.⁸²⁵ A pesar de esto, el Gobernador insistió en la necesidad de mejorar a los jefes antes que revocarlos. En el mes de julio se insistió en la importancia de los jefes de cantón señalándolos como la base de la administración francesa.⁸²⁶ De hecho, en Senegal se señaló un problema preocupante que atañía a algunos jefes de cantón: las exacciones contra la población para financiar a sus camarillas. Es decir, lo que en la orilla norte del río Casamance se conocía como los *souvants* de los jefes. En este sentido, la administración insistió en recordar a los jefes de cantón que no podían delegar sus funciones administrativas más que en los jefes de pueblo, puesto que sus *souvants* no formaban parte de la administración y tendían a cometer actos arbitrarios y violentos contra los administrados.⁸²⁷

⁸²³ ANS, 11D1. 0316, Decision portant promotion de Chefs de canton. Le Gouverneur du Sénégal, Saint-Louis, le 2 Juin 1945.

⁸²⁴ ANS, 11D1. 0316, Circulaire. Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Commandant de Cercle de Ziguinchor, Saint-Louis, le 29 Janvier 1945. a/s: punitions infligées aux chefs de Canton.

⁸²⁵ ANS, 11D1. 0316, À M. M. Les chefs de Subdivision. Circulaire du 31 Juin 1945.

⁸²⁶ ANS, 11D1. 0316, Circulaire. Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Commandant de Cercle de Ziguinchor. 31/07/1945. A/S. Commandement indigène.

⁸²⁷ ANS, 11D1, 0226, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Chef de Subdivision d’Oussouye, St-Louis, le 9 septembre 1945. A/S. Brutalités et voies de fait envers les indigènes.

A todos los problemas habituales en las décadas anteriores, a partir de 1945 se sumó uno nuevo que tuvo una especial incidencia en el África Occidental Francesa. A partir de la Conferencia de Brazzaville, con su apuesta por entregar altos cargos de la gestión colonial a africanos, los movimientos políticos liderados por los *évolués* incrementaron su actividad. Esta nueva élite local e intelectual pronto señaló a los jefes como sus enemigos. En toda el AOF los *évolués* pidieron que se suprimieran los privilegios de las familias designadas por la tradición para ocupar las jefaturas. Incluso en Ziguinchor, donde las jefaturas de cantón y pueblo no eran jefaturas “tradicionales”, los *évolués* se pronunciaron en contra de los jefes arguyendo los principios republicanos.⁸²⁸ En el informe anual sobre Bignona de 1945 ya se apuntaba la presencia de elementos *évolués* que querían galvanizar a las masas en el marco de los nuevos derechos que estaban a punto de adquirir.⁸²⁹ Sin embargo, el incidente más notable tuvo lugar en la orilla sur. En la noche del 20 de noviembre al 1 de diciembre, un individuo sin identificar hirió a un *tirailleur* acantonado en Oussouye. La administración decidió entonces amenazar al pueblo con una sanción colectiva en el marco del *indigénat* (que estaba a punto de ser abolido) si los habitantes no identificaban al culpable de la agresión. La investigación acabó culpando de la agitación a un funcionario musulmán llamado Almamy Abdoul Wane, quien asistía a reuniones de la sección local del S.F.I.O y habría enaltecido a las masas para provocar su resistencia contra la administración. Dicha resistencia se materializó en una manifestación en favor del *Bloc Africain* bajo el lema “Abajo los franceses”, que los administradores de Oussouye y Benjamin Diatta trataron de detener, cosa que provocó el incidente que acabó con el *tirailleur* herido cuando uno de los manifestantes lanzó un objeto que golpeó en su cabeza. La administración ordenó a Benjamin Diatta que estuviera al tanto de los movimientos políticos de Oussouye y le recordaron que él debía mantenerse al lado de la administración. Cuando Benjamin Diatta reunió a todos los notables del pueblo, todos afirmaron que ignoraban el incidente y la administración les dijo que en adelante, ellos serían los responsables de toda manifestación nocturna que se produjera en Oussouye.⁸³⁰ Para paliar el problema, la administración decidió que lo más prudente era alejar a Wane, y a otros *évolués* procedentes del norte de Senegal, de la zona:

⁸²⁸ ANOM, 1AFFPOL. 1431, Direction Générale des Affaires Politiques Administratives et Sociales, Rapport, Dakar, 28 Juin 1945, p. 7.

⁸²⁹ ANS, 11D1. 157, Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Rapport Annuel, Bignona, le 6 Avril 1946.

⁸³⁰ ANS, 11D1. 0309, Monsieur le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française (Direction des Affaires Politiques, Administratives et Sociales), 29/12/1945; Le Chef de Subdivision d’Oussouye à Monsieur l’Administrateur en Chef des Colonies Cdt le cercle de Ziguinchor, Oussouye, le 1er Décembre 1945; Subdivision d’Oussouye, Procès-Verbal, 04/11/1945; Subdivision d’Oussouye, Procès-Verbal, 01/12/1945;

“L’organisation administrative actuelle de cette circonscription a le défaut de placer au contact de fétichistes exaltés des employés de culture musulmane, qui pour la plupart, participent ouvertement ou non au mouvement politique des évolués”.⁸³¹

Como Wane era funcionario, la administración podía destinarlo a otro lugar para eliminar su influencia en Oussouye. Lo interesante de este caso es que dicha influencia, tal y como el propio Wane reconoció posteriormente, fue notable entre la población *awasena* e incluso “auprès des rois”, es decir, entre las autoridades religiosas como los *oeyi* de la región.⁸³² Este dato es importante porque lo habitual en los movimientos políticos de los *évolués* fue asociar a las autoridades tradicionales con la administración y así combatirlos como representantes de un régimen opresivo al que debían combatir y derrotar. En la Baja Casamance, sin embargo, las autoridades tradicionales, tal y como hemos visto a lo largo de nuestra tesis, no eran las que ocupaban los cargos de jefe de cantón y, tras la primera generación, ni siquiera ocuparon los cargos de jefe pueblo salvo en alguna excepción. De hecho, en diciembre de 1945, Benjamin Diatta escribió una carta en la que se quejaba de que los jefes de su provincia no eran escuchados ni obedecidos debido a la acción perniciosa de los *évolués*:

“Les chefs de canton et de village se plaignent que leurs administrés dans les villages refusent de les écouter et obéir à leur ordres. Certains ont été injuriés et menacés. Il semble que l’attitude des habitants vient ce fait de l’action de certains éléments évolués qui ayant assisté à des réunions aurait fait savoir aux habitants qu’il n’y aurait plus ni l’impôt ni travaux de route ni recrutement si ils leur obeissaient et s’unissaient”.⁸³³

Subdivision d’Oussouye, Procès-Verbal, 07/12/1945; Le Chef de subdivision d’Oussouye à Monsieur l’Administrateur en chef des colonies cdt le cercle de Ziguinchor, Oussouye, 01/12/1945; L’Adjudant Mamdereau Pierre, Commandant le détachement de la 50e Cie du Territoire, à Oussouye, à Monsieur le Capitaine Cdt la 50e Cie à Bignona, Oussouye, 01/12/1945.

⁸³¹ ANS, 11D1. 0309, Monsieur le Gouverneur Général de l’Afrique Occidentale Française (Direction des Affaires Politiques, Administratives et Sociales), 29/12/1945.

⁸³² ANS, 11D1. 0309, Le Commissaire de Police à Monsieur l’Administrateur en Chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, Ziguinchor, le 30 Novembre 1945.

⁸³³ ANS, 11D1. 0226, B. Diatta, Le Chef de Province d’Oussouye à Monsieur le Chef de la Subdivision d’Oussouye, Oussouye, le 5 Décembre 1945.

Por tanto, podemos decir que la crisis de la jefatura en la Provincia de Oussouye de los años 1941-1943 no hundió a la jefatura, que se repuso y en 1944, con la restitución de Benjamin Diatta, volvió a obtener buenos resultados. Sin embargo, lo que iba a suponer un nuevo horizonte para los jefes fueron precisamente los hitos políticos que sucedieron a partir de 1945 y que tendieron hacia una democratización y politización de las jefaturas en toda la región. Un nuevo escenario político apareció en Casamance y sus jefes sintieron sus consecuencias, tal y como apuntaremos en nuestro epílogo.

6.4 Cristianismo y jefatura durante el *effort de guerre*

El *effort de guerre* coincidió con el establecimiento en 1939 de una Prefectura Apostólica en Casamance con la que los misioneros esperaban ampliar sus redes de evangelización. En ese momento, la misión de Ziguinchor contaba con 3.500 católicos, 40 catequistas y 1.400 catecúmenos; la de Oussouye, con 900 católicos, 50 catequistas y 500 catecúmenos; y la de Bignona, con 8.900 católicos, 120 catequistas y 2.800 catecúmenos.⁸³⁴ Al frente de esta prefectura se situó a Joseph Faye, miembro de la Congrégation du Saint-Esprit y originario de Sédhiou, en la Media Casamance.⁸³⁵ Unos años después, en 1947, la misión de Ziguinchor afirmaba contar ya con 17.315 católicos y 577 catecúmenos sobre un total de 345.310 habitantes de Casamance censados por la misión.⁸³⁶

A principios de 1939, la misión de Oussouye construyó un hospital para remediar la carencia de la administración, que obligaba a los pacientes a pagar una tasa anual para la asistencia médica.⁸³⁷ En esta iniciativa vemos los deseos por sustituir a la administración en servicios básicos que pudieran generar una visión amable de la misión con el objetivo de atraer a más conversos. Se intensificaron los bautizos de adultos *en brousse*, es decir, en sus propios pueblos, sin necesidad de desplazarse hasta la sede de la misión en Oussouye.⁸³⁸ En

⁸³⁴ AGCSE, 3i1. 20b1, “Vicariat Apostolique de Dakar. Érection d’une Préfecture Apostolique en Casamance”.

⁸³⁵ AGCSE, 3i1. 20b1, “Proposé comme Préfet Apostolique de la Nouvelle Juridiction à Ériger en Casamance”.

⁸³⁶ AGCSE, 3i1. 20b4, État statistique annuel (Juillet 1946 – Juillet 1947).

⁸³⁷ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l’Enfant Jésus d’Oussouye, Journal, 4 febrero 1939.

⁸³⁸ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l’Enfant Jésus d’Oussouye, Journal, 4 febrero – 26 mayo 1939.

Kabrousse, los bautizos propiciados por Benjamin Diatta generaron descontento y quienes se bautizaron fueron agredidos por seguidores de la religión *awasena*.⁸³⁹

En 1940 y 1941 la asistencia a las misas disminuyó considerablemente en el contexto del *effort de guerre*, con muchos cristianos huyendo a las colonias vecinas o acudiendo a la ciudad en busca de trabajo. En 1941 se realizaron 2.000 comuniones menos que el año anterior.⁸⁴⁰ En 1942, los pocos cristianos que había en Kabrousse, el pueblo de Alinesitoué, habían abandonado la religión. La misión entendía su desafección porque vivían como parias, no tenían catecúmenos y no conseguían mujeres porque eran cristianos.⁸⁴¹ En ese momento, los únicos pueblos con catecúmenos aptos para el bautizo eran Diaken y Edioungou.⁸⁴² Incluso en Cajinolle y M'lomp, los dos núcleos cristianos de la provincia de Oussouye, la administración lamentaba que casi todos los jóvenes habían abandonado el camino de la iglesia, siendo los adultos los únicos que continuaban siendo cristianos.⁸⁴³

A pesar de esta situación desfavorable, desde que empezó la guerra, los misioneros quisieron presentarse como un apoyo decisivo para el *effort de guerre*. El diario de la misión de Oussouye recoge una carta escrita por Benjamin Diatta en nombre de los cristianos de Casamance y dirigida a los franceses. En ella, los católicos diola se definen como los “franceses negros” y aseguran que darán dinero para la guerra y rezarán por Francia. Además, Benjamin informaba de que su hijo primogénito estaba en la guerra y que su segundo hijo no tardaría en acudir. A parte de esto, se estableció que todos los cristianos debían hacer una contribución mínima de 5 francos para la guerra, aunque los misioneros aseguraban que no obligarían a nadie a pagar.⁸⁴⁴

En enero de 1943, cuando las requisiciones administrativas se incrementaron, los cristianos de Karonate expresaron su temor ante las represalias de sus vecinos si decidían entregar su arroz a los militares. Los misioneros trataron de hacer entender a la administración que sus católicos no se oponían a estas requisiciones.⁸⁴⁵ Asimismo, tras la ofensiva contra Effok y

⁸³⁹ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 18-19 mayo 1930.

⁸⁴⁰ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 1940- 13 julio 1941.

⁸⁴¹ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 20-21 marzo 1942.

⁸⁴² AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 20 mayo 1942.

⁸⁴³ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 23 noviembre 1942.

⁸⁴⁴ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, Les Chrétiens de la Mission d'Oussouye aux Bienfaiteurs de cette Mission.

⁸⁴⁵ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 16 enero 1943.

Youtou, el coronel Sajous decidió liberar a los portadores cristianos de Edioungou para que asistieran a misa, quedándose a su servicio portadores *amasena*. Según un misionero, este gesto dolió a los paganos, que vieron cómo los blancos preferían a los cristianos, cosa que podría avivar su deseo por convertirse al catolicismo.⁸⁴⁶ Justo antes de dirigirse a Kabrousse para detener a Alinesitoué, el coronel habló con los misioneros, que dejaron constancia de todos los eventos de la “Revuelta de los Floups” en su diario. De hecho, incidieron en la muerte del catequista Augustin Manga de Edioungou, asesinado por la gente de Effok, y lamentaron la influencia de Alinesitoué sobre la región: “Pauvres gens aveugles par Satan””, escribieron. Precisamente en Edioungou, los misioneros se reunieron con los ancianos y el jefe de pueblo, cristiano, para advertirle de la influencia de la profetisa.⁸⁴⁷

Justo después de la detención de Alinesitoué, los misioneros incrementaron tanto sus contactos con la administración como su acción evangelizadora en los pueblos de los alrededores de Oussouye. De hecho, el Père Ritz fue uno de los testigos que declararon contra Alinesitoué durante los interrogatorios de marzo.⁸⁴⁸ Desde la desaparición de la profetisa, los misioneros definieron Kabrousse como un “feudo inviolable de Satán”.⁸⁴⁹ Con respecto a la evangelización, sin la presencia de Benjamin Diatta, la misión recurrió a Ampa Eloute, jefe de cantón y catecumeno. Con él realizaron visitas a diversos pueblos e instalaron un catequista en Boukitingo, el pueblo del que él mismo había sido jefe.⁸⁵⁰ Hubo numerosas comuniones y muchos cristianos de los alrededores asistieron a las misas. En concreto, los cristianos de Oukout fueron felicitados por su iniciativa y buen espíritu.⁸⁵¹ Poco después, se eligió y delimitó un terreno en Calobone, que tenía al católico Stanislas Djibalene como jefe, para construir una capilla.⁸⁵² También se decidió la construcción de nuevas capillas en Diwant, Elinkin, Dianten y Boukitingo.⁸⁵³

⁸⁴⁶ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 22 enero 1943.

⁸⁴⁷ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 29 enero – 15 febrero 1943.

⁸⁴⁸ ANS, 17G 124, En réponse aux questions posées au Père Louis Ritz par Monsieur Picandet, Administrateur des Colonies.

⁸⁴⁹ AGCSE, 3i1. 20b5, À Monseigneur et tres Réverend Père, Oussouye, le 26.4.45.

⁸⁵⁰ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 18 febrero – 15 marzo 1943.

⁸⁵¹ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 22 abril – 28 mayo 1943.

⁸⁵² AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 17 octubre 1943.

⁸⁵³ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l'Enfant Jésus d'Oussouye, Journal, 24 octubre – 13 noviembre 1943.

En 1944, los avances de la misión seguían adelante, con la complicidad del coronel Sajous, quien no sólo había arrestado a Alinesitoué, sino que mostraba su apoyo a la empresa misionera con su asistencia a las ceremonias de matrimonio de la floreciente cristiandad de Diaken.⁸⁵⁴ La misión, por su parte, envió al Abbé Sagna a bendecir la inauguración en Effok del monumento en honor de Scobry, el francés que murió durante la revuelta del año anterior.⁸⁵⁵ En 1944 se inauguraron las capillas que iniciaron su construcción en 1943, se realizaron multitud de comuniones, bautizos y bodas. Incluso la gente de Calobone, que había celebrado diversas misas en su nueva capilla, envió a sus hijos al médico de la misión para la circuncisión.⁸⁵⁶

El año 1945, sin embargo, fue un año complicado para la misión de Oussouye. Para empezar, los misioneros lamentaban la decisión de los habitantes del cantón de la Pointe Saint-Georges que eligieron a Almamy Sambou, un diola islamizado de Kagnout, para sustituir al cristiano Raymond Diatta en el cargo de jefe.⁸⁵⁷ Poco tiempo después, el jefe cristiano de Karonate fue asesinado y su casa y la capilla fueron incendiadas.⁸⁵⁸ Otro motivo de preocupación para los misioneros eran las dificultades que tenían los cristianos para casarse por la presión de los ancianos y ancianas, de quienes la misión quería desembarazarse.⁸⁵⁹ Además, de forma mucho más abierta que en los años anteriores, la misión criticó a la administración, a quienes culpaban de no poder construir más capillas porque acaparaba la mano de obra. Según los misioneros de Oussouye, las exigencias administrativas traspasaban los límites justos.⁸⁶⁰ Según la administración, las misiones católicas intervenían relativamente poco en la vida general del Cercle y el Vicario apostólico, Joseph Faye, no solía sobrepasar los límites de su ministerio para inmiscuirse en otras cuestiones. Sin embargo, alertaba sobre el peligro que suponía el deseo de los católicos por controlar las jefaturas: “À l’occasion de la désignation à des chefferies, des rivalités de confession se révèlent cependant et réclament que l’on y prenne garde”.⁸⁶¹

⁸⁵⁴ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l’Enfant Jésus d’Oussouye, Journal, 10 mayo 1944.

⁸⁵⁵ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l’Enfant Jésus d’Oussouye, Journal, 27 mayo 1944.

⁸⁵⁶ AGCSE, 3i1. 5b, Mission Ste Thérèse de l’Enfant Jésus d’Oussouye, Journal, 9 diciembre 1944.

⁸⁵⁷ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l’Enfant Jésus d’Oussouye, Journal, 20 enero 1945.

⁸⁵⁸ AGCSE, 3i1. 20b5, Ziguinchor, Lettres – Résumés entre 1941 – 1946.

⁸⁵⁹ AGCSE, 3i1. 20b5, À Monseigneur et tres Révérend Père, Oussouye, 3.2.45.

⁸⁶⁰ AGCSE, 3i1. 20b5, À Monseigneur et tres Révérend Père, Oussouye, 27.3.45.

⁸⁶¹ ANS, 2G 44 106, Cercle de Ziguinchor, Rapport politique annuel, 1944.

De hecho, en 1945 se produjo un choque entre la administración y la misión con motivo de un incidente ocurrido en Oukout. El 14 de mayo, el director de la misión de Oussouye, el Père Doutremepuich, envió al jefe de la Subdivisión de Oussouye para denunciar a 31 habitantes de Oukout que, según su versión, habían atacado “sin provocación y salvajemente”, a nueve cristianos del pueblo. Según Doutremepuich, las víctimas fueron atacadas únicamente porque eran cristianos. Además, tres de las víctimas de la agresión eran catequistas de la misión que debido a las heridas producidas no habían podido ejercer durante días. El misionero consideraba que tenía la obligación, como ciudadano francés, de cooperar en la obra civilizadora de Francia y que esto lo haría ayudando a las autoridades a destruir “todos los gérmenes malvados que se oponían a esta obra”. Asimismo, Doutremepuich aseguraba que en abril de 1944 había tratado en vano de llamar la atención de la administración sobre el peligro que suponían para la tranquilidad pública los elementos fetichistas de Oukout, a los que acusaba de promover una agitación tan antifrancesa como anticristiana: “le fétiche étant jusqu’à ce jour le pivot de la résistance à l’autorité”. Se refirió a los *féticheurs* como plantas que no bastaba con desbrozar, sino que debían ser arrancadas de raíz. Finalizaba su carta pidiendo protección de la Administración para los cristianos porque temía que la próxima vez los incidentes fueran mortales.⁸⁶² Pocos días después de recibir la carta del director de la misión, Claude Michel, administrador en jefe de Casamance, dirigió un telegrama al Gobernador de Senegal para explicar los sucesos de Oukout. Según su investigación, el 7 de mayo los cristianos volvían de una boda en Diakène cuando los “paganos” estaban celebrando la ceremonia de la circuncisión. Un cristiano se burló de la ceremonia, cosa que inició la pelea entre ambos bandos que acabó produciendo heridos leves, el más grave de los cuales sólo estuvo cuatro días indispuerto. Para Michel, el asunto era lamentable, pero nada más. Era una querrela del pueblo por cuestiones confesionales a las que no había que dar mayor importancia. Según el administrador, el Père Doutremepuich había exagerado la gravedad de la situación en su descripción de los hechos y, por ello, le había recomendado que se calmara al tiempo que le recordaba que el misionero no podía intervenir como parte civil y denunciante en asuntos de justicia indígena.⁸⁶³

⁸⁶² ANS, 11D1. 0309, Le Père Directeur de la Mission Catholique d’Oussouye à Monsieur le Chef de Subdivision d’Oussouye, Oussouye, le 14 mai 1945.

⁸⁶³ ANS, 11D1. 0309, L’Administrateur en chef des Colonies Commandant le Cercle de Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 22 Mai 1945; Claude Michel à Monsieur le Révérend Père Doutremepuich Directeur de la Mission à Ounssouye, 22 Mai 1945; 11D1. 343, Claude Michel à Monsieur le Révérend Père Doutremepuich Directeur de la Mission à Oussouye, 22 Mai 1945.

Poco después, en junio, Claude Michel insistió en señalar que los incidentes de Oukout no eran más que un *bagarre* entre paganos y cristianos. El Père Doutremepuich aseguraba que los cristianos de Diakene y Djibonker también habían sido agredidos, pero el administrador dijo que, después de un año en el cargo, la única fricción entre cristianos y paganos que había conocido era la de Oukout. Según Michel, los paganos consideraban a los cristianos unos tráfugas y los cristianos se creían superiores a los paganos y lo hacían notar. Sin embargo, creía que el temor de estos era infundado. De hecho, Michel apuntó que con los musulmanes no surgían los mismos tipos de conflictos porque mientras los curas cristianos eran europeos, los *marabouts* musulmanes eran siempre de origen africano: “L’Islam a des accommodations locaux que le catholicisme n’a pas”. El administrador incluso impidió que Doutremepuich acudiese de testigo al juicio porque el misionero no estaba en Oukout el día del incidente. Además, señalaba que ese mismo misionero quería denunciar a un jefe de pueblo que cogió dos pollos que pertenecían a la misión para alimentar a un grupo médico en *tournée*. Si denunciaba, Michel decía que tendrían que considerar cambiar al director de la misión de Oussouye por su intransigencia.⁸⁶⁴

Pero el director de la misión de Oussouye no estaba dispuesto a bajar los brazos y quitar hierro al asunto como le proponía la administración. En una carta dirigida a su hermano, aseguró que “l’expérience m’apprend qu’on va sans doute essayer de minimiser l’affaire (simple bagarre de village). [...] On ne me fermera pas la bouche aussi facilement qu’à mes chrétiens”.⁸⁶⁵ Y, en efecto, Doutremepuich continuó insistiendo; al fin y al cabo, desde los juicios kussanga Oukout era uno de los pueblos que contaba con más cristianos y, de hecho, en 1945 se convirtió en el pueblo en el que más gente hacía la comunión.⁸⁶⁶ Así, el 30 de julio envió una larga carta a Claude Michel en la que se quejaba por la indiferencia de la administración a la que acusaba de ignorarlo. Esta vez, el director de la misión quiso informar a la administración de más detalles que daban contexto al incidente de Oukout. Para ello, se remontó años atrás con antecedentes lejanos. Según el misionero, la animosidad de los paganos se daba desde el inicio de la evangelización porque veían la conversión como un peligro doble. Por una parte, los conversos abandonaban las prácticas “fetichistas”. Por otra,

⁸⁶⁴ ANS, 11D1. 343, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 6 Juin 1945. Objet: Catholiques et animistes d’Oussouye.

⁸⁶⁵ ANS, 11D1. 0309, le P. Doutremépuich, curé D’Oussouye, à Mme H. Doutremépuich, 31, rue lemerchier à Amiens, Ziguinchor, le 24 Mai 1945.

⁸⁶⁶ AGCSE, 3i2. 5b, Mission Ste Thérèse de l’Enfant Jésus d’Oussouye, Journal, 6 julio 1945.

su conversión establecía un vínculo de lealtad con la autoridad francesa. De esta forma, los seguidores de la religión *amasena* empezaron a llamar a los cristianos “alulum”, es decir, blancos. Según Doutremepuich, las agresiones se remontaban a una década anterior y destacaba que cuando la administración tuvo que actuar en Oukout en el contexto de la influencia de Alinsitoué, fueron los cristianos quienes acudieron a la convocatoria para aportar lo necesario para las requisiciones, cosa que provocó amenazas contra ellos por parte del resto de la población. En octubre de 1943, además, Damase, el jefe de pueblo cristiano de Oukout, fue reemplazado por voluntad popular por un pagano llamado Djiteben que, según el misionero, le dijo a los cristianos que ahora ellos (los *amasena*) tenían la fuerza y que harían sufrir a los católicos. En 1944, Doutremepuich aseguraba que el pueblo había intentado que los cristianos murieran de hambre al impedirles cultivar en un terrero que según la gente no les pertenecía. El incidente acabó también con amenazas. Para el director de la misión, estos hechos, sumados a que los *amasena* supuestamente ordenaban a sus hijos que insultaran a los cristianos, demostraba una persecución religiosa en el pueblo. Dicha persecución habría culminado con una estrategia del jefe de la circuncisión quién habría aconsejado a los paganos tranquilidad durante un tiempo para más tarde asestar un gran golpe a los cristianos. Según Doutremepuich, eso es lo que sucedió el 7 de mayo a las 21h: los cristianos estaban reunidos en casa de un tal Luc Assin, y uno de ellos, al ir hacia allí, recibió insultos de un grupo de paganos. Otro cristiano, un catecumeno llamado Sinoukulis, se habría topado también con este grupo y habría intentado defenderse con un cuchillo, cosa que generó un ataque contra él. Al escuchar el alboroto, los otros siete cristianos reunidos en la casa habrían salido y habrían también sido víctimas de agresiones. Según el misionero, ningún cristiano provocó ni se burló de la ceremonia de la circuncisión. Consideraba que la administración había aceptado la versión de los paganos sin tener en cuenta la versión de los católicos. Pero iba más allá y aseguraba que “les féticheurs exercent une action très puissant sur les chefs administratifs”, por lo que el jefe Dyitebe (Djiteben) actuaba siguiendo sus instrucciones. Según Doutremepuich, el *féticheur* Silago aseguró que si los blancos no los castigaban por la agresión, la próxima vez matarían a los cristianos. Embriki, el jefe de la circuncisión, habría dicho que los blancos les perdonarían como habían perdonado a la gente de Effok, que estaba volviendo al pueblo tras la represión de 1943. Finalmente, el director

de la misión de Oussouye cerraba su carta advirtiéndole de que Oukout podía sentar un precedente peligroso que ponía en juego el prestigio de la autoridad francesa.⁸⁶⁷

A pesar de los esfuerzos del Père Doutremepuich, Claude Michel no cambió su opinión respecto al problema y le contestó que no creía que el incidente pudiera comprometer el prestigio de la administración.⁸⁶⁸ Además, el incidente se juzgó el 20 de junio, con lo que las posteriores quejas del misionero estaban fuera de lugar. Según Michel, la misión esperaba un trato de favor de la administración que ésta no podía permitir.⁸⁶⁹ Aunque para la administración el incidente de Oukout no tenía más importancia que la que le daba Doutremepuich, lo cierto es que en el pueblo tuvo mucha importancia y afectó a la jefatura.⁸⁷⁰ En el testimonio de los hechos del director de la misión se menciona de forma explícita el reemplazo del Damase por un jefe pagano llamado Dyitebe (Djiteben). En el capítulo anterior hemos explicado el impacto que los juicios kussanga tuvieron en Oukout, provocando un aumento de las conversiones y hemos explicado los vínculos de Damase con la misión de Oussouye. Recordemos que Damase Muna no era miembro de la familia que había ocupado originalmente la jefatura, y que su acceso al cargo se debió a sus vínculos con la misión y, por extensión, con la administración, así como por su amistad con el jefe de cantón Ampa Eloute. Nuestra investigación en Oukout nos ha permitido arrojar luz sobre el incidente de 1945 y sobre otros incidentes previos que nos permiten entender a qué se debió el reemplazo en la jefatura y por qué la tensión entre *amasena* y católicos acabó estallando en mayo de 1945.

La historia oral recuerda todos los hechos descritos por el director de la misión, aunque la perspectiva cambia radicalmente. Por ejemplo, cuando en 1942 los *amasena* impidieron que los cristianos cultivaran en un terreno, lo hicieron porque se trataba de un bosque llamado Kalem donde había un gran *báacin* y fue Damase quien, sin permiso de la población, decidió que los cristianos podían desbrozar y cultivar allí, lo cual provocó las primeras riñas con los *amasena*. De hecho, el altar que había en el bosque era Oufoulen, el altar más importante del

⁸⁶⁷ ANS, 11D1. 0309, Le Père Directeur de la Mission Catholique d'Oussouye à Monsieur l'Administrateur en Chef des Colonies, Commandant le Cercle de Ziguinchor, Oussouye, le 30 Juillet 1945.

⁸⁶⁸ ANS, 11D1. 0309, Claude Michel à Monsieur le Révérend Père Directeur de la Mission Catholique d'Oussouye, 15 Août 1945.

⁸⁶⁹ ANS, 11D1. 0309, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor le 16 Août 1945.

⁸⁷⁰ ANS, 13G 13 (17), Secret. N° 463 APA/2. Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Gouverneur Général de l'Afrique Occidentale Française, 1945.

pueblo y del que Damase fue segundo responsable antes de cambiar de religión. Su encargado en la época era, precisamente, Silago, a quien el Père Doutremepuich trató de inculpar por la agitación contra los cristianos. Pero el papel de Damase no sólo se quedó en ese intento de desbrozar y cultivar un bosque sagrado, sino que en 1943, justo después de la represión de Effok, se acompañó de militares y quemó tres de los altares más importantes del pueblo, entre ellos Oufoulen (los otros dos: Djilougouet y Ohagnon). Este incidente fue el que condujo a su destitución unos meses después. Los habitantes de Oukout se reunieron y decidieron reemplazar a Damase por Djiteben, que era de la familia de Kounfass Assin, el primer jefe de pueblo de Oukout. Por lo tanto, el reemplazo de Damase en la jefatura no se debió a un complot de los “paganos”, como apuntó Doutremepuich, sino a unos desmanes del jefe que fueron castigados por la propia población que, en el caso de la jefatura de pueblo, siempre tuvo la última palabra sobre quién ocupaba el cargo. Recordemos que Djiteben participó como testigo en los juicios kussanga y se negó a acusar a los inculpados. Con su nombramiento, la jefatura volvió a la familia que la había ocupado en primer lugar, igual que ocurrió en Calobone en la misma época con la destitución del “usurpador” cristiano Stanislas Djibalene.⁸⁷¹

Así, tras la quema de tres altares, la tensión en Oukout fue en aumento. Hoy en día, el relato del incidente de 1945, tanto por parte de los hijos de los cristianos víctimas de la agresión como el de los hijos de quienes fueron denunciados por agredirlos, es el mismo: los cristianos interrumpieron una ceremonia tradicional llamada Bakan, relacionada con la circuncisión masculina, con mofas y armados con cuchillos, algo prohibido en dicha ceremonia, en la que también pronunciaron palabras definidas como *ñeey-ñeey*, es decir, prohibidas por la *mijooloayi*. Fue entonces cuando los agredieron. Aunque en los archivos no hemos encontrado referencias al resultado del juicio, según los testimonios, al final el incidente quedó en nada y el juicio dictó que la pelea se había dado por culpa de las acciones de los cristianos, cosa que explica la indignación posterior del director de la misión.⁸⁷²

Más allá del incidente de Oukout, los jefes cristianos de la Provincia de Oussouye jugaron un papel clave en otro asunto judicial que se dilató desde enero hasta abril de 1945. A principios

⁸⁷¹ Entrevistas con Sibeboel Assine, Oukout, 27/02/2018; Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018, 15/03/2018; Joachim Alayun Diatta, Oukout, 07/03/2018.

⁸⁷² Entrevistas con Sibeboel Assine, Oukout, 27/02/2018; Tombone Assine, Oukout, 06/03/2018, 15/03/2018; Joachim Alayun Diatta, Oukout, 07/03/2018.

de año se detuvo a tres personas de Diatene por envenenamiento. Diatene era uno de los pueblos en los que la misión estaba aumentando el número de conversos. Los detenidos fueron acusados de practicar la brujería, de haber provocado la muerte de una mujer y haber envenenado a otra. Como en el caso de los juicios kussanga casi dos décadas antes, Benjamin Diatta fue el encargado de proveer la pruebas y de conseguir testigos. Según la exposición de los hechos, el 23 de julio de 1944 esas tres personas le dieron carne envenenada a dos mujeres, una de ellas murió y la otra enfermó pero no llegó a morir. Benjamin insistió en que los habitantes del pueblo estaban satisfechos con la detención de los supuestos brujos y Ampa Eloute añadió que lo que querían los habitantes era matar a los culpables del envenenamiento. Por lo tanto, nos encontramos con una situación similar a los juicios kussanga, en la que dos jefes cristianos presionan para la detención de supuestos brujos. Sin embargo, los diagnósticos presentados por dos médicos diferentes no arrojaban luz sobre la cuestión, pues uno estaba a favor del envenenamiento como causa de la enfermedad de la mujer y otro en contra.⁸⁷³ En el interrogatorio posterior, en el mes de marzo, Benjamin Diatta afirmó que tanto Ampa Eloute como el jefe de pueblo de Diatene aseguraban que la gente estaba contenta con los arrestos. Al ser preguntado por el tema de la brujería, Benjamin señaló que los detenidos estaban asociados a los kussanga, que seguían activos. Según Benjamin, "leur but est de se défendre en se vengeant du mal qu'on peut leur faire ou de faire disparaître des individus qui les gênent". Tanto el jefe de cantón como el jefe de pueblo y sus habitantes aseguraron que los detenidos eran, en efecto, miembros de la secta.⁸⁷⁴ Más tarde llegó el turno de los interrogatorios de Ampa Eloute y de Nyotemba, el jefe de pueblo. Ampa aseguró que su testimonio se basaba en lo que Nyotemba le había explicado y este aseguró que los detenidos eran kussangas.⁸⁷⁵ Así, en este juicio se repitió el esquema de los juicios de 1927-1928. En este caso, dos de los acusados, Kunymenso y Syaymenso eran *féticheurs*, tal y como queda claro en los interrogatorios a los que fueron sometidos.⁸⁷⁶ Al contrario de lo que ocurrió con los juicios kussanga, en este caso no conocemos cuál fue el veredicto ni si finalmente fueron condenados. Lo que está claro es que los jefes continuaron utilizando la justicia colonial para, en este caso, favorecer la extensión del cristianismo en la región.

⁸⁷³ ANS, 11D1. 0333, Justice Indigène, Tribunal Colonial d'Appel, N°1418; Tribunal Colonial d'Appel, Chambre D'Accusation, N° 4 du 19/01/1945. Affaire: Kouyamenso ou Kumemoso et autres; Justice Indigène, Tribunal Colonial d'Appel, N°25.

⁸⁷⁴ ANS, 11D1. 0333, Subdivision d'Oussouye, Procès-Verbal, N° 12, 11/04/1945.

⁸⁷⁵ ANS, 11D1. 0333, Subdivision d'Oussouye, Procès-Verbal, N° 11, 11/04/1945.

⁸⁷⁶ ANS, 11D1. 0333, Cercle de Ziguinchor, Procès-Verbal d'Interrogatoire et de Confrontation, 18/06/1945.

Para terminar, en el mes de junio de 1945, se barajó el retorno a Casamance de algunos de los detenidos junto a Alinesitoué en 1943. Benjamin Diatta, originario de Kabrousse como algunos de ellos, se ofreció a acoger en su casa a cuatro de los presos. Sin embargo, la administración consideró que el retorno de los “zélateurs” de la profetisa era prematuro. Reconocían que, en origen, las profecías de la visionaria concernían los trabajos en los campos y las lluvias, pero insistían en que más tarde se completaron con una oposición a la autoridad administrativa. Para apoyar esta teoría, se recurrió a Pierre Bassene, jefe cristiano del cantón de Brin-Seleki, quien aseguró que Kasila, el *báacin* popularizado por Alinesitoué, seguía siendo utilizado en muchos pueblos y que en Enampore, quienes continuaban las enseñanzas de la profetisa habían quemado la casa de un católico. Por estos motivos, la administración decidió retrasar la llegada de los supuestos cómplices de Alinesitoué hasta después de la estación de lluvias. Los liberarían si las cosechas eran abundantes porque no querían arriesgarse a liberarlos antes y que su llegada fuera interpretada como la razón por la que la cosecha había prosperado: “enlevant aux féticheurs l’argument qu’ils ne manqueraient pas d’utiliser sur l’influence de leur présence dans le succès de la récolte”.⁸⁷⁷ Por lo tanto, vemos que en 1945 la percepción del peligro de la influencia de los *féticheurs* seguía latente en las esferas administrativas. Pero, como hemos visto, a este peligro se añadió uno nuevo: el del ascenso de los *évolués*.

⁸⁷⁷ ANS, 11D1. 343, Claude Michel Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 15 Juin 1945. Objet: Internés Floups.

7. EPÍLOGO: HACIA LA DEMOCRATIZACIÓN DE LAS JEFATURAS

Durante la conferencia de Brazzaville de 1944 se debatió sobre una posible transformación del imperio colonial francés en una federación que estaría gobernada por una asamblea federal con representantes electos tanto de la metrópolis como de todos los territorios asociados. Dentro de la federación, las colonias disfrutarían de una considerable libertad administrativa y económica, y las asambleas locales darían a los africanos la oportunidad de involucrarse en la gestión de sus propios asuntos. Sin embargo, las recomendaciones finales que emergieron de la conferencia fueron más conservadoras: la idea de una federación colonial fue rechazada y se dejó claro que el poder político residía en la metrópolis y se descartó la posibilidad de que en el futuro las colonias se gobernaran a sí mismas.⁸⁷⁸ En palabras de Tony Chafer, que estudió la descolonización del África francesa:

“Thus, in contrast to Britain, where the Colonial Secretary, Malcolm Macdonald, had indicated in 1938 that, in Africa, ‘the ultimate, if distant, aim of British colonial policy was evolution towards self-government’, in France there was no sense of preparing for eventual African self-government by cultivating a nationalist élite that was friendly to France, although this would ultimately be the outcome”.⁸⁷⁹

De hecho, en ese momento ni siquiera los políticos que más tarde asumieron los procesos de independencia de sus países pensaban en la emancipación. Por ejemplo, el 1 de julio de 1945, Léopold Sédar Senghor publicó un artículo titulado “Défense de l’Afrique noire” en el que insistió en que él y sus colegas no eran separatistas, sino que buscaban conseguir la igualdad dentro de Francia. Como apuntó Frederick Cooper, Senghor quería que los africanos fueran “ciudadanos del imperio”.⁸⁸⁰ En cualquier caso, en Brazzaville se prefiguraron diversas cuestiones relevantes que afectaron a la jefatura. Por ejemplo, se acordó

⁸⁷⁸ Tony Chafer, *The End of Empire in French West Africa. France’s Successful Decolonization?* (Oxford, New York: Berg, 2002), 56-7.

⁸⁷⁹ Chafer, *op. cit.*, 57.

⁸⁸⁰ Ruth Ginio, *French Colonialism Unmasked: The Vichy Years in French West Africa* (Lincoln and London: University of Nebraska Press, 2006), 175; Frederick Cooper, *Citizenship between Empire and Nation. Remaking France and French Africa, 1945-1960* (Princeton and Oxford: Princeton University Press, 2014), 36.

conceder a los africanos una mayor participación política en los órganos de decisión y gestión de la colonia y la metrópolis. Además, se empezó a hablar de la abolición del trabajo forzado y del *indigenat* que, como hemos visto, eran dos elementos de la colonización francesa muy vinculados a las jefaturas.

En febrero de 1945, Paul Giacobbi, Ministro de Colonias, estableció una comisión que debía estudiar la cuestión de la representación colonial en la futura Asamblea Constituyente. Finalmente, dicha representación no fue tan lejos como los diputados africanos esperaban. Al final, diez escaños fueron otorgados a la AOF, con cinco diputados que serían elegidos por ciudadanos franceses y cinco por *sujets* africanos. De los cinco escaños reservados para los ciudadanos, sólo uno (el de Senegal), podía ser obtenido por un africano debido al gran número de *originaires* que había en las Cuatro Comunas. En el resto del AOF, unos 8.000 ciudadanos, la mayoría europeos, estarían representados por cuatro diputados. En el segundo colegio electoral, cinco diputados africanos iban a representar a la masa de *sujets* africanos del AOF que contó con un volumen de electores restringido de unas 118.000 personas (un 1% de la población), la mayoría de los cuales eran *évolués* o antiguos soldados. Por lo tanto, en Senegal, por primera vez, las elecciones iban a sobrepasar las fronteras de las Cuatro Comunas de Dakar, Saint-Louis, Rufisque y Gorée.⁸⁸¹ Así, durante 1945, la efervescencia de la actividad política que anticipaba las elecciones de la Asamblea Constituyente, previstas para el 21 de octubre, se hizo notar en Senegal. En las elecciones municipales de junio de 1945, el abogado Lamine Guèye, miembro de la SFIO (Section Française de la International Ouvrière) y líder del Bloc Africain, fue escogido como alcalde de Dakar. En su lista también aparecía otro nombre destacado que tomó impulso ese mismo año: Leopold Sédar Senghor.⁸⁸² En Casamance, en esas mismas elecciones, el líder de la sección local de la SFIO, Auguste Gomis, pidió a los electores que no votaran por un europeo. Además, Lamine Gueye, que era también el líder del partido socialista senegalés, creó ese año una sección del partido en Ziguinchor. Así, Senegal se preparó para la campaña electoral para elegir a los diputados que formarían parte de la Asamblea Constituyente de la IV República. La SFIO presentó a dos candidatos: Guèye y Senghor. Ambos salieron elegidos en las elecciones de octubre. Pero no fue hasta el 19 de abril de 1946 cuando se publicó el borrador de la nueva Constitución. Unos días antes, el 11 de abril, los trabajos forzados fueron abolidos mediante

⁸⁸¹ Chafer, *op. cit.*, 62.

⁸⁸² Roche, *La Casamance face...*, 77.; Cooper, *Citizenship between...*, 51.

la ley Houphouët-Boigny. Entre otras medidas destacadas, el artículo 41 del borrador de la constitución establecía que la unión entre la metrópolis y sus territorios de ultramar debía ser “libremente elegida”, mientras que el artículo 44 garantizaba a todos los residentes de la nueva Unión Francesa el estatus de ciudadanos y reconocía sus derechos a ser representados en la Asamblea Nacional. Este proyecto de constitución se presentó a referéndum el 5 de mayo y fue apoyado por el 85% de los votantes del AOF. Sin embargo, fue rechazada por la mayoría de los votantes metropolitanos (por razones que iban más allá de las cuestiones coloniales). De este modo, se convocaron nuevas elecciones para una nueva Asamblea Constituyente el 2 de junio de 1946. Lamine Guèye, preocupado por si la derecha aprovecha la derrota del 5 de mayo para revertir las cláusulas sobre la ciudadanía, impulsó una ley ante la Asamblea el 7 de mayo que fue aprobada por unanimidad y que extendió la ciudadanía a todos los habitantes de la Unión Francesa. Después de estos hechos, Senghor hizo campaña en Casamance entre el 21 y el 25 de mayo de 1946. Y él y Guèye volvieron a ser escogidos como diputados de Senegal en la nueva Asamblea que finalmente constituyó la IV República.⁸⁸³

Tal y como apunta Chafer, como resultado de las reformas introducidas entre octubre de 1945 y mayo de 1946, nuevos actores políticos formaron parte del proceso de decisión política de la metrópolis, donde diputados africanos jugaron un rol importante en las reformas coloniales dentro de la Asamblea Nacional e incluso, más tarde, llegaron a ser ministros en la IV República. Al mismo tiempo, las nuevas asambleas electivas creadas en las colonias ofrecieron a los africanos nuevas plataformas desde las que pudieron presionar a la administración colonial para implementar reformas. Sin embargo, al final, los temores de Lamine Guèye acabaron cristalizando. En las elecciones de junio, la izquierda perdió escaños frente al triunfo del centro-derecha representado por el *Mouvement Républicain Populaire*. Así, mientras el compromiso de una Francia formada por la metrópolis y sus territorios de ultramar se conservó en la nueva constitución, otras provisiones del primer borrador fueron revisadas. Por ejemplo, la referencia de una Unión “libremente elegida” fue descartada, el puesto de gobernador fue conservado y el número de escaños ofrecidos a la AOF se redujo de 21 a 13 (que aumentaron a 16 en 1948). Respecto a las asambleas territoriales locales, estas se definieron a través de una ley del 25 de octubre de 1946 y fueron modeladas a partir de

⁸⁸³ Roche, *La Casamance face...*, 78; Chafer, *op. cit.*, 63-4.

los *conseils généraux* metropolitanos pero con un sistema de doble colegio electoral en toda el AOF excepto en Senegal, con el objetivo de preservar la representación de los europeos residentes en África. Estos cambios con respecto al primer borrador provocó la desilusión de los electores africanos, que en el referéndum del 17 de octubre apoyaron la nueva constitución con un 80% de los votos, pero con casi un 50% de abstención.⁸⁸⁴

Según Alexander Keese, que elaboró un estudio sobre el final de las jefaturas en el África occidental durante las décadas de 1940 y 1950, la oposición a los “líderes tradicionales” fue un fenómeno muy extendido en el África occidental en ese período.⁸⁸⁵ Durante un tiempo, los historiadores interpretaron las luchas políticas contra los jefes como un intento de los oprimidos, sobre todo de la población rural, de acabar con régimen arbitrario introducido por los colonizadores. En esta visión, la abolición de la institución de la jefatura se convertía en un paso necesario para deshacerse de una reliquia del estado colonial. En sociedades descentralizadas como la de los igbo de Nigeria o los serer y los diola de Senegal, la jefatura era vista por estos historiadores como una imposición clara de los europeos. Y en los casos de sociedades centralizadas, se veía la influencia europea como una perversión de los antiguos jefes tradicionales que acabaron convirtiéndose en figuras despóticas. Estas interpretaciones ya han sido analizadas en capítulos anteriores donde, con Thomas Spear, hemos señalado los límites de la invención de la tradición y cómo las jefaturas tuvieron que ser aceptadas en algún grado por las poblaciones a las que administraban. En el caso diola, ya hemos mostrado que las jefaturas de pueblo fueron adaptadas mediante conceptos procedentes de su propia manera de concebir la autoridad (*mujooloay*). Para Keese lo importante, y lo que falta por hacer en la historiografía, es analizar la naturaleza exacta de las tensiones que rodearon a las jefaturas en los últimos años de los estados coloniales:

“It is unclear from a comparative perspective which was the prestige still enjoyed by local chiefs, and which the responses of the late colonial state and its population to emergent conflicts”.⁸⁸⁶

⁸⁸⁴ Chafer, *op. cit.*, 64-6.

⁸⁸⁵ Alexander Keese, “Understanding colonial chieftaincy from its final phase: responses to the crisis of an institution in French-ruled West Africa and beyond, 1944-1960”, *Africana Studies*, n° 15, 2010, 11-28.

⁸⁸⁶ Keese, *op. cit.*, 14.

En un esfuerzo por aportar datos a este vacío historiográfico, Keese recurre a tres ejemplos, entre ellos el de Senegal. Según el paradigma clásico, los jefes de Senegal fueron suplantados en la década de 1950 por representantes electos. Pero según Keese, la realidad es que los jefes empezaron a pasarlo mal cuando tuvieron que elegir en qué lado del tablero político se posicionaban: en el del SFIO o el del BDS (Bloc Démocratique Sénégalais), puesto que escoger un partido contrario al de la mayoría de la población provocaba el rechazo de ésta.⁸⁸⁷ De hecho, según Keese, la supervivencia política de los jefes en Senegal durante las dos últimas décadas de colonización, dependía de los siguientes factores:

“To guarantee a chief's political survival in Senegal during the 1940s and the 1950s, a couple of factors were at least useful. Successful chiefs at the level of the canton frequently had some sort of "western education". In the local arena, which increasingly became an electoral battlefield, these qualities made it easier for a "traditional ruler" to be publicly perceived as standing at the same level as the general councillors. Chiefs also had obtained prestige as army recruits and soldiers. However, these characteristics were only a part of the picture. Most of the successful chiefs could equally boast of a "traditional" family prestige in the larger region they administered”.⁸⁸⁸

Sin embargo, para Keese, el elemento más importante al que recurrían los jefes para conservar su cargo era el de adecuarse a las expectativas de las poblaciones locales, sobre todo de las personalidades influyentes y, si era posible, entrar en las redes de los consejeros territoriales y otros políticos. Dicho de otra manera, los jefes senegaleses, que se veían amenazados por la influencia de los *évolués*, encontraron precisamente su salvación en la política. Como apunta Keese, contra lo que pensaban muchos académicos que representaban una historiografía “radical” y anticolonial, la jefatura conservó su prestigio en Senegal tal y como muestra el hecho de que el cargo fue activamente deseado por muchos candidatos.⁸⁸⁹ Así, los jefes senegaleses, al igual que ocurrió en áreas rurales de Côte d’Ivoire, escogieron adaptarse a los nuevos tiempos. Entraron en partidos políticos y, en algún momento de sus carreras, incluso acabaron en el bando perdedor en las batallas electorales:

⁸⁸⁷ Keese, *op. cit.*, 15.

⁸⁸⁸ Keese, *op. cit.*, 17.

⁸⁸⁹ Keese, *op. cit.*, 18.

“Clever representatives were nevertheless capable to balance the odds: the best strategy was to concede to the wishes of the local notables whenever possible, this involving a course in which the chief corresponded to local customs as defined not by himself or by some metaphysical customary guides, but by constant renegotiation, to the favour of the locals”.⁸⁹⁰

A continuación nos disponemos a realizar un repaso sobre las nuevas tensiones a las que estaban sometidos los jefes de la Baja Casamance durante los primeros años de democratización de la jefatura. Un repaso que confirma la hipótesis de Keese y que, como siempre, aporta particularidades propias de la región a ambas orillas del río Casamance.

7.1 Los jefes diola y la democratización (1946-1948)

El año 1946 se inició con la supresión del *indigénat* y con la concesión de nuevos derechos a los africanos, como el derecho a voto que les otorgaba su nueva condición de ciudadanos. En el nombramiento de los jefes en 1946 se siguieron las nuevas instrucciones “democratizadoras”. Por ejemplo, las comisiones cantonales debían votar a los candidatos a las jefaturas de cantón, mientras que los jefes de pueblo mediante la votación de su población y sus respectivas *commissions villageois*.⁸⁹¹ En la Baja Casamance, esta nueva corriente democrática afectó especialmente a la orilla norte, donde dio cobertura legal a las habituales pugnas por la jefatura. Esta zona era la que contaba con una mayor escolarización (17 escuelas y 2.000 alumnos en 1946) y la que históricamente se había caracterizado por las pugnas de poder, al contrario que en la orilla sur, donde las jefaturas nunca fueron objeto de deseo más allá de los elementos católicos. Al norte del río, los jefes de pueblo pronto tuvieron que ejercer sus nuevos derechos electorales. Muchos tuvieron que ausentarse de su pueblo para votar por lo que tuvieron que dejar sus obligaciones y consideraron su voto como un acto de servicio en lugar de como un derecho. Además, los jefes de pueblos grandes expresaron su sorpresa al ver que tenían los mismos electores que los pueblos más

⁸⁹⁰ Keese, *op. cit.*, 25.

⁸⁹¹ ANOM, 1AFFPOL. 2142, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1946.

pequeños.⁸⁹² Sin embargo, el sistema electivo incidió especialmente en las jefaturas de pueblo de la zona. De hecho, una cantidad significativa de jefes de pueblo fueron elegidos mediante el nuevo sistema en 1946: Lalo Diatta de M'lomp, Famara Diedhiou de Kagnobon, Bacary Sambou de Ediamatt, Abdou Diatta en Thionck-Essyl, Bakary Diedhiou en Thiobon, Almamy Badji en Kartiack, Ousmane Coly en Djimande, Mansaly Diedhou de Diagoune, Sitapha Kamara de Dianki, y muchos otros pueblos como Djibidione, Diacoye, Niankितte, Boulayotte, Balandine o Djilacunda también escogieron a sus nuevos jefes.⁸⁹³

Uno de los primeros problemas en la jefatura de pueblo ocurrió precisamente en Kagnobon, donde Arfan Sonko denunció que el descontento de la población se debía a la propaganda de Ousmane Diedhiou, ex-jefe del pueblo que fue condenado por desobedecer a Sonko en 1941. En 1946, Ousmane Diedhiou formaba parte de la sección del SFIO en Bignona y, además, tenía a muchos *ex-tirailleurs* de su lado. En abril, la población pidió destituir a Moussa Diedhiou, su jefe de pueblo, y sustituirlo por Ousmane, cosa que la administración impidió por sus delitos previos.⁸⁹⁴ Sin embargo, la agitación de Kagnobon en abril de 1946 sólo fue un anticipo de lo que estaba a punto de ocurrir en el cantón de los Djougouttes.

Así, el año 1946 estuvo marcado por la dimisión de Arfan Sonko como jefe de cantón de los Djougouttes Sud.⁸⁹⁵ Para Sonko, el jefe mejor valorado por la administración y que llevaba décadas resistiendo en el puesto a pesar de múltiples ataques de sus rivales políticos, la nueva era democrática significó un golpe de gracia. Los eventos que condujeron a su dimisión nos

⁸⁹² ANS, 11D1. 157, Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Rapport Annuel, Bignona, le 6 Avril 1946.

⁸⁹³ ANS, 11D1. 150, Fiche du village de M'lomp; Fiche du village de Ediamat; Fiche du village de Thiobon; Fiche du village de Thionck-Essyl; Fiche du village de Kartiack; Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Decision N° 9, Famara Diedhiou est nommé Chef du village de Kaniobon en remplacement de Moussa Diédhiou démissionnaire, le 24 Août 1946; 11D1. 182, Subdivision de Bignona, Procès-Verbal de consultation des habitants de Diagoune (Djougouttes Nord) en vue de la désignation d'un Chef de village, 14/12/1946; Fiche de pueblo: Village de Diane; 11D1. 154, Fiche de pueblo: Village de Djibidione; Fiche de pueblo: Village de Diacoye-Baton; Fiche de pueblo: Village de Diacoye-Banga; Fiche de pueblo: Village de Niankितte; Fiche de pueblo: Village de Bouyem; Fiche de pueblo: Village de Balandine; Fiche de pueblo: Village de Djilacunda.

⁸⁹⁴ ANS, 11D1. 150, L'Administrateur en chef des colonies commandant le cercle de Ziguinchor à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 26 avril 1946. Affaire Cagnobon- Thionck-Essyl; Claude Michel au Gouverneur Sénégal, 30/08/1946; Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Decision N° 9, Famara Diedhiou est nommé Chef du village de Kaniobon en remplacement de Moussa Diédhiou démissionnaire, le 24 Août 1946; 11D1. 163, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor le 6 mai 1946. a/s Incidents village Cagnobon.

⁸⁹⁵ ANOM, 1AFFPOL. 2142, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1946.

sirven para ilustrar la época que se inició en ese momento y que afectó de manera evidente a la zona en la que más candidatos había para ocupar la jefatura.

7.1.1 La dimisión de Arfan Sonko (1946)

Leopold Sédar Senghor visitó los cantones Djougouttes el 1 de junio de 1946. Desde ese momento, la administración detectó cierta efervescencia de la población contra los jefes. Según la administración, los derechos que se habían otorgado a los africanos eran interpretados por estos como un pretexto para desembarazarse de las jefaturas locales. El 12 de junio se informaba de problemas en las jefaturas de Kagnobon, Dianki y Thiobon. Al mismo tiempo, el jefe de pueblo de Diégoune informó de las dificultades que encontraba entre sus vecinos para ejercer sus funciones, dificultades que se replicaron en Kartiack, donde existía una cierta agitación a propósito de la jefatura. Todo esto hizo que la administración afirmara que Arfan Sonko, jefe de cantón, y la mayoría de jefes de pueblo de los Djougouttes Sud eran impopulares para la población. Este era un cantón al que se le exigió mucho durante el *effort de guerre*, “et nous avons trouvé à cet égard tant dans le chef de canton que dans les chefs de village de précieux auxiliaires”. Así, mientras estos jefes eran elogiados por la administración, la población los responsabilizaba de los grandes esfuerzos que se les pidieron y querían reemplazarlos con la esperanza que los nuevos jefes hicieran disminuir las requisiciones de arroz, mijo y ganado. La administración recibió cartas de los jefes de pueblo que como Malamine Diadhiou de Thiobon o Bouramanding Coly de Dianki, se sentía amenazados y se quejaban de su pérdida de autoridad debido a la propaganda política que algunas personas llevaban a cabo en sus pueblos.⁸⁹⁶ Incluso Arfan Sonko explicó en una carta que la población era consciente del poder que tenía para reemplazar a los jefes y que estaban dispuestos a utilizar las nuevas herramientas democráticas. El pueblo de Kagnobon acababa de sustituir a su jefe mediante una elección popular y parecía que el ejemplo iba a generar

⁸⁹⁶ ANS, 11D1. 160, Malamine Diadhiou, chef de village de Thiobon à Monsieur le Capitaine, Chef de la Subdivision de Bignona, Thiobon, 07/06/1946; Bouramanding Coly chef de village de Dianki, Djougoutt-nord à Monsieur le Chef de la Subdivision de Bignona, Dianki le 8 Juin 1946; Le Chef de Canton des Djougouttes-Nord à Monsieur le Chef de la Subdivision de Bignona, Bassire le 5 Juin 1946.

más elecciones.⁸⁹⁷ Por esta razón, y para calmar esa efervescencia contra los jefes, el administrador de la región hizo una *tournée* entre el 22 y el 23 de junio con el objetivo de conducir al cambio, por vía de elección, de los jefes de pueblo de Thiobon, Dianki y Kartiack.⁸⁹⁸

Esa *tournée* significó la llegada de las elecciones a la orilla norte. En Thiobon y Dianki la gran mayoría optó por el reemplazo del jefe. En Kartiack, sin embargo, la mayoría votó por su mantenimiento. Algunas personas se sorprendieron y el administrador tuvo que explicar que a partir de ahora la jefatura era un puesto electivo: “qu’il est vain d’imposer des chefs de village qui n’ont pas la confiance de la majorité de leurs concitoyens”. Asimismo, el administrador aprovechó el momento para formar las *commissions villageoise* que debían asistir al jefe en la administración del pueblo. Se expuso cuál era el rol y las responsabilidades de estas comisiones, así como las del jefe de pueblo. Todos compartían responsabilidades de “hombres libres”, libremente elegidos por sus conciudadanos para que la paz, el orden, la limpieza y la prosperidad reinaran en el pueblo. Los nuevos jefes de Thiobon y Dianki eran jóvenes y muchos ancianos votaron por ellos. Sus rivales, sin embargo, dijeron que fueron elegidos para que no pudieran imponer su voluntad ni hacer respetar los reglamentos. Es decir, los consideraban jefes de paja en manos de los ancianos.⁸⁹⁹

Pocos días después de estos nombramientos, el 25 de junio, se produjo un incidente entre habitantes de Dianki y habitantes de Bassire a propósito de un antiguo litigio sobre terrenos de cultivo. En total, el incidente se saldó con 45 heridos de ambos pueblos, dos en estado grave. Pero sobre todo, el incidente inició una investigación administrativa y judicial que concluyó que el incidente se produjo debido a un conflicto de tierras mezclado con la hostilidad contra Arfan Sonko, originario de Bassire.⁹⁰⁰ De hecho, uno de los motivos del

⁸⁹⁷ ANS, 11D1. 160, Le Chef de Canton des Djougouttes-Nord à Monsieur le Chef de la Subdivision de Bignona, Bassire le 5 Juin 1946; Carta sin fecha: Moussa Diadihou, chef village Kagnobon à M. Le Chef de Subdivision de Bignona.

⁸⁹⁸ ANS, 11D1. 160, Le Capitaine Hervo, Chef de Subdivision de Bignona à Monsieur l’Administrateur en Chef commandant le Cercle de Ziguinchor, le 12 Juin 1946; Le Capitaine Hervo, Commandant la 50° Cie du Territoire à Monsieur le Colonel commandant la 2° Brigade, Bignona, le 29 Juin 1946; L’Administrateur en Chef à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 20 Juin 1946; L’Administrateur en Chef à Monsieur Le Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 3 Juillet 1946.

⁸⁹⁹ ANS, 11D1. 160, L’Administrateur en Chef à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor le 28 juin 1946. A/S. Affaires Dianki-Bassire Kagnobon-Bassire, Diverses chefferies Djougouttes.

⁹⁰⁰ ANS, 11D1. 160, Le Capitaine Hervo, Commandant la 50° Cie du Territoire à Monsieur le Colonel commandant la 2° Brigade, Bignona, le 29 Juin 1946.

conflicto, más allá del tema de los arrozales, fue precisamente el de arrebatarse a Arfan Sonko su jefatura. A estos motivos, la administración añadió otras tres causas. En primer lugar, el retorno de *tirailleurs* a la región, que constituía un foco de resistencia contra las autoridades. De hecho, en 1946 la administración senegalesa alertó del retorno de soldados desmovilizados que querían ocupar el puesto de jefes y habían calumniado a muchos de los que estaban en ejercicio.⁹⁰¹ En segundo lugar, la creencia de la población de que la ciudadanía nivelaría las clases y acabaría con las jerarquías administrativas existentes. En tercer lugar, se señalaron intrigas personales y familiares que venían de lejos, tal y como hemos visto en capítulos anteriores.⁹⁰²

A pesar de esta multiplicidad de causas, la administración dio más peso a las políticas que a las personales. Así, la administración señaló a los *meneurs* del movimiento contra Arfan Sonko, entre quienes destacaban tres antiguos rivales y dos nuevos: Cheikh Abba, *marabout* de Darsilamé; Landing Diédhiou, suegro de un jefe de pueblo reemplazado por orden de Arfan en 1941 y que aspiraba a conseguir el cargo de jefe de cantón; Joseph Sagna, intérprete y jefe del cantón de Bignona, que tenía rivalidades familiares y religiosas con Sonko. Pero los más interesantes, desde el punto de vista del período, eran Auguste Gomis, consejero colonial al que se acusaba de luchar contra las autoridades locales, y Ibou Cissé, comerciante de Mampalago que se definía a sí mismo como el representante de Senghor en la subdivisión.⁹⁰³

La investigación sobre el incidente se alargó durante varios meses en los que la administración interrogó a los involucrados pero también a los jefes de los pueblos de la región. Arfan Sonko insistió en que todo era un ataque contra él y contra Bassire de quienes aspiraban a arrebatarse la jefatura.⁹⁰⁴ Al final, se concluyó que el cantón sólo recobraría la tranquilidad con la destitución de Arfan Sonko.⁹⁰⁵ Para llegar a esa conclusión hizo falta la presión en julio y agosto de diversos políticos que vivían en la región y que pidieron en varias ocasiones la

⁹⁰¹ ANOM, 1AFFPOL. 2142, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1946.

⁹⁰² ANS, 11D1. 160, Confidentiel. 502k, N° 76, Renseignements, 27 Juin 1946.

⁹⁰³ ANS, 11D1. 160, Confidentiel. 502k, N° 76, Renseignements, 27 Juin 1946.

⁹⁰⁴ ANS, 11D1. 160, Cercle de Ziguinchor, Procès-Verbal d'Information, Bassire, 26/06/1946; 11D1. 163, Enquête Administrative Bagarre Bassire-Dianki, 25 Juin 1946.

⁹⁰⁵ ANS, 11D1. 150, Auguste Gomis, Conseiller Colonial, à Monsieur le Capitaine Commandant la Subdivision de Bignona, Ziguinchor, le 27 Juillet 1946; Le Capitaine Hervo, Chef de Subdivision de Bignona à Monsieur Auguste Gomis, Conseiller Colonial, Bignona, le 7 Août 1946; Auguste Gomis, Conseiller Colonial à Monsieur l'Administrateur en chef commandant le cercle de Ziguinchor, Ziguinchor, le 12 Août 1946.

destitución de Arfan Sonko. Un recorrido cronológico sobre el intercambio epistolar entre estos políticos y la administración nos ayudará a comprender las presiones a las que estaban sujetos los jefes de la época y cómo el factor político-democrático fue esencial en la permanencia o reemplazo de los jefes de la orilla norte de la Baja Casamance.

Una figura clave en todo este proceso fue Ibou Cissé, el comerciante al que la administración había señalado como uno de los instigadores del movimiento contra el jefe de cantón. Cissé era el secretario de la sección del S.F.I.O en Bignona. El 3 de julio Cissé le envió una carta a Senghor, que en ese momento ya era diputado de Senegal en la Asamblea constituyente en París, para explicarle la inestabilidad política que reinaba en el cantón de los Djougouttes Sud. Cissé definió a Arfan Sonko con estas palabras:

“Le canton des Djigouttes Sud est commandé par Arfan Sonko depuis plusieurs années. Ce chef a toujours “servi” avec fidélité l’Administration contre ses frères de race. Pendant la guerre et sous le Gouvernement de Vichy, Arfan Sonko, pour rester dans les bonnes grâces de l’Administration, s’est offert pour fournir des tonnages énormes de riz au détriment de ses administrés, travailleurs infatigables habitant une région privilégiée et qui furent de ce fait condamnés à vivre dans une misère qu’ils ne méritaient point. Fort de l’appui de l’Administration, Arfan Sonko a soutenu une politique de dictature dans son canton, imposant aux villages les chefs de son choix, soulevant des procès qui aboutirent à exproprier des collectivités entières; tout cela a créé une situation d’injustice qui seyait mal à l’esprit diola et qui, aujourd’hui, illuminée par l’aube nouvelle, montre de tristes scènes qui peuvent devenir bien plus graves”.⁹⁰⁶

A continuación, Ibou Cissé explicaba que durante años Arfan Sonko había expropiado tierras de Dianki y Kagnobon en favor de su propio pueblo, Bassire. Además, aseguraba que los jefes de Thiobon, Diégoune y Kartiack habían sido reemplazados por hombres fieles a Arfan bajo el paraguas de la administración. De esta manera, Cissé decía que sólo era cuestión de tiempo que el descontento de la gente acabara estallando. Por una parte, Thiobon, Dianky, Kagnobon y Diégoune, gracias al nuevo sistema electivo, habían podido reemplazar a los

⁹⁰⁶ ANS, 13G 13 (17), Ibou Cissé, commerçant à Mampalago à Monsieur le Député du Sénégal à la Constituante, Mampalago, le 3 juillet 1946.

jefes impuestos por Sonko al frente de sus pueblos. Por otra, el incidente entre Dianki y Bassire era consecuencia de las expropiaciones del jefe de cantón. Así, Cissé concluía:

“Tant que Arfan Sonko restera à la tête de ce canton, les esprits ne seront jamais apaisés et il sera inutile d’escompter une tranquillité, un ordre quelconque. Si l’administration a ses raisons de le garder et si ses administrés sont décidés à s’en défaire, un antagonisme naît dont vous pouvez dès à présent évaluer les méfaits. Cet état de choses a déterminé hier deux prises d’armes, aujourd’hui une bagarre sanglante, que se produira-t-il demain? Les habitants de Dianky ont proposé à l’Administrateur de déférer le litige devant un conseil des anciens et de s’en tenir au rôle d’arbitre. Croyez vous que des gens qui agissent de la sorte ne soient pas pacifiques et disciplinés? Tous ces gens qui se meuvent dans la légalité et la fermeté sont démocrates de nature. Ils comptent sur vous”.⁹⁰⁷

Por lo tanto, Ibou Cissé, esgrimiendo los principios democráticos, pidió la colaboración de Senghor para exigir el reemplazo de Arfan Sonko. El 27 de julio, otro político de la región, el consejero colonial Auguste Gomis, residente en Ziguinchor, le dirigió una carta al capitán de Bignona en la que le explicaba que una delegación de Kagnobon le había visitado para expresar su descontento con la mediación administrativa en el caso de los arrozales y las tierras de cultivo. Igual que Cissé, Gomis escribió que el cantón no recuperaría la tranquilidad si Arfan Sonko seguía siendo su jefe de cantón.⁹⁰⁸ De este modo, Sonko se había convertido en el enemigo número uno de los políticos de la Baja Casamance, un símbolo del antiguo sistema. Un sistema que, sin embargo, no querían derrumbar, sino controlar. Con el reemplazo de Arfan Sonko no buscaban abolir la jefatura, sino situar al frente a alguien afín a sus ideas políticas.

El 2 de agosto, Ibou Cissé envió una carta a Alexandre Angrand, secretario del S.F.I.O y mandatario general de Senghor en Dakar. En ella, lamentaba la pasividad del partido con respecto a los hechos de junio. Cissé les había pedido su autorización para intervenir en favor

⁹⁰⁷ ANS, 13G 13 (17), Ibou Cissé, commerçant à Mampalago à Monsieur le Député du Sénégal à la Constituante, Mampalago, le 3 juillet 1946.

⁹⁰⁸ ANS, 11D1. 160, Auguste Gomis, Conseiller colonial à Monsieur le Capitaine commandant la subdivision de Bignona, Ziguinchor, le 27 Juillet 1946.

de la población, pero esta autorización todavía no había llegado. Como sus cartas anteriores habían sido ignoradas, Cissé aumentó la dureza de sus palabras contra Arfan Sonko:

“Dans les Djigouttes Nord, théâtre des incidents, les diolas luttent avec un chef de canton, un despote, véritable Néron qui ne veut pas répudier les vieilles méthodes périmées et enterrées le 1er juin 1946. Ce chef, dis-je, dont les fonctions ultra-administratives se trouvent fortement compromises par l'élévation sociale de la masse enfin affranchie, tient et tient fermement à écraser sous ses talons, l'oeuvre colossale et humain que Senghor et ses collègues coloniaux ont menée à bonne fin. Vous devriez donc en conséquence et vu les circonstances dans lesquelles se débattent les diolas, venir au secours de ces malheureuses victimes du régime abominable et aboli de Vichy”.⁹⁰⁹

Cissé estaba empeñado en destronar a Arfan Sonko y para ello recurrió a la carta de la política:

“Je vous signale par ailleurs que les cotisations auraient été dix fois supérieurs aux sommes que vous avez reçues si Arfan Sonko, ce chef anti-républicain ne s'était pas livré dans son canton à une politique nettement hostile au parti SFIO c'est-à-dire à la République et à l'Humanité. Les instituteurs, nos collaborateurs dévoués et infatigables, sont calomniés par ce chef cynique, et l'autorité locale en veut à ces braves républicains. Il est temps de mettre fin à la carrière malfaisante de ce chef, dont les avancements, les décorations sont dues à sa basse moralité de courtisan sans vergogne pillant l'indigène au profit de l'administration qui le soutient actuellement. Moi-même je suis traité de meneur et de perturbateur, moi qui suis votre représentant. Il est temps dis-je de prendre une décision rapide, sinon notre prestige, l'essor du parti pourraient être compromis, sans compter que les diolas abandonnés dans cette lutte pour leur liberté qu'on menace, pourraient hésiter aux prochaines consultations à nous rallier. Notez par ailleurs que les diolas constituent ici la masse et que leur défection serait catastrophique pour nous”.⁹¹⁰

⁹⁰⁹ ANS, 13G 13 (17), Ibou Cissé, commerçant à Mampalago à Monsieur Angrand, Secrétaire du Parti S.F.I.O., 2 août 1946.

⁹¹⁰ ANS, 13G 13 (17), Ibou Cissé, commerçant à Mampalago à Monsieur Angrand, Secrétaire du Parti S.F.I.O., 2 août 1946.

De hecho, ese mismo 2 de agosto la acción de Ibou Cissé llegó a conocimiento de la administración, que alertó de que el comerciante tenía una petición de los habitantes del cantón de los Djougouttes Nord para reemplazar a Arfan Sonko a quien, junto a sus hijo Malan y Bourama y a su *suivant* Souleymane Goudiabi, se acusaba de cometer exacciones.⁹¹¹ A partir de ese momento, Cissé por fin logró llamar la atención de su partido y de la administración. El 8 de agosto, Claude Michel, administrador de Casamance, encargó al administrador de Bignona investigar las faltas atribuidas a Arfan Sonko y tomar medidas en caso de que se probaran. Del mismo modo, si las alegaciones contra él eran falsas castigaría a los difamadores, es decir, a Ibou Cissé:

“Il y a certainement un malaise dans les Djougouttes. Il est établi que plusieurs personnes sur place, ou à Ziguinchor, s’attachent à éloigner Arfan Sonko de la chefferie. La question est de savoir [...] si Arfan Sonko rassemble autour de son nom la majorité des suffrages dans le canton, ou l’inverse. Dans ce dernier cas, vous me feriez des propositions sur des candidatures éventuelles à sa succession, en vue d’obtenir l’apaisement dans la région. [...] En attendant, il faut suivre de près l’action de tous ceux —hommes politiques et autres— qui s’intéressent au riche pays des Djougouttes, et s’assurer qu’ils apportent dans leur action le même désintéressement et le même dévouement à l’intérêt général que nous-mêmes”.⁹¹²

Ese mismo día, Michel informó al Gobernador de Senegal de la situación en la Baja Casamance y le alertó de la implicación en el asunto del consejero colonial Auguste Gomis, a quien la administración culpó de utilizar el *affaire* de los Djougouttes como un trampolín electoral.⁹¹³ Pocos días después, el administrador de Ziguinchor recibió un mensaje de Alexandre Angrand, que por fin accedió a actuar en nombre de Senghor y en favor de las peticiones de Ibou Cissé:

⁹¹¹ ANS, 11D1. 160, 502k, N° 84, Renseignements (Source indigène, bien informée), 02/08/1946.

⁹¹² ANS, 11D1. 160, Claude Michel à Chef Subdivision Bignona, Ziguinchor, 8 août 1946.

⁹¹³ ANS, 11D1. 160, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, 8 août 1946; 502k, N° 85, Renseignements, 09/08/1946.

“Vous demande sanction contre Arfan Sonko raison agissements stop soumettre litige rizières opposant Dianky et Bassire arbitrage conseil anciens. Lettre suit. Signé: Angrand, mandataire Senghor”.⁹¹⁴

Poco después, Claude Michel dirigió una carta al gobernador de Senegal en la que analizaba la situación. En ella, decía que las cartas de Ibou Cissé eran tendenciosas, a menudo erróneas y voluntariamente incompletas. En primer lugar, decía que las requisiciones de Arfan Sonko eran una respuesta al *Ravitaillement général* y que en ningún caso generaron miseria para los diolas, que continuaban teniendo graneros de reserva: “Mais le Diola ne veut pas se défaire de son riz. Il est ainsi fait et il protestera toujours pour aider au ravitaillement des escales”. Además, aseguraba que el apoyo administrativo del que gozaba Arfan Sonko se debía a los méritos del jefe y que, en caso de descubrirse faltas, la severidad administrativa le sería aplicada como antes lo fue para Samba Ba en el cantón de Bignona (1937). En cualquier caso, Claude Michel creía que Ibou Cissé actuaba en función de sus propios intereses para derrocar a Arfan Sonko.⁹¹⁵ Un informe confidencial de la administración definió a Cissé como un neófito de la política, cuya adhesión al SFIO se remontaba al viaje de Léopold Senghor a Casamance en junio: “Mais il ne paraît pas, pour l’instant, briguer un mandat électoral. Son action vise surtout à développer son commerce d’arachides avec les diolas des Djougouttes et à se rendre important”. Respecto al otro político que había pedido el reemplazo de Sonko, Auguste Gomis, la administración señaló que estaba preparando su reelección al Consejo General de Senegal: “Il semble que son rapprochement avec Ibou Cissé, que les diolas considèrent effectivement comme leur défenseur, soit uniquement inspiré du désir de se faire appuyer par celui-ci”. Según la administración, Ibou Cissé habría conseguido muchas adhesiones a su partido y habría enviado a Dakar unos 76.000 francos de cotizaciones, mientras que guardaba otros 37.000 en su casa.⁹¹⁶ En el mes de agosto, la insistencia de ambos políticos daba sus frutos y la administración empezó a contemplar la posibilidad de que Arfan Sonko dejara de ser jefe de cantón:

⁹¹⁴ ANS, 11D1. 160, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, 12 août 1946; Alexandre Angrand, Mandataire general de M. Léopold Sédar Senghor, Député du Sénégal et de la Mauritanie à l’Assemblée Nationale Constituante, à Monsieur l’Administrateur en chef cdt le cercle de Ziguinchor, Dakar, le 19 août 1946; Ibou Cissé, commerçant à Mampalago à Monsieur le Député du Sénégal à la Constituante, Mampalago, 3 Juillet 1946.

⁹¹⁵ ANS, 11D1. 160, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, 15 août 1946.

⁹¹⁶ ANS, 11D1. 160, 502k, N° 87, Renseignements (source indigène, bien informée), 16/08/1946; Ibou Cissé, commerçant à Mampalago à Monsieur le Député du Sénégal à la Constituante, Mampalago, le 3 Juillet 1946.

“On s’acharne contre ARFAN SONKO/ Je vous ferai des propositions à son sujet. La question est de savoir dans quelle limite lui parti —s’il était démis ou s’il se démettait— le calme reviendrait dans la région, car des candidatures se révèlent qui devront être écartées à cause de casiers judiciaires positifs”.⁹¹⁷

El 25 de agosto, Ibou Cissé volvió a dirigir una carta a Angrand para informarle que dos días antes una comisión, de la que él formaba parte, visitó Kagnobon, Bassire y Dianki para solucionar el litigio de los arrozales y los campos de cultivo. Asimismo, le informó que Arfan Sonko continuaba siendo el jefe de cantón pero que su autoridad era nula sobre la población y que el Administrador de Casamance estaba dispuesto a escuchar a la población y satisfacer sus deseos de reemplazar a Arfan Sonko.⁹¹⁸ Finalmente, Arfan Sonko optó por dimitir y jubilarse, decisión que fue ratificada por la administración el 2 de septiembre. De esta forma, la jefatura de los Djougouttes-Sud quedó vacante. El comandante de Ziguinchor procedió a la consulta de la comisión cantonal, que debía pronunciarse sobre tres candidaturas. El primer candidato obtuvo ocho votos; el segundo, cinco; y el tercero, tres. Como no habían conseguido obtener una mayoría absoluta, el administrador recurrió entonces al voto de los jefes de pueblo y a las *commissions villageois*, que tampoco alcanzaron una mayoría. Al final, la elección quedó entre dos candidatos y se decantó por la religión de cada uno de ellos. Alpha Bodian era musulmán y Joseph Goudiaby católico. En el cantón, había 5 pueblos musulmanes sin católicos y cinco pueblos católicos pero con población musulmana y *amasena*, cosa que explicaba según la administración la división de los votos. Goudiaby, además, fue señalado como el candidato de la misión de Bignona que, tras el fallecimiento de Erikakene Sagna, quería obtener de nuevo una jefatura en los Djougouttes.⁹¹⁹ En ese momento, el administrador de Ziguinchor envió un dossier con estos resultados al gobernador, que le indicó que la comisión cantonal había elegido al primer candidato, Alpha Bodian, aunque no tuviese una mayoría absoluta.⁹²⁰ Así, el 9 de noviembre Alpha Bodian reemplazó oficialmente a Arfan Sonko al frente de los Djougouttes.⁹²¹

⁹¹⁷ ANS, 11D1. 160, Commandant Cercle Ziguinchor à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, 15 août 1946.

⁹¹⁸ ANS, 11D1. 160, Ibou Cissé, Secrétaire Général du parti S.F.I.O. Mandataire du Député Léopold Sédar Senghor, Bignona, le 25 Août 1946; Sitapha Camara, chef de Dianki, Landing Coly, Lansana-Sonko, Bakary Sonko à Monsieur le Chef de la Subdivision (sin fecha).

⁹¹⁹ ANS, 11D1. 150, Cercle de Ziguinchor. Chefferie des Djougouttes-Sud, Désignation d’un Chef de Canton, Procès-Verbal de Consultation, 31/08/1946.

⁹²⁰ Zucarelli, “De la chefferie traditionnelle...”, 223.

⁹²¹ ANOM, 1AFFPOL. 2142, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1946.

Tres años después de la dimisión de Arfan Sonko, su hijo, Ibrahima Sonko, que sabía leer y escribir en francés, denunció a Ibou Cissé y provocó un largo proceso judicial de investigación contra el comerciante. En su testimonio, Ibrahima repasó lo acontecido en 1946. Según el hijo del jefe de cantón, que ocupó el puesto al frente de los Djougouttes Nord desde 1925, en esa época los habitantes de Dianki y Kagnobon buscaban problemas con su padre al negarse a cumplir las órdenes administrativas. E Ibou Cissé estaba en el origen de los problemas entre esos dos pueblos y Bassire, el pueblo de Arfan Sonko. De hecho, Ibrahima aseguró que Arfan dimitió por culpa de Cissé. Según su testimonio, Cissé le habría dicho a los habitantes de Dianki que los blancos ya no comandaban y que en adelante los grandes jefes eran los diputados, que todos eran ciudadanos y que los límites de cultivo trazados por la administración ya no tenían valor. Eso fue, según Ibrahima, lo que provocó el incidente de junio entre Dianki y Bassire. Pero la acción no se detuvo ahí, sino que Ibrahima también acusa a Cissé de haber hecho propaganda para que unos días antes del incidente se destituyera a Bramanding Coly, jefe de Dianki nombrado por Arfan Sonko, que fue reemplazado por Sitapha Camara, partisano de Cissé. A esto, Ibrahima añade que la política anti-francesa de Cissé también provocó la destitución de los jefes de Kagnobon, Diagon, Djimandié, Kartiack, Thiobon, M'Lomp y Thionck-Essyl. Según sus palabras, Ibou Cissé decía a los diolas que Arfan Sonko era amigo de los franceses y que fatigaba a los africanos quitándoles víveres y bueyes para la *Société de Prévoyance* y que les obligaba a trabajar en las carreteras. Así, Cissé señaló la supresión del trabajo forzado para animar la resistencia contra el jefe de cantón. Según Ibrahima, todos los jefes de pueblos destituidos en 1946 fueron sustituidos por partisanos de Ibou Cissé. Entre ellos destacaba Ousmane Diedhiou, quien fue reemplazado como jefe de pueblo de Kagnobon en 1941 por orden de Arfan Sonko y quien en 1946 era miembro del SFIO y uno de los sospechosos de generar agitación contra el jefe de cantón. Según Ibrahima, Cissé quería convertir a Ousmane Diedhiou en jefe del cantón Djougouttes.⁹²² En el Proceso Verbal de la investigación en el que se recogieron múltiples testimonios, Arfan Sonko corroboró la historia de su hijo e insistió en que sólo pidió la jubilación porque se lo aconsejó la Administración por culpa de Ibou Cissé.⁹²³ Así, la

⁹²² ANS, 11D1. 147, Procès-Verbal de renseignement Judiciaire sur les agissements de: Ibou Cissé commerçant au village de Mampalago (Subdivision de Bignona) cercle de Ziguinchor. N° 534 du 16 Novembre 1949; 11D1. 150, L'Administrateur de 3ième échelon des T.O.M. Commandant le Cercle de Ziguinchor à Monsieur le Chef de Subdivision de Bignona, Ziguinchor, le 7 Novembre 1951.

⁹²³ ANS, 11D1. 147, Procès-Verbal de renseignement Judiciaire sur les agissements de: Ibou Cissé commerçant au village de Mampalago (Subdivision de Bignona) cercle de Ziguinchor. N° 534 du 16 Novembre 1949.

familia Sonko contó con el apoyo de los jefes revocados en 1946, quienes culparon a Cissé de haber galvanizado a los habitantes de sus pueblos para reemplazarlos por vía del voto popular.⁹²⁴ Los jefes que los sustituyeron, sin embargo, negaron todas las acusaciones.⁹²⁵

En resumen, la política llegó a la orilla norte para quedarse. Las antiguas rencillas por el control de las jefaturas se concentraron en la jefatura más codiciada y contestada de la región, la de Arfan Sonko. Tras más de veinte años en el cargo, la presión de Ibou Cissé, representante del SFIO en Bignona, y de Augustin Gomis, consejero colonial, acabó minando el apoyo administrativo con el que contaba hasta entonces. Al dirigir cartas al diputado Senghor y a sus representantes, Cissé logró reunir suficientes apoyos políticos para derrumbar a Sonko, a quien debido a sus buenos servicios la administración aconsejó que se jubilara antes de que tuvieran que reemplazarlo por la fuerza. A cambio, el partido SFIO aumentó sus apoyos en Casamance gracias a la propaganda de Ibou Cissé, quien repartió panfletos de adhesión al partido entre los diola. Este caso confirma las tesis de Keese sobre las jefaturas en la época de la democratización. Arfan Sonko no pudo mantenerse en el cargo porque sus habitantes se pusieron del lado de la SFIO, quien aprovechó el descontento para reemplazar a Sonko y sustituir a los jefes que él había promovido por jefes afines al partido. Por lo tanto, los nuevos partidos políticos no atacaron a la jefatura como institución, sino a algunos jefes como individuos. Otro ejemplo ocurrió en septiembre de 1946, cuando Augustin Gomis fue acusado de hacer regalos a jefes y de ingerencia en las jefaturas del cantón de los Djougouttes.⁹²⁶ Como contraste, por ejemplo, tenemos el caso de Benjamin Diatta, el otro gran jefe de la Baja Casamance. Benjamin siguió en el cargo hasta el día de su muerte en 1958.⁹²⁷ De hecho, él no tuvo problemas con los nuevos políticos de la región porque su hijo, Edouard Diatta, fue precisamente uno de ellos. Edouard fue escogido como

⁹²⁴ ANS, 11D1. 147, Procès-Verbal de renseignement Judiciaire sur les agissements de: Ibou Cissé commerçant au village de Mampalago (Subdivision de Bignona) cercle de Ziguinchor. N° 534 du 16 Novembre 1949.

⁹²⁵ ANS, 11D1. 147, Procès-Verbal de renseignement Judiciaire sur les agissements de: Ibou Cissé commerçant au village de Mampalago (Subdivision de Bignona) cercle de Ziguinchor. N° 534 du 16 Novembre 1949.

⁹²⁶ ANS, 11D1. 163, Claude Michel, 1350 APA/2, A/S. Djougouttes, 22/11/1947; Les membres de l'association des Casamançais de Dakar à Monsieur l'Administrateur en chef, Dakar, 5 septembre 1946.

⁹²⁷ Suret-Canale también ha señalado que muchos jefes de Guinea lograron superar la crisis de 1946 y resistir en el cargo hasta 1956: Suret-Canale, "La fin de la chefferie..."; ANS, 11D1. 0207, Cercle de Ziguinchor, Procès Verbal de la Séance du Conseil des Notables, 21/11/1958.

consejero colonial por el partido SFIO.⁹²⁸ Por lo tanto, siguiendo con Keese, Benjamin logró el apoyo del mundo político a través de su hijo, quien más tarde tendría una larga carrera política. Su otro hijo, Alphonse, acabó siendo funcionario de la administración a partir de 1947.⁹²⁹

7.1.2 Los inicios de la democratización en la Baja Casamance (1947-1948)

A principios de 1947 la administración senegalesa llevó a cabo una reorganización de las jefaturas motivada por las leyes democráticas de 1946 y por los problemas entre jefes y *tirailleurs*. A través de un decreto del 12 de febrero, modificado el 20 de marzo y el 23 de junio, se modificó el principio de elección de los jefes de cantón para evitar que la elección de la población se diera sobre candidatos “indeseables”. Se establecieron nuevas condiciones para ser candidatos y se creó un colegio electoral restringido a jefes de pueblo y ciertas categorías de electores. A partir de ese momento, las jefaturas serían consideradas una institución democrática y los jefes, cargos electos.⁹³⁰ Los jefes de pueblo y las *Commissions villageoises*, serían elegidos mediante sufragio universal directo por los electores y las electoras inscritos de forma regular en las listas electorales del pueblo. Tanto el jefe como los miembros de la comisión eran elegidos para un mandato de cuatro años, pero eran reelegibles indefinidamente. Los jefes de cantón, en cambio, serían elegidos mediante un colegio electoral restringido compuesto por dos secciones: los jefes de pueblo, de un lado, y “grandes electores”, de otro. La categoría de los grandes electores estaba limitada a las siguientes personas: funcionarios, agentes de la administración o de un organismo bajo control administrativo; funcionarios retirados o antiguos agentes que hubieran servido al menos diez años a la administración o a un organismo bajo su control; titulares de un diploma equivalente a la escuela primaria superior; propietarios de terrenos regularizados; antiguos soldados que al menos tuvieran el grado de sargento; y titulares de la *Légion d'Honneur* o de la *Médaille*

⁹²⁸ Roche, *La Casamance face...*, 79; ANOM, 1AFFPOL. 973, Note au Ministre, Afrique Occidentale Française, Composition des Conseils, I. Sénégal. Collège unique, 06/02/1947; Notice biographique du Conseiller Général Pierre Diatta, élu de la 4e Circonscription du Sénégal.

⁹²⁹ ANS, 11D1. 0309, L'Inspecteur des A.A. P. Holderre à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Saint-Louis, le 5 avril 1950; Entrevista con Sibaene Diatta, Oussouye, 06/03/2018.

⁹³⁰ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1942.

Militaire. Sin embargo, encontrar un número suficiente de electores que cumplieran estos requisitos hizo que la categoría de “grandes electores” se ampliara posteriormente. Desde entonces habría tres tipos de electores. En primer lugar, la totalidad de los jefes de pueblo. Después, todos aquellos que cumplieran las condiciones antes mencionadas, junto con los militares que tuvieran una pensión de jubilación militar. Finalmente, los notables inscritos en la lista electoral del cantón, en razón de un notable por cada cien habitantes. Se proclamaría elegido en la primera vuelta al candidato que obtuviera la mayoría absoluta de los sufragios y un número de votos al menos igual que a un cuarto de los inscritos. En caso contrario, en segunda vuelta sería elegido el candidato que recibiera el mayor número de sufragios.⁹³¹

En el caso de los jefes de pueblo, para poder presentarse como candidato sólo se requería estar inscrito en la lista electoral del pueblo. Las condiciones para ser jefe de cantón, en cambio, resultaron más restrictivas: debían ser mayores de 25 años de edad y tener como mucho 60; saber leer, escribir y hablar el francés; estar en regla con la legislación sobre el reclutamiento militar; no haber sido sancionado por algún acto contrario al honor y a las buenas maneras; y haber recibido la autorización del gobernador para presentarse a las elecciones. Según Zucarelli, esta autorización administrativa favorecía a miembros de familias nobles. De hecho, el dossier de candidatura debía incluir información sobre los lazos de parentesco con los jefes que habían dirigido los pueblos, cantones y provincias de la región y los lazos de parentesco con los jefes en ejercicio. De esta manera, sólo los candidatos aceptados por el gobernador podían presentarse a las elecciones. Además, la jefatura de cantón no tenía un mandato limitado, sino que era indefinida, pero tanto ellos como los jefes de provincia y pueblo podían ser destituidos unilateralmente por el gobernador. Por último, los jefes de cantón recibirían en adelante un sueldo anual muy superior al que estaban acostumbrados: 30.000 francos en la categoría de *stagiaire* (jefe en pruebas) y 90.000 francos en la categoría más alta.⁹³²

Ese mismo mes de febrero, para acompañar al decreto, la administración envió a todas las regiones de Senegal una circular en la justificaba que la evolución política del país había conducido a la administración a reemplazar el modo de designación de los jefes de pueblo y

⁹³¹ ANS, 11D1. 163, Arreté reorganisant le commandement indigène, N° 594, APA/2, Saint-Louis, le 12 Février 1947; Zucarelli, “De la chefferie traditionnelle...”, 223-4.

⁹³² ANS, 11D1. 163, Arreté reorganisant le commandement indigène, N° 594, APA/2, Saint-Louis, le 12 Février 1947; Zucarelli, “De la chefferie traditionnelle...”, 223-4.

cantón por un modo electivo. Se apuntaba que no era necesario reemplazar a los jefes que estuvieran en el cargo y que el nuevo sistema sólo entraría en vigor a partir de que las jefaturas quedaran vacantes. Esta medida, sin duda, buscaba evitar los incidentes del año anterior en el cantón de los Djougouttes donde se produjeron multitud de reemplazos. Aun así, se daba instrucciones explícitas para, en caso de sospecha de una elección problemática, que los administradores nombraran o propusieran ellos mismos a los jefes de pueblo y cantón. Asimismo, se señalaba la necesidad de controlar la designación de las personas que formarían el grueso de “grandes electores” para las elecciones cantonales.⁹³³

En 1947, en la Baja Casamance las únicas jefaturas vacantes eran las de los Djougouttes Nord, Kadiamoutayes Nord y Bignona, donde había un jefe interino desde hacía cuatro años. En el caso de la jefatura de Kadiamoutayes Nord, la administración temía que las elecciones generaran problemas. Se barajaba la posibilidad de unir el cantón al de los Kadiamoutayes Sud y se optó por nombrar al jefe de este cantón como jefe interino. De hecho, un año antes, el gobernador de Senegal consideró que los cantones de más de 25.000 habitantes debían ser divididos siguiendo patrones “políticos, étnicos y socioeconómicos”. Del mismo modo, los cantones con poca población debían unirse o incorporarse a otros. Este era el caso, por ejemplo, de los pequeños cantones de Casamance: “Le problème des chefferies en Casamance reste entier. Très peu de cantons sont convenablement pourvus, des fusions doivent être envisagées...”.⁹³⁴ En el mes de marzo, la administración envió una circular a los jefes de pueblo de los Djougouttes Nord y al jefe provisional de Kadiamoutayes Nord en los que les recordaban cómo funcionaba el nuevo sistema democrático y se daba instrucciones para la elección de los grandes electores, uno por pueblo, que iban a acompañar a los jefes de pueblo en el colegio electoral.⁹³⁵ Así, se conformaron nuevas listas electorales de los cantones con todos los jefes de pueblo acompañados de un gran elector por cada pueblo, normalmente un notable o un *ancien combattant*.⁹³⁶ En junio, ya se habían presentado diez

⁹³³ ANS, 11D1. 163, Circulaire, 183 APA/2, 14/02/1947.

⁹³⁴ ANS, 11D1. 0316, Le Gouverneur du Sénégal à Monsieur le Commandant de Cercle de Ziguinchor, Saint-Louis, le 12 Mars 1946; 11D1. 163, Chef de Subdivision à Commandant de Cercle Ziguinchor, Bignona, le 11 Mars 1947, Élections des Chefs de canton.

⁹³⁵ ANS, 11D1. 154, Circulaire N° 69. Aux Chefs de Canton des Kadias Nord, Aux Chefs de Village des Djougouttes Nord. Bignona, le 10 Mars 1947. Réorganisation de la Chefferie Indigène.

⁹³⁶ ANS, 11D1. 163, Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Liste des chefs de village, des grands électeurs et des notables des Djougouttes Nord; Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Liste des chefs de village, des grands électeurs et des notables du Canton des Kadiamoutayes Nord; Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Liste des chefs de village, des grands électeurs et des notables du Canton de Bignona.

candidatos a los Djougouttes Nord (entre ellos Ousmane Diedhiou), en Bignona siete y en Kadiamoutayes Nord, cuatro.⁹³⁷

En septiembre, el administrador de Bignona emitió un telegrama confidencial en el que alertaba de los peligros que podía suscitar las elecciones en el cantón de los Djougouttes Nord. Según el administrador, los pueblos de Diagonne, Djimande, Kagnobon y Dianki, que suponían 10.000 habitantes sobre un total de 19.000, iban a darle a su voto un carácter de oposición a lo que veían como el “ancien état de choses” y apoyar de forma unánime la candidatura de Ousmane Diedhiou, a quienes consideraban una “víctima del antiguo régimen”. No obstante, la administración quería descartar su candidatura por sus antecedentes penales, cosa que el administrador de Bignona consideraba contraproducente ya que produciría el descontento de los pueblos citados. Sin embargo, su notoriedad no llegaba a otros pueblos. Por ejemplo, en Ediamat, Thionck-Essyl, M’lomp y Kartiack las esperanzas estaban puestas en la candidatura de Abdou Diatta, jefe de pueblo de Thionck-Essyl. De esta forma, había una clara escisión entre dos grupos de pueblos y, para evitar problemas, el administrador de Bignona proponía la división del cantón en dos cantones más pequeños, cosa que al mismo tiempo evitaría que un único jefe tuviese que administrar a casi 20.000 habitantes.⁹³⁸

En noviembre de 1948 las elecciones todavía no se habían celebrado y la preocupación de la administración por la jefatura de los Djougouttes Nord continuó aumentando. Los jefes de Dianki y Kartiack, consideraban que la elección del jefe de cantón debía estar en manos de la administración porque las elecciones sólo crearían “efervescencia” entre los djougouttes. Tal era la preocupación, que se empezó a considerar la posibilidad de nombrar a un jefe sin pasar por las elecciones.⁹³⁹

En la orilla norte, además de la organización de las elecciones para los cantones vacantes, hubo otro incidente relacionado con la jefatura de pueblo de Baila. En abril, un *ex-tirailleur* llamado Mamadou Kandy, con el apoyo de una minoría, usurpó las funciones del jefe de

⁹³⁷ ANS, 11D1. 163, Le Chef de Subdivision de Bignona à Monsieur l’Administrateur en Chef Commandant le Cercle de Ziguinchor, Bignona, le 20 Juin 1947, Elections Chefs de canton.

⁹³⁸ ANS, 11D1. 163, Le Chef de Subdivision de Bignona à Monsieur l’Administrateur Commandant le Cercle de Ziguinchor, Bignona, le 6 Septembre 1947, Canton des Djougouttes Nord.

⁹³⁹ ANS, 11D1. 163, Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Note sur la Chefferie de Canton des Djougouttes Nord, Dianki, le 14 Novembre 1946.

pueblo. En la investigación que desarrolló la investigación, se descubrió que en el pueblo se había producido una coalición de jóvenes, galvanizada por Kandy, contra Masse Goudiaby, el jefe de pueblo. Según la administración, el *ex-tirailleur* estaba vinculado a movimientos políticos que se oponían a la administración y a la jefatura de cantón, contra quien también actuó. Así, la mala voluntad de Baila a la hora de entregar víveres en las requisiciones se atribuía también a la influencia de Kandy, a quien se le atribuyeron estas palabras: “les blancs peuvent courir s'ils n'attendent que moi pour remplir leurs greniers: ils n'ont qu'à y mettre le paddy qu'ils ont cultivé”. A pesar de todo, la administración informó a la población de que no se podía proceder a una elección si el verdadero jefe no presentaba su dimisión.⁹⁴⁰

De este modo, vemos que la agitación política afectaba a diversas jefaturas de la orilla norte, aunque no al grueso de los jefes. En la orilla sur, en cambio, no hay constancia en los archivos de dicha agitación ni de ningún movimiento político para desbancar a ningún jefe. De hecho, el único incidente ocurrió en el cantón de Brin-Seleki, donde hubo un problema de arrozales entre los habitantes de Seleki y los de Ouloubaline. El 22 de julio, mientras intentaba mediar, el jefe Pierre Bassene fue agredido y asaltado a golpes por habitantes de Ouloubaline. Como en el caso de Arfan Sonko, estos acusaban al jefe de favorecer a su pueblo, Seleki, en un litigio sobre tierras de cultivo. Sin embargo, en la investigación posterior no se señala en ningún momento motivaciones políticas tras la agresión ni tampoco ninguna petición de reemplazo del jefe de cantón.⁹⁴¹

Más allá de este incidente, los únicos eventos remarcables en 1947 en las jefaturas al sur del río fueron la dimisión de Mandiagane M'Baye al frente del cantón de Diembering y la subsiguiente presentación de tres candidatos al puesto, y la revocación de Almamy Sambou el 16 de julio de 1947 como jefe del cantón de la Pointe Saint-Georges. En este caso, Benjamin Diatta quedó al cargo de la jefatura mientras se creaba la lista electoral cantonal para las elecciones que debían reemplazar a Sambou.⁹⁴² Un año después, esas dos jefaturas

⁹⁴⁰ ANS, 11D1. 0316, Chef Subdivision Bignona à Commandant Cercle Ziguinchor, Bignona, le 28 avril 1947.

⁹⁴¹ ANS, 11D1. 0309, Incidents de Séléky au sujet des rizières (Subdivision de Ziguinchor), 1947; L'Administrateur des Colonies Commandant le Cercle à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 9 Septembre 1947; L'Administrateur des Colonies à Gouverneur du Sénégal, Ziguinchor, le 10 Mars 1948, A/S. Affaire Seleki-Ouloubaline.

⁹⁴² ANS, 11D1. 0226, Telegramme-Lettre, N° 227, Commandant Cercle Ziguinchor à Chef Subdivision Oussouye, Ziguinchor, le 16 Juillet 1947. Objet: Chefferie Pointe Saint-Georges; Telegramme-Lettre N° 660 APA/2, Ziguinchor, le 18 Juillet 1947.

seguían sin jefe. De hecho, en el segundo trimestre de 1948 ni siquiera se habían formado los colegios electorales de estos cantones para proceder a la elección:

“Le Chef de Province d’Oussouye assure l’intérim de la Pointe Saint-Georges, et le notable Kélountang Diatta l’intérim de Diembering. Il conviendrait de les pourvoir car le chef de Province se déclare trop âgé pour continuer encore longtemps d’assurer cet intérim. [...] Kélountang Diatta est jeune et son autorité ne pourrait que gagner au cas où il serait confirmé dans ses fonctions”.⁹⁴³

En 1947, Keba Diedhiou, jefe de Oussouye, fue destituido por insubordinación. Ningún candidato se presentó para sustituirlo, nadie quería ser jefe, así que la administración decidió realizar un *tirage à sort* y se escogió al jefe al azar. Según recuerdan los hijos del jefe que resultó elegido durante el proceso, Alambal Lambal, el nombre de su padre fue puesto en una papeleta junto otros nombres y fue el suyo el que extrajo el administrador. De esa manera, Alambal Lambal, veterano de las dos guerras mundiales, se vio obligado a aceptar el puesto de jefe.⁹⁴⁴

Mientras en la orilla sur el sistema democrático parecía que no arrancaba, en el norte diversos notables de los cantones Djougouttes pedían a la administración la escisión de sus cantones en unidades más pequeñas para “satisfaire les appétits des candidats impatients”.⁹⁴⁵ En la zona de Oussouye, el personaje político más importante era el hijo de Benjamin Diatta, Pierre-Edouard Diatta que ya actuaba como consejero colonial de la región.⁹⁴⁶ En julio, escribió una carta al Presidente del Consejo General de Senegal con la que le informaba de algunas quejas que sus electores deseaban hacer llegar a Saint-Louis. Pierre-Edouard señaló diversos problemas de infraestructuras en la Subdivisión de Oussouye y pidió explicaciones por la marginación administrativa a la que estaba siendo sometida la zona, así como por diversas irregularidades que la administración había cometido en el desarrollo de sus acciones

⁹⁴³ ANS, 2G 48 138, Cercle de Ziguinchor, Subdivision d’Oussouye, Rapport trimestriel (2e trimestre 1948).

⁹⁴⁴ Entrevistas con Jules Oukobibo Diatta y Benedict Lambal, Oussouye, 05/03/2018; Sibaene Diatta, Oussouye, 06/03/2018; Gabriel Lambal y Kagnouhé Lambal, Oussouye, 05/03/2018.

⁹⁴⁵ ANS, 2G 48 141, Cercle de Ziguinchor, Rapport d’ensemble, 1er trimestre 1948.

⁹⁴⁶ ANS, 11D1. 0309, R. Duhalde, Administrateur des Colonies à Gouverneur Sénégal, Ziguinchor, le 9 Septembre 1948. A/s: réponse 12 questions Conseiller Général Edouard Diatta.

económicas en la región.⁹⁴⁷ De esta forma, el hijo de Benjamin Diatta se convirtió en el emblema político de Oussouye y en el foco de reclamaciones de sus alrededores, cogiendo así el testigo político de su padre que, en lugar de cederle la jefatura, prefirió que sus hijos se labraran una carrera dentro de la administración y de la política colonial.

En cualquier caso, la inmensa mayoría de jefes de cantón en activo en 1946 continuaron en su puesto a principios de la década siguiente. En la orilla sur, por ejemplo, los únicos cambios se dieron en el cantón de la Pointe Saint-Georges y en el de Diembering. En la orilla norte, los únicos cambios se dieron en los cantones Djougouttes y Kadiamoutayes Nord, donde las jefaturas siguieron vacantes.⁹⁴⁸ De hecho, las vacantes de las tres jefaturas de los Djougouttes Nord, Kadiamoutayes Nord y Bignona siguió sin resolverse en 1948.⁹⁴⁹ Un año después, con las tres jefaturas todavía en el aire, la administración de Bignona estaba dispuesta a restablecer la autoridad de los jefes, que estaba en discusión debido a la propaganda de “explotadores ambiciosos y sin escrúpulos” que se aprovecharon de la evolución política de las poblaciones. Incluso se pidió que la administración remediara las injusticias cometidas contra Arfan Sonko, otorgándole la Legión de Honor.⁹⁵⁰ En 1950, la cuestión de las tres jefaturas todavía no se había resuelto.⁹⁵¹

En resumen, la época de la democratización de la jefatura se hizo sentir pronto en la Baja Casamance, pero con resultados dispares. En la orilla norte provocó una nueva efervescencia política que cuajó debido a la existencia de candidatos a las jefaturas desde hacía décadas. En la orilla sur, donde las luchas por las jefaturas no existieron, el impacto de la democratización fue menor. A pesar de esto, los primeros jefes que se enfrentaron a esta nueva realidad demuestran que su permanencia al frente de las jefaturas dependían del juego de alianzas políticas de su cantón. En la década siguiente, los problemas persistentes del norte se acentuaron mientras que los eventos más importantes que tuvieron lugar en la Baja Casamance estuvieron relacionados con la aparición de nuevos movimientos políticos

⁹⁴⁷ ANS, 11D1. 0309, Le Président du Conseil Général à Monsieur le Gouverneur du Sénégal, Saint-Louis, le 17 Juin 1948; Pierre Edouard Diatta, Conseiller Général du Sénégal à Monsieur le Président du Conseil Général, Saint-Louis, 15 Juillet 1948.

⁹⁴⁸ ANS, 11D1. 0317, Confidentiel: Bulletins de notes concernant les Chefs de Canton du Cercle de Ziguinchor.

⁹⁴⁹ ANS, 11D1. 157, Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Rapport Annuel, 1948.

⁹⁵⁰ ANS, 11D1. 157, Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Rapport Annuel, 1949.

⁹⁵¹ ANS, 11D1. 157, Cercle de Ziguinchor, Subdivision de Bignona, Rapport Annuel, 1950.

regionalistas.⁹⁵² En cualquier caso, el asunto de las jefaturas y su democratización fue un continuo dolor de cabeza para la administración, que en el caso de los jefes de cantón no lograban conciliar sus nombramientos vitalicios con los principios democráticos, ni tampoco el poder del gobernador para licenciar a quienes no cumplían con sus órdenes, que iba contra el principio de elección. Según la administración, los principios democráticos habían sido mal interpretados y habían llevado a la masa ignorante de la población a seguir a hombres que querían aprovecharse de ellos:

“Pendant un certain temps on put croire que les chefs, auxiliaires indispensables de l’administration, allaient perdre toute autorité et toute influence, et faire place en quelques régions à la dictature des représentants des partis politiques.”⁹⁵³

La situación de los jefes y su estatus jurídico dentro de la República no acabó de definirse con claridad. Así, en 1949 se llegó a formar una comisión extraordinaria que estudió las jefaturas y que presentó un proyecto que dio al gobernador el poder de nombrar a los jefes de cantón, renunciando así al sistema creado en febrero de 1947.⁹⁵⁴ Así, la década de 1950 constituye una nueva era en la Baja Casamance, un momento en el que los partidos políticos ganaron una presencia sin precedentes en la región, en la que la educación se extendió por todos los cantones y en el que se preparó el terreno para la futura descolonización. Pero dicho período ya queda fuera del alcance de nuestra investigación, que hasta ahora ha querido hacer un recorrido por la historia de las jefaturas de la Baja Casamance desde su creación hasta su conversión en una institución pseudo-democrática.

⁹⁵² Para un análisis de la época de la descolonización en Casamance, véase Mohamed Lamine Manga, *La Casamance dans l’histoire contemporaine du Sénégal* (Paris: L’Harmattan, 2012).

⁹⁵³ ANOM, 1AFFPOL. 2230, Direction des Affaires Politiques, Notes sur l’Afrique Noire Française.

⁹⁵⁴ ANOM, 1AFFPOL. 3450, Colonie du Sénégal, Rapport Politique, Année 1942.

8. CONCLUSIONES

A lo largo de los siete capítulos que componen el cuerpo de esta tesis hemos tratado de dar respuesta a los objetivos que nos marcamos al inicio de nuestra investigación y que pueden repasarse en el capítulo 1. En las próximas líneas nos proponemos realizar un sucinto balance de las cuestiones más relevantes que hemos expuesto hasta ahora. Como recordatorio, nuestro marco teórico, que puede consultarse en el capítulo 2, hace hincapié en diversos factores: la importancia de los contextos locales; la importancia del análisis de los jefes de pueblo; la necesidad de superar el binomio colaborador/resistente; los límites de la invención; y la figura de los jefes como individuos con sus propias agendas. Posteriormente, en el capítulo 3 hemos establecido el contexto administrativo de las jefaturas senegalesas entre el siglo XIX y 1945.

En el capítulo 4, hemos explicado que en la Baja Casamance no existían liderazgos asimilables a la idea francesa de la jefatura. Las jefaturas en la región, por lo tanto, fueron una creación colonial. Sin embargo, esta invención tenía sus límites y los jefes necesitaban cierta legitimidad local para ser efectivos. Así, hemos señalado que los discursos de poder locales y la concepción del poder local, lo que nosotros hemos englobado en el concepto de *mijooloayi*, fueron esenciales no sólo en la reinterpretación, reformulación y reconstrucción de la tradición, sino también en la creación, desarrollo y pervivencia de las propias jefaturas a nivel de pueblo. Para demostrarlo hemos apuntado la existencia de tres patrones en la creación de las jefaturas de pueblo. Los primeros hombres designados como jefe fueron hombres pertenecientes a familias vinculadas a importantes altares tradicionales, hombres de la primera familia instalada en el territorio u hombres ricos. Por lo tanto, los primeros jefes de pueblo no eran habitantes ordinarios, sino personas de cierta influencia que podían aunar varios de los patrones mencionados. En un proceso similar al que se daba en la *mijooloayi*, la jefatura fue percibida desde el primer momento como una responsabilidad que acarrecaba multitud de deberes y pocas gratificaciones, al igual que las responsabilidades religiosas en los altares. Así, la concepción del poder, en este caso de la jefatura de pueblo, como una posición con pocos privilegios era una traslación directa de lo que ocurría con los *kelemba*, es decir, los responsables de los altares. Desde el principio, a los jefes se les encargó las tareas

menos gratas de la colonización, entre las que destacaban tres: los impuestos, los trabajos forzados y el reclutamiento militar. Pronto, los jefes se mostraron incapaces de llevar a cabo dichas tareas y la administración empezó a cuestionar su autoridad, en una dinámica que se extendió durante todo el período estudiado. Mientras esto ocurría en la orilla sur, en la orilla norte existían matices distintos. De hecho, a lo largo de nuestra investigación hemos tratado de señalar la complejidad de la Baja Casamance y las diferencias en las dinámicas entre las dos orillas. En este caso, muchos jefes de la orilla norte, que habían entrado en contacto con un tipo de organización social más jerarquizada a través de los mandingas, que tenían líderes visibles y una forma de funcionar menos colegial que los diola, iniciaron una relación bidireccional con la administración, a la que recurrieron en múltiples ocasiones. De hecho, el puesto de jefe empezó a ser un elemento fundamental en la política local de diversos pueblos de la orilla norte bajo soberanía francesa. Contrasta con la orilla sur porque contactaron de forma habitual con la administración desde finales del XIX. Informaban, recaudaban el impuesto, dirimían conflictos, e intentaban aumentar su poder. Este último punto es esencial porque la jefatura se convirtió poco a poco en una responsabilidad codiciada, cosa que no ocurrió en la orilla sur. Sin embargo, la influencia mandinga favoreció el ascenso de individuos que encarnaban un cierto poder político, por ejemplo los guerreros que lideraron la resistencia contra los *marabouts*. Asimismo, el propio Fodé Kaba, uno de los *marabouts* invasores del último tercio del siglo XIX, creó una red de jefes de pueblos en las zonas bajo su dominio que le sirvieron para recaudar las imposiciones que exigía a los pueblos conquistados. De este modo, la contribución mandinga resulta evidente en la creación de las jefaturas de pueblo de la orilla norte, cosa que explica el funcionamiento diferenciado con las de la orilla sur. Así, en la orilla norte la jefatura de pueblo fue vinculada a la extranjería (primero mandinga, pero luego francesa) mientras que en la orilla sur se adaptó a través de la *mujooloayi*. En la orilla sur, nadie quería ser jefe porque todo el mundo conocía la delicada posición que ello suponía, así como las cargas administrativas que conllevaba y, sobre todo, el peligro inherente al cargo: podían ser castigados a través del *indigénat* por la administración o castigados física o espiritualmente por sus propias comunidades. De hecho, el miedo al envenenamiento fue un factor recurrente durante todo el período colonial. Tal y como ocurría con las responsabilidades vinculadas a la religión *awasena*, la jefatura de pueblo se convirtió en un cargo familiar. Esto no significaba que los hijos sucedían a los padres, sino que los jefes salían de una misma familia. Además, en la jefatura de pueblo, los habitantes siempre tuvieron un peso relevante en la decisión de quién era jefe. Los jefes de pueblo no

podían desvincularse de la *mujoolaeti* porque vivían en el corazón de sus comunidades, al contrario de lo que ocurrió con los jefes de provincia y cantón, quienes fueron vinculados mucho más con la *mululumayi*, la forma de funcionar de los blancos.

Las jefaturas de cantón y provincia fueron asimiladas desde el principio a lo extranjero, cosa que marcaba una diferencia esencial con la jefatura de pueblo. Para empezar, el sistema de cantones en la orilla norte se articuló durante finales del siglo XIX y principios del XX a través del nombramiento de hombres extranjeros. Este sistema acabó sucumbiendo y fue el causante de una revuelta contra los jefes extranjeros en el marco de la primera guerra mundial. Sin embargo, incluso los *diola* que actuaron como jefes de cantón, o que son interpretados por sus comunidades como tales, fueron percibidos en cierta manera como hombres que habían abrazado la *mululumayi*. Hasta el más mínimo detalle de contacto con la administración fue interpretado como un indicio de extranjerización para los jefes, cosa que se fue acrecentando durante los años y que se hizo evidente en las jefaturas de cantón, ya que los jefes no sólo administraban sus propios pueblos, sino que debían administrar a un conjunto de pueblos en los que, de hecho, eran considerados extranjeros. Esta extranjería es evidente en el jefe más poderoso y longevo de la Baja Casamance, Benjamin Diatta, que abrazó la *mululumayi* desde la vertiente administrativa y desde la vertiente religiosa, siendo el católico más importante de la región.

El mal funcionamiento de las jefaturas pronto fue asimilada a la existencia de un poder oculto vinculado a la religión *amasena*. La administración señaló a los llamados *féticheurs*, responsables de altares, como la principal causa de sus problemas en la región. Sin embargo, la administración buscaba ante todo, paradójicamente, la colaboración de estos *féticheurs*. Así, no existieron políticas de destrucción sistemática de la influencia de los *féticheurs*, sino más bien una política que quiso hacer de ellos colaboradores. Cuando esto no fue posible, se recurrió al descabezamiento selectivo de estas autoridades tradicionales. De hecho, en el capítulo 5 hemos mostrado cómo el criterio “tradicional” fue el principal criterio que se siguió en la creación de los cantones de forma sistemática en 1922. En seis de las siete jefaturas *diola* creadas en la orilla sur (Provincia Oussouye, Floups, Point Saint-Georges, Brin-Seleki, Bayotte y Essygne) se trató de vincular la jefatura a personas cuya autoridad se relacionaba directamente con la religión *amasena* a través de sus familias. En la orilla norte, en cambio, no se siguió el criterio tradicional, sino que se priorizó que fueran influyentes y

aceptados por la población. Así, la mayoría de jefes de provincia y cantón nombrados allí en 1923 eran musulmanes y la inmensa mayoría habían sido jefes de pueblo cuya relación con la administración era patente en años anteriores. De este modo vemos otra de las características que diferencian a la orilla sur de la norte: la mayoría de jefes musulmanes. Otra característica fue la constante pugna por las jefaturas: complots y maquinaciones políticas con el objetivo de controlarlas.

En la orilla sur, el primer gran evento que afectó a los jefes fueron los juicios kussanga de 1927-1928. Hemos señalado que los juicios no sólo fueron una estrategia de la administración colonial y de los jefes para ampliar su poder y deshacerse de sus rivales, cosa que los administradores reconocieron al hablar de la importancia política y social de los juicios, sino que también fueron una herramienta utilizada por determinados individuos de los pueblos que vieron en la *mululumayi* una forma de resolver sus problemas internos y, al mismo tiempo, incrementar su influencia en sus comunidades. De esta forma, los jefes que participaron en estos juicios siguieron objetivos distintos. Los hubo que actuaron como acusadores, como Benjamín y los jefes de cantón. Estos a menudo actuaron buscando su propio beneficio, para deshacerse de sus rivales políticos, como en el caso de Nigagnodo y su hijo Abuab en Essyl. Otros, como Djiteben de Oukout, tuvieron una participación neutra que supuso la pérdida de la jefatura para su familia. En otros casos, como el de Djiba Tendeng de Kamobeul, los juicios se utilizaron para arrebatar la jefatura a quien era visto como el jefe legítimo, atacándolo no sólo a él, sino a varios miembros de su familia. Otros jefes, como Assane Sagna de Kailou, colaboraron en los juicios hasta que la administración les arrebató la jefatura, momento en el cual se retractaron de las acusaciones que habían lanzado. En Enampore, por ejemplo, vimos cómo el asunto de la jefatura entre dos familias estaba en el origen de uno de los juicios. En Seleki, tres jefes actuaron contra gente “rica” en el pueblo. Sin embargo, uno de los asuntos más destacables es que en los juicios es evidente que no sólo los jefes de pueblo y cantón utilizaron las acusaciones de antropofagia para hacerse más fuertes, sino que los llamados *féticheurs* también actuaron como acusadores y utilizaron los juicios para dirimir disputas locales. Por último, las comunidades católicas tuvieron un peso muy relevante en los primeros juicios que se dieron en la región.

De hecho, en el capítulo 5, hemos demostrado la existencia de una pugna por el control de las jefaturas por parte de las misiones católicas y sus conversos, y por parte de los

musulmanes en la orilla norte. La ausencia de jefes “tradicionales” creó una oportunidad para quienes deseaban ocupar las jefaturas. Con los años, esto se tradujo en dos patrones claros. En la orilla norte, la mayoría de jefes eran musulmanes, tanto a nivel de cantón como de pueblo. En la orilla sur, las jefaturas de cantón acabaron siendo ocupadas a partir de 1930 por hombres católicos. Pero aquí, mientras la jefatura de cantón era asimilada de forma evidente y cada vez más directa con la *mululumayi*, lo mismo no ocurría al nivel de pueblo, donde la mayoría de jefes permaneció vinculado a la religión *awasena*. De hecho, los ejemplos de Stanislas Djibalene de Calobone y Damase Muna de Oukout nos sirven para señalar la desafección que produjo la existencia de jefes católicos a los que se consideró usurpadores y fueron finalmente reemplazados por petición popular. De hecho, las jefaturas de pueblo del sur del río siempre fueron señaladas por la administración como insatisfactorias, mientras que las de cantón fueron evaluadas de forma favorable en muchas ocasiones. A partir de 1935, contamos con evaluaciones de los jefes de cantón. La valoración de los resultados de los jefes produjo un aumento en las disputas en la orilla norte por ocupar la jefatura, mientras que el sur hubo ataques directos contra los jefes pero no candidatos para sustituirlos. De hecho, Apouya, jefe de los Essigne, fue envenenado por sus administrados y nadie quiso reemplazarlo en el puesto. De forma similar, en 1936 se produjeron los suicidios de Simindji Diatta y Tete Sagna. Así, mientras en la orilla norte hubo luchas políticas por ocupar la jefatura, en el sur dos jefes se suicidaron por la presión que sentían en el cargo. Desde ese momento, la elección posterior de jefes católicos respondía también a la necesidad de encontrar personas capaces de comprender el cargo y que estuvieran sujetos a menos presiones por parte de la población. De todas formas, los jefes de la orilla norte tenían más incentivos económicos para cumplir con sus funciones. De hecho, en ambas orillas los jefes mejor valorados eran quienes tenían incentivos económicos más elevados si cumplían con sus tareas. Es decir, los jefes de los cantones más productivos. En el norte, esto se tradujo en una incesante campaña contra el jefe más poderosa de la zona, Arfan Sonko.

En el capítulo 6, hemos mostrado cómo la década de 1939 terminó con un cierto optimismo con respecto a las jefaturas. No obstante, la segunda guerra mundial supuso un nuevo período de exigencias sobre la población y sus jefes. En el contexto del *effort de guerre*, el fracaso en el reclutamiento y en las requisiciones hizo que la administración culpara a los jefes de la orilla sur por su mal desempeño (en la orilla norte satisficieron estas exigencias). Pero poco después, tras el reemplazo del propio Benjamin Diatta, la situación no mejoró y

la administración volvió a señalar a los *féticheurs* como los principales causantes de la resistencia de la población a las órdenes administrativas. De hecho, en 1942 los problemas de las jefaturas sólo afectaron a la orilla sur, justo el lugar donde emergió la figura de la profetisa Alinsitoué Diatta, a la que la administración acabó culpando de la llamada “revuelta de los Floop”. Después de su arresto, la administración señaló a los *féticheurs* como el principal escollo en el funcionamiento de las jefaturas en la Provincia de Oussouye. Esto fue aprovechado por misioneros y católicos para atacar a la religión *amasena* como hemos visto en el caso de Oukout y del jefe católico Damase Muna. Así, la “revuelta de los Floop” fue un momento crucial para la jefatura en la Provincia de Oussouye. Primero, porque demostró la ineficacia de las jefaturas. Segundo, porque dicha ineficacia fue atribuida a la acción de los *féticheurs*. A pesar de que Rober Baum habló de crisis en la jefatura en este período, lo cierto es que en 1943 la jefatura no se hundió por completo. En la zona de Oussouye tocó fondo, pero supo reponerse y reflotar con la vuelta de Benjamin. Pero al norte del río y al sur del río fuera de la Provincia de Oussouye, la crisis no existió. Así, la idea de una crisis y hundimiento de la jefatura en la Baja Casamance en 1943 sólo es aplicable a la Provincia de Oussouye y a los tres cantones que la formaban. De hecho, excepto en Oussouye, donde tuvo que volver Benjamin Diatta, las jefaturas de la Baja Casamance fueron evaluadas de forma satisfactoria en 1944.

A partir de ese año, sin embargo, se abrió un nuevo período. Después de la conferencia de Brazzaville de 1944, las medidas democratizadoras abrieron un nuevo período de intrigas y luchas por conseguir las jefaturas amparadas en el nuevo marco administrativo que cobró forma a partir de 1945. No obstante, el impacto en ambas orillas volvió a diferir. Mientras en la orilla norte, donde había una mayor escolarización, una mayor conversión al Islam y más emigraciones a las ciudades, los efectos de la democratización pronto se hicieron visibles, en el sur ni siquiera la administración parecía convencida de utilizar el camino democrático en las jefaturas. Esto se debió a que, como en años anteriores, no había candidatos dispuestos a presentarse a las elecciones. Así, los viejos problemas de la jefatura al sur del río continuaban siendo los mismos: nadie quería ocupar el puesto y quienes lo ocupaban no se esforzaban en cumplir con unas funciones que generaban el rechazo de sus vecinos, sobre todo en un momento en el que el *indigénat* fue abolido y la amenaza administrativa disminuyó. Ese año, además, se empezó a señalar a unos nuevos culpables del fracaso de las jefaturas: los *évolués*.

En el capítulo 7, nuestro epílogo, hemos tratado de señalar los primeros efectos de las reformas imperiales que se dieron a partir de 1945 (fin de trabajos forzados, ciudadanía, democratización). contra lo que pensaban muchos académicos que representaban una historiografía “radical” y anticolonial, la jefatura conservó su prestigio en Senegal tal y como muestra el hecho de que el cargo fue activamente deseado por muchos candidatos. Así, en Senegal no hubo una lucha clara entre *évolués* y jefes, sino que los jefes empezaron a pasarlo mal cuando tuvieron que elegir en qué lado del tablero político se posicionaban (si elegían el partido contrario a la población provocaban el rechazo de esta). De esta forma, el elemento más importante al que recurrían los jefes para conservar su cargo era el de adecuarse a las expectativas de las poblaciones locales, sobre todo de las personalidades influyentes y, si era posible, entrar en las redes de los consejeros territoriales y otros políticos. Dicho de otra manera, los jefes senegaleses, que se veían amenazados por la influencia de los *évolués*, encontraron precisamente su salvación en la política. En la Baja Casamance, esta nueva corriente democrática afectó especialmente a la orilla norte, donde dio cobertura legal a las habituales pugnas por la jefatura y el sistema electivo incidió especialmente en las jefaturas de pueblo de la zona. De hecho, una cantidad significativa de jefes de pueblo fueron elegidos mediante el nuevo sistema en 1946. Para señalar estas nuevas dinámicas hemos recurrido al caso de Arfan Sonko, quien tuvo que dimitir debido a las presiones de nuevos políticos. Sonko se había convertido en el enemigo número uno de los políticos de la Baja Casamance, en un símbolo del antiguo sistema. Un sistema que, sin embargo, no querían derrumbar, sino controlar. Con el reemplazo de Arfan Sonko no buscaban abolir la jefatura, sino situar al frente a alguien afín a sus ideas políticas. Arfan Sonko no pudo mantenerse en el cargo porque sus habitantes se pusieron del lado de la SFIO, quien aprovechó el descontento para reemplazar a Sonko y sustituir a los jefes que él había promovido por jefes afines al partido. Por lo tanto, los nuevos partidos políticos no atacaron a la jefatura como institución, sino a algunos jefes como individuos. El caso de Sonko contrasta con el de Benjamin Diatta, quien se mantuvo en el poder hasta su muerte en 1958. No tuvo problemas con los políticos porque sus hijos formaban parte de esta nueva élite. Por otro lado, mientras la agitación política afectaba a la orilla norte, en la orilla sur no hemos hallado constancia en los archivos de dicha agitación ni de ningún movimiento político para desbancar a ningún jefe. De hecho, en la jefatura de pueblo de Oussouye, la ausencia de candidatos hizo que la administración renunciara a las elecciones para optar por un sistema de *tirage à sort* en el que se escogió al

jefe al azar. En la zona de Oussouye, el hijo de Benjamin Diatta se convirtió en el emblema político de Oussouye y en el foco de reclamaciones de sus alrededores, cogiendo así el testigo político de su padre que, en lugar de cederle la jefatura, prefirió que sus hijos se labraran una carrera dentro de la administración y de la política colonial. En cualquier caso, la inmensa mayoría de jefes de cantón en activo en 1946 continuaron en su puesto a principios de la década siguiente. Analizar el desempeño de los jefes y el desarrollo de las jefaturas a partir de 1948 hasta 1960, fecha de la independencia de Senegal, es una tarea que sobrepasa los límites cronológicos de esta investigación y que esperamos realizar en el futuro.

Por último, nos gustaría recalcar que nuestra investigación ha logrado responder todos los interrogantes y objetivos que hemos descrito en el capítulo 1. Hemos mostrado la complejidad de la Baja Casamance y sus particularidades con respecto a los estudios de caso analizados en el capítulo 2. Y lo hemos logrado gracias a una metodología que ha combinado el recurso a fuentes de archivo con el recurso a fuentes orales, sin las cuales no habríamos podido alcanzar los resultados que hemos expuesto en estas páginas. Por lo tanto, aprovechamos estas conclusiones para subrayar el valor de las fuentes orales. Sin ellas, esta investigación multidisciplinar no habría podido llevarse a cabo.

BIBLIOGRAFIA

Afigbo, A. E. "The Warrant Chief System in Eastern Nigeria: Direct or Indirect Rule?". *Journal of the Historical Society of Nigeria*, vol. 3, no. 4 (1967): 683-700.

— — —. *The Warrant Chiefs: Indirect Rule in Southeastern Nigeria, 1891-1929*. Harlow: Longman, 1972.

Alexandre, Pierre. "Chiefs, *commandants* and clerks: their relationship from conquest to decolonisation in French West Africa". En *West African Chiefs. Their Changing Status under Colonial Rule and Independence*, ed. Michael Crowder y Obaro Ikime. Ile-Ife: University of Ife Press, 1970, 2-13.

Anderson, Benedict. *Imagined Communities. Reflections on the Origin and Spread of Nationalism*. Londres: Verso, 1991.

Anene, J.C. *Southern Nigeria in Transition, 1885-1906: Theory and Practice in a Colonial Protectorate*. New York: Cambridge University Press, 1966.

Austin, Gareth. "Capitalists and Chiefs in the Cocoa Hold-Ups in South Asante, 1927-1938". *International Journal of African Historical Studies*, vol. 21, no. 1 (1988): 63-95.

Awenengo d'Alberto, Séverine. "Les Joola, la Casamance et l'état (1890-2004): L'Identisation joola au Sénégal", Tesis doctoral. Université de Paris, 2005.

Baum, Robert M. "The Emergence of a Diola Christianity". *Africa*, 60, 3 (1990): 370-98.

— — —. *Shrines of the Slave Trade: Diola Religion and Society in Precolonial Senegambia*. New York: Oxford University Press, 1999.

— — —. "Crimes of the Dream World: French Trials of Diola Witches in Colonial Senegal". *The International Journal of African Historical Studies*, vol. 37, 2 (2004): 201-228.

— — —. “Concealing Authority: Diola priests and other leaders in the French search for a suitable chefferie in colonial Senegal”. *Cadernos de Estudos Africanos*, 16/17 (2009): 35-51.

— — —. “Prophetic Critiques of Colonial Agricultural Schemes: the Case of Alinesitoué Diatta in Vichy Senegal”, Paper Presented at the *Program in Agrarian Studies Colloquium*, Yale University (February, 2014).

— — —. *West Africa's Women of God: Alinsitoué and the Diola Prophetic Tradition*. Bloomington: Indiana University Press, 2016.

Bertrand-Bocandé, Emmanuel, “Notes sur la Guinée portugaise, ou Sénégambie méridionale”. *Bulletin de la Société de Géographie*, ser. 3, t. XI, mai-juin 1849, 327-333.

Cobbinah, Alexander. "The Casamance as an area of intense language contact: the case of Bainouk Gubaher", *Journal of Language Contact. Evolution of languages, contact and discourse*, 3 (2010): 175-202.

Conklin, Alice L. *A Mission to Civilize: The Republican Idea of Empire in France and West Africa, 1895-1930*. Stanford: Stanford University Press, 1997.

— — —. “«Democracy» Rediscovered: Civilization through Association in French West Africa (1914-1930). *Cahiers d'études africains*, 37 (1997): 59-84.

Cooper, Barbara M. “Oral Sources and the Challenge of African History”, en *Writing African History*, ed. John Edward Philips. Rochester: University of Rochester Press, 2005, 191-215.

Cooper, Frederick. “Conflict and Connection: Rethinking Colonial African History”. *The American Historical Review*, vol. 99, no. 5 (1994): 1516-1545.

— — —. *Colonialism in Question. Theory, Knowledge, History*. Londres: University of California Press, 2005.

— — —. *Citizenship between Empire and Nation. Remaking France and French Africa, 1945-1960*. Princeton and Oxford: Princeton University Press, 2014.

Cooper, Frederick y Ann Laura Stoler. “Between Metropole and Colony. Rethinking a Research Agenda”. En *Tensions of Empire: Colonial Cultures in a Bourgeois World*, ed. Frederick Cooper y Ann Laura Stoler. Berkeley: University of California Press, 1997, 1-56.

Crowder, Michael. *West Africa Under Colonial Rule*. Londres: Hutchinson & Co., 1968.

Crowder, Michael y Obaro Ikime. “Introduction”. En *West African Chiefs. Their Changing Status under Colonial Rule and Independence*, ed. Michael Crowder y Obaro Ikime. Ile-Ife: University of Ife Press, 1970, vii-xxix.

Crummey, Donald. “Introduction: The Great Beast”. En *Banditry, Rebellion and Social Protest*, ed. Donald Crummey. Londres: James Currey, 1986, 1-29.

Chafer, Tony. *The End of Empire in French West Africa. France's Successful Decolonization?*. Oxford, New York: Berg, 2002.

Darbon, Dominique. *L'administration et le paysan en Casamance: essai d'anthropologie administrative*. Paris: Éditions A. Pedone, 1988.

Diédhiou, Paul. *L'identité joola en question. La bataille idéologique du MFDC pour l'indépendance*. Paris: Karthala, 2011.

Dunn, John y A.F. Roberston. *Dependency and Opportunity: Political Change in Abafo*. Cambridge: Cambridge University Press, 1973, 93.

Fields, Karen. *Revival and Rebellion in Colonial Central Africa*. Princeton: Princeton University Press, 1985.

Firmin-Sellers, Kathryn. “Institutions, Context, and Outcomes: Explaining French and British Rule in West Africa”. *Comparative Politics*, vol. 32, no. 3 (2000): 253-72.

— — —. “The Reconstruction of Society: Understanding the Indigenous Response to French and British Rule in Cameroon”. *Comparative Politics*, vol. 34, no.1 (2001): 43-62.

García Moral, Eric. “La ‘crisis de adaptación’ en las sociedades africanas tras el final de la trata de esclavos: el caso de Casamance como respuesta dual”. *Entremons: UPF Journal of World History*, 7 (2015): 79-95.

García-Moral, Eric, “Blaise Diagne: French Parliamentarian from Senegal”, en *Unexpected Voices in Imperial Parliaments*, ed. Josep M. Fradera, José María Portillo, Teresa Segura-García. Bloomsbury, 2021, 231-62.

Gartrell, Beverly. “British Administrators, Colonial Chiefs, and the Comfort of Tradition: an Example from Uganda”. *African Studies Review*, vol. 26, no. 1 (1983): 1-24.

Geschiere, Peter. “Traditional Elders, Colonial Chiefs and Modern Intellectuals: Leadership and changes in the Maka villages (South East Cameroon). *Kroniek van Afrika*, 2 (1975): 89-119.

— — —. *Village communities and the state. Changing relations among the Maka of south-eastern Cameroon since the colonial conquest*. Londres: Kegan Paul International Ltd, 1982.

— — —. “Chiefs and Colonial Rule in Cameroon: Inventing Chieftaincy, French and British Style”. *Africa: Journal of the International African Institute*, vol. 63, no. 2 (1993): 151-175.

Ginio, Ruth. *French Colonialism Unmasked: The Vichy Years in French West Africa*. Lincoln and London: University of Nebraska Press, 2006.

Girard, Jean. *Genèse du pouvoir charismatique en Basse Casamance (Sénégal)*. Dakar: Institut Fondamental d’Afrique Noire, 1969.

Green, Erik. “Indirect rule and Colonial Intervention: Chiefs and Agrarian Change in Nyasaland, ca. 1933 to the Early 1950s”. *The International Journal of African Historical Studies*, vol. 44, no. 2 (2011): 249-274.

Hamilton, Carolyn. *Terrific Majesty: The Powers of Shaka Zulu and the Limits of Historical Invention*. Cambridge: Cambridge University Press, 1998.

Hawthorne, Walter. "State and Statelessness". En *The Oxford Handbook of Modern African History*, ed. John Parker y Richard Reid. Oxford: Oxford University Press, 2013, 77-93.

Henige, David. "Oral Tradition as Means of Reconstructing the Past", en *Writing African History*, ed. John Edward Philips. Rochester: University of Rochester Press, 2005, 169-90.

Herbst, Jeffrey. *States and Power in Africa: Comparative Lessons in Authority and Control*. Princeton: Princeton University Press, 2000.

Hobsbawn, Eric y Terence Ranger. *The Invention of Tradition*. Cambridge: Cambridge University Press, 1983.

Horton, Robin. "Stateless societies in the history of West Africa". En *History of West Africa*, ed. J. F. A. Ajayi y M. Crowder. Londres: Longman, 1971, 78-119.

Isaacman, Allen y Barbara Isaacman. "Resistance and collaboration in Southern and Central Africa, c. 1850-1920". *Journal of African Historical Studies*, 10 (1977): 31-62.

Jallow, Baba G. "The Case for African Leadership Studies and Leadership in Colonial Africa: An Introduction". En *Leadership in Colonial Africa: Disruption of Traditional Frameworks and Patterns*, ed. Baba G. Jallow. New York: Palgrave Macmillan, 2014.

Jones, G.I. "Chieftaincy in the Former Easter Region of Nigeria". En *West African Chiefs. Their Changing Status under Colonial Rule and Independence*, ed. Michael Crowder y Obaro Ikime. Ile-Ife: University of Ife Press, 1970, 312-24.

— — —. "Review". *International Journal of African Historical Studies*, 6 (1973): 716-18.

Keese, Alexander. "Understanding colonial chieftaincy from its final phase: responses to the crisis of an institution in French-ruled West Africa and beyond, 1944-1960". *Africana Studia*, n° 15 (2010): 11-28.

Kiwanuka, M. Semakula. "Colonial Policies and Administrations in Africa: the myths of the contrasts". *African Historical Studies*, III, 2 (1970): 295-315.

Labrune-Badiane, Céline. "Processus de scolarisation en Casamance: rythmes et logiques (1860-1960)". Tesis doctoral. Université Denis Diderot - Paris VII, 2008.

Lawrance, Benjamin N., Emily Lynn Osborn y Richard L. Roberts. *Intermediaries, Interpreters, and Clerks. African Employees in the Making of Colonial Africa*. Madison: The University of Wisconsin Press, 2006.

Lawrance, Benjamin N., Emily Lynn Osborn y Richard L. Roberts. "Introduction: African Intermediaries an the 'Bargain' of Collaboration". En *Intermediaries, Interpreters, and Clerks. African Employees in the Making of Colonial Africa*, ed. Benjamin N. Lawrance, Emily Lynn Osborn y Richard L. Roberts Roberts. Madison: The University of Wisconsin Press, 2006, 3-34.

Linares, Olga, "Deferring to Trade in Slaves: The Jola of Casamance, Senegal in Historical Perspective". *History in Africa*, 14 (1987): 113-139

— — —. *Power, Prayer and Production: the Jola of Casamance, Senegal*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.

Lonsdale, John y Bruce Berman. "Coping with the Contradictions: the Development of the Colonial State in Kenya, 1895-1914". *The Journal of African History*, vol. 20, no. 4 (1979): 487-505.

Lugard, Frederick. *The Dual Mandate in British Tropical Africa*. William Blackwood and Sons, 1922.

Lüpke, Friederike. "Language and identity in flux: in search of Bainounk", *Journal of Language Contact. Evolution of languages, contact and discourse*, 3 (2010): 155-174.

Maclaud, Dr. "Notes anthropologiques sur les diola de la Casamance". *L'Anthropologie*, XVIII (1907): 69-98.

Mamdani, Mahmood. *Citizen and Subject: Contemporary Africa and the Legacy of Late Colonialism*. Princeton: Princeton University Press, 1996.

Manga, Jean-Baptiste Valter. "Une monarchie dans un État postcolonial: anthropologie de la royauté à Oussouye (Casamance/Sénégal)". Tesis doctoral, Paris, EHESS, 2015.

Manga, Mohamed Lamine. *La Casamance dans l'histoire contemporaine du Sénégal*. Paris: L'Harmattan, 2012.

Mann, Gregory. "What Was the 'Indigénat'? The 'Empire of Law' in French West Africa". *The Journal of African History*, Vol. 50, No. 3 (2009): 331-353.

Mark, Peter. "Urban Migration, Cash Cropping, and Calamity: the Spread of Islam Among the Diola of Boulouf (Senegal), 1900-1940". *African Studies Review*, vol. 21, no. 2 (1978): 1-14.

— — —. *The Wild Bull and the Sacred Forest. Form, Meaning, and Change in Senegambian Initiation Masks*. Cambridge: Cambridge University Press, 1992.

Marut, Jean Claude. *Le conflit de Casamance. Ce que disent les armes*. Paris: Karthala, 2010.

Mbembe, Achille. "Domaines de la Nuit et Autorité Onirique dans les Maquis du Sud-Cameroun (1955-1958)". *Journal of African History*, 31 (1991): 89-121.

Méguelle, Philippe. *Chefferie coloniale et égalitarisme diola: les difficultés de la politique indigène de la France en Basse-Casamance (Sénégal), 1828-1923*. Paris: Éditions L'Harmattan, 2013.

Newsbury, Colin. *Patrons, Clients and Empire: Chieftaincy and Over-rule in Asia, Africa and the Pacific*. Oxford: Oxford University Press, 2003.

Noah, Monday Efiang. "After the Warrant Chiefs: Native Authority Rule in Ibibioland 1931-1951", *Phylon*, vol. 48, no. 1 (1987): 77-90.

Ola, Opeyemi. "The Study of West African Local Government". *The Journal of Modern African Studies*, vol. 6, no. 2 (1968): 233-248.

Osborn, Emily Lynn. "'Circle of Iron': African Colonial Employees and the Interpretation of Colonial Rule in French West Africa". *The Journal of African History*, vol. 44, no. 1 (2003): 29-50.

Palmeri, Paolo. *Retour dans un village diola de Casamance. Chronique d'une recherche anthropologique au Sénégal*. Paris: L'Harmattan, 1995.

Parker, John y Richard Rathbone. *African History: A Very Short Introduction*. Oxford: Oxford University Press, 2007.

Pélessier, Paul. *Les paysans du Sénégal. Les civilisations agraires du Cayor à la Casamance*. Saint-Yrieix: Impr. Fabrègue, 1966.

Ranger, Terence. "The Invention of Tradition in Colonial Africa". En *The Invention of Tradition*, ed. Eric Hobsbawm y Terence Ranger. Cambridge: Cambridge University Press, 1983, 211-262.

— — —. "The invention of Tradition Revisited: the case of Africa". En *Legitimacy and the State in Twentieth-Century Africa*, ed. Terence Ranger y O. Vaughan. Londres: Palgrave Macmillan, 1993, 62-111.

Richard-Molard, J. *L'Afrique occidentale française*. Paris: Berger-Levrault, 1956.

Ritchie, Donald A. *Doing Oral History*. Oxford: Oxford University Press, 2015.

Roberts, Richard. *Two Worlds of Cotton. Colonialism and the Regional Economy in the French Soudan, 1800-1946*. Stanford: Stanford University Press, 1996.

Robinson, R. "Non-european Foundations of European Imperialism". En *Studies in the Theories of Imperialism*, ed. E. R. J. Owen y B. Sutcliffe. Londres: Longman, 1972, 117-142.

Roche, Christian. *Histoire de la Casamance. Conquête et résistance: 1850-1920*. Paris: Karthala, 1985.

— — —. "Chronique casamançaise. Le cercle de Ziguinchor au Sénégal pendant la guerre de 1939-1945". *Revue française d'histoire d'outre-mer*, tome 85, n°319 (1998): 87-115.

— — —. *La Casamance face à son destin*. Paris: L'Harmattan, 2016.

Scott, James C. *Weapons of the Weak: Everyday Forms of Peasant Resistance*. New Haven y Londres: Yale University Press, 1987.

Searing, James F. "No Kings, No Lords, No Slaves?: Ethnicity and Religion among the Sereer-Safèn of Western Bawol, 1700-1914". *The Journal of African History*, vol. 43, no. 3 (2002): 407-429.

Shakrey, Heather J. "African Colonial States". En *The Oxford Handbook of Modern African History*, ed. John Parker y Richard Reid. Oxford: Oxford University Press, 2013, 151-170.

Spear, Thomas. "Neo-Traditionalism and the Limits of Invention in British Colonial Africa". *The Journal of African History*, vol. 44, no. 1 (2003): 3-27.

— — —. "Indirect Rule, the Politics of Neo-Traditionalism and the Limits of Invention in Tanzania". En *In Search of a Nation: Histories of Authority and Dissidence in Tanzania*, ed. Gregory Maddox and James Giblin. Oxford: James Currey, 2005, 70-85.

Suret-Canale, Jean. "La fin de la chefferie en Guinée". *The Journal of African History*, vol 7 (1966): 459-93.

Thomas, Louis-Vincent. *Les Diola. Essai d'analyse fonctionnelle sur une population de Basse-Casamance*. Université de Paris: Faculté des Lettres, 1959.

Tignor, Robert L. "Colonial Chiefs in Chiefless Societies". *The Journal of Modern African Studies*, vol. 9, no. 3 (1971): 339-59.

Tomàs, Jordi. "La identitat ètnica entre els joola d'Oussouye (Húluf, Bubahum áai)". Tesis doctoral. Departament d'Antropologia Social i Cultural, Universitat Autònoma de Barcelona, 2005.

— — —. "¿Un rey sagrado en el siglo XXI? La realeza joola de Oussouye revisitada", *Cadernos de Estudos Africanos*, 16/17(2009): 71-87.

— — —. "Religión tradicional y colonización: una aproximación a la visión francesa sobre la sociedad tradicional de los joola de la Baja Casamance". *Anuário Antropológico*, vol. 40, nº 2, 231-249.

Tosh, John, "Colonial Chiefs in a Stateless Society: A Case-Study from Northern Uganda". *The Journal of African History*, vol. 14, no. 3 (1973): 473-490.

— — —. *Clan Leaders and Colonial Chiefs in Lango: the Political History of an East African Stateless Society, c. 1800-1939*. Oxford: Clarendon Press, 1978.

van Rouveroy van Nieuwaal, E. Adriaan B. y Rijk van Dijk. "The domestication of chieftaincy in Africa: from the imposed to the imagined". En *African Chieftaincy in a New Socio-Political Landscape*, ed. E. Adriaan B. van Rouveroy van Nieuwaal y Rijk van Dijk. Hamburgo: Lit Verlag, 1999, 1-20.

van Walraven, Klaas y Jon Abbink. "Rethinking resistance in African history: An Introduction". En *Rethinking Resistance. Revolt and Violence in African History*, ed. Jon Abbink, Mirjam de Bruijn y Klaas van Walraven. Leiden: Brill, 2003.

Vanden Berghen, Constant y Adrien Manga. *Une introduction à un voyage en Casamance. Enampor, un village de riziculteurs en Casamance, au Sénégal*. Paris: L'Harmattan, 1999.

Vansina, Jan. *La Tradición Oral*. Barcelona: Editorial Labor, 1967.

— — —. *Oral Tradition as History* (Madison: The University of Wisconsin Press, 1985).

Willis, Justin. "Chieftaincy". En *The Oxford Handbook of Modern African History*, ed. John Parker y Richard Reid. Oxford: Oxford University Press, 2013, 208-223.

Zucarelli, François. "De la chefferie traditionnelle au canton: évolution du canton colonial au Sénégal, 1855-1960". *Cahiers d'études africains*, 50 (1973): 213-38.

LISTA DE INFORMANTES

BANDIAL

— *Michel Tendeng*

BOUKITINGO

— *Emmanuel Diédhiou*

— *Jean Kumaya Diatta*

— *Sekou Diédhiou*

BRIN

— *Florence Biagui*

— *Joseph Sagna*

— *Justin Diandy*

— *Louis Coly*

CALOBONE

— *Jean Jacques Diatta*

— *Sibum Bonit Sambou*

— *Sibum Edienk Diatta*

— *Mariama Diatta*

— *Joseph Djibalene*

— *Remi Sambou*

— *William Djibalene*

— *Anónimo*

— *Jean Pierre Djibalene*

— *Necofé Djibalene*

— *Leon Manga*

— *Atio Manga*

DAR-SALAM

— *Bakary Bodian*

— *Théophile Bassene*

— *Anónima*

DJIBÉLOR

— *Jean Pierre Diatta*

DJIBONKER

— *Martin Sagna*

— *Philibert Sagna*

— *Charles Sagna*

— *Jean Baptiste Sagna*

— *Emmanuel Sagna*

— *Robert Sagna*

— *Prospère Coby*

— *Joseph Halibo Sagna*

— *Phillip Sagna*

— *Paul Sagna*

— *Dominique Sagna*

— *Alfred Sagna*

— *Michel Sagna*

— *Bernard Biagui*

— *Koussisor Coby*

— *Nicholas Sagna*

— *Jean Luc Sagna*

ENAMPORE

— *Ansoumana Manga*

— *Charles Bacoya Manga*

— *Gabriel Manga*

— *Jean Marc Manga*

— *Kalusay Manga*

— *Mousa Manga*

ESSAOUT

— *Boniface Sambou*

ESSYL

— *Charles Sagna*

— *Julien Bassene*

ETAMA

— *Alpha Bassene*

ETOMÉ

— *Lucien Sagna*

— *Simon Manga*

— *Bassene Sagna*

KAILOU

— *Edmund Sagna*

KAMOBÉUL

— *Elisabeth Eyoré Sagna*

— *Fadel Bassene*

— *Victor Bassene*

NYASSIA

— *Jonas Sagna*

OUKOUT

— *Tombone Assine*

— *Grupal*

— *Joachim Alayun Diatta*

— *Sibeboel Assine*

OUSSOUYE

- *Benedict Lambal*
- *Gabriel Lambal*
- *Kagnoubé Lambal*
- *Jules Oukobibo Diatta*
- *Pompidou Diédhiou*
- *Sibaene Diatta*

SELEKI

- *Gaston Tendeng*
- *Assambouyan Sambou*
- *Etienne Bassene*
- *Grupal*
- *Djitendeng Tendeng*
- *Loulou Bassene*

SIGANAR

- *Siyabutan Diédhiou*

YOUTOU

- *Werrou Diédhiou*